



Presencia institucional de las Fuerzas Armadas en países de América Latina y su impacto en la calidad de vida de la población

José Leopoldo Montesino Jerez

ISBN-13: Pendiente



Editado por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso para eumed.net

Derechos de autor protegidos. Solo se permite la impresión y copia de este texto para uso personal y/o académico.

Este libro puede obtenerse gratis solamente desde
<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/jlmj/index.htm>

Cualquier otra copia de este texto en Internet es ilegal.

**Presencia institucional de las Fuerzas Armadas en
países de América Latina y su impacto en la
calidad de vida de la población.**

Los casos de Argentina, Colombia, Chile y Perú.

**Tesis para optar al grado de Doctor en
Procesos Sociales y Políticos en América Latina**

José Leopoldo Montesino Jerez

Profesor Guía: Dr. César Ross Orellana

Chile, Santiago

2010

Agradecimientos

Al término de la presente investigación es mi deber agradecer a un gran número de personas que directa o indirectamente han contribuido de algún modo a su elaboración.

En primer lugar doy las gracias al cuerpo de profesores del Programa de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, de la Universidad Arcis (PROSPAL), encabezado por su Director Sr. Juan Carlos Gómez. Las clases magistrales recibidas, sumadas a lo muy interesante de cada tema tratado, así como la buena disposición de cada uno de ellos para con cada uno de los alumnos será algo difícil de olvidar. Agradezco también a todos mis compañeros de curso, con quienes siempre pude compartir animadas y a veces hasta apasionadas discusiones sobre las materias tratadas en clases, pero siempre con un espíritu constructivo y altamente motivador.

En segundo lugar reconozco mi gratitud a mi profesor guía, Sr. César Ross, poseedor de amplios conocimientos en temas de Historia de Chile y América, así como de una vasta experiencia como investigador en el campo de las ciencias sociales. Sus consejos me permitieron orientar de mejor forma la aplicación de enfoques para cada capítulo de este trabajo, el planteamiento de aspectos metodológicos, así como la selección de un variado material bibliográfico e información documental a utilizar en la tesis.

En tercer lugar reconozco una deuda importante con el profesor y doctor (c) en Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid Sr. Alfonso Contreras, quien me facilitó el acceso a excelente bibliografía histórica sobre los países en estudio, buena parte muy exclusiva y adquirida en sus viajes relacionados con actividades académicas efectuadas a través de América y Europa.

En cuarto lugar agradezco al Sr. Eduardo Thayer y a la Sra. María Eugenia Valenzuela, Coordinadores del Programa de Doctorado, no sólo por su ayuda con respecto a temas administrativos y legales relacionados con la tesis, sino por su voluntad de mantener un contacto permanente con los alumnos efectuando invitaciones a conferencias, lanzamiento de libros y otras actividades de extensión.

En quinto lugar debo agradecer a Gilda Hernández y Graciela Schmied, secretaria y bibliotecaria respectivamente del Programa de Doctorado PROSPAL de la Universidad Arcis, a Marina Toledo, bibliotecaria del Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM), a Fabiola Araya, bibliotecaria de la Universidad Arturo Prat con sede en Santiago y a Liliana Montesinos, bibliotecaria del Salón de Investigadores de la Biblioteca Nacional de Chile, por su gran profesionalismo y extrema amabilidad en la atención otorgada en todo momento.

En sexto lugar mi gratitud para los alumnos de Pedagogía en Historia y de Licenciatura en Trabajo Social, Daisy Zapata, María Ignacia Alfaro, Natalia Jara, Vanessa Zambrano, Marcela Navarro y Jorge Vidal, por el apoyo brindado en la obtención de información a partir de prensa escrita y electrónica, utilizada en la construcción de las bases de datos documentales del proyecto.

Finalmente, expreso mi reconocimiento a muchas personas que sería largo enumerar, parientes, profesores, alumnos, amigos y en particular a toda la gente de la comunidad helénica de Chile, por el respaldo incondicional y el cariño enorme que siempre me han entregado.

Leopoldo Montesino Jerez

Los romanos en la antigüedad creían que el dios Jano tenía dos caras.

Hombres y mujeres celebraban el primer día del año, con la entrada del mes llamado Januario, Enero, en honor del dios Jano.

En determinadas regiones del Lacio, donde ejerció su mayor influencia, se lo consideraba el protector de todos los ciudadanos, y no sólo de los césares, tribunos, senadores o patricios, sino también del pueblo y de todos los habitantes.

Virgilio, en La Eneida, señala que las puertas de su templo se encontraban colmadas de las armas requisadas al enemigo.

En el presente, una cara del dios Jano miraba hacia el pasado y la otra hacia el futuro.

Mitología, dioses y héroes, F & G Editores, pp. 85-86, Madrid, España, 2000.

**Dedico este trabajo a toda mi familia,
a mis seres queridos y a mis padres.**

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
I. CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN	8
1.1 Generalidades y aspectos teóricos básicos	8
1.2 Breve estudio estadístico sobre prioridades en temas de calidad de vida	37
1.2.1 <i>Temas de mayor prioridad social aparente en América Latina y el mundo en general</i>	42
1.2.1.1 Ingresos y crecimiento económico	42
1.2.1.2 Desarrollo humano	43
1.2.1.3 Salud, educación, ingresos y desarrollo humano	45
1.2.1.4 Los objetivos del milenio de la ONU	50
1.2.1.5 Pobreza y conflictos armados	52
1.2.2 <i>Temas de calidad de vida de menor prioridad social aparente en América Latina y el mundo en general</i>	55
1.2.2.1 Recreación	56
1.2.2.2 Discapacidad	60
1.2.2.3 Medio ambiente	63
1.2.2.4 Adultos mayores	69
1.2.2.5 Etnias	74
1.2.2.6 Inmigrantes	78
1.3 Rol de las Fuerzas Armadas y calidad de vida de la población: ¿divergencia o convergencia?	91
1.4 Calidad de vida e interrelaciones entre variables: la complejidad de la matriz cívico-militar latinoamericana	105
II. ¿MANTEQUILLA O CAÑONES? UNA VIEJA PREGUNTA PARA UNA ETERNA DISCUSIÓN	116
2.1 La visión de los economistas	116
2.1.1 <i>Costo de oportunidad y bienestar social: producción civil y militar</i>	117
2.1.2 <i>Servicio militar obligatorio versus voluntario</i>	119
2.1.3 <i>Otros puntos de encuentro entre Economía y Defensa</i>	123
2.1.3.1 Juegos de estrategia	124
2.1.3.2 Bienes públicos y bienes comunes	126
2.1.3.3 Externalidades	129
2.1.3.4 Externalidades, bienes comunes, bienes públicos y rol de las Fuerzas Armadas	130
2.1.3.5 ¿Cuánto vale una vida?	137
2.2 Más cañones: conflictos y gasto militar mundial	141
2.2.1 <i>Conflictos en el mundo</i>	141
2.2.2 <i>Gasto militar mundial</i>	144
2.3 Más cañones: conflictos y gasto militar en América Latina	150
2.4 Más mantequilla: Fuerzas Armadas y temas negativos de calidad de vida	163
2.4.1 <i>Orden público interno</i>	163
2.4.2 <i>Prevención y acción ante catástrofes</i>	167
2.4.2.1 Prevención de accidentes catastróficos fortuitos	168
2.4.2.2 Prevención de delitos catastróficos	169
2.4.2.3 Prevención de catástrofes naturales, seminaturales y tecnológicas	172
2.4.3 <i>Delincuencia y acción policial</i>	175
2.4.3.1 El fenómeno de la delincuencia	175
2.4.3.2 Delincuencia en América Latina	179
2.4.3.3 Acción policial	186
2.4.3.4 Enfoque preventivo versus coercitivo en el análisis económico del tema de las drogas	192

2.4.4 <i>Resguardo de fronteras, minado y desminado</i>	195
2.5 Más mantequilla: Fuerzas Armadas y temas positivos de calidad de vida	204
2.5.1 <i>Resguardo del Patrimonio arqueológico</i>	204
2.5.2 <i>Cultura</i>	208
2.5.2.1 Construcciones militares	209
2.5.2.2 Museos militares	212
2.5.2.3 Parques, exposiciones, concursos	215
2.5.3 <i>Recreación, cohesión social, desarrollo científico</i>	217
2.5.3.1 Recreación	219
2.5.3.2. Cohesión Social	222
2.5.3.3 Desarrollo científico-tecnológico	226

III. FUERZAS ARMADAS, HISTORIA, CONFLICTOS, AUTORITARISMO, CALIDAD DE VIDA

229

3.1 La Independencia y el Siglo XIX	234
3.1.1 <i>La crisis de la dominación colonial</i>	234
3.1.2 <i>Independencia, Fuerzas Armadas y calidad de vida</i>	236
3.1.3 <i>Fuerzas Armadas, conflictos y costos sociales en el siglo XIX</i>	239
3.2 Las intervenciones militares latinoamericanas en el siglo XX	244
3.2.1 <i>Paradigmas y costos de las intervenciones militares en América Latina</i>	245
3.2.1.1 Paradigmas generales	245
3.2.1.2 El paradigma caudillista dictatorial de la primera mitad del siglo XX	248
3.2.1.3 El paradigma autoritario militar de la segunda mitad del siglo XX	265
3.2.1.4 Los costos de las intervenciones militares del siglo XX	287
3.2.2 <i>Democracia y militares en Argentina, Colombia, Chile y Perú</i>	296
3.2.2.1 Argentina: democracia, golpes de Estado, guerra sucia	301
3.2.2.2 Colombia: democracia y guerrilla	316
3.2.2.3 Chile: Democracia, fractura política, fractura económica	329
3.2.2.4 Perú: Democracia, golpes de Estado, informalidad, corrupción	352

IV. ACCIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS Y CALIDAD DE VIDA: ARGENTINA, COLOMBIA, CHILE Y PERÚ 2006-2008

373

4.1 Policía, asaltos, robos, delitos menores	380
4.1.1 <i>Argentina</i>	380
4.1.2 <i>Colombia</i>	381
4.1.3 <i>Chile</i>	383
4.1.4 <i>Perú</i>	385
4.1.5 <i>Análisis Estadístico</i>	386
4.2 Policía, desorden público, huelgas y manifestaciones	389
4.2.1 <i>Argentina</i>	390
4.2.2 <i>Colombia</i>	392
4.2.3 <i>Chile</i>	393
4.2.4 <i>Perú</i>	395
4.2.5 <i>Análisis Estadístico</i>	397
4.3 Policía, accidentes, narcotráfico, fraudes y crímenes	398
4.3.1 <i>Argentina</i>	399
4.3.2 <i>Colombia</i>	401
4.3.3 <i>Chile</i>	403
4.3.4 <i>Perú</i>	405
4.3.5 <i>Análisis Estadístico</i>	407
4.4 Policía y temas positivos de calidad de vida: cultura, prevención, actividades lúdicas y rescates	409
4.4.1 <i>Argentina</i>	409
4.4.2 <i>Colombia</i>	411

4.4.3 Chile	413
4.4.4 Perú.....	416
4.4.5 <i>Análisis Estadístico</i>	417
4.5 Ramas castrenses de las Fuerzas Armadas y temas negativos de calidad de vida: derechos humanos, accidentes, delincuencia, desastres naturales, medio ambiente	419
4.5.1 Argentina	421
4.5.2 Colombia	423
4.5.3 Chile	424
4.5.4 Perú	428
4.5.5 <i>Análisis Estadístico</i>	430
4.6 Ramas castrenses de las Fuerzas Armadas y temas positivos de calidad de vida: cultura, prevención, actividades lúdicas, rescates	432
4.6.1 Argentina	433
4.6.2 Colombia	434
4.6.3 Chile.....	436
4.6.4 Perú	438
4.6.5 <i>Análisis Estadístico</i>	440
4.7 Estructura de la participación de las Fuerzas Armadas de Argentina, Colombia, Chile y Perú en temas de calidad de vida	442
4.8 La interrelación multidimensional de los factores que determinan la calidad de vida de la población bajo la presencia institucional de las Fuerzas Armadas	453
V. CONCLUSIONES	462
BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS	475
APÉNDICE ESTADÍSTICO Y METODOLÓGICO	510

INTRODUCCIÓN

El desarrollo histórico económico de América Latina desde la época de la Independencia ha estado marcado por la acción permanente de las Fuerzas Armadas. Esta constante presencia se ha manifestado de diversas formas y en múltiples circunstancias, estableciendo en muchas ocasiones no sólo cambios decisivos en los destinos políticos y democráticos de los distintos países, sino además provocando impactos importantes en la calidad de vida de la población civil.

El problema a investigar consiste en dilucidar la forma o estructura en que las diversas acciones ejecutadas por las FF.AA. han impactado la calidad de vida de la gente común, tanto en una mirada de largo como de corto plazo. Las razones que justifican el interés son variadas: en primer lugar, se intenta comprender la aceptación de hecho de las instituciones castrenses como organismos estatales insertos en la institucionalidad propia de cada país en estudio, a pesar que de aquellas han participado en múltiples acciones como revueltas, luchas de poder, golpes de Estado, etc. y en que el bienestar de importantes sectores ciudadanos ha sido afectado negativamente; en segundo lugar, interesa conocer el modo en que ocurren las interacciones cívico-militares en lo cotidiano, es decir, establecer distribuciones estadísticas que muestren cómo han intervenido las ramas de las FF.AA. por áreas temáticas que definen el bienestar de la sociedad civil; en tercer lugar la falta de una nueva visión que sea más integral, que permita entender de una manera más efectiva el rol que han tenido, que aún mantienen y que a futuro deberán proponer las propias FF.AA. con respecto a las reales necesidades de desarrollo de los pueblos latinoamericanos, amerita un esfuerzo analítico sistemático como el que aquí se efectúa.

Entre los objetivos generales de este estudio están: (a) conocer de qué manera el actuar castrense incide de manera negativa, positiva o neutra en el bienestar de la población; (b) averiguar de qué manera la prensa escrita ha estado informando a la

civilidad de dicho accionar y (c) implementar una aplicación práctica de la teoría económica en el campo de la calidad de vida, a la luz del enfoque filosófico establecido por el distinguido investigador y Premio Nobel en Economía, Amartya Sen.

Esta nueva visión propone, entre otros aportes, que el bienestar o calidad de vida de la población es función de múltiples variables y contextos en que éstas se desenvuelven. Además insiste en que, a la hora de definir políticas públicas que busquen mejorar la condición social de la gente común, no basta con la buena intención de lo que denomina “la Agencia” (que interpreto como el Estado), respecto de lo que la población requiere, sino que es muy importante considerar lo que los potenciales beneficiarios desean. Respecto de ésta última idea es que enfatiza como propuesta de política pública el denominado enfoque de las capacidades, en el sentido de que el esfuerzo de cada individuo por surgir es un elemento fundamental a incluir en el diseño de aquella.

En este trabajo se examina en una primera dimensión, bajo un enfoque histórico de largo plazo para América Latina en general y un enfoque económico de corto plazo, de qué manera se determina la calidad de vida de la población en cuatro países seleccionados Argentina, Colombia, Chile y Perú. Sobre esto, en una segunda dimensión, se introduce un nuevo aspecto metodológico: relacionar los principales hechos históricos protagonizados por militares y civiles, que en buena medida han determinado la conformación de aspectos fundamentales de las estructuras políticas, sociales y económicas de la América Latina a través de los años, con acontecimientos similares pero más recientes, acontecidos en los primeros años del siglo XXI.

Se eligieron: Colombia, que es una nación que en su territorio ha debido sostener desde hace décadas un serio conflicto interno de guerrillas que ha provocado desplazamientos forzados de población y miles de muertos; luego, su vecino Perú, más al sur, que ha debido vivir tensos momentos de convivencia nacional a través de su historia, pero que en años recientes ha conseguido un desenvolvimiento más que aceptable en lo político y económico; en tercer lugar, más al sur aún, Chile, tal vez el

más estable políticamente desde el punto de vista de largo plazo, pero no exento de intervenciones militares en el pasado y protagonista de un complejo proceso de fractura política y económica en el año 1973, que cambiaría de manera decisiva su desarrollo posterior; por último Argentina, país sureño de nuestro continente y ubicado hacia el este de Chile, caracterizado por poseer una enorme y generosa riqueza natural, eventualmente una garantía para alcanzar altos niveles de desarrollo económico, lo que no se condice con su casi permanente inestabilidad política vivida en el pasado.

Esta nueva mirada de lo cívico-militar pretende examinar cuestiones más amplias que han repercutido a través de los años y que continuarán ejerciendo impactos en el bienestar de la sociedad. Si el análisis histórico nos describe grandes acontecimientos, quiebres políticos institucionales, golpes de Estado y en general participación de las Fuerzas Armadas en la política y hasta en la economía, este nuevo enfoque también se preocupa de examinar hechos de menor repercusión en lo individual, pero de gran trascendencia en el agregado.

La realización de ciertas actividades por parte del Ejército, que afectan la vida cotidiana de las personas, las acciones de la Marina que contribuyen al progreso material a través del reconocimiento del litoral, el desempeño de los servicios de la Policía o bien los rescates de la Fuerza Aérea, por ejemplo, inciden directamente en la calidad de vida de la población.

El motivo principal que fundamenta el desarrollo de esta tesis, es decir para qué se ha intentado un esfuerzo en esta línea de investigación, surge básicamente del interés por ampliar y profundizar el concepto de calidad de vida, aplicado al estudio de casos en América Latina. El por qué del tema de estudio asumido surgió de la inquietud por responder interrogantes como: (a) ¿Qué relación puede existir, bajo el concepto de calidad de vida, entre Fuerzas Armadas y población civil?; (b) ¿Qué acciones importantes de las Fuerzas Armadas ocurridas en la historia de América Latina muestran impactos positivos, negativos o neutros en el bienestar de la población?; (c) ¿Cómo poder explicar la aceptación de las Fuerzas Armadas por parte de la población, a pesar de numerosos golpes de Estado y derramamientos de sangre en

que ellas se han visto envueltas por conflictos de distinta naturaleza?; (d) Qué esfuerzos y orientaciones de política militar será conveniente implementar a futuro y a partir de un análisis de lo acontecido bajo el enfoque de calidad de vida aplicado a una muestra de cuatro países de la región?

La metodología que sustenta este trabajo, es decir cómo se ha desarrollado la investigación, combina un enfoque teórico económico, un enfoque histórico y una aplicación práctica al estudio de cuatro países seleccionados.

El primer capítulo de la investigación establece el marco teórico general y multidisciplinario con relación al concepto de calidad de vida.

El segundo capítulo reúne cuestiones teórico-prácticas que la ciencia economía ha desarrollado respecto a la relación entre Fuerzas Armadas y la sociedad civil.

El tercer capítulo incluye una revisión bibliográfica de acontecimientos históricos relevantes en que las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos han intervenido en la región cambiando el rumbo político democrático a lo largo de los siglos XIX y XX, en un enfoque histórico de largo plazo.

El cuarto y último capítulo es una revisión metódica de los principales hechos recientes ocurridos en cuatro países -Argentina, Colombia, Chile y Perú- entre los años 2006-2008 en los que tuvieron participación las Fuerzas Armadas. Es en esta parte de la investigación que la hipótesis principal, ***“las actividades institucionales de las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos en el período en estudio, han afectado positivamente la calidad de vida de la población, aunque bajo distintas modalidades de acción”***, junto a otras tres hipótesis adicionales, son puestas a prueba.

A la hipótesis principal se añaden tres secundarias: (a) La información que recibe el mundo civil de las ***fuerzas de interior*** (Policías) latinoamericanas se concentra, en mayor proporción, en los temas de calidad de vida ‘Legislación-Justicia’ y ‘Discriminación-Intolerancia’. Estos temas se han caracterizado, mayoritariamente, por tratarse de hechos que han afectado negativamente la calidad de vida de la

población, pero en que el accionar de dichas fuerzas se valora positivamente en términos promedio; (b) La información que recibe el mundo civil sobre la presencia institucional de las Fuerzas Armadas de la *defensa nacional* (Ejército, Armada, Aviación) se distribuye de manera más bien uniforme a través de temas de calidad de vida como: ‘Legislación-Justicia’, ‘Discriminación-Intolerancia’, ‘Adultos Mayores’, ‘Medio Ambiente Urbano’, ‘Cultura’, ‘Deportes y Recreación’, ‘Salud’, ‘Vivienda’, ‘Educación’ y otros. Estos temas se han caracterizado, mayoritariamente, por tratarse de hechos que han afectado tanto negativa como positivamente la calidad de vida de la población, pero en que el accionar del Ejército, Armada y Aviación se valora positivamente en términos promedio y (c) La calidad de vida de la población en Latinoamérica está determinada o depende de un conjunto indeterminado pero finito de variables independientes, relacionadas con actividades civiles o militares, cada una de las cuales a su vez puede o no estar determinada por otras variables independientes relacionadas con actividades civiles o militares. La relación entre una variable dependiente representativa de la calidad de vida y las variables independientes que la determinan pueden alcanzar tanto un comportamiento funcional definido como un comportamiento no definido y de carácter aleatorio.

Para la prueba de estas hipótesis, el suscrito confeccionó una base de datos sobre noticias de prensa con participación de las Fuerzas Armadas, a partir de la cual construyó matrices de datos para el lapso marzo 2006 a febrero 2008. A partir de ellas, más de mil registros noticiosos, se establecieron impactos cuantitativos en el bienestar de la población, se definieron y efectuaron cálculos de indicadores y se procedió a su posterior análisis estadístico para comprobar las hipótesis planteadas. Si bien estas últimas se han referido a temas de calidad de vida para el pasado reciente, los lectores podrán también comprobar que el marco teórico establecido, el aporte de la visión económica y la revisión histórica efectuada previamente, son requisitos ineludibles a cumplir, para poder entender a cabalidad el complejo proceso social y político cívico-militar estudiado.

Los aspectos técnicos de cómo se diseñó e implementó la metodología se detallan tanto en el texto mismo como en el Apéndice Estadístico y Metodológico, en un documento que he titulado “Metodología utilizada para la elaboración de las

Matrices Cívico- Militares y estimación de indicadores estadísticos”. En este anexo se explica como se han construido las matrices para cada país seleccionado, cómo se efectuó la selección de la muestra de noticias, cuál es el formato utilizado en el diseño matricial, cómo se estimaron los indicadores de acciones de las Fuerzas Armadas, de impactos en calidad de vida, así como calcularon los llamados indicadores de prioridad.

La bibliografía y referencias generales utilizados en esta investigación incluyen fuentes muy variadas. Por tratarse de un trabajo que incorpora una nueva visión epistemológica sobre el concepto de calidad de vida, aportes específicos de la Economía respecto al mundo militar, elementos y terminología propia del mundo militar, antecedentes sobre la participación de las FF.AA. en momentos del pasado histórico relevante y hechos del acontecer latinoamericano más recientes, he consultado numerosos textos, documentos oficiales, artículos en revistas, prensa escrita y electrónica elaborados por diversos autores especializados en cada una de aquellas materias.

La contribución más relevante de este estudio se centra en establecer una nueva visión analítica e interpretativa de las relaciones cívico-militares para una muestra selecta de países de América Latina. Aún cuando en este caso sus territorios constituyen un área geográfica continua en lo fronterizo y que poseen una serie de características sociales comunes, presentan a la vez realidades históricas, políticas y económicas muy distintas. Se espera de este modo mejorar el conocimiento sobre la evolución del bienestar de la población de algunos países de América Latina, aplicando técnicas de investigación tradicionales y nuevas, permitiendo a futuros investigadores y estudiosos de estos temas la elaboración de diagnósticos y propuestas de desarrollo económico más adecuados y efectivos a la luz de las costumbres e idiosincrasia de los pueblos latinoamericanos.

José Leopoldo Montesino Jerez

I. CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN

I.1 Generalidades y aspectos teóricos básicos

En el presente capítulo se examinan aspectos relevantes relacionados con el concepto de calidad de vida, desde cuestiones de carácter general hasta temas más específicos como el rol que cumplen las Fuerzas Armadas en determinar el bienestar de la población y la eventual interrelación entre variables que inciden en la calidad de vida del mundo civil. El interés del tema surge en respuesta a la necesidad de continuar y combinar una línea de investigación ya iniciada hace algunos años, sobre calidad de vida de la población en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, con la creciente apertura de los institutos armados de Chile y otros países amigos a discutir temas nacionales e internacionales en conjunto con académicos de la propia civilidad. En este caso, se ampliará el estudio de la calidad de vida a la realidad que determinan las actividades de las Fuerzas Armadas en la civilidad de cuatro países de América Latina: Argentina, Colombia, Chile y Perú.

De acuerdo a lo anterior se plantea el presente estudio como parte de un nuevo paradigma, el enfoque de calidad de vida planteado por Amartya Sen y sus seguidores, que se caracteriza por un planteamiento multidimensional en el tratamiento de las variables que inciden finalmente en la calidad de vida. Con este enfoque en mente, este estudio constituye una instancia de carácter exploratorio y práctico a la vez, básicamente un diagnóstico y análisis sobre determinados aspectos puntuales que afectan el bienestar de la población, orientados en función del tratamiento que se recibe de la información sobre las Fuerzas Armadas de países latinoamericanos a través de la prensa escrita.

Si bien se reconoce que, en cierta medida, el solo uso de la prensa escrita como fuente documental prioritaria pueda parecer a los críticos como un tratamiento incompleto, no me ha sido posible extender el estudio más allá de este tipo de medio. Sin embargo, también es oportuno matizar lo anterior, pues el contra argumento es bastante claro: muchas de las noticias seleccionadas se repiten no sólo en los

distintos periódicos, sino en otros medios como la radio y televisión. De este modo la opinión pública, respecto a muchas de las noticias que recibe diariamente, tiende a percibir en promedio el mismo tipo de información.

A manera de introducción respecto de lo que se pretende dar a entender con este enfoque, se puede elucubrar sobre las numerosísimas maneras en que el bienestar de una persona puede verse afectado: desde una bofetada que pueda recibir, justa o injusta, por alguna acción impropia efectuada por esa persona, hasta por actos o sucesos triviales, como escuchar un impropio lejano. Las sensaciones de agrado o desagrado pueden ser físicas, que incluyan el dolor físico o placer y también de naturaleza mental. Por ejemplo una persona que escucha noticias en la radio o las ve por televisión, puede verse afectada en su ánimo interno por el tipo de noticia: agradable, entretenida, desagradable, aburrida. El efecto quizás sea mínimo, aquí no habría dolor o placer físico, sino una mera sensación interior de malestar o bienestar que durará pocos minutos. Más aún, algunos pocos individuos quizás sean más o menos insensibles y tal vez reaccionen con absoluta indiferencia a lo que ven o escuchan.

Pensemos en una situación particular idealizada para el caso chileno. Al examinar la prensa podemos notar que la calidad de vida de las personas se ve afectada, no sólo por las cosas buenas o malas que hayan hecho las FF.AA. antes o después de ser leídas dichas noticias, sino por el contenido mismo de ellas. En Chile, quienes han sido partidarios del régimen militar del General Augusto Pinochet, tal vez sientan desagrado y hagan “zapping” cambiando de canal de televisión cada vez que aparece una noticia sobre derechos humanos. En el lado opuesto, quienes han sido opositores al fallecido general Pinochet es probable que en su intimidad sientan cierta “satisfacción” por una suerte de ansias de justicia, cada vez que se anuncia un nuevo juicio contra oficiales o ex oficiales del ejército chileno que se vieron envueltos en crímenes o hechos delictivos.

Algo parecido puede ocurrir –de manera inversa- respecto a familias enteras de militares o civiles muertos por atentados o que recibieron lesiones a consecuencia del accionar de grupos armados que han actuado en otros países de América Latina

desde épocas pasadas. Este tipo de situaciones que afectan los estados de ánimo de las personas, producto de hechos lamentables relacionados con guerras civiles o conflictos similares, lamentablemente deja secuelas o heridas emocionales muy difíciles de sobrellevar. También en este caso debemos considerar la presencia de personas o familias que les es absolutamente indiferente este tipo de situaciones.

Ahora bien, los casos o ejemplos anteriores corresponden solamente a una parte de las numerosas situaciones de los efectos que pueden producir en distintos grupos de población las actividades que realizan las Fuerzas Armadas. En el mundo de hoy el rol de ellas ciertamente que es muy amplio, en constante evolución y cambio. De seguro en el futuro seguirá cambiando, sin dejar de reconocer que el estudio y revisión del pasado es un ejercicio necesario para establecer mejores políticas en el sector y que apunten a elevar el bienestar social.

A partir de un pasado incuestionable, en que las Fuerzas Armadas latinoamericanas han protagonizado numerosos hechos de sangre, se hace aún más indispensable que los cuerpos armados y las civilidades busquen puntos de convergencia definitiva en el más amplio sentido de la palabra, sin desconfianzas de ningún tipo y con claridad del camino futuro que les aguarda en el desarrollo de cada país. Este camino a recorrer debe tener no sólo el apoyo político necesario de rigor, sino el respaldo de la inmensa mayoría ciudadana, incluidas las familias afectadas de diferentes modos por temas de derechos humanos. Las Fuerzas Armadas latinoamericanas corresponden a instituciones de gran influencia en el quehacer cotidiano, no sólo por su enorme tamaño como organizaciones en sí, con cientos de miles de funcionarios que las sirven en amplias áreas de la economía y de la sociedad, sino que además por su condición de garantes de la paz y orden interno del poder político legítimamente constituido.

De este modo, los desgraciados hechos que han afectado los derechos humanos de diversos sectores de la población en el pasado, sólo constituyen una parte de la enorme trascendencia social del rol de las Fuerzas Armadas, tanto en Latinoamérica como en el mundo. Resulta casi evidente, además, que las Fuerzas Armadas y los sectores políticos pueden propiciar puntos de encuentro que faciliten el desarrollo de

programas comunes de interés, entre sectores afectados por temas de derechos humanos, pero enfocando estos contactos a generar espacios de confianza cada vez más amplios entre ellos.

En muchos lugares del mundo en que países vecinos, en algún momento, tuvieron serios problemas de carácter conflictivo, han ido mejorando sus relaciones y han orientado sus esfuerzos y recursos para el desarrollo hacia aspectos más propios del bienestar general, lo que en sí constituye el fin último de toda nación que se dice civilizada. En este escenario de carácter optimista, resulta claro que la orientación futura de las políticas de defensa quedará sujeta, en términos relativos pero crecientes, de *“más mantequilla y menos cañones”*.

La realidad mundial sigue siendo todavía bastante compleja en cuanto a la conflictividad entre naciones, lo que lamentablemente afecta muy negativamente la calidad de vida de las personas. Las imágenes e información de la televisión sobre una relativamente reciente irrupción de tropas y tanques rusos en Georgia, con centenares de personas fallecidas, viviendas prácticamente demolidas y personas desconsoladas llorando su tragedia, nos entrega una voz de alarma en una época que, superada la llamada “guerra fría”, parecía haber dejado atrás este tipo de tensiones. Así, la presencia o sospecha de existencia de armas nucleares en países no democráticos, las tensiones por guerras civiles en África, en Oriente Medio y una serie de conflictos potenciales, que incluyen o se entremezclan con problemas de la droga a nivel mundial, es indudable que sugiere a las autoridades de ese tipo de realidades revisar políticas como *“la misma cantidad de mantequilla y cañones”* o simplemente, según las circunstancias, *“menos mantequilla y más cañones”*.

La definición que deben enfrentar las autoridades de nuestro continente con relación a lo anterior y pensando en las políticas de las defensas nacionales, involucra importantes decisiones de asignación de recursos que tienen un uso alternativo social bastante relevante. Una buena política de asignación, ciertamente, debe propiciar una mejor calidad de vida a la población, considerando los múltiples parámetros que es necesario evaluar para tomar tales decisiones.

Un primer aspecto teórico básico que es necesario incorporar a la discusión sobre este tema, desde un comienzo, es la definición misma de calidad de vida. También se hace indispensable destacar el vínculo que existe entre dicho concepto y la participación de las Fuerzas Armadas, especialmente en realidades sociales como las de Latinoamérica.

La revisión de la amplia bibliografía que ya existe sobre el concepto de “*calidad de vida*”, nos lleva a concluir que es un término francamente difícil de definir, por no decir imposible. La calidad de vida, en mi opinión, representa más bien una idea sobre cómo es posible alcanzar mayores niveles de progreso, de bienestar en el más amplio sentido de la palabra. En cierto modo, la expresión calidad de vida es sinónima de desarrollo económico, pero un contexto más moderno, más propio del siglo XXI recién iniciado, en que la revolución verde o revolución ecológica de fines de los años 80, combinada con el creciente proceso de globalización mundial de los 90, han permitido que sociedades muy diferentes y distantes geográficamente entre sí, comiencen a mirarse, comunicarse y tratar de entenderse unas a otras en una nueva perspectiva.

La definición clásica de “*desarrollo económico*” es muy sencilla: es el *crecimiento del Producto Nacional Bruto real per cápita (P.N.B.) o el ingreso durante un período determinado de tiempo, con incrementos continuos en la productividad per cápita*. A pesar de que esta forma de entender e incluso medir el desarrollo de una nación es bastante útil y práctica a la vez, por relativa facilidad que existe en muchos países para disponer de datos estadísticos de producción agregada, presenta una serie de limitaciones.¹

La definición nada dice de la distribución del ingreso, de los errores que se cometen al estimar las estadísticas, de los costos no deseados que provocan la contaminación industrial en ciudades, ríos y atmósfera, de los beneficios que reportan las actividades de ocio y tiempo libre, de la pérdida de tiempo que provocan los

¹ Salvatore E. y Dowling, E., Desarrollo económico. Teoría y 422 problemas resueltos., (Development Economics) Mc Graw Hill, Serie Schaum, Impresora Publimex S.A., 1ª edición en español, p. 1, México, marzo de 1987. Cabe señalar que en la práctica la medida más aceptada es en realidad el Producto Interno Bruto (PIB), que en el caso de los países latinoamericanos es estimado por sus respectivos Departamentos de Cuentas Nacionales de cada Banco Central.

atochamientos del transporte en calles de la ciudad ni tampoco del malestar e indignación que sufren los ciudadanos cuando sus casas son saqueadas por ladrones organizados en mafias que constituyen lo que se ha dado en llamar una verdadera industria del robo. Lo anterior lo han hecho notar los destacados economistas Samuelson y Nordhaus:

“Los defensores del sistema económico y social existente a menudo sostienen que la libre empresa ha permitido que la producción real experimentara un crecimiento nunca visto en la historia del hombre. *“Mirad -dicen los admiradores de las economías de mercado-, como ha crecido nuestro PIB”*. Pero la utilización de estos indicadores ha suscitado una reacción. Los críticos se quejan de que éste representa el excesivo materialismo de una sociedad dedicada a la producción interminable de bienes inútiles. Como dijo en una ocasión un disidente, *“no me hable de producción y dólares, del producto interior bruto. Para mí, PIB significa polución interna bruta”*. “¿Qué pensar? ¿No es cierto que el PIB incluye las compras de bombas y misiles de parte del Estado, así como los salarios que paga a los funcionarios de prisiones? ¿No se incrementan las ventas de alarmas antirrobo cuando aumenta la delincuencia, lo que eleva el PIB? ¿O se traduce la tala de irremplazables secuoyas en una producción positiva de la contabilidad nacional? ¿Hace la economía moderna un fetiche de la cantidad a expensas de la calidad de vida?”. “En los últimos años, los economistas han comenzado a desarrollar una *“contabilidad nacional ampliada”* que corrige los principales defectos de las cifras oficiales del PIB y refleja mejor los productos de la economía que reportan una verdadera satisfacción.”²

Una nueva concepción que aparece en la literatura económica, que intenta de algún modo incluir las cuestiones antes descritas y mejorar el tradicional P.N.B. (o el P.I.B.) como indicador de desarrollo económico es el denominado *“Bienestar Económico Neto”* (B.E.N.), que es un indicador ajustado de la producción nacional total que comprende exclusivamente elementos del consumo e inversión que aportan directamente al bienestar económico. El B.E.N. es equivalente al P.N.B. más el valor de la satisfacción que reportan las actividades de ocio y recreativas, más el valor de los bienes y servicios que no son vendidos o producidos en el mercado (como hacer comidas, cultivar tomates en el jardín o educar a los hijos en la propia casa), más el valor que reportan algunas actividades sumergidas o ilegales en que se busca evadir

² Samuelson, Paul A. y Nordhaus, William D., *Economía*, (Economics), decimoquinta edición, Mc Graw Hill / Interamericana de España S.A., Torán S.A., p. 427, Madrid, España, 1998.

impuestos, más (menos) los beneficios (costos) provocados por externalidades positivas (negativas). Estas últimas son las que deterioran el medio ambiente.³

Este reconocimiento de los expertos en economía sobre las dificultades que encierra la utilización del P.N.B. como indicador de desarrollo económico, así como sus comentarios respecto a maneras alternativas de mejorarlo, es que obliga al investigador examinar un conjunto importante de temas relacionados con el bienestar social, si es que desea comprender la evolución en el tiempo de tal progreso.

Los datos para estimar el B.E.N. en Chile y en el mundo todavía no están disponibles, al menos con un grado de confianza mínimo, de manera estandarizada y para diversos países. La llamada “*Contabilidad Verde*” recién ha iniciado sus primeros avances en el tema a partir del año 1994, específicamente gracias a los esfuerzos del Departamento de Comercio de Estados Unidos. Sus analistas han diseñado nuevos métodos que buscan estimar la contribución de los recursos naturales y del medio ambiente a la renta de un país, comenzando por el aporte de activos que existen en el subsuelo, como petróleo, gas y carbón. Los primeros resultados de la medición comparada entre el valor que reportan los nuevos descubrimientos de recursos naturales y el gasto, consumo o agotamiento de recursos por extracción, han mostrado que ambos tipos de actividad parecen anularse mutuamente. Un cálculo grueso ha señalado que el efecto neto de los descubrimientos como de los agotamientos entre 1958 y 1991 osciló entre -2.000 millones y +1.000 millones de dólares, según el método, lo que debe compararse con un PIB medio de 3,5 billones de dólares alcanzado en el mismo período y a precios de 1987.⁴

El cálculo a futuro de partidas que incluyan los ítemes que tanto subestiman como sobreestiman el P.N.B. en la contabilidad nacional, contribuirá enormemente a mejorar el sentido de este indicador en relación con la verdadera noción de desarrollo. Sin embargo, por ahora los economistas investigadores estamos obligados

³ Ibid., véanse pp. 427-428.

⁴ Samuelson, Paul A. y Nordhaus, William D., op. cit., pp. 428-429.

a incorporar separadamente varios temas no contemplados en la medición del P.N.B. (*en la práctica se mide el Producto Interno Bruto, P.I.B.*), a través de referencias sobre actividades informales, destrucción de fauna, polución ambiental, etc., siendo que nuestro interés es efectuar análisis sobre el progreso nacional en el más amplio sentido de la palabra.

Ha sido justamente en un trabajo anterior que me he referido a grupos importantes de materias relacionadas con el concepto de desarrollo económico, para el caso de la Región Metropolitana de Santiago de Chile. En mi opinión es más conveniente utilizar la expresión “*calidad de vida*” para comprender de mejor manera el verdadero estado de progreso de una nación. Empero, dicho término debe ser entendido también como alternativo a “*desarrollo económico*”, junto al indicador tradicional del P.I.B., pero al cual se debe agregar ajustes por todo lo referente a: el entorno natural en las ciudades; la contaminación hídrica de mares y lagos; la desaparición sistemática de especies vegetales; el maltrato a los animales; el uso del tiempo libre; el derecho a disfrutar de la cultura y recreación; obtener una buena educación; vivir en una casa sólida y digna, ser transportado en buses decentes, contar con seguridad ante la delincuencia, resolver problemas de alcoholismo; acabar con el abandono o el maltrato a niños y mujeres; evitar la xenofobia; mejorar la tolerancia no sólo en lo relativo a grupos étnicos u homosexuales, sino también la tolerancia política, saber actuar frente a discapacitados o deficientes mentales, etc.⁵

La expresión “*calidad de vida*” parece haberse extendido mucho más ampliamente en la literatura de los últimos años, en referencia al bienestar que la gente obtiene a partir de las distintas actividades que efectúa cotidianamente.

Un interesante aporte a la discusión sobre el tema se debe al profesor Luis Razeto, quien se ha referido ampliamente el verdadero sentido del desarrollo económico, planteando de paso la necesidad de establecer un nuevo paradigma que nos permita

⁵ Para una reflexión más amplia sobre este punto véase a: Montesino Jerez, José Leopoldo, Estudio Socioeconómico sobre temas pendientes de calidad de vida en la Región Metropolitana 1999-2000, Universidad Santo Tomás, Escuela de Periodismo, Dirección de Investigación y Postgrado, pássim, pp. 5-40, Ril Editores, Santiago de Chile, junio del 2003.

comprender en mejor forma qué se entiende por “*calidad de vida*” y cómo es posible alcanzar lo que él denomina “*el perfeccionamiento de la economía en el tiempo*”.

Este autor nos advierte de una eventual crisis del desarrollo, un estado de cosas en que la expansión de la economía mundial se superpone a procesos y hechos concretos de gran impacto en el bienestar social: (a) incremento de la pobreza, entendida de modo convencional, con insatisfacción de necesidades básicas y carencia de lo mínimo necesario para que las familias lleven una vida digna; (b) desigualdades económicas y desintegración del orden social, agravadas desde hace varias décadas -en países en desarrollo- porque la tasa de crecimiento del empleo ha sido más o menos la mitad que la de la producción; (c) aumento de la delincuencia e inseguridad ciudadana, tanto en países pobres como ricos y debido a que los Estados reprimen, participan en guerras, se han generado nuevas tensiones étnicas y sociales, han surgido pandillas y mafias que roban o matan a ciudadanos pacíficos, maltratan mujeres e inducen el consumo de estupefacientes; (d) deterioro del medio ambiente y desequilibrios ecológicos, en que la industrialización intensiva y el rápido incremento de la población han ejercido una fuerte presión sobre los recursos naturales, con pérdidas anuales de entre 8 y 10 millones de acres de bosques, disminución del abastecimiento de agua per capita y desertificación de enormes cantidades de tierra productiva.⁶

Según el mismo autor, Luis Razeto, definir calidad de vida y disponer de indicadores apropiados para evaluarla es una tarea compleja. Aún así, piensa que es posible hacer referencia a la evolución de determinadas variables intuitivas que, en conjunto, permiten averiguar lo que está sucediendo:

“La calidad de vida, experimentada subjetivamente por las personas, depende de las condiciones objetivas en que la vida personal y social se desenvuelve, y se manifiesta en los niveles y formas que satisfacen las necesidades, aspiraciones y deseos de la gente, a partir de las más fundamentales: alimentación, vivienda, salud, educación, convivencia, recreación, participación social, etc. En este sentido, lo que se constata actualmente es que, para la inmensa mayoría de la población mundial y no obstante los adelantos tecnológicos de todo tipo, los problemas

⁶ Razeto Migliaro, Luis, Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo, Universidad Bolivariana, LOM Ediciones Ltda., 2ª edición, pp. 12-15, Santiago de Chile, 2001.

alimentarios se agudizan, la habitabilidad de los grandes centros urbanos se deteriora, surgen enfermedades nuevas y reaparecen otras que parecían dominadas hace tiempo, la convivencia social se hace más insatisfactoria, la participación social se debilita, el stress, la depresión psicológica, las anomias y otras debilidades psicológicas se agudizan, y cada vez son más las personas que declaran su insatisfacción personal y que no esperan del futuro un mejoramiento real de sus vidas. Lo interesante y dramático a la vez, reside en el hecho paradójal que hemos llegado a un punto en que lo (que) se entiende por desarrollo parece ser el responsable directo de tal deterioro tendencial”.⁷

Un estudio preparado por el “*World Institute for Development Economics Research*” (WIDER), de la United Nations University, bajo la conducción de Martha C. Nussbaum y Amartya Sen (Premio Nobel de Economía en el año 1998), ha demostrado el carácter multidisciplinario que adquiere la expresión “*calidad de vida*”. En varios trabajos que han aportado un grupo de intelectuales de prestigio internacional, se discuten aspectos teóricos y prácticos que envuelve este término, bajo el prisma que representa una visión proveniente de la filosofía, la economía, la sociología y la medicina. Tal como lo adelanta Lal Jayawardena, director del WIDER, a nivel global se ha criticado la única medida simple que representa el ingreso per cápita como referente, siendo necesario incorporar no sólo la distribución de la riqueza y el ingreso, sino también un conjunto de indicadores que evalúen otras áreas de las actividades humanas para determinar cómo les va a las personas.⁸

Al establecer algunas ideas básicas para comprender la noción de “*calidad de vida*”, Martha C. Nussbaum y Amartya Sen se refieren a cuestiones que, para algunos, pueden constituir aspectos muy sutiles, pero que en estricto rigor también es necesario tenerlas en cuenta. Por ejemplo determinar si los trabajadores disfrutaran de un trabajo digno; o si los ciudadanos poseen suficiente libertad para conducir sus relaciones personales y sociales; o saber cómo están estructuradas las relaciones familiares y entre géneros, de la forma en que éstas promueven -o dificultan- otros aspectos de las actividades humanas. Agregan que es indispensable averiguar en qué

⁷ Ibid., pp. 15-16. Según el autor, el deterioro tendencial de la calidad de vida ya había sido destacado documentalmente por un autor como E. J. Mishan, en su obra “*El debate sobre el crecimiento económico*”, en la década de 1950. Cfr. pp. 61-62.

⁸ Jayawardena, Lal, *Prólogo* (1990) en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, *La calidad de vida* (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, p. 7, primera reimpresión en español, México, 1998.

forma la sociedad posibilita a la gente imaginar, maravillarse, sentir emociones como el amor o la gratitud. Los mismos autores intuyen, además, que estos y otros aspectos de la complejidad humana probablemente se han estado debatiendo en campos aislados del quehacer científico y profesional, lo que ha redundado en un escaso flujo comunicativo entre distintos especialistas que trabajan en áreas del bienestar humano.⁹

Un paradigma más reciente, respecto a la idea de “*calidad de vida*”, ha sido desarrollado por el recién mencionado y distinguido economista indio, Amartya Kumar Sen, Premio Nobel de Economía 1998. Creo conveniente referirme al aporte de este intelectual con cierto detalle, dada la importancia que ha adquirido su pensamiento en los medios académicos de todo el mundo.

Sen ha destacado la fuerte asociación que existe entre los conceptos de calidad y bienestar que pueden alcanzar los individuos, estableciendo las bases para un enfoque teórico sobre calidad de vida más amplio que los utilizados hasta ahora. La palabra *capacidad*, en el lenguaje de Sen, se refiere a la ventaja que puede tener una persona para efectuar actos valiosos. En su terminología, los *funcionamientos* corresponden a partes del estado de una persona, en particular aquello con lo cual logra hacer o ser al vivir. La *capacidad* de un individuo muestra combinaciones alternativas de estos *funcionamientos* que puede alcanzar, por lo que la “*calidad de vida*” debe ser evaluada en términos de la *capacidad* para alcanzar *funcionamientos* valiosos.¹⁰

Sen da ejemplos de estas ideas expresando que determinados *funcionamientos* son muy elementales, como estar bien nutrido, poseer buena salud, etc., y a los cuales se les puede dar (*aplicar*) evaluaciones (*ponderaciones*) altas por razones evidentes. Añade que en algunos tipos de análisis social, en que tratamos con la pobreza extrema en economías en desarrollo, se puede avanzar mucho en su comprensión al considerar un número relativamente pequeño de funcionamientos, como la habilidad

⁹ Nussbaum, Martha y Sen, Amartya, *Introducción*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya (1998), op. cit., pp. 16 y 17.

¹⁰ Sen, Amartya, *Capacidad y bienestar*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya (1998), op. cit., pp. 55-56.

para estar nutrido en forma adecuada, tener buena vivienda, posibilidades de escapar de la morbilidad y de la mortalidad prematura. En otros tipos de contexto, deja claro que la lista de *funcionamientos* puede ser mucho más larga.¹¹

En el mismo artículo anterior, Sen se refiere a los denominados “*objetos-valor*” y “*espacios evaluativos*”. Respecto a los primeros, los define como aquellos que tienen ponderaciones positivas y que generan lo que él llama “*jerarquía de dominio*” (es decir un parámetro para poder comparar si la acción “*x*” es por lo menos tan alta como la acción “*y*”). En relación con los segundos, señala que se requiere de un ejercicio de evaluación adicional en que el espacio de análisis tendría bastante poder reductor (sic) (*de síntesis*) en sí mismo, tanto por lo que incluye como potencialmente valioso como por lo que excluye. El autor ejemplifica aquí algo medular: debido a la naturaleza del espacio evaluativo, el enfoque sobre la capacidad es diferente al de la evaluación utilitarista, porque deja lugar a una serie de actos y estados humanos como importantes en sí mismos y no sólo porque pueden generar utilidad. Más aún, deja espacio para evaluar varios tipos de libertades, en términos de capacidades.¹²

Otro aspecto relacionado con el concepto de calidad de vida, y que Sen reconoce como un asunto complejo, es la interpretación del concepto de *libertad*. Señala que (*establecer*) las metas sociales, por ejemplo, al no estar unidas necesariamente con la propia individualidad, parecen poner un obstáculo al momento de las interpretaciones. Las comparaciones de libertad provocarían problemas de evaluación, si es que se considera el rango de elecciones que una persona común pueda tener. Sen se pregunta: *¿Cómo podemos juzgar qué tan bueno es un rango de elección independientemente de -o antes de- considerar la naturaleza de las alternativas que constituyen un rango?*. Al responder a esto, el autor aclara que es posible efectuar ciertas comparaciones en términos de incorporación de conjuntos, e incluso afirmar que reducir el menú de opciones a elegir **no** aumentará necesariamente la libertad de un individuo. Según esto, resulta bastante extraño

¹¹ Ibid., p. 56. Las palabras en cursiva y entre paréntesis son interpretaciones bajo mi responsabilidad.

¹² Sen, Amartya, *Capacidad y bienestar*, artículo citado, p. 56-57. Una vez más, las palabras en cursiva y entre paréntesis son interpretaciones bajo mi responsabilidad.

concluir que la libertad de una persona no es menor cuando tiene que elegir entre tres opciones que puede calificar como “*mala*”, “*horrorosa*” y “*espantosa*”, que cuando puede elegir entre tres opciones consideradas como “*buena*”, “*excelente*” y “*soberbia*”.¹³

En su enfoque, Sen explica también que aún cuando la identificación de los objetos-valor y la especificación de un espacio evaluativo requiere de normas, la naturaleza de éstas dependerá de cuál es el propósito de la evaluación a realizar. Si deseamos estudiar el bienestar, los resultados pueden ser distintos a los de juzgar logros en términos de metas generales de un individuo. Esto es así pues una persona puede tener objetivos totalmente distintos a los de obtener su propio bienestar. Afirma entonces que la libertad alcanzable puede ser incluso mayor, pero con el sorprendente resultado de haber logrado menos. Así, desde el punto de vista del interés evaluativo aparecen cuatro nociones en relación con la idea de ventaja humana (*progreso humano*): (a) *logro de bienestar*; (b) *logro de agencia*; (c) *libertad de bienestar* y (d) *libertad de agencia*. Al definir estos conceptos, en mi opinión, Sen rompe el enfoque tradicional fundamentado exclusivamente en el supuesto de la racionalidad humana, utilizado ampliamente en la teoría del bienestar. El ejemplo siguiente lo aclara:

“Por ejemplo, al determinar si una persona sufre privaciones de una manera que requiere asistencia de otros o del Estado, puede argumentarse que el bienestar de ésta posiblemente sea más importante que su éxito como agente (*pongamos este por caso: el Estado podría tener una mejor base al ofrecer apoyo a una persona para superar el hambre o las enfermedades que para ayudarla a construir un monumento a un héroe, aunque dicha persona de más importancia al monumento que a la eliminación del hambre o la enfermedad*). Además, para los ciudadanos adultos, la libertad de bienestar puede ser, en este contexto, más importante para la política del Estado que el logro de bienestar (*por ejemplo el Estado podría tener razón al ofrecer a una persona oportunidades adecuadas para superar el hambre, pero no para insistir en que debe aceptar esa oferta y dejar de tener hambre*)”.¹⁴

¹³ Ibid., pp. 58-60.

¹⁴ Sen, Amartya, *Capacidad y bienestar.*, pp. 60-61. El concepto de “*Agencia*” lo interpreto como la participación del Estado a través de alguna de sus instituciones.

Por otra parte, Sen plantea la posibilidad de que el bienestar sea evaluado en función del estado de ser de una persona (*su propia felicidad*), o bien desde el punto de vista de la contribución que esta persona pueda hacer al resto de la sociedad, coincidiendo de esta manera con las metas generales de la agencia. Por ello, el bienestar de un sujeto puede comprender además la “*preocupación por otros*”, pues hacer el bien puede permitir que una persona se sienta contenta o realizada y que estos sean logros importantes de funcionamiento. Es de interés la alusión que Sen efectúa en este punto sobre el pensador clásico Adam Smith, al referirse a determinados funcionamientos relevantes para el bienestar. Estos van desde aquellos de carácter elemental, como alimentación, hasta más complejos como alcanzar el auto-respeto, participar en la vida de comunidad y hablar en público sin timidez.¹⁵

Al preguntarse sobre el uso de las *capacidades* en su enfoque y no sólo los *logros*, Sen se concentra en explicar su propuesta teórica alternativa para evaluar la calidad de vida a través de la capacidad definida como un subconjunto de funcionamientos. Tales funcionamientos están a su vez constituidos por n-tuples (*vectores*) que combinan “*quehaceres*” y “*seres*” de cada persona. De este modo, el nuevo enfoque es mucho más general y apropiado, a pesar de una serie de complejidades que presenta, por cuanto incluso permite evaluaciones parciales o particulares en las cuales, por ejemplo, ninguna noción del tipo de libertad influye en un logro determinado y relacionado con dicha capacidad. Más aún, al procedimiento de igualar el valor de capacidad con “*uno*” de los elementos (*un n-tuple o vector en particular*) de ese conjunto, se le ha denominado “*evaluación elemental*”. Con esto, se admitirían casos de funcionamiento bastante refinados (*sutiles*), como por ejemplo el de una persona que decide ayunar, por lo que pasará hambre. Esta situación ocurriría debido a que ella rechaza la opción de comer voluntariamente, lo que debe

¹⁵ Sen, Amartya, *Capacidad y bienestar*, artículo citado, p. 62-63. Según Sen, éste último aspecto habría sido brillantemente abordado por Adam Smith: cita a Cambell, R.H. y A.S. Skinner (compiladores), (1976), Adam Smith, “*An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*”, (1776), Oxford, Clarendon Press, volumen II, libro V, cap. 2, sección “Impuestos sobre productos primarios”, pp. 469-471. Ciertamente Adam Smith había hecho notar la multifacética naturaleza del hombre, desde su condición de egoísta y altruista a la vez, pues el ejemplo del mismo carnicero que velaba por su propio interés en los negocios (egoísmo), era a la vez capaz de tener sentimientos de compasión al tratar de salvar la vida a una persona que se ahogaba en un lago (altruismo). Véase a West, E.G., (Liberty Press, Indianapolis, 1976), Adam Smith. El hombre y sus obras., Unión Editorial, p. 91, Madrid, España, 1989.

ser considerado en ciertos contextos sociales en que la preocupación es la de eliminar el hambre.¹⁶

Dan Brock, profesor de filosofía y valores humanos en medicina de la Brown University, se ha referido a medidas de calidad de vida en el cuidado de la salud y ética médica. Brock señala que, en buena parte de los estudios filosóficos sobre las teorías del bien para las personas o sobre una buena vida, es posible distinguir tres tipos de teorías:

(a) Las de carácter “*hedonista*”, que han tenido por objeto desarrollar un concepto de “*utilidad*” aplicado a asuntos morales que generan ciertas consecuencias. Es frecuente en este tipo de teorías considerar que el bien último de la gente es alcanzar ciertas experiencias conscientes, como placer, felicidad o disfrute de ciertos deseos. De este modo, hechos como de tener pulmones sanos, estudiar filosofía o jugar pimpón sólo serían parte de la *buena vida*, en la medida que producen una experiencia consciente valiosa; (b) Las denominadas de “*satisfacción de preferencias*”, que consideran a la buena vida como aquella en que satisface de hecho los deseos o preferencias de las personas. Así, el deseo de una persona de estar en San Felipe de Aconcagua, el día domingo próximo en la mañana, se satisface plenamente en la medida que la persona efectivamente concurra a aquella ciudad. Sin embargo, el deseo de que nuestros tataranietos estudien, se titulen de profesionales y tengan vidas largas, tal vez sólo se cumpla después de que ocurra nuestra muerte; (c) Un tercer grupo de teorías, la de “*ideales para una buena vida*”, establece que al menos una parte del bienestar consiste en algo diferente de cualquier experiencia consciente, específicamente en la realización de determinados ideales. Por ejemplo, algunos han afirmado que un elemento que define una buena vida o un mejor bienestar es ser independiente. En la realidad, empero, una persona independiente perfectamente se puede considerar muy infeliz.¹⁷

Dan Brock concuerda con Amartya Sen en el sentido de que las tres teorías sobre la buena vida, antes descritas, pueden representar sus componentes de manera

¹⁶ Ibid., pp. 64-65.

¹⁷ Brock, Dan, *Medidas de la calidad de vida en el cuidado de la salud y la ética médica*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya (1998), op. cit., pp. 136-138.

independiente en forma de vectores o pueden subdividirse en vectores distintos dentro de cada componente. De este modo, el enfoque de los vectores (*de capacidades de Sen*) aporta en forma natural la posibilidad de dos sentidos en la comparación parcial de la calidad de diferentes vidas. Según Brock, en el caso de un solo individuo, las vidas alternativas que puede lograr deben ser comparables en función de cada vector para cada una de las vidas, mediante un indicador que señale mayor o menor valor. En cambio, cuando se trata de dos personas, es necesario que exista algún modo de comparación aunque sea parcial de sus vidas, ya sea comparando vectores comunes o cambios en elementos de ellos que apuntan a mejorar su buena vida.¹⁸

La medicina y la salud de la gente permiten la aplicación de estas medidas realizadas a través de vectores independientes, según la propuesta de Sen relativa a el papel de la agencia y las capacidades. Más aún, Brock afirma que es oportuno distinguir entre lo importante que puede ser un rasgo o condición particular, un vector específico, en comparación con lo que él denomina “*importancia moral más amplia*”. Esta idea la aclara con el siguiente ejemplo:

“Un sencillo ejemplo bastará. Una condición que puede contribuir a la calidad o a la buena vida de una persona consiste en su movilidad física. Quizás sea posible especificar aproximadamente un nivel normal de movilidad física para personas de edad similar en una etapa histórica particular, y luego especificar niveles aproximados de movilidad, digamos 25% por debajo y 25% por encima de la norma, tales que el efecto sobre la calidad de vida de una persona al pasar del 25% por debajo de la norma a ésta, es cuantitativamente más o menos el mismo de pasar de la norma al 25% por encima de ella. Aunque el grado de importancia de los dos cambios sobre la calidad o buena vida de una persona puede ser aproximadamente el mismo, es posible, a pesar de todo, afirmar consistentemente que estos dos efectos comparables sobre la calidad de vida de la persona tienen diferente importancia o prioridad moral. Por ejemplo, puede sostenerse que, basados en la igualdad de oportunidades, hacer que la movilidad de una persona pase al 25% inferior hasta la norma tiene una mayor prioridad moral que aumentar su movilidad desde la norma hasta el 15% por encima de ella. El punto general es que los aspectos de la calidad de vida de una persona pueden desempeñar un papel no sólo en los juicios sobre ella o acerca de qué tan

¹⁸ Brock, Dan, op. cit., pp. 140-141. Las palabras en cursiva y entre paréntesis son interpretaciones bajo mi responsabilidad.

buena es la vida que lleva, sino también en otros juicios políticos y morales distintos, o en la aplicación de principios morales independientes, por ejemplo, un principio de oportunidad igual.”¹⁹

Otro tema de interés que discute Brock se refiere a que, en especial en los países desarrollados, la medicina ha aumentado las posibilidades de vida a muchos pacientes que sufren enfermedades, pero que pueden recibir tratamientos alternativos. Esta situación ha llevado a que se extienda la vida de los enfermos, pero en ocasiones bajo circunstancias en que el mayor beneficio del paciente es dudoso, o por decir lo menos, problemático. En el caso de Estados Unidos, esto ha llevado a que los pacientes ejerzan presión para que, a través de diferentes mecanismos, tengan el control de las decisiones sobre sus tratamientos. Se habla así de pacientes “*competentes*”, los cuales si tienen el derecho a decidir sobre su cuidado, en opinión compartida con su médico, pero con la posibilidad de rechazar cualquier tratamiento que se les ofrezca. Por otra parte, con respecto al paciente definido como “*incompetente*”, el consenso es que la persona responsable de éste tiene el mismo derecho, incluso de rechazar algún tipo de cuidado que el paciente no hubiese aceptado.²⁰

Otro debate de interés, desde el punto de vista de la calidad de vida en materia de salud y que ha sido ampliamente discutido también en Estados Unidos, se refiere al tratamiento de los recién nacidos con enfermedades críticas. El teólogo moral Richard McCormack, ha sostenido que la vida de un recién nacido es un valor que debe ser preservado sólo si el pequeño tiene algún potencial para desarrollar relaciones humanas con un significado mínimo. Los recién nacidos sin cerebro, por ejemplo, no poseen esa posibilidad, mientras que aquellos que sufren del síndrome de Down o de espina bífida, definen situaciones distintas.²¹

¹⁹ Brock, Dan., op. cit., p. 141.

²⁰ Brock, Dan., op. cit., p. 143. De esta línea se deriva una pregunta que lleva a una discusión de carácter ético más compleja: ¿qué sucede con aquellos individuos de edad avanzada y extremadamente enfermos que, al mantenerlos con vida, siguen empeorando su bienestar personal y en presencia de mayor dolor físico?. Véanse las páginas 146-147.

²¹ Ibid., pp. 148-149. El autor hace referencia a: McCommack, S.J. y Richard, J. (1974), “*To Save or Let Die: The Dilemma of Modern Medicine*”, JAMA, 229, pp. 172-176.

Por otra parte, Nancy Rhoden ha propuesto ciertas líneas de acción, en lo referente a tratamientos para mantener con vida a los recién nacidos. En su opinión, el tratamiento agresivo no es obligatorio si es que el bebé: (a) está en proceso de muerte; (b) nunca estará consciente; (c) sufrirá constantemente dolor; (d) solamente es capaz de vivir gracias a una tecnología avanzada, muy restrictiva y que será permanente; (e) no pueda sobrevivir a la infancia y (f) no logra interactuar con humanos debido a un retardo muy profundo.²²

En lo referente a medidas sobre calidad de vida para grupos grandes de población, en el área de la salud, los primeros indicadores conocidos se concentraron en las tasas de expectativas de vida, morbilidad y mortalidad en diferentes poblaciones y sociedades. Según Dan Brock, las estadísticas de estas variables han indicado una gran diversidad y han permitido diferenciar entre países más o menos avanzados, a través del tiempo. Sin embargo, en la actualidad han sido cuestionadas en el sentido de que, para ciertos propósitos, constituyen indicadores demasiado generales. De este modo han aparecido nuevos métodos en la medición de la calidad de vida: (a) el llamado “*Perfil del Efecto de la Enfermedad*” (PEE), diseñado por Marilyn Bergner y sus colegas, cuyo objetivo es cuantificar el efecto de múltiples formas de mala salud sobre la vida de las personas (estar sentado gran parte del día, no comer, no efectuar trabajos hogareños, divertirse menos, necesidad de que me bañe otra persona, etc.); (b) el “*Índice de Calidad de Vida*” (ICV), elaborado por Walter O. Spitzer junto a su equipo, orientado a medir la calidad de vida de los pacientes que sufren cáncer, a través de un sistema de puntaje que abarca aspectos como *actividad* (trabajar o estudiar), *vida diaria* (bastarse a si mismo, requerir asistencia), *salud* (como se ha sentido), *apoyo* (relaciones con otros, familia, amigos) y *perspectiva* (optimismo, confusión, temores); (c) el “*Índice de Condición de salud*” (ICS), diseñado por Milton Chen, S. Fanshel y otros, el cual estima los niveles de funciones de acuerdo a determinadas dimensiones (*movilidad*, según capacidad de viajar libremente, con dificultad, etc.; *actividad física*, caminar con facilidad, limitaciones,

²² Brock, Dan., op. cit., p. 149. Aquí el autor hace referencia a: Rodhen, Nancy K., (1985), “*Treatment Dilemmas for Imperiled Newborns: Why Quality of Life Counts*”, Southern California Law Review, 58, pássim, pp. 1283-1347.

en silla de ruedas, etc. y *actividad social*, participar en clubes, Iglesia, desarrollar o no aficiones, etc.).²³

Una dimensión que ha sido poco considerada en el campo de la teoría del bienestar, ha sido el enfoque del fomento de las virtudes del hombre. Esta temática, que ha encontrado una discusión profunda en la filosofía aristotélica, coincide en alguna medida con los componentes de calidad de vida propuestos más recientemente por Manfred Max Neef en una matriz de necesidades y satisfactores: por ejemplo a la necesidad de “*protección*”, el modo de experiencia “*hacer*” se traduce en cooperar, prevenir, planificar, ocuparse de curar, ayudar; a la necesidad de “*participación*”, el modo de experiencia “*ser*” le asigna los valores de adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, decisión, dedicación, respeto, pasión y sentido del humor.²⁴

Según Martha Nussbaum, profesora de filosofía, clásicos y literatura comparada, el concepto de virtud ha estado atrayendo un creciente interés en el debate relacionado con temas que afectan la experiencia humana cotidiana. En un artículo sobre el grado de relatividad que puede alcanzar la noción de virtud, destaca su posición a partir de tres citas que llevan de inmediato a la reflexión:

“(1) “Todos los griegos acostumbraban a ir armados con espadas” (Tucídides, *Historia del Peloponeso*).

(2) “Se puede decir que las costumbres de los tiempos antiguos eran muy sencillas y bárbaras. Porque los griegos acostumbraban a ir armados con espadas; y tenían por costumbre comprar sus esposas el uno del otro; y ciertamente hay otras antiguas costumbres que son muy estúpidas. (Por ejemplo, en Cyme hay una ley sobre los homicidios, que si un hombre, al hacer una acusación puede presentar cierto número de testigos de entre sus propios conocidos o parientes, el acusado será convicto automáticamente por asesinato). En general, todos los seres humanos buscan no la forma en que vivían sus ancestros, sino el bien” (Aristóteles, *Política*, 1268a, pp. 39 ss.).

(3) “Uno puede también observar que en sus viajes a países lejanos, los sentimientos de reconocimiento y afiliación que relacionan a cada ser

²³ Brock, Dan., op. cit., véanse pp. 162-175.

²⁴ Ekins, Paul; Hillman, Mayer y Hutchison, Robert, *Riquezas sin límite. El atlas Gaia de la economía verde.*, Editorial Edaf S.A., Mateu Cromo S.A., pp. 46-47, Madrid, España, 1992.

humano con los demás seres humanos” (Aristóteles, *Ética a Nicómano*, 1155a, pp. 21-22.).”²⁵

Martha Nussbaum explica que algunos pensadores modernos partidarios de un enfoque ético basado en las virtudes se manifiestan en favor del relativismo, en el sentido de aceptar que los únicos criterios adecuados para definir un bien ético son los locales, internos a las tradiciones y costumbres de cada sociedad. Algunos especialistas como Alasdair MacIntyre, Bernard Williams y Philippa Foot han expresado que el rechazo a concepciones generales y reglas abstractas sobre qué es y qué no es una “*buena vida*”, basada en modos específicos de una acción virtuosa, se relaciona con la falta de consenso en torno a definir una norma única de cómo mejora la vida para todos los seres humanos. De esta manera, se fundamenta un tipo de normas cuya caracterización y utilización son de carácter local.²⁶

La defensa del enfoque aristotélico que sostiene M. Nussbaum sobre la virtud, tendría la particularidad de que permite conjugar cuestiones generales o universales, válidas en un amplio espectro del comportamiento humano y a diferencia de la posición relativista. Un ejemplo de ello sería la hospitalidad que brindan los anfitriones de un grupo de amigos tanto en Londres como en Atenas que, a pesar de sobrellevar costumbres y particularidades distintas mientras dura la recepción, comparten una serie de criterios aristotélicos de amistad en relación con el hecho de disfrutar momentos juntos.²⁷

Otro ejemplo aportado por esta misma autora, sobre la coordinación que puede ser alcanzada entre la aplicación del enfoque aristotélico y los rasgos locales, trata sobre los esfuerzos de las autoridades de Bangladesh por aumentar la tasa de alfabetización femenina en ciertas áreas campesinas. En este caso el gobierno siguió un enfoque aristotélico, general, fundamentado en que el progreso y bienestar de las mujeres dependía de un mayor nivel de educación: es así como el Estado aportó un programa y materiales. El resultado fue una especie de rechazo de parte de las eventuales beneficiadas que no comprendían la utilidad del mismo. ¿Fue un fracaso el

²⁵ Nussbaum, Martha., *Virtudes no relativas: un enfoque aristotélico*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya (1998), op. cit., véanse p. 318.

²⁶ Ibid., p. 319.

²⁷ Ibid., p. 336.

programa? Según Nussbaum, no. Una vez que se detectó que la falta de cooperación entre las participantes y la necesidad de que otras mujeres de su etnia, que conocían y confiaban en las ventajas del proyecto, se las enseñaran bajo su propia modalidad o sistema de vida local, el éxito se alcanzó rápidamente. Así, el enfoque aristotélico sobre las virtudes, al estar acompañado de un complemento adecuado de la realidad particular, posibilitó alcanzar metas importantes respecto a elevar el nivel de vida en aquellos lugares.²⁸

Christopher Bliss, profesor adjunto de la cátedra Nuffield de economía internacional de la Universidad de Oxford, Inglaterra, se ha referido a otros dos conceptos relacionados: el *estándar de vida* y el *estilo de vida*. Sobre lo primero, nos que recuerda la definición de A.C. Pigou sobre bienestar económico: “*la parte del bienestar social que puede relacionarse directa o indirectamente con la escala de medición monetaria*”, conlleva enormes dificultades en la aplicación práctica respecto al significado del término *estándar de vida*. Pigou estuvo por la definición mencionada debido a que nunca pensó en la correlación entre su escala de medición monetaria y determinadas situaciones relacionadas con el bienestar difícilmente valuales. C. Bliss pone de ejemplo imaginario el caso de un hombre saludable que acepta le amputen la pierna a cambio de un millón de dólares, situación en la cual claramente observamos que el estándar de vida de esa persona probablemente aumentaría, en términos de que sus problemas de alimentación, vivienda, etc. quedan resueltos, al contrario de aquellos asociados con la salud y felicidad de un hombre realmente sano.²⁹

Sin embargo, C. Bliss también reconoce la posibilidad de un punto de vista distinto, esta vez propuesto por A. Sen, quien piensa que el estándar de vida debe incluir todos los aspectos de la calidad de vida. El ejemplo aquí es el siguiente: un individuo rico que padece de una enfermedad incurable frente a un pueblo pobre, que padece de enfermedades endémicas. En relación con lo primero, la mala salud se puede considerar como algo más bien accidental, lo que obliga a excluirla de la idea de

²⁸ Nussbaum, Martha., *Virtudes no relativas: un enfoque aristotélico*, op. cit., pp. 338-339.

²⁹ Bliss, Christopher, *El estilo de vida y el estándar de vida*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya (1998), op. cit., p. 534.

estándar de vida. Con respecto a lo segundo, la presencia de enfermedades endémicas puede deberse a falta de recursos materiales, por lo que deben ser consideradas como parte de su estándar de vida.³⁰

El concepto de estilo de vida esbozado por C. Bliss surge después de una serie de reflexiones en torno al concepto de preferencias o gustos de un consumidor incluidos en la teoría clásica del bienestar. En general la relajación de algunos supuestos establecidos en dicha teoría, o algunas consideraciones como el que una buena medida del estándar de vida no sólo se relaciona con las preferencias establecidas por los propios actores (consumidores), sino considerando la opinión de los demás, o la presencia de incertidumbre al momento de elegir, o cuando la equidad se define como ausencia de envidia para definir un estándar de vida semejante o, incluso, la existencia de arrepentimiento después de haberse efectuado una elección, son elementos que conducen a discernir sobre lo que Bliss denomina el *estilo de vida*.³¹

Aunque este término no parece preciso, pensando nuevamente en la teoría clásica del consumidor, pues cada *estilo de vida* obliga a seleccionar una determinada canasta de bienes de consumo, así como las preferencias, algunos ejemplos aclaran su significado. El estilo de vida de un hippie, por ejemplo, nos muestra un individuo despreocupado de preferencias adquisitivas, pero orientado a una selección de satisfacciones alejadas de una vida de trabajo y relacionadas con sentimientos personales. Un *estilo de vida* puede ser patriarcal, nómade, urbano, consumista, etc. y resulta cambiante en la medida de que tanto los precios y disponibilidades de recursos en el medio varíe. De este modo una familia puede decidir emigrar desde el campo a la ciudad, transformando su *estilo de vida*, en búsqueda de una mejor calidad de vida.³²

El concepto de calidad de vida también ha alcanzado un particular interés en otros autores que han desarrollado estudios relacionados básicamente con el área de la salud, ya sea psicológica o física. La lectura de algunos de estos trabajos nos lleva a pensar que estamos en presencia de un nuevo enfoque en el diagnóstico y atención

³⁰ Bliss, Christopher , op. cit., p. 535.

³¹ Ibid., pp. 536-547.

³² Bliss, Christopher , op. cit., pp. 547-554.

de pacientes ante los nuevos avances y métodos de análisis que se han producido en sus campos respectivos. En el campo de la psicología económica el término “*calidad de vida*” presenta ciertas dificultades de definición pues, aún cuando contiene elementos o características positivas, identificables y/o medibles, mantiene un significado encubierto y hasta cierto punto nebuloso.

Los primeros estudios empíricos en torno a este concepto se deberían a E. L. Torndhike, en un libro titulado *Your City* y publicado en 1939, año a partir del cual la investigación en torno al tema derivó a una medición del bienestar nacional principalmente a través del sistema de cuentas nacionales, en desmedro de otros indicadores considerados entonces secundarios y de menor importancia relativa.³³

La medición de la “*calidad de vida*”, por otra parte, habría seguido al menos dos tendencias en la década de los años 80: (a) una de carácter económico, con indicadores sociales objetivos anotados en una investigación del Midwest Research Institute, que combina una serie de indicadores sobre status individual, condiciones de vida, tecnología, educativo, etc., a lo que agrega un índice global de calidad de vida, (b) la segunda, implementada por el Institute Research de la Universidad de Michigan, que ha encabezado el campo de la investigación empírica sobre calidad de vida a través de vivencias, centrando su enfoque en el individuo como unidad de análisis y utilizando entrevistas que miden el bienestar en términos subjetivos en diversas áreas.³⁴

Una primera revisión sobre los resultados obtenidos con ambos métodos establecería que los indicadores objetivos aportan ventajas al utilizar datos secundarios y generan bastante confianza. Sin embargo, su debilidad radicaría en que presentan algunas interrogantes no resueltas en relación con la forma en que se construyen dichos indicadores.

³³ Fernández, Cecilia; Macuer, Cecilia y Descouvières, Carlos., *Psicología económica. Una actualización bibliográfica.*, en Descouvières, Carlos, *Psicología económica*, Colección Textos Universitarios, Editorial Universitaria S.A., p. 88, 1ª edición, Santiago de Chile, noviembre de 1998.

³⁴ Fernández, Cecilia; Macuer, Cecilia y Descouvières, Carlos., op. cit., p. 89.

Los indicadores subjetivos, por otra parte, aunque tienen una mayor validez potencial en relación con las medidas usadas, generan diversos problemas ante la percepción de los sujetos entrevistados. Otro antecedente que aporta la investigación de la “*calidad de vida*”, en el terreno de la sicología económica, es que los esfuerzos por correlacionar los datos obtenidos a partir de indicadores objetivos con los de indicadores subjetivos, han mostrado debilidad en las relaciones.³⁵

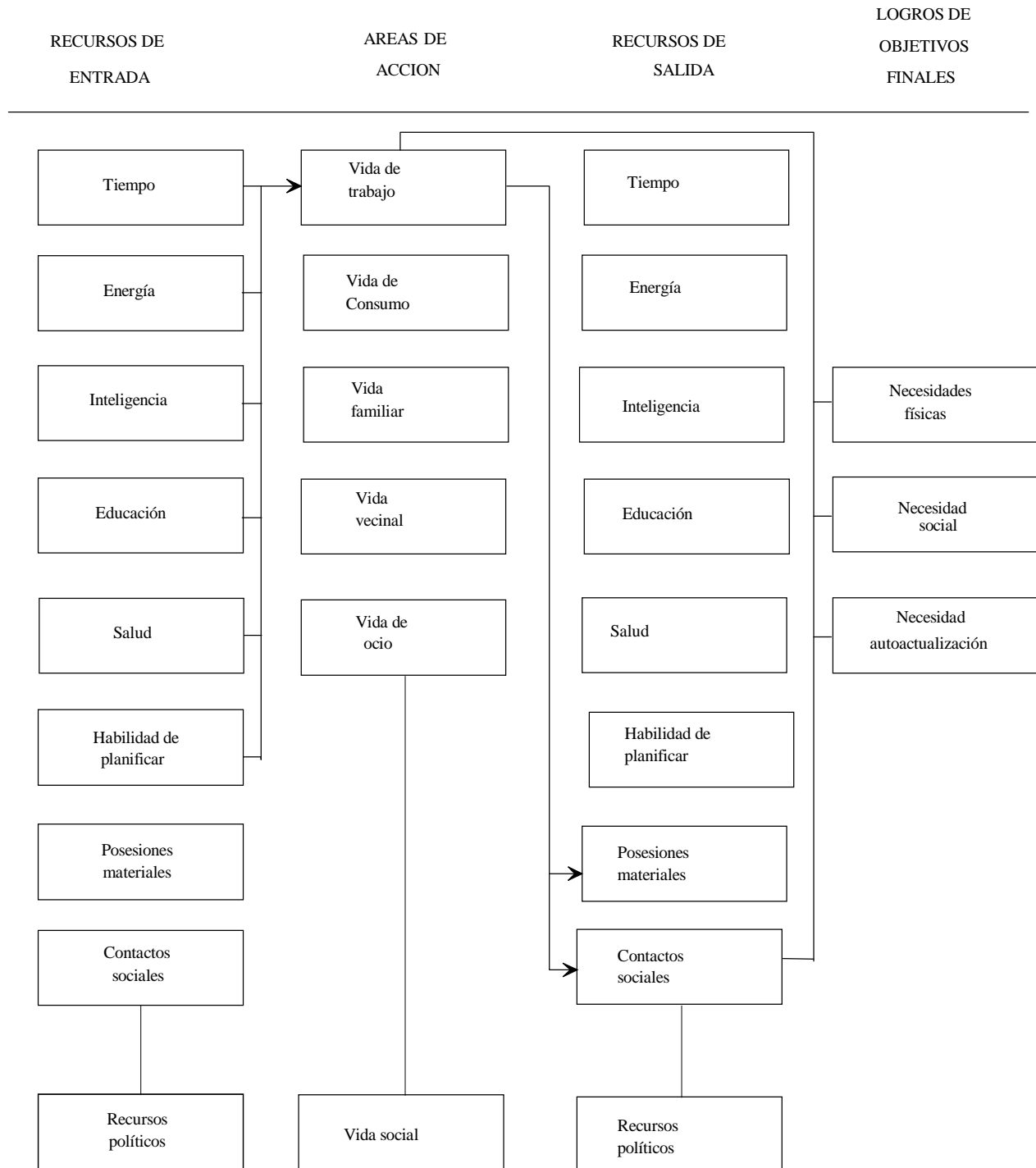
La dinámica del modelo de J. Arndt nos permite apreciar distintas relaciones posibles entre recursos e individuos, lo que es evidencia de que la calidad de vida, entendida como un producto a través de un proceso de transformación, puede variar en el tiempo y en el espacio físico. Un aspecto destacado de este esquema es que, al discutir sobre bienestar, es absolutamente prioritario incorporar la idea de *satisfacción de necesidades* de los individuos en sus dimensiones básicas: (a) *necesidades físicas*, de carácter individual, que incluyen las referentes a aspectos fisiológicos junto a las de nivel de ingreso, empleo, salud y educación; (b) *necesidades sociales*, relacionadas con la interacción humana y asociadas a la existencia de fluidez en el procesos de comunicación, como las relaciones vecinales, familiares y de amistad y (c) *necesidades de auto-actualización*, presentes en ámbitos de nivel superior, como el status de las

Figura 1.1

³⁵ Ibid., p. 90.

Modelo conceptual del proceso de determinación de la calidad de vida

Fuente: Fernández, Cecilia; Macuer, Cecilia y Descouvières, Carlos., *Psicología económica. Una actualización bibliográfica.*,



(J. Arndt, 1981), en Descouvières, Carlos, *Psicología económica*, op. cit., p. 91.

personas, la solidaridad con miembros menos afortunados de la sociedad, la utilización del tiempo en actividades de ocio y la responsabilidad con el medio ambiente.³⁶

A pesar de las dificultades el investigador J. Arndt, trabajando en campo del marketing administrativo, propuso definir la “*calidad de vida*” como *la satisfacción de deseos instrumentales y de necesidades físicas, sociales y de auto-actualización derivadas de la participación individual en distintas arenas de acción en la vida humana*.

Lo esencial de esta definición es que los individuos se encuentran insertos en un proceso que incluye un intercambio de recursos, orientados a la obtención de nuevos recursos (intercambio instrumental) o bien a las satisfacción última (intercambio final). Las arenas de acción son los ambientes o contextos en los cuales se lleva a cabo la transformación de recursos de entrada en recursos de salida o logros finales. La explicación de la definición anterior, que corresponde a un modelo conceptual para determinar la “*calidad de vida*”, se aclara con la ayuda de la Figura N° 1.1.³⁷

El modelo de J. Arndt considera, además del plano anterior centrado en la transformación de recursos orientada a satisfacer necesidades, otro esquema relativo a la evaluación de la calidad de vida percibida (o satisfacción total) a través de comparaciones a través del tiempo y en relación con el medio social.

De acuerdo a J. Arndt y explicando la figura 1.2, la satisfacción que obtienen los individuos es el resultado de la superposición de dos zonas de medición que el autor denomina subjetivas y objetivas. Las personas comparan situaciones que ocurren en la vida diaria a través del tiempo, consideran objetivamente el medio ambiente que les rodea, el cual a su vez puede ser subdividido como (a) *microentorno objetivo*, que incluye su salario y/o rentas individuales, así como la disponibilidad de apoyo en

³⁶ Fernández, Cecilia; Macuer, Cecilia y Descouvières, Carlos., *Psicología económica. Una actualización bibliográfica.*, en Descouvières, Carlos, Psicología económica (1998), op. cit., pp. 90-92.

³⁷ Ibid., p. 90. En esta parte los autores citan a Arndt, J., *Marketing and the Quality of Life*, en Journal of Economic Psychology, 1, 1981.

salud y educación cerca de su hogar; (b) *macroentorno*, que se refiere a la participación del Estado en la economía, las instituciones políticas y sociales, el ingreso promedio de la población y la existencia de infraestructura básica en hospitales y escuelas que, en el agregado, potencian las posibilidades de una mejor calidad de vida.³⁸

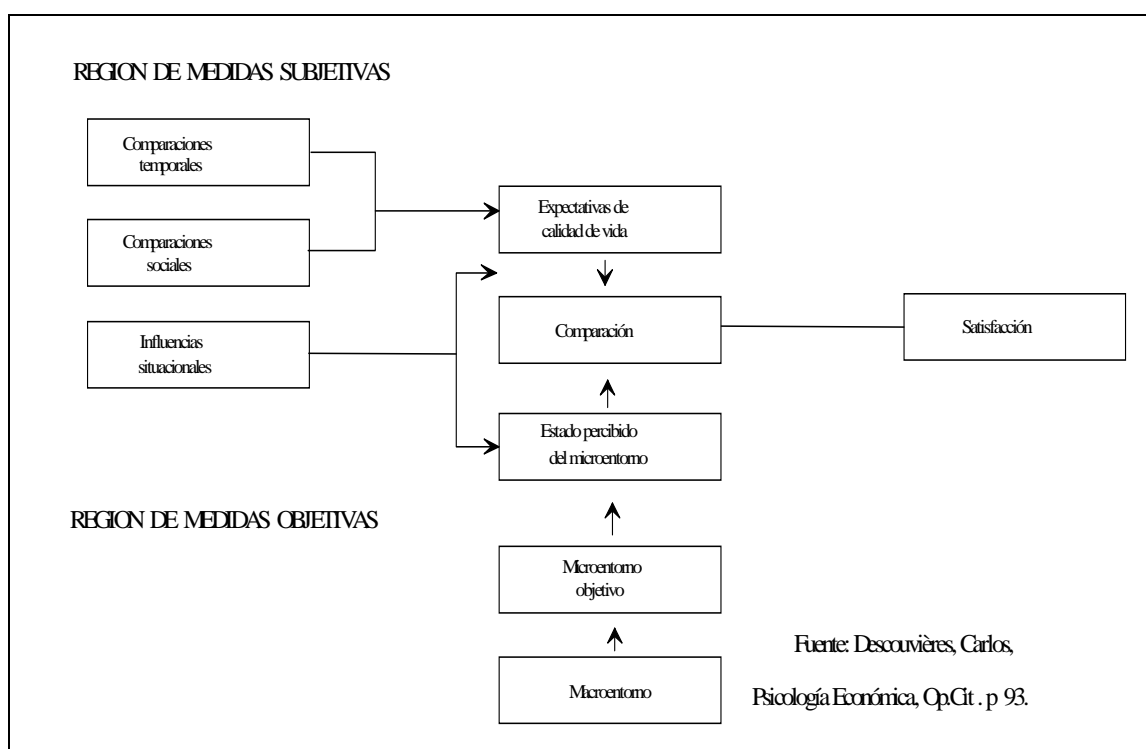


Figura 1.2
Modelo simplificado de satisfacción con calidad de vida

La combinación que se produce cuando los individuos comparan experiencias propias y ajenas, en un entorno social que le provee de indicadores objetivos, va generando a la vez diferentes expectativas que influyen en la satisfacción que define la calidad de vida, en un contexto en que la retroalimentación es posible. Según lo señalado textualmente por el propio J. Arndt, *la calidad de vida no solamente está determinada por lo que las personas tienen, sino que también por lo que hacen y el contexto social de sus actividades.*³⁹

³⁸ Fernández, Cecilia; Macuer, Cecilia y Descouvières, Carlos., op. cit., pp. 92-93.

³⁹ Ibid., pp. 93-94.

Al finalizar este primer punto introductorio, cuyo propósito ha sido fundamentalmente tratar de comprender el término mismo de “*calidad de vida*”, la enseñanza que nos deja esta primera revisión bibliográfica, respecto a los alcances más generales del concepto, es que estamos en presencia de un nuevo paradigma que nos orienta, a mi juicio de mejor modo, con relación a los elementos que definen un mayor bienestar tanto para el individuo como para la población. Los distintos autores antes examinados parecen coincidir en algunas ideas básicas sobre qué es lo que constituye un aporte al mejoramiento de la calidad de vida, reconociendo además que no parece existir una única manera, forma o estado de felicidad permanente, como una meta que establecería un nivel de bienestar máximo y como sinónimo del mejor nivel de vida alcanzable.

En verdad, la definición de “*calidad de vida*” no puede evitar su esencia relativista, por cuanto estamos de algún modo involucrando relaciones directas e indirectas, tanto físicas como mentales, entre distintos individuos que pueden llegar a pertenecer a sociedades con formas o estilos de vida también muy diferentes. Un ejemplo que tengo en mente es el siguiente: una persona de buena situación económica, dichosa, con una gran familia, etc. (con salud, dinero y amor como el refrán popular), perfectamente se puede sentir acongojada en determinados momentos de su vida, por la desgracia de lo que le ocurre a gentes de zonas geográficas muy distantes.

En caso de que dicha persona tenga una personalidad muy sensible, la pregunta que sigue es: ¿es feliz esa persona, con toda su felicidad individual y familiar, sabiendo que grandes grupos humanos viven en medio de verdaderas tragedias de difícil solución?. Resulta curioso, por otra parte, que a pesar de la dificultad que presenta la definición misma del término “*calidad de vida*”, el intento por conocerlo mejor, por explorar nuevas estrategias de alcanzar la satisfacción de un mayor número de necesidades, ha llevado a importantes grupos de estudiosos a replantear su visión filosófica del acontecer en el mundo actual.

1.2 Breve estudio estadístico sobre prioridades en temas de calidad de vida

Las poblaciones latinoamericanas en general, como cualquier grupo social de otras latitudes, requieren satisfacer sus necesidades básicas mínimas de alimento, vestido, vivienda, educación, transporte día a día hacia sus lugares de trabajo y contar con un buen sistema judicial que les brinde un servicio rápido u oportuno en lo referente a sus derechos básicos ante eventuales robos con fuerza, asaltos o acciones de traficantes de droga que puedan amenazar sus vidas.

El grupo anterior de necesidades básicas es lo que hemos denominado, en nuestro vocabulario, temas de calidad de vida de mayor prioridad social aparente, en el sentido de que estadísticamente parece existir una tendencia natural a que las personas las resuelvan o atiendan de manera preferente a otras que, de alguna manera, pueden ser postergadas sin afectar gravemente las condiciones mínimas de subsistencia.

Hace mucho años que los estadísticos y economistas ya discutían los alcances de la famosa “Ley de Engel”, una ley de carácter estadístico –no teórico- que establece que a medida que los ingresos de la población aumentan, el porcentaje de ingreso destinado al consumo de alimentos tiende a decrecer con respecto al porcentaje destinado a la adquisición de otro tipo de bienes o servicios. En términos más técnicos, la misma idea se plantea cuando se expresa que la elasticidad-ingreso de la demanda por alimentos es un número comprendido entre cero y uno: $0 < \eta^d < 1$, con $\eta^d = \text{Elasticidad-ingreso de la demanda de un bien o servicio} = \text{variación porcentual en la cantidad demandada dividida por la variación porcentual en el ingreso o renta de los consumidores}$ ⁴⁰.

En un estudio de H. Houthakker y citado por el economista Jack Hirschleifer, que incluye una comparación internacional del patrón de gastos familiares publicado en

⁴⁰ Ernest Engel fue el primero en formular esta tendencia económica y también se enuncia del siguiente modo: a medida que el ingreso aumenta, el cambio relativo en los gastos por alimentos (dA/A) es menor que el cambio relativo en el ingreso (dY/Y), esto es, la elasticidad ingreso de la demanda por alimentos, o $\{(dA/A)/(dY/Y)\} < 1$. Véanse: (a) Salvatore, D. Y Dowling, E., Desarrollo Económico. Teoría y 422 problemas resueltos, McGraw Hill, Serie Schaum, 1ª edición en español, p. 55, México, 1979 y (b) Maddala, G.S. y Miller, Ellen, Microeconomía, McGraw Hill, p. 128, México, diciembre de 1990.

conmemoración del centenario de la ley de Engel, en una de las ediciones de la revista “Econométrica” del año 1957, se observa que los datos apoyan dicha ley pues muestran una proporción decreciente de gasto en alimentación al aumentar el ingreso. Sin embargo, en la predicción de Engel sobre proporciones constantes en el gasto en habitación y ropa, los datos del siglo XX mostraron una proporción decreciente en la primera categoría mencionada y creciente en la segunda. La categoría “resto de los bienes” también se eleva al aumentar el ingreso, como Engel lo predijo. Una característica que se destaca en la siguiente tabla y referente al mismo estudio, es el brusco aumento en la proporción gastada en “Automóvil” al crecer el ingreso:

Cuadro N° 1.1

Distribución del Gasto de Familias Urbanas de Estados Unidos 1960-1961

(En porcentajes)

	Nivel de ingreso de la familia después de impuestos			
	Menos de 2000 US \$	2000 – 2999 US \$	3000-3999 US \$	4000 o más US \$
Categoría de Gasto				
Alimentación	29,5%	28,4%	25,9%	23,7%
Habitación, combustible, luz, refrigeración, agua	29,4%	24,3%	20,6%	17,4%
Ropa	5,9%	8,2%	9,0%	10,8%
Atención Médica	8,2%	8,1%	7,3%	6,4%
Automóvil	3,2%	6,5%	11,3%	13,9%
Resto de los Bienes	23,8%	24,5%	25,9%	27,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: citado por Hirshleifer, Jack en Teoría de Precios y Aplicaciones, Editorial Prentice Hall Internacional, Editorial Dossat, S.A., p. 102, Madrid, España, 1980.

El Cuadro N° 1.1 anterior muestra claramente que la tendencia en el porcentaje de gasto en alimentos disminuyó a medida que el ingreso de las familias aumentaba. Pero además muestra otras series de datos que reflejan, para ese momento y lugar, una clara reasignación de prioridades en el gasto de las personas. Destaca también el porcentaje creciente destinado al resto de los bienes a medida que el ingreso crecía.

Al reflexionar sobre antecedentes como los antes descrito e incorporar el concepto de calidad de vida de la población, es indudable que surge un cierto tipo de semejanza con respecto a la idea de que la gente tiende en promedio a satisfacer sus necesidades más prioritarias. Desde otra óptica, y utilizando una técnica distinta para enfocar este

tema, hemos encontrado para el caso chileno y la Región Metropolitana en particular, los temas de “legislación y justicia”, “educación”, “salud”, “transporte”, “vivienda” e increíblemente “cultura y recreación”, alcanzaban un alto grado de importancia en el tipo de noticias que la prensa ha otorgado a sus páginas informativas. Si bien este resultado no responde a determinadas elecciones que los consumidores -las personas-, puedan haber establecido, no deja de llamar la atención de que la cantidad y distribución porcentual del tipo de noticias entregada por los medios de prensa escrito parece coincidir con la importancia que da la gente al tipo de acontecimiento que ocurre día a día en la realidad.

Lo anterior, ciertamente, considera el hecho natural que las noticias más escandalosas o las tragedias más grandes constituyen una noticia de por sí. Una mirada desde la metodología utilizada, intuitivamente nos advierte que una noticia que incluya muerte de personas por accidentes graves o tal vez por un asesinato, siempre tendrá una probabilidad más alta de ser publicada en la prensa escrita o divulgada a través de la radio y televisión, si la comparamos con noticias agradables como el viaje de estudios que efectúa un curso de escolares hacia alguna región del país o un encuentro de camaradería con asado campestre de un grupo de jubilados. Para algunos estos dos últimos hechos, positivos respecto al concepto de calidad de vida, ni siquiera podrían alcanzar a calificar para ser consideradas “noticias”.

A pesar de las dificultades anteriores y otras que pudiesen complicar la utilización de cualquier método, he diseñado uno en particular aplicado al caso de la Región Metropolitana de Santiago y para los años del cambio de milenio. Utilizando una muestra de dos periódicos de amplia cobertura para esta zona geográfica, he realizado un ejercicio metodológico consistente en determinar cuáles han sido los temas más prioritarios aparecidos en el período Julio de 1999 a Junio del 2000. Los periódicos seleccionados fueron “La Cuarta”, de lenguaje popular y picaresco, de bajo costo para los consumidores, orientado a un gran público de ingresos medio-bajos, y “El Metropolitano”, diario orientado a la clase media-alta y que, por diversos problemas financieros, no logró mantenerse en la competencia.

La metodología en cuestión ha consistido en recopilar y clasificar información de acuerdo a ciertos criterios selectivos que se ha ingresado a un ordenador, cuyo objetivo central ha sido la obtención de un indicador denominado “Puntaje” que determinara la prioridad o importancia relativa de grupos de noticias referentes a temas de calidad de vida de la población. El material recopilado y clasificado debidamente constituyó, de esta manera, la base del diseño de diversos cuadros estadísticos orientados a contrastar las hipótesis centrales planteadas en una investigación sobre calidad de vida en la Región Metropolitana de Santiago. La cantidad de información recopilada fue, como promedio aproximado, de 300 fichas al mes por cada matutino, es decir para el año completo se construyó una base de datos consistente en $12 \times 300 = 3.600$ fichas por periódico en total.⁴¹

La construcción de las bases estadísticas señaladas se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se copiaron directamente las noticias aparecidas en el diarios “La Cuarta”. Más adelante se hizo lo mismo con “El Metropolitano” en fichas que incluían columnas de información con los siguientes antecedentes:

(i) Nombre del periódico; (ii) Número del periódico; (iii) Título de la noticia o reportaje; (iv) Autor de la noticia o reportaje; (v) Fecha; (vi) Páginas; (vii) Tamaño del texto; (viii) Número de fotos en colores incluidas en la noticia o reportaje; (ix) Número de fotos en blanco-negro incluidas en la noticia o reportaje; (x) Tema principal de calidad de vida; (xi) Otros (observaciones) , era una columna en que se anotaba el tema secundario de calidad de vida, observaciones de interés u otros antecedentes de relevancia para la investigación.⁴²

En esta etapa, el trabajo de recopilación en aquella ocasión se efectuó con la ayuda de cuatro ayudantes de investigación, los cuales recibieron las instrucciones de cómo completar las fichas. Se insistió que se incluyeran solamente noticias relacionadas con calidad de vida, excluyendo las de carácter económico comercial, agrícola,

⁴¹ Montesino Jerez, José Leopoldo, Noticias sobre calidad de vida en la Región Metropolitana de Santiago, Base de Datos – Diario “El Metropolitano”, Volúmenes Nos. 1 (Julio de 1999) al 12 (Junio del 2000), inédito, Universidad Santo Tomás, Escuela de Periodismo, Santiago de Chile, abril del 2002. En lo que sigue de este apartado se muestra la metodología que allí aparece explicada con algunos otros detalles.

⁴² Con posterioridad se agregó otra columna referente a la “Comuna” de la Región Metropolitana en la que sucedían los hechos. El diario “La Cuarta” era el único medio en que una gran cantidad de noticias que publica, sobre todo las relacionadas con calidad de vida, se refieren a temas cotidianos que vive la gente en sus comunas.

industrial, de gobierno y de regiones o lugares que no fueran la metropolitana de Santiago. Se consideraron, sin embargo, noticias de calidad de vida de carácter nacional o internacional que de algún modo incluían hechos que afectaban el bienestar de los santiaguinos. Además, y respecto de la columna “*Tamaño del Texto*”, se les instruyó que debían anotar un número que indicara de forma aproximada el tamaño de la información contenida en la noticia con respecto al tamaño de la página de cada periódico seleccionado.

En la presente investigación se ha establecido un *modus operandi* similar, pero no idéntico. En el Apéndice Estadístico y Metodológico se incluye una explicación detallada de cómo fueron elaboradas las matrices cívico-militares de Argentina, Colombia, Chile y Perú, así como los respectivos indicadores de acciones de las Fuerzas Armadas e impactos en la calidad de vida. Se describe además el cálculo del denominado puntajes de prioridad, orientado a establecer de qué manera, en lo cotidiano, la prensa escrita otorga mayor o menor importancia relativa a distintos hechos relacionados con temas de calidad de vida que afectan a la población y en que las FF.AA. de algún modo tuvieron participación.

1.2.1 Temas de mayor prioridad social aparente en América Latina y el mundo en general

En lo que sigue se examina lo que he denominado temas de calidad de vida de mayor prioridad social preferentemente en el contexto latinoamericano. No es una tarea fácil, dado la amplitud del mismo y la diversidad de países que componen el área geográfica considerada de América Latina: desde México por el Norte y hasta Chile y Argentina por el Sur.

1.2.1.1 Ingresos y crecimiento económico

Hace algunos años, en la década de los años 80 del siglo pasado, las referencias sobre el desarrollo alcanzado en América Latina y el mundo se concentraban casi completamente en variables económicas, con gran preocupación de estudiosos y políticos en promover el crecimiento sostenido, diseñar estrategias de acuerdos comerciales que consolidaran el intercambio entre países, así como lograr estabilizar fluctuaciones de precios no deseadas para productos agrícolas, base del sector exportador de países en vías de desarrollo. Por ejemplo, en un informe del Banco Mundial del año 1986 se afirmaba que, para un buen número de países en desarrollo, los inicios de la década de 1980 habían sido extremadamente inestables, con grandes fluctuaciones en la economía del mundo, deuda externa en aumento, bajos precios de productos exportables y crédito bancario comercial en descenso.⁴³

Al margen de destacar otros problemas graves en el mundo y en la región latinoamericana como caídas en la actividad económica y desempleo, el *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID) otorgaba al tema del **crecimiento de los países de América Latina** una importancia crucial. Después de la gran crisis económica mundial del año 1982, los expertos de esta institución planteaban dos escenarios posibles sobre el futuro de la región. El primero de ellos, anotado como de “Situación básica congruente”, mostraba probabilidades de una mejora en el desenvolvimiento de las economías era medianamente altas, con tasas de crecimiento en torno al 5% anual aproximado en el lapso 1984-1986 para variables como PIB, consumo, inversión, exportaciones e importaciones. Según los expertos del BID, el crecimiento latinoamericano esperado en este escenario debería mucho a una creciente demanda por exportaciones. El promedio de crecimiento del PIB de acuerdo al pronóstico otorgaba un 3,13% anual para el lapso 1982-1986.⁴⁴

En el segundo escenario, denominado “Situación básica que se detiene y avanza”, si bien la demanda por exportaciones también se constituiría en el principal motor que impulsara el crecimiento del PIB regional, un menor dinamismo en la demanda por

⁴³ Anandarup, Ray; Bertrand, Trend, et al, Informe sobre el desarrollo mundial 1986, pp. 17-18, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial, 1ª edición, Oxford University Press, Washington D.C. julio de 1986.

⁴⁴ Teitel, Simon; Ballester, Florencio; French Davis, Ricardo et al, Progreso Económico y Social en América Latina. El Sector Externo., pp. 86-89, Banco Interamericano de Desarrollo, Informe 1982, Washington D.C., Estados Unidos de América, 1982.

consumo e inversión determinaría un crecimiento promedio más bajo (2,85% entre 1982-1986).⁴⁵

1.2.1.2 Desarrollo humano

En la década siguiente, el *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD) comenzó a plantear un nuevo enfoque para el estudio de las necesidades y solución de problemas sociales en el mundo en general y América Latina en particular. Fue así como el denominado **enfoque de desarrollo humano** emergió en el seno del PNUD con bastante fuerza ya a comienzos de la década de los años 90. Este nuevo paradigma se caracterizaba básicamente por mantener la relevancia de continuar el estudio tanto económico como estadístico de conceptos como ingreso, inversión y crecimiento, pero además formaban parte de su filosofía sustentadora nuevas ideas relacionadas con la calidad de vida que pudiesen alcanzar las diversas sociedades en el planeta. El informe de esta institución para el año 1992, por ejemplo, ya centraba su atención de las dimensiones internacionales del desarrollo humano que había planteado el economista y Premio Nobel Amartya Sen, incorporando de manera conjunta los efectos que las políticas de inmigración, las barreras comerciales y la deuda internacional producían en las disparidades económicas y sociales existentes entre países ricos y pobres.⁴⁶

En este mismo informe del PNUD, el nuevo enfoque del desarrollo humano era definido como el proceso de ampliar la gama de opciones de las personas, *brindándoles mayores oportunidades de ocupación, atención médica, ingreso y empleo, abarcando el espectro total de las posibilidades humanas, desde un entorno físico en buenas condiciones hasta libertades económicas y políticas*. En un comienzo, esta idea general habría sido mal interpretada por algunos estudiosos, quienes afirmaban que daba demasiada importancia al tema de la distribución y poca

⁴⁵ Ibid., pp. 86-89. Para las cifras estimadas de crecimiento véanse especialmente los Cuadros Nos. 2 y 4.

⁴⁶ Draper III, William H., *Prefacio*, en Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, Desarrollo Humano: Informe 1992, p. 13, PNUD, Tercer Mundo Editores, 1ª edición en español, Santafé de Bogotá, Colombia, abril de 1992.

al de la generación de ingresos, enfatizando en lo social y no en la creación de bienes y servicios.⁴⁷

Más aún, otras interpretaciones sobre el enfoque de desarrollo humano afirmaban, equivocadamente, que se trataba de una visión exclusivamente sectorial en salud, educación y servicios sociales, y que las estrategias que implementaba este enfoque sólo eran válidas en las sociedades más pobres, cuyo objetivo central era alcanzar la satisfacción de necesidades básicas.

Los aspectos de carácter teórico relacionados con el desarrollo humano antes referidos, así como otros que surgirían con el avance en la discusión sobre el tema, estuvieron acompañados de las primeras mediciones comparativas a escala internacional. Fue así como, por ejemplo, en el Informe del año 1990 del PNUD se incluyó un nuevo indicador conocido como *Índice de Desarrollo Humano* (IDH), el cual ponderaba antecedentes cuantitativos de las variables ingreso, esperanza de vida y educación. Los primeros cálculos dieron por resultado un cambio en la ubicación de la clasificación de numerosos países: Canadá desplazó a Japón del primer lugar en los países desarrollados, mientras que Guinea reemplazó en su último lugar a Sierra Leona, en el grupo de países en vías de desarrollo.⁴⁸

1.2.1.3 Salud, educación, ingresos y desarrollo humano

A inicios de la década actual, se consolidaba aún más la idea de que el problema central de los países pobres no sólo era cuanto crecimiento debían alcanzar en el menor tiempo posible, sino qué tipo de crecimiento.

Esta dualidad cantidad-calidad se reflejaba claramente en otro informe del PNUD, correspondiente al año 1998, en el cual se incluyó una amplia serie de indicadores y se estimó un buen número de cifras bajo esta perspectiva y referentes a países de

⁴⁷ Ul Haq, Mahub; Kaul, Inge et al, *ibid.*, pp. 18-19.

⁴⁸ Ul Haq, Mahub; Kaul, Inge et al, *op. cit.*, pp. 20-21.

todo el mundo. A través de ellos se enfatizaba aún más la diferencia entre crecimiento de ingresos y desarrollo humano.

En los Cuadros números 1.2 a 1.5 aparecen datos relevantes sobre aspectos del bienestar de la población y para varios países seleccionados por categorías.

Cuadro N° 1.2

Índice de Desarrollo Humano y PIB per cápita 1998
(Selección de algunos países con desarrollo humano alto)

Países	Esperanza de Vida al Nacer	Tasa de Alfabetización de Adultos	Tasa Bruta de Matriculación 1ª, 2ª y 3ª	PIB per Cápita (PPA dólares)	Valor del Índice de Desarrollo Humano
1. Canadá	79,1	99,0	100	23.582	0,935
2. Noruega	78,3	99,0	97	26.342	0,934
3. Estados Unidos	76,8	99,0	94	29.605	0,929
4. Australia	78,3	99,0	114	22.452	0,929
5. Islandia	79,1	99,0	89	25.110	0,927
6. Suecia	78,7	99,0	102	20.659	0,926
7. Bélgica	77,3	99,0	106	23.223	0,925
8. Países Bajos	78,0	99,0	99	22.176	0,925
9. Japón	80,0	99,0	85	23.257	0,924
10. Reino Unido	77,3	99,0	105	20.336	0,918
11. Finlandia	77,0	99,0	101	20.847	0,917
12. Francia	78,2	99,0	93	21.175	0,917
13. Suiza	78,7	99,0	80	25.512	0,915
14. Alemania	77,3	99,0	90	22.169	0,911
15. Dinamarca	75,7	99,0	93	24.218	0,911
16. Austria	77,1	99,0	86	23.166	0,908

Fuente: Mallock, Mark; Jolly, Richard; Fukuda, Sakiko et al, Informe de Desarrollo Humano 2000, PNUD, pp. 157-160, Mundi Prensa Libros, Nueva York, Estados Unidos, 2000.

Cuadro N° 1.3

Índice de Desarrollo Humano y PIB per cápita 1998
(Selección de algunos países con desarrollo humano medio)

Países	Esperanza de Vida al Nacer	Tasa de Alfabetización de Adultos	Tasa Bruta de Matriculación	PIB per Cápita (PPA dólares)	Valor del Índice de Desarrollo Humano
47. Saint Kitts y N	70,0	90,0	79	10.672	0,798

48. Costa Rica	76,2	95,3	66	5.987	0,797
49. Croacia	72,8	98,0	69	6.749	0,795
50. Trinidad y T.	74,0	93,4	66	7.485	0,793
51. Dominica	76,0	94,0	74	5.102	0,793
52. Lituania	70,2	99,5	77	6.436	0,789
53. Seychelles	71,0	84,0	76	10.600	0,786
54. Granada	72,0	96,0	76	5.838	0,785
55. México	72,3	90,8	70	7.704	0,784

Fuente: Mallock, Mark; Jolly, Richard; Fukuda, Sakiko et al, op. cit, pp. 157-160.

Cuadro N° 1.4

Índice de Desarrollo Humano y PIB per Cápita 1998 (Selección de algunos países con desarrollo humano bajo)

Países	Esperanza de Vida al Nacer	Tasa de Alfabetización de Adultos	Tasa Bruta de Matriculación	PIB per Cápita (PPA dólares)	Valor del Índice de Desarrollo Humano
140. Lao, R.D.P.	53,7	46,1	57	1.734	0,484
141. Madagascar	57,9	64,9	40	756	0,483
142. Bhután	61,2	42,0	33	1.536	0,483
143. Sudán	55,4	55,7	34	1.394	0,477
144. Nepal	57,8	39,2	61	1.157	0,474
145. Togo	49,0	55,2	62	1.372	0,471
146. Bangladesh	58,6	40,1	36	1.361	0,461
147. Mauritania	53,9	41,2	42	1.563	0,451
148. Yemen	58,5	44,1	49	719	0,448
149. Djibouti	50,8	62,3	21	1.266	0,447
150. Haití	54,0	47,8	24	1.383	0,440
151. Nigeria	50,1	61,1	43	795	0,439
152. Congo	51,2	58,9	33	822	0,430

Fuente: Mallock, Mark; Jolly, Richard; Fukuda, Sakiko et al, op. cit, pp. 157-160.

Cuadro N° 1.5

Índice de Desarrollo Humano y PIB per Cápita 1998 (Selección de algunos países América Latina y El Caribe)

Países	Esperanza de Vida al Nacer	Tasa de Alfabetización de Adultos	Tasa Bruta de Matriculación	PIB per Cápita (PPA dólares)	Valor del Índice de Desarrollo Humano
35. Argentina	73,1	96,7	80	12.013	0,837
38. Chile	75,1	95,4	78	8.787	0,826
39. Uruguay	74,1	97,6	78	8.623	0,825
48. Costa Rica	76,2	95,3	66	5.987	0,797
55. México	72,3	90,8	70	7.704	0,784
56. Cuba	75,8	96,4	73	3.967	0,783
59. Panamá	73,8	91,4	73	5.249	0,776
65. Venezuela	72,6	92,0	67	5.808	0,770

68. Colombia	70,7	91,2	71	6.006	0,764
74. Brasil	67,0	84,5	84	6.625	0,747
80. Perú	68,6	89,2	79	4.282	0,737
81. Paraguay	69,8	92,8	65	4.288	0,736
83. Jamaica	75,0	86,0	63	3.389	0,735
87.R.Dominicana	70,9	82,8	70	4.598	0,729
91. Ecuador	69,7	90,6	75	3.003	0,722

Fuente: Mallock, Mark; Jolly, Richard; Fukuda, Sakiko et al, op. cit, pp. 157-160.

En primer término, en el Cuadro N° 1.2 se incluyen 16 países entre los que destacan en Canadá, Noruega, Estados Unidos, Australia Islandia y Suecia en los primeros lugares, con indicadores de esperanza de vida al nacer que sobrepasan los 75 años, tasas de alfabetización de adultos de un 99%, PIB per cápita por sobre los US \$ 20.000.- anual e índice de desarrollo humano por sobre el nivel de 0,900. Se observa que, si bien los indicadores son relativamente parejos en el grupo, los mayores ingresos per cápita de Estados Unidos (US \$ 29.605.-) y Dinamarca (US \$ 24.218) con respecto a Canadá (US \$ 23.582.-) no son suficientes para definir un estado de mayor calidad de vida que éste último país reflejado en el máximo índice de desarrollo humano (IDH) de todo el grupo, que alcanza el valor 0,935.⁴⁹

En segundo lugar, en el Cuadro N° 1.3 aparece un grupo de países clasificados como de “desarrollo humano medio” por el PNUD, cuyo rango de IDH varía desde 0,500 (inclusive) y hasta 0,800 (exclusive). Se aprecia que entre los primeros de este grupo están Costa Rica, Trinidad y Tobago, Dominica, Granada y México, con valores de IDH que oscilan entre 0,784 y 0,790, es decir unos 100 puntos por debajo de los países con mayor calidad de vida determinada por el PNUD para fines de la década de los 90. Es notoria, además, la diferencia en niveles de ingreso per cápita entre este grupo de países y los anotados en el Cuadro N° 1.2, de aproximadamente un 100%.

En tercer lugar están los países más pobres de la tierra, entre los cuales se han seleccionado algunos de ellos en el Cuadro N° 1.4 y que van desde un mayor a menor nivel de vida. En este caso se observa no sólo que los niveles de PIB per cápita son muy bajos, sino que la esperanza de vida al nacer cae por debajo de los 60 e incluso 50 años en los últimos de la lista de la fuente original (no mostrados aquí en este cuadro). El PNUD clasificó a todos estos países como de “desarrollo humano bajo”

⁴⁹ El PNUD clasificó en este informe a un total de 46 países con un IDH desde el nivel de 0,800 (inclusive) como países de *alto desarrollo humano*.

con una puntuación de IDH inferior a 0,500, perteneciendo un buen número de ellos al continente africano. Con todo, no se puede dejar de mencionar el hecho de que un país latinoamericano aparece en esta lista, Haití, con un PIB per cápita de US \$ 1.383.- y un IDH de apenas 0,440.⁵⁰

Por último, en cuarto lugar, el Cuadro N° 1.5 nos muestra la situación de varios países latinoamericanos de tamaño geográfico relevante en 1998 y según la tabla del PNUD. La República Argentina encabeza el grupo seguida de cerca por Chile y Uruguay con el indicador IDH por sobre el valor 0,800, quedando clasificados como países de desarrollo humano alto. El resto de las naciones incluidas alcanzan un IDH entre 0,700 (inclusive) y 0,800 (exclusive), por lo que quedaron clasificadas como de “desarrollo humano medio”. Vemos aquí nuevamente un aspecto interesante respecto a la dualidad crecimiento y bienestar: si bien México, Colombia y Brasil poseen un PIB per cápita más alto que el de Costa Rica, este último país logró un IDH de 0,797 superior al de aquellos. Con todo y de acuerdo a los antecedentes estadísticos expuestos en los Cuadros números 1.2 a 1.5, es posible afirmar que los países de América Latina como promedio requieren aún avanzar y mejorar significativamente en materias de salud, educación e ingresos para alcanzar estándares de países de “alto desarrollo humano”.

A mediados de la presente década, el PNUD planteaba nuevas propuestas que ciertamente han enriquecido la línea de pensamiento sobre *desarrollo humano* iniciada por Amartya Sen.

En este Informe 2005 el PNUD aporta un interesante y profundo debate sobre el *desarrollo humano* reconociendo avances importantes en los dos últimos decenios, con notorias mejoras en la esperanza media de vida en lugares como América Latina-El Caribe, Asia Oriental-Pacífico, Estados Árabes y Asia Meridional, aunque con

⁵⁰ Mallock, Mark; Jolly, Richard; Fukuda, Sakiko et al, op. cit, pp. 160 y 161. El último país de la lista es Sierra Leona, en el puesto número 174, con un PIB per cápita de apenas US \$ 458.- y un IDH = 0,252.

cierto grado de estabilidad en Europa Central-Oriental y un retroceso en el caso de África Subsahariana.⁵¹

En otros ámbitos también se habrían verificado tendencias positivas, como en educación y pobreza extrema, pero los resultados no han sido tan alentadores en materias relevantes como los conflictos, progreso de la democracia y saneamiento, considerando datos a partir del decenio de los años 90.

Los niveles de alfabetización de los países en desarrollo se incrementaron desde un 70% a un 76% en el último decenio, si bien persistían brechas estructurales que se han ido corrigiendo, como que de los 800 millones de personas en el mundo que carecían de alfabetización mínima, dos tercios correspondían a mujeres. En el último decenio del estudio, a partir del año 2000, se ha logrado reducir en unos 30 millones de niños en edad de cursar la escuela primaria que no asisten a la escuela y la brecha de género se acortó bastante.⁵²

1.2.1.4 Los objetivos del milenio de la ONU

Los avances hacia la democracia, por otra parte, también han presentado dificultades. La combinación ideal de elecciones libres junto a la existencia de poderes ejecutivo, legislativo y judicial independientes, no siempre ocurre en la práctica. En cifras aproximadas, el porcentaje de países que cuentan con sistemas electorales en el mundo creció desde un 39% en 1990 a un 55% en el año 2003, pero las elecciones multipartidistas no son una garantía efectiva en ciertos contextos. Varias naciones de la ex Unión Soviética son democracias de nombre, pero en la práctica autocracias electorales en que los dirigentes políticos son percibidos como individuos corruptos, tiránicos y hasta explotadores extremos. Así, las elecciones multipartidistas se constituyen en una especie de disfraz o maquillaje bajo el cual el poder se ejerce despóticamente y los abusos en derechos humanos se ejecutan con disimulo. Las

⁵¹ Watkins, Kevin; Fu, Haishan; Fuentes, Ricardo et al, Informe sobre desarrollo humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Ediciones Mundiprensa, pp. 21 y 22, México, 2005. En particular véanse las Figuras Nos. 1.1 y 1.2 del Informe.

⁵² Watkins, Kevin; Fu, Haishan; Fuentes, Ricardo et al, op. cit., p. 22.

protestas públicas ocurridas en los años 2004 y 2005 en Georgia, Ucrania y Kirguistán revelarían realidades de fondo como las antes descritas.⁵³

Cuadro N° 1.6

Los Objetivos del Milenio de la ONU

Objetivo N°	Descripción
1	Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Reducir a la mitad el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario y reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.
2	Lograr educación primaria universal. Velar porque los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar el ciclo completo de educación primaria.
3	Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer. Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente antes del 2005 y no después del 2015.
4	Reducir la mortalidad infantil. Reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años.
5	Mejorar la salud materna. Reducir en dos tercios la tasa de mortalidad materna.
6	Combatir el VIH / SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
7	Garantizar la sostenibilidad ambiental. Reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable y saneamiento.
8	Fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Reformar la asistencia y el comercio otorgando un trato especial a los países más pobres.

Fuente: Watkins, Kevin; Fu, Haishan ; Fuentes, Ricardo et al, op. cit., p. 44.

El *enfoque del desarrollo humano* del PNUD ha incorporado una nueva dimensión de análisis, en torno al debate que suscita la medición del bienestar humano y las propuestas sobre diseño de políticas sociales globales, que se refiere a los objetivos futuros por alcanzar. Es así como se ha establecido un escenario probable para el año 2015, en el cual se espera cumplir lo que se ha dado en llamar los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* (en adelante ODM), aceptados por la ONU. En el Cuadro N° 1.6 se resumen dichos objetivos

Las metas anotadas en el Cuadro N° 1.6 abarcan aspectos importantes del bienestar humano, pero plantean algunas dudas de consenso. En primer lugar, no parece una lista exhaustiva sobre todas las necesidades de la población que hemos discutido hasta aquí, en una mirada general de la calidad de vida propuesta por Amartya Sen: no se aprecian referencias a temas como inmigrantes, maltrato o violencia intrafamiliar, discriminación a etnias e inmigrantes, práctica de deportes y otros.

⁵³ Watkins, Kevin; Fu, Haishan ; Fuentes, Ricardo et al, op. cit. p. 23.

En segundo lugar creo que el llamado a conformar una *nueva* asociación mundial para el desarrollo, con un trato especial en lo comercial a países pobres, en un escenario con varias instituciones que ya tratan ese tipo de temas y con múltiples acuerdos bilaterales ya firmados, parece una propuesta no bien encaminada. Aún así, a pesar de estas discrepancias, cabe reconocer la importancia de los objetivos planteados de esta manera un tanto general.

La evaluación de los resultados en materia de desarrollo humano señala que varias de las metas propuestas y resumidas en el Cuadro N° 1.6 no se cumplirán. De hecho se reconoce que cincuenta países, cuya población conjunta suma unos 900 millones de personas, están retrocediendo en al menos un ODM. De ellos, veinticuatro corresponden a la zona de África Subsahariana. Además, 65 países cuya población sumada es de unos 1200 millones de personas, sólo alcanzarán al menos uno de los objetivos a partir del año 2040.⁵⁴

1.2.1.5 Pobreza y conflictos armados

La pobreza y la falta de desarrollo económico en las distintas naciones se han visto afectados desde los orígenes de las civilizaciones por los conflictos armados. En mi opinión, si bien la guerra misma como tal no constituye un tema de calidad de vida propiamente tal, su presencia en distintas zonas geográficas del mundo ha provocado en todas las épocas graves perjuicios a distintos grupos sociales, menoscabando derechos elementales que sustentan condiciones de vida mínimas de sobrevivencia. La falta de alimento y de agua, las viviendas destruidas, el quiebre del entorno familiar, los secuestros, los accidentes por minas antipersonales, así como sus duras secuelas físicas y económicas, en fin, todos estos elementos en conjunto determinan que las consecuencias de un conflicto violento se constituyan, paradójicamente, en temas de alta prioridad social bajo la perspectiva del enfoque de calidad de vida.

Los conflictos en el mundo desde 1990 se han constituido lamentablemente en uno de los temas más graves que han afectado el desarrollo humano en diversos países. La comunidad internacional ha sido testigo de un violento genocidio en Rwanda,

⁵⁴ Watkins, Kevin; Fu, Haishan; Fuentes, Ricardo et al, op. cit., p 46.

luchas civiles en el corazón de Europa, guerras en Afganistán, Irak y Oriente Medio. Un espantoso conflicto en la República Democrática del Congo ya señalaba unos 4 millones de víctimas, el mayor número desde la 2ª Guerra Mundial. La solución de la guerra civil de Sudán motivó un desplazamiento de más de un millón de personas – cabe imaginar el desastre que esto significa desde el punto de vista de la calidad de vida– lo que se transformó en el inicio de una verdadera crisis humanitaria. A pesar de estas y otras crudas realidades generadas por luchas por diversos motivos, el número total de conflictos disminuyó desde 1990 y muchos desencuentros terminaron gracias a una oportunas intermediaciones auspiciadas por la *Organización de Naciones Unidas* (ONU). En el año 2007, los tipos de conflicto abarcaban desde enfrentamientos por territorios limítrofes, disputas armadas nacionales, sociales, terrorismo interno e internacional y hasta piratería marítima.⁵⁵

Una mirada al número de conflictos en el último decenio del siglo XX nos revela que afortunadamente se produjo un descenso: de 51 conflictos en el año 1991 se pasó a sólo 29 en el 2003. Estas cifras, ciertamente, deben manejarse con cautela, pues las guerras de los últimos años han cobrado una elevada cantidad de víctimas humanas, en lo que parece una tendencia reveladora de la eficiencia de las tácticas y armas utilizadas. En el Cuadro N° 1.7 se aprecia una realidad irrefutable en este sentido, en una perspectiva histórica de largo plazo.

Cuadro N° 1.7

Conflictos en la Historia y Víctimas Humanas

<i>Período</i>	<i>Muertes en conflictos (Millones)</i>	<i>Población Mundial a Mediados del Siglo (Millones)</i>	<i>Muertes en Conflictos como proporción de la población mundial (%)</i>
Siglo XVI	1,6	493,3	0,32
Siglo XVII	6,1	579,1	1,05
Siglo XVIII	7,0	757,4	0,92
Siglo XIX	19,4	1.172,9	1,65
Siglo XX	109,7	2.519,5	4,35

Fuente: Watkin, Kevin; Fu, Haishan; Fuentes, Ricardo al, op. cit., p. 175.

Un análisis que efectúa el PNUD respecto a los costos de los conflictos con relación al desarrollo humano nos revela aspectos poco conocidos y discutidos en la literatura tradicional. Al margen del aumento proporcional y el brusco ascenso en el siglo XX

⁵⁵ Véanse: (a) Watkins, Kevin; Fu, Haishan; Fuentes, Ricardo et al, op. cit , pp. 22-23 y (b) Rojas, Alberto, *Los conflictos que desgarran el planeta*, en diario *El Mercurio*, N° 61.983, p. D 18, Santiago de Chile, domingo 16 de septiembre del 2007.

de pérdidas en vidas humanas por conflictos armados (ver Cuadro 1.7), un buen porcentaje de los costos menos visibles se relaciona con el caos que surge en los sistemas alimentarios, la desarticulación de los servicios de salud y educación, heridos, lesionados de por vida y violaciones de derechos fundamentales, así como la brusca disminución de ingresos.

Los conflictos también pueden alcanzar una prolongación temporal intergeneracional, por lo que la falta de acuerdo entre generaciones presentes que sean motivo de conflictos violentos, impondrá una carga impositiva económica y social inevitable a personas que están por nacer. Además, es muy distinto un impuesto establecido por un gobierno cuyo fin sea financiar la construcción de una carretera, a un impuesto cuyo fin es comprar proyectiles que serán disparados y que no generan ningún retorno de inversión social.⁵⁶

1.2.2 Temas de calidad de vida de menor prioridad social aparente en América Latina y el mundo en general

El desarrollo económico de las naciones es necesario entenderlo en diferentes frentes, campos o materias que constituyen su esencia y sobre los cuales, a través de tiempo, se presentan distintos niveles de prioridad de atención. En una situación hipotética, en que se deben resolver diferentes dificultades con un volumen fijo de recursos disponibles, la experiencia señala que dichos recursos deben ser asignados en forma prioritaria a resolver los más urgentes, a veces hasta por razones obvias. Con un ejemplo simple basta: en caso de que un grupo de individuos se enfrente a la disyuntiva de sentarse a la mesa a compartir momentos de camaradería frente a un incendio que se está produciendo en la vivienda vecina y contigua, la opción más probable y prioritaria de ellos es contribuir con su esfuerzo a tratar de apagar el incendio y rescatar los enseres de sus vecinos.

⁵⁶ Una “externalidad” en economía se define como un costo (o beneficio) que aparece en un proceso productivo que afecta a terceros y que no es debidamente pagado (cobrado). Si se trata de un costo se habla de “externalidad negativa”, mientras que si se trata de un beneficio se habla de “externalidad positiva”. Lamentablemente la mayoría de las externalidades conocidas son las negativas, que se ejemplifican con costos provocados por contaminación industrial, maltrato de animales, destrucción de fauna, etc. Un ejemplo de externalidad positiva son los programas de prevención de salud de los gobiernos, como los de vacunación. El beneficio que genera un programa preventivo es evitar que la población enferme, se sienta mal físicamente, deba ausentarse del trabajo y deba pagar medicamentos.

La acción permanente de la asignar recursos y resolver distintos niveles de prioridades, bajo la óptica civil-militar no es una excepción en ninguna sociedad, ni menos en la nuestra. Más aún, al interior de las distintas materias que conforman la atención de necesidades exclusivamente civiles, es posible definir con determinados métodos o criterios la prioridad o urgencia que la población les otorga.

Por otra parte, esto no quita que instituciones u organismos de carácter castrense participen o colaboren en incrementar los niveles de vida del mundo civil, o al menos impedir que disminuyan aún más, como en es el caso de la ayuda brindada en rescates por desastres naturales o desgracias imprevistas.

Bajo esta perspectiva, cobra importancia conocer cuales son los temas menos prioritarios que en la mayoría de las sociedades modernas, incluidas las latinoamericanas, también urge abordar con su debida atención.

La literatura sobre estos temas de menor prioridad social aparente es relativamente abundante, al considerar América Latina y el mundo en general. En lo que sigue, planteo algunos puntos fundamentales sobre temas de calidad de vida de menor prioridad aparente, que sirvan de base para un análisis y discusión más profundas relacionados con el accionar de las Fuerzas Armadas de Argentina, Colombia, Perú y Chile en materias similares.

1.2.2.1 Recreación

Uno de los autores a mencionar respecto de la discusión en torno a los aspectos económicos y sociales del uso del tiempo libre y recreación es el francés Roger Sue. En un pequeño libro, publicado por el Fondo de Cultura Económica, confronta el problema de la definición del concepto de *ocio*. La primera duda que debe ser

aclarada, por ejemplo, es si la idea de *ocio* se refiere a distracción o bien sólo pérdida inútil de tiempo, mostrándose partidario de la primera acepción antes señalada pero de manera más general. Las distracciones serían aquellas actividades que las personas seleccionan en forma libre (hacer deportes, viajar, ver televisión, etc.), a las cuales habría que agregar actos que debe definir cada individuo. Esto debería ser así, interpretando a Roger Sue, pues la idea de qué es y qué no es entretenido dependerá, en último término de cada persona. Para algunos ciudadanos el hecho de trabajar en algo que le gusta puede ser hasta divertido, por lo que los límites de la idea de ocio son más bien difusos.⁵⁷

Pero al margen de las dificultades teóricas o técnicas que pueda contener el concepto de *ocio*, parece comprobarse que los trabajadores de cada sociedad tienden a valorar en mayor medida el tiempo libre, en desmedro de trabajar más por mayores ingresos. Esto ocurre cuando el nivel de rentas alcanzado por cada trabajador es suficientemente alto como para cubrir la mayoría de sus necesidades económicas, por lo que la valoración del tiempo libre se hace cada vez más relevante. De este modo, en caso de que una persona esté muy bien pagada y tenga la alternativa de escoger más horas de trabajo (y más ingresos), frente a menos horas de labor pero más tiempo para disfrutar, es muy probable que opte por esto último.

Una explicación de carácter técnico de lo anterior proviene de la economía: la denominada curva de oferta de trabajo, que relaciona salarios con horas trabajadas, tiene pendiente positiva en el tramo principal. A partir de cierto punto, sin embargo, cambia de sentido y su pendiente toma un valor negativo, lo que es señal de que a ciertos niveles de renta los individuos están dispuestos a sacrificar ingresos por horas libres para disfrutar de la vida.⁵⁸

⁵⁷ Sue, Roger, *El Ocio* [1980, Francia], Fondo de Cultura Económica, colección *Brevarios*, pp. 7-9, segunda reimpresión, México, 1992.

⁵⁸ Véanse por ejemplo: (a) Larroulet, C. y Mochón, F., *Economía*, pp. 287 y 288, McGraw Hill Interamericana de España S.A., Madrid, España, 1995 y (b) Maddala, G.S., y Miller, Ellen, *Microeconomía*, (Microeconomics: Theory and Applications, U.S.A., MCMLXXXIX), Mc Graw Hill Interamericana de México S.A. de C.V., Gráfica Futura 2000 S.A., p. 460, México, diciembre de 1990.

El mismo autor mencionado, Roger Sue, ha señalado que el ocio cumple distintas funciones que la sociedad en general valora reconocidamente: (a) *función descanso*, tal vez la más valiosa para la recuperación física después del trabajo; (b) *función de diversión*, que complementa el descanso y le da un cariz de dinamismo; (c) *función de desarrollo*, la cual está orientada a potenciar los aspectos culturales de las personas; (en pintura, música, etc.); (d) *función sociabilidad*, la cual tiende a rescatar del deterioro a las relaciones humanas en un contexto de urbanización creciente y exceso de trabajo; (e) *función simbólica*, en la línea establecida por Thorstein Veblen, en el sentido de que el ocio también representa un signo de clase alta; (f) *función terapéutica*, pues algunas actividades, especialmente las deportivas, previenen de enfermedades como atrofas o pérdida de motricidad ante el envejecimiento natural y (g) *función económica*, debido a que en la actualidad se ha desarrollado una gigantesca industria de servicios asociada al uso del tiempo libre.⁵⁹

Las actividades deportivas, por otra parte, complementan o incluso se relacionan directamente con algunas de las actividades culturales a que tiene acceso la población. Más aún, la práctica de los deportes en general es recomendable desde el punto de vista de la salud de las personas, incluso hasta edades avanzadas, por cuanto evita la atrofia de diversos músculos del cuerpo e incluso obliga, a los deportistas, a pensar con rapidez con relación a las opciones que representan los distintos movimientos según el tipo actividad deportiva o recreativa. Esto último, de paso, favorece la salud mental pues obliga al cerebro a evaluar y reflexionar sobre distintos cursos de acción en pro de alcanzar alguna meta determinada.

La edad determina, además, las posibilidades de cada individuo respecto a la práctica de un determinado deporte. Es posible encontrar aquí un nexo evidente entre dos temas de calidad de vida que hemos revisado por separado en gran medida, pero que a la vez a través de esta relación confirmamos las ideas del Premio Nobel Amartya Sen en el sentido de que el bienestar puede quedar determinado por múltiples variables y de manera tanto directa como indirecta.

⁵⁹ Sue, Roger, op. cit., pp. 75-107.

En un estudio realizado en Costa Rica, en que se enfatiza la *percepción subjetiva* del propio individuo, se comprueba una vez más lo que dicta la intuición, esto es, la importancia del deporte en los adultos mayores para alcanzar un *logro*, en el lenguaje a Sen, en beneficio de una mejor calidad de vida. Este trabajo consideró una encuesta aplicada a adultos mayores de 60 a 75 años de edad de 21 centros diurnos a nivel nacional, y la perspectiva subjetiva de calidad de vida se determinó a través de cuatro variables: autonomía, soporte social, salud mental y actividad físico recreativa.⁶⁰

Sus autores, en primer lugar y al inicio de este trabajo, establecen el concepto operacional de calidad de vida:

“Giusti (1991), define la calidad de vida como un estado de bienestar físico, social, emocional, espiritual, intelectual y ocupacional que le permite al individuo satisfacer apropiadamente sus necesidades individuales y colectivas.”⁶¹

En segundo lugar, en cuanto al procedimiento, se efectuó una revisión y selección de posibles centros con los cuales trabajar, pidiendo los permisos correspondientes e informando de los propósitos de la investigación. La aplicación de los instrumentos de medición se realizó con la visita a terreno de la investigadora a cargo, dos colaboradores y la presencia de un coordinador de cada centro en cuestión. El proceso de recopilación de datos por cada entrevistado duró aproximadamente unos 20 minutos. El tratamiento estadístico de las variables en estudio se efectuó utilizando el paquete estadístico SPSS, aplicándose el promedio y la desviación estándar.⁶²

Por último, en tercer lugar, entre los resultados más significativos estuvieron para el caso de los hombres: (a) se presentó además una correlación significativa entre

⁶⁰ Mora, Mónica; Villalobos, Delia; Araya, Gerardo y Ozols, Antonieta, *Perspectiva subjetiva de la calidad de vida del adulto mayor, diferencias ligadas al género y a la práctica de la actividad físico recreativa*, en *Revista MHSalud*, Vol. 1, Nº 1, s.p., Septiembre del 2004.

⁶¹ Mora, Mónica; Villalobos, Delia; Araya, Gerardo y Ozols, Antonieta, op. cit.. En este sentido estos autores concuerdan con la propuesta de Sen al considerar la perspectiva de cada individuo: Según Sen, “*el Estado podría tener una mejor base al ofrecer apoyo a una persona para superar el hambre o las enfermedades que para ayudar a construir un monumento a su héroe, aunque dicha persona de más importancia al monumento que a la eliminación del hambre o la enfermedad*”. Véase la discusión analítica en Sen Amartya, Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, *La calidad de vida*, op. cit., pp. 49 y 50.

⁶² Ibid., s.p.

autonomía y actividad física semanal ($r = 0,33$; $p < 0,05$; $r^2 = 10,89\%$); (b) se presentó una correlación positiva entre *autonomía y frecuencia de la actividad física* ($r = 0,24$; $p < 0,05$; $r^2 = 5,76\%$ de varianza compartida) y (c) entre *estado mental y actividad física semanal* ($r = 0,23$; $p < 0,05$; $r^2 = 5,29\%$). En palabras simples, a mayor frecuencia en la actividad física, los adultos mayores presentaron mayores niveles de autonomía y salud mental. En el caso de las mujeres, en la matriz de correlaciones de las variables de calidad de vida y actividad física semanal, también se presentó una correlación significativa entre autonomía y soporte social ($r = 0,24$; $p < 0,05$; $r^2 = 5,76$ de varianza compartida).⁶³

Es indudable que las Fuerzas Armadas latinoamericanas, en este aspecto de la calidad de vida de la población, mucho pueden y deben hacer contribuyendo a aumentar los nexos entre la sociedad civil y militar en materia tanto deportiva como recreativa, y no sólo para el caso de los adultos mayores. Estos temas se desarrollan con más detalle en los capítulos 2 y 4 de esta investigación.

1.2.2.2 Discapacidad

En los últimos años parece existir más conciencia de las autoridades y el público en general respecto a la necesidad de dar más facilidades a los minusválidos que efectúan trámites en diversas instituciones públicas y privadas. A fines del siglo pasado, en el año 1999, un grupo de arquitectos que asistió a un seminario internacional de la especialidad, denominado “*Una ciudad para todos*”, calificó a Santiago de Chile como una ciudad agresiva para quienes poseen algún tipo de discapacidad. El encuentro había sido organizado por el colegio del ramo y el tema principal tratado era justamente la accesibilidad al medio físico. Fue así como una parte de los profesionales que concurrieron al evento se vendaron los ojos o anduvieron en silla de ruedas para vivir la experiencia en terreno. Después de efectuado el recorrido, la mayoría consideró a nuestra capital como una ciudad verdaderamente agresiva.⁶⁴

⁶³ Mora, Mónica; Villalobos, Delia; Araya, Gerardo y Ozols, Antonieta, op. cit.. s.p.

⁶⁴ C.D.R., *Santiago: ciudad poco amigable con los discapacitados. Arquitectos analizaron el tema.*, en *La Tercera*, N° 17.861, p. 19, Santiago de Chile, miércoles 10 de mayo de 1999.

El doctor Armando Vásquez, especialista en el tema de la discapacidad, ha señalado que las tendencias actuales y proyectadas hacia el año 2020, según datos de la *Organización Mundial de la Salud* (OMS), reflejan un incremento cada vez mayor de enfermedades no transmisibles y por causas externas (Ver Cuadro N° 1.8). Estas en gran medida son la razones que provocan discapacidad y, entre ellas, se cuentan los conflictos armados, los accidentes de todo tipo, el abuso de alcohol y drogas, así como la violencia social. Otros elementos que influyen en el crecimiento de las discapacidades son el envejecimiento de la población, la desnutrición, el abandono infantil, la marginación de grupos sociales como pueblos indígenas, la pobreza en grado extremo, el desplazamiento de grupos de población y los desastres causado por fenómenos naturales.⁶⁵

Cuadro N° 1.8

Carga mundial de morbilidad por grupos de enfermedades en países en desarrollo 1990 y 2020

Causa de la discapacidad	1990	2020
Enfermedades Transmisibles	49	22
Enfermedades no transmisibles	27	43
Traumatismos y causas externas	15	21
Trastorno neuropsiquiátricos	9	14

Fuente: Vásquez, Armando, op. ci. P. 9. La fuente original citada por el autor es Organización Mundial de la Salud, *Pruebas Científicas e Información para las Políticas*, 2000. El autor no señala las unidades de medida.

La discapacidad en América Latina no es un tema sencillo de resolver, siendo además reconocido el enorme impacto que tiene tanto en lo social como económico. En ocasiones se distingue entre *discapacidad física* y *discapacidad mental*. A pesar de que bajo nuestra perspectiva metodológica de determinación de grados de prioridad en asuntos sobre calidad de vida, los resultados mostraron un bajo nivel de prioridad social asignado a través de la información contenida en parte de la prensa escrita en Santiago de Chile, la importancia de este tema a nivel continental es innegable.

Las estadísticas de los Cuadros Nos. 1.9 y 1.10 contribuyen a una mejor comprensión de algunos elementos relevantes relacionados con la discapacidad en América Latina:

⁶⁵ Vásquez, Armando, *La discapacidad en América Latina*, en Amate, Alicia y Vásquez, Armando, *Discapacidad. Lo que todos debemos saber.*, Organización Panamericana de la Salud, p. 9, 2006.

Cuadro N° 1.9

Prevalencia de la discapacidad en algunos países de América Latina

País	Total de personas discapacitadas	Porcentaje
<i>Argentina</i>	2.217.500	6,80
<i>Bolivia</i>	741.382	9,26
<i>Brasil</i>	10.000.000	6,00
<i>Chile</i>	958.500	6,39
<i>Colombia</i>	4.992.000	12,00
<i>Costa Rica</i>	363.480	9,32
<i>Ecuador</i>	1.636.800	13,20
<i>Guatemala</i>	1.887.000	17,00
<i>Honduras</i>	700.000	14,00
<i>México</i>	10.000.000	10,00
<i>Nicaragua</i>	593.380	12,12
<i>Perú</i>	7.882.560	31,28
<i>Uruguay</i>	495.000	15,00
<i>Venezuela</i>	2.370.000	10,00
Total y Promedio	44.837.602	12,31

Fuente: Vásquez, Armando, op. cit., p. 13. El cálculo del total y el promedio es de mi responsabilidad.

Cuadro N° 1.10

Principales causas de la discapacidad en algunos países de América Latina

País	Enfermedades adquiridas	Lesiones por accidentes de tránsito	Lesiones por accidentes laborales	Violencia	Pobreza	Problemas al nacer
<i>Argentina</i>	X	X	X			
<i>Barbados</i>	X	X				
<i>Bolivia</i>	X	X	X			
<i>Brasil</i>		X	X	X		
<i>Chile</i>	X	X				
<i>Colombia</i>	X	X	X	X		
<i>Costa Rica</i>					X	
<i>Ecuador</i>	X					X
<i>El Salvador</i>		X			X	
<i>Jamaica</i>		X		X		
<i>México</i>	X	X	X			
<i>Nicaragua</i>		X		X	X	
<i>Paraguay</i>	X				X	
<i>Perú</i>	X	X	X			
<i>Trinidad y Tobago</i>	X	X				

Fuente: Vásquez, Armando, op. cit., p. 13. La fuente original que indica el autor es: Banco Interamericano de Desarrollo, Informe. Chile., 2001.

Las cifras indican que alrededor de 85 millones de personas en América Latina sufre alguna discapacidad, de las cuales unas 3 millones se ubican en los siete países del

Istmo Centroamericano. Sin embargo, al considerar que cada persona con discapacidad se relaciona e incluso depende de sus familiares para poder sobrevivir y llevar un nivel de vida más aceptable, se calcula que un cuarto de la población total de la región se encuentra afectada ya sea directa o indirectamente.⁶⁶

1.2.2.3 Medio ambiente

Los temas medioambientales de América Latina en los últimos años, tanto en las ciudades como en zonas agrícolas, mostraban un panorama hasta cierto punto desalentador. Un punto a favor ha sido la toma de conciencia del problema ambiental de manera más masiva y que, se debe reconocer, la propia globalización a través del enorme aumento de la información que ha generado, permitió que muchas más personas se interesen en este tema. Sin embargo, algunos problemas de este tipo llevan años sin solución y han surgido nuevos desafíos.⁶⁷

La preocupación por el medio ambiente irrumpió con fuerza en la década de los años ochenta, probablemente un poco antes que la llamada globalización, más propia de noventa, cuando la navegación por Internet comenzó a popularizarse en todo el mundo. Por tratarse de un tema tan amplio, en este apartado sólo pretendo reflexionar sobre algunas cuestiones básicas y que respondan a la pregunta: ¿Cómo y cuánto se ha avanzado en materia de mejoras ambientales a partir del año 1990 en los países de América Latina?

Los problemas ambientales en América Latina y el mundo han sido examinados en la literatura, por lo general, desde un punto de vista más amplio y no al nivel de detalle

⁶⁶ Vázquez, Armando, op. cit., pp. 12-16.

⁶⁷ Guimarães, Roberto P., *Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe entre las conferencias de Río en 1992 y Johannesburgo en 2002: avances, retrocesos y nuevos retos institucionales*, en Calderón, Fernando; Martín, Elena et al, en ¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Volumen I. La globalización y América Latina asignaturas pendientes., p. 253, 1ª edición, Santiago de Chile, 2003.

cotidiano a través de la prensa como en los ejemplos anteriores para el caso chileno.⁶⁸

La eventual contradicción entre crecimiento e incluso desarrollo económico y desarrollo sustentable, o dicho de otra manera, entre políticas económicas orientadas a incrementar la tasa de crecimiento y la conservación del medio ambiente parece haberse asentado como una verdad indiscutida en muchos foros sobre esta materia en América Latina. Lo que avala esta postura es principalmente el hecho de que la naturaleza posee una limitada capacidad de absorción de los residuos tóxicos o el mantenimiento de recursos naturales renovables. Sin embargo diversos economistas han planteado serias dudas sobre esta dicotomía, pues algunas políticas que persiguen la eficiencia económica también pueden ser beneficiosas para el medio ambiente.⁶⁹

En los inicios de la década de 1990, el pensamiento económico ambiental en América Latina se orientaba a tratar de resolver controversias como la señalada anteriormente, entre crecimiento y calidad ambiental, así como a la relación entre apertura económica y deterioro ambiental, es decir el impacto de la mayor actividad económica que se estaba generando en el continente producto de políticas económicas más aperturistas, a la evaluación del impacto ambiental, o sea el desarrollo de métodos para cuantificar debidamente a través de la evaluación social de proyectos el impacto de las fallas del mercado, y el rol del Estado como regulador ambiental en la sociedad.⁷⁰

En una visión relacionada con la anterior, pero con énfasis en las relaciones políticas y diplomáticas, también se reconocía hacia el año 1990 la importancia del tema ambiental. Surgieron entonces dos perspectivas distintas y contrapuestas. La primera

⁶⁸ Goodman, John et al, *Ecología de Vanguardia*, (Progressive Environmentalism: A Pro-Human, Pro-Science, Pro-Free Enterprise. Agenda for Change.", sin año), Editorial Trineo S.A., Instituto Libertad y Desarrollo, prólogo de Carlos Cáceres, pp. 7-19, Santiago de Chile, abril de 1992.

⁶⁹ Varas C., Juan Ignacio, *Economía del medio ambiente en América Latina*, en Varas, Juan Ignacio; Mahar, Denis. J., et al, *Encuentros. Economía del medio ambiente en América Latina.*, ponencias presentadas en la Conferencia Internacional sobre Economía del Medio Ambiente organizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Ediciones de la Universidad Católica, Corporación de Televisión de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1ª edición, pp. 19 y 20, Santiago de Chile, junio de 1993.

⁷⁰ Ibid., pp. 20-28.

de ellas, la de los países desarrollados, que tendía a identificar a los principales transgresores del equilibrio ecológico a los países en vías de desarrollado, poniendo de ejemplo a la deforestación que estaba ocurriendo en zonas amazónicas de Brasil. La segunda, la de los países en desarrollo de América Latina, ponía su acento en el daño ambiental que provocaba el sobre consumo de países avanzados, en particular Estados Unidos y Japón, que estaba llevando a la destrucción o agotamiento de recursos naturales en países como Brasil México, Venezuela o Chile.⁷¹

Con el paso de los años, hacia el año 2000, surgieron preocupaciones en materia ambiental en que las Fuerzas Armadas e instituciones públicas probablemente mantenían un gran poder de resolución, a pesar de su naturaleza altamente jerarquizada y burocrática. Ante la interrogante de si el mundo se estaba volviendo más peligroso, o si la magnitud de las amenazas naturales estaba creciendo, el denominado *Comité Técnico Interagencial* en la XII Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, realizada en Bridgetown, Barbados, entregó un informe que admitía el convencimiento generalizado de que el calentamiento de la atmósfera terrestre estaba incrementando la intensidad y frecuencia de fenómenos de origen hidrometeorológico.⁷²

Cuadro N° 1.11

América Latina y el Caribe: desastres entre 1997-1998
(Tipo de evento, población afectada y daños totales)

Fecha	Lugar	Tipo e Evento	Población afectada		Daños totales (Millones de dólares de 1998)		
			Muertos	Damni- ficados directos	Total	Directos	Indirecto s

⁷¹ Muñoz V., Heraldo, *Una aproximación inicial al tema del medio ambiente en las relaciones interamericanas*, en Muñoz V., Heraldo; Falcoff, Mark; Storani, Federico et al, El fin del fantasma. Las relaciones interamericanas después de la guerra fría., Foro Interamericano, Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A., Filial Grupo Hachette, 1ª edición, pp. 97-99, Santiago de Chile, 1992.

⁷² -----, Panorama del impacto ambiental de los recientes desastres naturales en América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco Interamericano de Desarrollo (BIAD), XII Reunión de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, Bridgetown, p. 1, Barbados, 2 al 7 de marzo del 2000.

1997-1998	Costa Rica	Fenómeno de El Niño Inundaciones y sequía en magnitud, localización y períodos de tiempo anormales		119279	93	51	42
1997-1998	Comunidad Andina	Fenómeno de El Niño	600	125000	7694	2784	4910
		Bolivia (sequías e inundaciones)			537	217	320
		Colombia (sequías)			575	57	518
		Ecuador (inundaciones y cambios en agua del mar: nivel y temperatura)	286	29023	2939	863	2076
		Perú (inundaciones y cambios en agua del mar: nivel y temperatura)			3569	1644	1925
		Venezuela (sequías)			73	3	70
1998 (Sept. 22-23)	República Dominicana	Huracán Georges (vientos de 98 nudos ó 170 Km/h)	235	296637	2193	1337	856
1998 (octubre 23 – Nov. 4)	América Central	Huracán Mitch (vientos sostenidos de hasta 144 nudos ó 285 Km/h en su momento de mayor intensidad y precipitaciones superiores a los 600 mm.)	9124	1191908	6008	3078	2930
		Costa Rica	4	16500	91	54	37
		El Salvador	240	84316	388	169	219
		Guatemala	268	105000	748	288	460
		Honduras	5657	617831	3794	2005	1789
		Nicaragua	3045	368261	988	562	425
1999 (enero 25)	Colombia	Terremoto en la zona cafetera (grado 5,8 escala de Richter con epicentro cercano a comunidad de Córdoba en el departamento del Quindío)	1185	559401	1508	1391	188

Fuente: -----, Panorama del impacto ambiental de los recientes desastres naturales en América Latina y el Caribe, op. cit., p. 12.

Nota Técnica: los efectos de un fenómeno natural se han clasificado como daños directos (los que afectan la infraestructura, bienes muebles e inmuebles, etc.) y daños indirectos, (los que afectan a flujos de producción de bienes y servicios).

En este documento se aprecian nuevos conceptos que surgieron en respuesta a las características propias de cada zona geográfica del subcontinente latinoamericano, como riesgo ambiental, vulnerabilidad ambiental, etc., estableciendo de paso categorías de tipos de desastres, estudiando sus impactos geomorfológicos, examinando el daño que provocaban a la infraestructura y determinando sus efectos en la agricultura y silvicultura.⁷³

⁷³ -----, Panorama del impacto ambiental de los recientes desastres naturales en América Latina y el Caribe, op. cit., véanse pp. 7 y 8.

Además, como lo muestra el Cuadro N°. 1.11, el informe aporta valiosa información cuantitativa que permite dimensionar en cifras aproximadas algunos desastres medioambientales naturales en América Latina en los años indicados. Las cifras de daños por desastres naturales referentes tanto a población como en valor monetario revelan una realidad un tanto desconocida y que no deja de sorprender. Es verdad que muchos de estos desastres ocurren de manera espaciada en el tiempo y de vez en cuando, pero los detalles se refieren sólo a algunos países y a un lapso de tiempo relativamente corto. Se aprecia que la cantidad de personas damnificadas supera el millón, especialmente debido al *Huracán Mitch* que afectó amplias zonas de América Central, y que los daños materiales alcanzaron varios miles de millones de dólares.

El mismo Cuadro N° 1.11 contiene antecedentes para dos de los países estudiados en la presente investigación. En el caso de Perú, las inundaciones junto a cambios en el nivel y temperatura del mar provocaron un daño material total cercano a los US \$ 3500.- millones, sin víctimas humanas, mientras que Colombia tuvo no sólo enormes pérdidas materiales por US \$ 1500 millones debido a un terremoto en la zona cafetera de Córdoba, sino además perdidas en vidas humanas -1185 muertos- y más de medio millón de damnificados directos. Considerando ambas naciones, los daños de estos desastres naturales abarcaban prácticamente todos los subsectores sociales (vivienda, educación y salud), de servicios (agua potable, electricidad, transportes y telecomunicaciones) y productivos (agricultura, ganadería, pesca, industria, y comercio).⁷⁴

Al considerar grupos de naciones y países individuales, los impactos esperados del cambio climático en la región son muy variados, tanto en su tipo como en magnitud, admitiendo que las predicciones contienen un alto grado de incertidumbre. Entre ellas cabe señalar: (i) en los países ubicados al sur del continente (Argentina, Chile y Uruguay), se producirá un aumento de la temperatura de entre 1,5° C y 2° C en el período 2030-2050, lo que podría repercutir positivamente en la productividad agrícola, si es que no se consideran eventuales efectos negativos por plagas,

⁷⁴ -----, Panorama del impacto ambiental de los recientes desastres naturales en América Latina y el Caribe, op. cit., véase en p. 18 el Cuadro 7.

enfermedades y restricción hídrica por derretimiento de glaciares; (ii) en Paraguay, en un escenario global de emisiones A2, se prevén disminuciones significativas en la producción de trigo y algodón a partir del 2030 y en la soja desde el 2050, mientras que serán favorecidas la producción de maíz, caña de azúcar y mandioca; (iii) en Bolivia, se espera una expansión de la frontera agropecuaria, así como la producción y el empleo en este sector, con rendimientos agropecuarios mayores en áreas con moderados niveles de temperatura y precipitación; (iv) en Colombia se espera un posible aumento de 4° C en la temperatura media hacia fines del siglo XXI, lo que provocará un aumento de 700 metros de altura del rango en que se encuentra el umbral de temperaturas óptimas para diversas cosechas.⁷⁵

1.2.2.4 Adultos Mayores

El tema del adulto mayor en América Latina y en el mundo ha motivado cada vez más a las autoridades a conocer más sobre el fenómeno del envejecimiento de la población. El avance de la medicina, las mejoras en la situación alimenticia en países que se mantenían deficitarios en esta materia, el incremento de las actividades deportivas, además de los avances científicos en el área de la biología y la salud, constituyen probablemente las causas principales que han determinado estructuras demográficas con mayor presencia relativa de individuos mayores de 65 años.

En la actualidad, la valoración social que reciben los ancianos varía según el medio geográfico o bien la condición económico-social de la comunidad en que viven. En comunidades campesinas de tradición artístico manual de México, Brasil, Paraguay, Bolivia y otros países latinoamericanos efectúan labores, son creativos y utilizan sus habilidades hasta muy avanzada edad. En ciudades de la costa, en que la pesca es su

⁷⁵ Ibid., pp. 28-29. En este estudio también se efectúa una estimación para los años 2050 y 2100 de las pérdidas ocasionadas por la degradación de los suelos, la pérdida de biodiversidad y, además, se analizan procesos de mitigación. Véanse pp. 30-36 y 64-69.

principal fuente de ingresos, los adultos mayores suelen sufrir enfermedades crónicas como artritis y reumatismo. En zonas mineras, en cambio, las rudas condiciones trabajo termina por obligarlos a jubilar y emigrar a la ciudad para vivir con sus familiares más cercanos; en los centros urbanos, las personas adultas a veces ayudan económicamente a los más jóvenes o, por el contrario, es el resto de la familia la encargada de velar por su bienestar.⁷⁶

En Africa, por otra parte, se dice que “*cuando muere un anciano desaparece una biblioteca*”. Aunque este proverbio sea distinto de un lugar a otro, su valor y significado es válido en cualquier sociedad. Esto es así porque las personas mayores son intermediarios entre el pasado, el presente y el futuro. De este modo su experiencia, su sabiduría e incluso su forma de ver la vida se constituyen en un verdadero vínculo entre generaciones, tremendamente necesario para el mejor desarrollo de la comunidad.⁷⁷

Antes de revisar algunos antecedentes para el caso latinoamericano, creo oportuno efectuar algunos alcances de carácter general sobre el fenómeno del envejecimiento. En primer lugar, se sabe que el envejecimiento es un fenómeno normal, por lo que la vejez no es una enfermedad. Más aún, las enfermedades son un estado de alteración de lo normal, en cambio el envejecimiento es un fenómeno *irreversible*, mientras que cualquier enfermedad puede ser *reversible*, aunque algunas de ellas en la actualidad no poseen buenos tratamientos. Las enfermedades se pueden prevenir, mientras que el envejecimiento no. En segundo lugar, se acepta que el envejecimiento es un fenómeno universal (incluso para todas las especies), *irreversible* (una vez que ocurre, el cambio no desaparece), *acumulativo* (como una suma de hechos que determinan un efecto final), *secuencial* (lo que ocurre hoy se debe a lo de ayer y a su

⁷⁶ Orellana Otero, María Verónica, *La ancianidad en las diferentes culturas*, en Marín L., Pedro Paulo et al, *Tiempo nuevo para el adulto mayor. Enfoque interdisciplinario.*, Colección Adulto Mayor, Programa para el adulto mayor, Vicerrectoría Académica Pontificia Universidad Católica de Chile, Impresos Universitaria S.A., 2ª edición, pp. 15-30, Santiago de Chile, junio de 1993.

⁷⁷ Annan, Kofi, *Discurso Inaugural del Secretario General de las Naciones Unidas*, en *Plan de Acción Mundial sobre envejecimiento*, Impresora Madrid, p. 13, Madrid, España, 2002.

vez provocará un suceso mañana) y *progresivo* (avanza regularmente sin desviarse).⁷⁸

En la práctica, la calidad de vida de las personas de más edad tiende a deteriorarse por razones tanto biológicas como sociales. En relación con lo primero, la atención de la salud física, dental y psicológica se complica con el paso de los años. Los cambios fisiológicos afectan a los órganos de la visión y audición, a los tejidos celulares, al sistema cardiovascular, a la capacidad respiratoria, el sistema endocrino, el sistema nervioso, el sistema gastrointestinal, el esquelético, el génito urinario, el inmunitario y la memoria. El anciano por lo general padece de males que las personas jóvenes no son afectadas, por ejemplo las enfermedades crónicas, degenerativas y tumorales.⁷⁹

En el área psicoemocional, en la vejez aumentan el sentimiento de inseguridad, el temor y la dependencia, al punto de que algunas ideas o valores pueden llegar a constituir una verdadera obsesión: el individuo que fue ahorrativo en su juventud se vuelve tacaño; el precavido, temeroso; el generoso, derrochador; el miedo a la miseria lo lleva a acumular trastos inservibles como diarios antiguos, cartones, medicamentos o botellas vacías. Un aspecto delicado, desde el punto de vista psicológico, es que la tercera edad se reconoce como una etapa de pérdidas, por la muerte del cónyuge, familiares, amigos o seres queridos. Esta realidad psicoemocional, en todo caso, no debe ser considerada una pauta común para todos los ancianos, pues muchos de ellos pasan el resto de sus años con mucha tranquilidad, reflexionan de buena manera, ocupan bien su tiempo libre y hasta se divierten.⁸⁰

Estos cambios descritos deberán ser comprendidos, en el futuro cercano, al interior de un contexto ético y moral muy distinto al que conocemos hoy en día. El incremento de las políticas preventivas, que se iniciarán a los 40 años para cada

⁷⁸ Quesney Langlois, Francisco, Disfrute plenamente su vejez, Banmedica, Editorial La Puerta Abierta, pp. 28-33, Santiago de Chile, s.a.

⁷⁹ Jerez Klöpfer, Idilia, Proyecto de creación carrera gerontología social, documento de trabajo inédito preparado para la Universidad Católica Blas Cañas (actual Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez), pp. 1-14, Santiago de Chile, octubre de 1998.

⁸⁰ Jerez Klöpfer, Idilia, *ibidem*.

individuo, llevará a escenarios que no dejan de preocupar: actualmente a nivel mundial por cada niño que nace hay aproximadamente diez hombres que tienen 66 años o más; para el año 2020 la “*Organización Mundial de la Salud*” (OMS) proyecta por cada niño que nazca, serán quince los hombres de 66 años o más y para el 2050 se calcula que serán hasta veinticinco con edades superiores a 65 años.⁸¹

El fenómeno del envejecimiento de la población en Chile y América Latina ha adquirido cada vez mayor connotación pública y la preocupación por el tema ha impulsado la realización de estudios e implementación de políticas sobre el tema por parte de las autoridades nacionales. Un examen breve de las cifras históricas de población mayor de 65 años en Chile desde el año 1980 y su proyección hacia el 2040, revela un claro aumento proporcional de las personas ubicadas en esta categoría:

Cuadro N° 1.12

Evolución y proyección del tamaño de la población de 65 años y más en Chile

(Años 1980 - 2040)

<i>Años</i>	<i>Población de 65 años y más</i>			
	Hombres	Mujeres	Total	Dato de % del total de población
1980	260785	359047	619832	5.6%
2000	453255	637132	1090387	7.2%
2020	894731	1168995	2603726	11.0%
2040	1576716	2031263	3607979	16.9%

Fuente: Villalobos Courtin, Alicia et al, Norma de la atención integral de salud del adulto mayor, Gobierno de Chile, Ministerio de Salud, Litografía Valente, p. 9, Santiago de Chile, 2002. La fuente original según se indica es: *CELADE 2000-2001, Estimaciones y Proyecciones Oficiales*.

En el Cuadro N° 1.12 se ha estimado el porcentaje del total de la población que corresponde a los adultos con edades de 65 y más años, en lapsos de 20 años, comenzando en 1980 y proyectando las cifras hasta el año 2040, fecha posterior a la celebración del bicentenario de las independencias nacionales de varios países de América Latina. En el caso de Chile, se aprecia claramente el aumento sostenido de la proporción de adultos mayores hacia el año 2040, hasta alcanzar prácticamente un 17%.

⁸¹ Maryn, Siegfried; Metka, Markus y Kindel, Georg, El hombre 2000. El revolucionario programa anti envejecimiento para los hombres., Plaza Janes Editores S.A., 1ª edición, noviembre 2000, p. 27, Barcelona, España, 2000.

La cifra de por sí provoca cierta inquietud, pues estamos hablando de más de 3 millones de personas en el caso chileno, pues se debe agregar el aumento en la esperanza de vida, lo que significa que todo este segmento de población vivirá más años en promedio. Dicho de otro modo, son más personas adultas que desean y deben tener un mejor nivel de vida, en un contexto biológico distinto al que enfrentará el resto de la población más joven.⁸²

Cuadro N° 1.13

Países seleccionados de América Latina y el Caribe: proporción y tasas de crecimiento de la población de 60 años y más 2000-2050
(En Porcentajes)

País	Población de 60 y más años de edad (%)			Tasa de crecimiento	
	2000	2025	2050	2020-2025	2025-2050
<i>Uruguay</i>	17,2	19,6	24,5	1,2	1,3
<i>Argentina</i>	13,3	16,6	23,4	1,9	1,9
<i>Cuba</i>	13,7	25,0	33,3	2,6	0,9
<i>Barbados</i>	13,4	25,2	35,4	2,8	1,0
<i>Chile</i>	10,2	18,2	23,5	3,3	1,5
<i>Brasil</i>	7,9	15,4	24,1	3,7	2,3
<i>México</i>	6,9	13,5	24,4	3,8	2,8
<i>República Dominicana</i>	6,5	13,3	22,6	3,9	2,8
<i>Bolivia</i>	6,2	8,9	16,4	3,3	3,4
<i>Paraguay</i>	5,3	9,4	16,0	4,4	3,3
<i>Honduras</i>	5,2	8,6	17,4	4,0	3,9
<i>Total América Latina y el Caribe</i>	8,0	14,1	22,6	3,5	2,5

Fuente: Guzmán, José Miguel, *Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, Serie Población y Desarrollo N° 28, Naciones Unidas, CEPAL, ECLAC, p. 10, Santiago de Chile, mayo del 2002.

En lo que atañe a América Latina, el envejecimiento se constituye un fenómeno generalizado, debido a que todos los países de la región, a inicios del siglo XXI, mostraban un apreciable crecimiento de la población de 60 y más años. Un aspecto relacionado y que mantiene tanto la atención como preocupación de intelectuales y autoridades, es la alta incidencia de la pobreza y baja cobertura de seguridad social. El Cuadro N° 1.13 permite apreciar algunas proyecciones de población de adultos

⁸² Villalobos Courtin, Alicia et al, *Norma de la atención integral de salud del adulto mayor*, Gobierno de Chile, Ministerio de Salud, Litografía Valente, p. 9, Santiago de Chile, 2002. La fuente original según se indica es: *CELADE 2000-2001, Estimaciones y Proyecciones Oficiales*

mayores para varios países de América Latina, expresadas en porcentajes respecto de la población total de cada país indicado y hasta el año 2050.⁸³

Los datos del Cuadro N° 1.13 revelan, además, que a la cabeza del envejecimiento demográfico se encuentran países como Uruguay, Argentina, Cuba, Barbados y Chile. En este grupo un más del 10% de la población es mayor de 60 años, lo que contrasta con el grupo constituido por Bolivia, Paraguay y Honduras, en los cuales menos del 6,5% de la población es mayor de 60 años. Un último conjunto de países seleccionados de la misma lista anterior es el de Brasil, México y República Dominicana, ubicados en una situación intermedia, pero que también se encuentran en una situación de transición demográfica avanzada.⁸⁴

1.2.2.5 Etnias

El estudio de la realidad indígena mundial y latinoamericana en particular ha adquirido una importancia cada vez mayor en las ciencias sociales contemporáneas., no sólo en el sentido de rescatar su memoria y patrimonio históricos, sino también, como es el caso de esta investigación, por la preocupación que existe por sus derechos y condiciones de vida.

Nos encontramos hoy en día con que la presencia de etnias o pueblos de distintas razas es significativa y que, muy probablemente, la mayoría de la gente común que vive en grandes metrópolis urbanas no se percata de su verdadera dimensión.

La palabra etnología se define como la ciencia de los pueblos, sus culturas e historias como grupo de individuos. Es un concepto amplio que involucra una idea multidimensional de interrelaciones entre seres humanos, lo que lleva a ser estudiada en ramas o subdivisiones especializadas: monarquías primitivas y grupos familiares; actividades económicas; sistemas legales; religiones; tecnología; lenguaje; arte; folklore e incluso mitología. De este modo, los etnólogos que estudian las

⁸³ Guzmán, José Miguel, Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe, op. cit., pp. 5 y 10.

⁸⁴ Guzmán, José Miguel, op. cit., pp. 9 –11.

instituciones sociales tales como la familia y el parentesco, los grupos de edades, la organización política, las leyes y actividades económicas suelen ser conocidos como antropólogos sociales.⁸⁵

La influencia de la civilización europea sobre las etnias y pueblos conquistado, que se dio en gran parte del mundo occidental y en particular en América Latina, incluyó elementos políticos, económicos y sociales que, desde el punto de vista de la calidad de vida, pueden ser considerados tanto positivos como negativos.

La mirada actual que plantean los expertos de la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL) es la de un reconocimiento de la identidad, la cosmovisión, las raíces y la humanidad de los pueblos indígenas de la región. Estos habrían atravesado cuatro grandes ciclos de crisis provocados por fuerzas globales y que han significado un reto para su supervivencias: en la época de la conquista, siglo XVI; las reformas borbónicas a fines del siglo XVIII; la expansión de las repúblicas liberales a mediados del siglo XIX y los ajustes de carácter neoliberal de fines del siglo XX.⁸⁶

En América Latina se estima existen 671 pueblos indígenas, con más de la mitad de ellos viviendo en zonas de bosques tropicales y una gran mayoría asentados en los países andinos y mesoamericanos. Las diversas realidades van desde pueblos que sobreviven en aislamiento voluntario hasta aquellos ubicados en zonas urbanas e incluso transnacionales. Algunas etnias en minoría han preferido hacer valer sus derechos de protección a su territorio frente a ofertas de carácter económico, mientras que otras que constituyen mayoría demográfica en sus países, desean por un régimen de autonomía, o bien se trata de pequeños pueblos que optan por el aislamiento voluntario en la cuenca amazónica.⁸⁷

⁸⁵ Hoebel, E. Adamson, *Antropología. El estudio del hombre*., Ediciones Omega S.A., 2ª edición, p. 8, Barcelona, España, 1974. la palabra *etnología* deriva del griego *ethnos*, que significa pueblo o raza y *logia*, estudio. Curiosamente la palabra *etnia*, ampliamente utilizada, no aparece en la Enciclopedia Universal Sopena (Tomo 4, 1968).

⁸⁶ Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Faijer, Dirk et al, *Panorama Social de América Latina 2006*, Naciones Unidas, Cepal, 1ª edición, p. 145, Santiago de Chile, febrero del 2007.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 146.

En el año 2006 se efectuó la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, que fue aprobada por el Consejo de Derechos Humanos en su primer período de sesiones en junio del 2006. A partir de esta declaración, las normas internacionales fundamentales relacionadas con los derechos colectivos de los pueblos indígenas se establecieron en las siguientes categorías: (i) derecho a la no discriminación; (ii) derecho a la integridad cultural; (iii) derechos de propiedad, uso, control y acceso a las tierras, territorios y recursos; (iv) derecho al desarrollo y bienestar social y (v) derechos de participación política, consentimiento libre, previo e informado.⁸⁸

El conocimiento de la realidad indígena de América Latina nos obliga a incorporar algunas cifras, para así intentar responder a preguntas básicas que se han planteado los investigadores especializados. Los pueblos indígenas: ¿Quiénes son? ¿Cuántos son? ¿Dónde están?.

Cuadro N° 1.14

América Latina y el Caribe: cantidad de pueblos indígenas por países y territorios

País	Número de Pueblos	País	Número de Pueblos
Total A. Latina y el Caribe	671	<i>México</i>	62
Total América Latina	642	<i>Nicaragua</i>	8
<i>Argentina</i>	21	<i>Panamá</i>	8
<i>Bolivia</i>	36	<i>Paraguay</i>	20
<i>Brasil</i>	222	<i>Perú</i>	72
<i>Chile</i>	9	<i>Venezuela</i>	36
<i>Colombia</i>	81	Total del Caribe	29
<i>Costa Rica</i>	8	<i>Belice</i>	3
<i>Ecuador</i>	26	<i>Guyana</i>	9
<i>El Salvador</i>	3	<i>Guyana Francesa</i>	6
<i>Guatemala</i>	22	<i>Suriname</i>	11
<i>Honduras</i>	8		

Fuente: Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Faijer, Dirk et al, op. cit., p. 163.

La fuente original citada es Toledo Llanqueo, Víctor, *Pueblos indígenas, territorios, derechos y políticas públicas*, en América Latina. Quinto Congreso de la Red Latinoamericana de Antropología Jurídica, Oaxtepec, México, 16 al 20 de Octubre del 2006.

En líneas generales, de acuerdo a la información obtenida a través de los censos en torno al año 2000, se ha estimado que la población indígena de América Latina para esa fecha podría variar entre 30 y 50 millones de personas. Las cifras,

⁸⁸ Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Faijer, Dirk et al, op. cit., pp. 150-151.

indudablemente, pueden aparecer subestimadas, según el criterio aplicado en la obtención de información a través de censos o encuestas. Es así como, de acuerdo a la definición del Convenio N° 169 de la OIT y considerando la experiencia censal, se han establecido por lo menos cuatro dimensiones de definición de un pueblo indígena: (i) reconocimiento de la identidad; (ii) origen común; (iii) territorialidad y (iv) la dimensión lingüística-cultural.⁸⁹

Cuadro N° 1.15

América Latina: población indígena por países, 1970-2000

	Alrededor de 1970			Alrededor de 1980			Alrededor de 1990			Alrededor del 2000		
País	Año	Personas	%	Año	Personas	%	Año	Personas	%	Año	Personas	%
Perú	1972	3467140	30,5	1981	3626944	24,8	----	----	----	2001	8500000	32,0
México	1970	3111415	7,7	1980	5181038	9,0	1990	5282347	7,4	2000	6101630	6,4
Bolivia	-----	-----	-----	1976	2446097	63,5	1992	3058208	59,0	2001	5008997	62,2
Guatemala	1973	2260079	43,7	1981	2536443	41,8	1994	3476684	42,8	2002	4610440	41,0
Colombia	1973	318425	1,5	1985	237759	0,8	1993	532233	1,6	2005	892631	2,0
Ecuador	----	----	----	----	----	----	1990	349074	3,7	2001	830418	6,8
Brasil	----	----	----	----	----	----	----	----	----	2000	734127	0,4
Chile	----	----	----	----	----	----	1992	998385	10,3	2002	692192	4,6
Venezuela	----	----	----	1982	140562	0,9	1992	314772	0,9	2001	506341	2,3
Nicaragua	----	----	----	----	----	----	----	----	----	2005	443847	8,6
Honduras	----	----	----	----	----	----	1988	48789	1,3	2001	427943	7,0
Argentina	----	----	----	----	----	----	1990	350000	1,0	2001	402921	1,1
Panamá	1970	75738	5,3	1980	93091	5,2	1990	194269	8,3	2000	285231	10,0
Paraguay	----	----	----	1981	38703	1,2	1992	29482	0,7	2002	88529	1,7
Costa Rica	----	----	----	----	----	----	----	----	----	2000	63876	1,7
El Salvador	----	----	----	----	----	----	1990	400000	7,0	----	----	----
Uruguay	----	----	----	----	----	----	1990	4000	1,6	----	----	----

Fuente: Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Faijer, Dirk et al, op. cit., p. 163.

La fuente original es: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, sobre la base de procesamientos especiales de los microdatos censales de los censos de población del 2000 en base a la pregunta de autopertenencia; Peyser y Chacldel, 1994; Jordán Pando, 1990; BID/CEPAL, 2005^a, 2005b y 2005c; Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), sobre la base de la Encuesta Nacional de Hogfares (ENAHOG) 2001 de Perú; Boldnar, 2006 e INDEC, 2006.

Los Cuadros Nos. 1.14 y 1.15 ratifican la gran variedad de situaciones demográficas indígenas existentes en América Latina, tanto desde el punto de vista de las cifras absolutas como relativas y respecto a las poblaciones totales de los países. Es llamativa la diversidad de etnias en Brasil, que hacia el año 2000 totalizaban 734127 individuos, pero que representaban apenas un 0,4% de su población total. El caso de Perú también es llamativo, pues cuenta con la mayor población indígena en la región

⁸⁹ Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Faijer, Dirk et al., op. cit., pp. 157 y 161-162.

y con porcentajes que, en el lapso 1970-2000, han oscilado en torno al rango 25-30% de la población aproximadamente.

1.2.2.6 Inmigrantes

Una de las características de las poblaciones de todo el mundo, indígenas y no indígenas, es su potencialidad migratoria. En el caso de América Latina, el movimiento de pueblos indígenas a través de distintos territorios incluso antes de la llegada de los españoles parece haber sido una constante. En aquellos años llegaron a coexistir grupos indígenas cazadores recolectores con otros que habían logrado desarrollar la agricultura y ganadería que, según la mayor o menor abundancia, se desplazaban de un lugar a otro. En la época contemporánea, el estudio de la migración transnacional e internacional indígena en América Latina ha despertado un renovado interés en varios autores y organizaciones por cuanto este fenómeno tiene fuertes implicancias en la calidad de vida que pueden alcanzar estos pueblos:

“Como ya se señaló en la sección anterior, la insuficiencia de medios para sobrevivir en sus territorios, los problemas relacionados con la tenencia de la tierra, la crisis de la economía campesina cada vez más vinculada a los mercados internacionales, junto con la exclusión y toda suerte de conflictos y violaciones a los derechos humanos, son factores que se han citado sistemáticamente como las principales causas que empujan a los pueblos indígenas a abandonar -temporal o definitivamente- sus comunidades de origen, buscando nuevos destinos (Espiniella, 2006; Naciones Unidas 2006c).”⁹⁰

En lo que sigue incorporo algunos antecedentes sobre el fenómeno de la *emigración* e *inmigración* de personas en general, no sólo indígenas, entre diversos países y en particular los de América Latina.

Los flujos migratorios de personas corresponden a un fenómeno que existe prácticamente desde el nacimiento del hombre como especie pensante. El ser humano se ha trasladado a lo largo de todo el planeta desde tiempos inmemoriales, a

⁹⁰ Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Fajier, Dirk et al., op. cit., pp. 198. Este estudio aporta un análisis de migraciones internacionales voluntarias y forzadas en América Latina con interesantes casos de aplicación, véanse pp. 199-211.

través de movimientos migratorios cuyo propósito era encontrar mejores condiciones de vida.

El cuadro N° 1.16, muestra un esquema sobre movimientos migratorios a lo largo de la historia, permite visualizar que las razones que han motivado el desplazamiento de personas desde un lugar a otro en la tierra, se agrupan en dos grandes categorías: (a) movimientos voluntarios de población (que la legislación a mi juicio debe permitir pues se asocian a un mayor bienestar) y (b) los movimientos involuntarios (que la legislación no debe permitir pues se asocian a un pérdida de bienestar).

¿Qué ha sucedido a través de los años con la formación de los países y las dificultades o trabas legales impuestas que dificultan o prohíben el libre movimiento de personas? .

Las prohibiciones o impedimentos legales que tienden a impedir la oferta o producción de un bien o servicio cualquiera, para el cual existe una demanda, provocan una serie de efectos no deseados. En primer lugar, las pocas empresas u oferentes que consiguen eludir dichas barreras legales, tienden a obtener grandes ganancias pues los precios se elevan, dada la poca competencia. En segundo lugar, la demanda no desaparece, pues este tipo de políticas no afecta la variable gustos o preferencias de los consumidores.

Esto explica por ejemplo porqué la famosa mafia de Estados Unidos de los años 1929-1940 comprendió perfectamente bien que *todo lo prohibido era un muy buen negocio*, como la venta y el consumo de bebidas alcohólicas. Al quedar prohibidas las drogas y el movimiento de personas entre países, ocurre algo sino idéntico muy parecido.

Cuadro N° 1.16

Esquema de movimientos migratorios del hombre en el tiempo y en el espacio
(2.000.000 a.C. al siglo XXI d.C.)

<i>Época traslado</i>	<i>Zonas geográficas</i>	<i>Voluntariedad en el</i>
Época de la evolución del hombre (2.000.000 años A.C. - 10.000 años A.C.)	Africa - Africa Africa - Europa Africa - Asia Asia - América Asia - Australia	En general se trataba de emigrantes que voluntariamente buscaban nuevos territorios de caza y comida.
Época histórica de las grandes civilizaciones hasta la era de las exploraciones (10.000 A.C. - siglos XV-XVIII)	Africa Asia/Europa América Australia	Aparición del comercio voluntario entre distintos pueblos; las guerras y la esclavitud provocaban emigración involuntaria. El descubrimiento de nuevos territorios y recursos provocó ambos tipos de flujo.
Época de grandes conflictos bélicos y migraciones masivas (siglos XIX - XX)	Asia - América Europa - América	Grandes flujos voluntarios hacia EE.UU. y América por guerras europeas y políticas de inmigración.. Traslado involuntario de miembros de ejércitos combatientes en Europa.
Época de movimientos de población entre países en contextos legales más prohibitivos (siglos XX - XXI)	Todos los continentes incluyendo la Antártica	Mayores trabas legales al movimiento voluntario de personas entre países Fenómeno de globalización, turismo, estudios científicos, negocios, perspectivas de empleo implican voluntariedad.

Fuente: Montesino Jerez, José Leopoldo, Calidad de vida en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. Adultos mayores, inmigrantes, grupos étnicos, personas discapacitadas, discriminación, intolerancia, violencia intrafamiliar, medio ambiente urbano, cultura, deportes y recreación. Un enfoque socioeconómico a través de la prensa escrita 1999-2001, Universidad Santo Tomás, Escuela de Periodismo, Dirección de Investigación y Postgrado, informe final, inédito, p. 9, Santiago de Chile, mayo del 2002.

Con el paso de los años, hablando de épocas históricas, el hombre se ha desplazado a lo largo del planeta tierra a causa de múltiples razones. Muchas de ellas se han relacionado con el deseo de la gente de vivir en un lugar tranquilo, alejado de guerras o conflictos civiles que terminan por dejar en el abandono y en la más completa miseria a grandes grupos humanos. Otras razones, que también son fáciles de detectar en la literatura sobre el tema, se refieren a: personas que buscan un mejor porvenir económico en otras naciones; a situaciones trágicas o graves como sequías y hambrunas; a jóvenes de diversas edades que son explotados sexualmente por verdaderas mafias dedicadas a la prostitución o su traslado ilegal entre países. Resulta sorprendente comprobar como estas dos últimas causas mantienen en la actualidad a una cifra aproximada de 27 millones de individuos en un estado de

verdadera esclavitud, tal como lo señalara un artículo aparecido en la revista “*National Geographic*”.⁹¹

Los impedimentos legales que los países desarrollados imponen al movimiento de la mano de obra, incluso al flujo de turistas, acrecientan la rentabilidad del “*negocio*” de traslado de personas. Este tipo de restricciones a futuro deberá cesar, a pesar de las dificultades derivadas de situaciones como atentados terroristas o temor a la invasión de mano de obra extranjera barata.⁹²

Las políticas, reglamentos y leyes vigentes, a pesar de acrecentar los costos y dificultades de los potenciales emigrantes, parecen lejos de lograr amedrentar a las multitudes deseosas de emigrar de un lugar a otro. Algunas tendencias en el largo plazo, como la baja de pasajes en el transporte aéreo, los mayores niveles de ingreso de la población y la creciente información que reciben las gentes de distintas partes del mundo, a través de la prensa, Internet o la televisión, han tenido un impacto positivo en los deseos de viajar.

El concepto de emigrante se trastoca, en cierto modo, cuando las personas deben abandonar sus lugares de residencia habituales por amenazas de grupos armados. En casos como estos, es verdad que la decisión de traslado probablemente permita a muchas familias de campesinos, e incluso habitantes de zonas urbanas, salvar sus vidas. Pero una situación de este tipo se constituye en uno de los peores escenarios de mala calidad de vida que puede enfrentar la población afectada. Las gentes emigran de manera no voluntaria, constituyéndose en desplazados de su tierra.

Una buena parte de los problemas de calidad de vida que vividos en algunos países de América Latina se relaciona con el tema de los desplazados por conflictos de carácter sociopolítico o económico. En las últimas décadas se ha movilizado una gran cantidad de población, especialmente en Colombia, en un complejo contexto que incorpora el mercado de la droga como telón de fondo. Según Naciones Unidas, el número de desplazados en América Latina y el Caribe alcanzaba la cifra de

⁹¹ Cockburn, Andrew., *Esclavos del siglo XXI*, en *National Geographic*, edición en español, Editorial Televisa Chile S.A., Santiago de Chile, septiembre del 2003. Cfr. la cifra indicada en el título de la portada. Estudio financiado con una beca de investigación otorgada por la revista.

⁹² Cockburn, Andrew., op. cit., pp. 9 y 10.

2.078.800 personas el 1º de enero del año 2005, mientras que en el año siguiente y en la misma fecha se estimaba en unas 2.513.000 personas aproximadamente.⁹³

Un asunto sensible en la relación entre *calidad de vida* y *acciones militares*, que constituye un punto de controversia, es que las migraciones masivas aparecen catalogadas como “amenazas no convencionales más significativas” bajo el enfoque castrense. Según esta línea de pensamiento, se reconoce que el fenómeno migratorio ha adquirido relevancia a nivel mundial, constituyendo en la década de los años 90 uno de los cambios más importantes de la globalización. Reconoce además que los movimientos migratorios entre países pueden ocurrir por conflictos (desplazamientos forzados) o por cambios sociales y económicos (desplazamientos voluntarios):

“Aunque este proceso puede adquirir diversas expresiones (migración resultante de conflictos -desplazados- o migración resultante de cambios sociales), ha desafiado las capacidades de los Estados receptores para ejercer jurisdicción efectiva sobre su territorio y así poder ejecutar sus propias políticas internas y externas, definidas soberanamente, generando un fuerte impacto político. Al mismo tiempo, se ha transformado en un factor importante en la generación de crisis internacionales sobre los Estados afectados. Además de la diplomacia y de medidas internas, a veces los Estados receptores se han visto forzados a utilizar la fuerza armada policial y/o militar para controlar la situación”.⁹⁴

La idea de *amenaza* también ha sido examinada bajo la óptica académico-castrense desde una perspectiva más general y considera a los movimientos migratorios más bien como un factor de riesgo. Se habla, por ejemplo, de *amenaza asimétrica*, que puede entenderse como una condición en que se elude una confrontación directa para producir un grave daño a un enemigo potencialmente muy superior, como podría ser el caso del atentado a las Torres Gemelas en Estados Unidos. En este enfoque también se habla de *amenaza emergente* o *no tradicional*, como el narcotráfico y el crimen organizado, que son actividades relativamente nuevas en algunas regiones,

⁹³ Sohr, Raúl, El mundo y sus guerras, La Tercera Debate, Random House Mondadori, S.A., 1ª edición, pp. 125 y 126, Santiago de Chile, 2007.

⁹⁴ Lagos Escobar, Ricardo y Bachelett Jeria, Michelle, Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002, Ministerio de Defensa Nacional de Chile, 1ª edición, Morgan Impresores, pp. 50 y 51, Santiago de Chile, mayo del 2003.

así como los llamados *Estados fallidos* (incapaces de sostenerse a sí mismos) y *Estados canallas* (que exportan amenazas no tradicionales).⁹⁵

Según esta visión, existen además situaciones que se mencionan como amenazas, pero que no cumplen con las características requeridas, como la depredación del medio ambiente -amenaza para la convivencia-, la acumulación de desechos nucleares y su traslado a lugares más seguros. Estas últimas situaciones, incluida la inestabilidad que generan las emigraciones masivas, constituyen *factores de riesgo*, más que amenazas propiamente tales.⁹⁶

La participación de las Fuerzas Armadas y la policía de países fronterizos está relacionada directamente con el control de personas y mercancías cuyo tránsito se ve limitado por leyes de carácter restrictivo. Sin embargo, como mencioné en párrafos previos, esta es una situación controvertida, desde el punto de vista de la calidad de vida de la población, dada la naturaleza emigratoria del ser humano desde épocas evolutivas muy tempranas.

Pero además, una reflexión sobre los determinantes de la calidad de vida de la población que viaja de un lugar a otro nos lleva a incorporar cuestiones como el carácter interactivo de las migraciones, la formación de comunidades transnacionales y la persistencia de barreras legales e institucionales que restringen la movilidad.⁹⁷

Un asunto muy relevante y que creo necesario incluir al reflexionar sobre los emigrantes es el reconocer aporte que los extranjeros efectúan a un país determinado. Una política que inhiba el libre movimiento de personas, en este sentido, produce efectos no deseados al considerar el mayor o menor progreso material que puede ser alcanzado en un país receptor. Cabe recordar que el componente monetario -los ingresos que reciben las personas- contribuye indudablemente a mejorar su propia

⁹⁵ Salgado, Juan Carlos, *Las nuevas amenazas a la seguridad y sus efectos en el sistema internacional*, en Rodríguez Elizondo; Casanueva, Héctor, et al, *¿Qué pasa en América Latina?. Realidad política y económica de nuestra región*, Universidad de Chile, Facultad de Derecho, Escuela de Graduados, Cátedra de Integración Latinoamericana, Editorial Andrés Bello, véanse pp. 169 y 171-174, Santiago de Chile, mayo del 2008.

⁹⁶ Ibid., pp. 173-174.

⁹⁷ Ocampo, José Antonio; Martín, Juan, et al, *América Latina y el Caribe en la era global*, CEPAL, Alfaomega Grupo Editor, véanse pp. 293-331, Colombia, 2004.

calidad de vida. Por lo demás, las personas que arriban a un país también son un recurso económico, y pueden no sólo eventualmente trabajar como empleados dependientes sino, por el contrario, como empresarios que producen bienes y servicios, otorgando empleo a mucha gente del país que los recibe.

En la literatura sobre el tema es posible encontrar numerosos ejemplos en los que es posible advertir la importancia de la fuerza de trabajo y el empuje empresarial de los extranjeros. La emigración española hacia América Latina verificada a después del descubrimiento de América y hasta nuestra época, por ejemplo, representa un botón muestra de esta realidad. En la etapa colonial, la emigración española a América fue un proceso dirigido por la Corona, en lo relativo a la cantidad y a su composición, pero de naturaleza compleja. Esto, por cuanto estuvo determinada por diversos factores tanto de *expulsión* en las regiones de procedencia, como de *atracción* en los países de destino.⁹⁸

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, los 80.000 españoles que vivían en Buenos Aires se distribuían en diferentes sectores de la economía urbana, con escasa presencia en la aún incipiente industria argentina, así como en la agricultura y ganadería, pero muy notoria en el comercio al por menor. De acuerdo a cifras del censo municipal de 1909, los españoles poseían el 22,1% de los comercios de todo tipo en la capital: tiendas y mercerías (59,9%); bares y cafés (34,3%); bazares (32,65%); agencias de cambio y pasajes (32,1%); tambos (28,7%); hoteles y fondas (27,9%) y ventas de comestibles (27,4%).⁹⁹

En el caso de Chile, y sólo como ejemplo de muestra para no extender el análisis innecesariamente, el economista e historiador Henry Kirsch escribió un interesante libro sobre el desarrollo industrial en nuestro país hacia el último cuarto del siglo XIX y el primero del siglo XX, en que la lista de apellidos extranjeros es mayoritaria.

⁹⁸ Véanse: (a) Lemus, Encarnación y Márquez, Rosario, *La emigración a ultramar. Los precedentes.*, y (b) Vásquez, Alejandro y Estrada, Baldomero, *Causas de la emigración y tipología de los emigrantes*, ambos en Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección General de Migraciones, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), pp. 37-38, 201 y 218, Madrid, España, 1996.

⁹⁹ Cagiao, Pilar y Bernal, Antonio, *Incorporación al mercado laboral e inserción social*, en Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, op. cit., pp. 293-294.

Al respecto, una voz autorizada como la del destacado economista Carlos Hurtado Ruiz-Tagle ha escrito:

“La demostración más patente de que la capacidad empresarial para el desarrollo industrial era limitada en Chile, es la desproporcionada cantidad de extranjeros que desarrollaron y manejaron las industrias chilenas desde fines del siglo pasado. El análisis de este fenómeno está ampliamente ilustrado en un interesante estudio de Henry Kirsch, que toma como ejemplo el caso de Chile para establecer las características del desarrollo industrial en la sociedad tradicional. Si se considera la situación prevaleciente en 1920, encontramos que el 47% de los establecimientos industriales era de propiedad de extranjeros y que dentro del 53% restante se encontraban muchas sociedades anónimas que eran manejadas por extranjeros y empresas de chilenos descendientes en primera generación de inmigrantes”.¹⁰⁰

La cita anterior en cierta medida confirma, además, que la emigración hacia América no fue exclusiva de los españoles y ni siquiera numéricamente mayoritaria en algunos lugares y épocas. Sin entrar en detalle sobre la afirmación anterior, basta con mirar nada más los apellidos de los dueños de empresas e industrias instaladas en Chile para reafirmar dicha aseveración.

El fenómeno emigración-inmigración, como adelantamos, es mucho más complejo de lo que hemos expuesto hasta aquí y, dado el sentido de esta investigación, no me es posible profundizar demasiado en su estudio. Sin embargo, quisiera hacer algunos breves alcances referentes al aspecto social y cultural que reviste dicho fenómeno, por cuanto muchos inmigrantes son jóvenes estudiantes que buscan nuevas experiencias educacionales, o personas que trabajan como empleados dependientes que envían remesas de dinero a sus familias y otros, tal vez menos conocidos, promoviendo actividades deportivas e integrando a la población local en ellas, e incluso creando centros culturales que con el paso de los años acrecientan el patrimonio nacional.

En América Latina, el deporte del fútbol se popularizó en gran medida por influencia de los ingleses y en menor medida por los alemanes. Mucho de estos extranjeros, que

¹⁰⁰ Hurtado, Carlos, De Balmaceda a Pinochet, Ediciones Logos, 1ª edición, pp. 45-46, Santiago de Chile, agosto de 1988. Véase además el libro de Henry Kirsch: Industrial Development in a Traditional Society: The Conflict of Entrepreneurship and Modernization in Chile, University Presses of Florida, 1977.

fueron empleados en el comercio y la banca, comenzaron a practicar este deporte hacia el último tercio del siglo XIX, siendo seguidos rápidamente por los criollos:

“Empezaron a formarse clubes y ligas de fútbol, que en muchas ocasiones tenían nombres que revelaban la influencia europea, especialmente inglesa: el River Plate y el Racing en Buenos Aires, Liverpool en Montevideo, Wanderers en Valparaíso, Everton en Viña del Mar, todos fundados en la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX. En Brasil, cuando se jugó el primer partido entre clubes de Sao Paulo y Río de Janeiro, en 1901, la mitad de los jugadores de ambos equipos tenían apellidos ingleses, alemanes o belgas. En la comida que se hizo después del segundo match se hicieron brindis en homenaje al inglés Charle Miller, iniciador del fútbol en Sao Paulo, y el rey Eduardo VII de Inglaterra.”¹⁰¹

Cuadro N° 1.17

América Latina y el Caribe: inmigrantes y emigrantes como porcentaje del total de población, por país de residencia y nacimiento

(Mínimo estimado en miles de personas y porcentajes, Circa 2000)

Países	Total de Población	Inmigrantes		Emigrantes	
		Número	% de la Población del País	Número	% de la Población del País
Región Total	523463	6001	1,1	21381	4,1
América Latina	511681	5148	1,0	19549	3,8
<i>Argentina</i>	36784	1531	4,2	507	1,4
<i>Bolivia</i>	8428	95	1,1	346	4,1
<i>Brasil</i>	174719	683	0,4	730	0,4
<i>Chile</i>	15398	195	1,3	453	2,9
<i>Colombia</i>	42321	66	0,2	1441	3,4
<i>Costa Rica</i>	3925	296	7,5	86	2,2
<i>Cuba</i>	11199	82	0,7	973	8,7
<i>Ecuador</i>	12299	104	0,8	585	4,8
<i>El Salvador</i>	6276	19	0,3	911	14,5
<i>Guatemala</i>	11225	49	0,4	532	4,7
<i>Haití</i>	8357	26	0,3	534	6,4
<i>Honduras</i>	6485	27	0,4	304	4,7
<i>México</i>	98881	519	0,5	9277	9,4
<i>Nicaragua</i>	4957	20	0,4	477	9,6
<i>Panamá</i>	2948	86	2,9	124	4,2
<i>Paraguay</i>	5496	171	3,1	368	6,7
<i>Perú</i>	25939	23	0,1	634	2,4
<i>República Dominicana</i>	8396	96	1,1	782	9,3
<i>Uruguay</i>	3337	46	1,4	278	8,3
<i>Venezuela</i>	24311	1014	4,2	207	0,9
Caribe	11782	853	7,2	1832	15,5
Otros	605	124	20,5	99	16,4

¹⁰¹ Del Pozo, José, *Historia de América Latina y del Caribe. 1825 hasta nuestros días.*, LOM Ediciones, 1ª edición, p. 77, Santiago de Chile, agosto del 2002.

Fuente: Jaspers-Faiijer, Dirk, Observatorio Demográfico. América Latina y el Caribe. Migración Internacional, Naciones Unidas, CEPAL, ECLAC, Año 1, p. 16, Santiago de Chile, abril de 2006.

La realidad de los jóvenes emigrantes en América Latina también ha merecido la atención de la comunidad académica. Con el advenimiento de la globalización, el movimiento de jóvenes al interior de América Latina y desde-hacia el resto del mundo ha determinado cifras significativas y que probablemente se incrementarán en el futuro cercano.

La decisión de emigrar para los jóvenes latinoamericanos y al igual que en el caso de los adultos, se relaciona con un conjunto de factores entremezclados que reviste cierto grado de complejidad. Algunos grupos de jóvenes desean estudiar en el extranjero o solamente adquirir experiencia de vida en otro país, mientras que otros lo hacen acompañando a sus padres, buscando oportunidades laborales. Este tipo de emigración tiene un carácter legítimo, en el sentido de que la opción de traslado es voluntaria y consistente con la idea de mejorar su calidad de vida tanto presente como futura.¹⁰²

En el Cuadro N° 1.17 se puede observar las cifras de emigrantes e inmigrantes, junto a sus respectivos porcentajes respecto a la población total de cada país, para países de América Latina hacia el año 2000 y en miles de personas.

Una mirada general para la región nos dice que de alrededor de 523 millones de individuos viviendo en América Latina, unos 6 millones son inmigrantes y 21 millones emigrantes. La mayor cifra de estos últimos aparece en el renglón de México, unos 9,27 millones que, dada su condición de país limítrofe con Estados Unidos, sugiere que la causa de ello está relacionado principalmente con la búsqueda de mejores oportunidades laborales. Al examinar los cuatro países seleccionados en esta investigación, Chile, Colombia, Perú y Argentina, se aprecia que sólo en este último el número de inmigrantes es superior al de emigrantes y en una proporción significativa de tres a uno. En Chile residían alrededor de 195 mil extranjeros,

¹⁰² Martínez Pizarro, Jorge, *Juventudes migrantes en América Latina*, en Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, América Latina, revista del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, N° 8, Editorial Arcis, p. 336, Santiago de Chile, 2° semestre 2008 / 1er. Semestre 2009.

mientras que 453 mil chilenos lo hacían en el extranjero, En Perú se anotan 23 mil inmigrantes versus 634 mil emigrantes, mientras que en Colombia la proporción a favor de los emigrantes es aún mayor, 66 mil inmigrantes versus 1,44 millones de emigrantes.¹⁰³

La comprensión del fenómeno emigración-inmigración de adultos y jóvenes en América Latina mejora con algunos antecedentes estadísticos de otras fuentes. La cifra de *extranjeros nacidos en América Latina* para España, año 2007, señala un total de 2.017.141 individuos, mientras que un dato sobre los *inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*, hacia el año 2005, nos entrega la cifra de 19,3 millones de personas. Por otra parte, el dato correspondiente al año 2000 del stock sobre *jóvenes emigrantes* de entre 15 y 29 años, al interior de la región de América Latina, sólo alcanzaba unos 418.000 individuos.¹⁰⁴

¿Qué nos pueden aportar todas estas cifras con relación al tema que nos preocupa, la calidad de vida de la población?. ¿Cómo interpretarlas?.

Si bien resulta difícil aventurar hipótesis demasiado generales, da la impresión de que los factores económicos, los ciclos de producción agregada y la posibilidad de nuevas oportunidades laborales pueden aportar mucho a una explicación. Sin embargo, los costos de emigrar, así como los conflictos internos pueden contribuir a una mejor explicación en casos de países alejados geográficamente de las naciones desarrolladas. Si Chile estuviese más cercano a Estados Unidos, es casi seguro que su proporción de emigrantes se asemejaría a la de México y si tuviese el prolongado conflicto armado interno, como el caso de Colombia, es muy posible que buena parte de los motivos para emigrar se relacionaran con evitar los traumas y salvar la vida.

En términos de calidad de vida, no debe descuidarse la situación de las personas que emigran desde la perspectiva latinoamericana o iberoamericana. La psicóloga Sonia Làhoz, por ejemplo, ha demostrado no sólo la existencia de distintos niveles de stress

¹⁰³ Jaspers-Faiijer, Dirk, Observatorio Demográfico. América Latina y el Caribe. Migración Internacional, Naciones Unidas, CEPAL, ECLAC, Año 1, véase el Cuadro N° 1 de la página 16.

¹⁰⁴ Martínez Pizarro, Jorge, op. cit., pp. 340, 344-345 y 347. Naturalmente todas estas estadísticas están sujetas a problemas de subestimación, debido a que un cierto número de individuos ingresa ilegalmente a los distintos países mencionados.

de nanas peruanas trabajando en Chile *puertas afuera* vs. *puertas adentro*, sino una larga lista de problemas prácticos que deben enfrentar y relacionados con falta de trabajo, malos tratos, realizar actividades laborales que no corresponden, lejanía de la familia, discriminación y hasta violencia intrafamiliar.¹⁰⁵

Un aspecto interesante de los inmigrantes con relación a la misma idea de calidad de vida es lo que se ha dado en conocer en la literatura como procesos de *home building* y *place making*. El sociólogo Luis Eduardo Thayer explica que el primer concepto antes mencionado se refiere a una dinámica de reconstrucción del arraigo en el lugar de recepción del inmigrante, una apropiación del espacio simbólico, mientras que el segundo corresponde a nombrar lugares alusivos al lugar de procedencia, a realizar rituales que refuercen la cohesión grupal e incluso establecer instituciones orientadas a cubrir las necesidades de los inmigrantes.¹⁰⁶

Este último concepto parece resumir y reforzar a la vez el sentido de la importancia del aporte de los inmigrantes que hemos intentado en este apartado, por cuanto dicha contribución no sólo se manifiesta en el plano económico laboral, sino también cultural. En el caso de Chile, y nuevamente como pequeño botón de muestra, el proceso de *place making* se ve nítidamente reflejado en lo acontecido con los inmigrantes de la Colectividad Helénica de Chile.

Si bien es una colectividad extranjera pequeña, los helenos que decidieron vivir en Chile en el último siglo, así como sus descendientes, han desarrollado una fructífera labor en la construcción de instituciones y en la difusión cultural. Cabe mencionar algunas de ellas: Sociedad Helénica de Socorros de Antofagasta; Corporación de Damas Griegas Philoptojos; Institutos Chileno-Helénico de Cultura de Antofagasta y de Santiago; Colectividades Helénicas de Antofagasta, Santiago, Valparaíso, La Serena y Coquimbo; Fundación Ortodoxa San Nectario; Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos “Fotios Maleros” de Santiago; Fundación Gabriel y Mary

¹⁰⁵ Làhoz, Sonia, *Análisis de las estrategias y actitudes de aculturación, salud mental y estrés en mujeres inmigrantes empleadas de casa particular en Santiago de Chile*, en Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, op. cit., pp. 375-376 y 379-385.

¹⁰⁶ Thayer C., Luis Eduardo, *Inmigrantes ecuatorianos, colombianos y peruanos en España: la transformación del tiempo, el espacio y la identidad*, en Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, op. cit., pp. 412-413.

Mustakis; varias escuelas “República de Grecia”; Centro de Estudios Clásicos de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación; Cámara Chileno Helénica de Comercio y Cultura; Iglesia Ortodoxa Griega, etc.¹⁰⁷

1.3 Rol de las Fuerzas Armadas y calidad de vida de la población: ¿divergencia o convergencia?

La participación de los antiguos ejércitos a lo largo de la historia y de las Fuerzas Armadas profesionales de la época contemporánea ha ido cambiando de acuerdo a las circunstancias propias de cada momento. Si bien las armadas, ejércitos y más recientemente la aviación militar han centrado su quehacer tradicional en la preparación, entrenamiento y enfrentamiento en los campos de batalla, en los tiempos recientes su rol también ha incluido una serie de actividades menos tradicionales, pero no por ello menos trascendentes, como ha sido el colaborar con la sociedad civil en asuntos de alto contenido social.

En tiempos antiguos los ejércitos estaban menos organizados que en la actualidad y su función principal era la defensa del territorio o, por el contrario, la conquista. Antes de la aparición de las armas de fuego, los combates incluían feroces luchas cuerpo a cuerpo, con armas cortantes como hachas, espadas, puñales, mazas y hasta piedras que eran lanzadas desde torres defensivas. El daño producido a los combatientes era tal que, si no morían en el mismo campo de batalla por las heridas mortales, las infecciones posteriores y la falta de atención médica oportuna probablemente acababa con la vida de muchos más. Los relatos de algunas batallas del mundo antiguo, señalan decenas de miles de muertos, saqueos a la población civil y también miles de heridos.

En tiempos más recientes, con la aparición de las armas de fuego y sólo en el siglo XX, la cantidad de fallecidos en el mundo a causa de las guerras superó los cien millones (Véase Cuadro N° 1.12), sin considerar a los heridos, ni las personas traumatizadas desde el punto de vista de la salud mental, ni la destrucción de

¹⁰⁷ Burgos Cacharos, Silvia, Colectividad Helénica de Santiago 1918-2006, Talleres de Gráfica LOM, 1ª edición, p. 160, Santiago de Chile, 2009.

ciudades. En síntesis, desde el punto de vista de la calidad de vida de la población las guerras constituyen el peor escenario posible. Es en este sentido que las Fuerzas Armadas en determinados momentos han actuado, a veces por mandato de la civilidad, o por el dictamen de eventuales tiranos, o por malos entendidos entre autoridades estatales de países distintos, en un *sentido divergente respecto de la calidad de vida de la población*.

En esta misma línea de acción negativa caben las violaciones a los derechos humanos cometidas por miembros de las instituciones armadas y la policía, aún cuando en muchos casos han sido oficiales o suboficiales de graduación inferior quienes actuaron de manera indebida, incluso violando las propias reglamentaciones internas. El fenómeno de las violaciones a los derechos humanos indudablemente no es nuevo, pero en los últimos años ha adquirido debida importancia, en particular en el caso latinoamericano.

Aunque este sentido divergente se plasma aún hoy en la actualidad, como anoté antes por razones distintas y muchas veces, en que las Fuerzas Armadas sólo actúan cumpliendo con mandatos de autoridades políticas civiles, no es mi intención extenderme aquí sobre este punto. Por contrario, deseo destacar la nueva orientación que han comenzado a impulsar las instituciones armadas de diversos países, también con el necesario sustento político y civil, en un *sentido convergente respecto de la calidad de vida de la población*.

Las Fuerzas Armadas, el mundo político, académico y la propia sociedad civil, quizás empujados por las imágenes de hambre y miseria que la televisión muestra de muchísimos lugares del mundo, se han percatado que existe un campo inconmensurable para la ayuda urgente, el apoyo material, el salvamento de valiosas vidas humanas y animales, así como también el rescate o recuperación de cadáveres que deben ser entregados a familias que han debido soportar una desgracia producto de un desastre natural.

La enorme institucionalidad que representan las Fuerzas Armadas de cada país, su experiencia, capacidad de fuerza, los recursos monetarios, físicos y humanos, constituyen un valiosísimo activo que puede ser encauzado de mejor manera en

beneficio del bienestar de la población. Al momento de escribir estas líneas, ha ocurrido una catástrofe natural que ha afectado a una de las naciones más pobres de América Latina y del mundo, me refiero al terremoto que afectó el martes 12 de enero del año 2010 a la hermana República de Haití, a eso de las 16:42 hora local. La participación de las Fuerzas Armadas de diversos países, en ayuda de los damnificados, ha resultado fundamental.

Las imágenes que ha mostrado la televisión mundial, así como la información y antecedentes que han aportado tanto la prensa escrita como Internet y otros medios de comunicación, simplemente han paralogizado a la comunidad mundial. A cinco días de haber ocurrido el fenómeno telúrico, el entonces Primer Ministro haitiano Jean Max Bellerive informaba que ya se habían recuperado unos 25.000 cadáveres y que se les había dado sepultura. Lamentablemente, según fuentes de rescate, indicaron a la prensa que entre los escombros podría haber entre 100 mil y 200 mil cadáveres.¹⁰⁸

La lentitud por la lenta remoción de los cuerpos que se descomponían al sol, por otra parte, motivó la indignación de muchos habitantes de Puerto Príncipe, quienes reaccionaron para peor construyendo barricadas, incendiando neumáticos y bloqueando la ruta principal entre la capital de Haití y la zona de Carrefour. Un equipo de la *Organización de las Naciones Unidas* (ONU), que había sobrevolado esta comuna de 334.000 habitantes, informó que el lugar estaba destruido entre un 40% a 50%, mientras que en la vecina localidad de Leogane, en donde casi el 90% de los edificios se encontraban dañados, se estimaba que habría unas 10.000 víctimas entre los derrumbes.¹⁰⁹

La labor de integrantes de las Fuerzas Armadas de Naciones Unidas en el terremoto de Haití demuestra fehacientemente la importancia del quehacer castrense en temas relacionados con calidad de vida. Al momento de producirse la catástrofe, unos 7 mil hombres de 19 países, con una mayoría de 1.266 hombres pertenecientes a las

¹⁰⁸ -----, *En Haití ya fueron enterrados 25 mil cadáveres, mientras crece la violencia y agobia la escasez de agua*, en diario El Mercurio, N° 62.832, p. A4, Santiago de Chile, domingo 17 de Enero del 2010.

¹⁰⁹ -----, *En Haití ya fueron enterrados 25 mil cadáveres, mientras crece la violencia y agobia la escasez de agua*, op. cit., p. A4, véase el apartado: *Barricadas de cadáveres y neumáticos*.

Fuerzas Armadas brasileñas, se encontraban realizando diversas labores de mantenimiento de la paz después del año 2004 debido a la existencia de pandillas de maleantes que amenazaban a la población y al orden social.¹¹⁰

La tragedia del terremoto en Haití probablemente hará meditar a muchos intelectuales sobre la importancia de la democracia, la buena marcha de la economía, el rol de las instituciones estatales, el papel de la civilidad y naturalmente, la función de las Fuerzas Armadas en el terreno nacional e internacional. La desgracia de los haitianos, inmerecida sobre todo por tratarse de un país de pobreza, probablemente tenga cómo única explicación lógica que este terrible sacrificio, vivido por las generaciones presentes, ha permitido llamar la atención de toda la humanidad. Esta, despertando bruscamente de una especie de sueño secular, se ha dado cuenta de que hay una deuda enorme con los pobres de países o zonas casi olvidadas de la tierra.

Preguntas como: ¿Qué falló en Haití?; ¿Qué nos enseña su historia?; ¿Qué pasó con sus construcciones que se derrumbaron?; ¿Se pudo prevenir mejor la tragedia?; ¿Es excesiva la intervención extranjera?; ¿Hasta qué punto es aceptable la adopción de niños? y otras similares, probablemente llevarán a reflexionar y replantear viejas ideas a muchos científicos sociales. Se analizará, discutirá y se escribirá abundantemente sobre el tema, pero, por ahora, sólo cabe confirmar que, en lo referente a la acción y presencia de las Fuerzas Armadas, esta resulta indudablemente necesaria en este tipo de desastres, pues mantener el orden ante catástrofes de esta magnitud, determina directamente la posibilidad de mejorar la calidad de vida y, aún más, posibilitar la supervivencia de la población:

“Los pobres de Haití viven en viviendas precarias, sin agua potable, y sacan el agua para beber desde pozos públicos. La mayoría de la gente depende del agua que es repartida por camiones. Desde el sismo, por lo menos una planta purificadora de agua fue clausurada ante la falta de electricidad. Las tuberías de la compañía municipal que da este servicio básico resultaron dañadas y no hay agua potable en Cité Soleil, donde habita más de un millón de personas. Los grupos de ayuda, empresas y

¹¹⁰ Méndez Araya, Javier, *Brasil despliega activa labor en Haití para reforzar su rol en el plano internacional*, en diario El Mercurio, N° 62.832, p. A6, Santiago de Chile, domingo 17 de enero del 2010.

gobiernos de todo el mundo, se han apresurado a satisfacer las demandas de todo tipo”.¹¹¹

La participación de las Fuerzas Armadas de América Latina en Misiones de Paz de la ONU, examinando el tema en una perspectiva histórica reciente, no resulta exenta de cierto grado de polémica. Es bien conocido este tipo de contribución a la estabilidad y seguridad ciudadana de los países favorecidos con este tipo de apoyo, pero, por otro lado, está la cuestión del financiamiento y la utilización alternativa de esos recursos para atender prioritariamente necesidades locales. A fines del siglo XX la participación de las Fuerzas Armadas en misiones de paz formaba parte de una política que tenía alta prioridad en dos países del cono sur: Argentina y Uruguay. Del mismo modo Brasil, que había tenido una participación menor, la incorporó como política permanente, mientras que Chile lo hacía entonces con algunas limitaciones.¹¹²

La búsqueda de nuevos roles o al menos, una redefinición ellos, por parte de las FF.AA. en América Latina y en la post modernidad mundial constituyen una nueva inquietud detectada en algunos autores especializados en temas castrenses. La lectura de párrafos escogidos de sus obras da la impresión de que ha surgido con fuerza la necesidad de que las instituciones armadas se preocupen o participen crecientemente en actividades que afectan la *calidad de vida de la población*. Sin utilizar este último término, Virgilio Beltrán se ha referido a este cambio de paradigma estratégico aparecido después del término de la guerra fría a fines de la década de 1980.¹¹³

La inquietud de las FF.AA. del tercer mundo, ante la disminución de la amenaza militar de los países socialistas del segundo mundo, también se ha orientado a temas

¹¹¹ -----, *En Haití ya fueron enterrados 25 mil cadáveres, mientras crece la violencia y agobia la escasez de agua*, op. cit., p. A2. Otro problema que ocurrió fue que todos los delincuentes presos escaparon de la cárcel.

¹¹² Fraga, Rosendo, *Defensa. Situación regional.*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Medio siglo del TIAR. Estudio estratégico de América Latina y el Caribe 1997., CLADDE, FLACSO Chile, pp. 183-187, Santiago de Chile, 1998. Al momento de escribir estas líneas, la tragedia del terremoto de Haití también provocaba interrogantes difíciles en cuanto a los límites de la intervención extranjera, aún tratándose de ayuda neta, por cuanto los ciudadanos siempre mantienen vivas sus legítimas aspiraciones de autodeterminación. Los límites en la adopción de niños huérfanos, por ejemplo, suscitaba controvertidas posiciones.

¹¹³ Beltrán, Virgilio, *Buscando nuevos roles para los ejércitos de América Latina*, en Marinovic, Milan y Gutiérrez, Omar, Editores, Ponencias I Congreso Mundial de Sociología Militar en Hemisferio Sur, Imprenta Danilo, pp. 415-421, Valparaíso, Chile, mayo de 1994.

como la conservación del medio ambiente, los procesos emigratorios desde el sur hacia el norte, el terrorismo, el narcotráfico y hasta la intervención humanitaria. El oficial y profesor de la Armada de Chile, Omar Gutiérrez, ha escrito al respecto:

“La tendencia post-moderna apunta hacia un nuevo modelo de relaciones entre el mundo civil y el mundo militar, en el cual la diferencia es mucho menos significativa. Es así como a juicio de Moskos y Burk, las Fuerzas Armadas deberán llevar a cabo diversas funciones no militares, a pesar de seguir manteniendo su responsabilidad sobre la Defensa Nacional. Del mismo modo, el público comenzará a reconocer que los servicios militares y civiles tienen una equivalencia cívica”.¹¹⁴

En esta misma línea de reflexión, Luis Maira ha sugerido la posibilidad de nuevos roles para las FF.AA. Entre una serie de opiniones sobre diferentes temas militares relacionados con América latina, ha propuesto la siguiente:

“Las capacidades militares se han hecho cada vez más técnicas en todo el mundo, también en América Latina en los últimos 25 ó 30 años. Los recursos de la ingeniería militar, las capacidades de comunicación de las Fuerzas Armadas, el sentido organizativo de los profesionales de la guerra en sociedades como las nuestras, forman parte del activo de ‘inteligencia adiestrada’ que un país tiene. Son un segmento de capacidades técnicas que un país tiene. Entonces, ¿por qué no imaginar, de qué manera, sin que haya abandono de las tareas propiamente profesionales, integramos a los militares en programas de regionalización, en el desarrollo de ‘nuevas fronteras’ que hay que abrir a la colonización y a la integración nacional, en el manejo de las comunicaciones, en la política de obras públicas y de infraestructura o en la política de transportes, cómo pasan a tener un papel activo en determinados aspectos de la formulación de políticas del Estado, respecto de las cuales ellos tienen capacidad y dominio técnico?. Ese es un primer tema”.¹¹⁵

La necesidad de un mayor protagonismo de las Fuerzas Armadas de América Latina, en temas relacionados con la de calidad de vida y en el *sentido convergente*, al que me he referido, se advierte como una tendencia palpable en los programas de trabajo de las Conferencias Ministeriales de Defensa realizadas entre los años 1995 y 2000.

¹¹⁴ Gutiérrez Valdebenitos, Omar, Sociología militar. La profesión militar en la sociedad democrática., Editorial Universitaria, Telleres de Impresos Socías Ltda., 1ª edición, pp. 150-151, Santiago de Chile, febrero del 2002.

¹¹⁵ Maira, Luis y Vicario, Guido, Perspectivas de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos., Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, pp. 150-151, 1991.

En la primera de las conferencias referidas, en Williamsburg, ya se mencionaba en la agenda de trabajo el logro de objetivos de cooperación en defensa, operaciones de paz, búsqueda y rescate, desminado, desastres y control de narcóticos. En la de Bariloche, se incorporó además el tema de medio ambiente, mientras que en la de Cartagena se

Cuadro N° 1.18

Agenda de la Reunión de Ministros de Defensa de las Américas
(Años 1995-2000)

1ª Conferencia Williamsburg 1995	2ª Conferencia Bariloche 1996	3ª Conferencia Cartagena 1998	4ª Conferencia Manaus 2000
<u>Tema 1</u> : Transparencias y medidas de confianza mutua. → presupuestos, políticas, intercambios de información.	<u>Tema 1</u> : Nuevas dimensiones de la seguridad internacional. → riesgos, amenazas, compatibilización de realidades distintas, cooperación, integración.	<u>Tema 1</u> : El sistema de seguridad hemisférico y su mecanismo de desarrollo para la región. → análisis del sistema de seguridad en el Caribe, avances en medidas de confianza.	<u>Tema 1</u> : Seguridad hemisférica a inicios del siglo XXI. → cuadro político regional y mundial, actual sistema de seguridad hemisférico.
<u>Tema 2</u> : Cooperación en defensa. → operaciones de paz, interoperatividad, búsqueda y rescate, desminado, desastres, antinarcóticos.	<u>Tema 2</u> : Nuevos roles y perfiles. → operaciones de mantenimiento de la paz, medio ambiente, desastres, búsqueda, rescate, educación de civiles y militares, ciencia y tecnología, desminado.	<u>Tema 2</u> : Funciones complementarias de las fuerzas militares en una sociedad democrática. → apoyo de las FF.AA. en el desarrollo económico y social de las naciones, promoción de derechos humanos y observancia del derecho internacional humanitario, nuevos desarrollos de las relaciones cívico-militares en sociedades democráticas, informes de operaciones de paz, desastres naturales, medio ambiente, desminado en Centroamérica.	<u>Tema 2</u> : Confianza mutua en el continente americano su situación y proyección en las próximas décadas. → medidas, papel de los libros blancos de la Defensa.
<u>Tema 3</u> : Democracia y FF.AA. en el siglo XXI. → educación y entrenamiento civil-militar, FF.AA. y desarrollo, FF.AA. y adaptación al futuro.	<u>Tema 3</u> : Institucionaliza-ción del sistema de Defensa. → fomento de la confianza y transparencia, democracia y modernización de las FF.AA., relaciones cívico-militares, ministerios de Defensa.	<u>Tema 3</u> : Cooperación Hemisférica. → enfrentamiento al terrorismo, drogas ilícitas, tráfico ilícito de armas, municiones y explosivos, medio ambiente, información sobre migración ilegal.	<u>Tema 3</u> : Defensa y desarrollo: posibilidades de cooperación regional. → Desastres naturales, lecciones y posibilidades de cooperación, fortalecimiento de las relaciones cívico-militares, red de aprendizaje a distancia.

Fuente: Rojas Aravena, Francisco y Moufida Goucha, Seguridad humana, prevención de conflictos y paz en América Latina y el Caribe, op. cit. p 16.

enfaticó en el apoyo de las FF.AA. al desarrollo económico-social de las naciones y a la promoción de los derechos humanos. En la de Manaus se incorporó además la idea de establecer una red de aprendizaje a distancia que fortaleciera las relaciones cívico-militares.¹¹⁶

En el Cuadro N° 1.18 se anota un resumen de los principales temas tratados en las reuniones de ministros de Defensa de las Américas, celebradas en las cuatro primeras conferencias correspondientes al siglo XX.

En la primera conferencia realizada en el siglo XXI, el año 2002 en Santiago de Chile, el primer tema de trabajo fue la seguridad regional e incluyó materias como las nuevas amenazas para la seguridad nacional y estructuras y mecanismos para enfrentar las nuevas amenazas. El segundo tema trató de la confianza mutua en el continente americano y sus principales puntos fueron el desarrollo de un método para la homologación de gastos en Defensa, el papel de libro de la Defensa como medida de confianza mutua y las Fuerzas Armadas combinadas en operaciones de paz. El tercer tema a tratar se refería a Defensa, sociedad y posibilidades de cooperación regional, que incluyó materias como formación de civiles en Defensa, experiencias en los procesos de desminado y contribución de las fuerzas militares al desarrollo social.¹¹⁷

En la declaración de Santiago de Chile, se establece que *“para enfrentar las nuevas amenazas transnacionales se requiere continuar desplegando esfuerzos para consolidar los gobiernos democráticos constitucionales y sus instituciones, fortaleciendo de este modo el Estado de derecho y las soberanías nacionales”*. Se destaca además la *“necesidad de un comercio justo y equitativo y de reducir la pobreza”*. En el análisis de la frecuencia de la identificación de amenazas, se configuró la siguiente distribución del número de veces mencionadas por los participantes: narcotráfico (16); terrorismo (15); pobreza y carencias sociales (12);

¹¹⁶ Rojas Aravena, Francisco y Moufida Goucha, Seguridad humana, prevención de conflictos y paz en América Latina y el Caribe, FLACSO-Chile, UNESCO, p. 16, Santiago de Chile, 2002.

¹¹⁷ Ibid., p. 17.

medio ambiente y desastres naturales (10); vulnerabilidad debido a la globalización (9); inestabilidad política (8); tráfico de armas (8); crimen organizado (8); lavado de dinero (7); violaciones a los derechos humanos (7) y temas fronterizos (6).¹¹⁸

Los esfuerzos para la consecución de metas en materias de calidad de vida se combinan a veces con las aspiraciones propias del ámbito militar y por ende, con otro tipo de objetivos institucionales. En el caso de los Estados Unidos de América, en la primera década del siglo XXI se aprecian dos visiones un tanto distintas en cuanto al rol de las Fuerzas Armadas, una de carácter divergente y otra, por el contrario, convergente.

Cuadro N° 1.19

Escenarios de Política y Estrategia Militar de Estados Unidos (Siglos XX y XXI)

Intereses o Punto de Vista de Estados Unidos	Guerra Fría	Siglo XXI
<i>Sistema de seguridad</i>	Bipolar	Unipolar
<i>Estrategia global</i>	Contener a la Unión Soviética	Preservar la Paz Americana
<i>Principal misión militar</i>	Detener el expansionismo soviético.	Asegurar y expandir zonas de paz democrática; detener el crecimiento de nuevas potencias competidoras; defender regiones estratégicas; aprovechar las oportunidades que otorgan las transformaciones debidas a las guerras.
<i>Principales amenazas</i>	Guerra potencial global debido a múltiples amenazas.	Amenazas potenciales de guerra a través de lo ancho de todo el planeta.
<i>Foco de la competencia estratégica</i>	Europa.	Asia Oriental.

Fuente: elaborado en base a información contenida en Donelly, Thomas; Kagan, Donald y Schmitt, Gary, Rebuilding America's Defenses. Strategy, Forces and Resources For a New Century., a Report of The Project for the New American Century, , Washington D.C., Estados Unidos, Septiembre del 2000.op. cit., p. 2.

Esta forma de entender el rol de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, que evolucionó en la década de 1990, parece ver el fin de la guerra fría y del conflicto del Golfo Pérsico con cierta desconfianza, con la necesidad de que Estados Unidos no se relaje después de haber alcanzado una “Paz Americana”, pues han aparecido nuevos desafíos. En el Cuadro N° 1.19 se resumen las principales características asociadas a los escenarios mundiales que han representado cinco décadas guerra fría y la situación más reciente de las relaciones internacionales.

¹¹⁸ Rojas Aravena, Francisco y Moufida Goucha, op. cit., pp. 23-30.

Esta primera visión que he presentado respecto al rol de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, y que cabría dentro de lo que he denominado *sentido divergente* respecto a las acciones castrenses a favor de una mejor calidad de vida de la población, incluye paradójicamente una preocupación por el bienestar del personal militar en las múltiples misiones establecidas en distintos lugares del mundo. En este sentido, es que se refuerza la idea de un presupuesto más generoso que permita atender los sacrificios de aquellos soldados y funcionarios que deben permanecer alejados por mucho tiempo de sus familias y en zonas hostiles, incómodas e inadecuadas.

La opinión del General Michael Ryan de la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, respecto a lo anterior, ha sido:

“Nuestros hombres y mujeres son separados de sus hogares y familias por períodos impredecibles y extendidos todos los años -con un negativo impacto en la retención-. Nuestras bases resultan inadecuadas -y el trabajo se ha incrementado- debido a que las fuerzas son desplazadas frecuentemente hasta que las operaciones en las bases vuelvan a su actividad normal.”.¹¹⁹

La segunda visión del rol contemporáneo de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos proviene de fuentes de carácter gubernamental. A la posición oficial ya señalada en párrafos anteriores de este apartado, en base a los acuerdos de los ministros de Defensa de las Américas, en que se aprecia claramente algunas propuestas en el *sentido convergente* en la búsqueda de una mejor calidad de vida de la población, es posible agregar algunos planteamientos aparecidos en el Plan Estratégico Fiscal Años 2004-2009 publicado por el Departamento de Estado.

Al margen de algunos objetivos tradicionales en materia de política y relaciones internacionales, como la búsqueda de la reconciliación permanente entre los pueblos palestino e israelí, la búsqueda de la estabilidad democrática en Irak y Afganistán, la reducción de la amenaza de los programas de armas nucleares que desarrolla Corea del Norte, la disminución de las tensiones entre India y Pakistán, también aparecen algunos más relacionados con desafíos de una mejor calidad de vida de la población.

¹¹⁹ Donnelly, Thomas; Kagan, Donald y Schmitt, Gary, op. cit., pp. 32/33.

Entre ellos, la erradicación del narcotráfico en la región andina del continente sudamericano, la prevención, tratamiento y cuidado de enfermedades como HIV / AIDS, la reducción de la amenaza del hambre y el aumento en los fondos destinados a la asistencia de programas de desarrollo.¹²⁰

Estos objetivos así planteados, no distinguen con claridad el grado de participación de las empresas, organizaciones o, en general, la sociedad civil estadounidense, de la contribución de las Fuerzas Armadas. En todo caso, en algunos objetivos establecidos y relacionados con mejoras en la calidad de vida de la población, las Fuerzas armadas aparecen incluidas en los esquemas de participación institucional cruzada de los respectivos programas.

La principal convergencia entre mejoras en la calidad de vida de la población y participación de las Fuerzas Armadas se ha dado, tradicionalmente, en el combate a la delincuencia. Este flagelo lo sufren en mayor medida los más pobres, dado que viven en poblaciones con recursos municipales y policiales generalmente más precarios, mayores niveles de desempleo y menores niveles educativos.

El académico Luis Razeto, por ejemplo, destaca que la delincuencia es uno de los fenómenos sociales que ha aumentado más velozmente en los últimos años, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. Razeto hace notar una particularidad especial: señala que todas las personas se encuentran crecientemente amenazadas por pandillas organizadas, violaciones y maltrato a los más débiles, tensiones étnicas que alcanzan a vastos asentamientos humanos y otras formas de violencia imprevista muchas veces provista por los propios Estados.¹²¹

En otra referencia sobre el mismo tema, Razeto ha explicado que en los últimos años se ha generado una serie de exacerbaciones producto de tal estado de cosas, pues al no ser satisfechas adecuadamente las necesidades de protección, las organizaciones e

¹²⁰ Powell, Colin L. y Natsios, Andrew S., *Strategic Plan Fiscal Years 2004/2009*, U.S. Department of State, U.S. Agency for International Development, USAID Publication, pp. 2-4, agosto del 2003. Los objetivos así establecidos, en todo caso, no distinguen con claridad la participación civil de la militar.

¹²¹ Razeto Migliaro, Luis^a, *Desarrollo económico y economía de la solidaridad. El desarrollo como expansión, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo*, en revista *Polis*, Universidad Bolivariana, Vol. 1, N° 1, pp. 328-329, Santiago de Chile, 2001.

individuos tienden a multiplicar las precauciones y el uso de resguardos defensivos: más instrumentos mecánicos, más demanda de servicios policiales, más adquisición de armas y rejas protectoras, mayor reducción de horarios y disminución del uso de espacios públicos para recreación. Razeto aquí anota: “*Que esto impacta negativamente la calidad de vida es obvio*”.¹²²

La eventual política consistente en otorgar una mayor cantidad de recursos, para satisfacer la demanda creciente de servicios policiales, como señala Razeto, y combatir así la delincuencia, es necesario considerarla y evaluarla en el verdadero *sentido de convergencia para una mejor calidad de vida*. Lo que trato de decir es que, por ejemplo, el aumento de dotaciones policiales, siendo muy necesarias en algunos contextos, no siempre redundan en un resultado -un logro como diría Amrtya Sen- de mayor calidad de vida.

Hace algunos años atrás el subteniente de Carabineros Andrés González Zúniga fue mortalmente herido por un sujeto que protagonizaba desórdenes en la vía pública. Este individuo se negó a identificarse y, sacando un arma de fuego, disparó en tres ocasiones contra el joven policía de sólo 22 años, provocándole la muerte. El maleante huyó del lugar y, tras una persecución, fue cercado en el lugar donde se había escondido, la clínica “Astra” en la comuna de La Florida. Al verse rodeado, el malhechor se disparó en su rostro, lo que produjo su muerte de inmediato.¹²³

Un segundo aspecto discutible y relacionado con las necesidades de dotación de recursos tanto humanos como materiales para reducir la delincuencia es el costo de mantener un recluso. La cuestión relevante aquí es determinar la relación existente entre las variables que intervienen en la ocurrencia de delitos, el establecer la gravedad y culpabilidad en el proceso judicial, el nivel de aceptación de la sentencia,

¹²² Razeto Migliaro, Luis^b, Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo, Libro cuarto de *Economía de solidaridad y Mercado Democrático*, Universidad Bolivariana, 2ª edición, LOM Ediciones, pp. 604-605, Santiago de Chile, 2001.

¹²³ Cossio, Héctor, *Delincuente mata a carabinero y luego se quita la vida de un disparo*, en diario La Tercera, N° 20.158, p. 19, Santiago de Chile, lunes 15 de agosto del 2005. El agresor fue identificado como Juan Hernán Mujica Fuentealba, de 21 años, y su padre señaló después de ocurridos los hechos que no creía en la versión de que su hijo se había suicidado.

la probabilidad de rehabilitación según sea el caso y el costo final de mantener reclusos en las cárceles por tiempos variables por individuo.

El costo de mantener un recluso en Chile en noviembre del año 2008 se estimaba, en el caso de una cárcel pública, en unos \$ 242.528.- mensuales (unos 373 dólares el precio del dólar aproximado de aquel año). En el caso de una cárcel privada concesionada el costo era mayor, según fuentes de Gendarmería, debido a estándares de calidad de servicios más altos con relación a infraestructura y alimentación: la suma alcanzaba en promedio \$ 372.215 mensuales (unos 573 dólares aproximadamente). Estas cifras, contrastadas con el valor de un salario mínimo en esa época, \$ 159.000.- (unos 245 dólares), conducen a la lógica e intuitiva reflexión de que nuestra sociedad está, de alguna manera, desperdiciando no sólo mucho dinero sino además mucha dignidad y aporte humano alternativo.¹²⁴

La cuestión que trasluce del fondo de todo esto es cómo orientar conjuntos importantes de personas de todas las edades, especialmente jóvenes, a evitar que se cometan delitos. Se sabe que la permisividad lleva a crecientes situaciones de malas costumbres, por lo que es importante el castigo. Pero más que eso, quizás muchos de los esfuerzos que las sociedades latinoamericanas deberán continuar de manera creciente y eficiente, se relacionen con los hábitos conductuales.

1.4 Calidad de vida e interrelaciones entre variables: la complejidad de la matriz cívico-militar latinoamericana

La comprensión de las interrelaciones que ocurren entre distintos tipos de variables y que inciden en el bienestar de la población, obliga a la utilización de algunas herramientas o métodos que permitan desarrollar una mirada un tanto abstracta pero de carácter suficientemente general. Entre los objetivos propuestos en la presente investigación está el de desarrollar un esquema de análisis y conocer el resultado de una aplicación práctica de la teoría económica en el campo de la calidad de vida, para el caso de la participación de las FF.AA. en el contexto latinoamericano.

¹²⁴ Véase a Williamson, Bernardita, *El costo de mantener un recluso*, en diario *La Segunda*, N° 22.643, sección Ideas - En los centros de Estudio (think tanks), p. 9, Santiago de Chile, miércoles 26 de noviembre del 2008.

Para alcanzar este objetivo la idea es aplicar el enfoque de calidad de vida o desarrollo humano establecido por Amartya Sen a la realidad latinoamericana dentro de una materia específica, las relaciones cívico-militares, para luego construir algunos indicadores de calidad de vida. En este apartado desarrollaré solamente el concepto de *matriz cívico-militar*, quedando la estimación de indicadores y el trabajo estadístico para más adelante en el capítulo 4 de este estudio.

El desarrollo de este objetivo es relevante desde el punto de vista del aporte teórico que pueda alcanzar la presente investigación. Esto es así pues la teoría económica tradicional a partir de pensadores como Alfred Marshall, ha avanzado fuertemente bajo un método o técnica conocida como “*ceteris paribus*”, expresión que significa “suponga todo lo demás constante” o “suponga que el resto de las variables no cambia”.

La abstracción que propuso Marshall, uno de los principales exponentes de la llamada escuela *marginalista* o *neoclásica* del pensamiento económico, ha permitido un gran avance en la comprensión del funcionamiento de los mercados y otras materias que se estudian en la actualidad. Sin embargo, este método ha debido enfrentarse a un punto que Marshall reconoció y que se aprecia en la cita anterior: “*cuanto más se reduzca la cuestión, tanto más exactamente podrá tratarse, pero también menos íntimamente corresponderá a la vida real*”. En palabras sencillas, suponer que el resto de las variables no cambia permite mayor profundidad, especificidad y precisión en el estudio de las ciencias sociales, mientras que relajar el supuesto de “*ceteris paribus*” y permitir que más variables varíen simultáneamente, orienta la investigación de manera menos precisa pero más realista.

La discusión sobre ambos métodos o estilos de conducción de una investigación no es algo nuevo. Alfred Marshall publicó su libro *Principios de Economía* hacia el año 1890, época en que también se había desarrollado la llamada *Escuela Histórica Alemana* del pensamiento económico. Los principales representantes de esta escuela

fueron Wilhelm Roscher, su fundador, Karl Knies, Bruno Hildreband y Gustav Schmoller.¹²⁵

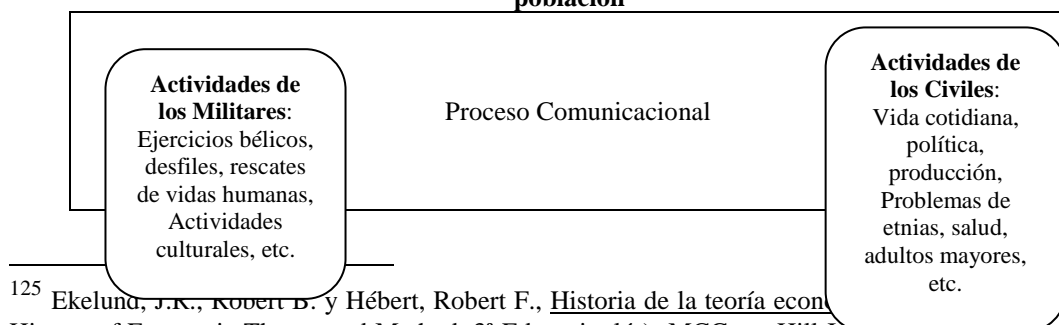
Esta última línea de pensamiento rechazaba el planteamiento de los economistas clásicos como David Ricardo, Thomas Malthus y neoclásicos como Carl Menger, debido a la falta de realismo de los supuestos, al grado de abstracción teórica y al descuido de hechos interrelacionados y relevantes. Fue así como se generó una polémica conocida como *methodenstreit*, es decir, la batalla de los métodos, en que tanto Menger como Schmoller hicieron ver sus puntos de vista respecto a ambos enfoques y que generó una verdadera inundación de literatura sobre el tema.¹²⁶

La propuesta de una matriz cívico-militar latinoamericana que pretendo desarrollar aquí, está más próxima metodológicamente al enfoque de la escuela histórica alemana que, si bien no logró establecer leyes de comportamiento, aspecto característico y propio de una ciencia como tal, tiene la ventaja de intuir las interrelaciones de las principales variables en juego que explican o determinan los niveles de calidad de vida de la población en un sentido dinámico a través del tiempo.

Una manera de enfocar el estudio entre diversas variables que intervienen en la relación cívico-militar y que determinan la calidad de vida de la población, es configurar las eventuales relaciones existentes entre ambas dimensiones. En la Figura N° 1.3 se ha esquematizado el modo de influencia recíproco que pueden tener las actividades realizadas tanto en la dimensión civil como militar.

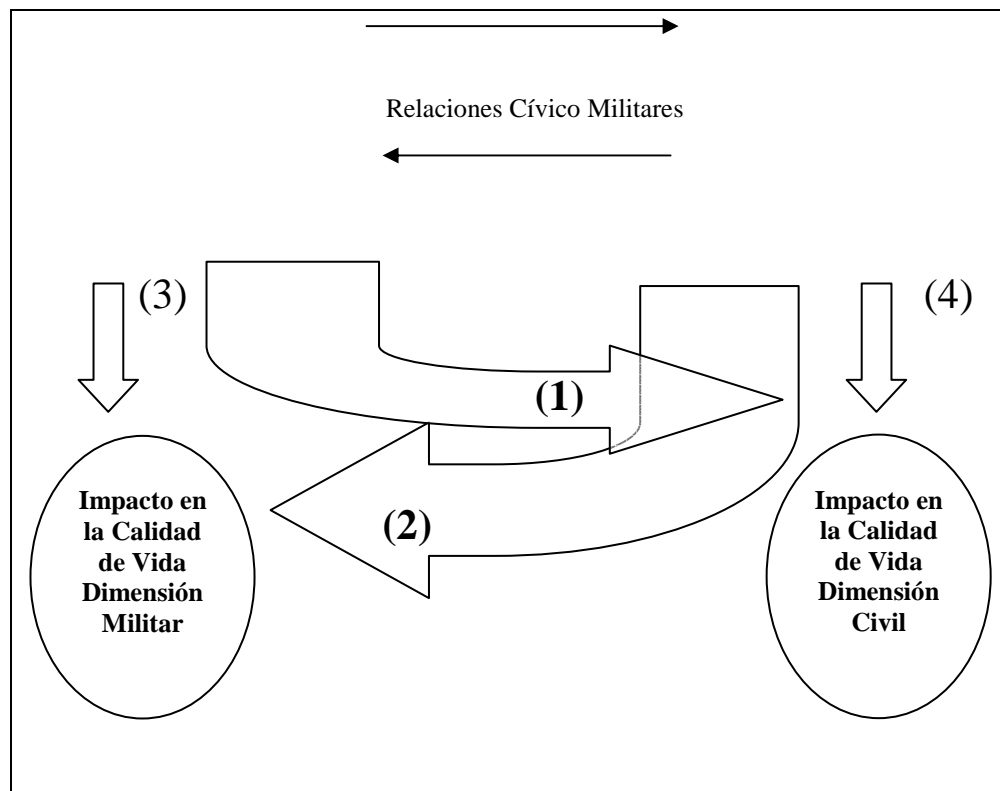
Figura 1.3

Esquema de actividades militares y civiles e impacto en la calidad de vida de la población



¹²⁵ Ekelund, J.K., Robert D. y Hébert, Robert F., *Historia de la teoría económica*, (A History of Economic Theory and Method, 3ª Ed. en inglés) McGraw Hill-Interamericana de España S.A., tercera edición, pp. 265 y 397, Madrid, España, 1992.

¹²⁶ Ibid., pp. 268 y 269.



Fuente: elaboración propia.

Notas: (1) = Impacto de las actividades militares en la dimensión civil.

(2) = Impacto de las actividades civiles en la dimensión militar.

(3) = Impacto de las actividades militares en la dimensión militar.

(4) = Impacto de las actividades civiles en la dimensión civil.

La Figura N° 1.3 es, en cierto sentido, análoga a lo que los economistas denomina “Flujo Circular de la Renta o Ingreso”, definido éste último como un esquema simplificado del funcionamiento de una economía. En este caso, de forma similar, podemos visualizar de qué manera las actividades que desarrollan los grupos castrenses de una sociedad cualquiera (ejercicios bélicos, desfiles, rescates, etc.) pueden influir en la calidad de vida sociedad civil (flecha de flujo N° 1), como en la calidad de vida de las familias de los propios uniformados (flecha de flujo N° 3). En la sociedad civil también se efectúan una serie de actividades (política, producción, salud, etc.) que no sólo pueden tener impactos positivos o negativos en el bienestar de la misma población civil (flecha de flujo N° 4) sino también en la dimensión militar (flecha de flujo N° 2).

Es necesario aclarar un par de asuntos respecto del lenguaje que he utilizado para evitar confusiones metodológicas. En primer lugar, distingo entre *actividades militares* y *civiles* de *relaciones cívico-militares*. Las primeras se refieren a las

acciones propias que producen beneficios o costos a la sociedad, por ejemplo si una orquesta militar se presenta ante el público en Cali, Buenos Aires o Lima, generará cierto grado de bienestar a las personas deseosas de escuchar las melodías. Las segundas, por otra parte, se refieren al proceso comunicacional bi-direccional, al intercambio de información, a los aspectos protocolares e incluso académicos que puedan existir entre civiles y uniformados. Por ejemplo, un encuentro entre especialistas de temas castrenses, tanto civiles como militares, que se desarrolle en una academia de estudios.

Las relaciones entre militares y entre civiles corresponden a otro aspecto no incluido en el esquema anterior, pero que también puede ser considerado. Así por ejemplo el profesor Isaac Caro se ha referido ampliamente al tema de las relaciones entre militares de países latinoamericanos, plasmadas incluso en tratados y pactos subregionales firmados después de la segunda guerra mundial. Un ejemplo que menciona es el *Tratado de Interamericano de Asistencia Recíproca* (TIAR), que buscaba establecer un sistema de seguridad mutua entre diversos países latinoamericanos y destinado a contener una eventual agresión extra-continental, en particular de la Unión Soviética. Otro ejemplo de este tipo ha sido la XVI Conferencia de Ejércitos Americanos, celebrada en Santiago de Chile el año 1985, en el que las relaciones entre militares de países latinoamericanos se dio entres niveles: (a) comercio de armas; (b) cooperación militar y (c) presunta ayuda militar o adiestramiento de ejércitos regulares a guerrilleros.¹²⁷

En segundo lugar, está la cuestión de los límites del esquema sugerido. Del mismo modo que en el flujo circular las personas aparecen separadas en dimensiones tales como empresas o productores, familias o consumidores, mercados de bienes y mercados de factores, lo que no es 100% realista, en mi esquema de actividades militares y civiles he separado a las personas que integran una sociedad en una u otra dimensión. Así, por ejemplo, un ejecutivo y accionista de una empresa, es decir dueño en parte, también requiere comer, vestirse y entretenerse para sobrevivir.

¹²⁷ Caro G., Isaac, América Latina y el Caribe en el mundo militar, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), impreso en Salesianos, véanse pp. 29-32, Santiago de Chile, junio de 1988.

Es decir, en estricto rigor cabría en la dimensión “empresas”, pero también “consumidores o familias”. Por otra parte, en un período determinado, un año por ejemplo, algunas personas que trabajan en el sector militar podrían pasar a retiro, o bien el propio ministro de Defensa de un país participa como civil en el gabinete del Presidente. Por tanto, la simplificación que muestra la Figura N° 1.3 es útil sólo para abstraer ciertos elementos que permitan avanzar, en cierto grado, en la teorización del impacto en la calidad de vida de la población que establecen las actividades militares.

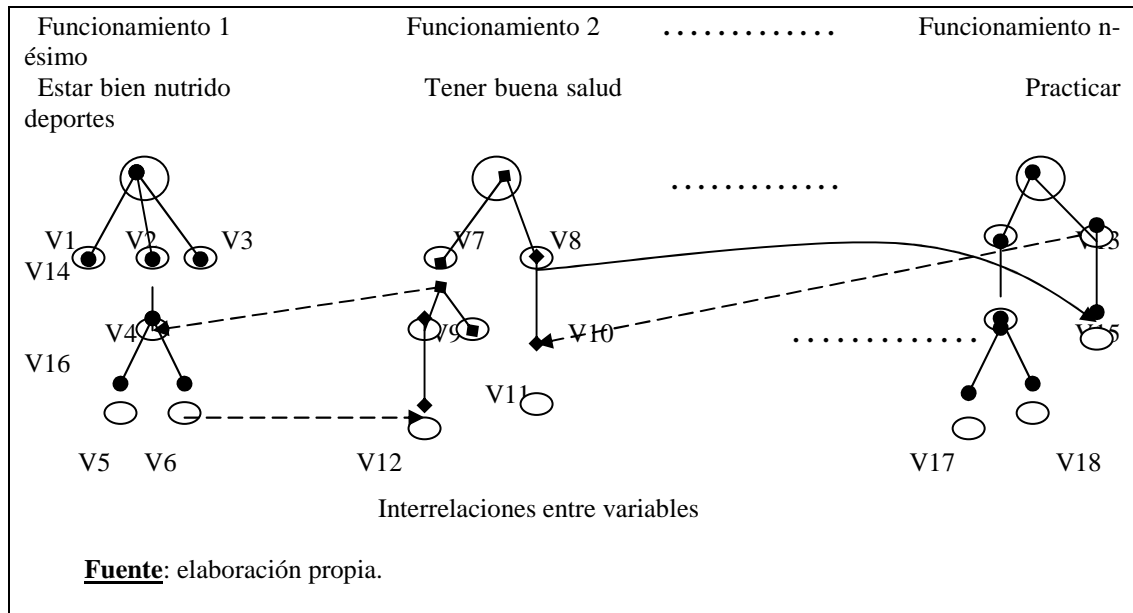
El esquema anterior también es coherente con el enfoque de calidad vida Amartya Sen, lo que nos orienta a la definición de una *matriz cívico-militar* para el caso latinoamericano. Las interrelaciones entre variables a las que nos hemos referido y que determinan la calidad de vida de una sociedad, interpretando el lenguaje de Sen, pueden ocurrir al menos en dos contextos básicos que condicionan el bienestar: (i) a través del paso de un tipo de bienestar alcanzado individualmente y centrado en el concepto de eficiencia en la asignación, en el sentido paretiano, optimizando las oportunidades de elección individual, a un tipo de bienestar en que las decisiones que conducen a la maximización de beneficios incluyen la opción de aceptar influencias externas de los demás individuos; (ii) a través del paso de un espacio exclusivo de libertad con relación a la elección de bienes y servicios recibidos a un espacio de que también incluye la opción por desarrollar funcionamientos y capacidades. Cabe reiterar lo que he señalado antes: debido a la naturaleza del espacio evaluativo, el enfoque sobre la capacidad es diferente al de la evaluación utilitarista, porque deja lugar a una serie de actos y estados humanos como importantes en sí mismos y no sólo porque pueden generar utilidad.¹²⁸

Las interrelaciones entre variables, las ideas de Amartya Sen respecto a los llamados objeto-valor, los funcionamientos, capacidades y el sentido filosófico de medir la calidad de vida en lo que este autor denomina espacios evaluativos, tal vez se entienda mejor a través de la siguiente interpretación personal:

¹²⁸ Véanse: (a) Frei, Raimundo, *Una aproximación al concepto de institución en Amartya Sen*, en *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano*, Boletín N° 33, PNUD, pp. 2 y 3, sin ciudad, sin país., <http://www.revistadesarrollohumano.org>, mayo del 2007 y (b) Sen, Amartya, *Capacidad y bienestar*, artículo ya citado en esta investigación, pp. 56-57.

Figura N° 1.4

Esquema de interrelaciones entre variables que determinan la calidad de vida de una sociedad



Los espacios evaluativos a que se refiere Sen están constituidos por n-tuplas de vectores o conjuntos de variables que determinan distintos funcionamientos. Por ejemplo el espacio evaluativo 1, con relación a la Figura N° 1.4, estaría constituido por las variables V1, V2, V3, V4, V5 y V6, de modo ilustrativo. Para estar bien nutrido, es decir lograr el funcionamiento 1, se puede postular que las variables V1, V2 y V3 son más relevantes que las otras mencionadas, por ejemplo V1 = ingreso, V2 = contar con transporte al lugar de trabajo y V3 = estabilidad en el empleo; a su vez la variable V2 puede estar determinada por V4 = políticas de transporte del gobierno, la que a su vez podría estar influida en cierto grado por V5 = presupuesto del Estado en el sector transporte y V6 = precio del combustible. Vemos así que existe un tipo de interrelación vertical, determinado desde abajo hacia arriba, en el logro de un funcionamiento que incide en la calidad de vida de cierto grupo de individuos.

Por otra parte, en el sentido horizontal también pueden darse interrelaciones de mayor o menor intensidad según sea el caso. La variable V6, precio del combustible,

también puede tener una incidencia menor y más lejana sobre la variable V12 = grado de aversión al riesgo, que pertenece al espacio evaluativo 2. Es decir, si el precio del combustible sube mucho y con ellos el precio del transporte, una persona puede decidir visitar un centro médico arriesgando un accidente al utilizar una bicicleta en vez de un microbús que es más seguro. O sea V12 influye en V9 = contar con transporte a un centro de atención médica, lo cual influye a su vez sobre V7 = vivir en una vivienda segura, que podría ser una de las variables más relevantes que determina el resultado final en el funcionamiento “tener buena salud”.

La variable V10 podría ser = contar con agua potable y así sucesivamente. La calidad de vida está determinada, en esta visión, por múltiples funcionamientos que también están determinados de algún modo por otros vectores de espacios evaluativos relacionados con capacidades susceptibles de ser medidas a través de objetos-valor, entendidos como indicadores de comportamiento. En estricto rigor una variable más lejana como V16 = practicar una actividad recreativa, en el n-ésimo espacio evaluativo, podría estar también determinada por V8 = poseer buena conducta o hábitos preventivos. El detalle de cada relación, indudablemente, puede ser objeto de polémica, incluso el signo de la misma. Si una persona se entretiene y sale a correr como hobby en las mañanas, indudablemente con un 90% de probabilidad esta actividad recreativa le provocará una mejora en su condición física y salud (signo positivo). Sin embargo, si un día al correr tropieza por un hoyo que no ve, se cae y se fractura una pierna -el 10% probable restante-, su condición de salud habrá empeorado en un cierto lapso de tiempo (signo negativo).

La multiplicidad de interrelaciones y contextos que determinan la calidad de vida en el paradigma de Sen obliga a aventurar los límites de su validez. La primera idea central que se desprende de su mensaje es que la calidad de vida se determina en un sentido dinámico, no estático, lo que hace renacer de las cenizas, en cierta medida, la postura de la escuela de pensamiento histórica alemana. La segunda idea central es que la calidad de vida es función de un conjunto indeterminado de variables, pero en un sentido flexible, no rígido, puesto que la libertad de elección de las personas se relaciona o depende de necesidades cambiantes. La tercera idea central a considerar, e importante en cuanto a las futuras proposiciones de políticas de calidad de vida, es

la relevancia o prioridad que las variables establecidas puedan tener, ya sea en el sentido vertical u horizontal de la Figura N° 1.4.

La buena asignación de recursos que eventualmente deba efectuarse producto de una política particular de bienestar, dependerá de la adecuada ponderación de cada variable y la determinación de su correcto sentido del signo que posee, incluso en escenarios con diferente probabilidad de ocurrencia.

La definición de una o varias matrices cívico-militares que incorporen las propuestas de Amartya Sen en el campo de la investigación sobre calidad de vida, también puede realizarse de un modo similar a partir de cuadros de doble entrada que permitan visualizar las interrelaciones existentes. En este caso propongo la construcción de una matriz cívico-militar sencilla través del análisis de algún hecho reciente ocurrido en alguno de los países seleccionados.

Defino *matriz cívico militar* como aquella que interrelaciona distintas variables asociadas a hechos en que ha participado al menos alguna de las ramas de las Fuerzas Armadas y que inciden en la calidad de vida de la población.

Examinaré, a manera de prueba, una pequeña matriz cívico-militar asociada a los siguientes hechos noticiosos ocurridos en Argentina y publicados por el diario La Nación con los siguientes subtítulos: (a) *San Patricio: alegría, cerveza y control*: (b) *Consagración de la muerte* y (c) *Trágico incendio en caballito: hay 6 muertos*. En primer lugar anotaré un resumen de los hechos relatados y en segundo lugar, relacionaré las variables más relevantes a través de una matriz cívico-militar para este conjunto de eventos dispersos y no clasificados. Cabe agregar que esta matriz de prueba incluirá la revisión de noticias dispersas, sin una conexión lógica que aporte mayor profundidad a una materia específica. Sin embargo, para un lapso de suficiente amplitud, se podría perfectamente construir distintos tipos de matrices cívico-militares referentes a asuntos de interés más delimitados.

En lo que sigue resumo brevemente cada una de las noticias señaladas:

- (a) *San Patricio: alegría, cerveza y control* → Señala que en medio de un importante operativo de seguridad, miles de personas festejaron en la zona de San Patricio en Buenos Aires una celebración de origen irlandés. Más de 100

agentes de la Policía Federal, 12 equipos de inspectores, integrantes de la Guardia Urbana y fiscales estuvieron a cargo de la seguridad y control. Más de 50.000 personas, entre ellos diversos extranjeros como colombianos, irlandeses, españoles, norteamericanos y otros sudamericanos consumieron gran cantidad de cerveza. Esta vez se instaló un vallado para impedir que automovilistas vendieran alcohol.¹²⁹

(b) *Consagración de la muerte* → Se trata de un artículo redactado por el escritor y diplomático Abel Posse, de carácter histórico y político, en el que defiende el rol de las Fuerzas Armadas argentinas desde los años 70. Describe el asesinato del general Aramburu, la acción de jóvenes peronistas que cayeron en la tentación de impulsar la lucha armada, el retorno de Perón y el gobierno de su viuda, en medio de una tensa situación política y en que la Justicia logró censar 22.000 hechos subversivos entre 1969 y 1979, entre ellos 5125 atentados con explosivos, 1311 robos de armamentos, 1748 secuestros de personas, 1501 asesinatos de empresarios, funcionarios, políticos, periodistas, militares, policías, niños, etc. También comenta la represión de las Fuerzas Armadas, que decidieron aniquilar a la guerrilla, adoptando la doctrina de la “tortura técnica”, una idea de represión legítima pero que fue ejecutada por usurpadores y por “medios ilegales e inconfesables”. Con ello, en sólo nueve meses, la guerrilla quedó desarticulada y perdió 2000 militantes, dejando a los “perejiles” abandonados a su suerte y en otros países.¹³⁰

(c) *Trágico incendio en Caballito: hay 6 muertos* → Después de un trágico incendio ocurrido en una fábrica textil bonaerense del barrio de Caballito, en el cual murieron seis personas entre ellas cuatro niños, la policía argentina intervino en este caso informando a la prensa y ejecutando las acciones de rigor propias del hecho. En un amplio operativo con móviles y efectivos policiales, ambulancias y personal de emergencia, asistieron a familiares y allegados de las víctimas.¹³¹

La configuración de una matriz cívico-militar alternativa, en este ejemplo sobre materias distintas que afectaron la calidad de vida de muchas personas, se describe en el Cuadro N° 1.20.

Cuadro N° 1.20

Matriz cívico militar de impacto en calidad de vida de la población

(Actividades militares seleccionadas al azar)

Áreas y signo de Impacto en calidad de vida de la población → Actividades militares	Cultura y Recreación	Inmigrantes	Tranquilidad ciudadana	Vivienda y Urbanismo	Signo del Impacto en Calidad de Vida
---	----------------------	-------------	------------------------	----------------------	--------------------------------------

¹²⁹ Di Nicola, Gabriel, *San Patricio: alegría, cerveza y control*, en diario La Nación, versión electrónica, publicado en la edición impresa, s.p., Buenos Aires, Argentina, sábado 18 de marzo del 2006.

¹³⁰ Posse, Abel, *Consagración de la muerte*, en diario La Nación, versión electrónica, publicado en la edición impresa, s.p., Buenos Aires, Argentina, viernes 24 de marzo del 2006.

¹³¹ -----, *Trágico incendio en Caballito: hay 6 muertos*, en diario La Nación, versión electrónica, s.p., Buenos Aires, Argentina, jueves 30 de marzo del 2006.

↓					
Prevención y control policial (noticia (a))	SI	SI	SI	NO	+
Acciones armadas FF.AA. en general (noticia (b))	NO	NO	SI	NO	+ y -
Ayuda policial a víctimas por desastres (noticia (c))	NO	NO	SI	SI	+

Fuente: elaboración propia en base a noticias publicadas en el diario La Nación de Argentina antes indicadas.

En la matriz cívico-militar mostrada en el Cuadro N° 1.20 es posible distinguir la interrelación de una serie de elementos que determinan, a grandes rasgos, el impacto que pueden provocar determinadas acciones militares y policiales en la calidad de vida de la población. La anotación e interpretación de los datos cada fila y columna la hice simplemente considerando la información previa contenida en hechos noticiosos contenidas en la prensa, pudiendo naturalmente variar de acuerdo al raciocinio de cada investigador en particular. Por ejemplo, respecto a la segunda fila sobre “Acciones armadas FF.AA. en general”, en el cruce con la columna “Inmigrantes”, se asignó el valor “NO”. Esta anotación excluye, por tanto, la posibilidad de que las Fuerzas Armadas hubiesen actuado a favor o en contra de un grupo de personas. Esto habría que verificarlo con más detalle a partir, quizás, de otra fuente de investigación.

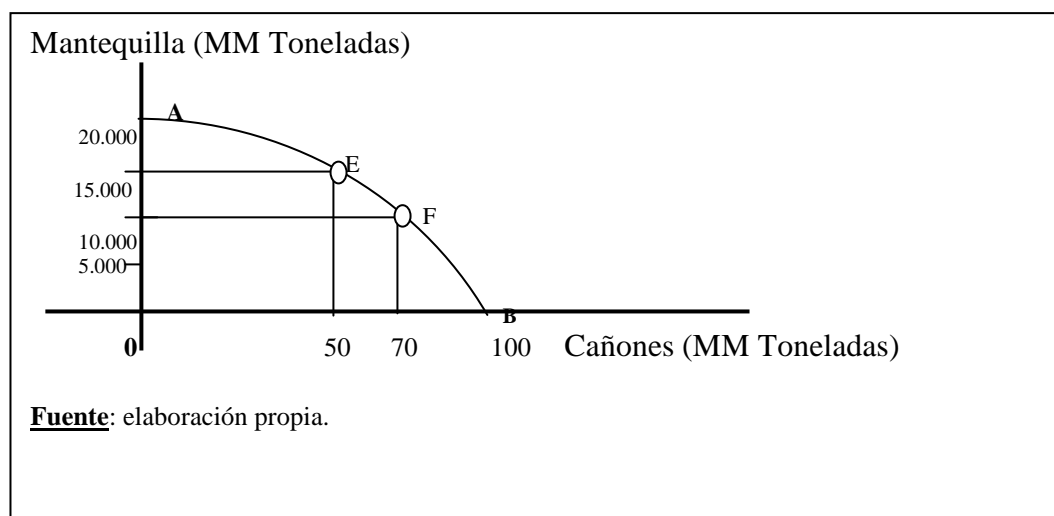
Por otra parte, vemos algunos cruces de impactos en calidad de vida a través de interrelaciones aleatorias de variables, pues en la primera fila, por ejemplo, el resultado indica que la prevención policial benefició no solamente a un *funcionamiento* -como diría Sen- de participar en actividades culturales, sino que además existe un nexo con estados funcionales relativos a inmigrantes y tranquilidad de los vecinos. En cuanto a los signos, el positivo (+) indica un beneficio originado por la acción militar, mientras que el negativo (–) un costo. En el caso de la lucha contra la guerrilla es claro que, si bien por un lado existe un beneficio por la tranquilidad ciudadana, aparece un costo alto por pérdida de vidas humanas.

II. ¿MANTEQUILLA O CAÑONES?. UNA VIEJA PREGUNTA PARA UNA ETERNA DISCUSIÓN

2.1 La visión de los economistas

Las decisiones sobre asignación de recursos dedicados a la producción de bienes y servicios han sido examinadas por los economistas, tradicionalmente, a través de un par de conceptos teóricos conocidos como costo de oportunidad, y la “*Frontera de Posibilidades de Producción*” (F.P.P.), que muestra en forma muy simple como la opción que una sociedad toma, sobre la producción de determinados bienes, puede incidir en la conformación de un tipo de estructura productiva y, en consecuencia, en el bienestar de la población.¹³²

Figura 2.1
Frontera de Posibilidades de Producción (FPP) o Curva de Transformación



En la Figura Nº 2.1 anterior se muestra la F.P.P. de una sociedad que debe decidir entre la producción de mantequilla y cañones. Es una representación muy sencilla de la máxima cantidad de producción que puede alcanzar esta economía suponiendo, para simplificar, la existencia de sólo dos tipos de bienes: mantequilla y cañones.

¹³² Para mas detalles sobre el concepto de F.P.P. véase por ejemplo: (a) Mochón, Francisco y Larroulet, Cristián., *Economía*, Mc Graw Hill / Interamericana de España S.A., Edigrafos S.A., p. 41, Madrid, España, 1995 y (b) Lipsey, Richard G., *Introducción a la economía positiva* (An Introduction to Positive Economics, Seventh Edition, 1989), Ediciones Vicens Vives S.A., pp. 7 y 8, Madrid, España, 1991. En éste último libro el autor pone de ejemplo cantidad de bienes civiles y cantidad de bienes militares.

Aunque esto no es verdad en la vida real, debido a que existen cientos de miles de otros tipos de bienes y servicios, permite comprender con facilidad un concepto muy útil para la toma de decisiones en la asignación de recursos, el llamado “*costo de oportunidad*”.

2.1.1 Costo de oportunidad y bienestar social: producción civil y militar

El “*costo de oportunidad*”, o verdadero costo económico, es aquel que muestra al valor de la producción a que se renuncia al tomar una decisión de elección, en relación con la mejor alternativa posible. Se diferencia del llamado “*costo contable*”, el cual no representa cabalmente los verdaderos costos en que incurre una economía, cuando se debe elegir una alternativa de producción, por ejemplo en este caso de mantequilla y cañones.¹³³

Una situación que aclara lo anterior es el caso de un estudiante que cursa el primer año en la Universidad. El costo contable es la suma de la matrícula, más los aranceles, más los gastos de locomoción, más gastos en lápices, cuadernos, etc. En cambio, el “*costo de oportunidad*” es todo el costo contable anterior **más** a lo que el estudiante debe renunciar por el hecho de estudiar, en su mejor alternativa. Si las mejores alternativas para él son: (a) un trabajo fácil y agradable en el que ganará \$ 2 millones de pesos al año y (b) un trabajo de mucha responsabilidad, muy agobiante, en el que no está a gusto pero gana \$ 3 millones al año, es posible que opte por elegir la primera de las mencionadas. Entonces, su verdadero costo económico de estudiar es la suma del costo contable más el beneficio que le reporta el trabajo agradable en el cual gana \$ 2 millones al año. Nótese el hecho de que el trabajo agradable tiene una valoración superior al millón extra que ganaría en el último caso, desde el punto de vista del bienestar personal.

En la FPP de la figura 2.1 el costo de oportunidad debe medirse en relación con cambios en las cantidades de producción asociados al borde de la curva, pues representa los puntos más eficientes alcanzables. Si la economía se encuentra en el

¹³³ Mochón, Francisco y Larroulet, Cristián., *ibid.*, p. 43.

punto **E**, significa que la combinación de 50 MM T de cañones con 15.000 MM T de mantequilla producidos es uno de los máximos alcanzables y caracterizado por ser eficiente, desde el punto de vista de la producción.

Una decisión que lleve, a esta misma sociedad, a aumentar la producción de cañones (del mismo total, mayores recursos asignados al mundo militar) desde 50 a 70 MM T, significa que la economía debe renunciar a producir 5.000 MM T de mantequilla, es decir bajar a un nivel de producción total de sólo 10.000 MM T según el ejemplo de la misma figura 2.1. El costo de oportunidad del aumento de la producción de cañones es la pendiente de la FPP, es decir es igual a $(10.000 - 15.000) / (70 - 50)(\text{MM T} / \text{MM T}) = (- 5.000/20) = -250$. Este resultado negativo significa que, la decisión de aumentar una unidad adicional de producción de cañones, implica inevitablemente disminuir en 250 unidades la producción de mantequilla, para que la economía siga siendo eficiente. El nuevo punto **F**, de 10.000 MM T de mantequilla con 70 MM T de cañones es también una de las combinaciones de producción eficiente.¹³⁴

El punto que muestra una combinación de mayor *bienestar social* posible, indudablemente, puede ir cambiando en el tiempo. En épocas de grandes crisis económicas, en presencia de mucho desempleo y bajo crecimiento, resulta evidente que la población y muchos políticos comienzan a cuestionar no sólo los gastos innecesarios en burocracia administrativa gubernamental, sino también los gastos en defensa, que son financiados principalmente con impuestos de los contribuyentes.¹³⁵

¹³⁴ La FPP que representa una economía de dos bienes en el plano cartesiano está definida por todos los puntos incluidos en el área AOB. Estos puntos representan infinitas combinaciones de niveles de producción de mantequilla y cañones según el ejemplo. Los puntos interiores de la zona AOB se reconocen como ineficientes, mientras que los puntos sobre el borde externo AB se dicen eficientes. Un punto en la FPP es eficiente si, a partir de este, cualquier aumento en la producción de uno de los bienes inevitablemente está asociado a una disminución del otro. Esta condición la cumplen solamente los puntos sobre el borde de la FPP.

¹³⁵ Nota Técnica: los economistas han desarrollado además el concepto de “*curva de indiferencia social*” para indicar la idea de bienestar social, que es una curva convexa con respecto al origen y que da una idea de las posibles preferencias a nivel agregado de una sociedad. Sin embargo, dadas las restricciones y limitaciones teórico-prácticas que presenta, suelen incorporarse a la discusión en contextos muy específicos. Por esta razón no se incluye en la Figura 2.1.

2.1.2 Servicio militar obligatorio versus voluntario.

Un tema relacionado con los conceptos de eficiencia y costo de oportunidad en el uso de los recursos es la disyuntiva de establecer un servicio militar *obligatorio* versus uno de carácter *voluntario*.

Entre los primeros economistas que se han referido al tema en una obra escrita están el Premio Nobel de Economía Douglas C. North y el profesor Roger LeRoy Miller. En un libro sobre el análisis económico de la usura, el crimen, la pobreza, la educación pública y otras materias, comentan los aspectos económicos del servicio militar obligatorio en vez de un ejército de voluntarios. Señalan que en Estados Unidos, al momento de publicar su libro, en el Congreso hacía más de una década que se venía discutiendo una legislación que reemplazara el servicio militar obligatorio por un ejército de voluntarios. Al margen de referirse a interesantes aspectos históricos de la conscripción militar en su país, desde el año 1777 en adelante, enfatizan en que el sistema obligatorio es regresivo respecto a las clases menos adineradas y que no es tan claro que los ejércitos voluntarios cuesten demasiado:

“Puesto que el ejército (a través los de impuestos) paga sólo una pequeña porción del verdadero costo de oportunidad de los reclutas, entonces, ¿quién paga el resto?. Evidentemente que (sic) los reclutas mismos sostienen la carga de un impuesto implícito que equivale burdamente a la diferencia entre su salario en la vida civil y su salario en el ejército.”¹³⁶

Hace algunos años acá en Chile, probablemente en la década de los años 90, apareció una referencia a este tema en la sección de cartas al Director del diario El Mercurio. El lector Francisco Leiva, Ingeniero Civil Industrial de la Universidad Católica, señalaba entonces que cuando se tienen reclutas obligados y por un salario inferior a aquel que lo induzca libremente a inscribirse voluntariamente, se entrega una señal incorrecta con relación al uso del recurso económico, en este caso el factor trabajo. Agrega que esta situación provocará que la utilización del recurso escaso sea mayor al del óptimo requerido desde el punto de vista de la eficiencia. Explica, además, que un segundo costo asociado a la obligatoriedad del servicio militar es el

¹³⁶ North, Douglas C. y LeRoy Miller, Roger, El análisis económico de la usura, el crimen, la pobreza, etcétera, Fondo de Cultura Económica, pp. 77-78, México D.F., 1976.

relacionado con la rotación, pues si el servicio de los jóvenes es por dos años, será necesario entrar en nuevos gastos de entrenamiento.¹³⁷

Los profesores Fontaine y Schenone también han escrito sobre el tema del servicio militar obligatorio y desarrollan un argumento similar. Ellos preguntan: *¿Quién demostró alguna vez que el sistema de conscripción obligatoria sea más barato que el servicio militar profesional?*. Explican que, a primera vista, parecería que un sistema de contratación voluntaria requeriría de imposiciones a los contribuyentes que pueden evitarse con un sistema alternativo de conscripción obligatoria. Sin embargo, señalan que este análisis es superficial y equivocado, pues se trataría solamente de una apariencias contable, en el sentido de que los costos asociados a un sistema voluntario sí es posible observarlos físicamente, mientras que, en el sistema obligatorio, la contabilidad de las Fuerzas Armadas no anota costos por salarios de los conscriptos, al menos en un nivel significativo.¹³⁸

El verdadero costo de un servicio obligatorio, sin embargo, no desaparece. La vieja pregunta de la ciencia económica “¿Quién paga?” sigue siendo válida. Cabe recordar que nada es gratis en economía y que los bienes o servicios gratis no se estudian o no son de su interés, pues sólo estudia situaciones relacionadas con recursos escasos o limitados. En este caso los contribuyentes evitan pagar los costos, los cuales son pagados, evidentemente, por los conscriptos que deben dejar de lado otras actividades civiles alternativas en las cuales emplear su tiempo. Cabe incluir en ellas no sólo posibles trabajos o labores remuneradas, sino además aquella que sólo representan distracción u ocio -en caso de no contar con un trabajo estable-, pues también tienen un valor positivo desde el punto de vista del bienestar de cada individuo.

La discusión establecida en párrafos anteriores ha sido tratada en cursos de Economía, a partir del siguiente “ejercicio” que nos planteaba Paul Samuelson en unos de sus clásicos libros de “Economía” y que fuera publicado por los años 80:

¹³⁷ Leiva Vega, Francisco Javier, *Ejércitos Voluntarios*, sección Cartas al Director, diario El Mercurio, Santiago de Chile, década de los 90. Véase en el disco CD anexo a esta investigación el archivo ejercitosvoluntarios.jpg, carpeta Base Documental Chile Marzo 2006 – Febrero 2008.

¹³⁸ Fontaine, Ernesto R. y Schenone, Osvaldo H., Nuestra Economía de Cada Día, Alfaomega, Grupo editor S.A de C.V., pp. 33-34, México, 2000

“El servicio militar obligatorio permite al Estado engañarse a si mismo y engañar a la gente sobre el verdadero costo de un gran ejército”. Compare el costo presupuestario y el costo de oportunidad de un ejército voluntario (cuya remuneración es elevada) con el de uno obligatorio (cuya remuneración es baja). ¿En qué contribuye el concepto de costo de oportunidad a analizar esta afirmación? (Samuelson).¹³⁹

La respuesta a esta pregunta es simplemente que un servicio militar obligatorio es menos costoso en términos contables, pero más caro en términos económicos, mientras que un servicio militar voluntario, por el contrario, es más costoso en términos contables pero mucho más barato en términos económicos.

El siguiente cuadro resumen lo aclara:

Cuadro N° 2.1

Costo contable y económico del Servicio Militar		
Servicio Militar →	Obligatorio	Voluntario
Costo ↓		
Costo Contable	Bajo	Alto
Costo de Oportunidad ó Económico	Alto	Bajo

Fuente: elaboración propia.

Las palabra “obligatorio” o bien “obligatoria” nos presentan cierto resquemor a los economistas. Intuitivamente nos señalan una condición en la que se perjudica la óptima asignación de recursos. Por lo general se trata de normas legales, reglamentos, decretos establecidas por grupos de legisladores en los que no siempre se ha consultado a los afectados, a la gente común o a parte de los partícipes de una situación de carácter económico-social y en los que el Estado, por fuerza de Ley, impone sus términos.¹⁴⁰

¹³⁹ Montesino Jerez, José Leopoldo, *Guía de Ejercicios N° 1*, Ejercicio N° 9, p. 2, curso de Economía General, Carrera de Trabajo Social, Universidad Arturo Prat de Iquique sede en Santiago. La versión original de este ejercicio apareció en una de las ediciones de los años 80 del libro “Economía” del Premio Nobel Paul Samuelson.

¹⁴⁰ Doy fe que me tocó una vez atender desde las 8:00 A:M: y hasta las 11:30 PM, casi sin tiempo para colación y en momentos con una multitud reclamando y vociferando por la falta de agilidad en la

Es así como el Cuadro N° 2.1 nos muestra el caso de un ejército obligatorio, en que el costo contable es bajo pues a las personas sorteadas y sin deseos de cumplir el servicio se les pagará un salario más bien simbólico. Quienes sí desean inscribirse en el servicio militar no se ven tan afectados, y aceptarán salarios bajos de forma voluntaria. Por otra parte, el costo de oportunidad de este sistema -el verdadero costo económico- será alto, pues el bienestar de aquellos que no desean hacer el servicio, por razones de conciencia o inconveniencia económica, será mucho mayor. Lo prueba el simple hecho de que no estarían allí si fuera voluntario.

El caso de un ejército voluntario es absolutamente inverso, pues seguramente las autoridades deberán considerar un presupuesto contable alto, con buenos sueldos para inducir a que los jóvenes se interesen en cumplir el servicio como una alternativa a trabajar en la vida civil. Sin embargo, paradójicamente, el costo de oportunidad o económico será más bien bajo, pues el bienestar de estos soldados será mayor al estar conformes con los salarios y con sus propios deseos de cumplir el servicio militar.

Un análisis similar que incorpora otras variantes respecto al mismo tema puede encontrarse en un libro de McConell, Brue y Macpherson, que trata de economía laboral. Estos autores explican que, entre las polémicas más relevantes que han tenido lugar en Europa en la época del cambio de milenio, ha estado la sustitución del servicio militar obligatorio por un ejército profesional voluntario, situación que en el caso de España se verificó a partir del año 2002.¹⁴¹

2.1.3 Otros puntos de encuentro entre Economía y Defensa

mesa. El Jefe del local era un señor que me pareció dictaminaba procedimientos burocráticos a discreción. En otro aspecto, pude observar que concurrían también ancianos, algunos protagonizando escenas emotivas, pues llegaban hasta en silla de ruedas y quizás desde distancias lejanas, ayudados por algún familiar. Todo eso me parecía una situación verdaderamente absurda y contrarias a la concepción de una buena calidad de vida para la población: el extremo del voto político llevado hasta sus últimas consecuencias, bajo amenaza de sanción pecuniaria.

¹⁴¹ Mc Connell, Campbell; Brue, Stanley y Macpherson, David, Economía Laboral, (Contemporary Labor Economics, McGraw-Hill Companies, Inc., 2006), McGraw-Hill / Interamericana de España S.A., Madrid, España, 2007.

En el apartado anterior el nexo observado entre Economía y Defensa se ha relacionado, básicamente, con el tema del costo de oportunidad en el uso de recursos públicos. Por medio de los impuestos, los ciudadanos entregan una cantidad determinada y finita de recursos al Estado, que es utilizada a través de un presupuesto anual en el cumplimiento de diversos objetivos y propósitos en beneficio de la sociedad entera. Otros puntos de encuentro que es posible encontrar entre Economía y Defensa que aparecen en la literatura, o son deducibles a partir de ella, están relacionados con juegos de estrategia, bienes públicos, bienes comunes o de propiedad común y externalidades.

2.1.3.1 Juegos de Estrategia

La teoría de juegos y el análisis económico de la cooperación es el estudio de la manera de cómo se comportan los individuos en determinadas situaciones estratégicas. Este tipo de conducta es propia de mercados que los economistas conocen como oligopólicos. Un “*oligopolio*” se define como una estructura de mercado en la cual participan pocos productores o vendedores, en presencia de muchísimos consumidores o demandantes, que fabrican un producto de características generalmente homogéneas, es decir parecidas o similares a los ojos del comprador.¹⁴²

Un caso particular de oligopolio es el “*duopolio*”, es decir, una estructura de mercado en la cual existen solamente dos grandes productores relevantes que atienden a numerosos clientes o demandantes. Es en este caso que la literatura económica habla del llamado “*dilema del prisionero*”, un juego de estrategia de carácter teórico que

¹⁴² Véase por ejemplo: (a) Mochón, Francisco y Larroulet, Cristián., op. cit., pp. 225-226 y (b) Mankiw, N. Gregory., Principios de economía, Mc Graw Hill, / Interamericana de España Compañía Editorial Ultra S.A., pp. 314-315, México, julio de 1999.

muestra lo difícil que resulta mantener la cooperación, aún cuando esta última sea mutuamente beneficiosa.

El dilema del prisionero ese refiere a dos delincuentes que han sido apresados por la policía. Las autoridades tienen suficientes pruebas para condenarlos, por tenencia ilícita de armas, lo que supone a cada uno un año de cárcel. Pero además se sospecha que ambos participaron en un atraco a un banco comercial, de lo cual no se poseen pruebas contundentes. Los investigadores interrogan y proponen a cada uno por separado lo siguiente: “*Si Ud. confiesa lo del banco y delata a su socio, le concedemos la libertad, mientras que su socio recibirá 20 años de cárcel. Pero si confiesan los dos, no necesitaremos de vuestro relato testimonial y nos evitaremos el costo de un juicio, recibiendo cada uno una pena de sólo 8 años*”.¹⁴³

La pregunta es entonces, ¿qué estrategia le conviene seguir a cada uno de los ladrones?; ¿Confesar o permanecer en silencio?. Si ambos no confiesan, sólo le corresponde a cada uno 1 año de cárcel, pero si uno confiesa, el compañero recibirá 20, a cambio de su libertad total. Al ser interrogados por separado, la eventual cooperación entre ellos es poco probable.¹⁴⁴

Figura 2.2

Dilema del prisionero y carrera armamentista			
Decisión de Rusia		Decisión de Estados Unidos	
		<i>Armarse</i>	<i>Desarmarse</i>
	<i>Armarse</i>	Ambos se encuentran en peligro.	EE.UU. se encuentra en peligro y es débil. Rusia se encuentra a salvo y es poderosa.
	<i>Desarmarse</i>	EE.UU se encuentra a salvo y es poderoso. Rusia se encuentra en peligro y es débil.	Ambos se encuentran a salvo.

Fuente: Mankiw N., Gregory, Op. Cit., p. 324.

El mismo esquema anterior es aplicado a la denominada “*carrera armamentista*”. Póngase por ejemplo las decisiones que deben tomar dos países militarmente poderosos, como Estados Unidos y Rusia, en relación con la idea de fabricar más armas o, por el contrario, iniciar una etapa de desarme. La figura 2.2 aclara el

¹⁴³ Mankiw, N. Gregory, *ibid.*, p. 321.

¹⁴⁴ *Ibid*, p. 322.

escenario de decisiones en que se desenvuelve este mortífero juego de dilema del prisionero aplicado a la carrera armamentista.¹⁴⁵

En la situación descrita se aprecia que cuando ambos países no cooperan y no logran ponerse de acuerdo, el escenario que prevalece es malo no solo para ellos sino para toda la sociedad mundial.

El tema de la colusión o acuerdo entre dos países ha sido examinado también por la economía bajo la concepción de un bien público con la presencia de *free rider*, con sujetos que reciben un beneficio sin tener que pagar por él.¹⁴⁶

Una alianza de tipo estratégico-militar entre países libres por lo general se lleva acabo por mutuo interés de defensa común. Pero ocurre que la defensa de uno o más de ellos reduce la amenaza de otros que puedan integrar dicha alianza. Esto se traduce en que cada nación participante sólo recibe una parte del beneficio de cualquier incremento marginal en los gastos, lo que tienta a algunas de ellas a aprovecharse del esfuerzo de las demás actuando como “oportunistas”. Por ejemplo, un estudio de los gastos de defensa de la *Organización del Tratado del Atlántico Norte* (OTAN) hacia el año 1964 demostró la diferencia de gastos de los participantes más grandes con relación a los más pequeños.¹⁴⁷

Las alianzas militares no son el único modo en que las Fuerzas Armadas puedan ser estudiadas bajo el enfoque de un bien público. A continuación examinaré otros antecedentes con relación a este concepto.

2.1.3.2 Bienes públicos y bienes comunes

¹⁴⁵ En la versión original Gregory Mankiw se refiere a la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

¹⁴⁶ Nota técnica: el concepto de *free rider* en Economía se entiende como “viajar en coche sin pagar”, “polizón” u “oportunista”.

¹⁴⁷ Hirshleifer, Jack, Teoría de precios y sus aplicaciones, (Price Theory and Applications, Prentice Hall International Inc., 1976), Editorial Dossat S.A., Madrid, pp. 523 y 524, impreso por Carvajal S.A., Colombia, 1980.

El servicio de la Defensa Nacional de cualquier sociedad es considerado en la ciencia económica como un *bien público puro*, es decir, aquel una vez producido, todos los integrantes de la sociedad tienen acceso y de manera simultánea a dicho servicio, es decir, en todo momento pueden hacer uso del mismo.

Un *bien público puro*, además, se caracteriza por cumplir dos principios básicos: (a) No exclusión y (b) No rivalidad en el consumo. El primero de ellos se refiere a que ninguna persona perteneciente a la sociedad en la cual se otorga el bien o servicio se quede sin recibirlo, mientras que el segundo obliga a que cualesquiera de los beneficiarios puede disfrutarlo sin que otros, también con derecho, dejen de hacerlo por falta de capacidad de atención del sistema.

Un ejemplo de bien público “no perfectamente puro” es el conjunto de calles y plazas de una ciudad, pues todos los ciudadanos de un país tienen derecho a caminar o pasear por ellas libremente, pero no todos podrían ocuparlas simultáneamente. De intentar hacerlo, se produciría un problema de congestión. Vemos que las calles y plazas constituyen un ejemplo de bien público pero no puro, como sí el caso de los servicios de la Defensa Nacional. Se da la paradoja de que, incluso, personas pacifistas que no gustan de los ejércitos, se ven “beneficiadas” por un servicio que se otorga a todos los integrantes de una nación por igual.

En otras palabras, la rivalidad en el consumo se produce cuando el uso de dicho bien por una o más personas impide que sea disfrutado por otras personas o grupo de personas. Los bienes privados son tanto excluibles como rivales, mientras que los públicos puros presentan características diametralmente opuestas, no son ni excluibles ni rivales.

Una interesante discusión sobre este punto aparece en un libro del economista Gregory Mankiw, quien incorpora un cuadro como el N° 2.2 en su análisis. En este cuadro incluye la protección contra incendios como un monopolio natural, algo que resulta curioso para un país como Chile en que los bomberos son voluntarios y no cobran, como un monopolio tradicional, por sus servicios. Señala que cuando un bien es *excluyente* pero *no rival*, se dice que hay un monopolio natural de ese bien. Explica y pone de ejemplo el caso de la protección de incendios de una pequeña

ciudad, en que es fácil excluir a una persona del uso de ese bien, pues la compañía de bomberos podría permitir que una casa particular se queme. Sin embargo, los bomberos esperan mucho tiempo antes de que se produzca un incendio -en el caso de una ciudad pequeña- por lo que la protección de un hogar es muy improbable que reduzca la protección de otros. Concluye que una vez la ciudad haya pagado por el parque de bomberos, el coste adicional de proteger un hogar es más pequeño.¹⁴⁸

Cuadro N° 2.2

Exclusión y rivalidad en el consumo de bienes privados, monopolios naturales, recursos comunes y bienes públicos

		¿Rival?	
		SI	NO
¿Excluible?	SI	Bienes privados <ul style="list-style-type: none"> • Helados • Ropa • Carreteras de peaje congestionadas 	Monopolios naturales <ul style="list-style-type: none"> • Protección contra incendios • TV por cable • Carreteras de peaje no congestionadas
	NO	Recursos Comunes <ul style="list-style-type: none"> • Peces del océano • Medio ambiente • Carreteras sin peaje congestionadas 	Bienes Públicos <ul style="list-style-type: none"> • Defensa nacional • Conocimientos • Carreteras sin peaje no congestionadas

Fuente: Mankiw, Gregory, *Principios de Economía*, (Principles of Economics, Harcourt Brace & Company, 1998), McGraw Hill Interamericana de España, p. 210, México, Julio de 1999.

Los *bienes o recursos comunes* corresponden a bienes que son rivales pero no excluibles. Se trata de bienes que están a disposición de todo el que quiera utilizarlos, pero presentan el fenómeno de escasez: el uso de ellos por parte de un individuo disminuye la utilización por parte de otro. De acuerdo a esto, los bienes comunes nos presentan un nuevo dilema, pues una vez suministrado el bien, las autoridades tienen que decidir cuánto es lo que se debe utilizar.¹⁴⁹

El concepto de bien propiedad de común también lo trata el cientista ambiental Tyler Miller Jr. Este autor define un recurso de propiedad común como aquél al que las personas tienen un acceso libre e ilimitado, y del cual todo usuario puede sustraer o degradar el abastecimiento disponible para otros usuarios. Explica que es casi

¹⁴⁸ Mankiw, Gregory, *Principios de Economía*, (Principles of Economics, Harcourt Brace & Company, 1998), McGraw Hill Interamericana de España, p. 211, México, Julio de 1999.

¹⁴⁹ Mankiw, Gregory, op. cit., pp. 211 y 216. En general también se conocen como *bienes de propiedad común*.

imposible restringir el acceso a estos recursos comunes, los cuales pueden ser contaminados con facilidad (aire, aguas internacionales) o ser sobre explotados (caza de ballenas, aves migratorias, etc.).¹⁵⁰

La pregunta que me parece oportuna considerar, a la luz de los conceptos de bienes públicos y bienes comunes, se refiere a: ¿Cuál es el rol de las Fuerzas Armadas con relación al desarrollo y adecuado resguardo de los bienes comunes?. Para responder a esto es necesario aclarar el nexo que existe entre lo que los economistas y otros científicos sociales entienden como *externalidades* y su relación con la llamada *tragedia de los bienes comunes*.

2.1.3.3 Externalidades

Las *externalidades*, también conocidas como *exterioridades* o *efectos difusión*, corresponden a costos o beneficios que surgen en un proceso productivo y que afectan a terceros pero no son debidamente pagados. Las externalidades pueden ser negativas o positivas, según sean costos o beneficios respectivamente. El ejemplo clásico de externalidad negativa es la contaminación de un río por una fábrica que vierte desechos o residuos industriales líquidos (riles), pues eventualmente genera un costo a quienes puedan utilizar las aguas más abajo y que, naturalmente, no es cancelado.¹⁵¹

Las externalidades positivas, lamentablemente menos frecuentes que las primeras mencionadas, son aquellas que producen un beneficio a terceros, como las campañas de vacunación o de prevención de accidentes que efectúan los gobiernos. En este caso, si las personas son vacunadas o alertadas ante posibles accidentes, existirá un

¹⁵⁰ Miller Jr., Tyler, *Ecología y Medio Ambiente*, (Living in Environment – An Introduction Science, Wadsworth Publishing Company, Seventh Edition, Estados Unidos de América, 1992), Grupo Editorial Iberoamérica S.A. de C.V., p. 723, México, 1994.

¹⁵¹ Clement, Norris C., Pool, John C. y Carrillo, Mario M., *Economía. Enfoque América Latina.*, McGraw Hill, Interamericana de México S.A. de C.V., tercera edición, p. 40, México, 1991.

beneficio de difícil cuantificación por el hecho de que otras personas no se contagien o no sufran desgracias por alcance en caso de accidente.¹⁵²

La paradoja de la tragedia de los bienes comunes relaciona los dos temas que hemos examinado anteriormente. Por una parte la existencia de bienes comunes y la presencia de externalidades provoca una tendencia al agotamiento de un recurso renovable. En un interesante ejemplo analítico, Mankiw se refiere al caso de un pequeño pueblo medieval en el cual una actividad económica importante pudo haber sido la cría de ovejas. Estos animales pasaban la mayor parte del tiempo pastando en las tierras que rodeaban el pueblo, cuya propiedad era de carácter colectivo, es decir terrenos comunales. A medida que pasaba el tiempo, el número de habitantes y de ovejas iba en aumento, lo que generaba un crecimiento en la demanda por carne, lana y pastos para los animales. El exceso de cría de ovejas afectaba la fertilidad de las tierras, por lo que la próspera industria lanera desapareció y muchas familias perdieron su fuente de ingresos.¹⁵³

2.1.3.4 Externalidades, bienes comunes, bienes públicos y rol de las Fuerzas Armadas

La presencia de las Fuerzas Armadas resulta fundamental para aminorar e incluso detener completamente los daños causados por externalidades negativas, tanto en el medio ambiente marino como en zonas terrestres o incluso en espacios aéreos. En el mar existe el riesgo de que las naves a la gira, o en proceso de embarque y desembarque de mercaderías, provoquen serios daños por contaminación química, en particular por hidrocarburos líquidos.

Un antecedente sobre prevención de externalidades negativas en América Latina, entre otros muchos, es la labor que realiza la Armada de Uruguay. El Parlamento de aquel país aprobó, en el año 1994, la Ley N° 16.688 sobre Régimen de Prevención y Vigilancia, a través de la cual se señalan las distintas funciones de carácter

¹⁵² Larroulet, Cristián y Mochón, Francisco, Economía, McGraw Hill Interamericana de España S.A., p. 251, Madrid, España, 1995.

¹⁵³ Mankiw, Gregory, op. cit., p, 216.

preventivo y punitivo que la Armada debe ejercer con relación a la contaminación hídrica en los puertos.¹⁵⁴

La contribución de las Fuerzas Armadas a resolver problemas relacionados con externalidades, por otra parte, también constituye una realidad en la actualidad. El Ejército de Chile, por ejemplo, desarrolló el seminario “El Ejército y el Medio Ambiente 2002” entre el 20 y el 22 de Noviembre de aquel año, al cual asistieron parlamentarios de la Comisión de Medio Ambiente de la Cámara de Diputados. El propósito de este encuentro fue evaluar los logros obtenidos en esta materia y tratar temas como el Sendero de Chile, la problemática y el sistema de gestión ambiental en las FF.AA.¹⁵⁵

Las Fuerzas Armadas de Argentina, a fines de la década de los años 80, también se sumaron al desarrollo de diversas iniciativas en el campo de la protección ambiental. Si bien en sus inicios las cantidades de recursos asignadas en el presupuesto para atender los requerimientos necesarios en un plan efectivo habrían sido modestas, al menos la voluntad política de avanzar en esta materia ya constituía una realidad.

En una época de importantes cambios en el enfoque de las políticas de defensa de aquel país, en que el mundo en general avanzaba hacia una creciente cooperación y en el ámbito latinoamericano se consolidaban acciones que reforzaban la integración económica, la Ley de Defensa Nacional de 1988 establecía de hecho nuevas responsabilidades: “... Tiene por finalidad garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la Nación Argentina, su integridad territorial y su capacidad de autodeterminación; proteger la vida y la libertad de sus habitantes; preservar los recursos naturales; y coadyuvar al mantenimiento de la paz y seguridad internacional”.¹⁵⁶

¹⁵⁴ Aguirre Ramírez, Gonzalo y Harán Urioste, Juan, Ley Nº 16.688, Régimen de Prevención y Vigilancia. Apruébase el mismo, ante posible contaminación de las aguas de jurisdicción nacional., Sala de Sesiones de la Cámara de Senadores, Montevideo, Uruguay, 13 de Diciembre de 1994.

¹⁵⁵ Cheyre Espinosa, Juan Emilio, Memoria del Ejército de Chile. Estructura y desarrollo de la fuerza. Desafío para un salto cualitativo., p. 90, s.e., s.c., 2002.

¹⁵⁶ Paz, José Gabriel, La protección del medio ambiente como misión complementaria de las Fuerzas Armadas Argentinas: ¿una misión de imposible cumplimiento?, Center for Hemispheric Defense Studies, Redes 2000, Research and Education in Defense and Security Studies, pp. 3 y 4, Brasilia, Brasil, Agosto 7-10 del 2002.

La relación entre Fuerzas Armadas y externalidades o impacto ambiental se manifiesta, sin embargo, en dos sentidos. El reverso de la medalla constituida por las acciones positivas antes descritas, en favor de la calidad de vida de la población, se encuentra en las actividades destructivas a gran escala que pueden provocar los ejércitos. Las acciones bélicas no sólo suelen dañar el medio ambiente por externalidades negativas *visibles* como muertes de animales y plantas, sino además graves heridas físicas y psicológicas a las personas en general, es decir externalidades negativas *no visibles* o apreciables a simple vista.

El Ministerio de Defensa de Colombia, por otra parte, ha denunciado y ha combatido las graves consecuencias ambientales derivadas de la producción y distribución de drogas por parte de los grupos guerrilleros narcotraficantes. El principal efecto nocivo en el medio ambiente, debido a los cultivos ilícitos, ha sido la deforestación en lugares como el Parque Nacional Natural La Paya, el Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete y el Parque Nacional Catatumbo Barí. Estos tres parques cubren aproximadamente 1.860.125 hectáreas de terreno de reserva natural.¹⁵⁷

El problema está en que los cultivos ilegales utilizan desproporcionadamente pesticidas como “Gramoxone”, que contiene el elemento tóxico “Paraquat”. Este tipo de material afecta las fuentes de agua y esteriliza el suelo, provocando la extinción de cientos de especies de animales y vegetales. A ello se suma que el proceso de fabricación de cocaína genera millones de litros de desechos tóxicos que se vierten en el medio ambiente colombiano. La siembra y obtención de amapolas, por otra parte, es más eficiente en zonas conocidas como “bosques de niebla”.¹⁵⁸

Las secuelas de bombardeos en ciudades, en zonas urbanas o costeras constituyen un ejemplo perfecto de destrucción de medio ambiente urbano o rural con participación de Fuerzas Armadas convencionales o no convencionales. El periodista y analista internacional Raúl Sohr refiere el hecho de que Estados Unidos, por ejemplo, fumigó

¹⁵⁷ -----, Medio Ambiente, Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Defensa, documento en archivo PDF del sitio web www.minambiente.gov.co, s.a., República de Colombia.

¹⁵⁸ -----, Medio Ambiente, documento anterior citado.

nubes durante la guerra de Vietnam para destruir las cosechas arroceras de Vietnam del Norte.¹⁵⁹

Con relación a este tema es que en el año 1976 se redactó un documento titulado “Convención sobre la prohibición de utilización de técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles”, cuyos fundamentos estaban en la percepción de intelectuales de una serie de países, respecto a la probabilidad de que las acciones bélicas alteraban el clima.¹⁶⁰

Las *externalidades negativas visibles e invisibles* que provocan las guerras como impacto negativo serio e importante en la calidad de vida de la población, especialmente en las mujeres, han sido descritas claramente por la Relatora Especial Radhika Coomaraswamy, en un informe sobre la mujer en tiempos de conflictos armados. El salvajismo que se comete con ellas incluye violencia sexual, violaciones sistemáticas o causales, prostitución forzada y hasta esclavitud de las mujeres del enemigo. La fecundación forzada es otra manera de humillar al enemigo, al obligar a la víctima a procrear un hijo del victimario.¹⁶¹

En América Latina algunas manifestaciones poco conocidas del impacto negativo en la calidad de vida de parte de la población, por causa de *externalidades negativas visibles e invisibles*, han sido la violencia física y el trauma psicológico de las mujeres que viven en medio del conflicto armado en Colombia.

La guerra en Colombia se ha manifestado de distintos modos según las regiones en las cuales se han producido los hechos, pero sus efectos, desde el punto de vista de la mujer, parecen haber sido parejos en todo el país. Entre otros es posible mencionar: la incorporación de los hijos a la guerra y el aumento del reclutamiento forzado de mujeres menores de edad; la negativa del derecho a enterrar a los hijos, pues

¹⁵⁹ Sohr, Raúl, *El mundo y sus guerras, La Tercera Debate*, p. 232, Random House Mondadori S.A., primera edición, Santiago de Chile, Diciembre del 2007.

¹⁶⁰ Ibid., pp. 232-233.

¹⁶¹ Velásquez Toro, Magdalena, *Reflexiones feministas en torno a la guerra, la paz y las mujeres, desde una perspectiva de género*, en Reysoo, Fenneke (Compilador), *Hommes armés, femmes aguerries. Rapports de genre en situations de conflit armé*, Comisión nationale suisse pour L’UNESCO, Berne, DDC Direction du développement coopération, Departamente federal des affaires étrangères, Berne, IUED, Institut universitaire d’études du développement, pp. 91 y 92, Genève, 2001.

reclamar el cadáver posibilita las represalias; la utilización del cuerpo de la mujer como instrumento de guerra y venganza; golpizas públicas a mujeres, paradójicamente acusadas de “conducta inmoral”, tras acusaciones de guerrilleros o paramilitares; tener que elegir entre desplazarse o morir asesinadas; genocidios y aculturación de pueblos indígenas que termina con las mujeres en condiciones de extrema pobreza y obligadas a mendigar en ciudades; incremento de la impunidad y violación al derecho del debido proceso, así como falta de garantías judiciales para mujeres encargadas de denunciar muertes de sus seres queridos.¹⁶²

De acuerdo a la investigadora Clara Inés Mazo, con los desplazamientos de población forzada ocurren al menos los siguientes flagelos: (a) se destruyen vínculos afectivos, económicos, culturales y políticos; (b) aparecen las hambrunas y el desempleo en lugares en que no es posible vivir con dignidad; (c) masacres, muertes de seres queridos, violaciones de mujeres y reclutamiento forzado de niños; (d) empeoramiento de las condiciones de vida de las mujeres; (e) las personas integrantes de grupos de desplazados suelen ser marcados como “peligrosos” y se genera desconfianza hacia ellos; (f) aumento de la violencia intrafamiliar debido a mayores cargas emocionales y físicas de la mujer abandonada; (g) aumentan los índices de viudez, se trastocan los roles de los niños y jóvenes, al tener que asumir responsabilidades que no son propias de sus edades.¹⁶³

La *tragedia de los bienes comunes* como es el caso de la pesca excesiva se resuelve a través de la definición de derechos de propiedad o mediante cupos de pesca en ciertas épocas y temporadas de veda en otras. En éste ámbito la Armada de cada país también juega un papel fundamental en hacer respetar la Ley y evitar, de este modo, la extinción del recurso.¹⁶⁴

Las vedas y distribución de cupos que permiten evitar la tragedia de los bienes comunes presentan otra faceta que, de alguna manera, impacta en la calidad de vida

¹⁶² Mazo, Clara Inés, *Una mirada al conflicto armado colombiano desde la palabra, las acciones, las propuestas y los símbolos construidos por las mujeres*, en Reysoo, Fenneke, *ibid.*, pp. 196-198.

¹⁶³ Mazo, Clara Inés, *op. cit.*, pp. 199-200.

¹⁶⁴ Aylwin Azócar, Patricio y Ominami Pascual, Carlos, (en la firma del documento), Fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.892 y sus modificaciones, Ley General de Pesca y Acuicultura, Artículo 122, Valparaíso, Chile, 28 de septiembre de 1991.

de algunos grupos de población, en particular los pescadores artesanales. La opinión pública no suele estar muy informada al respecto, pero advierte a través de la prensa o televisión de los reclamos que, de cuando en cuando, se efectúan por parte de quienes ven afectados sus intereses laborales de subsistencia. Si bien este punto trasciende a los objetivos de esta investigación, cabe señalarlo como un asunto que también permite apreciar otra faceta del rol de las Fuerzas Armadas en el tema de los bienes comunales y en la que Carabineros debe controlar desmanes o protestas.

Las Fuerzas Armadas modernas, en particular las de toda América Latina, también cumplen importantes funciones que permiten elevar el bienestar social y que no son propias del libre mercado. Me refiero a diversas *actividades preventivas* conducentes a evitar que distintas personas pertenecientes a nuestras sociedades latinoamericanas desarrollen conductas inapropiadas desde el punto de vista de la ética, de la salud o de la seguridad pública.

Estas actividades preventivas recién mencionadas corresponden a *bienes públicos* propiamente tales. De acuerdo a lo planteado en un acápite anterior y en este mismo trabajo, se caracterizan básicamente porque todas las personas que integran una sociedad tienen acceso a ellos, como en el caso de la Defensa Nacional, las plazas y calles, etc. Es oportuno, además, mencionar que algunos servicios con carácter de bien público son a veces producidos por empresas privadas, como las transmisiones de radioemisoras o de televisión abierta. En este caso los consumidores tienen la opción de encender o bien apagar los aparatos electrónicos para escuchar y ver o no los programas emitidos. Por esta razón los servicios de emisión de programas a los radioescuchas o televidentes se conoce como un bien *público opcional*.¹⁶⁵

Los programas preventivos como campañas de vacunación, de educación e información sobre el consumo de drogas, así como la prevención de catástrofes tanto en tierra como en el aire y en el mar, corresponden a servicios con características de bienes públicos y en que incluso, una vez provistos adecuadamente, suelen evitar

¹⁶⁵ Maddala, G.S. y Miller, Ellen, *Microeconomía*, (Microeconomics: Theory and Applications, U.S.A., MCMLXXXIX), McGraw Hill Interamericana de México S.A. de C.V., Gráfica Futura 2000 S.A., p. 555, México, 1991. Estos autores se refieren, además, al caso de bienes públicos provistos por el Estado y con la característica de ser opcionales, como instalaciones recreativas libres ubicadas en parques o paseos.

enormes costos que generan diferentes tipos de externalidades negativas difíciles de cuantificar.

La concepción de *bien público*, como lo entienden los economistas, también incluye la provisión de *seguridad* a la población. El término “Seguridad” es muy utilizado en el lenguaje militar.

Las Fuerzas Armadas modernas suelen contribuir con diversos programas preventivos y de salvamento en caso de ocurrido un siniestro imprevisto. Las catástrofes naturales en la actualidad han afectado y continúan afectando gravemente a numerosos grupos de población, en particular aquellos caracterizados por altos niveles de pobreza y que suelen construir sus viviendas en zonas de riesgo. Una vez ocurridos, suelen provocar una gran pérdida de vidas humanas y destrucción de bienes materiales, como es el caso de terremotos, ciclones, aluviones, maremotos y hasta erupción de volcanes.

Las actividades preventivas antes de una catástrofe, así como de salvamento y ayuda posterior a este tipo de acontecimientos corresponden a una valiosa contribución que suelen efectuar las Fuerzas Armadas de cualquier país del mundo. A manera de botón de muestra, es posible citar el apoyo brindado por el Ministerio de Defensa del Perú al Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), con motivo de la campaña de prevención 2008 titulada “Ante el frío, mejor prevenidos”. Esta actividad consistió en donaciones recolectadas por las Fuerzas Armadas (Ejército, Marina de Guerra, Fuerza Aérea y Comando Operacional del Centro), consistentes en prendas de vestir, frazadas, calzado, alimentos, etc. con un peso de unas 9 toneladas. El traslado de esta ayuda fue dispuesto que lo realizara la Fuerza Aérea del Perú. La idea ha sido prevenir las consecuencias de las bajas temperaturas en zonas pobladas ubicadas por sobre los 3.800 m.s.n.m.¹⁶⁶

La acción preventiva como la antes mencionada lleva inevitablemente a plantear una interrogante que cabe incluirla en el plano del análisis o la discusión: ¿cuál es el

¹⁶⁶ -----, Ministro de Defensa entregó donaciones de las FF.AA. en apoyo de las víctimas del friaje, Ministerio de Defensa del Perú, Archivo Histórico de Notas Institucionales, Perú, 4 de Agosto del 2008.

verdadero rol de las Fuerzas Armadas en el campo de la prevención y la acción ante un desastre natural. La revisión del material bibliográfico o de los hechos que relata la prensa latinoamericana, nos da cuenta que en este tipo de situaciones suelen intervenir una serie de organismos como la defensa civil de cada país, bomberos, la Cruz Roja y otras instituciones civiles mencionadas según las circunstancias y que salvan vidas.

2.1.3.5 ¿Cuánto vale una vida?

La respuesta a esta pregunta es, obviamente, infinito. La vida de una persona, de acuerdo al sentido común actual, simplemente no tiene precio. La valoración de la vida en general, tanto de seres humanos como de plantas y animales, nos presenta un componente ético que parece impedir -en cierto modo- referirnos a este tema en términos cuantitativos. Sin embargo existen algunas referencias sobre esta materia que es posible examinar y discutir. Este punto es relevante con relación a determinados aspectos metodológicos orientados a medir el aporte (o por el contrario la disminución) que las Fuerzas Armadas de una sociedad puedan efectuar al salvar una vida (o por el contrario al matar a una persona).

Una primera aproximación a este tema lo aportan Paul Wonnacott y Ronald Wonnacott, como parte de un análisis que efectúan sobre las regulaciones estatales para proteger la calidad de vida. Al margen de coincidir con la idea de que la vida tiene como precio una cantidad infinita, anotan que, en la práctica, las personas no valoramos nuestras vidas como si tuviesen dicho valor infinito. Parece cierto, explican, que nuestra preocupación por el tema de la seguridad personal domina todas las demás, pero estas también son relevantes. Otro autor que examina este mismo tema y también recurre al análisis coste-beneficio es Gregory Mankiw.¹⁶⁷

Siguiendo el argumento de Wonnacott y Wonnacott, si nuestra única preocupación fuera “cuidar nuestra propia vida”, viviríamos tan cerca como fuera posible de

¹⁶⁷ Véanse: (a) Wonnacott, Paul y Wonnacott, Ronald, Economía (Economics, 1990), Cuarta Edición, McGraw Hill / Interamericana de España S.A., Edigrafos, p. 691, Madrid, España, 1992. Estos autores inician este apartado (Lectura Complementaria 30-4) con la siguiente pre-referencia: “*Ladrón (con una pistola): ‘La bolsa o la vida’; Jack Benny (dudándolo): ‘... Estoy pensándolo... Estoy pensándolo...’*” y (b) Mankiw, Gregory, op. cit. p. 215.

nuestro trabajo y, tal vez, nunca conduciríamos un automóvil. Además, señalan que la sociedad como tal tampoco da un valor infinito a una vida humana. Ponen de ejemplo que se podrían salvar vidas instalando barreras en las medianas de las carreteras, pero no siempre lo hacemos, debido a que su costo es muy elevado. Así, la pregunta “¿Cuánto vale una vida humana?” puede ser reformulada como: “¿Cuánto estamos dispuestos a pagar por salvar una vida humana?”. De este modo, la evaluación de las magnitudes en dinero establecidas para construir vallas protectoras, o para inducir a un individuo a aceptar un oficio de cierto riesgo como cortar leña o bucear en las profundidades del océano, constituye un método alternativo (y quizás hasta promisorio según estos autores) para responder a la pregunta que encabeza este apartado.¹⁶⁸

Los economistas y profesores universitarios Ernesto Fontaine y Osvaldo Schenone plantean una visión similar al responder la consulta: “¿Es verdad que la vida humana no tiene precio?”. Ellos preguntan a sus lectores si conocen a alguien que gaste todo su ingreso en prevención de accidentes, adquirir vacunas y vivir constantemente preocupado de hacer ejercicios y vigilar alerta las Kilocalorías que contienen los alimentos que consume. Por otra parte, hacen notar que si bien es posible alimentarse sólo de lechuga, leche descremada y agua para “agregar” unos 5 años más a la esperanza de vida de quienes ya alcanzan los 40 años, esta decisión tiene un costo y que para algunos puede ser demasiado caro. En otras palabras, dan a entender que para muchos la decisión entre vivir un poco más al abstenerse de comer *filet mignon* y dejar beber vino *Cabernet Sauvignon* y vivir menos, pero no abstenerse de comer carne seleccionada ni dejar de beber vino de calidad, claramente está a favor de esto último.¹⁶⁹

El problema de la valoración de una vida presenta una cuestión práctica relacionada con nuestro tema central, la presencia de instituciones militares y su impacto en la

¹⁶⁸ Wonnacott, Paul y Wonnacott, Ronald, op. cit. p. 691. Estos autores enfatizan, en todo caso, ciertas dificultades en el método: (a) pues no es lo mismo la valoración que efectúan las personas por su propia vida que por las de sus amigos; (b) debido a que un salario mayor se refiere sólo a cómo valoran el riesgo de perder sus vidas los trabajadores que aceptan dichos trabajos peligrosos, pero nada dice de la valoración del mismo riesgo por quienes no aceptan aquellas labores.

¹⁶⁹ Fontaine, Ernesto R. y Schenone, Osvaldo H., Nuestra Economía de Cada Día, Alfaomega, Grupo editor S.A de C.V., p. 45, México, 2000.

calidad de vida de la población. Se trata de aquellas acciones delictivas en que algunas personas son secuestradas y por las cuales sus plagiarios cobran rescates o bien las ofrecen en un eventual canje por prisioneros del Estado. En la actualidad, al menos en nuestro país, afortunadamente no estamos familiarizados con este tipo de delitos, los que lamentablemente sí son más frecuentes en otros países de América Latina.

Por ejemplo en Mayo del año 2006 el diario “El Colombiano” informaba del tercer aniversario de la muerte del gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria, de su ex asesor de paz, Gilberto Echeverri y de ocho militares que permanecían en poder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Pero además el artículo hace referencia al clamor por la libertad desde la selva que hacían unos 5.400 plagiados en poder de este y otros ejércitos irregulares y que, naturalmente, viven una verdadera tragedia humana. El periodista Carlos Salgado señala que tanto Gaviria como Echeverri permanecieron esperanzados de que en algún momento se realizara un intercambio humanitario entre las FARC y el Gobierno Nacional. Sin embargo los 378 días que permanecieron secuestrados tuvieron un trágico fin tras ser asesinados, junto a ocho militares, después de un fallido intento de rescate por parte de las Fuerzas Armadas de Colombia.¹⁷⁰

La estimación del valor de la vida humana cobra especial importancia en el planteamiento de algunas políticas públicas que se efectúan en cualquier país. En la práctica, una gran cantidad de organismos públicos establece políticas que modifican la probabilidad de muerte de las personas. Al hacerlo, alteran la relación costo-beneficio de los proyectos asociados a dichas políticas, por cuanto el mercado no proporciona ningún precio para el bien que representa la vida humana. En la actualidad se cuenta con algunos trabajos que estiman el valor de la vida humana, bajo la perspectiva de las diferencias compensatorias o según un método conocido como hedonista, que han entregado resultados muy diferentes y hasta polémicos con respecto a las estimaciones utilizadas por algunas instituciones del Estado.¹⁷¹

¹⁷⁰ Salgado R., Carlos, *Desde la Selva crece el clamor por libertad de secuestrados*, en El Colombiano, versión impresa electrónica de Internet, s.p., Viernes 5 de Mayo del 2006.

¹⁷¹ Mc Connell, Campbell; Brue, Stanley y Macpherson, David, op. cit., p. 261..

2.2 Más cañones: conflictos y gasto militar mundial

2.2.1 Conflictos en el mundo

Los conflictos constituyen un aspecto característico de las sociedades humanas y que han ocurrido probablemente desde tiempos prehistóricos, si bien en un comienzo a escala pequeña en cuanto al número de participantes y nivel de daños causados por las confrontaciones.

En líneas generales, la razón principal que ha motivado los conflictos a gran escala a lo largo de la historia parece ser un desacuerdo sobre el dominio, propiedad o paternidad sobre bienes materiales como territorios, es decir por cuestiones económicas. Sobre este punto, además, Karl Marx sostuvo que la fuerza fundamental que motiva la sociedad y la historia es el enfrentamiento entre intereses y de allí que, el concepto de conflicto es básico para comprender los cambios sociales. Según Marx, dicho conflicto se manifiesta en una disputa por los recursos económicos, confrontación en que los dueños de los medios de producción intentan explotar a los trabajadores e, incluso, imponerles una ideología de dominio que justifica las relaciones entre clases acomodadas y empobrecidas.¹⁷²

Por otra parte, aunque una leyenda nos señala que el rapto de la reina Helena, esposa de Menelao, ocasionó la famosa “Guerra de Troya”, que nos relata Homero en “La Ilíada”, tanto los aspectos religiosos, ideológicos, judiciales como las ambiciones individuales e incluso algunas razones deportivas puede provocar una guerra.

Un caso que conmocionó fuertemente a la opinión mundial en su momento fue la llamada “Guerra del Fútbol”, entre dos países vecinos como son Honduras y El Salvador en Centro América. Aparentemente todo se habría iniciado con la disputa de una eliminatoria de las selecciones nacionales de ambos países, en dos partidos de

¹⁷² Javaloy, Federico; Rodríguez, Alvaro y Esteve, Espelt, Comportamiento colectivo y movimientos sociales, Pearson Educación S.A., Prentice Hall, pp. 120 y 121, Madrid, España, 2001.

ida y vuelta en que se produjeron diversos hechos de violencia que exaltaron, de algún modo, el nacionalismo y la odiosidad entre sectores de ambos pueblos. Sin embargo, en el fondo de este asunto parece haber una motivación social y económica, pues la emigración de campesinos salvadoreños hacia Honduras habría alentado en éste país, de mayor territorio pero menor población, la idea de que se trataba de competidores extraños por sus tierras y recursos. Así, el gobierno de Honduras intentó expulsarlos y las relaciones entre ambos países se tensaron aún más.¹⁷³

Un estudio amplio que abarcara elementos de la psicología colectiva, del comportamiento de las muchedumbres, de los líderes individuales, de los contextos sociales y económicos de distintas sociedades o grupos sociales al interior de una comunidad en particular, probablemente nos entregaría una mejor explicación del origen de los conflictos actuales. Al momento de escribir estas líneas, por ejemplo, una serie de agresiones a locales de farmacias por parte de consumidores privados, políticos oportunistas y hasta encapuchados se verificaba en Santiago de Chile durante los meses de Marzo y Abril del año 2009.¹⁷⁴

La razón de estas agresiones sería una probable colusión o acuerdo en el alza de precios de 207 medicamentos de Salcobrand, 47 medicinas de Fasa y 6 fármacos de Cruz Verde, en un lapso comprendido entre fines del año 2007 y marzo del año 2008. En la práctica, un tema de diversas complejidades pero muy conocido por la ciencia económica, como es el comportamiento de un oligopolio, ha afectado de paso la tranquilidad e integridad de personas absolutamente inocentes como son los vendedores o dependientes de aquellos establecimientos comerciales.¹⁷⁵

La gente común, por ejemplo, no intuye que un alza de precios unilateral puede significar una menor demanda y, por tanto, un menor valor recibido por cada

¹⁷³ Javaloy, Federico; Rodríguez, Alvaro y Esteve, Espelt, op. cit., p. 188.

¹⁷⁴ -----, *Cara a cara entre Fasa y farmacias en TDLC: fallo “no más allá” del lunes*, en diario La Segunda, N° 22.730, pp. 17 y 18, Santiago de Chile, miércoles 1 de abril del 2009. Los canales de televisión chilenos mostraron el día 3 de abril del año 2009 imágenes de encapuchados en Concepción que agredieron una farmacia y que no alcanzaron a ser detenidos por la policía.

¹⁷⁵ -----, *Colusión de farmacias: TLDC sella decisivo fallo sobre acuerdo Fiscalía-F. Ahumada*, en diario La Segunda, N° 22.731, p. 17, Santiago de Chile, jueves 2 de abril del 2009.

farmacia. Así, por ejemplo, si antes del alza una farmacia vendía 10 cajas de remedios a \$ 100.- cada una, su venta total en términos de ingreso resulta ser igual a \$ 1000.-. (= 10 x \$ 100.-) Por el contrario, si decide alzar a \$ 120.- cada caja, pero los demandantes a ese precio están dispuestos a adquirir solamente 8 unidades, la venta en términos de ingreso será sólo de \$ 960.- (= 8 x 120). Por otra parte, si el costo unitario de cada caja para la farmacia fue de, por ejemplo \$ 10.- , tenemos que la utilidad que se alcanza cobrando \$ 120.- por cada unidad es de \$ 880.-, mientras que si cobra sólo \$ 100.- su utilidad sería de \$ 900.-.

Desde el punto de vista de la ética se podría afirmar, en todo caso, que cierto nivel de conflictividad -o *potencialidad de conflicto*, por nombrar esta idea de alguna manera- parece tener un sentido positivo con relación al logro de un mejor nivel de vida. Si bien los conflictos, como característica general, suelen generar todo tipo de costos a quienes participan en ellos directa o indirectamente, la alternativa de conformidad -o *statu quo*- con el estado de cosas existente, no siempre es la mejor opción a seguir. Intuitivamente parece existir una relación no lineal y no explorada por una teoría ad hoc, respecto a la mejor estrategia de una sociedad o grupo social que puedan verse afectados por un determinado estado de injusticia, respecto al nivel de reacción conflictiva que deban tener.

El problema con esta postura es que los conflictos se transformen en luchas armadas y con daños de grandes proporciones para la población civil. Uno de los peores escenarios para una sociedad que desea buscar el avance material y cultural de su pueblo, es una guerra. A pesar de ello, en la primera década del siglo XXI se desarrollan una serie de enfrentamientos o situaciones conflictivas graves alrededor del mundo que es necesario tener presente como una realidad vívida y que, desafortunadamente, afecta a gran cantidad de países.

El *Instituto Internacional de Estudios Estratégicos* (IISS), por ejemplo, proporciona cada año diversos antecedentes sobre tipos de conflictos en el mundo. En su informe

correspondiente al año 2007, incluye tensiones entre Estados, guerras civiles, piratería en el mar, luchas tribales, conflictos religiosos y hasta actividad terrorista.¹⁷⁶

En un artículo escrito por el ex Almirante chileno Jorge Arancibia, se detalla un total de 56 enfrentamientos vigentes a mediados de la década de los años 90. Si bien escapa a este estudio revisar razones más profundas, muchos de ellos parecen tener relación con los motivos recién expuestos. En su lista aparecen conflictos como: Bosnia Herzegovina (musulmanes serbios y croatas); Croacia (serbios y croatas); Reino Unido (católicos y protestantes); España (separatistas del país Vasco); Italia (despotismo mafioso en el sur y xenofobia en el norte); Mauritania (árabes contra negros)..., Shad, Somalía, Senegal, Liberia, Togo, Nigeria, Uganda, Ruanda, Brundi, Kenia (luchas tribales)... . Sudáfrica (negros contra blancos), Tayquistán (luchas étnicas y religiosas por el poder)... . Israel (judíos y palestinos), Sudán (cristianos y musulmanes), etc.¹⁷⁷

2.2.2 Gasto militar mundial

Con el término de la guerra fría, los nuevos entendimientos entre naciones de Oriente y Occidente han redundado en que el gasto militar mundial ha tendido a decrecer desde fines de la década de los años 80. De acuerdo a un informe de desarrollo humano del PNUD, la nueva realidad mundial sustenta nuevas estructuras de paz y seguridad que han permitido no sólo efectuar menores gastos militares sino, además, establecer una senda de consolidación de seguridad económica y ecológica para la humanidad en general.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Rojas Moscoso, Alberto, *Los conflictos que desgarran el planeta*, en diario El Mercurio, N° 61.983, p. D 18, Santiago de Chile, domingo 16 de septiembre del 2007.

¹⁷⁷ Arancibia, Jorge, *Cambios globales y políticas de defensa*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana, de Ciencias Sociales FLACSO, véanse pp. 70-78, Chile, 1994.

¹⁷⁸ Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, Desarrollo Humano: Informe 1992, PNUD, Tercer Mundo Editores, 1ª edición en español, p. 188, Santafé de Bogotá, Colombia, abril de 1992.

En un análisis estadístico de la información disponible las tablas y gráficos que aparecen en dicho estudio, para un enfoque de largo plazo entre los años 1960 y 1990, el informe destaca que, tanto para los países industrializados como en desarrollo, la tendencia en el gasto militar fue siempre ascendente entre el año 1960 y el año 1987, aproximadamente, para luego descender fuertemente hasta el año 1990. Los países desarrollados redujeron sus gastos militares totales desde un máximo de US \$ 838.000.- millones en 1987 a US \$ 762.000.- millones en 1990, mientras que los países menos desarrollados alcanzaron una reducción de tendencia similar, desde un peak de US \$ 155.000.- millones en 1984 a US \$ 123.000.- millones en 1990.¹⁷⁹

Algunas cifras de tendencias en gastos militares 1960-1990 a nivel mundial y agrupados según países en desarrollado e industrializados, se pueden apreciar en el Cuadro N° 2.3.

La tendencia de los gastos militares observada hacia el año 1990, llevó a los analistas de las Naciones Unidas a concebir el término *dividendo de paz*, concepto que se refiere a un cálculo estimativo de cuánto dinero menos se destinó entre 1987 y 1990 a compras militares, suponiendo que en 1988, 1989 y 1990 se hubiese gastado lo mismo que en 1987. Esa diferencia, para el caso de los países desarrollados y de acuerdo a los datos de la Tabla y Gráficos Nos. 5.2 que allí aparecen, resulta de US \$ 158.000.- millones para los países industrializados y US \$ 119.000.- para los países en vías de desarrollo. Estas cantidades no destinadas al gasto militar abren una interesante oportunidad tanto a naciones ricas como pobres de reasignarlas a atender necesidades en temas como educación, vivienda, drogadicción, contaminación, etc.

180

En una proyección efectuada para el lapso de los años 1990-2000, suponiendo la misma tasa de decrecimiento en la tendencia del gasto militar 1987-1990 y considerando el mismo gasto militar de 1990, el dividendo de paz mundial alcanzaría los US \$ 1,2.- billones de dólares.¹⁸¹

Cuadro N° 2.3

¹⁷⁹ Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, op. cit., p. 189.

¹⁸⁰ Ibid., pp. 189 y 191-192.

¹⁸¹ Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, op. cit., p. 192. Véase el gráfico N° 5.2.

Tendencias en Gastos Militares Internacionales 1960-1990

	Países en Desarrollo	Países Industrializados	Mundo	Países en desarrollo como % del mundo
<i>Gastos militares (miles de millones de US \$)</i>				
1960	35	385	420	8,3%
1970	75	545	620	1,1%
1980	137	618	755	18,1%
1984	155	750	905	17,1%
1987	132	838	970	13,6%
1990	123	762	885	13,9%
<i>Tasas de crecimiento anual (%)</i>				
1960-70	7,9%	3,5%	4,0%	
1970-80	6,2%	1,3%	2,0%	
1980-90	-1,1%	2,1%	1,6%	
1980-84	3,1%	5,0%	4,6%	
1984-87	-5,2%	3,8%	2,3%	
1987-90	-2,3%	-3,1%	-3,0%	
1987-90	-2,3%	-3,1%	-3,0%	

Fuente: Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, op. cit., p. 189.

Estas cifras y tendencias globales y esperanzadores no lo son tanto si se efectúa una desagregación por zonas geográficas. La misma fuente en referencia aclara que, lamentablemente, las únicas regiones en donde aún el gasto militar no descendía en esos años era el sur de Asia y el África subsahariana. Desde el punto de vista del costo de oportunidad, por otra parte, algunos países continuaban gastando dos o tres veces más en sus militares que en la salud o la educación de sus habitantes, o bien mantienen una mayor dotación de soldados que maestros, en términos absolutos.¹⁸²

En otro estudio realizado en España por el coronel de infantería Luciano Ibáñez y cuyo tema central ha sido constatar la relación entre política y gastos en defensa, se advierte cierta relación lógica entre gastos en defensa y la ocurrencia de ciertos acontecimientos históricos. Así por ejemplo, la caída del muro de Berlín y el desmembramiento de la ex Unión Soviética fueron sucesos que provocaron cierta baja en la tendencia de gastos en defensa, mientras que con los atentados terroristas en Nueva York, Madrid y Londres en los años 2001, 2004 y 2005 respectivamente, la tendencia varió en sentido contrario.¹⁸³

¹⁸² Ibid., pp. 189 y 192.

¹⁸³ Ibáñez Dolón, Luciano, *Gastos militares mundiales en Defensa en el Período 1988-2005*, revista Ejército de Tierra Español, N° 814, pp. 95-101, España, Enero / Febrero 2009.

La interpretación de los datos históricos referentes a la evolución del gasto militar requiere algunas precisiones metodológicas, al momento de efectuar un análisis. Las cifras a utilizar pueden aparecer en términos absolutos y en monedas como el euro, por kilómetro cuadrado, por kilómetro de frontera, en gasto militar por habitante, etc. Sin embargo, uno de los indicadores más utilizados es el que relaciona dos variables internas y propias de cada país, como son el gasto militar y el Producto Interno Bruto (PIB).¹⁸⁴

En un análisis por grupos de países y el mundo en general, con datos obtenidos del *Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo* (SIPRI), considerados entre los centros más fiables al utilizar criterios similares a la *Organización del Tratado de Atlántico Norte* (OTAN), al *Fondo Monetario Internacional* (FMI) y a la *Organización de Naciones Unidas* (ONU), Luciano Ibáñez hace notar que, para el caso de 15 países europeos, la media de gasto militar ha descendido constantemente desde un 2,51% a 1,71% del PIB entre los años 1988 – 2005.¹⁸⁵

En el caso de los países de la OTAN, que en la actualidad incluye a naciones como República Checa, Hungría, Polonia (incorporadas en el año 1999), Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia (incorporadas en el año 2003), la tendencia ha sido a la baja desde 3,08% del PIB en 1988 a un 2,01% del PIB en el año 2005.¹⁸⁶

Cuadro N° 2.4
Gasto militar por regiones 1988-1996, en US millones, moneda constante del año 2003

<i>Regiones / Años</i>	1988	89	90	91	92	93	94	95	1996
AFRICA	10,3	11,0	10,7	9,6	9,0	8,9	9,2	8,8	8,6
Norte	2,6	3,2	2,7	2,7	3,0	3,1	3,6	3,4	3,5
Sub-Sahariana	7,7	7,8	8,0	6,9	6,0	5,8	5,6	5,4	5,1
AMERICA	489,0	484,0	460,0	404,0	427,0	408,0	387,0	368,0	347,0
Central	2,4	2,5	2,5	2,6	2,8	2,9	3,5	3,2	3,3
Norte	469,0	463,0	444,0	390,0	411,0	390,0	369,0	347,0	328,0
Sur	18,2	18,0	14,0	11,5	12,3	14,7	14,4	17,3	15,7
ASIA -									

¹⁸⁴ Ibidem.

¹⁸⁵ Ibid. p. 96.

¹⁸⁶ Ibid., Cuadro N° 1.

OCEANIA	92,8	97,0	100,0	102,0	107,0	110,0	111,0	112,0	116,0
Asia Central	----	----	----	----	0,5	0,6	0,4	0,4	0,5
Oceanía	8,5	8,4	8,4	8,5	8,6	8,9	9,0	8,7	8,6
Este de Asia	70,3	70,8	78,1	80,3	85,0	85,9	86,6	87,9	91,0
Sur de Asia	13,1	13,8	13,8	13,4	13,3	14,5	14,6	15,3	15,5
EUROPA	414,0	402,0	381,0	----	273,0	263,0	257,0	239,0	236,0
Central	12,3	11,1	11,1	8,6	10,2	11,4	11,6	11,8	11,6
Este	161,0	149,0	126,0	----	30,5	27,0	26,9	17,6	15,6
Oeste	241,0	242,0	243,0	241,0	232,0	225,0	219,0	219,0	209,0
MEDIO ESTE	38,7	37,5	51,2	57,1	46,8	43,0	42,1	40,0	39,0
TOTAL MUNDO	1044,0	1032,0	1003,0	----	863,0	833,0	806,0	768,0	747,0
Variación	----	-1,1%	-2,8%	----	----	-3,5%	-3,2%	-4,7%	-2,7%

Continúa ->

Regiones / Años	1997	98	99	2000	01	02	03	04	2005	Variación
AFRICA	8,7	9,4	10,5	11,1	11,1	12,1	11,1	12,6	12,7	+23%
Norte	3,7	3,8	3,9	4,3	4,4	4,8	5,0	5,6	5,5	+112%
Sub-Sahariana	5,0	6,6	6,6	6,8	6,6	7,3	6,9	7,0	7,2	-6%
AMERICA	347,0	340,0	341,0	353,0	358,0	399,0	447,0	485,0	513,0	+5%
Central	3,4	3,3	3,5	3,6	3,7	3,5	3,4	3,2	3,2	+33%
Norte	326,0	319,0	320,0	332,0	335,0	375,0	425,0	463,0	489,0	+4%
Sur	18,1	17,5	17,1	17,8	19,9	20,4	18,3	18,9	20,6	+13%
ASIA - OCEANIA	118,0	119,0	122,0	126,0	132,0	138,0	144,0	152,0	157,0	+69%
Asia Central	0,5	0,5	0,5	----	0,6	0,6	0,7	0,8	----	----
Oceanía	8,8	9,1	9,6	9,5	9,9	10,3	10,6	11,1	11,5	+35%
Este de Asia	91,9	92,4	92,9	95,5	101,0	107,0	112,0	116,0	120,0	+71%
Sur de Asia	16,1	17,1	19,2	19,9	20,5	20,6	21,1	23,9	25,0	+91%
EUROPA	239,0	234,0	238,0	243,0	243,0	249,0	256,0	260,0	256,0	-38%
Central	11,7	11,7	11,4	11,5	12,1	12,3	12,8	12,7	11,7	-5%
Este	17,5	11,5	11,9	15,8	17,3	19,1	20,4	21,4	23,3	-86%
Oeste	210,0	210,0	214,0	215,0	214,0	218,0	223,0	226,0	220,0	-9%
MEDIO ESTE	43,4	46,5	45,8	51,5	55,0	52,5	55,0	58,9	63,0	+63%
TOTAL MUNDO	756,0	748,0	757,0	784,0	800,0	851,0	914,0	969,0	1001,0	-4%
Variación	+1,2%	-1,1%	+1,2%	+3,6%	+2,0%	+6,4%	+7,4%	+6,0%	+3,3%	

Fuente: Ibañez Dolón, Luciano, op. cit., p. 99, ver el Cuadro N° 4.

Al revisar la situación de algunos países de Oriente Medio, por ejemplo Rusia, Emiratos Árabes Unidos, Egipto e Israel, si bien el porcentaje destinado a gastos militares como porcentaje del PIB a fines de los años 80 era bastante alto, éste ha caído fuertemente hacia la primera mitad de la década del año 2000. Entre 1988 y 2005 Rusia bajó desde un 15,8% a un 4,2%, Emiratos Árabes Unidos desde 8,6% a un 2,3%, Egipto desde un 6,29% a un 2,9% e Israel desde un 13,2% a un 8,2%. En promedio, Rusia, China, India, Japón, Australia y los países de Oriente Medio han

disminuido el gasto militar como porcentaje del PIB desde un 8,6% a un 2,3% en el mismo período antes indicado.¹⁸⁷

La situación mundial también ha sido alentadora, a pesar de la existencia de diferentes conflictos concentrados en ciertas zonas como África.

En el Cuadro número 2.4 es posible visualizar las tendencias en el mundo y por regiones, esta vez en US (*¿miles de?*) US millones de dólares y de acuerdo a la misma fuente.¹⁸⁸

Al examinar los datos anteriores y para el renglón final referente al total del mundo, es posible la separar la tendencia de gasto militares en dos etapas bien definidas: la primera de ella, entre 1988 y 1996, muestra variaciones anuales negativas para los años en que el cálculo ha sido posible, mientras que, en una segunda etapa correspondiente al lapso 1997-2005, las variaciones de crecimiento en el gasto han sido todas positivas y con un peak notorio entre los años 2002-2003 de + 7,4%.

Una mirada sobre los mismos datos en el mundo, como proceso histórico entre 1988 y 2005, nos entrega una baja de -%4 en los gastos mundiales, lo que parece alentador desde el punto de vista de la estabilidad social y económica. Sin embargo, es necesario tener presente las distintas realidades observadas a través de estas cifras, pues la última columna de datos indica claramente aumentos positivos -también como proceso- en prácticamente todas las regiones incluidas en el Cuadro N° 2.4, salvo Europa Central, Europa del Este y Europa del Oeste.

Por otra parte, aunque el mismo cuadro presenta algunas irregularidades difíciles de explicar sin más antecedentes específicos, como el paso del año 90 al 92 en la fila del Europa del Este, (126,0 a 39,5 US \$ Miles de Millones), resultan preocupantes las tendencias en África del Norte, Oceanía, Este y Sur de Asia. En América, en tanto, el crecimiento fue relativamente moderado, en particular en América del Sur con un 13%, caso que se examina con más detalle en el siguiente apartado.

¹⁸⁷ Ibañez Dolón, Luciano, op. cit. pp. 95-101.

¹⁸⁸ Nota Técnica: en la fuente indicada las cifras aparecen en US \$ Millones, pero debería tratarse de US \$ Miles de Millones. Cfr. por ejemplo con el Cuadro N° 2.3 del PNUD y que incluye datos similares.

2.3 Más cañones: conflictos y gasto militar en América Latina.

Las relaciones políticas, económicas, sociales y diplomáticas entre países de América Latina, al momento de escribir estas líneas, parecían marchar en buen camino y mejorar respecto a su pasado reciente. En la segunda semana del mes de abril del año 2009, el Presidente de Estados Unidos Barack Obama efectuaba su primera visita oficial a Latinoamérica, en este caso México, de paso a la V Cumbre de las Américas, encuentro entre mandatarios a efectuarse en Trinidad y Tobago. Un punto importante a tratar con su colega mexicano era el tráfico de drogas que se producía entre ambos países y sobre lo cual el Presidente Obama destacó la preocupación del Presidente Felipe Calderón: *“ha hecho un trabajo excelente, heroico, al enfrentarse con el serio problema de los carteles de droga”*.¹⁸⁹

En la V Cumbre de las Américas, en tanto, se pudo apreciar el buen ánimo entre jefes de Estado que en el pasado habían mantenido distancias por algunos o malentendidos que denotaban la existencia de cierto grado de conflictividad entre países latinoamericanos. Un tema importante que no pasó desapercibido fue la situación de Cuba, excluida del encuentro. Las declaraciones tanto del Presidente Obama, como el ex líder cubano Fidel Castro, también parecían apuntar hacia un tibio acercamiento en el futuro, no sin un tinte de polémica. El Presidente Obama había solicitado a las autoridades de La Habana que enviaran una señal de cambios en Cuba, expresando: *“No esperamos que Cuba nos suplique. Lo que estamos buscando es alguna señal de que va a haber cambios en la forma que Cuba opera”*, a lo que Fidel Castro respondió: *“No tememos el diálogo; no necesitamos inventar enemigos; no tememos al debate de ideas; creemos en nuestras convicciones”*.¹⁹⁰

¹⁸⁹ -----, *Obama llega a México en su primera visita a América Latina*, en diario La Segunda, N° 22.740, p. 15, Santiago de Chile, jueves 16 de abril del 2009.

¹⁹⁰ Véanse: (a) Ibid., p. 15 y (b) -----, *Fidel ahora acusa a Gordon Brown de tratar con prejuicios a Obama por ser negro*, en diario La Segunda, N° 22.739, p. 26, Santiago de Chile, miércoles 15 de abril del 2009. En el mismo artículo se explica que Castro había criticado previamente al Secretario General de la *Organización de Estados Americanos* (OEA), el chileno José Miguel Insulza, señalando duramente que Cuba no quiere volver a la “infame OEA”.

En el mismo encuentro continental se pudo advertir que, pese a diferencias existentes desde tiempos pasados, el deseo de continuar avanzando a través del diálogo y de acuerdos entre países no sólo se mantenía vigente sino que tomaba nuevos bríos. El Presidente Hugo Chávez, por ejemplo, reconoció que “*con Obama hemos comenzado a conversar. Y de hecho es un inicio, un buen inicio. Creo que hemos comenzado con buenos pasos.*” En la práctica, y de hecho, Chávez designó sorpresivamente un nuevo embajador en Washington, el ex canciller Roy Chaderton, con la intención de normalizar las relaciones entre Venezuela y Estados Unidos.¹⁹¹

Pero al margen de las buenas intenciones y propuestas de acuerdo entre la América Latina y los Estados Unidos o entre los propios países latinoamericanos entre sí en este año 2009, la calidad de vida de importantes sectores de la población se ha visto afectada por actividades de carácter conflictivo.

El coronel Julio Arellano se ha referido, por ejemplo, a las amenazas potenciales en el área de la triple frontera que conforman los límites de Brasil, Argentina y Paraguay. En este lugar el contrabando, así como el movimiento de todo tipo de delincuentes y prófugos de la justicia, ha motivado la atención de investigadores internacionales que incluso intuyen hasta la probable existencia de células terroristas islámicas. Algunos hechos que fundamentan esta preocupación en América Latina han sido: los atentados antijudíos de 1992 y 1994 contra la embajada de Israel y el edificio de la AMIA en Buenos Aires; algunos indicios de que durante el año 2001 habría estado en Ciudad del Este de Paraguay el integrista Bin Laden; presencia de miembros de las FARC colombianas, militantes del grupo guerrillero libanés Hezbollah e integrantes de las mafias rusas y tríadas chinas. En Foz do Iguazú, Brasil, la violencia alcanzó además niveles inusitados, cuando en abril del año 2001 debieron ser movilizadas más de mil policías, bomberos y efectivos del Ejército, la

¹⁹¹ Véanse: (a) -----, *Chávez hace sorpresiva designación de nuevo embajador en Washington. Vínculos diplomáticos se rompieron el año pasado.*, en diario El Mercurio, N° 62.561, p. A 4, Santiago de Chile, domingo 19 de abril del 2009 y (b) Santa María, José Luis y Gávez, Mario, *Bachelet y García acuerdan dar normalidad a la relación comercial*, en diario El Mercurio, N° 62.561, p. C 3, Santiago de Chile, domingo 19 de abril del 2009.

Marina y la Fuerza Aérea, en el mayor operativo de este tipo que recuerde la historia de este país.¹⁹²

En una visión más general sobre el tema, el gasto militar en América Latina en las dos últimas décadas del siglo XX y parte del primer decenio del siglo XXI parece haber marcado una evolución más o menos constante, en términos promedio. El estudio de las cifras de algunas series históricas que nos aporta la literatura especializada sobre el tema, se sustenta en la construcción de indicadores como la relación gasto militar dividido por el *Producto Interno Bruto* (PIB) y gasto militar dividido por los gastos del gobierno central. Algunas naciones han decidido una política de defensa muy activa, lo que ha representado un alto porcentaje del PIB en naciones como por ejemplo Israel y Cuba.¹⁹³

Cuadro N° 2.5

Sudamérica: Gasto Militar 1981 – 1991 (US \$ Millones de 1991)

Países / Años	1981	1985	1989	1990	1991
Argentina	4755	4517 e	4147	3099	2449
Bolivia	154	s.i.	164	164	117
Brasil	2378	2940	6335	6882	5295
Chile	844	794	976 e	976	1010 e
Colombia	302	845 e	753 e	902	1037 e
Ecuador	302	257	182	212	232
Guayana	17	25	5	3	3
Paraguay	76	57 e	82	80	107
Perú	2192	3121	s.i.	827 e	506 e
Surinam	s.i.	53 e	53	80	75 e
Uruguay	382	210	212	219	198 e
Venezuela	433	424	975 e	964 e	1900
Sudamérica	11880	12960	14440	14410	12930

Fuente Original: ACDA: WMEAT 91/92, 1994; s.i. = sin información; e = estimación.

¹⁹² Arellano Gramunt, Julio, *Amenazas globales*, pp. 111-112, Centro de Estudios e Investigaciones Militares, 1ª edición, Santiago de Chile, diciembre del 2006.

¹⁹³ Rojas Aravena, Francisco^a, *El proceso de asignación del gasto militar en América Latina*, en Rojas Aravena, Francisco et al, *Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves*, op. cit., p. 19. Véase además en el Apéndice Estadístico y Metodológico series estimadas de Gasto Militar en América Latina 1960 – 2005, como porcentaje del Producto Interno Bruto.

Cuadro N° 2.6

Sudamérica: Gasto Militar 1981 – 1991

(Como porcentaje del PIB)

Países / Años	1981	1985	1989	1990	1991
Argentina	3,8	3,8	3,5	2,6	1,9
Bolivia	3,3	s.i.	3,6	3,5	2,4
Brasil	0,7	0,8	1,5	1,7	1,3
Chile	3,8	4,1	3,4	3,6	3,4
Colombia	1,0	1,6	2,0	2,3	2,6
Ecuador	3,4	2,8	1,8	2,1	2,1
Guayana	4,4	8,5	1,9	1,3	1,0
Paraguay	1,5	1,1	1,4	1,3	1,7
Perú	4,2	6,5	s.i.	1,8	1,1
Surinam	s.i.	2,7	2,6	4,0	3,8
Uruguay	4,0	2,9	2,5	2,5	2,1
Venezuela	1,0	1,0	2,3	2,0	3,6
Sudamérica	1,9	2,0	2,0	2,0	1,8

Fuente Original: ACDA: WMEAT 91/92, 1994; s.i. = sin información; e = estimación.

En los Cuadros Nos. 2.5 a 2.8 he reproducido los datos que aporta para Sudamérica, en el período 1981-1991, el especialista en defensa y Doctor en Ciencias Políticas Francisco Rojas Aravena. La fuente original, según este autor, procede de la información proporcionada por la *Agencia de Control de Armamentos y Desarme del Gobierno de Estados Unidos (ACDA)*.

Cuadro N° 2.7

Sudamérica: Gasto Militar 1981 – 1991

(Como porcentaje del Gobierno Central)

Países / Años	1981	1985	1989	1990	1991
Argentina	14,8	12,4	23,7	42,1	26,0
Bolivia	19,8	s.i.	21,5	18,8	12,8
Brasil	2,6	2,1	1,4	2,1	s.i.
Chile	11,9	11,4	s.i.	13,1	12,2
Colombia	6,9	10,1	13,0	20,0	20,5
Ecuador	19,9	16,9	11,8	12,9	14,8
Guayana	5,6	7,5	3,3	1,7	2,1
Paraguay	13,2	11,9	14,9	14,0	8,9
Perú	19,0	36,8	s.i.	16,5	12,4
Surinam	s.i.	5,4	5,4	5,3	s.i.
Uruguay	15,4	10,6	8,7	9,1	11,2
Venezuela	3,2	4,5	9,9	8,9	18,2
Sudamérica	7,1	6,0	2,8	3,9	5,3

Fuente Original: ACDA: WMEAT 91/92, 1994; s.i. = sin información; e = estimación.

Cuadro N° 2.8

Sudamérica: Soldados 1981 – 1991

(En Miles)

Países / Años	1981	1985	1989	1990	1991
Argentina	155	175	95	85	70
Bolivia	26	28	30	30	33
Brasil	450	496	319	295	295
Chile	116	124	95	95	90
Colombia	65	66	91	110	110
Ecuador	34	43	46	53	53
Guayana	7	7	4	4	4
Paraguay	15	14	16	16	16
Perú	157	128	110	125	123
Surinam	1	2	4	4	4
Uruguay	28	30	27	25	25
Venezuela	55	71	75	75	73
Sudamérica	1109	1138	912	917	896

Fuente Original: ACDA: WMEAT 91/92, 1994; s.i. = sin información; e = estimación.

La revisión de algunas series de datos para los años considerados en los Cuadros Nos. 2.5 al 2.8 nos revela ciertas dificultades de interpretación en el sentido de que las tendencias no siempre parecen coincidir. De este modo cabe reconocer que la elección de uno u otro indicador parece determinar un resultado distinto, si bien la proporcionalidad en cuanto al gasto en defensa y tamaño de los países parece mantenerse dentro de ciertos rangos definidos.

En el nivel agregado y para Sudamérica como total, el Cuadro N° 2.5 muestra el gasto militar expresado en US \$ millones con una tendencia al alza hasta fines del período y luego una leve disminución. Las diferencias observadas en este mismo cuadro y para los países seleccionados en este trabajo, reflejan la idea o apreciación antes expuesta de que las tendencias no coinciden.

Las cifras para Argentina, por ejemplo, señalan una evolución constante, mientras que los dos últimos años del período, 1990 y 1991, revelan una tendencia a la disminución. Chile, por otra parte, que muestra un nivel de gasto militar absoluto casi seis veces menor al de Argentina, tuvo en el lapso indicado un comportamiento de tendencia al alza. En el caso de Colombia, se aprecia una tendencia más bien oscilante al alza, con montos de gasto más o menos similares al caso chileno. Los datos para Perú, finalmente, merecen ciertas dudas debido a los niveles de gasto absoluto en la primera mitad del decenio, que creció desde US \$ 2192.- millones a US 3121.- millones, para a fines del período bajar abruptamente a sólo US \$ 506.- millones estimados.

En el promedio para Sudamérica y utilizando el gasto militar como porcentaje del PIB, la tendencia parece más estable, como se aprecia en el último renglón del Cuadro N° 2.6 siguiente y en que dicho porcentaje estuvo cercano al 2,0% del PIB. Sin embargo, el examen de este indicador presenta cierta similitud con el indicador de gasto anterior en cuanto a que las tendencias por países y en particular para los casos de Argentina, Chile, Colombia y Perú, no coinciden. Chile y Argentina mantuvieron un porcentaje de gasto militar con respecto al PIB más o menos similar y cercano al rango 3,5% - 3,8% durante casi toda la década, pero al final de la misma la baja en el caso argentino es evidente, con apenas un 2,6% en 1990 y un 1,9 % en 1991. Las tendencias comparadas entre Colombia y Perú, en el mismo Cuadro N° 6, nos revelan un sentido opuesto: al alza en el caso colombiano y a la baja en el peruano. Además, las magnitudes de porcentajes de estos dos países y con respecto a Chile y Argentina fueron muy diferentes y de manera significativa.

Los gastos militares como porcentaje del presupuesto gubernamental complican aún más el análisis de tendencias. Según el Cuadro N° 2.7 en el nivel continental se destaca una fuerte caída desde un 7,1% en el año 1981 a un 2,8% en el año 1989, para luego marcar una fuerte recuperación hacia el año 1991 con un 5,3%. De los países en estudio, Chile y Colombia presentan bajo este enfoque una tendencia más o menos similar a la del Cuadro N° 2.5, con un comportamiento levemente oscilante al alza desde los años 80 a los 90, pero más marcado en el caso de Colombia. Los ciclos son más marcados aún en los casos de Argentina y Perú, lo que intuye se requiere una explicación profunda de las razones que pudieron motivar este tipo de trayectorias.

En el último Cuadro N° 2.8 de esta serie de antecedentes, se anota el número de soldados registrados en los mismos años referidos para el período seleccionado. Quizás más que la tendencia, llama poderosamente la atención el bajo número de soldados anotados para Argentina en los años 90, país de un tamaño mucho mayor a Perú, Chile y Colombia en cuanto a territorio. Si bien en los años 80 Argentina mantuvo un número de efectivos superior a los otros tres países mencionados, la situación cambió en 1990 y 1991. Chile también marcó una tendencia a la baja, pero con tasas de crecimiento menores que en el caso argentino, al igual que Perú que

mostró una fuerte disminución seguida de estabilidad. Colombia, en tanto, fue el único de estos cuatro países que registró una constante y hasta significativa alza en el número de soldados. En el nivel sudamericano, la tendencia de las cifras de personal militar es a la baja en este período.

Las estadísticas antes expuestas merecen ciertas consideraciones que es necesario aclarar y que dicen relación con su representatividad. La cuestión es: ¿Qué representan estas cifras?. Un aumento en el gasto militar no involucra necesariamente una mayor adquisición de armamentos, por cuanto algunas partidas nuevas o eventuales que suelen incluirse en los presupuestos militares están orientadas a solventar programas de ayuda a la población civil, colaboración con tropas para las Naciones Unidas en misiones de paz o simplemente mejoras en el nivel de remuneraciones del personal. Del mismo modo, una disminución en el gasto militar no necesariamente podría involucrar menos compra de armamentos, sino simplemente una reducción de programas del área social a cargo de las Fuerzas Armadas.

En el caso argentino, siguiendo a la profesora Rut Diamint del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Buenos Aires, la asignación de recursos al sector defensa se observa como un juego de suma cero, es decir, unos ganan a costa de lo que pierden otros. Esta visión se asocia a la idea de establecer las partidas de gasto militar en función del comportamiento de la macroeconomía, los problemas inflacionarios y los mecanismos de ajuste. Este proceso de asignación involucra la participación una serie de actores de la sociedad civil, en particular de parlamentarios, funcionarios de gobierno y oficiales de las Fuerzas Armadas. La discusión respecto de la relación gasto-seguridad concluyó, en los primeros años de la década de los años 90, en que un mayor gasto militar no tiene un equivalente directo en mayor nivel de seguridad.¹⁹⁴

¹⁹⁴ Véanse: (a) Rojas Aravena, Francisco^a, *El proceso de asignación del gasto militar en América Latina*, op. cit., pp. 35-36 y (b) Diamint, Rut, *Gasto militar y ajuste económico en Argentina*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, op. cit. p. 177.

El mundo civil argentino, por otra parte, ha mostrado su sensibilidad por la información recibida a través de los medios de prensa sobre la asignación de recursos correspondientes a la defensa nacional. En el Cuadro N° 2.9 se detallan resultados de una encuesta realizada y que muestra la percepción que los militares, como grupo social, generan en la sociedad civil. En los tres años que abarcó dicho estudio la tendencia mejoró desde inicios de la década de los 90 y la autora explica que, además, el rol de las Fuerzas Armadas en la sociedad tiene una mayor aceptación en cuanto a defensa del territorio, como garante de la seguridad y en su contribución al desarrollo de la política exterior.¹⁹⁵

Cuadro N° 2.9

Imagen de los militares como grupo social
(Argentina 1991-1993)

Años	1991	1992	1993
Percepción			
Positiva	10	10	26
Regular	32	31	20
Negativa	58	46	21
No sabe / No contesta	0	13	33

Fuente: Diamint, Rut, *Gasto militar y ajuste económico en Argentina*, op. cit., p 176. La fuente original allí indicada es Mansilla, Delich y Asociados.

En el caso de Colombia, un estudio relacionado con investigaciones comparativas de gasto militar latinoamericano ha establecido su foco de atención en cuatro causas determinantes: (a) los elementos internos y externos; (b) los actores relevantes que intervienen en el programa de asignación; (c) el proceso de entrega de recursos bajo la perspectiva institucional y legal; (d) las magnitudes aportadas al sector defensa y sus tendencias más significativas.¹⁹⁶

¹⁹⁵ Diamint, Rut, *Gasto militar y ajuste económico en Argentina*, ibid., p. 176.

¹⁹⁶ Reveiz Roldán, Edgard; Torres Velasco, Javier y Hurtado Lozano, Mónica, *Reforma política y proceso de decisión sobre el gasto de seguridad en Colombia: una economía para la paz (1990-1993)*, en Rojas Aravena, Francisco et al, *Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves*, op. cit., p. 209.

Entre los elementos internos de asignación de recursos a defensa en el caso de Colombia, cabe destacar los conceptos de *ética* y *mesocontratos*, que tendrían su raigambre en una tradición hispánica colonial de disputa por el control del Estado y los puestos públicos de parte de los partidos políticos, sumado a un contexto geográfico complejo, de difícil acceso en materia de transporte y una economía exportadora de café. Las decisiones sobre el presupuesto de defensa, hasta antes del año 1991, siguieron una ética de la concesión y con ausencia de transparencia en la información, en que los grupos proteccionistas influyeron en las decisiones erigiendo barreras a la entrada y salida de eventuales competidores.¹⁹⁷

Los *mesocontratos* corresponden a formas de acuerdos entre actores representantes del Estado y sectores de la ciudadanía relacionados con economías regionales, en la determinación de privilegios o incluso ayudas especiales en épocas de crisis. Este particular sistema de asignación mantuvo históricamente una más que aceptable estabilidad política, económica y social que, a partir de la década de los años setenta, se vio interrumpida producto de una crisis hegemónica que se tradujo en el debilitamiento de la autoridad y legitimidad del hasta entonces exitoso clientelismo. En materia militar, el mesocontrato se caracteriza por una tendencia al crecimiento del presupuesto en defensa al formalizarse algún pacto de carácter nacional, mediante acuerdos que establecen el rol de las Fuerzas Armadas en un nuevo sistema político determinado por la Carta de 1991 y que fuera establecida por una Asamblea Constituyente.¹⁹⁸

En lo concerniente a las cifras o magnitudes de gasto en defensa, Colombia mantuvo un nivel de participación significativa en las últimas dos décadas que precedieron al año 1993. Sin embargo, el examen de los datos expresados como porcentaje de gasto militar con respecto al PIB y efectuado por autores especializados establece las siguientes conclusiones: (i) Colombia ha mantenido Fuerzas Armadas de tamaño medio al comparar con otros países de América Latina; (ii) el gasto militar colombiano creció en las décadas de los años 80 y 90 en respuesta al narcotráfico, la

¹⁹⁷ Ibid., p. 210.

¹⁹⁸ Reveiz Roldán, Edgard; Torres Velasco, Javier y Hurtado Lozano, Mónica, *Reforma política y proceso de decisión sobre el gasto de seguridad en Colombia: una economía para la paz (1990-1993)*, op. cit., pp. 212-215.

guerrilla y la delincuencia organizada; (iii) la evolución del gasto militar se explica más por las necesidades relacionadas con el orden interno más que por asuntos de carácter político estratégico con países limítrofes y (iv) la inversión de las Fuerzas Armadas ha sido posible gracias a la obtención de recursos provenientes principalmente del sector externo (más del 80% de las Fuerzas Militares y más del 50% de la policía), como se explicó, siguiendo la lógica financiera comentada de la ética del buen pagador.¹⁹⁹

En el caso chileno, el gasto militar asignado a comienzos de la década de los años 90 se fundamentaba en lo que el analista en defensa Francisco Rojas Aravena denomina *criterios histórico y jurídico* de asignación. El primero de estos se refiere a un mecanismo rutinario que establece ciertos montos siguiendo una lógica de sistemas, en que las cifras en juego pueden aumentar o disminuir de acuerdo a la coyuntura nacional e internacional. Así, las restricciones financieras relacionadas con el comportamiento de la economía chilena actúan como un freno respecto a la tendencia histórica, mientras que un aumento en las percepciones de amenaza, especialmente de países vecinos, provoca el efecto contrario. Por otra parte, los elementos jurídicos o fórmulas legales presentes en el proceso de asignación tienden a consolidar la tendencia histórica.²⁰⁰

Al margen de la posición que la opinión pública chilena pueda mantener y para determinados momentos coyunturales, la realidad señala que la asignación presupuestaria del gasto militar en Chile es bastante compleja y hasta burocrática. En las decisiones tienen participación directa e indirecta una serie de instituciones relevantes y un sin número de autoridades que dan su opinión o, eventualmente, hacen valer sus derechos a recibir determinadas sumas de dinero. En Chile intervienen, entre otros organismos: el *Consejo Superior de la Defensa Nacional* (CONSUDENA); el Consejo Superior de Seguridad Nacional (CONSUSENA); el *Estado Mayor de la Defensa Nacional*, la *Junta de Comandantes en Jefe* y el *Consejo de Seguridad Nacional*. Entre las personalidades que participan en unas u

¹⁹⁹ Ibid., p. 219-220.

²⁰⁰ Rojas Aravena, Francisco^b, *Chile y el gasto militar: un criterio histórico y jurídico de asignación*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, op. cit., p. 241.

otras de estas instituciones están: el Presidente de la República; el Ministro de Defensa Nacional; el Ministro de Relaciones Exteriores; el Ministro de Hacienda, los Comandantes en Jefe del Ejército, Marina y Aviación; el Director de Fronteras y Límites; el Presidente del Senado, el Presidente de la Corte Suprema, el Director General de Carabineros, entre otros.²⁰¹

En la década de los años 80 e inicio de los 90, las cifras sobre el gasto militar chileno, visto tanto como porcentaje del producto como porcentaje del gasto central, no parecen tener una tendencia clara. En el Cuadro N° 2.10 se anotan datos estimados por los profesores Guillermo Patillo, Carlos Villar y el reporte de ACDA.²⁰²

Las cifras del cuadro N° 2.10 muestran una tendencia descendente según el profesor Villar, tanto en lo referente al gasto como tanto por ciento del Producto como en el porcentaje del gasto del gobierno central. En el primer caso el descenso es más bien leve, mientras que en el segundo la caída es más pronunciada. Los datos que aportan el profesor Patillo y el Reporte de ACDA muestran un mayor nivel de gasto porcentual con respecto al Producto en la primera mitad de la década, con una leve baja hacia la segunda mitad. La tendencia del ACDA, respecto al porcentaje de gasto con relación al gasto gubernamental parece marcar leves oscilaciones y un comportamiento oscilante en torno al 12% aproximadamente.

Cuadro N° 2.10

Gasto Militar en Chile 1980-1991

Años Fuentes /	<i>Como porcentaje (%) del Producto</i>			<i>Como porcentaje (%) del gasto del gobierno central</i>	
	VILLAR	PATILLO	ACDA	VILLAR	ACDA
1980	3,83	3,86	s.i.	18,8	s.i.
1981	3,65	3,78	3,80	15,5	11,9
1982	4,23	4,39	4,30	16,0	12,5
1983	4,01	4,18	4,20	15,5	12,7
1984	3,84	4,25	4,20	14,6	11,9
1985	3,62	4,22	4,10	13,6	11,4
1986	3,60	4,05	3,60	13,8	10,9
1987	3,21	3,66	4,50	13,1	14,3
1988	3,27	3,65	4,00	13,6	12,7
1989	3,33	3,64	3,40	13,1	s.i.

²⁰¹ Ibid., pp. 249-253.

²⁰² Ibid., pp. 258-259.

1990	2,30	3,41	3,60	10,9	13,1
1991	s.i.	s.i.	3,40	s.i.	12,2

Fuentes originales en la referencia citada: (a) Guillermo Patillo, *Evolución y estructura del gasto de las fuerzas armadas de Chile 1970-1990*, en *Fuerzas Armadas y Sociedad*, FLACSO-Chile, Vol. VII, N° 2, abril-junio 1992, pp. 1-13, Santiago, 1992; (b) Carlos Villar Roja, *Gasto militar, tema de reflexión*, en *Memorial del Ejército de Chile*, N° 439, pp. 102-122, 1992 y (c) ACDA reporta, 1994.

Nota: s.i. = sin información.

Un estudio sobre la asignación presupuestaria en el caso del Perú para las décadas 1970-1990 ha sido elaborado por Felipe Mac Gregor, José Luis Sardón y Juan Mendoza, quienes abordaron tres aspectos cruciales: los actores claves que elaboran el presupuesto militar, el comportamiento de dichos actores y el impacto macroeconómico del gasto militar en la sociedad peruana. Los elementos decisivos en la determinación de esta asignación de recursos se relacionan con tres funciones de tipo constitucional que las Fuerzas Armadas tienen como misión: (a) velar por la seguridad externa; (b) proporcionar seguridad interna en contextos de excepción; (c) contribuir al desarrollo económico-social y (d) colaborar con la llamada “defensa civil”.²⁰³

Los actores claves en el procedimiento de confección del presupuesto del gasto militar son, en el caso peruano, el Presidente de la República, las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Economía y Finanzas, el Consejo de Ministros y el Parlamento. Todos estos partícipes en el proceso de decisión están afectos a la normativa jurídica establecida en la Constitución del Perú. De manera parecida al caso chileno, una gran cantidad de autoridades se incluye en las listas de instituciones relacionadas con las Fuerzas Armadas y que, de algún modo, intervienen en el proceso de toma de decisiones: el Presidente del Consejo de Ministros; el ministro de Relaciones Exteriores; el ministro del Interior; el ministro de Defensa; el ministro de Economía y Finanzas; el Jefe del Servicio de Inteligencia Nacional; los Comandantes Generales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea; el Director General de la Policía; el Jefe del Instituto Nacional de Defensa Civil, entre otros.²⁰⁴

²⁰³ Mac Gregor, Felipe; Sardón, José Luis y Mendoza, Juan, *Perú y el gasto militar*, en Rojas Aravena, Francisco et al, *Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves*, op. cit , pp. 279-280.

²⁰⁴ Ibid., pp. 280-285.

En el orden interno, la conducta reflejada por los actores claves ha sido distinta, básicamente por la acción de grupos subversivos como Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru que, desde 1980, han provocado la reacción de los gobiernos que no sólo han debido enviar tropas a determinadas zonas del país sino que, además, han pedido que sean autoridades militares quienes se encarguen del gobierno civil.

2.4 Más mantequilla: Fuerzas Armadas y temas negativos de calidad de vida

La disyuntiva clásica que se nos presenta en los libros de economía respecto al hecho de que los recursos son escasos y se caracterizan por tener un uso alternativo en la sociedad, ejemplificada a través de la clásica elección entre *mantequilla* y *cañones*, puede plantearse también a las propuestas de asignación de dichos recursos al interior de las propias Fuerzas Armadas de cualquier país y, en particular, de países latinoamericanos.

En otras palabras, quienes tienen la responsabilidad de comandar y dirigir a las Fuerzas Armadas según el respectivo mandato constitucional, se ven enfrentados a políticas de desarrollo y con ello al logro de múltiples objetivos que dependen del nivel de recursos con que cuentan y la eficiencia con que puedan ser utilizados.

2.4.1 Orden Público Interno

Un primer aspecto sobre el cual la asignación de recursos no debe descuidarse se relaciona con el mantenimiento del orden público de parte de las fuerzas de interior de cualquier país. En América Latina, en general, se han verificado a lo largo de la historia innumerables sucesos de carácter conflictivo en que determinados grupos, como huelguistas, manifestantes políticos y hasta hinchas de un evento deportivo, transgreden las normas de sana convivencia y muchas veces transforman un acto cívico en una lamentable manifestación de desorden público.

Este tipo de comportamiento de las muchedumbres, sin considerar lo legítimo o ilegítimo de las aspiraciones de quienes participan en un mitin por ejemplo, suele tener consecuencias funestas en negocios, bienes de uso público y hasta personas inocentes que transitan por el lugar. La calidad de vida de algunos sectores urbanos de diversas ciudades latinoamericanas se ve seriamente afectada, por tratarse muchas veces de lugares emblemáticos a los que la costumbre o tradición consagró como lugares preferidos para realizar todo tipo de eventos populares.

La asignación de recursos en la esfera policíaca cuyo fin es mantener del orden público en contextos multitudinarios cabe, ciertamente, dentro del ámbito de lo que la literatura económica ha teorizado como “mantequilla”. Esto, a pesar de que de hecho resulta casi inevitable que, ante eventuales explosiones de violencia popular, las fuerzas de orden deban aplicar una determinada *represión legítima*, por discutible que se conciba este último concepto, con el objeto de que se produzcan desgracias o tragedias peores ante la alternativa de no hacer nada o de *laissez faire*.

En el caso de los eventos deportivos, una fuente de la literatura especializada en movimientos sociales nos advierte que el tema del comportamiento colectivo se halla sesgado por el impacto de acontecimientos dramáticos como los observados en el estadio Heysel de Bruselas (año 1985), por la actuación violenta de los “hooligans”. El sesgo se daría en el sentido de que las multitudes son irracionales y agresivas en este tipo de eventos, lo que no parece tan evidente a la luz de datos estadísticos sobre incidentes violentos en el deporte, que en verdad serían relativamente poco frecuentes.²⁰⁵

Sin embargo, la muerte o accidentalidad de personas en eventos deportivos, sumados a desórdenes que provocan temor y perjuicios materiales por montos importantes, vistos en una perspectiva de más largo plazo en nuestra América Latina, obliga a replantear preguntas como ¿Se asignan suficientes recursos a la prevención de desórdenes?, ¿Se controlan eficientemente las manifestaciones violentas multitudinarias de eventos deportivos?. Javaloy, Rodríguez y Esteve han planteado lo siguiente:

²⁰⁵ Javaloy, Federico, Rodríguez, Alvaro y Esteve, Espelt, op. cit., p. 164.

“Las emergencias surgen cuando una amenaza o peligro aparece en el área limitada del estadio y la posibilidad de escapar está muy restringida debido al escaso número o estrechez de las salidas. La amenaza puede ser el fuego, una explosión, un derrumbamiento o un peligro semejante. La conducta de la multitud atemorizada es a la vez centrífuga, puesto que los participantes tratan de evitar el lugar donde se ha generado el peligro y centrípeta., puesto que convergen hacia un punto (puerta o escalera) que puede salvarles de la amenaza”.²⁰⁶

Los desórdenes provocados por estudiantes que reclaman por la falta de atención a sus demandas académicas o financieras, corresponden a otro ejemplo en que la labor policíaca se ve enfrentada no sólo a la necesidad de material adecuado para mitigar los daños por las refriegas que suelen producirse, sino que además al buen uso de los recursos empleados. Las armas, las bombas lacrimógenas, los escudos y el uso de material disuasivo contra los estudiantes en general reviste cierto peligro, no sólo para los alumnos en protesta, sino también para civiles y vecinos que lamentablemente ven alterada su cotidianeidad.

En este tipo de acontecimientos, en los que se ven involucradas cada cierto tiempo las fuerzas de orden de los países latinoamericanos, resulta vital no sólo una asignación oportuna y suficiente en cantidad de este tipo de recursos de carácter agresivo, sino también el modo de uso. En pocas palabras, las autoridades que dirigen y tienen la responsabilidad de mantener el orden y resguardar los bienes materiales públicos y privados, así como la tranquilidad de los vecinos, también deben velar porque los procedimientos no se transformen posteriormente en desgracias que sean difíciles de sobrellevar.

En Argentina, más recientemente, puede ser citada una protesta en contra de la reelección del rector de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el señor Rubén Hallú. En el mes de diciembre del año 2009, se informaba de violentos incidentes producidos entre la policía, estudiantes de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) e integrantes de partidos políticos de izquierda. El reclamo de los universitarios era contra la votación de la asamblea universitaria que se realizó en un

²⁰⁶ Javaloy, Federico, Rodríguez, Alvaro y Esteve, Espelt, op. cit., pp. 167-168.

edificio anexo al Parlamento y que, previamente, había sido cercado con vallas en medio de un riguroso operativo de seguridad. Los manifestantes, con el objeto de derribar las vallas, desataron fuertes choques y arrojaron piedras y palos a los efectivos de la guardia de infantería, que reprimió a los provocadores con gases lacrimógenos, balas de goma y chorros de agua lanzados desde vehículos lanza agua. Según informó el Sr. Aníbal Fernández, jefe del Gabinete, varios policías sufrieron heridas y dos alumnos debieron ser hospitalizados.²⁰⁷

En Perú, por otra parte, en un día del mes de julio del año 2009, los habitantes de Lima se encontraron súbitamente con su capital militarizada. Esto ocurrió en respuesta a una nueva ola de huelgas y movilizaciones convocadas por cúpulas sindicales, en particular del sector de transportes, que protestaban en contra de la gestión del gobierno de Alan García. Con el objeto de resguardar la seguridad pública, se autorizó que las Fuerzas Armadas apoyasen la labor policíaca, en especial respecto a la protección de vías y negocios a la vista del público. Fue así como en Lima unos 1.200 soldados salieron a las calles, mientras que en el país la cifra alcanzó unos 3.500 efectivos, que se sumaron a unos 35.000 policías desplegados.²⁰⁸

En Colombia, durante la tradicional marcha Día del Trabajo celebrado el 1º de Mayo del año 2009 en Medellín, también se produjeron graves incidentes al término del mitin. Al evento asistieron unas 15.000 personas aproximadamente, que reclamaban por más empleo y dado que la ciudad mantenía uno de los índices de desocupación más altos del país, con un 18% para el mes de marzo. Si bien en el encuentro el sindicato de trabajadores de la industria tabacalera mostró una obra de teatro callejera, y que llamó mucho la atención de la civilidad presente, pues fueron representadas simbólicamente instituciones como las cooperativas de trabajo, los estudiantes, las multinacionales, los obreros y hasta figuras políticas como Hugo Chávez y Evo Morales, al término de la concentración en Avenida Oriental, se registraron varios choques entre un sector de los participantes y la policía antimotines. Una señora de 60 años, Amelia Gómez, resultó herida en una pierna, al

²⁰⁷ D.P.A., *Chocan activistas estudiantiles y policías frente al Parlamento argentino*, en latercera.com, s.p., lunes 14 de diciembre, 2009.

²⁰⁸ Cordero, Jaime, *Una nueva ola de protestas en Perú hace tambalearse al gobierno de García*, en elpais.com, s.p., Lima, Perú, jueves 9 de julio, 2007.

igual que otras cuatro personas entre las que se encontraba un agente del Escuadrón Antimotines. Además, fueron capturadas otras 21 personas, ocho adultos y trece menores, a lo que debió sumarse el costo de otras pérdidas materiales como vidrieras.²⁰⁹

2.4.2 Prevención y acción ante catástrofes

La labor de las Fuerzas Armadas en prevención de accidentes ciertamente cabe dentro de la asignación interna de más “mantequilla”, pues los esfuerzos están orientados a la ejecución de acciones sociales o comunitarias de carácter benéfico para la población. Cabe preguntarse respecto a este tipo de actividades si son o no suficientes los esfuerzos desplegados a través de los años y cual podría ser una cifra porcentual adecuada para una realidad como la de América Latina.

Las actividades de prevención no solamente corresponden a una labor que, en este sentido, pudiesen efectuar las policías del tránsito de las ciudades y carreteras al interior de los países en estudio. Las Fuerzas Armadas también participan y pueden mejorar aún más sus labores de prevención en actividades lúdicas en el mar, lagos, bosques, montañas e incluso dentro de zonas urbanas, en particular en eventos de carácter masivo y que revisten ciertos tipos de riesgo que son de difícil o casi nula percepción.

En lo que atañe a la polémica que significa cuánto dinero, cuantos recursos tanto físicos como humanos es conveniente y visto desde un punto de vista normativo, los gobiernos por medio de las Fuerzas Armadas dediquen a las actividades preventivas, resulta inevitable considerar los beneficios de una política bien concebida en tal sentido.

²⁰⁹ Gallo Machado, Gustavo, *Clamor por el empleo en la multitudinaria marcha del Día del Trabajo ayer en Medellín la gente exigió el cumplimiento de sus derechos laborales*, en diario El Colombiano, p. 13A, sitio de Internet elcolombiano.com, versión PDF, Medellín, Colombia, sábado 2 de Mayo, 2009.

2.4.2.1 Prevención de accidentes catastróficos fortuitos

Es en este punto de análisis que las ideas del Premio Nobel en Economía, Amartya Sen, parecen cobrar relevancia, en el sentido de que una actividad de entretenimiento o de sana convivencia, puede transformarse en una tragedia, si no se toman los resguardos oportunos. Cabe preguntarse, por ejemplo, qué elementos de bienestar o de calidad de vida se relacionan cuando un grupo de jóvenes va de excursión a un cerro, y de improviso se ven enfrentados a una tormenta de lluvia y nieve que, por la falta de algún equipo específico, se produce un accidente fatal.

El bienestar, en este caso negativo, está determinado por un conjunto de factores o variables que parecen entrecruzarse sin un sentido claro como lo aventura la teoría económica tradicional. En primer lugar, y estoy teorizando paradójicamente con un eventual ejemplo práctico, si los jóvenes no hubiesen avisado a la policía de su aventura y que, para colmo, sus equipos de telefonía móvil fallaran. Estamos ante fallas preventivas de parte de los jóvenes aventureros y, quizás también en parte, de la policía o las autoridades que no efectuaron suficientes esfuerzos publicitarios en esta materia.

En segundo lugar, tenemos que una actividad deportivo-recreativa, de sana intención y hasta recomendable, se transforma en una fatalidad por no contar con información apropiada del estado del tiempo. En tercer lugar, está el bienestar negativo de los parientes que, ante la ausencia inesperada de los jóvenes participantes, entran en un lapso de angustia por carecer de información de lo sucedido.

Por último, en cuarto lugar, está el tema del costo del rescate, la utilización de helicópteros, sistemas de radio, personal con un uso social alternativo importante y hasta el empleo de caballos entrenados para zonas de difícil acceso. Todo eso alguien debe que pagarlo y, ciertamente, ante la falta de un sistema de seguros que atienda este tipo de situaciones, o de cobro directo a los mal aventurados jóvenes, son los contribuyentes quienes aportan anónimamente los recursos necesarios y que nada tenían que ver con el problema suscitado. En abril del año 2008 se pagaba en Chile hasta \$ 1 millón por hora de vuelo a las empresas de rescate, más o menos entre US \$

1.700.- y US \$ 2.200.- que, en caso de rescate con un mínimo de tres horas de vuelo, el costo podía elevarse por sobre \$ 2 millones novecientos mil pesos chilenos.²¹⁰

En mi parecer, desde un punto de vista más bien práctico que contribuya a desarrollar políticas efectivas en torno al papel de las Fuerzas Armadas con relación a la calidad de vida de la población, no parece siempre oportuno dejar fuera del análisis algunos detalles. Un tema de bienestar como el de este ejemplo teórico, así como otros de interés similar, debe tratarse a través del estudio de grupo de variables que, influyendo en mayor o menor medida, determinan un enfoque más realista del problema.²¹¹

2.4.2.2 Prevención de delitos catastróficos

La educación en la escuela, en el hogar o en el trabajo, por otra parte, podría haberse integrado a este grupo de variables, puesto que si los jóvenes que pasearon y sufrieron la desgracia señalada hubiesen sido informados debidamente, nada malo tal vez habría ocurrido. La idea de delito catastrófico surge cuando el resultado de la acción de los victimarios conduce a la muerte de una o muchas personas. Por ejemplo, el atentado a las torres gemelas de la ciudad de Nueva York el día 11 de septiembre del año 2001, provocó la muerte y desaparición de alrededor de tres mil personas inocentes.

Algunos programas futuros de las propia Fuerzas Armadas, en particular de la policía, que permita una adecuada integración con la civilidad, han reforzado la intención de considerar elementos preventivos después de este hecho.

El enfoque preventivo había permitido a fines del siglo recién pasado, en el caso de Nueva York, reducir los delitos cometidos en contra de los ciudadanos hasta en un 35% en algunas zonas de la ciudad. Según relata en su libro Howard Safir, parte del

²¹⁰ Díaz Viveros, Ignacio, *Hasta \$ 1 millón por hora de vuelo facturan empresas de rescate*, en diario *El Mercurio*, sección Economía y Negocios, versión digital, dirección de Internet <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={10beda26-878f-4291-ab34-9133558a7015}>, Santiago de Chile, domingo 6 de abril del 2008.

²¹¹ Lamentablemente a veces hasta por un detalle se produce una desgracia.

trabajo habitual de la policía neoyorquina para reducir la venta y compra de drogas, se efectuó bajo un modelo conocido como NMI (*Iniciativa del Norte de Manhattan*). Recuperar las avenidas y lugares públicos era un tema, pero mantenerlos libres de oferentes y demandantes de droga, es otro. De acuerdo a esto, entre otras medidas establecieron métodos de tipo preventivo, como acordar con inquilinos de edificios de departamentos una interacción positiva entre administradores de inmuebles y los efectivos policiales, de modo que pudiesen ser resueltos casos de arresto a individuos eventualmente sospechosos:

“El *Programa de Aval de Transgresión* se diseñó junto con un equipo de abogados para que los inquilinos firmaran acuerdos y permitieran al NYPD arrestar por transgresión a quienes estuvieran en los inmuebles sin un a explicación legítima. Antes de hacer cualquier arresto, la policía debía comunicarse con quienes administraban el edificio. Para monitorear además escaleras, ascensores, vestíbulos y pasillos en las viviendas de interés social y en las calles de los vecindarios asolados por las drogas, se usaron Unidades de Rastreo y se instalaron cámaras de circuito cerrado, lo cual disminuyó la delincuencia hasta en un 35% en algunas zonas”.²¹²

En otro ámbito y relacionado con eventuales catástrofes que terminan con la muerte de personas, está la prevención de accidentes en las ciudades y zonas interurbanas. Esta es una actividad que requiere no sólo de una adecuada asignación de recursos, siendo parte indispensable a la vez de una buena política pública orientada a la mejora en el bienestar social. Las policías del tránsito cumplen, en este sentido, una importante labor social, al disponer de recursos, programas y deberes orientados a evitar que tanto conductores de vehículos como transeúntes cometan imprudencias que puedan provocar un trágico desenlace. Ciertamente es una actividad altamente integrada a la civilidad y dispuesta como un servicio necesario en cualquier sociedad del mundo.

En los países latinoamericanos, las policías del tránsito cumplen un importante rol, no sólo preventivo y con relación a los accidentes, sino también evitando robos de vehículos y efectuando estudios de seguimiento que permitan ir mejorando este servicio otorgado a la sociedad civil. En el caso del Perú, por ejemplo, la *División de*

²¹² Safir, Howard, Seguridad. Cómo proteger a su ciudad, su barrio y su familia., (Security: Policing Your Homeland, Your state, Your city, New York, s.a.), Planeta, 1ª Edición, p. 30, Buenos Aires, Argentina, 2004.

Policía de Tránsito (DIVPOLTRAN) es una institución especializada que está encargada de hacer cumplir las leyes, fiscalizando su cumplimiento y regulando el tránsito en los corredores conocidos como “Vías Rápidas” (es decir vías expresas, corredores viales, vías troncales, etc.), asegurar el transporte automotor y ferroviario, prevenir e investigar accidentes de tránsito y el robo de vehículos.²¹³

Del mismo modo, la conducción responsable es un tema que ha preocupado a las autoridades policiales argentinas, como lo demuestra la implementación de controles preventivos para evitar accidentes de tránsito a través de diversas instituciones ligadas al quehacer vial: Gendarmería Nacional, las policías provinciales, la *Agencia Nacional de Seguridad Vial* (ANSV) y Vialidad Nacional.²¹⁴

2.4.2.3 Prevención de catástrofes naturales, seminaturales y tecnológicas

Entre otras actividades que tanto la policía como otras ramas de las Fuerzas Armadas es deseable que participen con presencia creciente, reasignando de paso los recursos internos desde el área de “cañones” a la de “mantequilla” y en beneficio de la sociedad civil, están la de prevención y acción ante catástrofes naturales. Prevención, pues siempre es posible desarrollar y mantener en el tiempo programas que permitan a los grupos sociales percatarse de los riesgos con que la naturaleza actúa cada cierto tiempo. Acción, por cuanto la fuerza de la naturaleza en la mayoría de estos casos sobrepasa las posibilidades de evitar una destrucción de proporciones gigantescas.

La literatura especializada señala que las catástrofes pueden ser clasificados en tres categorías, dependiendo del peso o responsabilidad que les corresponde a factores físicos o humanos en su gestación. La primera categoría se refiere a *catástrofes naturales* propiamente tales. Es decir acontecimientos físicos extremos en los cuales la acción modificadora del ser humano es prácticamente nula o de pequeña

²¹³ Información obtenida desde el sitio de Internet www.pnp.gob.pe/dirtepol/7dirtepol/transito/inicio.html.

²¹⁴ Véanse: (a) Arriaga, Ernesto, *Por un manejo responsable*, y (b) -----, *Patrullaje en tres autopistas por la niebla*, ambos en diario *La Nación*, Argentina, versión electrónica, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1212776, días viernes 18 de diciembre, 2009 y jueves 24 de mayo, 2007, respectivamente..

incidencia en su gestación. Ejemplo de ello han sido los terremotos, las erupciones volcánicas y ciclones, eventos inevitables, de difícil predicción y un enorme poder de destrucción.²¹⁵

Una segunda categoría de catástrofes son aquellas conocidas como *catástrofes seminaturales*, como la contaminación atmosférica. En este caso, si bien la presencia de factores naturales tiene aparentemente un comportamiento más bien neutral, se transforma en un elemento negativo cuando la acción productiva del ser humano es llevada a gran escala, en que el consumo excesivo de la población y la eliminación de desechos de todo tipo provoca daños graves al medio ambiente.²¹⁶

Por último, una tercera categoría es la denominada *catástrofe tecnológica*, asociada precisamente al avance de las tecnologías y en las que el hombre es el responsable absoluto de su ocurrencia. En algunos de estos casos, particularmente los acontecidos al interior de fábricas, los más afectados por este tipo de accidentes son los obreros, empleados y ejecutivos que trabajan en esos lugares. Sin embargo, hay ejemplos claros que muestran graves consecuencias mayores y extendidas a toda una localidad, ciudad o zona de influencia. Entre los ejemplos que pueden ser citados están una filtración de gas tóxico en una fábrica de productos químicos en la ciudad de Bhopal en India, que afectó a unos 680 mil habitantes, y la famosa explosión de Chernobyl ocurrida a fines de los años ochenta en la ex Unión Soviética, cuyos efectos se hicieron sentir incluso en otros países de la Europa Occidental.²¹⁷

Si bien una adecuada discusión teórica respecto a las catástrofes naturales y el cuidado del medio ambiente excede con creces lo que hemos podido referir aquí, las Fuerzas Armadas de Chile ya han desarrollado iniciativas importantes que contribuyen al desarrollo nacional en esta materia. En particular, el Ejército de Chile a inicios del tercer milenio ha continuado estableciendo instancias de ayuda a

²¹⁵ Larraín N., Patricio y Simpson Housley, Paul, Percepción y prevención de catástrofes naturales en Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, Vicerrectoría Académica, primera edición, Andros Limitada, p. 22, Santiago de Chile, agosto de 1994.

²¹⁶ Ibid.. Las inundaciones en zonas urbanas, suelen ocurrir a su vez por el crecimiento de las ciudades hacia áreas peligrosas como laderas de cerros o donde existen construcciones que obstruyen el cauce natural de las aguas. Véanse pp. 22 y 67-68.

²¹⁷ Larraín N., Patricio y Simpson Housley, Paul, op. cit., p. 23.

personas que han sido afectadas por eventuales calamidades, ya sea a través de iniciativas propias, como la implementación de un sistema de Entrenamiento para Catástrofes en la Academia de Guerra (ACAGUE) o a través de un convenio con la ONEMI (*Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior*).²¹⁸

El convenio entre el Ejército de Chile y la ONEMI faculta al Director de la ACAGUE, en representación del Comandante en Jefe del Ejército, a celebrar acuerdos específicos respecto a toda actividad que, a futuro, permita desarrollar programas de ayuda en casos de desastres naturales. En este contexto de cooperación, es que en el mismo año 2002, y debido a los temporales que afectaron a las zonas central y sur del país, el Ejército dispuso de unos 5.000 hombres, así como diversos equipos tanto terrestres como aéreos, contribuyendo a evacuar población damnificada, ejecutando trabajos de contención de aguas lluvias, entregando raciones de alimentos, equipando albergues y distribuyendo vestuario y ropa de cama.²¹⁹

Algunos otros ejemplos, relativamente recientes respecto al momento de redactar estas líneas, han sido un ejercicio de evacuación en caso de tsunami en Iquique, el control de un derrame de petróleo en el río Cruces por parte de la Armada y el apoyo a los damnificados por la erupción del volcán Chaitén.

En el primer aporte antes mencionado, sobre alerta de tsunami, actuaron coordinadamente una serie de instituciones civiles, Carabineros, las Fuerzas Armadas y la Policía de Investigaciones, bajo la coordinación de la Dirección Regional de la ONEMI. Según su Director Regional, Luigi Ciocca, el comportamiento de la ciudadanía fue muy positivo. El reporte de Carabineros señaló que participaron aproximadamente unas 50.000 personas, entre estudiantes básicos, medios y de jardines infantiles, trabajadores de la *Zona Franca de Iquique* (ZOFRI), zona portuaria, así como de empresas públicas y privadas.²²⁰

²¹⁸ Cheyre Espinosa, Juan Emilio, Memoria del Ejército de Chile. Estructura y desarrollo de la fuerza. Desafío para un salto cualitativo., sin editorial, sin ciudad, p. 103, 2002.

²¹⁹ Cheyre Espinosa, Juan Emilio, op. cit., pp. 103-104.

²²⁰ -----, *Exitoso ejercicio de evacuación de tsunami*, en la dirección de Internet http://www.onemi.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2170&Itemid=1919191969, Santiago de Chile, martes 4 de noviembre, 2008.

En lo concerniente al derrame de petróleo en el río Cruces, comuna de Máfil, éste habría ocurrido por un accidente vehicular en el que un camión derramó dicho combustible tras ceder un puente de madera. Debido a ello personal de la Armada recuperó alrededor de 100 litros y procedió a la instalación de mangas de contención para recuperar lo máximo posible de lo que quedaba.²²¹

En cuanto a la erupción del volcán Chaitén, en febrero del año 2009, aún permanecían en el lugar bajo su propia responsabilidad un total de 25 personas catastradas por Carabineros. Al personal de esta institución se le dio orden de evacuar la ciudad para evitar riesgos innecesarios, por la porfía de algunos habitantes de continuar viviendo en una zona peligrosa.²²²

2.4.3 Delincuencia y acción policial

En la literatura sobre el tema se advierte claramente la importancia y relativa complejidad de algunos programas preventivos en materia de delincuencia y acción policial. Un primer aspecto característico de este tema es que la delincuencia no es un fenómeno exclusivo de los países pobres o en vías de desarrollo. Una segunda característica es que existe una amplia gama de delitos que va desde los más sencillos, diríamos los malos pensamientos que uno mismo pueda tener pero que no se concretan en hechos reales -las actitudes negativas-, hasta los de mayor gravedad, como crímenes intencionales e irracionales.

2.4.3.1 El fenómeno de la delincuencia

²²¹ -----, *Derrame de petróleo en río Cruces*, en la dirección de Internet http://www.onemi.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2345&Itemid=69, Santiago de Chile, domingo 4 de enero, 2009.

²²² -----, *Chaitén: informe consolidado del día*, en la dirección de Internet http://www.onemi.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2513&Itemid=1919191969, Santiago de Chile, viernes 20 de febrero, 2009.

La delincuencia constituye una de las principales dificultades que, en materia de calidad de vida, deben enfrentar multitudes de pobres, gentes de clase media y hasta personas de altos ingresos en América Latina. Si bien instituciones como el PNUD han desarrollado recientemente importantes esfuerzos con relación al concepto de desarrollo humano, la discusión sobre el tema y la elaboración de buena parte de la estadística relativa a los países del mundo, se ha orientado hacia variables como *ingreso, salud (expectativa de vida) y educación*, ciertamente fundamentales como ya he destacado en esta investigación, pero que no permiten estudiar en detalle el complejo tema delincuencial.

El fenómeno delictivo, de hecho, se relaciona fuertemente con las variables establecidas como prioritarias en la medición de la calidad de vida del PNUD: *ingreso, salud, educación*. Es factible pensar que la falta o carencia de ingresos regulares puede llevar a mucha gente a delinquir o aceptar trabajos de dudosa licitud. El mismo acto de delinquir en conciencia, aceptar robar por costumbre, tiene relación con una orden que proviene del pensar humano. En cierto sentido un delito se comete por una orden mental inadecuada que, en caso extremo, se puede traducir en un acto irracional como es el asesinato.

En una mirada bajo el enfoque de calidad de vida más estricto, hasta diría fundamentalista, el delinquir aleja sistemáticamente a los individuos, aún cuando se trate de pequeñas faltas como pillerías en encuentros deportivos, del verdadero sentido aristotélico de la virtud. Esta es una razón de más largo plazo de por qué es necesario actuar fuertemente en el terreno de la prevención, la explicación y el entendimiento, que las personas se percaten de que, aún cuando ganen más u obtengan la victoria a través de medios ilícitos -y más aún nadie los descubra-, en su fuero íntimo no habrán conseguido alcanzar el estado de felicidad espiritual por un logro lícito que sugiere el areté (*αρετε*)□ de los antiguos griegos.

En un estudio efectuado con anterioridad sobre calidad de vida, en el que estimé el número de noticias aparecidas en parte de la prensa chilena y ponderado por características como tamaño de la noticia, inclusión de fotos en blanco-negro o color, aparición en portada, etc. , los temas relacionados con legislación-justicia fueron los

que alcanzaron mayoritariamente el primer lugar de la distribución del puntaje de prioridad que la prensa seleccionada otorgó a las noticias relacionadas con delincuencia en Santiago de Chile entre los 12 meses comprendidos entre julio del año 1999 y junio del año 2000.

En lo que respecta a la segunda característica del tema de los delitos, la enorme variedad y distintos grados de gravedad que revisten, es posible una descripción generalizada de los más importantes. En un trabajo anterior he propuesto una clasificación de delitos que van desde menor a mayor gravedad, la cual puede ser útil para revisar algunos antecedentes generales disponibles sobre este tema para el caso latinoamericano. Una lista posible de tipos de delito es: (a) Asaltos, robos y estafas; (b) Tráfico de drogas, proveedores, consumidores y mercados; (c) Asesinatos y actos criminales y (d) Otros tipos de delitos.²²³

La revisión de noticias referentes a robos, asaltos y estafas lleva a meditar sobre una situación delicada y hasta lamentable desde el punto de vista del concepto de calidad de vida de la población. Es tal la cantidad y variedad de este tipo de fechorías menores, en el sentido de que no incluyen hechos de sangre, que da la impresión ha surgido no sólo una situación de delitos que se cometen eventualmente para adquirir alimentos y poder sobrevivir, sino también delitos relacionados con una forma de vida, es decir, con conductas repetitivas que se transforman en malas costumbres.

La impresión que surge respecto al fenómeno delictivo es que, por un lado, “todo lo que existe es susceptible de robo o estafa”, una especie de principio social de que ha obligado a centenares de miles de ciudadanos a vivir literalmente encerrados dentro de casas con rejas de protección y, por otro, la acción punitiva o correctiva de parte de quienes implementan políticas públicas en el área, parece condenada al fracaso.²²⁴

Los ejemplos prácticos sobre asaltos, robos y estafas que confirman esta apreciación son numerosos: robos millonarios de letreros de señales de tránsito; robos de carros

²²³ Montesino Jerez, José Leopoldo, Estudio socioeconómico sobre temas pendientes de calidad de vida en la Región Metropolitana 1999-2000, Universidad Santo Tomás, Escuela de Periodismo, Dirección de Investigación y Postgrado, RIL Editores, p. 214, Santiago de Chile, junio del 2003.

²²⁴ Ibid., p. 215.

de mercaderías en supermercados; bustos de héroes ubicados en la vía pública; piratería de libros y otros bienes que presentan propiedad intelectual; fraudes aduaneros de exportaciones falsas; cobros fraudulentos de reembolsos por consultas médicas; mujeres asaltadas en sus propios autos y numerosos asaltos a restaurantes, farmacias y viviendas, cometidos por malhechores cada vez más atrevidos.²²⁵

Los asesinatos y acciones criminales como atentados incendiarios con bombas molotov no constituyen mayoría, si bien muy probablemente son más llamativos en cuanto al impacto emocional que le provocan al público. Algunos de los ilícitos de mayor gravedad están relacionados con la prohibición del comercio y distribución de drogas o material relacionado con el mismo, como pasta base de cocaína, tema que en algunos países de América Latina adquiere mayor importancia por tratarse de países productores.

Desde el punto de vista de la calidad de vida, ciertamente, los crímenes constituyen hechos que determinan el peor escenario posible, resultando particularmente inaceptables cuando, además, se cometen por el robo de sumas insignificantes de dinero o por asuntos de poca importancia. Esta última situación, incluso, está cercana a otros tipos de actos ilícitos, los bautizados como “delitos estúpidos” por el eminente historiador y economista Carlo Cipola, que ha escrito: *Una persona estúpida es una persona que causa un daño a otra persona o grupo de personas sin obtener, al mismo tiempo, un provecho para sí, o incluso obteniendo un perjuicio.*²²⁶

Algunas interrogantes básicas que surgen a partir de estos antecedentes es: ¿Qué ha estado sucediendo con la delincuencia y la violencia en América Latina? ¿Qué rol cumplen las Fuerzas Armadas? ¿Se están asignando eficientemente los recursos

²²⁵ Montesino Jerez, José Leopoldo, op. cit., (2003), pp. 215-222..

²²⁶ Véanse: (a) Montesino Jerez, José Leopoldo, op. cit., (2003), pp. 238-252 y (b) Cipola, Carlo M., *Allegro ma non troppo*, Colección Libro de Mano, Grijalbo Mondadori, p. 66, Barcelona, España, 1996. Este autor explica que existen algunos estúpidos que causan daños leves y otros que causan daños terribles. Propone estar atentos y tener cuidado con los estúpidos. Anota que una persona inteligente puede llegar a determinar la lógica de un malvado, que actúa con racionalidad. Sin embargo, señala que el ataque de los estúpidos generalmente resulta imprevisto e irracional. Uno de los corolarios de la quinta Ley Fundamental de la estupidez humana, enunciada en su libro, es: “el estúpido es más peligroso que el malvado”. Véanse además pp. 73-85. Cabe la analogía con las palabras de Albert Einstein: “no estoy seguro de que el Universo no tenga límites, pero sí la estupidez humana”.

desde el punto de vista de las políticas públicas aplicadas para disminuir el consumo de drogas y estupefacientes?.

Las preguntas anteriores, si bien demasiado amplias, admiten algunas respuestas tentativas en al menos dos perspectivas: (a) histórica y (b) actual. Respecto a la primera y por razones de ordenamiento del material, en el capítulo 3 siguiente de la presente investigación se estudia con cierto detalle algunas tendencias y hechos de importancia ocurridos en el pasado, que han configurado o influido en la situación actual en materia de delincuencia, criminalidad, violencia e intervenciones militares cruentas en América Latina.

En lo que sigue de este apartado sólo comentaré algunos antecedentes bibliográficos relevantes desde una perspectiva más actual, que permita, en lo posible, aclarar las interrogantes antes planteadas.

2.4.3.2 Delincuencia en América Latina

La delincuencia en América Latina en los últimos años ha evolucionado desfavorablemente desde el punto de vista de la calidad de vida de la población. Hace algunos años, en 1999, el *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID) publicó un estudio de carácter socio-económico en que, con datos y antecedentes sólo relativos a delitos violentos, el daño o costo causado por estos -en términos monetarios- alcanzaba cifras de nivel macroeconómico realmente sorprendentes:

“En América Latina la violencia es extensa y tiene inmensos costos. Los indicadores más tradicionales ilustran su cuantía. En la región hay 140.000 homicidios cada año; cada latinoamericano pierde el equivalente a casi tres días anuales de vida saludable por causa de la violencia; 28 millones de familias son sujetas a hurto o robo en un año o, para decirlo en forma más contundente, 54 familias son robadas cada minuto, aproximadamente una por segundo”.²²⁷

²²⁷ Londoño, Juan Luis y Guerrero, Rodrigo, Violencia en América Latina. Epidemiología y costos., Red de Centros de Investigación de la Oficina del Economista Jefe, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Documento de Trabajo R-375, pp. 3 y 27-28, Washington, Estados Unidos, agosto de 1999.

Las gruesas cifras anteriores permitían entonces reconocer que el tema de la delincuencia había adquirido a fines del siglo pasado una connotación que no podía dejar indiferente a quienes deseaban aumentar el bienestar de la población. Si bien cada país de América Latina anotaba diferentes valores en los indicadores, algunas conclusiones alcanzadas a partir del estudio del BID permiten comprender de mejor modo lo que está sucediendo en esta materia. En líneas generales, se hablaba de una *epidemiología de la violencia*, concepto derivado de la terminología médica que, en su acepción clásica, describe las condiciones de tiempo, lugar y persona de ocurrencia de los fenómenos, identifica los factores de riesgo y cuantifica su importancia.²²⁸

La epidemiología clásica de la violencia, como si de tratara de una epidemia médica, aplica métodos de investigación similar a la comprensión del fenómeno delictivo. Las conclusiones más relevantes utilizando este enfoque y que resumen un trabajo de tres investigaciones semejantes aportadas por analistas especializados, referentes a las ciudades de México, Cali y Caracas, fueron: (a) las muertes por homicidio intencional ocurren con mayor frecuencia en las poblaciones jóvenes, en particular entre las edades de 15 a 34 años; (b) existe una notoria diferencia en cuanto al sexo de quienes cometen homicidios, siendo las tasas de las mujeres mucho más bajas que la de los hombres, aunque más altas al compararlas con estándares internacionales; (c) las muertes suceden con mayor frecuencia en horas de la noche y al amanecer y con mayor intensidad durante los fines de semana o en vísperas de días feriados; (d) las armas y el alcohol están fuertemente asociados a la ocurrencia de hechos de violencia, siendo las armas de fuego las más utilizadas, mientras que el uso de las armas corto punzantes alcanzó sólo el 15%; (e) la violencia ocurría en mayor proporción en poblaciones de bajos ingresos, en particular si se considera el sitio de residencia de la víctima más que el sitio de ocurrencia del hecho y (e) es importante tener en cuenta el contexto social en el que se mueve la víctima, pues las riñas y atracos son factores de riesgo para homicidios que afectaban a los hombres, mientras que la vivienda era factor de riesgo para las mujeres.²²⁹

²²⁸ Ibid., p. 28.

²²⁹ Londoño, Juan Luis y Guerrero, Rodrigo, op. cit., pp. 28-30.

La *epidemiología contextual de la violencia*, por otra parte, es un enfoque que además permite discriminar la importancia relativa de los distintos factores de riesgo y la contribución de estos a que ocurra la violencia. En esta visión de los acontecimientos violentos es fundamental detectar la importancia de la influencia del alcohol y la salud mental, el contexto cultural, el capital humano y social, así como el contexto macroeconómico.²³⁰

Un gran número de estudios sobre violencia y comisión de delitos en América Latina reconoce que la tendencia en su evolución a partir de la década de 1980 y hasta mediados de la primera década del siglo XXI ha ido en aumento. En su conjunto, América Latina y el Caribe mostraron una clara tendencia creciente a partir de 1980 (12,5 homicidios-año/ 100 mil habitantes), 1991 (21,3 homicidios-año / 100 mil habitantes) y 2006 (25,1 homicidios-año /100 mil habitantes). En el Cuadro N° 2..11 se comprueban estos y otros datos, proporcionados por la *Organización Panamericana de la Salud* (OPS) y publicados en un estudio de la Fundación Internacional FIIAPP, elaborado con la asistencia de la Unión Europea.²³¹

La revisión de la tendencia anterior revela una situación de *criminalidad explosiva*. De acuerdo a criterios establecidos por OPS, un índice de *situación normal* de criminalidad es aquel que se da en el rango de entre 0 y 5 (exclusive) homicidios por cada 100 mil habitantes al año, siendo posible tratar el problema con métodos convencionales. El rango entre 5 y 8 (exclusive) homicidios-año por cada 100 mil habitantes se considera una *situación delicada*, mientras que un valor por sobre los 8 homicidios-año por cada 100 mil habitantes corresponde a una *situación epidémica*.²³²

Cuadro N° 2.11

Evolución de la tasa de homicidios para América Latina y sus regiones (1980 – 2006, Homicidios al año por cada 100 .000 habitantes)

²³⁰ Ibid., p. 30.

²³¹ Kliksberg, Bernardo, Mitos y realidades sobre la criminalidad en América Latina. Algunas anotaciones estratégicas sobre cómo enfrentarla y mejorar la cohesión social., Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP) o de la Oficina de Coordinación del Programa EUROsociAL, Proyectos y Producciones Editoriales S.A., *Colección Documentos de Cohesión Social*, p. 5, sin ciudad, sin país, 2007.

²³² Kliksberg, Bernardo, op. cit., p. 5

Regiones	1980	1991	2006
<i>América Latina y el Caribe</i>	12,5	21,3	25,1
<i>América Latina</i>	12,8	21,4	25,3
<i>México</i>	18,1	19,6	10,9
<i>Centroamérica</i>	35,6	27,6	23,0
<i>Caribe Latino</i>	5,1	8,8	11,0
<i>Brasil</i>	11,5	19,0	31,0
<i>Países Andinos</i>	12,1	39,5	45,4
<i>Cono Sur</i>	3,5	4,2	7,4
<i>Caribe no Latino</i>	3,1	3,5	7,7

Fuente: Kliksberg, Bernardo, p. 5. El autor señala que la fuente original es Informes Anuales sobre el estado de la salud en las Américas, elaborado por la OPS.

De acuerdo a los datos del Cuadro N° 2.11 se desprende que la tasa de homicidios de América Latina triplica la epidémica, la tasa correspondiente a la de los países andinos, de un 45,6, más que la quintuplica y la tasa de los países del cono sur casi alcanza a la epidémica.

La comparación de la criminalidad entre América Latina y países o zonas del mundo desarrollado en el año 2006 resulta ampliamente desfavorable: la tasa de la región (25,1) es hasta cuatro veces mayor que la de Estados Unidos (6,4), casi 17 veces la de Canadá (1,5) y quintuplica el promedio de los países desarrollados.²³³

En lo que atañe a algunos países de América Latina y de acuerdo a información para el año 2006, el grupo con tasas de criminalidad más agudas incluye a Colombia (10 veces la epidémica), El Salvador (5 veces), Venezuela (4,25 veces) y Brasil (3,8 veces). Por debajo del umbral de los 8 homicidios-año por cien mil habitantes se hallan solamente Costa Rica, Cuba, Perú, Argentina, Chile, Uruguay y algunas de las islas.²³⁴

Cuadro N° 2.12

Tasas de homicidios por países de la región en 2006
(Número de homicidios por cada 100.000 habitantes)

Países	Tasas	Países	Tasas
América Latina y el Caribe	25,1	Cono Sur	7,4
América Latina	25,3	Argentina	6,8
México	10,9	Chile	5,3
Istmo Centroamericano	23,0	Paraguay	18,4
Belice	22,6	Uruguay	5,2
Costa Rica	6,5	Caribeño-latino	7,7

²³³ Ibid., pp. 5 y 6.

²³⁴ Kliksberg, Bernardo, op. cit., p. 6.

El Salvador	43,4	Anguila	-----
Guatemala	24,2	Antigua y Barbuda	8,0
Honduras	-----	Antillas Neerlandesas	-----
Nicaragua	13,3	Araba	-----
Panamá	13,7	Bahamas	16,4
Caribe Latino	11,0	Barbados	10,5
Cuba	5,8	Dominica	3,8
Guadalupe	1,4	Granada	2,1
Guayana Francesa	-----	Guyana	17,9
Haití	18,6	Islas Caimán	4,3
Martinico	2,7	Islas Turcas y Caicos	-----
Puerto Rico	18,7	Islas Vírgenes (EUA)	28,8
República Dominicana	8,1	Islas Vírgenes (RU)	10,5
Área andina	45,4	Jamaica	0,2
Bolivia	-----	Montserrat	6,3
Colombia	84,6	Saint Kits Nevis	13,0
Ecuador	16,1	San Vicente y las Granadinas	11,3
Perú	4,5	Santa Lucía	20,1
Venezuela	34,1	Suriname	5,7
Brasil	31,0	Trinidad y Tobago	10,5

Fuente: Kliksberg, Bernardo, op. cit., p. 7. El autor señala que la fuente original es Situación de salud en las Américas. Indicadores básicos 2006, Organización Panamericana de la Salud. Las fuentes no aclaran que países se incluye en el denominado Cono Sur.

En el Cuadro N° 2.12 se aprecian más en detalle los datos correspondientes a homicidios en el año 2006 por cada 100 mil habitantes para los países de América Latina. Cabe señalar que, según el autor, los datos pueden contener significativos márgenes de subestimación, al contrastar con investigaciones como las de Buvinic y Morrison (BID, 1999), que han calculado tasas brutas de homicidio al año superiores a las oficiales para ciudades como Río de Janeiro (63,5 c/100.000 h.), Cali (112,0 c/100.000 h.) y Caracas (76,0 c/100.000 h.).²³⁵

Las cifras contenidas en el Cuadro N° 2.12 permiten distinguir con más detalle la situación subcontinental en materia de homicidios. El país con la tasa más alta es Colombia (84,6), seguido de El Salvador (43,4), Venezuela (34,1) y Brasil (31,0). Argentina (6,8), Chile (5,3), Uruguay (5,2) y Perú (4,5) son países que, por el contrario, muestran bajas tasas de homicidios.

Una particularidad que no muestran directamente las cifras agregadas es el crecimiento en Centroamérica de grupos de jóvenes delincuentes conocidos como “maras”. En este caso existen dudas sobre las verdaderas dimensiones que han

²³⁵ Kliksberg, Bernardo, op. cit., p. 6, véase allí el Gráfico 1. La fuente original es Buvinic, M. y Morrison, A., Notas técnicas: prevención de la violencia, Nota técnica N° 2, Washington DC, BID, 1999.

adquirido estas bandas delictivas, estimándose que la suma de las cifras de Honduras, El Salvador, México, Guatemala y Nicaragua, la cifra podría alcanzar entre los 50.000 y 305.000 individuos.²³⁶

Los costos económicos de la violencia en general para los países de la región pueden dividirse en contables o directos y costos no monetarios o económicos. Los costos directos incluyen el valor de los bienes y servicios requeridos en acciones tendientes a evitar la violencia (refugio temporal, hospedaje a mujeres y niños víctimas de abuso), por atención médica o tratamientos a las víctimas salas de emergencia, hospitalización, consulta médico-dental, más los gastos en la captura y castigo de los autores (gastos de policía, sistema judicial, mantenimiento de prisiones y procesos judiciales).

Los costos no monetarios, por otra parte, corresponden básicamente a los efectos sobre la salud que no necesariamente provocan una mayor demanda en servicios médicos. Entre ellos están los asociados al aumento en morbilidad y mortalidad por homicidio y suicidio, el abuso del alcohol y drogas, más los desórdenes depresivos. El concepto técnico utilizado para estimar este tipo de costos es el de *Años de vida ajustados por incapacidad* (AVAD), que se pierden por agresiones violentas. El Banco Mundial efectuó una estimación determinando que sólo la violación sexual y las agresiones domésticas causan una pérdida de nueve millones de AVAD en el mundo al año, lo que es mayor a la pérdida por todos los tipos de cáncer que afectan a las mujeres. Otros estudios aportados por diferentes autores muestran pérdidas de AVAD por la violencia social importantes: en El Salvador 178.000 AVAD por muertes violentas en 1995; en Río de Janeiro 163.136, en todo el Perú, 60.793; en Ciudad de México, 57.673, etc.²³⁷

²³⁶ Ibid., pp. 7 y 8.

²³⁷ Morrison, Andrew; Buvinic, Mayra y Shifter, Michael, *América violenta: factores de riesgo, consecuencias e implicaciones para las políticas sobre la violencia social y doméstica*, en Frühling, Hugo, Tulchin, Joseph S.; Golding, Heather A. et al, Crimen y violencia en América Latina (Crime and Violence in Latin America), colección *Seguridad Ciudadana, Democracia y Estado*, Tierra Firme, serie Continente Americano, Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, véanse pp. 122 y 136-137, Colombia, 2005.

Los costos económicos examinados desde el punto de vista macroeconómico confirman la opinión de que la delincuencia es un tema prioritario tanto en el corto como largo plazo en diversos países de América Latina. Autores como Bernardo Kliksberg, Andrew Morrison, Mayra Buvinic y Michael Shifter han comentado el Cuadro N° 2.13 elaborado originalmente en diapositivas por Juan Luis Londoño para una presentación en un seminario de promoción de la coexistencia ciudadana, organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo en Cartagena, Colombia, el día 14 de marzo de 1998.

El Cuadro N° 2.13 utiliza un tipo de medición distinta al AVAD, pero de igual modo permite apreciar la relevancia de las cifras en juego. Las cifras superiores a un 4% ó 5% del PIB indicadas sorprenden sobre todo si se toman en cuenta algún punto de referencia. Por ejemplo, el 0,6% de promedio del PIB destinado a la investigación anualmente en un país latinoamericano como Chile entre 2000-2005 y el 2,7% que destina Estados Unidos al mismo fin. Vemos en este cuadro que la suma porcentual de los diversos costos supera con creces lo destinado también en porcentaje a investigación incluso en Estados Unidos.²³⁸

Cuadro N° 2.13

Costos económicos de la violencia social en seis países de América Latina
(Porcentaje del Producto Interno Bruto de 1997)

Costo	Brasil	Colombia	El Salvador	México	Perú	Venezuela
<i>Pérdidas en Salud</i>	1,9	5,0	4,3	1,3	1,5	0,3
<i>Pérdidas materiales en Salud</i>	3,6	8,4	5,1	4,9	2,0	9,0
<i>Imponderables</i>	3,4	6,9	11,5	3,3	1,0	2,2
<i>Traslados</i>	1,6	4,4	4,0	2,8	0,6	0,3

Fuente: Véase el mismo cuadro en (a) Morrison, Andrew; Buvinic, Mayra y Shifter, Michael, op. cit., p. 139 ó bien en (b) Kliksberg, Bernardo, op. cit., p. 9. La fuente original es Londoño, Juan Luis, Epidemiología de la violencia urbana. Diapositivas Seminario Coexistencia Ciudadana, BID, Cartagena, Colombia, 14 de marzo de 1998.

El Cuadro N° 2.13 incluye además otra categoría o renglón dentro de los costos de nivel macroeconómico, en que parece mezclar los directos con los indirectos, como es el de “Imponderables”. Este se refiere a la suma que los ciudadanos están dispuestos a pagar (*indirecto*) para vivir sin violencia -se desprende que no la suma que pagan efectivamente-, el pago de rescates a secuestradores y sobornos por

²³⁸ -----, PNUD: *Brasil lidera gasto en investigación y desarrollo en la región; lo secunda Chile*, en diario La Segunda, p. 27, Santiago de Chile, miércoles 5 de diciembre del 2007.

extorsión (*directos*). En la tabla citada por Bernardo Kliksberg este renglón se tradujo como “Intangibles” (o invisibles), entendidos como “*la sensación de inseguridad, el miedo, el terror y el deterioro de la calidad de vida*”.²³⁹

2.4.3.3 Acción policial

La acción policial respecto del fenómeno delincuencial puede entenderse al menos de dos maneras: (a) *acción preventiva* y (b) *acción de respuesta*. El énfasis o proporción que las fuerzas policiales otorgan respecto a las labores que corresponden a cada una de estas líneas de acción dependerá, probablemente, de las circunstancias que rodean la situación social del momento y las políticas públicas aplicadas por las naciones latinoamericanas.

El rol policial, o más bien dicho, la forma y las estrategias que han estado utilizando las diferentes instituciones del orden público interno ha estado cambiando constantemente y tratando de adecuar la asignación de recursos escasos de acuerdo a las realidades locales. En lo que atañe a la *acción preventiva*, las orientaciones de políticas públicas en general se han encauzado a recomendar el trabajo de las policías con la comunidad local e implementación de programas especiales, mientras que en cuanto a la *acción de respuesta*, la discusión académica se ha centrado en: (i) un asunto de carácter normativo, que requeriría de fundamentos empíricos, sobre si conviene o no utilizar el concepto de “tolerancia cero” estableciendo medidas severas contra quienes delinquen; (ii) el exceso de fuerza policial -o incluso militar- que se transforma en un delito cometido cuando los procedimientos utilizados afectan seriamente los derechos humanos de las personas.

Las políticas de “tolerancia cero” han sido fuertemente criticadas por algunos especialistas, cuando se han intentado aplicar a países de América Latina. Beranrdo Kliksberg, por ejemplo, se ha referido a este tipo de estrategias como mitos que son desmentidos por evidencia de la realidad. En por lo menos dos ellos refuta el enfoque

²³⁹ Véanse. (a) Morrison, Andrew; Buvinic, Mayra y Shifter, Michael, op. cit., p. 138 y (b) Kliksberg, Bernardo, op. cit., p. 8 y 9.

no tolerante: (a) primer mito → el problema es policial y se resuelve con mano dura y (b) segundo mito → los países exitosos han conseguido resultados porque han aplicado mano dura. Los otros dos mitos que incluye en su trabajo son se refieren a otros aspectos del problema delincencial: (c) tercer mito → las causas últimas de la criminalidad son poco conocidas y (d) cuarto mito → el enfoque integral sólo produce resultados a largo plazo.²⁴⁰

Al reflexionar sobre el primer mito, de que el problema es policial y se resuelve con mano dura, Klinskbeg señala que las políticas predominantes en muchos países han estado guiadas por esta visión básica: afinamiento de los aparatos de seguridad, estrategias y programas de control policial, actuar sin miramientos para frenar a delincuentes reales y potenciales, legislación para facilitar la acción policial y hasta hacer responsables penalmente a los padres por los delitos de los hijos. Agrega que la teoría de la “ventana rota”, acuñada en 1982 por Wilson y Kelling, es la que fundamentaría la idea central de lo que se conoce como enfoque de “tolerancia cero”.²⁴¹

El otro frente de críticas a la “tolerancia cero” se relaciona con el segundo mito indicado, de que los países exitosos han conseguido resultados porque han aplicado mano dura. Aunque planteado en esta forma no concuerda cabalmente con lo que señala Howard Safir en su libro, recordando que sólo orientó su política a la ciudad de Nueva York, no a Estados Unidos ni a otros países, el argumento sigue con que los resultados de la “tolerancia cero” en lugares de América Latina como países de Centroamérica han sido muy pobres y, en cambio, en países tanto latinoamericanos como europeos desarrollados en que se han implementados políticas preventivas, los resultados han sido mucho más exitosos.²⁴²

²⁴⁰ Kliksberg, Bernardo, op. cit., véanse pp. 12-37.

²⁴¹ Kliksberg, Bernardo, op. cit., 12. La teoría de la “ventana rota” sostiene que hay que aplicar con fuerza las penas a las infracciones más leves, en el sentido draconiano, con el objeto de evitar que conduzcan a delitos más graves.

²⁴² Ibid., véanse pp. 14-26. Según este autor, la política de mano dura se aplicó con pobres resultados en El Salvador, Honduras y Guatemala, mientras que en Nicaragua, utilizando un enfoque basado en la prevención y rehabilitación, los resultados fueron mucho mejores. En cuanto a países desarrollados, como Finlandia, Noruega y Suecia, que también enfatizan en políticas preventivas, sus tasas de criminalidad son muy inferiores a las de Estados Unidos. Además, un índice como el de cantidad de

El otro aspecto relevante de la acción de uniformados que aparece en la discusión académica es la utilización de fuerza policial o incluso militar desmedida ya sea por procedimientos de rutina o en misiones peligrosas. En esencia, este tipo de conducta constituye por lo general un delito, por cuanto las distintas sociedades y sus respectivas Fuerzas Armadas tienen leyes y reglamentos específicos que deben cumplir. El análisis de los expertos se centra básicamente en el uso desproporcionado de la fuerza que afecta a numerosas personas, lo que deja de lado un tema hasta cierto punto relacionado que es la comisión de un delito, por parte de uniformados, que ocurre imprevistamente.²⁴³

El uso indebido de la fuerza, por parte de las policías de América Latina, probablemente corresponde a un exiguo porcentaje respecto del total de acciones realizadas en un período determinado, pero la gravedad de algunos de ellos obliga a ubicarlos dentro del análisis. No es mi intención en esta parte del texto, incluir cifras que confirmen o rechacen tal aseveración, sino solamente destacar la existencia de este tipo de hechos.

Un caso emblemático del comportamiento indebido de la policía fue la masacre ocurrida el día 2 de octubre de 1992 en la mayor prisión de Sao Paulo, Brasil, en la que murieron 111 prisioneros. El hecho se produjo en una acción que habría tenido como objetivo aparente controlar una pelea entre pandillas al interior del recinto. La narración de lo acontecido no deja de sorprender, constituyéndose en una fugaz añoranza de la idea de “solución final”:

“Ni un solo policía murió. Fueron utilizadas ametralladoras dentro de un recinto cerrado. La masacre tuvo ribetes dantescos, ya que no sólo dispararon sobre los prisioneros al azar, sino que éstos fueron apaleados, atacados con perros entrenados para morder los genitales, y apuñalados. Algunos fueron forzados a acarrear a sus colegas muertos y limpiar la sangre que fluía por doquier dado que a los policías les aterrizzaba la

presos por cada 100 mil habitantes, año 1997, revela: EE.UU = 648; España = 113; Alemania = 90; Italia = 86; Dinamarca = 62; Suecia = 59; Grecia = 54.

²⁴³ Un caso muy llamativo fue el hallazgo de 40.000 millones de pesos encontrados por tres oficiales, 15 suboficiales y 129 soldados colombianos en una caleta de guerrilla de las FARC en las selvas de Caquetá, que no informaron a las autoridades y se quedaron con el dinero. Véanse: (a) -----, *Juez tipifica delito de peculado en caso de guaca*, en El Colombiano, versión electrónica, jueves 10 de agosto del 2006 y (b) -----, *Diez años de prisión a militares implicados en el caso de La Guaca*, en El Colombiano, versión electrónica, jueves 10 de agosto del 2006.

posibilidad de contraer SIDA. De hecho, una de las razones presentadas por la policía para justificar su actuación fue que los reclusos los habían atacado con dardos bañados en sangre contaminada con SIDA”.²⁴⁴

La masacre anterior habría sido la cúspide de una “política dura” de parte de la administración del estado de Sao Paulo, para combatir la delincuencia, que no sólo respaldaría matanzas por parte de la policía, sino el ataque público a defensores de los derechos humanos. Según la profesora y doctora en Antropología, Teresa do Rio Caldeira, en 1991 un total de 1171 personas murió en Sao Paulo en “enfrentamientos con la policía”, contra 27 de la ciudad de Nueva York y durante los primeros meses de 1992 hubo 1264 muertes y el total del año probablemente alcanzó las 1500 personas.²⁴⁵

Los comentarios finales de este apartado constituyen una opinión personal mía que intenta resumir la validez de unos u otros argumentos a favor de políticas contra el delito, en el sentido de mayor prevención y menos coerción o viceversa. En primer lugar, quisiera apuntar que resulta evidente que el problema es complejo, pues se trata de maximizar una función de bienestar social, como es alcanzar una sociedad sin delitos, sujeta a diversas restricciones o limitaciones. Entre ellas, el costo contable de mantener personas en la cárcel y el costo de oportunidad del aporte que eventualmente esas personas puedan hacer a la sociedad civil estando libres.

En segundo lugar, la aplicación de norma estrictas contra el crimen y la violencia, mal que mal tiene sentido y cierto grado de eficiencia, aunque algunos ilustres autores citados no lo vean tan así. El efecto de las normas y leyes en el comportamiento humano es algo que está probado en diversos contextos y no es un asunto nuevo. Hace más de un siglo el legislador Edwin Chadwick, en Inglaterra, comprobó estadísticamente que el cambio en la norma del transporte de prisioneros en barcos ingleses hacia Australia, mejoró la supervivencia de los mismos.

²⁴⁴ Do Rio Caldeira, Teresa Pires, *La delincuencia y los derechos individuales: redefiniendo la violencia en América Latina*, en Jelin, Elizabeth; Hershberg, Eric et al, Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina, (Constructing Democracy. Human Rights, Citizenship and Society in Latin America., Westview Press, Inc., 1996), Editorial Nueva Sociedad, p. 213, Caracas, Venezuela, 1996.

²⁴⁵ Do Rio Caldeira, Teresa Pires, op. cit., p. 213.

En tercer lugar, pienso que la postura de Bécker ciertamente es polémica pero parece ser una solución intermedia entre la “tolerancia cero” (que equivaldría sólo a “garrote”) y las políticas preventivas o de búsqueda de la cohesión social. La lectura del libro de Howard Safir obliga a reconocer que la prevención también tuvo un lugar importante en su política de acción policial. Aún cuando el término “cero tolerancia” aparece mencionado en su libro y como un pilar fundamental de su enfoque, se detectan aspectos preventivos importantes en el capítulos 3 (Tecnología y vigilancia policíaca), capítulo 8 (Vigilancia) y 12 (Prevención del consumo y venta de drogas).²⁴⁶

En términos de asignación de recursos y economías en el manejo de presupuestos, la implementación de un sofisticado sistema administrativo-computacional en la ciudad de Nueva York, el Compsat, ha permitido no sólo prevenir delitos de todo tipo sino aumentar la eficiencia en la captura de los ya cometidos. El Compsat es un sistema de mapeo computarizado que rastrea los incidentes en las quejas ciudadanas, datos administrativos y delitos, transformando la información de entrada en el Reporte Compsat de salida, que permite optimizar la asignación de recursos.²⁴⁷

En cuarto lugar, los programas preventivos y las medidas que apunten a mejorar las relaciones entre policía y comunidad, me parece que marcarán la pauta en el futuro, con los debidos resguardos y consideraciones. En lo personal, creo estar ubicado en el rango que propone políticas de prevención (70% de esfuerzos) y de coerción (30% de esfuerzos), pero eso dependerá naturalmente de cada situación in situ, en un contexto, localidad, país y tiempo determinado.

Existe la percepción de que la justicia no cumple su rol, por un lado, y de que las cárceles están tan llenas de presos que el tema presupuestario condiciona la determinación de castigar con muchos años de prisión. Así, el problema no estaría en las leyes mismas, que incluyen penas severas, sino en el sistema judicial o los jueces que castigan con suavidad al reconocer una infinidad de atenuantes de los abogados defensores. Ciertamente todo esto es muy difícil de probar.

²⁴⁶ Safir, Howard, op. cit., pp. 48-57, 140-155 y 205-223.

²⁴⁷ Safir, Howard, ibid., pp. 48-57.

Sin embargo, de ser cierto, la situación se agrava por el hecho de que la información que reciben los individuos se distorsiona por efecto de la prensa y televisión que destacan, en mayor proporción, el hecho de que tal o cual delincuente fue apresado, juzgado y dejado libre. Si ese tipo de información es cotidiano, el mensaje que está enviando la sociedad es: “cometa delitos, saldrá libre rápido, no se preocupe”. En cambio, si las policías, los gobiernos y la prensa o televisión privada cooperan entre sí, respetando la debida libertad de expresión, pero mostrando la verdadera realidad de las cárceles, o a lo menos, los perjuicios por delinquir, de seguro que la propensión a cometer faltas graves disminuirá.²⁴⁸

En otras palabras, una política de mano dura puede fallar por el hecho de que aquellos tienden a cometer delitos no reciben el verdadero castigo que merecen sumado a un problema de información que no advierte, especialmente a los jóvenes, del verdadero costo a enfrentar desde el punto de vista de una vida sana normal que permita el desarrollo de sus capacidades potenciales.

2.4.3.4 Enfoque preventivo versus coercitivo en el análisis económico del tema de las drogas

La solución definitiva del problema de la droga en América Latina y el mundo deberá en el mediano o corto plazo incluir un acuerdo global para dejar libre su producción y consumo, permitiendo con ello disponer de más recursos escasos para que sean orientados al tema de la prevención. Aunque esta propuesta parezca hoy descabellada, el análisis económico respecto a esta cuestión es irrefutable: la mayor coerción policial provoca una restricción de oferta, lo que eleva el precio de la droga, manteniendo de paso a la demanda inalterada. La consecuencia de esto es que el negocio de la droga se torna más rentable y, ante la existencia de prohibición, surgen mafias de todo tipo -incluyendo ejércitos irregulares como en Colombia y otros

²⁴⁸ Véase por ejemplo el libro de Cooper Mayr, Doris, Delincuencia común en Chile, LOM Ediciones, 1ª edición, Santiago de Chile, 1994. Esta autora muestra la realidad carcelaria chilena e incluye datos de entrevistas que la propia investigadora realizó en terreno. La vida en la cárcel -se desprende de la lectura de su obra- se asemeja a un verdadero infierno.

países- que cometen toda clase de crímenes y barbaridades que la literatura y los medios de comunicación han mostrado profusamente.²⁴⁹

Los éxitos policiales también muy difundidos por la televisión y prensa, que consiguen detener -a veces después de 10 años- a algún *capo* de la droga en una población determinada, no constituye más que un volador de luces sobre la solución del problema. Cuantas veces hemos escuchado o leído que por cada tonelada de droga incautada se estima en tres o más la que logra llegar a los mercados de consumo final, de preferencia Europa o Estados Unidos. En suma, este tipo de situaciones en el nivel local o internacional se transforma en un ciclo repetitivo que no parece sorprender a nadie, no es resuelto, causa enormes daños y problemas respecto de la calidad de vida y, lo peor, parece no existir voluntad política global para darle un corte definitivo.

La comprensión de la solución requiere conocer el manejo de instrumental económico, en particular el funcionamiento de la oferta y la demanda, que es bastante sencillo pero inaccesible a quienes no lo han estudiado con cierta detención. Ciertamente requiere conocimiento de matemáticas y comprender el desplazamiento de curvas de oferta y demanda por cambios en parámetros de las funciones respectivas.

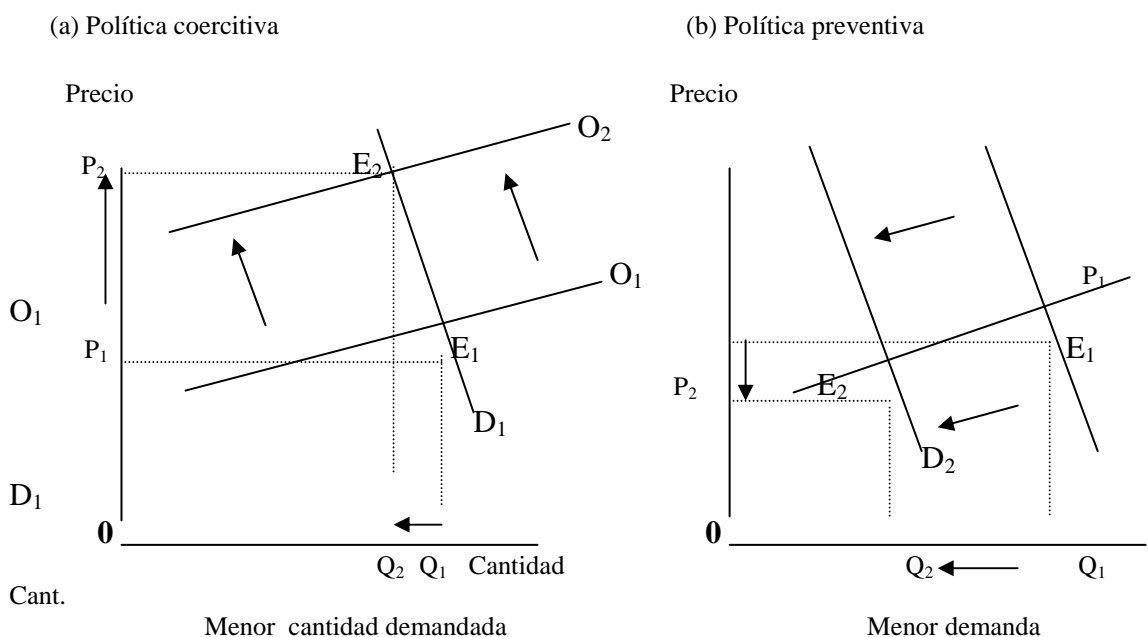
Sin embargo, para facilitar la idea a los lectores profanos en la materia, basta con ejemplificar el caso de la prohibición del consumo de whisky en Estados Unidos y a las famosas bandas de Al Capone y otros gansters. La prohibición era hasta aplaudida por la mafia, pues le entregaba el monopolio exclusivo de la venta ilegal, sin competencia, y a un nivel de rentabilidad soñado. Las razones de prohibir la producción y consumo de este bien, que hoy se puede encontrar en cualquier supermercado u hogar de clase media, no parecen explicables: ¿afecta la moral?; ¿daña el organismo?; ¿produce locura?; ¿y el vino o el champagne no provoca el mismo daño?.

²⁴⁹ Nota Técnica: para la comprensión de éste apartado, se requiere conocer la teoría elemental de la oferta y la demanda. Véase por ejemplo a Maddala, G.S., y Miller, Ellen, Microeconomía, McGraw Hill, capítulos 2 y 3, pp. 19-84, Gráfica Futura 2000 S.A., México, 1990.

En fin, la situación de las drogas y sus bienes sustitutos o sucedáneos hoy en día es absolutamente similar. Los médicos y psicólogos plantean toda clase de argumentos del daño que provocan a la salud, si son usados indebidamente. Esto no es posible negarlo, ni tampoco para cualquier remedio común. Si una persona se toma una caja entera de simples aspirinas, muy probablemente lo pase muy mal, aún cuando las aspirinas no estén prohibidas. Si alguna persona se desea suicidar, nada le impedirá que se tome una pequeña botellita de agua sulfatada, que tampoco está prohibida. En resumen, la prohibición de producción de un bien cualquiera, por razones médicas o de cualquier tipo, reduce la oferta y la cantidad demandada, pero la curva de demanda no cambia.

Figura 2.3

Variaciones de oferta y demanda de droga en general



Fuente: elaboración propia.

Los gráficos (a) y (b) de la figura 2.3 muestran el efecto de la aplicación de dos tipos de política en el mercado de la droga en general, sin especificar tipos distintos como pasta base, marihuana u otras sustancias alucinógenas. Las drogas consideradas como un todo, tienen *pocos sustitutos cercanos*, a lo más lejanos como el vino y los licores, cigarrillos, y hasta habanos que, en alguna medida, permiten a los consumidores evadirse de la realidad mediante un eventual consumo excesivo. Por

esta razón, he dibujado las curvas de demanda más bien empinadas, con una gran pendiente negativa, es decir, baja elasticidad.

2.4.4 Resguardo de fronteras, minado y desminado

La acción de minar los campos o tierras fronterizas con el objeto de impedir que fuerzas militares invadan o ataquen a un país determinado, se ha transformado en uno de los peores atentados imaginables contra la calidad de vida de mucha gente inocente. Aunque en cierta medida un campo minado pueda contribuir al resguardo de fronteras, impidiendo que tropas enemigas, inmigrantes indeseados, contrabandistas o traficantes de drogas traspasen los límites de un territorio nacional determinado, en la práctica constituye una zona sumamente peligrosa para ciudadanos, mujeres y niños inocentes, animales domésticos, fauna salvaje y cualquier ser vivo que, con suficiente peso, pueda casualmente provocar su explosión.

Las labores de resguardo de frontera, por parte de la policía o cuerpos armados especializados, indudablemente puede contribuir en mucho a mejorar la calidad de vida de las personas. Es habitual que estas zonas estén alejadas de los grandes centros urbanos y que presenten ciertas características de aislamiento que, en cierta medida, son ventajas comparativas que las definen como polos turísticos atractivos. Un número significativo de turistas que buscan la aventura practicando deportes de riesgo, lo hacen en territorios aislados e incluso fronterizos, por lo que el apoyo de guardias fronterizos en caso de accidentes resulta fundamental.

Los deportistas y gente común que participa en: (a) *actividades de montaña*, como descenso de cañones y barrancos, trekking y senderismo, mountain bike o bicicletas todo terreno, puenting o salto al vacío desde un puente; (b) *actividades en el agua*, como rafting o cruce en botes en ríos peligrosos, hidrospeed o hidrotrieno, piragüismo o navegación en canoas y (c) *actividades en el aire*, como paracaidismo, vuelo libre con parapente, vuelo libre con ala delta, vuelo con aparatos ultraligeros

motorizados y vuelo en globo aerostático, corren un nivel de riesgo superior a muchos otros deportes menos peligrosos.²⁵⁰

Si bien muchas de estas actividades están normadas y existen asociaciones deportivas que inscriben socios y se organizan adecuadamente para disfrutarlas, es bastante obvio que en muchos casos de accidentes se requiere de apoyo y rescate especializado por parte de personal uniformado. Es aquí donde probablemente se requiera a futuro mejorar los nexos entre las personas que efectúan actividades recreativas o deportivas con instituciones de resguardo fronterizo, en un sentido preventivo.

De alguna manera es necesario que la ciudadanía en general conozca o se informe de las ventajas y peligros de ciertas actividades recreativas en lugares aislados. Es importante además, como ya he comentado antes al referirme a la prevención de accidentes catastróficos fortuitos, que el público tenga claridad sobre los eventuales costos contables y económicos que significa un rescate, que es necesario pagar. Si una persona se pierde en la montaña, la policía probablemente deberá utilizar un helicóptero, personal, servicios de telecomunicaciones, transporte de material por tierra, etc.

El resguardo de fronteras en zonas limítrofes en disputa marca otro punto de análisis poco discutido en la literatura convencional sobre Fuerzas Armadas, pero que también tiene implicancias muy importantes en la calidad de vida de la población. La utilización de fuerza militar o policial para impedir el movimiento de emigrantes, con el resultado de muertes humanas en el caso extremo, es absolutamente inaceptable.

Es el caso de los desplazamientos de personas desde México hacia Estados Unidos a través de 3.200 kilómetros de frontera común que atraviesa valles y desiertos. El impedir que personas de bajos ingresos busquen oportunidades de trabajo en un país más desarrollado, con empresarios capitalistas dispuestos a pagar salarios incluso más bajos que los locales, por mano de obra que atienda labores agrícolas, mineras o industriales, resulta incomprensible.

²⁵⁰ Véanse las características de este tipo de deportes en Miracle Arola, Luis, Nuevos deportes de aventura y riesgo, Editorial Planeta S.A., 1ª edición, Barcelona, España, 1994.

Según Guadi Calvo, todos los años un número incierto de personas -que podría ser un millón- intenta entrar ilegalmente a Estados Unidos, estimándose que un 10% de ellos tiene éxito, mientras que entre 400 y 500 al año mueren en el intento por diversas causas (deshidratación, hipotermia, agotamiento, ahogados en el Río Bravo, asfixia en el transporte etc.). La idea de un muro por el Proyecto de Ley de Control de la Protección Fronteriza, Antiterrorista y Control de la Inmigración Ilegal (Border Protection, Antiterrorism, and Illegal Immigration Control Act of 2005 – HR 4437), que fuera aprobado por el Senado en el año 2006, involucra el desembolso de ingentes recursos y endurece las penas contra los inmigrantes indocumentados.²⁵¹

El proyecto anterior, aprobado por los representantes del Senado de Estados Unidos, ha sido objeto de críticas de carácter transversal. Parece increíble que, después de la caída del muro de Berlín y de múltiples las objeciones al infame muro que divide Nicosia en Chipre las zonas turca y griega, a un conjunto de respetables parlamentarios se le hubiese ocurrido tamaña barbaridad.

A la sospecha de enriquecimiento de las empresas favorecidas con la construcción, se suma el enorme e injusto costo que deberán soportar cientos de miles de personas, cuya única falta es haber nacido libres y desear trabajar en forma honrada para mejorar su nivel de vida. De seguro este asunto debe escandalizar a los economistas estadounidenses independientes y no comprometidos políticamente.²⁵²

El resguardo de fronteras se relaciona con lo anterior. Pero además de labores de vigilancia, las instituciones armadas efectúan el minado de campos o lugares considerados estratégicos desde el punto de vista militar y que, lamentablemente, terminan por constituir un freno al desarrollo económico y social de las zonas en conflicto.

²⁵¹ Calvo, Guadi, *La frontera entre México y Estados Unidos arquitectura del desprecio*, en A plena voz. Revista cultural de Venezuela, Edición N° 44, Editorial El perro y la rana, Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, pp. 25 y 26, Caracas, Venezuela, julio del 2008.

²⁵² Una fuerte crítica a la política migratoria de Estados Unidos puede hallarse en Borón, Atilio A., Imperio. Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 4ª edición, pp. 41-44, Buenos Aires, Argentina, octubre del 2002.

Una definición aceptada por la Cruz Roja de “mina antipersonal” es: *toda mina concebida o para que explote por la presencia, la proximidad o el contacto de una persona, y que incapacite, hiera o mate a una o más personas. Las minas diseñadas para detonar por la presencia, la proximidad o el contacto de un vehículo, y no de una persona, que estén provistas de un dispositivo antimanipulación, no son consideradas minas antipersonal por estar así equipadas.*²⁵³

Al revisar las razones que llevan a las Fuerzas Armadas de distintos países a fabricar e instalar distintos tipos de minas, la literatura sobre el tema señala que su función es demorar el avance enemigo, desviarlo de su camino y forzarlo a dirigirse hacia áreas más fáciles de defender, hostigándolo y causando bajas en sus filas. De acuerdo a lo señalado por un oficial experto, las minas antipersonales se emplean básicamente: (a) contra carros para evitar que el enemigo las neutralice; (b) para retardar y desmoralizar el avance de la infantería enemiga y (c) para proteger zonas defendidas, cerrando determinadas vías de acceso y aumentando las dificultades a un posible asalto final que ejecute la infantería.²⁵⁴

Existen muchos tipos y modelos de minas antipersonales, agrupadas en categorías como minas de ondas de choque, de fragmentación tipo estático, de fragmentación tipo saltadora, direccionales de fragmentación, etc. Lo más detestable desde el punto de vista del análisis de la calidad de vida de la población, es que la mayoría de las minas antipersonales no tiene por objeto matar, sino despedazar. Un ejemplo elocuente de sus características nos lo enseña el tipo de mina bautizado como “butterfly” o “Green Parrots”, de fabricación soviética, que se esparce en los campos mediante helicópteros o aviones.²⁵⁵

Las atrocidades sufridas por numerosas personas a consecuencia de la explosión de minas antipersonales ha llevado a muchas naciones a prohibir definitivamente el uso de estos inhumanos y mortales artefactos. Bajo el auspicio de las Naciones Unidas en

²⁵³ Kellenberger, Jacob, Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), p. 13, Ginebra, Suiza, abril del 2009.

²⁵⁴ Cauderay, Gérald C., *Las minas antipersonal*, en Revista Internacional de la Cruz Roja, (International Review of the Red Cross), N° 118, pp. 289-305, s.c., s.p., julio/agosto de 1993.

²⁵⁵ Ibid., 289-305.

los años 1979 y 1980, en la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales ya se había comenzado la articulación legal de algunas premisas básicas como distinguir entre civiles y combatientes, prohibir el uso de armas que causen sufrimientos innecesarios, empleo de armas incendiarias, armas-trampa y se reforzaban las normas sobre uso de minas terrestres. En la Conferencia de Ginebra en el año 2001, estos mismos acuerdos se ampliaron para casos de conflictos locales, no necesariamente internacionales. El *Comité Internacional de la Cruz Roja* (CICR) ha participado estrechamente en la promoción de los acuerdos de la Convención, incluyendo en el año 2003 propuestas sobre los restos explosivos de guerra.²⁵⁶

Las minas que no han explotado y que permanecen bajo tierra (aún después de 50 años una mina puede hacer explosión), dificultan el trabajo de técnicos y la ayuda humanitaria que puedan otorgar los gobiernos para las zonas más afectadas por conflictos bélicos. Además, complica enormemente el regreso de personas desplazadas y su sobrevivencia económica, pues las minas suelen estar ubicadas en campos fértiles de producción agrícola. Algunas cifras para el caso colombiano ayudan a comprender la situación: entre el 1 de enero de 1990 y el 17 de febrero del 2004 se identificaron 4.221 eventos producidos por minas antipersonales y municiones abandonadas sin explotar, sumando 2.585 víctimas, de las cuales el 36,32% fueron civiles y el 12,30% niñas y niños.²⁵⁷

En un folleto publicado por el CICR informando sobre la Cumbre de Cartagena por un Mundo sin Minas Antipersonales, se anunciaba la participación 156 Estados Parte, diversas organizaciones de las Naciones Unidas, varias sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como representantes de la sociedad civil. Hasta entonces se había logrado que 38 Estados, incluyendo cuatro no inscritos en la Convención, pusieran fin a la producción de minas antipersonal, siendo además el uso actual poco común por parte de los demás Estados firmantes del acuerdo. A pesar de estos avances, 39 países aún no formaban parte del acuerdo, manteniéndose

²⁵⁶ Kellenberger, Jacob, Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados. Textos de la Convención y de los protocolos aprobados hasta el 28 de noviembre de 2003., Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, pp. 5-8, junio del 2006.

²⁵⁷ -----, Minas antipersona, Government of the Republic of Colombia, folleto publicitario, en el sitio de Internet www.derechoshumanos.gov.co/minas.

aún stocks importantes (unos 160 millones de minas) e incluso 13 naciones aún las fabrican o conservan el derecho a hacerlo.²⁵⁸

Un arma no menos letal y hoy en día rechazada por el enorme sufrimiento que causa a las poblaciones civiles son las municiones de racimo. Este tipo de arma ha sido por décadas un problema persistente, si bien sólo se han empleado en una docena de conflictos armados durante los últimos cuarenta años, han causado la muerte o mutilaciones a decenas de miles de civiles en países afectados por conflictos. Aunque este tipo de arma no se ha utilizado en América Latina con fines bélicos, la preocupación de la comunidad internacional llevó a que en mayo del año 2008, en un encuentro celebrado en Dublín, Irlanda, 123 Estados se inscribieron en la Convención sobre Municiones en Racimo. El tratado obliga a los países que poseen municiones sin estallar a eliminarlas, y a los demás países, a que presten su apoyo en esta tarea.²⁵⁹

Los acuerdos alcanzados habían establecido que los primeros plazos de 10 años para la remoción de minas se cumplían el año 2009, pero un gran número de Estados Partes ya ha solicitado prórrogas de plazos para cumplir con el desminado. Entre los que aún tienen zonas minadas bajo su jurisdicción o control, están los cuatro sobre los cuales he centrado la presente investigación: Argentina (plazo de remoción 1º de marzo del 2010, pidió prórroga), Chile (plazo 1º de marzo del 2012); Colombia (plazo 1º de marzo del 2011) y Perú (plazo 1º de marzo del 2017). Las prórrogas solicitadas o por solicitar se justifican debido a la magnitud y dificultades que representan las operaciones de desminado.²⁶⁰

En lo referente a la asistencia a las víctimas, cabe destacar la importancia y responsabilidad que el CICR confiere a la acción de los Estados, aún cuando

²⁵⁸ -----, Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal: logros y dificultades al cabo de 10 años, Comité Internacional de la Cruz Roja, folleto publicitario preparatorio para la Cumbre de Cartagena del 29 de noviembre al 4 de diciembre del 2009, pp. 1 y 2, Ginebra, Suiza, octubre del 2009.

²⁵⁹ Kellenberger, Jacob, Municiones en racimo. Un nuevo tratado para terminar con décadas de sufrimiento de la población civil, Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), p. 3, Ginebra, Suiza, septiembre del 2008.

²⁶⁰ -----, Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal: logros y dificultades al cabo de 10 años, (2009), op. cit., p. 4. Además, hay naciones que no tienen un plan o antecedentes de ubicación de estos artefactos.

reconoce que el aporte de los mismos después de haber enfrentado una situación conflictiva, puede ser limitado. El propósito de la asistencia a las víctimas es asegurar a través de un proceso que los supervivientes de explosiones de minas se integren a la sociedad y participen de manera eficaz en sus actividades. Conviene insistir en que las lesiones producidas por explosiones de minas antipersonal por lo general consisten en amputaciones de extremidades y otras discapacidades permanentes, que a su vez se traducen en graves daños psicológicos y económicos tanto para los afectados como sus familias.²⁶¹

En Chile se ha continuado participando en convenios de Derecho Internacional Humanitario y desarrollando actividades de desminado en función de una política de desminado establecida en el seno de la Comisión Nacional de Desminado, que fuera creada por Decreto Supremo (G) N° 79 del 2 de mayo del 2002. En el 8vo. Informe de Transparencia del Ministerio de Defensa Nacional se reitera el compromiso del Estado de Chile, asumido en el año 1985, de no producir, exportar, importar ni instalar nuevas minas terrestres antipersonal. El texto señala además que Chile no posee minas antipersonales en stock, situación informada el 30 de abril del año 2004 a la O.N.U., admitiendo de paso que aún existen en zonas y lugares debidamente señalados, especialmente en zonas limítrofes aisladas y con escaso tránsito de personas.²⁶²

En Colombia el problema del desminado representa un complejo desafío y para el cual el gobierno colombiano ha dedicado esfuerzos importantes en el lapso 1997-2007, manteniendo además una política de largo plazo contenida en el Plan Nacional de Acción contra Minas Antipersonal 2009-2019. En lo institucional, la *Comisión Intersectorial Nacional para la Acción contra Minas Antipersonal* (CINAMAP) es la autoridad nacional para la toma de decisiones en la materia y, de acuerdo al Decreto

²⁶¹ -----, Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal: logros y dificultades al cabo de 10 años, (2009), op. cit., p. 5.

²⁶² Véanse: (a) Lagos Escobar, Ricardo y Bachelett Jeria, Michelle, Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002., pp. 89 y 90; (b) -----, 8vo. Informe de transparencia. Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, Ministerio de Defensa Nacional, Estado Mayor de la Defensa Nacional, Comisión Nacional de Desminado Humanitario (CNAD), Chile, páginas sin enumerar, 30 de abril de 2009 y (c) información obtenida desde la página web institucional de la Comisión Nacional de Desminado <http://www.cnad.cl>.

2150 del año 2007, el *Programa Presidencial para la acción Integral contra Minas Antipersonal* (PAICMA) se encarga del trabajo técnico y operacionales.²⁶³

En el año 2005 se creó el Departamento de Desminado Humanitario, adscrito al Comando General de las Fuerzas Militares, el cual contaba, a diciembre del 2009, con siete pelotones de limpieza. Los hombres integrantes de esta unidad habían conseguido el despeje de 27 de las 34 bases militares con áreas minadas y, para fines del 2010, antes de que venciera el plazo establecido para Colombia, se esperaba finalizar las 7 restantes. Al margen de los remanentes silenciosos existentes por confrontaciones pasadas, la siembra de minas por parte de grupos armados fuera de la ley dificulta enormemente la solución definitiva del problema. Para el año 2011, Colombia espera disponer de 14 pelotones de desminado humanitario, lo que significa una inversión proyectada de \$ 40 millones de dólares.²⁶⁴

Las autoridades de Perú también han realizado esfuerzos importantes en respuesta al llamado efectuado por organismos internacionales. El Perú ha estado participando de manera activa en actividades vinculadas a la Convención de Ottawa, de la cual es parte desde su vigencia el 1º de marzo de 1999. En septiembre del 2001, en el marco de lo que entonces fue denominado el “Managua Challenge”, y casi 3 años antes del plazo estipulado, Perú cumplió al destruir 321368 minas antipersonal. Los métodos utilizados para esta acción fueron puestos a disposición de las otras naciones integrantes del acuerdo.²⁶⁵

²⁶³ Santos Calderón, Francisco; De Santos, Victoria; Guevara Ladrón de Guevara, Andrés et al, Política nacional de acción integral contra minas antipersonal 2009-2019, Vicepresidencia República de Colombia, Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, v. 7.0, pp. 3 y 4, Colombia, 9 de octubre del 2008.

²⁶⁴ Véanse: (a) Dávila, Andrés, Destrucción de campos minados en Colombia, Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, en el sitio de Internet <http://www.accioncontraminas.gov.co>, Colombia, miércoles 2 de diciembre, 2009 y (b) -----, *Colombia deberá desactivar 27 campos minados alrededor de bases militares en tres años*, en diario El Tiempo, versión electrónica en Internet <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3938212>, Colombia, 30 de enero del 2008. La cifras de desminado difieren en ambas fuentes de información, a pesar de que esta última también incluye datos proporcionados por Andrés Dávila, director del Programa Presidencial contra las minas.

²⁶⁵ Astete Rodríguez, Elizabeth, Intervención de la delegación de Perú. I Conferencia de examen de la convención de minas antipersonal, Sesión de Alto Nivel, p. 3, Nairobi, Kenya, 3 de diciembre del 2004.

En el mes de diciembre del año 2002, Perú creó el Centro Peruano de Acción contra las Minas Antipersonal (CONTRAMINAS), cuya meta fundamental es coordinar la planificación y operaciones requeridas para cumplir con las obligaciones contenidas en la Convención de Ottawa. Entre los logros están la identificación de personas afectadas por minas, atención de emergencia, rehabilitación física y psicológica, procurando de paso la reinserción social y económica de las víctimas. Además, ha desarrollado labores conjuntas con Ecuador en el año 2003, que permitieron declarar a las regiones de El Oro en Ecuador y Tumbes en Perú libres de minas antipersonal.

266

La situación de desminado humanitario en Argentina, en los primeros años del siglo XXI, también mostraba algunos avances importantes. El Tratado o Convención de Ottawa de 1997 había sido ratificado por este país en el año 1999, según Ley 25.112 que fuera confirmada por el Congreso Nacional. En cuanto a logros, la Dirección General de Fabricaciones Militares desmontó su planta de armado de minas antipersonal reconvirtiéndola para otros fines. Argentina ha centrado sus esfuerzos en materia educativa desde el año 2001, en el *Centro de Entrenamiento de Desminado Humanitario* (CEDH) y en instalaciones del Batallón de Ingenieros 601. En el año 2002 se inició la destrucción de existencia de minas antipersonal en el Ejército Argentino, culminando con la ceremonia de destrucción de la última mina antipersonal el 4 de diciembre del 2003.²⁶⁷

2.5 Más mantequilla: Fuerzas Armadas y temas positivos de calidad de vida

2.5.1 Resguardo del patrimonio arqueológico

El resguardo del patrimonio arqueológico de una nación presenta algunas facetas poco estudiadas desde el punto de vista analítico aún cuando, la descripción básica del problema como es el robo o saqueo subrepticio de piezas, documentos, restos de

²⁶⁶ Astete Rodríguez, Elizabeth, op. cit., pp. 3 y 4.

²⁶⁷ -----, La acción contra las minas: la Convención de Ottawa. Destrucción de existencias de minas antipersonal en el Ejército Argentino., en la dirección de Internet http://www.ejercito.mil.ar/_NOTICIA/Desminado.asp., Argentina, sin año.

carácter arqueológico o daños ambientales por el excesivo número de turistas presentes, ha sido suficientemente tratado en la literatura.

Un aspecto relacionado pero aparentemente tratado con menos profundidad, es el rol de las Fuerzas Armadas en la conservación y preservación del patrimonio nacional en general. El sentido intuitivo lógico, ciertamente, parece advertirnos que se trata de una función que corresponde a las policías, ya sea en labores de vigilancia, custodia y prevención de daños que el público pueda cometer, como en el seguimiento y pesquisa de personas que hubiesen efectuado hallazgos y actividades comerciales privadas con las piezas u objetos encontrados.

Una primera pregunta que surge en torno a esta cuestión es ¿de quién son los objetos hallados?. Han existido casos hasta famosos de descubrimiento de restos arqueológicos en terrenos privados donde se han estado efectuando trabajos de construcción, por ejemplo. Uno de tantos que puede ser citado aquí es el caso del emplazamiento de Terra Amata, en la bulliciosa ciudad de Niza, donde se descubrió un campamento de *homo erectus*, antepasado de la especie humana actual y considerado por los expertos como “el primer hombre”.

Un caso semejante al anterior en algunos aspectos, pero muy distinto en otros, concierne a la policía peruana. Se trata del saqueo de una tumba Moche en el año 1988 y el rescate posterior de un tocado esa cultura. La pieza había sido confeccionada hacia el año 100 d.C., de un tamaño aproximado de 50 x 60 centímetros y consistente en una cabeza humana con fauces de felino, cabellera con ocho tentáculos de pulpo y ojos incrustados de lapislázuli.²⁶⁸

El relato de los hechos que van desde el hallazgo de la valiosa pieza hasta su posterior recuperación contiene todos los elementos necesarios para constituir una verdadera novela policíaca con alcances cinematográficos: el asesinato del coleccionista de arte Raúl Apesteguía en el año 1996, la participación de una mafia internacional de traficantes, la existencia de un catálogo de una clandestina exposición de piezas precolombinas, la colaboración del arqueólogo peruano Walter

²⁶⁸ O'Brien, Pablo y Papi, Pierina, *Detrás del tocado moche hubo un traficante de arte asesinado*, en diario EL Comercio, versión electrónica, s.p., Lima, Perú, sábado 19 de agosto del 2006.

Alva con la Interpol y hasta una sofisticada operación de agentes de Scotland Yard en Londres.²⁶⁹

El seguimiento de las piezas pertenecientes a la cultura Moche fue posible gracias a la intervención de un detective holandés de nombre Michel Van Rijn, quien asistió a una exposición clandestina de arte precolombino organizada por Leonard Patterson en Santiago de Compostela, España. Este detective, tras recibir un lujoso catálogo impreso en Nueva York, se percató de la importancia de las piezas en exhibición y dio impulso a la investigación que llevaría a rescatar el pulpo de oro laminado por parte de Scotland Yard.²⁷⁰

Los dos casos antes relatados, el de Terra Amata y el saqueo de piezas de la cultura Moche, nos lleva a reflexionar sobre qué solución definitiva se puede esbozar a situaciones como las descritas, por un lado, y si las Fuerzas Armadas de países de América Latina como los estudiados aquí, Argentina, Perú, Colombia y Chile, deben desarrollar algún tipo de acción preventiva de mayor envergadura.

Un aspecto que no puede dejarse de lado es reconocer que existe un mercado de piezas patrimoniales, es decir, una demanda y una oferta de ellas. Los economistas sabemos que, para este tipo de casos, asignar una mayor cantidad de recursos represivos, más policías o soldados en caso extremo, no tiene ningún efecto sobre el comportamiento de la demanda, pero sí de la oferta. Una política restrictiva afecta la función de oferta pues ésta disminuye por el mayor riesgo inducido a los productores y los mayores costos que esta acción les representa. Por tanto, al igual que en el caso de las drogas, el precio se eleva y el negocio se vuelve mucho más lucrativo para los eventuales traficantes ilegales.

La tendencia es, en un escenario de política coercitiva, a que surjan mafias y negociaciones escondidas sobre los objetos demandados y que uno los ejemplos aclara al incorporar un hecho criminal en el relato. La reflexión que aquí cabe es, en consecuencia, si vale la pena asignar más recursos al control de una actividad ilegal que es imposible de eliminar en la práctica, como de hecho también ocurre con la

²⁶⁹ O'Brien, Pablo y Papi, Pierina, *ibidem*.

²⁷⁰ *Ibidem*.

droga, cuando parte del desenlace termina con la muerte de una o más personas, es decir, el peor escenario esperado desde el punto de vista de la calidad de vida a que debe apuntar una política de carácter social.

El diagnóstico para este tipo de temas es bien claro y la literatura económica lo reafirma. El mecanismo que permitirá disminuir el consumo de drogas, comercio ilegal de animales o de objetos arqueológicos es un escenario de libre oferta y demanda, pero con una política de asignación de recursos, tanto humanos como materiales, que tienda a una disminución de la demanda.

Es decir, en el caso de los objetos patrimoniales, permitir que distintos grupos privados buscadores de tesoros actúen, inviertan y desarrollen su actividad, bajo supervigilancia y adecuada identificación, es tal vez una buena alternativa. Los trabajos subrepticios, escondidos, perseguidos, complican aún más el eventual daño de objetos que poseen características de bien público. Aunque esta posición parezca incluso fuera de lugar, se requiere compatibilizar la ecuación que incluye realizar nuevos descubrimientos arqueológicos y recompensar el esfuerzo por seguimiento y hallazgo.

El Estado generalmente está falto de recursos, en todos los países del mundo, como para atender necesidades de inversión en estudios profesionales de investigación arqueológica. El estudio analítico histórico previo, la contratación de expertos, el pago a portadores de víveres en zonas alejadas, la excavación y movimiento de toneladas de tierra no es un asunto menor. Muchos de estos trabajos demoran años en obtener resultados, lo que limita el desarrollo de la ciencia arqueológica. Por el otro lado de la ecuación está el derecho de un pueblo a conocer sus raíces, su historia pasada y que los trabajos en el área no impliquen destrucción total o parcial de las piezas encontradas.

En el tema de la vigilancia, que corresponde a las Fuerzas Armadas y policiales, resulta oportuno que mediante sistemas de rastreo por cámaras en zonas geográficas sensibles, sumado a un trabajo de inteligencia en terreno, en particular para países como Perú y Colombia, se detecten posibles intentos de apertura de tumbas arqueológicas. La idea en este punto no es reprimir, sino educar y exigir a quienes

deseen desarrollar un trabajo arqueológico en beneficio propio y de la sociedad, lo efectúen en las condiciones profesionales requeridas.

2.5.2 Cultura

La relación entre cultura y Fuerzas Armadas en América Latina contiene un fuerte componente histórico que data prácticamente desde la llegada de los españoles al Nuevo Mundo. Con el paso de los años, ya en la época contemporánea, las instituciones armadas han multiplicado su aporte en materia cultural a la calidad de vida de los pueblos americanos.

El legado histórico al que me refiero se manifiesta a través de construcciones militares que con el paso del tiempo han perdido su funcionalidad y que hoy constituyen parte del patrimonio nacional de distintos países de América. La contribución cultural actual se refleja principalmente en actividades relacionadas con museos, parques y hasta concursos para estudiantes o el público en general.

2.5.2.1 Construcciones militares

La lista de construcciones militares del pasado colonial en América Latina y que constituyen hoy en día un gran polo de atracción turística para miles de personas que las visitan, es bastante larga. Entre otras muchas, está el Fuerte San Felipe del Morro, construida en el extremo norte de San Juan, Puerto Rico, que data del siglo XVI.

Las noticias de su construcción se remontan al año 1539, cuando se autorizaron sumas de dinero que permitieron elevar un cubo o torreón abovedado. Otra defensa militar instalada en el siglo XVI fue el Castillo o “Baluarte” del Boquerón, sobre el cual se levantaría después el Fuerte o Castillo de San Jerónimo. Con el paso de los

años se irían incorporando nuevas fortificaciones en San Juan, como el Fuerte Santa Elena -que reforzó el Castillo del Morro-, la Batería San Gabriel, el Fuerte San Agustín y las trincheras de la Puntilla de San Lázaro, que habían sido proyectadas en 1578 por el capitán Diego Menéndez Valdés. A mediados del siglo XVII por iniciativa del gobernador Mota Sarmiento, se construyeron baluartes y cortinas que, desde Santa Catalina y Real Fortaleza, cerraron el Sur de la ciudad hasta enlazar con el Castillo San Cristóbal.²⁷¹

En diversas urbes de América Latina aún permanecen restos de construcciones militares de carácter histórico y que otorgan una identidad diferente a cada lugar. Aún cuando este tipo de obras ya no dependa administrativamente de instituciones castrenses, sino estatales que resguardan el patrimonio o bien relacionadas con el turismo, su aporte al bienestar de nacionales y extranjeros consiste en el conocimiento del pasado al que los visitantes pueden acceder, lo que constituye un complemento perfecto al paseo por la ciudad. Con el paso de los años, muchas instalaciones militares actuales de América Latina seguramente perderán su utilidad práctica por obsolescencia y, en el futuro, formarán parte del patrimonio de los países.

Las construcciones militares de carácter histórico de Cartagena en Colombia ciertamente se confunden con la belleza y una gran cantidad de otros atractivos turísticos que posee. La ciudad misma es una de las más hermosas de América Latina, con un carácter colonial típico y su casco histórico amurallado, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. A los cuatro kilómetros de murallas -en su mejor momento llegó a tener 11 kilómetros-, se suman cerca de mil fortificaciones, 10 conventos, 12 iglesias y las fachadas restauradas de casas antiguas.²⁷²

Al estudiar las fortificaciones de la Cartago Nova colombiana, ingresamos al mundo de la *poliorcética*, que trata del arte de la defensa y ataque de plazas fuertes. Nos

²⁷¹ Zapatero, Juan Manuel, *Las fortificaciones históricas de San Juan de Puerto Rico*, en *Militaria. Revista de Cultura Militar*, N° 1, pp. 147-149, Editorial Universidad Complutense de Madrid, 1989.

²⁷² Montalva W., Sebastián, *La restauración de Cartagena*, en revista *Domingo*, N° 2.146, pp. 16-21, diario *El Mercurio*, Santiago de Chile, 3 de febrero del 2008.

enseña, entre otras cosas, que la ingeniería militar no sólo ha debido ir mejorando la efectividad de dichas defensas, en un sentido práctico a través de los años, sino además, estableciendo estilos propios que dejan una impronta artística definida.²⁷³

Una obra sobre poliorcética muy notable y erudita es la del padre Gabriel Guarda, que aporta tanto aspectos generales sobre este arte en América Latina, como en detalle sobre el caso chileno. Su libro “Flandes Indiano”, ciertamente, va mucho más allá del arte y la ingeniería militar propiamente tales, pues además ilustra a los lectores debidamente en el tiempo y espacio histórico colonial latinoamericano, explicando el porqué de las diferentes políticas seguidas en torno a estas construcciones. Aparta, respecto de esto último, las determinaciones tomadas sobre el enemigo extranjero del doméstico. Es decir, separa el estudio de las instalaciones militares orientadas a la defensa, ante eventuales ataques de piratas o navíos de potencias extranjeras, de las requeridas para resguardar a los habitantes locales.²⁷⁴

En el Sur de Chile, las principales fortificaciones históricas son las de Niebla, Corral y Mancera, cuyas ruinas aún subsisten. Cada año son visitadas por miles de turistas que pueden observar el Castillo de San Sebastián de Corral, que según un cronista Tamayo “*el primer Fuerte sobre el puerto [fue] el Corral, capaz de doce piezas de artillería y ciento cincuenta soldados...*”. La zona Punta de Niebla, llamada de Santa Cruz o Santa Elena, fue inicialmente reconocida por Antonio de Toledo en febrero de 1645, decidiendo más tarde fortificarla con una plataforma similar a la de Corral. En la Punta del Manzano o de Amargos, se erigió el último bastión del sistema Su construcción comenzó bajo el virreinato del Conde de Alba de Liste (1655-1661), pero inició sus actividades regulares por iniciativa del Gobernador Fernando de Bustamante y Villegas, a partir del 17 de septiembre de 1658.²⁷⁵

²⁷³ Cabellos Barreiro, Enrique, Cartagena de Yndias. Mágica acrópolis de América., Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas CEDEX-CEHOPU, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Sociedad Estatal Quinto Centenario, p. 9, Madrid, España, 1991. Según explica este autor, el término *poliorcética* deriva de Demetrio I de Macedonia, sucesor de Alejandro Magno hacia el año 300 a.C., de sobrenombre Poliorcetes, que significa “tomador de ciudades”.

²⁷⁴ Guarda, Gabriel, Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826., Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 1ª edición, Embajada de España, Banco Santander, Alfabetas Impresores, pp. XII-XVIII, Santiago de Chile, octubre de 1990.

²⁷⁵ Guarda, Gabriel, op. cit., pp. 66-68.

En la actualidad, la administración de los restos de estas construcciones militares está a cargo de la Ilustre Municipalidad de Valdivia y del Servicio Nacional de Turismo, instituciones que han promovido el conocimiento de estos lugares invitando a participar a otras organizaciones estatales y privadas, entre ellas Sercotec, Corfo, Instituto de Turismo de la Universidad Austral de Chile, Hotelga, Cámara de Comercio e Industrias, etc. La cifra de visitantes en el verano 2005-2006 fue de 70.000 en el Fuerte San Sebastián de la Cruz de Corral, lugar donde se realiza cada año la Reanimación Histórica de la Toma de Valdivia, y de 40.000 personas en el Fuerte-Museo de Niebla, que se potencia además con ferias y encuentros gastronómicos.²⁷⁶

Las fortificaciones militares de otros lugares de América Latina presentan distintos grados de conservación, una gran parte ha desaparecido o fueron trasladadas, otras se conservan en regular estado y algunas pocas siguen siendo motivo de orgullo de cada ciudad y son visitadas por miles de personas. En Cuba se mantienen el Castillo de la Fuerza (1558-1577), el Fortín de la Tocha de Júcaro a Morón en Ciego de Ávila, el Fuerte de los Tres Reyes del Morro en Santiago de Cuba, la Batería de La Reina en La Habana. En Uruguay, la arqueóloga Carmen Curbelo y refiriéndose a Montevideo ha escrito: “*diferentes construcciones de origen militar, remanentes de la colonia, fueron dejadas de lado por obsoletas y falta de funcionalidad ante las nuevas tácticas y armamentos bélicos del siglo XIX o se fueron destruyendo poco a poco*”. En Chile, una larga lista confeccionada por el padre Guarda sobre decenas de fortificaciones militares muestra que las ruinas subsisten sólo en algunos casos.²⁷⁷

2.5.2.2 Museos militares

²⁷⁶ Oyarzún M., Eduardo; Caripan S., Héctor, Berger Fett, Bernardo et al, Barómetro de turismo. Análisis temporada 2005-2006., Mesa Público-Privada de Turismo, pp. 3-5, Valdivia, 2005-2006.

²⁷⁷ Véanse: (a) Ramos Zúñiga, Antonio, *La fortificación española en Cuba siglos XVI-XIX*, en ATRIO, Revista de Historia del Arte, N° 5, Universidad Pablo de Olavide, pp. 49-64, Sevilla, España, 1993; (b) Curbelo, Carmen, Arquitectura militar colonial. arqueología y patrimonio. Dos ejemplos., documento sin enumerar, sin ciudad, sin país, sin fecha, en el sitio de Internet http://www.fhuce.edu.uy/maldonado/index_archivos/pdfs/arquitectura.pdf ; (c) Guarda, Gabriel, op.cit., pp. 370-379.

Los museos en general cumplen diversas funciones relacionadas con el desarrollo cultural de una nación. En primer lugar, reúnen colecciones de objetos valiosos que estudian y clasifican especialistas, contribuyendo de ese modo a la investigación histórica y arqueológica. En segundo lugar, realizan exhibiciones permanentes o temporales, ya sea por iniciativa propia o en convenio con otras instituciones, en ocasiones acompañadas de charlas especializadas y también información al público en general. En tercer lugar, constituyen un lugar de encuentro de estudiantes de diferentes niveles de educación, desde alumnos de escuelas básicas hasta universitarios, complementando su formación académica.

Todo este ámbito de actividades y posibilidades de interrelación entre estamentos educacionales y la ciudadanía, genera múltiples externalidades que inciden positivamente en el desarrollo nacional.

En Chile, el Museo Histórico y Militar reinauguró sus actividades en diciembre del año 2002, ofreciendo al público la posibilidad de visitar entonces 7 de las 26 salas proyectadas, además del servicio de multimedia y la sala de eventos. Este museo, instalado en el mismo lugar donde estuvieron la Escuela Militar y la Escuela de Suboficiales, en avenida Blanco Encalada, exhibe uniformes antiguos, maquetas y reliquias históricas. En la vecindad, se encuentra el antiguo Batallón Logístico N° 2 “Arsenales de Guerra”, que ha sido restaurado e incorporado al entorno cívico, mediante un convenio con la Ilustre Municipalidad de Santiago. Otra institución que contó con el apoyo del Ejército de Chile es el Museo San José del Carmen de El Huique, que incluyó la preservación de las instalaciones, construcción de baños públicos, administración, biblioteca y refacción de las dependencias.²⁷⁸

El Museo Naval de Valparaíso ha cumplido la función de difundir la historia, cultura naval y marítima desde aproximadamente un siglo, permitiendo el intercambio de conocimientos, experiencias y el desarrollo de actividades de investigación. Por Decreto supremo N° 779 de fecha 30 de abril de 1915, don Ramón Barros Luco dispuso crear a bordo del Monitor Huáscar el Museo Naval Arturo Prat, donde se guarden objetos navales de valor histórico, útiles para la instrucción y educación

²⁷⁸ Cheyre Espinosa, Juan Emilio, (2002), op. cit., pp. 111 y 112.

cívica de la marina. Un par de años después, con fecha 14 de agosto de 1917, don Juan Luis Sanfuentes derogaba el Decreto Supremo N° 779 y creaba un Museo Naval en Valparaíso, anexo a la Escuela Naval, debiéndose trasladar allí los objetos históricos que se encontrasen a bordo del Monitor Huáscar anclado en Talcahuano.²⁷⁹

El Museo Aeronáutico de Chile cumple funciones pedagógicas similares, centradas en el ámbito de la historia y quehacer de la aeronáutica en general. Ubicado en el Camino a Melipilla N° 5000, comuna de Cerrillos, otorga entrada liberada al público en general en horarios de 10:00 a 17:00 horas, martes a domingo. Para mayor facilidad de las instituciones educacionales, cuenta con un sistema de inscripción para programar una visita que es guiada por personal especializado. Está estructurado en sectores que incluyen exhibiciones sobre la escultura denominada “La Novia del Viento”, el hombre y el universo, Leonardo da Vinci y sus máquinas voladoras, el primer vuelo de los hermanos Wright, el primer vuelo en Chile, aviones patrimoniales, sala del espacio, etc. Además cuenta con un área de exposición permanente para discapacitados visuales y ciegos, servicios de biblioteca y un hangar de reactores.²⁸⁰

El Museo Histórico de Carabineros de Chile, por otra parte, fue creado por iniciativa del General Director Jorge Ardiles Galdames en el año 1958. Sus colecciones y objetos han sido exhibidos a través de los años tanto en el Museo Histórico Nacional como en recintos ubicados en Victoria Subercaseux 141, Carrera 110 y en el Castillo Ortúzar de Irrarrázaval 4250. En diciembre del año 2009 fue inaugurado el nuevo edificio del Museo y Centro Cultural ubicado en Avenida Antonio Varas y que lleva por nombre “General Director Don Alejandro Bernales Ramírez”.

En el Perú la lista de museos de carácter militar que tanto turistas como alumnos y público en general puede visitar es muy interesante. Entre ellos, cada uno con sus propias particularidades: el Museo de Criminalística de la Policía Nacional del Perú; Museo Histórico Militar Real Felipe; Museo de la Fuerza de Aviación Naval; Museo

²⁷⁹ Valenzuela Sotomayor, Patricio, *Historia y naturaleza del museo*, en Valenzuela Sotomayor, Patricio; Rivera Silva, Eduardo et al, Revista del Museo Naval y Marítimo, Valparaíso., N° 1, páginas sin enumerar, Valparaíso, Chile, 2005.

²⁸⁰ -----, Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio. Cartilla autoguía para visitantes., Dirección General de Aeronáutica Civil, Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio, Santiago de Chile, sin año.

Naval; Museo de la Fuerza de submarinos; Museo Memoria Coronel Leoncio Prado; Museo Andrés Avelino Cáceres; Museo Bolivariano; Museo de los Combatientes del Morro de Arica; Casa Museo Miguel Grau y Museo Aeronáutico.²⁸¹

En Colombia destacan el Museo Escuela de Caballería, el Museo Escuela de Comunicaciones, el *Museo Aeroespacial Colombiano* (MAECO), el Museo General Francisco de Paula Santander, Museo Militar de Colombia, palacio Museo Histórico de la Policía Nacional, etc. En Buenos Aires, Argentina, están abiertos al público: el Museo de la Aviación Naval, ubicado en la base aeronaval Comandante Espora; el Museo Histórico del Ejército, con instalaciones logísticas en Ciudadela y material de guerra de la época de la Independencia, de la expedición del General San Martín, de la guerra de las Malvinas y de operaciones de paz para Naciones Unidas; el Museo Histórico y Tradicionalista “Fortín Independencia” en Tandil, institución privada con más de 10.000 artefactos de historia regional y temas militares.²⁸²

2.5.2.3 Parques, exposiciones, concursos

Las actividades culturales realizadas por Fuerzas Armadas de algunos países también incluyen colaboración en la mantención de parques o senderos, exposiciones de equipos o aparatos militares y hasta concursos históricos para estudiantes. Aún cuando estos quehaceres han tenido una incidencia menor o más bien tangencial en lo cultural, por lo menos reflejan cierto interés de parte de autoridades políticas y castrenses de contribuir al bienestar de la población por esta vía.

En este tipo de materias el Ejército de Chile ha participado apoyando el proyecto “Sendero de Chile” a través del *Comando de Apoyo Administrativo del Ejército* (CAAE), junto a la Asociación de Municipalidades. El aporte fue un contrato de

²⁸¹ Véanse: (a) Guerra Chirinos, Diana, Directorio de la cultura y las artes en el Perú, Instituto Nacional de Cultura, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura, pp. 217-267, Perú, sin año, y (b) el sitio Web del Instituto Nacional de Cultura de Perú: <http://www.inc.gob.pe>.

²⁸² Información obtenida desde los sitios de Internet: (a) <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co> y (b) <http://www.aeromilitaria.com.ar/psv/sitios/index.htm>. Cabe señalar que el Museo de la Aviación del Ejército ubicado en el Aeródromo Militar de Campo de Mayo no autoriza la entrada de público.

servidumbre voluntaria en un predio ubicado en la comuna de Peñalolén, consistente en dos senderos, uno peatonal y otro para bicicletas, además de la reforestación de 25 hectáreas con apoyo de la empresa GASANDES S.A., el desarrollo de un proyecto aprobado por Naciones Unidas y la prohibición de caza en el contrafuerte andino de Santiago.²⁸³

Por otra parte, la regularización legal de algunos predios en la Región Metropolitana, en el cerro Chena de la comuna de San Bernardo, ha permitido efectuar un convenio con el Ministerio de Bienes Nacionales con el objeto de construir el Parque Metropolitano Sur “Ejército de Chile”. Este lugar se proyectaba como una nueva área verde para Santiago y con diversas instalaciones como el acceso general, acceso específico a un santuario existente, zonas de recreación, deportivas, picnic y un centro de educación ambiental.²⁸⁴

En el parque Santa Lucía de la Serena también se ha dado esta simbiosis entre una institución armada y la comunidad debido a actividades culturales. Una alianza entre la Ilustre Municipalidad de La Serena y el Regimiento de Infantería N° 21 de Coquimbo ha permitido que cuarenta conscriptos fueran instruidos como guías de turismo del entorno del cuartel. El Alcalde Raúl Saldívar, junto con felicitar a los soldados en el momento entregar los certificados de capacitación, expresó que *“los turistas suelen venir y conocer este regimiento: sus faldeos, su parque, sus áreas verdes, todo su entorno, de manera que ya es un proceso irreversible el que se convierta en una pieza más del conjunto de obras patrimoniales que la ciudad tiene y que están a disposición del uso, goce y disfrute de los vecinos”*.²⁸⁵

En materia cultural cabe incluir algunos concursos que establecen las instituciones armadas con el objeto de difundir y ampliar el conocimiento de determinados hechos históricos que permanecen en la memoria colectiva o en actos costumbristas que también celebra la sociedad civil. Una muestra de ello lo constituyen las bases de un

²⁸³ Cheyre Espinosa, Juan Emilio, op. cit., pp. 83-84.

²⁸⁴ Ibid., p. 84.

²⁸⁵ Yáñez, Sergio, *Conscriptos de Regimiento son ahora expertos en atractivos turísticos*, en La Comuna, Diario Ciudadano Región de Coquimbo, versión digital, páginas sin enumeración, Coquimbo, Chile, martes 11 de agosto del 2009.

concurso para estudiantes universitarios organizado por la Academia de Historia Militar de Chile, con fecha de entrega de los trabajos el día 30 de septiembre del año 2008. El tema a tratar era, en esta ocasión, “El Ejército de Chile, 1823-1830”. Con un premio al primer lugar de \$ 1.750.000.- (unos 3 mil dólares aproximadamente), podían participar en el concurso todos los estudiantes de Pedagogía en Historia de cualquier universidad chilena.²⁸⁶

Siguiendo la clasificación establecida en el marco teórico, esta actividad de llamado a concurso quedaría incluida en dos de los flujos que muestra la Figura N° 1.3 (*Esquema de actividades militares y civiles e impacto en la calidad de vida de la población*): En el *flujo (1)* del impacto de las actividades militares en el mundo civil, de manera leve por cuanto es poca la población civil beneficiaria y en el *flujo (3)* del impacto de las actividades militares en el mundo militar, de manera más intensa debido a que apunta mayoritariamente a un beneficio al personal uniformado.

2.5.3 Recreación, cohesión social, desarrollo científico

El impacto de numerosas actividades que las Fuerzas Armadas latinoamericanas realizan o que motivan otras prácticas adicionales y recreativas por parte de la población, tiene un carácter positivo desde el punto de vista del bienestar. La gente común de todas las edades se entretiene con colecciones de estampillas, gorros, soldaditos, armas antiguas y otros objetos de carácter militar o con alusiones militares.

Por otra parte resulta muy difícil clasificar y estimar el valor del beneficio en la salud que puede provocar, por unos instantes, un chiste que aparece en un periódico y referente a situaciones que involucran a militares. Debo reconocer que permanentemente aparecen ilustraciones humorísticas en distintos periódicos de América Latina y algunos de ellos son muy buenos. El cálculo o estimación de este

²⁸⁶ Ibañez Cortiella, Manuel, (en Consultas al concurso), Bases de concurso para estudiantes universitarios 2007-2008, Concurso Histórico Militar 2008, Academia de Historia Militar, páginas sin enumerar, Santiago de Chile, sin año, (¿ 2007 ?).

tipo de beneficios que los economistas llamamos “sociales”, requiere del diseño de alguna metodología especial y el desarrollo de estudios profundos y especializados que escapan a los objetivos de la presente investigación. Sólo pretendo aquí dejar constancia de la existencia de dichos beneficios.

En todos estos casos ciertamente no es posible afirmar que tal o cual actividad militar provocó un impacto benéfico en jóvenes o adultos aficionados a este tipo de actividades recreativas. Se trata de entretenciones basadas o que derivan de determinados acontecimientos históricos, del quehacer cotidiano de las instituciones castrenses mismas, pero que no siempre responden a un plan, programa o actividad elaborada de ex profeso para alcanzar cierto objetivo de bienestar.

El deporte que practican las Fuerzas Armadas contribuye por dos vías al aumento de la calidad de vida de la población. La primera de ellas es con el contacto directo con la sociedad civil, al implementar programas o apoyar encuentros de carácter deportivo en que participan tanto atletas provenientes de las instituciones armadas como de la civilidad y, la segunda vía, es a través del desarrollo de eventos internos propios o competencias con organizaciones también castrenses de otros países. En esta investigación he centrado la mirada sólo en el primer caso recién mencionado, sin dejar de reconocer que las actividades deportivas internas puedan incluir ocasionalmente algunos componentes externos de relaciones con la civilidad.

Un conjunto de diversas actividades que realizan las Fuerzas Armadas contribuyen a aumentar la cohesión social y el desarrollo científico-tecnológico de las sociedades latinoamericanas. Los desfiles populares, por ejemplo, entretienen de manera parecida a los ciudadanos que se agrupan en los alrededores de las plazas de la Constitución en Santiago o en Ciudad de México a mirar el paso de las tropas. Ciertamente no todos gustan de estos grandes espectáculos castrenses y quizás hasta algunos, entiendo que entre ellos estaba famoso físico Albert Einstein, los han rechazado:

“Einstein fue toda su vida un pacifista convencido. Desde sus tiempos escolares en el *Luitpold Gymnasium*, el militarismo le resultaba odioso: *‘el que se siente en condiciones de marchar con placer, codo a codo, al*

*son de la música marcial, ha recibido un cerebro grande sólo por equivocación, puesto que le hubiera bastado con la médula espinal'.”*²⁸⁷

A diferencia de lo que pensaba Albert Einstein, la gente común y los niños que observan el paso de la tropa que marcha al ritmo de melodías marciales por lo general disfrutan del acontecimiento.

Las ferias de carácter militar, la rehabilitación de discapacitados en centros ecuestres, el resguardo de flora y fauna tanto en tierra como en el mar, la construcción de infraestructura en zonas aisladas, el intercambio académico, la participación en expediciones científicas y el trabajo realizado en la Antártica, son otras de las tantas contribuciones que las Fuerzas Armadas de diversos países de América Latina efectúan día a día al desarrollo económico y social. En lo que sigue se ilustra algunas de ellas con ejemplos prácticos.

2.5.3.1 Recreación

La *militaria* es una afición consistente en coleccionar objetos y artículos militares, como gorras, cascos, uniformes, armas, munición, insignias, a la que las personas aficionadas suelen dedicar muchas horas de admiración y cuidado, además de importantes sumas de dinero. El desarrollo de ofertas comerciales a través de la red de Internet permite a cualquier persona que tenga acceso a este medio revisar listas de innumerables artículos de este tipo y adquirirlos utilizando tarjetas de crédito u otro medio de pago.

La emisión de estampillas con motivos militares y que posteriormente son coleccionadas ya sea por particulares o instituciones oficiales, es motivo en ocasiones de ceremonias castrenses que realzan su importancia para las Fuerzas Armadas. Con ocasión de lanzamiento de la Emisión Postal 100 Años Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, el entonces presidente de

²⁸⁷ De Azcárraga, José A., *Albert Einstein (1879-1955) y su ciencia*, en Revista de la Unión Iberoamericana de Sociedades de Física, Departamento de Física Teórica e IFIC, CSIC-UVEG, Facultad de Física, Universidad de Valencia, Vol. 1, Nº 1, p. 48, Valencia, España, enero del 2005.

Servicios Postales Nacionales de Colombia pronunció un discurso ante el Ministro de la Defensa Nacional, Dr. Juan Manuel Santos, el General Comandante de las Fuerzas Militares de Colombia, Fredy Padilla León, el General Comandante del Ejército Nacional, Mario Montoya Uribe, el Brigadier General Director Escuela Militar de Cadetes, agregados militares internacionales, generales en retiro, oficiales, suboficiales, cadetes y personal civil.²⁸⁸

El fuerte nexo que puede llegar a existir entre filatelia y cultura histórico militar está claramente ilustrado en un artículo inédito escrito por José Marambio y referente a la Guerra del Pacífico que enfrentó a Chile y Perú. Luego de explicar los orígenes de la filatelia, explica su objeto: *“ciencia cuyo objeto de estudio es el sello postal. Dicho estudio no sólo se limita a la comprensión y análisis de su diseño, sino que también a la contextualización histórica de una determinada emisión. Es increíble que encerrada en una estampilla haya una fuente infinita de conocimientos sobre historia, geografía, sociología. Por medio de la filatelia también podemos conocer aspectos de la Guerra del Pacífico, uno de los acontecimientos más relevantes de la historia del país y el cono sur”*.²⁸⁹

La organización de parques temáticos militares o ferias militares es otra actividad que incide directamente en el bienestar de la población. Este tipo de eventos es común en muchos lugares del mundo y América Latina no es la excepción. En la tercera versión de la Feria del Aeronáutica Internacional F-Air 2006 de Colombia, el entonces ministro de Defensa Camilo Ospina destacó la capacidad de la aviación militar y la infraestructura aeroportuaria del (aeropuerto) José María Córdova (de Rionegro). Junto a la cúpula militar, parte del cuerpo consular, los alcaldes de Rionegro y Envigado e invitados especiales, la feria se dio inicio con la participación de 17 países, más de 100 expositores y unas 60 aeronaves en exhibición. Entre las actividades destacaron las acrobacias supersónicas del avión F-16, las

²⁸⁸ Vargas Uribe, Juan Ernesto, Palabras del Dr. Juan Ernesto Vargas Uribe, Presidente de Servicios Postales S.A., con ocasión del lanzamiento de la Emisión Postal 100 años escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Escuela Militar de Cadetes, páginas sin enumerar, Colombia, martes 22 de mayo del 2007.

²⁸⁹ Marambio Maruri, José I., La filatelia y la Guerra del Pacífico, documento inédito, Círculo Filatélico de Viña del Mar, Chile, p. 1, sin año. En sitio Web www.memoriachilena.cl/upload/mi973056776-2.pdf.

demostraciones en paracaídas del Grupo Halcones de la *Fuerza Aérea Colombiana* (FAC) con uso de fuegos pirotécnicos y la exhibición del helicóptero Arpía III, que causó sensación entre los asistentes.²⁹⁰

El resguardo de espectáculos deportivos suele ocupar en ocasiones una gran cantidad de personal de policía, con el objeto de prevenir desórdenes, vigilar el normal desenvolvimientos del evento y efectuar acciones represivas generalmente en casos puntuales y debido a algunos exaltados. Ciertamente, a pesar de que pueda ocurrir esto último, es una contribución positiva hacia la ciudadanía. Una noticia aparecida en el diario *El Comercio* de Lima en marzo del año 2006 daba cuenta de ocho mil policías que debían ser movilizados por el clásico de fútbol entre los equipos de Alianza Lima y Universitario de Deportes, además de 332 patrulleros, 400 motocicletas, cien caballos y 40 perros de la Policía Canina, para garantizar la tranquilidad y seguridad ciudadana.²⁹¹

2.5.3.2 Cohesión social

La idea de cohesión social se resiste a una definición unívoca y no parece existir una acepción clara del concepto, según señala una extensa publicación de la CEPAL sobre el tema. Su significado tiende a ser absorbido por otros de género próximo, como la equidad, la inclusión social y el bienestar, como lo entendería la Unión Europea, cuyas políticas de cohesión social apuntan a mejorar los indicadores de empleo, educación y servicios de salud. En el ámbito de una ciencia natural como la física, por otra parte una definición de cohesión es el cruce de tres variables que relacionan los elementos dados de un conjunto, a saber la distancia, la integración entre ellos y la fuerza que los relaciona. Por analogía y pensando en una sociedad, la

²⁹⁰ Vélez de Restrepo, Liliana, *Feria aeronáutica: todas las miradas puestas en el F-16*, en diario *El Colombiano*, páginas sin enumerar, versión electrónica, Medellín, Colombia, jueves 29 de junio del 2006.

²⁹¹ -----, *Ocho mil policías serán movilizados por clásico*, en diario *El Comercio*, versión digital, Lima, Perú, sábado 25 de marzo del 2006.

cohesión puede definirse como el efecto combinado del nivel de las diferencias de bienestar entre individuos y grupos, los mecanismos que la integran y el sentido de adhesión y pertenencia a la sociedad por parte de ellos.²⁹²

Una definición de carácter sociológico más aceptada y justificada por especialistas de la CEPAL del concepto de cohesión social es “*la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión y exclusión sociales y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo que ellos operan*”. Esta forma de entender dicho concepto ofrecería al menos tres ventajas importantes: (a) permite unir dimensiones de la realidad que por lo general caminan por sendas diferentes; (b) posibilita evitar sesgos funcionalistas en términos de mera aceptación a una estructura sistémica (sic) y (c) definida en los términos descritos, es un fin y un medio a la vez.²⁹³

Las diversas definiciones anteriores parecen converger en algunos trazos comunes que permiten relacionar determinadas actividades que realizan las Fuerzas Armadas latinoamericanas y que, eventualmente, contribuyen a la cohesión social entendida como una manera de relacionarse positivamente y para bien entre grupos que desarrollan sus quehaceres en ámbitos distintos.

Debo aclarar que no me es posible reconocer como parte de la cohesión social aceptar o no la incorporación de homosexuales y/o lesbianas a las Fuerzas Armadas o calificar de anti-cohesión la persecución de la policía a personas pertenecientes a las llamadas “tribus urbanas” como los “okupas”, puesto que involucra opiniones de carácter ético, legal y religioso asociada a costos y beneficios difíciles de medir y que pueden encauzar el análisis a un callejón sin salida.

La intención de incorporar gays y lesbianas en el ejército tiene un precedente importante en una marcha reunida el día 25 de abril de 1993 frente a los escalones del Lincoln Memorial en Washington y conformada por alrededor de un millón de

²⁹² Ottone, Ernesto; Sojo, Ana; Espíndola, Ernesto et al, Cohesión Social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe., CEPAL, Naciones Unidas, Agencia Española de Cooperación Internacional, Secretaría General Iberoamericana, pp. 13 y 14, Santiago de Chile, enero del 2007.

²⁹³ Ottone, Ernesto, Sojo, Ana, Espíndola, Ernesto et al, op. cit., pp. 16 y 17.

individuos, incluyendo hombres, mujeres y niños, que invocaban derechos de los homosexuales para acceder al ejército. A pesar del gran éxito organizativo, que convocó a multitudes desde distintos puntos del país, sus líderes no consiguieron el objetivo que pretendían.²⁹⁴

La cohesión social ha cobrado una importancia creciente en el quehacer de las instituciones armadas. Es oportuno hacer notar aquí que el respaldo de la ciudadanía a las acciones de las Fuerzas Armadas determina también su eficiencia en asuntos de carácter eminentemente castrense. Un ejército podrá tal vez conquistar por la fuerza a una sociedad enemiga, pero no contará con el beneplácito de los derrotados. Al contrario, la historia nos enseña que grandes imperios o pueblos que conquistaron a otros por la fuerza, imponiendo arbitrariamente condiciones e incluso prohibiendo ciertas tradiciones o costumbres, terminaron por derrumbarse. En otras palabras, con toda probabilidad actuaron justamente en sentido inverso al que podría haber conducido a la cohesión social entre las instituciones armadas y la población sometida.

En América Latina los desfiles patrióticos con motivo del día de la Independencia Nacional u otras efemérides en que se recuerdan hechos de carácter histórico cohesionan en alguna medida a las autoridades políticas, religiosas y militares con el pueblo reunido en los lugares cívicos donde se efectúan estas manifestaciones masivas. La transmisión por televisión del paso de las tropas y del vuelo rasante de aeronaves de guerra, permite que millones de espectadores, aunque sea por unos instantes, observen los diferentes tipos de contingente especializado con que cuentan las Fuerzas Armadas modernas.

Estos desfiles por lo general son imitados por bandas musicales de estudiantes de enseñanza básica y media, constituyendo en ellos y sus padres una actividad relacionada e integradora entre el efecto nacionalista que emana del simbolismo militar proyectado en las marchas de tropas profesionales y las actividades educativas complementarias, por llamarlas de alguna manera, como son la

²⁹⁴ Véase el Cuadro N° 8.6 titulado *Gays y lesbianas al ejército: éxito y fracaso de una marcha*, en Javaloy, Federico, Rodríguez, Alvaro y Esteve, Espelt, op. cit., pp. 284 y 285.

participación en bandas de guerra escolares. Entre otros muchos en América Latina, un ejemplo de este tipo de actividad es la convocatoria efectuada por el *Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios N° 128* (CBTis 128) de ciudad de Juárez, en México, al VII Concurso de Bandas de Guerra y Escoltas de Bandera, que debía efectuarse los días 20 de febrero del 2010 (Nivel Medio o Secundarias más Categoría Libre) y el 21 de febrero del 2010 (Nivel Básico o Primarias).²⁹⁵

Otra faceta relacionada con cohesión social surgió en el año 2003. La música marcial combinada con la música clásica, a través de la presencia de 35 destacados músicos militares y 34 experimentados profesionales integrantes de la Orquesta Sinfónica de Chile, formaron la entonces naciente Orquesta Sinfónica Militar de Chile. Este proyecto, destinado a proporcionar cultura, entretenimiento y esparcimiento a un público masivo, en encuentros populares realizados en varias comunas de las regiones Quinta, Metropolitana y en escenarios como el Mall Plaza Vespucio, el Gimnasio Municipal de Puente Alto , el Templo Votivo de Maipú, etc., ha tenido como finalidad fortalecer una relación armónica con todos los sectores de la sociedad chilena, en pro de generar una verdadera amistad cívica.²⁹⁶

La recreación del histórico paso del Ejército Libertador de Los Andes, conformado por un pequeño contingente de 70 soldados argentinos y chilenos, también forma parte de esta idea de cohesión social entre Fuerzas Armadas y sociedad civil. Esta actividad, que comenzó en una pequeña explanada denominada Manantiales, a 3.050 metros de altura, vivió una emotiva ceremonia en San Juan, lugar en el que se cortaron las calles e instalaron tribunas y el gobernador José Luis Gioja pronunció un patriótico discurso.²⁹⁷

²⁹⁵ Medina Rivas, Norma Alicia y Aguirre Espinoza, Luis Raúl, Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios N° 128 con la finalidad de hacer crecer los valores cívicos entre los jóvenes, y a través de la Banda de Guerra y Escolta del CBTis 128 convoca al VII Concurso de Bandas de Guerra y Escoltas de Bandera, aviso publicitario, páginas sin enumerar, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, sin año, (¿2010?).

²⁹⁶ -----, *Orquesta sinfónica militar: un aporte a la cultura que apuesta por la integración*, en diario El Mercurio, N° 60.626, p. B10, Santiago de Chile, domingo 21 de diciembre del 2003.

²⁹⁷ Poblete, Jorge, *Ejércitos de Chile y Argentina recrean durante nueve días el cruce extremo de los Andes*, en diario La Tercera, N° 21.795, p. 20. Santiago de Chile, domingo 14 de febrero del 2010.

Una contribución menos conocida de parte de las Fuerzas Armadas latinoamericanas, pero con un alto contenido de cohesión social, han sido los programas de hipoterapia (o equinoterapia) realizados en favor de personas discapacitadas, tanto niños como hasta soldados adultos mutilados por la guerrilla en el caso de Colombia.

A comienzos del siglo XXI el Ejército de Chile comenzó con actividades de equinoterapia orientadas a estrechar lazos con la comunidad y beneficiar a niños en su desarrollo sicomotor. El número de atenciones efectuadas en el año 2002, por ejemplo, alcanzaron a un total de 40 alumnos en la Escuela de Caballería Blindada de Quillota, 4 en la Escuela de Artillería de Linares, 14 en el Centro Ecuestre “Vencedores” de Arica, 18 en el Regimiento Reforzado N° 3 “Yungay” de Los Andes, 38 en el Regimiento de Caballería N° 4 “Coraceros” de Osorno, 20 en el Regimiento Caballería N° 6 “Dragones” de Punta Arenas, 15 en el Regimiento de Artillería N° 8 “San Carlos de Ancud” y 15 en el Regimiento Caballería N° 1 “Granaderos” de Santiago.²⁹⁸

En Latinoamérica la hipoterapia militar ha visto ampliar su quehacer con la participación de actores civiles. En el II Simposio Internacional de Equinoterapia 2009 que contó con el apoyo de la Escuela de Equitación del Ejército de Uruguay “Grito de Asencio” y del Centro Nacional y Fomento de Rehabilitación Ecuestre, se realizó en el Anfiteatro de la Escuela de Sanidad de las Fuerzas Armadas de Uruguay. Esta actividad académica estuvo dirigida a profesionales de la salud, a educadores, a profesores de equitación, a veterinarios, estudiantes y público en general, tratando temas sensibles como rehabilitación de enfermedades invalidantes de la infancia, revalorización del vínculo hombre-animal, fundamentación científica de la rehabilitación ecuestre y otros similares. En las conferencias participaron como relatores expertos de Argentina, Chile y Uruguay.²⁹⁹

²⁹⁸ Cheyre Espinosa, Juan Emilio, op. cit., pp. 102 y 103.

²⁹⁹ -----, II Simposio Internacional de Equinoterapia 2009, Departamento de Comunicación Social del Ejército, Escuela de Equitación del Ejército “Grito de Asencio”, Centro Nacional y Fomento de Rehabilitación Ecuestre, aviso publicitario, páginas sin enumeración, Anfiteatro de la Escuela de Sanidad de las FFAA, Hospital Central de las Fuerzas Armadas, Montevideo, Uruguay, 29 de septiembre del 2009.

2.5.3.3 Desarrollo científico-tecnológico

Un último grupo de actividades que realizan las Fuerzas Armadas en el ámbito de la cohesión social, aunque de efectos benéficos más bien indirectos en la comunidad, son las actividades científico tecnológicas que permiten básicamente generar nuevos conocimientos, construir infraestructura en zonas de difícil acceso y efectuar intercambios de carácter académico.

Las actividades científicas que desarrollan en la Antártida instituciones castrenses de distintos países del mundo constituyen un elemento de cohesión social más restringido, de ámbito académico, pero no por ello menos relevante. Este vasto territorio de unos 14 millones de kilómetros cuadrados, ha motivado el interés de diversas naciones que han desarrollado allí diversas actividades exploratorias y de asentamiento, reclamando como propios determinadas porciones de áreas geográficas, pero que no ha sido reconocidos en particular por Estados Unidos y Rusia.³⁰⁰

Los gobiernos de Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, la (ex) Unión del África del Sur, la (ex) Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América suscribieron el llamado Tratado Antártico, vigente desde el 23 de junio de 1961, y en el cual establecen que es de interés de toda la humanidad que la Antártida continúe utilizándose exclusivamente para fines pacíficos y que no llegue a ser objeto de discordia internacional. En el texto de algunos de sus artículos se prohíbe la instalación de fortificaciones castrenses, así como la realización de maniobras y ensayos de toda clase de armas militares, promueve la investigación científica, congela las reclamaciones territoriales, prohíbe las armas nucleares, establece reuniones consultivas y propone arreglos pacíficos de controversias.³⁰¹

³⁰⁰ Véanse. (a) -----, *Antártida*, en *Enciclopedia Universal Sopena*, Editorial Ramón Sopena S.A., Tomo I A-Ba, p. 535, Barcelona, España, 1967 y (b) Lucia, Angel; Martínez, Juan María et al, *Asia suroriental, Australia, Oceanía y Antártida, Colección Tierras y Gentes*, Volumen II, p. 158, Editorial Debate S.A., Ediciones del Prado, Barcelona, España, marzo de 1995.

³⁰¹ Pinochet de la Barra, Oscar, *La Antártica Chilena*, Editorial Andrés Bello, Cuarta Edición, pp. 197-204, Santiago de Chile, abril de 1976.

La importancia de la investigación científica que se realiza hoy en la Antártida, ya sea de parte de países integrantes del acuerdo antes mencionado o de países denominados no consultivos, es que los conocimientos obtenidos de aquella labor pueden servir al futuro del planeta tierra. A mediados de la década de 1980 los investigadores descubrieron que la capa de ozono sobre este continente estaba perdiendo concentración, que de seguir ocurriendo podría tener consecuencias alarmantes para la ecología mundial. El reconocimiento de problemas ambientales ha motivado la convocatoria de conferencias especializadas para proteger el entorno antártico.³⁰²

En el caso de Chile en particular, la política antártica incluye, entre otros objetivos, orientar la ciencia nacional antártica de manera de vincularla más estrechamente a las grandes tendencias en este campo, promover el turismo controlado y alentar la cooperación internacional. Las Fuerzas Armadas chilenas contribuyen al logro de dichos objetivos estableciendo bases y refugios, apoyando actividades científicas de organismos nacionales e internacionales, explorando el territorio polar con propósitos meteorológicos, glaciológicos, geodésicos e hidrográficos, evacuación aérea humanitaria, etc.³⁰³

Algunos países como Perú se han incorporado más recientemente a este quehacer. Hoy en día mantiene una política establecida por Decreto Supremo 016-2002-RE del 27/febrero/2002, a través de la cual participa en programas de investigación científica antártica desde la Estación Científica Machu Picchu, isla Rey Jorge, promoviendo el cumplimiento de tratados y protocolos de conservación del medio ambiente. El *Instituto Antártico Peruano* (INANPE), además, ha invitado a participar en proyectos de investigación relativos a la Antártida y en diversas áreas de interés relativas a las ciencias del mar, de la tierra, de la atmósfera, del espacio, de la vida, de la ingeniería y a la tecnología.³⁰⁴

³⁰² Lucia, Angel; Martínez, Juan María et al, *ibid.*, pp. 158-159.

³⁰³ Lagos Escobar, Ricardo y Bachelett Jeria, Michelle, *op. cit.*, pp. 115 y 116.

³⁰⁴ Véanse: (a) Toledo Manrique, Alejandro y Chiabra León, Roberto, Libro blanco de la Defensa Nacional, p. 42 del Capítulo I y p. 112 del Capítulo VII, Lima, Perú, abril del 2005 y (b) -----, II Concurso nacional de proyectos de investigación científica en temas relativos a la Antártida, Instituto Antártico Peruano, Lima, Perú, 2006.

III. FUERZAS ARMADAS, HISTORIA, CONFLICTOS, AUTORITARISMO, CALIDAD DE VIDA

El estudio de la calidad de vida de la población abarca una gran variedad de temas y enfoques, entre ellos el rol de las instituciones existentes en una sociedad y en particular el papel de las Fuerzas Armadas. América Latina actual en su conjunto, ha sido formada y forjada por múltiples acontecimientos históricos en que la participación de las instituciones castrenses ha sido determinante.

En esta parte de este trabajo me propongo efectuar una revisión bibliográfica y documental de los principales hechos históricos cívico-militares que contribuyeron a configurar los escenarios políticos, económicos y sociales actuales de América Latina, tanto desde una mirada continental como desde un enfoque centrado en los cuatro países seleccionados para presente investigación: Argentina, Colombia, Chile y Perú.

No es posible comprender el acontecer actual latinoamericano, en materia de bienestar social, sin efectuar una mirada a los sucesos que determinaron los diversos nexos que surgieron entre la dimensión militar y la dimensión civil:

“Es imposible enseñar sobre Latino América sin considerar a las Fuerzas Armadas”... “Defender la patria, (la nación o tierra de ancestros) contra amenazas externas e internas es la misión histórica declarada por la Fuerzas Armadas latinoamericanas”.³⁰⁵

³⁰⁵ Loveman, Brian, For la Patria. Politics and the Armed Forces in Latina America., SR Books, A Scholarly Resources Inc. Imprint, Wilmington, Delaware, p. XI, USA, 1999.

Tal como se aprecia en la cita anterior, el patrón común que parece plantear una gran mayoría de los distintos relatos y análisis de la participación de las Fuerzas Armadas en América Latina, respecto a cuestiones de carácter social, político y hasta económico, ha sido la intervención en aspectos negativos del bienestar social. En efecto, salvo excepciones, no ha sido de interés para historiadores ni científicos sociales narrar de manera sistemática y estructurada acontecimientos de carácter cotidiano y relativos al quehacer de las Fuerzas Armadas en temas de bienestar positivo.

La forma casi generalizada de distintos autores de observar y comprender los vínculos generados entre los ámbitos civil y militar, ha sido principalmente a través de hechos relacionados con situaciones de inestabilidad político-social y crisis económicas, como golpes de Estado, enfrentamientos bélicos, conflictos por disputas territoriales, combate al narcotráfico, guerrilla, delincuencia, etc. lo que conduce a establecer una interrogante de carácter paradójico: **¿Cómo es posible que las Fuerzas Armadas latinoamericanas, habiendo participado casi exclusivamente en temas negativos de calidad de vida y, en algunos casos, provocando fuertes costos a la población, sigan siendo aceptadas por una institucionalidad establecida por la propia sociedad civil?**

En otras palabras, no parece lógico que organizaciones de tanta relevancia como las Fuerzas Armadas de cada país, amén de su reconocimiento como instituciones legales de la defensa, hayan sido creadas para provocar más problemas que beneficios. Al menos, esta situación no es consistente con lo que se espera de ellas, como en la última cita anterior, “defender la patria contra amenazas externas e internas”.

La historia militar abarca en verdad materias muy amplias y existen diversos libros o partes de textos en que el relato se refiere a cuestiones relacionadas con valores, virtudes y contribuciones positivas al bienestar del resto de la sociedad. Un par de ejemplos de ello los encontramos en las biografías de dos personajes históricos chilenos como Pedro Pablo Dartnell y Diego Dublé Almeyda.

En la biografía de Pedro Pablo Dartnell se aprecia claramente su accionar tanto en actividades militares relacionadas con *aspectos negativos del bienestar*, como en hechos relacionados con *aportes positivos al bienestar*. Respecto de lo primero, cabe señalar su participación en las batallas de Concón y Placilla durante la revolución de 1891, mientras que sobre lo segundo, se destaca el impulso que dio a la aeronáutica nacional a través de informes que condujeron a la creación de la primera Escuela de Aviación en el año 1913. Además, tras su paso por el Ejército de Chile, siendo senador por Talca, Linares y Maule, aportó su experiencia a las Comisiones de Higiene y Asistencia Pública.³⁰⁶

Diego Dublé Almeyda, por otra parte, fue designado gobernador de Magallanes en diciembre de 1874 cuando su capital, Punta Arenas, era un centro marítimo en que se había instalado una colonia penal. En noviembre de 1877 se produjo un violento motín de artilleros y prisioneros por la dureza aplicada a la administración del recinto, resultando herida la máxima autoridad y debiendo huir con su familia.³⁰⁷

A pesar de la responsabilidad que le cupo en que sucedieran estos gravísimos hechos, a Dublé Almeyda se le recuerda además por dar un fuerte impulso al puerto de Punta Arenas por sus planes de colonización extranjera con colonos suizos, la introducción de 300 ovejas desde las islas Malvinas, que a los diez años alcanzaban un número de 250 mil y su participación en el salvamento de varios barcos extranjeros y nacionales en el Estrecho de Magallanes, lo que le significó recibir una condecoración de la Corona de Prusia.³⁰⁸

Por otra parte algunas pocas crónicas aisladas de actividades castrenses que generan un bienestar positivo, en medio de una multitud de aquellas que muestran impactos negativos, aparecen narradas como en la voluminosa obra “Crónica de América”,

³⁰⁶ Santa Cruz Serrano, Andrés; Reyes Reyes, Rafael; Retamal Ávila, Julio et al, Chile a color, biografías, Tomo IV, Editorial Antártica S.A., p. 179, Santiago de Chile, diciembre de 1986. Me refiero a una accionar negativo en el sentido de las pérdidas humanas debidas a una guerra, no a la eventual responsabilidad individual por haber matado a alguien en un combate.

³⁰⁷ Braun Menéndez, Armando, El motín de los astilleros, (1ª edición 1934), Editorial Francisco de Aguirre, Compañía Impresora Argentina S.A., 2ª edición, pp. 63-65 pássim, Buenos Aires, Argentina, julio de 1972.

³⁰⁸ Guerrero Lira, Cristián; Ramírez Morales, Fernando y Torres Dujisín, Isabel, Grandes biografías. Figuras de la Historia de Chile, Centro de Documentación COPESA, diario La Tercera, p. 365, Santiago de Chile, sin año.

publicada en España con motivo del Quinto Centenario del descubrimiento de América. Una de ellas es el acto cívico-militar de la celebración en Buenos Aires del *Día del Triunfo Eucarístico Mundial*, el 10 de octubre de 1934, en que se muestra en una fotografía al entonces Presidente de la República de Argentina, general Agustín P. Justo, el cardenal Pacelli (que sería después el Papa Pío XII) y una serie de autoridades civiles y militares durante un acto religioso de oración.³⁰⁹

Los supuestos beneficios que traen las guerras a los países porque estimulan la actividad económica e incorporan nuevos territorios al quehacer nacional constituyen una falacia que no puedo dejar de comentar. En primer lugar, los costos que significan las muertes, destrozos y tragedias masivas no son considerados para nada en este tipo de opiniones. En segundo lugar, existen países grandes de vastos territorios y acceso al mar, que en la actualidad se consideran en vías de desarrollo, como Brasil y China por ejemplo, mientras que algunos pequeños y sin mar hoy en día se consideran desarrollados, disfrutando de un alto nivel de vida, como Austria y Suiza. En tercer lugar, el crecimiento económico nunca ha sido el resultado de un juego de suma cero, es decir, que para que mi país progrese debo perjudicar al país vecino.

En síntesis, una mezcla de argumentos aparentemente correctos pero que confunde riqueza con desarrollo, posesiones territoriales crecimiento económico, nacionalismo efímero con cohesión social, financiamiento y éxito en una guerra con calidad de vida.

El hecho de contar con más territorios “quitados” a un país vecino, aunque sea justificado por el argumento de “compensación de guerra”, provoca una serie de efectos sociales y económicos difíciles de medir. Un aspecto es el cambio de administración, de reglamentos y leyes que los particulares que viven en determinadas ciudades, pueblos o lugares, deben aprender y aceptar. Existe un proceso de desarrollo y asimilación de información que tiene sus costos, se cometen errores y alguien debe pagarlos.

³⁰⁹ Cortina Toral, Lorenzo ; Alert Puig, Josep; García Jordán, Pilar et al, *Crónica de América*, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Printer Industria Gráfica S.A., p. 576, Barcelona, España, 1990.

A los costos de guerra, pago de equipos, salarios de oficiales, compra de alimentos, adquisición de municiones y toda clase de pertrechos, hay que sumarle el costo de oportunidad que significa las labores posibles que esos recursos tanto materiales como humanos pudieron haber efectuado en tiempos de paz.

Finalmente el costo en pérdida de vidas humanas –que no se puede medir-, heridos de por vida, gastos médicos y eventual rehabilitación, tanto para vencedores como vencidos, probablemente supera con creces los eventuales beneficios mencionados.

A diferencia de otras visiones de carácter histórico que han sido ampliamente desarrolladas en torno a sucesos de bienestar negativo, mi intención hubiese sido analizar los principales hechos ocurridos en el contexto de los aportes positivos a la calidad de vida que las Fuerzas Armadas han realizado después de las Independencias Nacionales y con especial énfasis en el siglo XX. Tal propuesta, de hecho factible, no me es posible desarrollar por ahora debido a la envergadura de la misma, ya que requiere de una enorme búsqueda y sistematización tanto de fuentes secundarias como primarias, trabajo que va más allá de las posibilidades de esta investigación.

En lo que sigue me propongo mostrar como en la literatura referente a la historia militar latinoamericana, ha predominado la narración de acontecimientos y actividades de la dimensión militar que han influido de manera negativa en la calidad de vida del mundo civil y militar. En otras palabras y con ayuda de la Figura 1.3, (*Esquema de actividades militares y civiles e impacto en la calidad de vida de la población*), los flujos (1) y (3), el impacto de las actividades en militares en el bienestar social de civiles y militares ha tenido un signo predominantemente negativo de acuerdo a gran parte de las referencias bibliográficas.

3.1 La Independencia y el Siglo XIX.

Las causas de la ruptura política entre España y América, que provocaría el accionar conflictivo entre los ejércitos realistas y los nacientes ejércitos americanos, probablemente requiera de un análisis en detalle que va más allá de los alcances de esta investigación. A través de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII la Corona española indudablemente efectuó numerosos aportes positivos en beneficio de las poblaciones locales. En lo esencial, logró consolidar los fundamentos de lo que serían las futuras naciones americanas, abriendo rutas de comercio internacional, promoviendo el desarrollo urbano, la infraestructura pública y en general sentando las bases de las economías latinoamericanas.³¹⁰

A pesar de que se trató de un proceso de conquista, de dominación, en que las leyes, formas de producción y administración centralizada desde la Madre Patria provocaban en la práctica una serie de inconvenientes e injusticias a las poblaciones locales, la complejidad de la trama histórica urdida en aquellos siglos, que determinó la situación existente a comienzos del siglo XIX y en la que se inicia el proceso independentista, no facilita una respuesta satisfactoria a lo planteado.

3.1.1 La crisis de la dominación colonial

El resultado final de este proceso, las revoluciones independentistas generalizadas, es consecuencia de una larga lista de conflictos entre los propios españoles y rebeliones diversas de carácter local. Estos acontecimientos muestran, según anota el historiador Luis Alberto Sánchez, que en la época colonial no fue una etapa de apacible quietud como es posible suponer, sino que hubo también mucho descontento por distintas razones:

“Se ha dicho y repetido que la época colonial fue de absoluta quietud, como si no hubiera surgido jamás una manifestación de descontento en ella, lo cual es evidentemente falso. Basta una rápida e incompletísima

³¹⁰ Véase por ejemplo el caso chileno en Retamal Ávila, Julio, Los siglos coloniales XVII y XVIII, Editorial Salesiana, 1ª edición, pp. 35-39, Santiago de Chile, marzo de 1980. En este pequeño libro Julio Retamal Ávila se refiere a la fundación de ciudades en la época del Gobernador Manso de Velasco, construcciones urbanas de Ortiz de Rosas y el desarrollo urbano bajo el gobierno de Cano de Aponte.

reseña de algunos de los numerosos entredichos y motines de la época para comprobarlo. Sin referirnos a los primeros movimientos disconformes, surgidos a raíz de la llegada de Colón (el de Roldán por ejemplo), ni a las guerras civiles de los conquistadores (que hemos mencionado ya), se produjeron entonces constantes movimientos, numerosas rebeliones, de todo tipo, bien sea protestas de linaje racial, bien sea de políticas y personales, pero todas ellas netamente económicas”.³¹¹

Algunas rebeliones importantes fueron la del español Alvaro de Oyón, que se levantó en 1553 contra las ordenanzas del Rey, en el mismo año en que se rebelan Juan Gaitán en Guatemala, Enriquillo en Santo Domingo y Miguel, un esclavo líder de los negros que trabajaban en las minas de Buria, Barquisimeto, Venezuela, intenta fundar un Estado independiente. A su vez, los negros de Panamá, agitados por Oxenham, un teniente de Drake, se sublevan en la segunda mitad del siglo XVI, amenazando seriamente a los españoles, y a fines de ese siglo, en 1598, los indígenas de las minas de Tepic, Durango, Nueva España, asumen una conducta revolucionaria debido a la explotación de que son víctimas.³¹²

En el siglo XVII se produjeron diversos levantamientos, entre ellos los indios de Tehuantepec y del norte de México, que se alzaron en armas durante ocho años hasta 1692. En la zona de Tucumán, Argentina, los calchaquíes se rebelaron contra los españoles y el gobernador Mercado debió extremar sus esfuerzos para controlar un motín indígena encabezado por Pedro Bohórquez, quien se hacía llamar Hualpa Inca. En el siglo XVIII, por otra parte, destacaron los alzamientos de los araucanos en 1723, la de los guaraníes en 1752 contra la cesión de sus pueblos a Portugal, la de los negros uruguayos, de los africanos en Venezuela, la de Tupac Amaru en Perú, etc.³¹³

A todos lo anteriores deben agregarse rebeliones protagonizadas por criollos, como la de las alcabalas, en Cuzco, Arequipa y Quito, en 1591, una en Asunción, Paraguay, contra un obispo abusador y que fue desterrado, además de otras de tipo vecinal, en Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, que protestaban contra gobernadores

³¹¹ Sánchez, Luis Alberto^a, Historia general de América, (Empresa Ercilla S.A., Santiago de Chile, 1944), Tomo I, 10ª edición (puesta al día), Ediciones Rodas S.A., Colección de Bolsillo Selección Zig Zag, p. 404, Madrid, España, 1972.

³¹² Ibid., p. 404.

³¹³ Sánchez, Luis Alberto^a, op. cit., p. 405.

que se excedían en sus atribuciones. En México ocurrió un incendio en el palacio del virrey, marqués de Gelves, por una disconformidad de tipo económica, suscitada por el encarecimiento del precio del maíz y el trigo. Otras revueltas, que tuvieron un carácter político, que influyeron en el descontento social, fueron el derrocamiento popular del virrey duque de Escalona en 1642, el del capitán general de Nueva Granada, Bravo de Saravia y la del gobernador de Concepción, Acuña, en 1655.³¹⁴

El hecho fundamental que debo destacar aquí es que a inicios del siglo XIX evolucionaron con fuerza las ideas independentistas en América Latina, en respuesta a una relación que mantenía elementos discriminatorios por parte de la Madre Patria, en lo económico, político y social, a lo que se agregó otro acontecimiento determinante como fue la invasión napoleónica a España.

3.1.2 Independencia, Fuerzas Armadas y calidad de vida

En este escenario de desigualdades y deterioro de las relaciones civiles entre elites y gobernados a fines del siglo XVIII, se sumó la aparición de ideas revolucionarias que motivaron las guerras independentistas. La participación de las nacientes Fuerzas Armadas latinoamericanas, así como de las tropas españolas, debió tener un impacto negativo en la calidad de vida de aquellos años, principalmente por la pérdida de vidas humanas y de recursos materiales. Esta pérdida de bienestar, ciertamente y para evitar anacronismos, es necesario entenderla en el contexto de crisis del sistema de dominación social imperante, de un creciente malestar acumulado y hasta de intereses individuales o grupales a veces hasta contrapuestos entre sí.

En lo que atañe al actuar de los ejércitos y de grupos humanos armados no convencionales de aquella época, comprendida entre los años 1800 y 1830, las narraciones permiten detectar un sin número conductas violentas de uno u otro bando, que parecieron caracterizar mayoritariamente el accionar de las Fuerzas Armadas.

³¹⁴ Ibid., pp. 405-407.

En el caso del virreinato de Nueva Granada, el período 1810-1815 estuvo marcado por guerras civiles que tuvieron su origen en discrepancias entre integrantes de las Juntas de Bogotá y otras provinciales, incluso algunas de estas entre sí. En Quito se vivió una dura represión en contra quienes formaron parte de la Junta formada en 1809, que estuvo acompañada de desmanes provocados por las tropas realistas. Las autoridades debieron ceder a la presión popular y retirar las tropas virreinales de ocupación “peores que una plaga de langostas”, por temor a nuevas y más graves revueltas. Una nueva Junta reunida el 22 de septiembre de 1810, que no tuvo oposición de las autoridades, enfrentó a notables de Cuenca y Guayaquil, un confuso enfrentamiento armado entre patriotas y realistas.³¹⁵

En otros procesos independentistas de la historiografía también aparecen aspectos negativos, en el sentido del bienestar social, que marcaron el accionar de los ejércitos de uno u otro bando en disputa. El tipo de narración que observa el lector por lo general incluye además actos heroicos, determinaciones político-económicas en que se ven envueltos algunos militares y hasta aspectos biográficos específicos que enriquecen el contenido del relato. Si bien los autores en general no enfatizan en asuntos del bienestar de la población, la revisión y análisis de los hechos acontecidos desde el punto de vista de lo que hoy denominamos *calidad de vida*, en cuanto a beneficios y costos sociales generados por acciones militares, da la impresión de que predominaron estos últimos.

En el extremo Sur del continente americano José de San Martín y Bernardo O’Higgins condujeron al Ejército de Los Andes a importantes victorias militares en Chacabuco y Maipú, contribuyendo con ello a la consolidación de la independencia política y militar de Chile. Las descripciones de algunas batallas muestran el lado oculto de las gestas heroicas, en que los ataques y defensas de las huestes en combate dejan una estela de desolación y desgracia. En la defensa del sitio de Rancagua, el 1º de Octubre de 1814, por ejemplo, el historiador ruso Razuváev anota:

“A las 3 p.m. O’Higgins concentró las fuerzas restantes en un intento de buscar la salida de la ciudad. Apenas tenía quinientos hombres. Hicieron

³¹⁵ Izard, Miquel, *Nueva Granada*, en Maniques, Robert M.; Martí Óscar R.; Pérez, Joseph et al, *La Revolución francesa y el mundo ibérico*, op cit., pp. 554 y 555.

correr por delante a los mulos de la artillería que provocaron una desbandada entre los realistas y despejaron el paso a los patriotas. Pero tenían que franquear sus propias barricadas. El caballo de O'Higgins está tan desgastado que es necesario desmontar. Un soldado español intenta hacerlo bajar, pero cae atravesado por una bala. O'Higgins vuelve a montar y... a todo trote. En la ciudad abandonada se inicia el ensañamiento. Embriagados por la sangre y la fortuna, los realistas asesinan a los heridos y prisioneros. Los triunfantes irrumpen en una iglesia donde se han refugiado civiles. Frente al altar violan a mujeres y torturan a niños. Incendian más y más casas. Cuando Bernardo mira hacia atrás ve sobre Rancagua una enorme y negra columna de humo que se hunde en el infinito azul...".³¹⁶

El relato de Diego Barros Arana sobre el enfrentamiento ocurrido en las lomas de Maipú el día 5 de abril de 1818, batalla decisiva que dio la independencia militar de Chile, contiene no sólo interesantes detalles y pormenores que permiten comprender lo sucedido, sino también el accionar violento y a veces vandálico de las fuerzas en pugna.

3.1.3 Fuerzas Armadas, conflictos y costos sociales en el siglo XIX

En los años siguientes a la batalla de Ayacucho en diciembre de 1824 y a lo largo del siglo XIX, las Fuerzas Armadas latinoamericanas de aquellos países que habían conseguido su independencia participaron junto a distintos sectores de la sociedad civil en aras de lograr, a través de los años, un orden institucional y una estabilidad política básica.

Esta aspiración se alcanzaría en tiempos y circunstancias diferentes, en un proceso de aprendizaje lento pero persistente, en que los roles del Estado, el mercado y la sociedad civil se fueron entremezclando y, quizás, hasta confundiendo, lo que redundó en el surgimiento organizaciones y actores que no siempre lograron una salida pacífica de sus controversias. El relato del acontecer latinoamericano abarca,

³¹⁶ Razuváev V., Bernardo O'Higgins: conspirador, general, estadista, Editorial Progreso, Colección *Siglos y Hombres*, pp. 152-154, Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, 1989.

por otra parte, asuntos de carácter político, económico y social, pero de los cuales en esta investigación interesa destacar de preferencia el rol de las Fuerzas Armadas y su accionar respecto al bienestar o calidad de vida de la población.

Entre los hechos destacados en que éstas últimas participaron y que marcaron la consolidación de las naciones latinoamericanas estuvieron los relacionados con algunas disputas territoriales pendientes y la necesidad de respaldar un sistema político que permitiese avanzar en el desarrollo económico y social. La tarea no era fácil, la enorme diversidad geográfica, el aislamiento y las distancias, el legado de culturas indígenas hasta milenarias, las tradiciones locales y europeas aportadas tanto por españoles como extranjeros de otras naciones, la diversidad étnica y el estado del arte referente a cuestiones de carácter económico y organizacional, requerían de un enorme esfuerzo de diagnóstico y una adecuada visión de futuro que muchos líderes latinoamericanos no estuvieron dispuestos a compartir.

Los conflictos de carácter militar en América Latina no terminaron con la independencia de la mayoría de los países de la región. Si bien Cuba y Puerto Rico continuaban bajo el dominio español y algunas zonas siguieron siendo posesiones francesas, inglesas u holandesas, los imperios español y portugués dejaron de existir en esta zona del mundo. Entre las acciones de guerra entre estados latinoamericanos desde el mismo momento de la independencia estuvo la invasión de Haití hasta 1844 en la parte española de la isla, la cual se transformaría con el paso de los años en la República Dominicana. Entre los años 1825 y 1828, por otra parte, Buenos Aires y Brasil combatieron por la posesión de la provincia oriental que más tarde se transformaría en Uruguay.³¹⁷

Una síntesis de enfrentamientos entre países latinoamericanos así como algunas agresiones externas desde 1825 y hasta 1899 se debe al historiador José del Pozo y que resumo en el Cuadro N° 3.1.

La participación de las Fuerzas Armadas en conflictos de nivel continental también se dio en estados miembros de la Federación centroamericana entre 1826-1829 y

³¹⁷ Del Pozo, José, Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001, LOM Ediciones, 1ª edición, pp. 13-15, Santiago de Chile, agosto del 2002.

1838-1840, Guatemala y El Salvador en 1863, 1876 y 1885. En América del Sur, Chile atacó a la Confederación de Perú y Bolivia en 1837 y, más tarde entre 1879-1883, disputó la llamada Guerra del Pacífico con estos dos países por razones económicas. Cabe mencionar además la Guerra de la Triple Alianza, en que Brasil, Argentina y Uruguay derrotaron a Paraguay entre 1865-1870. Otros conflictos menores fueron un ataque de Perú a Ecuador en 1859 y una disputa entre Ecuador y Colombia en 1863.

El impacto económico más el costo social de estas guerras probablemente no es posible dimensionarlo a cabalidad, pero no es difícil imaginar las innumerables penurias e inconvenientes no sólo de quienes debieron combatir, sino de buena parte de la población civil. Una referencia puntual que hace ver en parte este aspecto poco conocido y tal vez nada estudiado, sobre conflictos en los que participaron ejércitos convencionales de América Latina, es el reconocimiento de la independencia de Haití por parte de Francia, en el año 1825, pero tras el pago de una elevada suma de dinero como compensación a los colonos franceses por haber perdido sus haberes.³¹⁸

Cuadro N° 3.1

Guerras y disputas territoriales en América Latina 1822-1899

Guerra o acción militar	Año o Período
Haití versus República Dominicana	1822-1844
Brasil versus Buenos Aires	1825-1828
Perú versus Colombia	1829
México versus Estados Unidos por Texas	1835-1836 (agresión externa)
Federación Centroamericana (disolución)	1836-1840
Chile versus Confederación peruano-boliviana	1837-1839
Perú versus Bolivia	1840
México versus Estados Unidos	1846-1848 (agresión externa)
Centroamérica versus W. Walker (EE.UU.)	1856-1857 (agresión externa)
Perú versus Ecuador	1859
Guerra del Paraguay	1865-1870
Guerra del Pacífico	1879-1883
Guerra de Diez Años Independencia de Cuba	1868-1878 (conflicto externo)
Guerra de Independencia de Cuba	1895-1899 (conflicto externo)
País con ganancia de territorio	País(es) con pérdida de territorio
México (Chiapas)	Guatemala (1824)
Costa Rica	Nicaragua (1824)
Panamá	Costa Rica (1836)
Estados Unidos (América del Norte)	México (Texas, 1836)
Estados Unidos (América del Norte)	México (California, Arizona y Nuevo México, 1848)
Estados Unidos (América del Norte)	México (Zona al norte, por venta de territorio)

³¹⁸ Del Pozo, José, op. cit., p. 17.

Brasil	Argentina (1851), Paraguay (1870), Guayana Francesa
Argentina	Paraguay (1874) y Chile (1881)
Chile	Perú (1883) y Bolivia (1884)
Perú	Ecuador (1830 y 1859)
Colombia	Venezuela (1891)

Fuente: elaborado en base a: (a) Mapas 1 y 2, páginas 13-19 y 64 del libro de José del Pozo: Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001, obra citada y (b) Malamud, Carlos, *Los países andinos*, en Martínez Díaz, Vives, Pedro A., et al, Historia universal siglo XX. América Latina entra en escena., Historia 16, Temas de Hoy S.A., p. 123, Madrid, España, 1997.

Entre las agresiones externas al continente latinoamericano en el siglo XIX cabe incluir la flota armada que España envió al Perú en 1864, ocupando las Islas Chincha, en represalia por malos tratos sufridos por dos emigrantes españoles en dicho país. Esta curiosa razón habría tenido un pretexto disimulado, como era recuperar parte de sus colonias. Las hostilidades se extendieron hacia Chile, que en alianza con Perú, Bolivia y Ecuador, impidieron tal intención. Después de dos ataques costeros, uno de ellos al puerto de Valparaíso, indefenso, y otro al Callao, la escuadra española debió retirarse sin haber conseguido nada. Cuba, por otra parte, se vería envuelta en una lucha independentista contra España, con acciones armadas entre 1868 y 1878, pero sin alcanzar la victoria. Puerto Rico, a su vez, intentó un movimiento de liberación en 1868, que tampoco tuvo éxito. Otras intervenciones extranjeras en América Latina, más bien puntuales, fueron una expedición de Narciso López en Cuba en 1851 y otra de William Walker en Nicaragua en 1855, apoyadas por grupos del sur de Estados Unidos con intereses comerciales esclavistas. Por último cabe mencionar la ocupación de las islas Malvinas por los ingleses en 1833 y el bloqueo de Buenos Aires por Gran Bretaña, que tuvo por objeto obligar al gobierno de Rosas a abrir el estuario de La Plata al comercio internacional en 1838 y 1845.³¹⁹

Los conflictos internos de cada nación, las guerras civiles y otros enfrentamientos de menor alcance, fueron acontecimientos en que las Fuerzas Armadas de América Latina se vieron envueltas en muchas ocasiones. Aunque es difícil teorizar sobre las causas de este tipo de acciones armadas, Sabine Kurtenbach ha intentado esquematizar algunas explicaciones generales respecto de las razones que llevaron a distintos países a participar en ellas. Esta autora prefiere definir una guerra como un

³¹⁹ Del Pozo, José, op. cit., p. 18.

conflicto violento de masas en el cual se enfrentan dos o más ejércitos y en que las partes tienen un grado mínimo de organización central y una estrategia sistemática. Considera además que el combate tiene que ocurrir con relativa continuidad y excluye formas de violencia como la represión estatal o las protestas espontáneas. Reconoce que, aún cuando con esta definición existen dificultades de demarcación, es preferible a otras de carácter cuantitativo y que tienen como criterio específico un número de víctimas mínimo de mil muertes al año.³²⁰

Cuadro N° 3.2

Guerras y Víctimas en América Latina 1839-1902

Fechas	Países	Número de víctimas
1839-1852	Argentina-Uruguay	25.000
1851	Chile	2.000
1854	Colombia	1.000
1854	Perú	s.i.
1855-1856	República Dominicana-Haití	s.i.
1855-1857	Costa Rica-Honduras, El Salvador-Nicaragua	s.i.
1857-1858	Perú	s.i.
1858-1861	México	Entre 1.000 y 10.000
1858-1863	Venezuela	s.i.
1859	Perú-Ecuador	s.i.
1859-1861	Argentina	1.000
1860-1862	Colombia	1.000
1862-1865	República Dominicana – España	s.i.
1863	Colombia-Ecuador	1.000
1.864-1870	Paraguay-Brasil, Argentina, Uruguay	1.000.000
1865-1866	Chile, Perú-España	1.000
1865-1867	Guatemala, Nicaragua-El Salvador, Honduras	s.i.
1868-1871	Venezuela	s.i.
1876	Colombia	1.000
1879-1883	Chile-Perú, Bolivia	13.000
1880	Argentina	1.000
1884-1885	Colombia	1.000
1885	El Salvador-Guatemala	s.i.
1891	Chile	10.000
1893-1894	Brasil	c. 1.000
1895	Perú	1.000
1897	Nicaragua-Costa Rica	s.i.
1899-1902	Colombia	160.000
1902	Bolivia-Perú	s.i.

Fuente: Kurtenbach, Sabine, op. cit., p. 28.

Notas: (a) s.i.= sin información.; (b) c. = cerca o alrededor de.

³²⁰ Kurtenbach, Sabine, *Organización estatal y guerra en América Latina. Una comparación histórico-estructural del desarrollo en Colombia y Chile.*, en revista *Fuerzas Armadas y Sociedad*, FLACSO, Año 12, N° 3, p. 19, Santiago de Chile, julio-septiembre 1997.

El número de víctimas estimadas en cada guerra es una alternativa de dimensionar la pérdida de bienestar en la sociedad, reconociendo la salvedad de que el número de heridos, personas víctimas de trastornos psicológicos y las destrucciones materiales son otros parámetros posibles de cuantificar. El Cuadro N° 3.2 resume algunas cifras que aporta Kurtenbach sobre el número de víctimas por guerras en países de América Latina, para el período 1839-1902, en base a información proporcionada por autores que ella cita, como Luard (1986), Richardson (1960) y Sivard (1987).

3.2 Las intervenciones militares latinoamericanas en el siglo XX

Con el advenimiento del nuevo siglo XX los países de América Latina debieron enfrentar nuevos desafíos en materia política, económica y social y en los que las Fuerzas Armadas tuvieron un fuerte rol protagónico. El camino hacia el ansiado desarrollo siempre estuvo plagado de diversos tipos de obstáculos, que por un lado determinaron una casi generalizada inestabilidad democrática, alternada con regímenes caudillistas o autoritarios, mientras que por otro retrasaban el progreso social y económico que eventualmente podrían haber aportado la tranquilidad necesaria.

En la primera parte de este apartado, siguiendo el enfoque propuesto en los objetivos de la investigación, revisaré a través de una mirada general aquellos paradigmas establecidos sobre intervenciones de las Fuerzas Armadas en el quehacer de diversas naciones latinoamericanas y cómo a través del tiempo fueron afectando positiva o negativamente su calidad de vida. La mayoría de los relatos históricos parece favorecer el estudio de estos últimos, en particular algunos derivados de guerras entre naciones hermanas, golpes de Estado, conflictos civiles internos a que han sido arrastradas las instituciones castrenses y la clásica mirada del indebido intervencionismo norteamericano en el continente a través de agresiones directas o por influencia de poderes fácticos. En la segunda parte del apartado, me centraré en particular en los procesos políticos y sociales en los países seleccionados para este estudio, es decir Argentina, Perú, Colombia y Chile.

A pesar de estas visiones predominantes, más recientemente han aparecido algunos trabajos de carácter institucional que destacan sus aportes al bienestar de la sociedad,

así como otros que miden la percepción civil a través de encuestas específicas e incluso relatos sobre las experiencias de fuerzas latinoamericanas de ocupación por solicitud de las Naciones Unidas en países afectados por catástrofes.

3.2.1 Paradigmas y costos de las intervenciones militares en América Latina

El estudio de los paradigmas sobre la participación militar en el continente latinoamericano nos revela que las diversas interpretaciones efectuadas parecen tener sólo una validez parcial, en ningún caso general, de este fenómeno. En todo caso, el hilo conductor que parece unificar como trasfondo cada uno de los procesos históricos particulares es el hecho de que las Fuerzas Armadas forman parte del Estado y, por lo tanto, derivan su accionar según las especificidades u orientaciones que esta macro institución establece a través de sus programas de desarrollo nacional.

En la perspectiva anterior, como podrá notar el lector, las intervenciones negativas, como golpes de Estado y caudillismos, son sólo una parte de las actividades militares. La mayoría de las orientaciones de las agencias o instituciones estatales ciertamente tienen propósitos u objetivos positivos respecto a la sociedad civil, desde el punto de vista del bienestar.

La falta de un paradigma que explique el aporte positivo de las Fuerzas Armadas a través de la historia impide que, junto al resto de las interpretaciones, se pueda conformar una base sólida sobre la cual intentar una teoría más completa que permita explicar la dinámica de los ciclos castrenses, ya sea en función de la marcha de la economía y sus crisis-auge o en función de acontecimientos sociales y políticos únicos e irrepetibles.

3.2.1.1 Paradigmas generales

Un autor francés especialista en América Latina, Alain Rouquié, nos advierte que los intentos de teorizar un prototipo único o exclusivo de actor militar en la vida de las

sociedades de esta parte del mundo aún no se ha logrado. En efecto, señala que los juicios de valor emitidos sobre diferentes intervenciones militares, aprueban o denuncian esta forma de actuar, lo que ha desembocado en la tentación de plantear interpretaciones con cierta intencionalidad o de carácter aproximativo:

“Los observadores tienden a emitir juicios de valor sobre la acción extramilitar (sic) de las Fuerzas Armadas, ya sea que la aprueben o la denuncien. Algunos buscan responsables cuando no culpables de la usurpación militar. Dado que ésta es sentida como una patología de la vida política, una anomalía en relación con el bien supremo de la democracia pluralista, la impaciencia indignada tiende a descubrir explicaciones globales y hasta la clave única de ese fenómeno antes de describirlo y conocerlo. Por ello se han multiplicado las interpretaciones instrumentales y aproximativas, que no podemos simplemente ignorar. Sobre todo porque sólo es legítimo interesarse en los militares en cuanto tales si esas visiones metafóricas del militarismo, que trasladan la hegemonía marcial a ‘otra parte’ histórica, geográfica o social y que consideran a los ejércitos indescifrables ‘cajas negras’, se revelan discutibles y hasta erróneas”.³²¹

Así por ejemplo, entre las explicaciones propuestas de la inestabilidad democrática del siglo XX debido a intervenciones militares en América Latina, está aquella que enfatiza en la *influencia ibérica* a través de la cultura, la lengua y la tradición jurídica, como causante de una incapacidad democrática. En la *hipótesis historicista*, por otra parte, el militarismo reciente sería heredero del caudillismo de ayer, fruto a su vez del desorden político y anarquía derivados de las guerras independentistas. Otra vertiente explicativa de las acciones militares en nuestro continente es lo que Rouquié ha denominado la *historia-complot*, que reconoce al beneficio instrumental como la explicación central. En esta última visión los militares del subcontinente latinoamericano, en especial por los golpes de Estado en Brasil (1964) y Chile (1973), son manipulados desde el exterior en beneficio de grandes capitales económicos.³²²

El análisis de las interpretaciones antes señaladas conduce inevitablemente a desecharlas, a lo menos en parte, debido a evidencias circunstanciales diferentes que

³²¹ Rouquié, Alain, *América Latina. Introducción al extremo occidente.*, (Amérique Latine: introduction à l'extrême occident, éditions du seuil, París, 1987), Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V., 1ª edición en español, p. 206, México, 1989.

³²² Ibid., véanse pp. 206-208.

contradicen una posible generalización. Respecto a la *influencia ibérica*, Rouquié contrapone el hecho de que, en otros lugares como África negra o en Surinam holandesa, las dictaduras militares también han estado presentes. La *hipótesis historicista* no resulta adecuada para explicar largos períodos de estabilidad política, como cuarenta años sin intervención militar en México, o la evolución venezolana después de 1958. Por otra parte, la idea de *historia-complot* no concuerda con la desaparición hacia 1985 de la “necesaria complementación” entre el gran capital estadounidense y el militarismo represivo que apremiaba las democracias desde 1976.³²³

Las dificultades existentes en la búsqueda de modelos paradigmáticos o de una teoría que explique de manera satisfactoria el accionar de las Fuerzas Armadas en América Latina incluyen además los hechos de que el tamaño de los ejércitos ha sido desigual y de que el rol del Estado, respecto a su organización inicial, fue también muy disímil. Las instituciones armadas de naciones centroamericanas no son comparables con las sudamericanas en cuanto a poderío por número de efectivos y armamento, por ejemplo. El rol del Estado en Nicaragua, República Dominicana, Cuba, Haití fue más bien tardío y, sólo a principios del siglo XX, sus ejércitos emergieron de guerras de clanes y caudillos, sufriendo de paso un lapso bastante largo de ocupación norteamericana. Antes de que Washington retirara su “protección”, se aseguró que en estos países las guardias civiles fueran organizadas por los marines, independientes de eventuales disputas de fuerzas internas, garantizando el orden y la paz en defensa de los intereses comerciales estadounidenses.³²⁴

En lo que respecta a América del Sur y algunos estados de América Central, a pesar de las dificultades de teorizar sobre el quehacer castrense en América Latina, Rouquié propone un modelo explicativo por etapas históricas, es decir por períodos que cumplen cierta uniformidad en la evolución de los ejércitos, reconociendo ciertamente particularidades y hasta disparidades notables. Si bien su propuesta no

³²³ Rouquié, Alain, op. cit., véanse pp. 208-210.

³²⁴ Ibid., p. 211. El autor, que exceptúa a Guatemala y El Salvador en esta parte del análisis, hace notar que al menos en dos países, Nicaragua y República Dominicana, las guardias nacionales legadas por la ocupación yanqui se transformaron en ejércitos privados guardianes de las dinastías Somoza y Trujillo.

alcanza una continuidad entre los primeros años independentistas y el presente, anota tres ciclos de interés: el primero lo establece desde 1869 a la década de 1920, en los que los ejércitos se forman. Señala que el segundo va entre 1920 y 1930, en que comienza la era militar. Finalmente, el tercero comienza en la década de 1960 –no precisa su término– en que el papel de las Fuerzas Armadas adquiere presencia internacional, en el marco de la hegemonía de Estados Unidos y bajo el manto de la guerra fría.³²⁵

3.2.1.2 El paradigma caudillista dictatorial de la primera mitad del siglo XX

Los paradigmas caudillista y autoritario militar caben dentro de lo que el autor recién mencionado, Alain Rouquié, establece como hipótesis historicista y cuyo planteamiento central es que las acciones militares de tipo político intervencionista son consecuencia o derivan del caudillismo originado en una época histórica anterior, en la etapa independentista. Este autor también ha desarrollado reflexiones con respecto al fenómeno dictatorial ocurrido durante del siglo XX, señalando que la definición del término “dictadura” se ve entrampado en ocasiones pues no resulta claro que una dictadura sea más ilegítima que el poder legalmente constituido al que sustituye:

“En numerosos estados de América Latina contemporánea no es nada sencillo ponerse de acuerdo sobre el carácter dictatorial o no de un régimen porque en la historia de los mismos no se puede oponer dictadura y orden constitucional, tal como el negro y el blanco, el mal y el bien. Y porque no es siempre evidente que una dictadura dada sea más ilegítima que el poder “normal”, por lo menos a los ojos de una proporción importante de actores”.³²⁶

En cierto sentido, y siguiendo a este autor, al margen de algunos apologistas teóricos que han justificado toda clase de excesos ilegales de algunos dictadores, el caudillismo ha parecido formar parte de nuestra idiosincrasia, aceptado y quizás

³²⁵ Rouquié, Alain, op. cit., (1989), p. 212.

³²⁶ Rouquié, Alain, *Dictadores, militares y legitimidad en América Latina*, en Labastida Martín del Campo et al, Dictaduras y dictadores, Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, p. 11, México, 1986.

hasta estimulado por figuras como el propio libertador Simón Bolívar cuando escribió: “*Las instituciones perfectamente representativas no se adecuan a nuestro carácter, a nuestras costumbres, a nuestras luces actuales...*”. Además, toda una escuela de pensamiento político estuvo, a fines del siglo XIX, las bondades de un “gendarme necesario”, de un “cesarismo democrático” y hasta de “tiranos benévolos”. Para ellos, la tendencia natural de la evolución constitucional hispanoamericana es la “anarquía espontánea”, la “incapacidad política”. De este modo, concluyen que el caudillismo es una fatalidad étnica y, por tanto, la constitución efectiva de estas repúblicas no puede ser otra que la dictadura.³²⁷

La participación de caudillos de carácter dictatorial en América Latina durante la primera mitad del siglo XX ha sido estudiada más allá de su aceptación o rechazo popular por la naturaleza antidemocrática de su gobierno. Cabe destacar que una característica de algunos de estos autócratas fue su continuidad en el mando. Ciertamente un mandato de tipo dictatorial, por más ilegítimo que sea considerado por un sector de la población, requiere de una explicación convincente respecto a las razones que le permitieron mantenerse en el poder. Bajo el prisma de la calidad de vida o bienestar de la población alcanzado en períodos como estos, se corre el riesgo de subestimar las acciones positivas de los ejércitos que respaldaron dichas tiranías en cada oportunidad.

Entre los caudillos de la primera mitad siglo XX es posible mencionar a Juan Vicente Gómez, quien gobernó firmemente Venezuela desde 1908 a 1935 ya sea directamente o por persona interpuesta, quedándose él mismo como jefe del ejército. En Guatemala, (José) Ubico alcanzó poderes dictatoriales entre 1931 y 1944, mientras que en Nicaragua (Anastasio) Somoza fundó la llamada “sangrienta dinastía” que se perpetuó en el poder hasta 1979. En República Dominicana (Rafael) Trujillo mantuvo el poder entre 1930 y 1961, fecha en que fue asesinado. El mandato de Perón, que fue elegido en forma regular en 1946 y reelegido sin fraude en 1951, ha sido considerado un dictador por la burguesía agraria argentina, pues la dominación sin contrapeso del partido oficial y las propias aspiraciones de Perón para su reelección, lo obligaron a reformar la Constitución. En Perú, el gobierno de

³²⁷ Rouquié, Alain, *Dictadores, militares y legitimidad en América Latina*, op. cit., pp. 15 y 16.

(Augusto) Leguía entre 1919-1930 y en México, con Porfirio Díaz entre 1876 y 1910 fueron también otras dos tiranías caudillistas de larga duración.³²⁸

La participación de las Fuerzas Armadas en respuesta a decisiones políticas consideradas injustas también ha formado parte de nuestra historia latinoamericana. En Brasil, hacia el mes de Julio de 1922, un grupo de jóvenes oficiales brasileños llamados *tenentes*, participaron en una serie de rebeliones aisladas y de escasa coordinación, que tuvieron su origen en el descontento de la clase militar por la corrupción y restricciones existentes durante la época de la Primera República. Algunos años después, en 1930, un grupo de jóvenes *tenentes* apoyó a Getulio Vargas en el movimiento que terminó con la república oligárquica. Más tarde varios de ellos participaron en favor del golpe de Estado que lograría establecer un régimen militar en Brasil entre los años 1964-1985.³²⁹

La crisis de los años 30 llevó a que, desde 1931, se vería una confrontación constante entre los tenientes, el Partido Democrático y el Gobierno federal, con un desenlace trágico en 1932. Se produjo una guerra civil, con al menos cuatro meses de enfrentamientos, que terminaría con la derrota de la posición constitucionalista. A pesar de ello, se inició una etapa en que se buscó la estabilidad constitucional y política, con Getulio Vargas impulsando el objetivo de lograr una nueva Constitución para el país. Este se logró con la participación de una Asamblea Constituyente, que establecía un carácter federativo a Brasil. Fue así como entre 1934-1937 se fundaron unos 200 partidos estatales, pero el 10 de noviembre de 1937 un nuevo golpe incorporó una nueva carta constitucional, definiendo el papel del Estado, suprimiendo los partidos políticos y centralizando las decisiones económicas en la máxima autoridad de la nación: se trataba de una carta fundamental de carácter

³²⁸ Rouquié, Alain, op. cit., (1986), pp. 17-19.

³²⁹ Rouquié, Alain y Suffern, Stephen, *Los militares en la política latinoamericana desde 1930*, en Bethell, Leslie (Editor), *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930.*, (The Cambridge History of Latin America VI. Latin America Since 1930: Economy, Society and Politics. Part II. Politics and Society., Cambridge, 1994), Volumen 12, p. 287, Crítica, Grijalbo Mondadori S.A., Barcelona, España, 1997.

fascista, en un Estado Nuevo que garantizaba el poder de decisión a un gobierno centralizado y autoritario.³³⁰

En Ecuador, por otra parte, los militares también se mostraron activos y con intenciones de reformas en la década de los años 20 del siglo pasado. En julio de 1925 derrocaron a un presidente liberal muy ligado a la burguesía comercial exportadora y financiera de Guayaquil. Este movimiento, que se conoció como *Revolución Juliana*, tuvo como meta “la igualdad para todos y la protección del proletariado”, lo que indicaba que se trataba de intenciones que iban más allá de una simple pugna entre clases dirigentes provenientes de las elites. Esta rebelión estuvo liderada por Luis Napoleón Dilon, quien junto a un gobierno formado por una Junta Suprema, adelantó reformas modernas para la época en temas referentes a lo financiero, laboral, de Estado y educacional.³³¹

En plena crisis mundial se produjeron combates con caracteres de guerra civil en el año 1932, por una sublevación de la Guarnición de Quito, que terminó con la destitución del entonces Presidente de la República Juan de Dios Meza, en el año 1933. Al cabo de tres años, un nuevo motín de un regimiento en Quito provocó la muerte de varios oficiales por motivos más bien de carácter laboral, pues se había ordenado licenciar a parte de las tropas. En 1937 asumió como dictador el general Alberto Enríquez Gallo, mientras que en 1938 el Presidente Aurelio Mosquera Narváez decretó la disolución de la Asamblea Constituyente. En el año 1944 se produjo otra insurrección de carácter popular, conocida como *La Gloriosa*, que fue dirigida por un conjunto de partidos opositores agrupados bajo la denominación de Alianza Democrática Ecuatoriana, designando a José María Velasco Ibarra como Presidente de la nación.³³²

³³⁰ Véanse: (a) Bethell, Leslie et al, op. cit. (1997), p. 288 y (b) Hirst, Mónica, *La época de Vargas: 1930-1945*, en Labastida Martín del Campo et al, *Dictaduras y dictadores*, op. cit, pp. 205-214, pássim.

³³¹ Véanse: (a) Bethell, Leslie et al, *ibid.*, p. 287 y (b) Sierra, Enrique y Molina, Osvaldo, *Ecuador: su pueblo. Raíces, drama y lucha.*, 1ª edición, serie Humanidad XXI, EDARSI Cía Ltda., Fundación Procultura, impresión V & O Gráficas, p. 143, Quito, Ecuador, diciembre del 2000.

³³² Sierra, Enrique y Molina, Osvaldo, *ibid.*, p. 144.

En Bolivia, la inestabilidad de los años que siguieron a la crisis de 1929 dio lugar a que un grupo de oficiales también jóvenes, como en el caso de los *tenentes* de Brasil, conquistara el poder y tras la derrota boliviana sufrida durante la guerra del Chaco entre 1932-1935. Fue así que desde 1936 a 1939 los coroneles David Toro y Germán Busch encabezaron un régimen autoritario de carácter progresista y contrario a la oligarquía, que incluyó ciertos rasgos de xenofobia. En 1943 las intervenciones militares continuaron, cuando el coronel Gualberto Villarroel, respaldado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), obtuvo el mando del gobierno. Aún cuando Villarroel actuó de manera autoritaria, con la intención de conducir a las personas de estratos más bajos a beneficios determinados por reformas de carácter social, sus ideales se vieron truncados debido a un levantamiento popular en la Paz, en el que perdió la vida. Este ocurrió por la disconformidad de sectores empresariales, mineros y agrícolas, contrarios a las reformas sociales impulsadas por Villarroel.³³³

La revisión de los textos referentes a las personalidades de estos y otros dictadores, sus aspectos biográficos, ideas propuestas y formas de actuar, no siempre permite con facilidad obtener en la literatura una relación positiva entre el rol de las fuerzas castrenses que los respaldaban, en el sentido del bienestar social. Los juicios sobre sus acciones se refieren a ellos principalmente como conductores políticos, no sólo como líderes de las Fuerzas Armadas.

La dictadura de Porfirio Díaz, por ejemplo, parece atípica respecto a la mayoría de los juicios negativos con que la historiografía se refiere a los caudillos hispanoamericanos. Las épocas del *Porfiriato*, que va de fines de 1888 hasta 1908 y del *Porfiriazgo*, entre 1908 y 1911, marcan la última etapa del gobierno dictatorial de José de la Cruz Porfirio Díaz, hijo del mestizo José Díaz y de la india pura Petrona Mori. En su biografía destaca su participación como organizador de guerrillas y combatiente triunfador en 1867 contra los franceses del imperio de Maximiliano de Habsburgo. Además, después de este acontecimiento, dejó las armas, se retiró a la

³³³ Bethell, Leslie et al, op. cit., (1997), pp. 287 y 288.

vida privada en el campo y poco a poco se interesó en la política, como un medio para dirigir los destinos de su nación.³³⁴

Fue en la época del último cuarto del siglo XIX en la que tal vez las acciones militares de las fuerzas que él dirigía, provocaron los mayores costos en términos de bienestar de la población, paradójicamente con el objeto de combatir caciquismos, bandolerismo, amenazas de indios y eventuales sediciones que alteraban el orden en esos años. Díaz asumió la primera magistratura de la nación el 5 de mayo de 1877 después de derrotar a las tropas del entonces Presidente (Sebastián) Lerdo de Tejada, es decir, tras una guerra interna.³³⁵

La época anterior muestra acciones militares que indudablemente debieron provocar enormes costos sociales, no sólo por las personas fallecidas en un proceso conflictivo interno violento, sino por las incontables incomodidades propias de una guerra civil y que el relato citado no detalla. Sin embargo en este caso, al margen de las referidas sediciones que fueron ahogadas, y las disputas contra los indios cuyos motivos no especifica, Porfirio Díaz también encabezó acciones militares violentas contra bandidos y *gavillas que infestaban los caminos*. En esta materia, y a pesar de que parte del resultado final fuese la muerte de aquellos maleantes, la participación de las Fuerzas Armadas de la época estuvo orientada a un fin positivo, en el sentido de asegurar la defensa de civiles que eran agredidos y robados por facinerosos.

La última etapa de gobierno de Díaz, conocida como El *Porfiriato*, entre 1908 y 1911, su respaldo como primer mandatario se vio disminuido. Los años 1908 y 1909 se caracterizaron por lluvias en exceso o defecto, según el lugar, temblores, heladas, baja en la producción, escasez de porotos y tortillas, que en conjunto generó hasta irritación de los sectores populares. A pesar de haber sido electo democráticamente a través de una amañada elección, surgieron fuerzas antiporfiristas y opositoras que desnudaron las falencias del ejército dictatorial, forzando su renuncia el 25 de mayo de 1911.³³⁶

³³⁴ González, Luis, *La dictadura de Díaz*, en Labastida Martín del Campo et al, *ibid.*, véanse pp. 163 y 169-174.

³³⁵ *Ibid.*, pp. 167 y 168.

³³⁶ González, Luis, *OP. CIT.*, pp. 171-174.

Una vez más las acciones militares mencionadas en este último lapso, se refieren a hechos en que la calidad de vida de la sociedad civil, ya afectada negativamente por un período de mal gobierno, se vio empeorada por una disputa puntual pero de carácter fraticida.

En Argentina, antes de la época de la Gran Depresión de 1929, la participación de las Fuerzas Armadas dejó entrever situaciones en que, pese a cumplir con su deber, su accionar provocó una enorme pérdida de bienestar social en la comunidad. En aquellos años gobernaba el Presidente Hipólito Irigoyen, tras una larga normalidad constitucional que se prolongaba desde el año 1861. En medio de su mandato entre 1916 y 1922, específicamente en el año 1919, ocurrió la llamada *semana trágica* en el mes de enero, días de efervescencia social en que ordenó al Ejército reprimir manifestaciones huelguísticas de obreros disconformes con su situación laboral:

“La semana trágica se inició en los portones de la empresa Sociedad Hierros y Aceros Limitada de Vasena e Hijos, ubicada en el barrio sur de Buenos Aires. El 7 de enero de 1919 el enfrentamiento dejó cuatro muertos y treinta heridos. Dos días después las centrales sindicales decretaron la huelga general.”³³⁷

En las acciones violentas antes descritas participaron, además, grupos civiles ilegales armados por la oligarquía que provocaron pavor en los trabajadores afectados, las denominadas *guardias blancas*. Fue así como la semana trágica de enero de 1919 se convertiría en un símbolo del movimiento obrero argentino, en medio de una situación que, a todas luces, se le había escapado de las manos al Presidente Irigoyen.³³⁸

Al efectuar una mirada retrospectiva de la conducta de Irigoyen respecto a los huelguistas argentinos de su época, no es fácil entender cómo un mandatario que había sustentado su poder en el apoyo de sectores populares, y que además mantuvo una fuerte oposición de la oligarquía, pudo llegar a tales niveles de represión. Al

³³⁷ Ferrer, Christian, *Una semana de enero de 1919*, en *Días rebeldes. Crónicas de insumisión*, Editorial Octaedro, Colección Límites, N° 20, 1ª edición, pp. 203-207, Barcelona, España, octubre del 2009.

³³⁸ Martínez Díaz, Nelson, *Hipólito Yrigoyen. El radicalismo argentino*, Editorial Amaya S.A., Sociedad Estatal para la Ejecución de Programas del Quinto Centenario, Biblioteca Iberoamericana, p. 90, Madrid, España, 1988.

parecer, en esos años el líder radical se mostraba favorable a los trabajadores, cuando así lo estimaba de justicia, pero no toleraba protestas que desbordaban la legalidad, al actuar como mediador garante que evitase conflictos de clases.³³⁹

Después de haber sido elegido Presidente de Argentina entre 1916 y 1922, recuperó el poder en 1928. Sin embargo, en esta ocasión debió enfrentar un difícil ambiente opositor y, entre otras vicisitudes, la renuncia del ministro de Guerra, general (Luis) Dellepiane, el 3 de septiembre de 1930.³⁴⁰

En el seno de las Fuerzas Armadas y durante los años siguientes a estos dos hechos trágicos, se fue fraguando una disputa ideológica respecto a las estrategias económicas del país. Un grupo de soldados nacionalistas miraba con buenos ojos el avance industrial alcanzado. Aspiraban, de paso, a un control estatal sobre los recursos petrolíferos. Por otra parte, un poderoso sector de uniformados favorecía la defensa de una estrategia agro-exportadora del desarrollo económico nacional. Además, desde 1921 la Logia General San Martín, creada por un grupo de oficiales, manifestaba su descontento por la escasa atención que el gobierno radical prestaba al Ejército argentino. Todo esto explica, al menos en buena parte, la preparación y concreción de un golpe de Estado incruento que fue encabezado por el general José Félix Uriburu. Esta acción militar culminó con una marcha hacia Buenos Aires de unos 1.400 soldados, cadetes y oficiales, además de unos 500 civiles armados.³⁴¹

En medio de las secuelas de la Gran Depresión económica mundial iniciada en 1929, Irigoyen murió el 3 de julio de 1933. Era el fin de una época en Argentina, en que se había iniciado el movimiento de masas populares, pero en que la decadencia del modelo exportador estuvo acompañada de pérdidas democráticas alcanzadas en los años de gobierno radical.³⁴²

Las Fuerzas Armadas en América Latina, en otro ámbito y durante la primera mitad del siglo XX, se vieron envueltas varias veces en la contingencia política. El accionar

³³⁹ Ibid., pp. 84 y 85.

³⁴⁰ Rubio, José Luis, Regímenes políticos del cono sur, Ediciones Akal, colección Las Américas, serie Politología VI, impreso en GREFOL S.A., p.9, Madrid, España, 1991.

³⁴¹ Martínez Díaz, Nelson, op. cit., p. 120.

³⁴² Ibid., p. 124.

castrense, ciertamente, decidió entonces el rumbo de los acontecimientos que siguieron a coyunturas caracterizadas por una fuerte tensión social. En el juicio de la historia, no es posible establecer que tales acciones, golpes de Estado o apoyos de fuerza a determinados sectores políticos, estuvieron debidamente justificados. No siempre es fácil separar o distinguir los elementos que definen una acción legítima de las instituciones armadas, de las ambiciones ilegítimas de determinados grupos de oficiales o de líderes uniformados que, en ocasiones, lograron alcanzar el poder sin mediar una elección democrática.

En Chile, en torno a la figura de Arturo Alessandri Palma se tejieron algunos hechos con participación de las Fuerzas Armadas pero que estuvieron orientados básicamente a lograr una estabilidad constitucional de amplio respaldo político. Al igual que en el resto de América Latina y el mundo, la gran crisis de 1929 se mantuvo como fondo de un escenario inestable y en el que, a pesar de grandes dificultades, se efectuaron importantes reformas constitucionales. El accionar de las Fuerzas Armadas se vio condicionado por circunstancias políticas adversas que retardaban sus demandas, por una parte, y su respeto a su condición de obedientes al poder civil, que las llevó incluso a participar en una matanza de jóvenes universitarios.

Arturo Alessandri fue un abogado y político de éxito durante la época parlamentaria, que buscó modernizar la estructura legislativa de forma que se alcanzara una mayor eficiencia en el despacho de iniciativas o proyectos de ley del poder ejecutivo. Una vez elegido Presidente de la nación, consiguió un pacto entre el gobierno y los partidos políticos, en febrero de 1924, que permitía estudiar y despachar un paquete de iniciativas pendientes, de gran interés social y de alcance nacional, que incorporaba una mejora de la dieta parlamentaria. El Senado, en vez de otorgar urgencia a la Ley de subsidios que el gobierno pretendía y solucionar de paso el déficit presupuestario del año, centró su preocupación exclusivamente en discutir el aumento de los ingresos de los parlamentarios:

“La noche del 2 de septiembre, en que se discutía este proyecto, 50 oficiales del Ejército se situaron silenciosamente en las tribunas del Senado. Al día siguiente, otro grupo más numeroso pretendió ingresar a las mismas tribunas; pero se le prohibió el acceso a ellas. Los oficiales

optaron entonces, por llenar las galerías, desde donde fueron desalojados, sin resistencia. Mientras se retiraban, los militares hicieron resonar el choque de sus sables, escena que sería recordada después como ‘*el ruido de sables*’. Ello constituyó una explícita advertencia y notificación que, naturalmente, fue captada por los senadores, cuya estrategia antialessandrista estaba revirtiéndose con rapidez”.³⁴³

La eventual crisis fue resuelta en buena forma, pues el petitorio que los jóvenes militares presentaron junto a oficiales de más alto rango, al Presidente Alessandri, incluía medidas que el primer mandatario incluía en su programa de gobierno. Los parlamentarios de ambas cámaras enviaron representantes ante el ejecutivo, haciendo ver su buena predisposición para las reformas necesarias, incluyendo el rechazo a la dieta parlamentaria. Sin embargo, lo que parecía un gran triunfo del Presidente Alessandri, se vio trastocado por la negativa a disolverse del *Comité Ejecutivo Militar*, formado con el propósito de hacer ver la posición del Ejército y que luego tomó el nombre de *Junta Militar*. En una declaración pública, y en una clara intervención política, sus integrantes manifestaron que se mantendrían hasta lograr una completa “depuración política y administrativa del país”.³⁴⁴

Esta desconfiada conducta de las Fuerzas Armadas chilenas en aquellos años previos a la gran crisis de 1929 provocó la renuncia del Presidente Alessandri, quien el 10 de septiembre de 1924 partió rumbo a Italia vía Buenos Aires. Dos días después se formó una *Junta de Gobierno*, que incluía en ella a ex ministros castrenses, el general Luis Altamirano, el almirante Francisco Nef y el general Juan Pablo Bennet. La crisis política continuó con otras intervenciones de carácter militar, como la del denominado *Comité Revolucionario*, cuyos jefes Carlos Ibañez del Campo y Marmaduke Grove estuvieron en contra de la *Junta de Gobierno* que fue derrocada. Ibañez y Grove invitaron a los generales Juan Pablo Dartnell y Juan Emilio Ortiz Vega a constituir una nueva Junta de Gobierno, que no contaba con el apoyo de la Marina. Fue necesaria la intervención de un mediador, don Agustín Edwards, para que ambas ramas resolvieran sus diferencias y no se llegara a un conflicto de proporciones. Finalmente el Presidente Alessandri regresó al país el 26 de marzo de

³⁴³ Ibañez Vergara, Jorge, *Arturo Alessandri Palma. Trayectoria de un liderazgo.*, en Álvarez García, Marcos et al, *Líderes políticos del siglo XX en América Latina*, op. cit., pp. 112 y 113.

³⁴⁴ Ibañez Vergara, Jorge, op. cit., pp. 114 y 115.

1925, a solicitud del Comité Revolucionario y mediante un acuerdo previo entre las partes en conflicto, consiguiendo meses más tarde en un plebiscito la aprobación popular de una nueva Constitución Política.³⁴⁵

La historiografía se ha referido a otras diversas intervenciones de las Fuerzas Armadas chilenas desde 1925 y hasta 1938, que tuvieron un impacto negativo en la calidad de vida de la población. En lo político había triunfado Carlos Ibañez del Campo, caracterizado por persecuciones, represión policial y una fuerte restricción a la libertad de prensa. Antes y durante el segundo gobierno de Alessandri se produjeron diversos acontecimientos relacionados con el surgimiento de grupos armados paramilitares y sobre los cuales las Fuerzas Armadas llegaron a tener posiciones ambiguas. El Ejército las observaba con recelo pues ofendía su dignidad, mientras que la Marina tuvo una posición más favorable. Entre dichos grupos destacó el de las *Milicias Republicanas*, que surgió durante el breve gobierno de Carlos Dávila, Eugenio Matte y Marmaduque Grove, conocido como el de la República Socialista.³⁴⁶

Las *Milicias Republicanas* nacieron en respuesta al surgimiento de la República Socialista y en su origen fueron encabezadas por Eulogio Sánchez Errázuriz, un ingeniero de la Universidad Católica, que les dio vida el 24 de julio de 1932. Esta organización paramilitar llegó a tener 50.000 miembros y se constituyó, con el apoyo de Alessandri, en un verdadero ejército civil a lo largo de todo el territorio chileno. Las *Milicias Republicanas* llegaron a contar con un Estado Mayor General, intendencia, secretaría general, jefes de servicios, arsenales, comunicaciones, transporte, aviación, una escuela de cadetes y seis grupos regionales dependientes del comando en jefe.³⁴⁷

Al margen de todas las dificultades e incluso ilegalidades incurridas para mantener en el tiempo una organización como esta, que el gobierno de Alessandri defendía

³⁴⁵ Ibid., pp.115-118. El mediador, don Agustín Edwards, reunió a ambas ramas de la Defensa el día 25 de enero de 1925.

³⁴⁶ Ibañez Vergara, Jorge, op. cit., pp. 121 y 122.

³⁴⁷ Valdivia Ortiza de Zárate, Verónica, Las milicias republicanas. Los civiles en armas., Dirección de Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Editorial Universitaria, 1ª edición, pp. 25-60, pássim, Santiago de Chile, diciembre de 1992.

mientras se alcanzara la plena estabilidad democrática, en 1934 surgieron desavenencias serias por el intento de las *Milicias Republicanas* de hacer justicia por cuenta propia luego de sufrir unos atentados.³⁴⁸

Las *Milicias Republicanas* fueron finalmente disueltas oficialmente el 3 de julio de 1936, pero los dirigentes milicianos derivaron sus inquietudes a nuevos partidos y alianzas políticas a favor de ideologías principalmente derechistas, llegando a apoyar en 1938 la candidatura a la Presidencia de la República del aspirante al cargo Gustavo Ross.³⁴⁹

Al finalizar el gobierno de Alessandri, se había alcanzado una aceptable normalidad democrática, pero en Santiago se viviría un lamentable episodio de sangre en el que murieron numerosos estudiantes universitarios nacistas. El intento de un levantamiento nazi en Chile terminó con una verdadera matanza en el edificio del Seguro Obrero, a manos de Carabineros de Chile, el día 5 de septiembre de 1938.

El trágico hecho y su quizás inesperado desenlace lo relató el propio Presidente Arturo Alessandri en su obra “Recuerdos de gobierno”. Señala que a eso de las 12 ½ P.M. de aquella mañana se encontraba trabajando en su dormitorio y despacho ubicado en calle Moneda con Morandé, cuando escuchó dos disparos que lo motivaron a asomarse al balcón del palacio de gobierno. Fue en ese momento que vio al carabinero (José Luis) Salazar bañado en sangre, por lo que ordenó lo trasladaran a la Asistencia Pública. Sus edecanes le informaron que se trataba de unos gansters intentando robar, antecedentes que no aceptó pues sabía que en el lugar no había sumas de dinero importantes. Desde un comienzo Alessandri pensó que se trataba de un levantamiento nazi, lo que fue corroborado por otros hechos que ocurrían en la casa central de la Universidad de Chile, donde se encontraban de rehenes el Rector Juvenal Hernández y otras personas que fueron intimidadas con revólveres.³⁵⁰

³⁴⁸ Ibid., p. 77.

³⁴⁹ Valdivia Ortiza de Zárate, Verónica, op. cit., pp. 109-117, pássim.

³⁵⁰ Alessandri Palma, Arturo, Recuerdos de gobierno. Administración 1932-1938., Tomo III, Editorial Nascimento S.A., edición y prólogo a cargo de Guillermo Feliú Cruz, pp. 179-180 y 198-199, Santiago de Chile, 1967. Según Alessandri, los revolucionarios preguntaron por su hijo Arturo Alessandri Rodríguez, con el propósito probable de tomarlo como rehén.

Los graves hechos que siguieron y que registra la historia revelan el intento de un golpe de Estado desquiciado y fuera de lugar, a lo que se sumó una reacción inapropiada de tropas del Ejército y también quizás absolutamente desmedida por parte de Carabineros de Chile. Mediante un cañón solicitado por Alessandri fue derribada la puerta de la Universidad de Chile y los jóvenes en armas debieron rendirse, con un resultado previo de seis muertos. En el edificio del Seguro Obrero en tanto, en medio de balaceras y carabineros heridos, los jóvenes nacistas mantenían la esperanza de que tropas del Ejército apoyaran su rebelión. Lamentablemente para ellos y sus compañeros, que habían tomado la Universidad de Chile, se les condujo hasta ese lugar con la idea de que los aún atrincherados se percataran de que todo estaba perdido. El levantamiento terminó, finalmente, con la muerte de casi todos los jóvenes.³⁵¹

Una mezcla de situaciones confusas, banderas blancas de rendición falsamente enarboladas, inmadurez en las reacciones de los propios estudiantes, intenciones de disparo contra el propio Presidente Alessandri, miedo a una insurrección de unas cien mil personas y posteriores robos generalizados durante la noche, parecen explicar el resultado final de aquel fatídico 5 de septiembre de 1938. La orden de fusilamiento de los nacistas aún vivos y que finalmente se rindieron, habría sido dada por el general de Carabineros Humberto Arriagada, a quien finalmente se atribuyó la famosa orden de *“mátenlos a todos”*. El desarrollo de la investigación judicial posterior a los hechos, incluyó relatos de testigos que trabajaban en el edificio del Seguro, quienes señalaron que antes de la rendición final de los nacistas ya habría más de 80 cadáveres esparcidos en los pisos del inmueble.³⁵²

Las ideas nacistas y fascistas se extendieron poco a poco tanto en gobiernos democráticos legalmente elegidos, como en gobiernos no democráticos. Al igual que en el caso recién estudiado ocurrido en el gobierno de Arturo Alessandri Palma, otras naciones de América Latina también vieron surgir a fines de la década de 1930 el

³⁵¹ Ibid., capítulo XI, pássim. El principal responsable de la tragedia fue el líder del Partido Nacional Socialista Chileno, Jorge González von Marées.

³⁵² Ibid. El relato de lo acontecido en los alrededores del palacio de La Moneda y al interior del edificio Seguro Obrero es realmente espeluznante. Véanse especialmente las páginas 203-209, 265 y 297.

fenómeno de la *Quinta Columna*, es decir, la influencia de las ideas totalitarias del partido nazi alemán a través de comunidades de inmigrantes influyentes.

De acuerdo al historiador John Gunter, los agitadores alemanes desarrollaban su accionar al menos en cuatro formas: (a) trataban de comprar diarios locales, en casi todas las capitales latinoamericanas había al menos uno de ellos subvencionado por los alemanes; (b) contactaban partidos políticos locales simpatizantes de las ideas fascistas; (c) los alemanes trataban de ejercer influencia en autoridades y en particular en oficiales de ejército partidarios del gobierno en el poder y (d) los agentes alemanes se trasladaban constantemente de un país a otro, uniendo sus organizaciones.³⁵³

La situación de la democracia en América Latina al comenzar el último decenio de 1940 era bastante precaria, con varios gobiernos dictatoriales o bajo presión del ejército, con la aceptación casi generalizada de misiones militares estadounidenses, pobreza bastante extendida y economías fuertemente dependientes de unos pocos productos exportables.

En el cuadro N° 3.3 se anotan algunas características de la situación socio-política existente en varias naciones de América Latina y que sentaron las bases de lo que ocurriría en la segunda mitad del siglo XX.

Cuadro N° 3.3

Situación sociopolítica y económica de América Latina

(A inicios de la década de 1940)

<i>Países</i>	Superficie (Km²)	Población	Capital	Composición Racial	Analfabet.	Presidente	Carácter del Gobierno	Principales Problemas
<i>Argentina</i>	2.796.836	13.244.850	B. Aires	Mayor Bla	21%	R. M. Ortiz	Democrat.	Ines - pobr
<i>Bolivia</i>	1.392.881	3.426.296	La Paz	80% india	75%	E. Peñaranda	Dom Ejérci	Ines - pobr
<i>Brasil</i>	8.511.800	44.115.825	R. d Janeiro	Bla, mu, neg	60% - 70%	G. Vargas	Dictatorial	Integ. Nac.
<i>Chile</i>	741.767	4.634.839	Santiago	Mayor Bla	50% aprox	P. Aguirre C.	Democrat.	Frente Pop.
Continúa <i>hacia abajo</i> →								

³⁵³ Gunther, John., op. cit. pp. 23-25.

Cuadro N° 3.3 (Continuación hacia abajo)								
Colombia	1.139.155	8.725.000	Bogotá	20 % Bla	55%	E. Santos	Democrat.	Lib vs Con
Costa Rica	59.570	616.000	San José	Mayor Bla	20%	R. Calderón	Democrat.	-----
Cuba	114.384	4.228.000	La Habana	Bla, mu, neg	35%	F. Batista	Dom Bastis	Venta azúc
R. Dominicana	50.069	1.581.248	Trujillo	Neg, mu	% muy alto	M. Troncoso	Dictatorial	Exp exced
Ecuador	714.800	3.200.000	Quito	Mes, ind, bla	75%	Arroyo d. Río	En transic.	Pobr - Perú
Guatemala	117.720	3.044.490	Guatemala	Mayor india	75% aprox	Jorge Ubico	Dictatorial	Desarr inter
Haití	26.598	3.000.000	P. Príncipe	Neg, mu	% muy alto	Elie Lescot	+/- Dictat.	Exp exced
Honduras	154.305	1.109.883	Tegucigalpa	Mes, ind	% muy alto	T. Carias A.	Dictatorial	Pobreza
México	1.978.614	21.300.000	México DF	Bla, ind, mes	60% aprox	A. Camacho	+/- Demo.	Agríc - Ind
Nicaragua	155.400	1.172.324	Managua	Ind, mes	60% aprox	A. Somoza	Dom Somo	Desarr inter
Panamá	87.197	467.459	Panamá	Mezclada	% muy alto	Arnulfo Arias	Dem Teorí	EE.UU.
Paraguay	432.871	1.000.000	Asunción	Ind y mes	80%	H. Morínigo	Dom Ejérci	Ines. Polít.
Perú	1.249.048	6.672.881	Lima	Bla, ind, mes	75%	M. Prado	En transic	Consol. Int.
El Salvador	34.118	1.704.497	San Salvad.	Ind y mes	50%	M. Martínez	Dictatorial	Exp exced
Uruguay	186.926	2.180.000	Montevideo	Blancos	% muy bajo	A. Baldomir	Democrat.	Lucha polít.
Venezuela	931.000	3.491.159	Caracas	Mayor mes	90%	I. Medina A.	En transic.	Costo vida
Continúa hacia la derecha →								

Cuadro N° 3.3 (Continuación hacia la derecha)					
Países	Actitud para con EE.UU.	Misiones Militares	Quinta Columna	Principales Exportaciones	Principal Cliente
Argentina	Clase dominante: desconfiada / Pueblo: amistosa	EE.UU Ejército y Armada (antes Alemania)	Mucha población alemana y mucha actividad	Carne, cereales, cueros, lino, lanas	Gran Bretaña
Bolivia	Haciéndose amistosa	Italiana	Puede ser importante	Estaño, oro, plata y otros minerales	Gran Bretaña
Brasil	Amistosa con reservas	EE.UU Ejército y Armada + Checoslovaquia	Minoría alemana muy vigilada	Café, productos tropicales, minerales	EE.UU.
Chile	Muy amistosa	EE.UU Aviación	Partido local fascista muy poderoso	Cobre, nitratos	EE.UU.
Continúa hacia la derecha y hacia abajo →					
Cuadro N° 3.3 (Continuación hacia la derecha y hacia abajo)					

Colombia	Amistosa	EE.UU Aviación y Armada; Francia (Ejército)	Puede ser peligrosa	Café, petróleo	EE.UU.
Costa Rica	Muy amistosa	EE.UU Aviación	Muchos alemanes	Café, bananas	EE.UU.
Cuba	Totalmente dependiente de EE.UU.	-----	Apenas existe excepto en l a Falange	Azúcar	EE.UU.
R. Dominicana	Totalmente dependiente de EE.UU.	-----	No existe	Azúcar	Gran Bretaña
Ecuador	Amistosa	EE.UU. Ejército	Importante línea aérea alemana	Cacao	EE.UU.
Guatemala	Amistosa	EE.UU.	Muchos alemanes	Café, chicle	EE.UU.
Haití	Muy amistosa	EE.UU.	No existe	Café, azúcar	EE.UU.
Honduras	Totalmente dependiente de EE.UU.	-----	Escasamente importante	Banana	EE.UU.
México	Amistosa a pesar de la disputa por petróleo	-----	Bajo control	Petróleo, plata, minerales, hilo sisal, algodón	EE.UU.
Nicaragua	Muy amistosa	EE.UU.	Bajo control	Bananas, azúcar	EE.UU.
Panamá	Dominio del Ejército de EE.UU.	-----	Puede ser importante	Bananas, cacao	EE.UU.
Paraguay	Dudosa	Francesa	Puede ser perturbadora	Quebracho, productos tropicales	Argentina
Perú	Haciéndose amistosa	EE.UU naval y aviación naval; Francia ejército	Muchos alemanes, italianos, japoneses	Cobre, plata, petróleo	EE.UU.
El Salvador	Amistosa	-----	No es importante	Café	EE.UU.
Uruguay	Amistosa, dispuesto a instalar bases	-----	Puede ser perturbadora	Carne, trigo, productos animales	Gran Bretaña
Venezuela	Amistosa	EE.UU., naval	Puede ser importante	Petróleo	Indias Occidentales y Gran Bretaña

Fuente: Gunther, John, op. cit., cuadro inserto entre las páginas 32 y 33.

Notas: (a) En el caso de Chile, no se incluye la superficie correspondiente al territorio antártico; (b) Algunas palabras abreviadas son: Bla = blancos; Mes = mestizos; Ind = indios; Neg = negros; Mu = mulatos; Dem = democracia, Agric = agricultura; Lib = liberales; Con = Conservadores; Integ = integración; Ines = inestabilidad; Pobr = pobreza; Consol. Int. = consolidación interna.

3.2.1.3 El paradigma autoritario militar de la segunda mitad del siglo XX

La precaria situación democrática de América Latina a mediados del siglo XX se ve reflejada en los antecedentes resumidos en el Cuadro N° 3.3, elaborado por el

historiador estadounidense John Gunther. De los 20 países de la lista, sólo cinco de ellos aparecen con gobiernos democráticos (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica y Uruguay), uno anotado como más o menos democrático (México) y tres en transición (Ecuador, Perú y Venezuela). El resto tenían gobiernos dictatoriales, bajo dominio del Ejército, de un caudillo personalista no democrático o bien se trataba de una democracia en teoría como en el caso de Panamá.

Antes que nada conviene aclarar el concepto de *autoritarismo*. Un Presidente de la República se entiende que, siendo o no militar de profesión, puede actuar de manera autoritaria cuando toma decisiones que son ejecutadas bajo su responsabilidad, pero que transgreden los principios democráticos o las leyes vigentes relacionadas con la independencia de los poderes públicos. Aunque el término guarda algunas semejanzas con la idea de *caudillismo*, con el calificativo de *autoritarismo militar* me refiero más bien a cuando la máxima autoridad de un país -haya o no sido elegida democráticamente- recurre al uso de la fuerza institucional de las Fuerzas Armadas para controlar el poder, impidiendo el normal desenvolvimiento de las instituciones democráticas o para prolongar su permanencia directa o indirecta en el cargo más allá del período normal que le otorga la Constitución.

Al margen del panorama poco alentador que se vivía en aquellos años en materia democrática, los antecedentes respecto al altísimo analfabetismo en la región, los problemas de pobreza, el escaso desarrollo y las luchas políticas internas, revelan que el eventual accionar de las Fuerzas Armadas, en proponer iniciativas que apuntaran a mejorar la calidad de vida de la población, estaba condicionado por múltiples factores tanto internos como externos. Estos últimos derivaban de los fuertes nexos comerciales internacionales con dos de las grandes potencias de la época, como eran Estados Unidos y Gran Bretaña, relacionados con los movimientos de exportación e importación de bienes y servicios. En éste contexto es que surgieron diversos gobiernos autoritarios que tuvieron el respaldo de las Fuerzas Armadas, en una época de grandes diferencias sobre la concepción de una sociedad con mejor nivel de vida y más justa a la vez.

El término *autoritarismo* incorpora la idea de la concentración del poder político en un bloque dominante que lo ejerce con total y completa discrecionalidad o sin ningún tipo de límites en esa forma de acción. En este caso y con relación al tema que nos preocupa, el *autoritarismo* controla fundamentalmente la actividad política, a partir de la cual entrega sus preferencias al grupo o sector social que le apoya y reconoce su autoridad.

Es oportuno insistir en que el concepto de *autoritarismo*, e incluso *dictadura*, no es lo mismo que *totalitarismo*. Este último es el caso más extremo de dominación de un grupo social respecto de otro, como fueron los regímenes Nazi en Alemania, fascista en Italia y comunista en Rusia. El *totalitarismo* es de naturaleza holística, lo abarca todo, no existen elementos controladores o reguladores externos independientes de su accionar. De allí que cabe calificar sólo como *autoritarismo*, por ejemplo, el régimen militar chileno o el gobierno del *Partido Revolucionario Institucional* (PRI) de México, pues dieron algunos espacios mínimos de expresar desacuerdos (la Vicaría, prensa, revistas opositoras y otras manifestaciones de disenso).³⁵⁴

Esta idea de autoritarismo tiene cierta relación, además, con el principal hecho de carácter bélico en el mundo ocurrido en la década de 1940, como fue la 2ª Guerra Mundial. Una vez finalizada entró a tallar otra potencia económica y militar como fue la Unión Soviética, que influyó notoriamente en el devenir latinoamericano a través del pensamiento y su sistema político-económico centralizado. La derrota de Alemania, Japón e Italia puso fin al peligro de que se extendiera a nuestro continente un fascismo de tipo totalitario, pero surgió un mundo bipolar Este-Oeste que una vez más condicionó el accionar de las Fuerzas Armadas en distintos ámbitos, obligando a que dedicaran una gran parte de sus energías y esfuerzos a cuestiones alejadas del bienestar de la población y más propias de materias defensivo-estratégicas en lo puramente militar, pero que giraban en torno a la dicotomía democracia pluralista versus exclusivo socialismo de Estado.

³⁵⁴ Gómez Leyton, Juan Carlos, *La fase decimonónica del debate democracia y autoritarismo, el siglo XIX largo*, en Montesino Jerez, José Leopoldo, Apuntes de clases del Seminario Democracia y Autoritarismo en América Latina: el debate histórico-político, sesión 2, Programa de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, Santiago de Chile, sábado 5 de mayo, 2007.

La combinación de todos estos elementos y otras particularidades posiblemente permita explicar que en la segunda mitad del siglo XX las intervenciones militares persistieran y, en algunos casos, con resultados extremadamente desfavorables en el ámbito del bienestar social. Los ejércitos se modernizaban cada vez más, adquirirían mejor material de guerra y sus oficiales se perfeccionaban en países más adelantados en materias propias de la profesión castrense. Pero las luchas de las ideologías imperantes, la desesperación de diversos grupos populares afectados por la pobreza y las eventuales injusticias percibidas por sectores tanto políticos como académicos, mantuvieron atenta la mirada castrense en distintos momentos y lugares de América Latina.

Con todo, las intervenciones militares parecieron aminorar a fines del siglo XX y los militares volvieron a los cuarteles de forma mayoritaria a fines del último cuarto de siglo. Afortunadamente, desde el punto de vista de la calidad de vida de la población, las naciones de América Latina comenzaron una nueva etapa de consolidación democrática como nunca antes se había observado, coincidiendo con el inicio de la era de la globalización.

Un vistazo de carácter general a las intervenciones de carácter militar en distintos países de América Latina, a la luz de las principales referencias historiográficas, nos entrega nuevamente como hecho fundamental el impacto negativo generado desde el punto de vista del bienestar social. Muchas de las referencias hacen alusión al tema de su participación política. En general, si bien una vez finalizada la 2ª Guerra Mundial tanto las democracias como las fuerzas de izquierda avanzaron en su consolidación, un análisis general de otros hechos claves ocurridos entre los decenios de 1940 y 1950 efectuada por Hartlyn y Valenzuela permite comprender la fuerte inestabilidad regional imperante en diversos ámbitos, entre ellos el político, el económico, el social y el ideológico:

“En otras partes el comienzo de la guerra fría llevó a una ‘congelación’ de los derechos democráticos. En particular, la proscripción de los partidos comunistas -el partido fue declarado ilegal en Brasil en 1947; en Chile, Colombia, Costa Rica y Perú en 1948; y en Venezuela en 1950- limitó la competencia y la participación democráticas. Luego, a finales del decenio de 1940 y comienzos del de 1950, llegó un nuevo ciclo de

autoritarismo. Golpes o intentos de golpe y guerras civiles derrocaron o debilitaron a los regímenes democráticos de cinco de los ocho países: Perú (1948), Venezuela (1948); Costa Rica (1948-1949), Colombia (1948-1953) y Brasil (1954-1955). En Argentina, Perón, que había sido elegido democráticamente en 1946, se había vuelto autoritario antes de ser derribado por los militares en 1955”.³⁵⁵

El panorama democrático en América Latina hacia el primer quinquenio de la década de 1950 era verdaderamente desalentador. Aunque se vivió una corta euforia democrática en la posguerra, América Latina no consiguió un orden político estable al tener que resolver una contradicción entre las presiones de la guerra fría y las aspiraciones de los movimientos sociales. En un primer grupo de países se produjo lo que Olivier Dabène ha denominado “la reacción autoritaria”, es decir el paso desde una democracia hacia una dictadura debido a un golpe de Estado. En un segundo grupo ocurrió una “pérdida de autenticidad democrática” en el que se logró mantener el paso de una democracia a otra, pero a través de métodos no democráticos o elecciones no competitivas. Un tercer grupo muestra un cambio que denomina “la continuidad autocrática”, es decir el paso desde una dictadura a otra dictadura.³⁵⁶

En el cuadro N° 3.4 se aprecia el detalle de estos cambios políticos correspondientes al lapso 1948-1955 para varios países latinoamericanos.

Cuadro N° 3.4

Los cambios políticos en América Latina en 1948-1955

La reacción autoritaria

País y Tipo de Régimen en 1947	Fecha del cambio	Forma del cambio	Nuevo Jefe de Estado	Nuevo tipo de Régimen en 1955
Perú Democracia	1948	Golpe de Estado	General M. Odría	Dictadura
Venezuela Democracia	1948	Golpe de Estado	General C. Delgado	Dictadura
Haití Democracia	1950	Golpe de Estado	Coronel P. Magliore	Dictadura
Colombia Democracia (*)	1953	Golpe de Estado	General G. Rojas	Dictadura
Guatemala Democracia	1954	Golpe de Estado	Coronel C. Castillo	Dictadura
Argentina Democracia	1955	Golpe de Estado	E. Leonardi	Dictadura

La pérdida de autenticidad democrática, la consolidación de democracias y cuasi democracias

³⁵⁵ Hartlyn, Jonathan y Valenzuela, Arturo, *La democracia en América Latina desde 1930*, en Bethell, Leslie (Editor), *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930.*, (The Cambridge History of Latin America VI. Latin America Since 1930: Economy, Society and Politics. Part II. Politics and Society., Cambridge, 1994), Volumen 12, Crítica, Grijalbo Mondadori S.A., Barcelona, España, 1997.

³⁵⁶ Dabène, Olivier, *La región de América Latina. Independencia y cambios políticos.*, (La région Amérique Latine. Interdépendance et changement politique., Presses de Sciences PO, París, 1997), Ediciones Corregidor, pp. 67, 69 y 72, Buenos Aires, Argentina, 2001.

País y Tipo de Régimen en 1947	Fecha del cambio	Forma del cambio	Nuevo Jefe de Estado	Nuevo tipo de Régimen en 1955
Ecuador Democracia (*)	1947	Golpe de Estado	C. Mancheno	Democracia (*)
Costa Rica Democracia	1948	Guerra Civil	J. Figueres	Democracia (*)
Chile Democracia	1952	Elección	General C. Ibañez	Democracia (*)
México Democracia (*)	1952	Elección	A. Ruiz	Democracia (*)
Uruguay Democracia	1952	Elección	Ejecutivo Colegiado	Democracia (*)
Brasil Democracia (*)	1954	Sucesión	J. C. Filho	Democracia (*)

La continuidad autocrática

País y Tipo de Régimen en 1947	Fecha del cambio	Forma del cambio	Nuevo Jefe de Estado	Nuevo tipo de Régimen en 1955
El Salvador Dictadura	1948	Golpe de Estado	M. de Córdova	Dictadura
Nicaragua Dictadura	1950	Golpe de Estado	A. Somoza	Dictadura
R. Dominicana Dictadura	1951	Elección	H. Trujillo	Dictadura
Cuba Dictadura	1952	Golpe de Estado	F. Batista	Dictadura
Honduras Dictadura	1954	Golpe de Estado	J. Lozano	Dictadura
Paraguay Dictadura	1954	Elección (*)	General A. Stroessner	Dictadura

Fuente: Dabène, Olivier, op. cit., p. 72, Cuadro N° 9.

Nota: el asterisco (*) indica que las elecciones fueron cuasi democráticas o bien no competitivas.

El estudio de la situación social en diversos países de América Latina para aquellos años revela una vez más el patrón detectado en la historiografía examinada, de una asociación desfavorable entre acciones militares y bienestar social.

En Argentina por ejemplo, según he señalado en páginas anteriores, la inestabilidad política se venía fraguando hacía dos décadas antes. Un golpe militar ejecutado en septiembre de 1930 por el general José Uriburu y por cadetes del Colegio Militar, contó con el respaldo de la oligarquía. En aquella oportunidad fue derribado un gobierno democráticamente constituido en Buenos Aires, que era presidido por Hipólito Irigoyen, un Presidente radical que representaba a las clases baja y media. Cabe señalar que, junto con él, estuvieron una serie de capitanes de tendencia fascista que reaparecerían años después, ya con el grado de coronel o teniente-coronel, que participaron en el golpe de 1943 del cual surgiría Juan Domingo Perón. Este último se ganaría las simpatías de las clases populares debido a que, desde su puesto de subsecretario del Trabajo y Previsión Social, otorgó toda clase de beneficios a los

obreros y empleados. Esta acción le valió el respaldo popular después de una serie de pugnas con sus camaradas de armas, que se opusieron a sus aspiraciones autocráticas, consiguiendo finalmente obtener el poder a través de elecciones democráticas en 1946.³⁵⁷

Cabe señalar aquí que Perón actuó de manera autoritaria y totalizadora, pues no sólo exigió tratar como materia obligatoria en las universidades una pseudo ideología que impulsaba y que fuera conocida como *justicialismo*, sino que terminó transformando al Estado en un instrumento del *partido laborista* que lo representaba. De allí que los individuos debieron supeditar sus aspiraciones a la disciplina de éste partido y con ello la Confederación de Trabajadores quedó en manos de integrantes del movimiento peronista. A esto se sumaba el hecho de que los periódicos de la época fueron adquiridos por personas o instituciones afines al régimen de Juan D. Perón. Así, lo que permitió que estos atropellos a las libertades se concretaran fue, ciertamente, la compensación que Perón hábilmente estructuró con aumentos de salarios, derecho a voto femenino, ley de pensión de vejez, más la construcción de ciudades de obreros y empleados.³⁵⁸

El autoritarismo populista de Perón continuó después de cambiar las disposiciones constitucionales para poder ser reelecto por un período de seis años, lo que consiguió en el año 1952. Sin embargo, tras un conflicto con la Iglesia Católica en 1954, se produjo una seria rebelión el 16 de junio de 1955, encabezada por el general (Eduardo) Leonardi y con el fuerte respaldo del almirante Isaac Rojas. Juan D. Perón fue depuesto finalmente el 20 de septiembre de aquel año, asumiendo en seguida una Junta de Gobierno presidida por el general Pedro Aramburu, que debió enfrentar y reprimir fuertemente una grave insurrección peronista en el año 1956.³⁵⁹

³⁵⁷ Véanse: (a) Bethell, Leslie et al, op. cit. (1997), p. 288 y (b) Sánchez, Luis Alberto^c, Historia general de América, (Empresa Ercilla S.A., Santiago de Chile, 1944), Tomo III, 10ª edición (puesta al día), Ediciones Rodas S.A., Colección de Bolsillo Selección Zig Zag, op. cit., pp. 1226-1227, Madrid, España 1972.

³⁵⁸ Sánchez, Luis Alberto^c, op. cit., pp. 1227-1228.

³⁵⁹ Ibid., p. 1228.

En este mismo contexto de inestabilidad política latinoamericana fue que en el año 1959 ocurrió un acontecimiento único en el devenir de la región, la revolución cubana, que influyó posteriormente con mucha fuerza en las ideas de equidad social en la conciencia de vastos sectores populares e intelectuales de América Latina. En los hechos mismos y relacionados con la toma del poder, se vivirían situaciones propias de una contienda entre un ejército regular y uno de guerrilleros que alcanzaría el poder por la fuerza, originadas por situaciones de despotismo, corrupción interna, grave injusticia social y una situación política de hecho insostenible.

Las tensiones se agravaron cuando el 10 de marzo de 1952 el hombre fuerte de Cuba de gran ascendencia en el Ejército, Fulgencio Batista, dio un golpe de Estado incruento apoyado por un grupo de oficiales jóvenes que al parecer fueron encabezados inicialmente por el capitán Jorge García Tuñón. A esta acción se opusieron públicamente los coroneles Eduardo Martín Elena y Francisco Álvarez Margolles en las provincias de Matanzas y Oriente, pero que nada pudieron hacer frente al apoyo de los partidarios de Batista al interior del Ejército. Esta rebelión castrense interrumpió el proceso electoral faltando tres meses para las elecciones presidenciales, las cuales se venían celebrando regularmente desde 1940.³⁶⁰

Desde el punto de vista de la calidad de vida de la población, es indudable que se vivió un proceso social con gran pérdida de bienestar por los costos asociados a la muerte de decenas de personas, el malestar de la población por diversas medidas represivas que tomó el régimen de Batista, así como las pérdidas económicas debido a huelgas previas al triunfo de Fidel Castro y sus partidarios.

En el fallido asalto al cuartel de Moncada en Santiago de Cuba, en el año 1953, murieron la mayoría de unos 120 jóvenes atacantes y otros fueron apresados, entre ellos los hermanos Raúl y Fidel Castro, aunque posteriormente fueron liberados tras una fuerte campaña internacional de apoyo a los encarcelados. Tiempo después, el inicio de las hostilidades en noviembre de 1956 y el desembarco en Cuba de 82

³⁶⁰ Guerra, Sergio y Maldonado, Alejo, Historia de la revolución cubana, Editorial Txalaparta S.L.L., Gráficas Lizarra S.L., 1ª edición, p. 27, Navarra, España, marzo del 2009.

personas desde la embarcación *Granma*, en diciembre de aquel año, tuvo por resultado la muerte de la mayoría de los rebeldes, sobreviviendo sólo 22 de ellos. En la batalla de El Uvero, sin embargo, lograron triunfar, pero a costa de algunas bajas bastante serias.³⁶¹

En 1957, en un intento de asesinato de Batista, murieron otros jóvenes pertenecientes al grupo armado *Organización Auténtica* (OA), entre ellos el líder del llamado *Directorio Revolucionario*, José Antonio Echeverría y la mayor parte de sus integrantes. En otra acción de desembarco realizada en el yate *Corintha*, procedente de Estados Unidos, murieron 26 de los 27 hombres en la bahía de Cabónico, en mayo del mismo año. En el segundo semestre de 1957, sin embargo, el Ejército Rebelde pudo organizarse de mejor manera y, utilizando el sistema de guerrillas, consiguió victorias en los enfrentamientos de Bueycito, Palma Mocha, El Hombrito, Pino del Agua, Mar Verde, El Salto y Altos de Conrado. Sin embargo, una sublevación de marinos en la base naval de Cienfuegos, dirigidos por el alférez Dionisio San Román, fue aplastada por un fuerte bombardeo del Ejército y la Aviación que dejó centenares de muertos y heridos civiles.³⁶²

A comienzos de 1958 el Ejército rebelde poco a poco fue incrementando su tamaño, con miembros del movimiento M-26-7 y campesinos, consiguiendo triunfos en Vaguitas, Pino del Agua, Estrada Palma y los comandantes Raúl Castro, Juan Almeida, Camilo Cienfuegos, Che Guevara, Crescencio Pérez y Fidel Castro consiguieron consolidar su dominio de la Sierra Maestra. Más tarde se unieron otros grupos guerrilleros organizados por el Directorio Revolucionario al ya existente en la sierra del Escambray, comandado por Eloy Gutiérrez Menoyo, así como un grupo pequeño de la *Organización Auténtica*. Entre tanto, Batista perdía cada vez más apoyo e incluso Estados Unidos decidió imponer un embargo de armas, debido a una eventual violación de un acuerdo de asistencia militar que impedía utilizar recursos asignados a la defensa continental en represiones internas.³⁶³

³⁶¹ -----, *La revolución cubana. Pasado, presente y futuro.*, en *El Militante. Voz del socialismo marxista y la juventud.*, pp. 10 y 11, sin ciudad, sin país, noviembre del 2004.

³⁶² Guerra, Sergio y Maldonado, Alejo, op. cit., p. 44-48.

³⁶³ Ibid., pp. 50-53.

Después de un fallido intento de huelga general programada para el 9 de abril de 1958, que se había preparado desde fines de 1957, se inició una fuerte ofensiva militar de Batista contra los guerrilleros de la Sierra Maestra, denominada **FF** (*Fin de Fidel* o *Fase Final*). El plan del gobierno incluyó la movilización de 12.000 efectivos, que obligaron a unos 300 rebeldes a retroceder hacia el interior de las montañas selváticas. En la batalla del Jigüe, sin embargo, las tropas batistianas sufrieron una importante derrota, cuando el batallón 18 del Ejército se rindió a las tropas que comandaba Fidel Castro. La batalla de Las Mercedes, entre el 30 de julio y el 6 de agosto de 1958, selló la derrota definitiva de la ofensiva de Batista, con bajas estimadas en un 10% de los efectivos de gobierno y con ello la posibilidad de que la guerra se extendiera fuera de los límites de la Sierra Maestra.³⁶⁴

Pocos meses después el Ejército Rebelde ya contaba con más de 3.000 hombres, lo que sumado a nuevos triunfos, conquistas de diversas localidades de la isla y el apoyo de coronel José Rego Rubido, jefe de la guarnición de Santiago de Cuba a cargo de 5.000 soldados acantonados en esa ciudad, decidió el destino de la causa guerrillera. El respaldo de Rego Rubido a los rebeldes evitó una batalla sangrienta, impidiendo de paso un eventual golpe de Estado del general Eulogio Cantillo, quien había facilitado la huida de Batista al extranjero, el 1º de enero de 1959. La revolución había triunfado.³⁶⁵

En el decenio de 1960 la intervención de las Fuerzas Armadas de varios países latinoamericanos estuvo caracterizada principalmente por el fenómeno de los “golpes de Estado preventivos”. El triunfo de la revolución cubana y los intentos de Fidel Castro de “exportar” su experiencia a otros lugares del continente o respaldar movimientos revolucionarios de izquierda, la siempre presente presión anticomunista por parte del gobierno de Estados Unidos y la inestabilidad política interna producida por diversos factores, parecen explicar esta época de tensiones que se prolongaría hasta fines de los años ochenta del siglo XX.

Cuadro Nº 3.5

Los golpes de Estado preventivos en América Latina 1960-1968

³⁶⁴ Ibid., pp. 53-56, pássim.

³⁶⁵ Guerra, Sergio y Maldonado, Alejo, op. cit., pp. 65-69.

Países	Fechas del golpe de Estado	Presidente derrocado	Modo de acceso al poder
El Salvador	Octubre 1960	J. María Lemus	Elección
El Salvador	Enero 1961	Junta Militar	Golpe de Estado
Argentina	Marzo 1962	Arturo Frondizi	Elección
Perú	Julio 1962	Manuel Prado	Elección
Guatemala	Marzo 1963	General M. Ydígoras	Elección
Ecuador	Julio 1963	Carlos J. Arosemena	Elección
R. Dominicana	Septiembre 1963	Juan Bosch	Elección
Honduras	Octubre 1963	R. Villeda Morales	Elección
Brasil	Abril 1964	José M. Goulart	Elección
Bolivia	Noviembre 1964	V. Paz Estenssoro	Elección
Argentina	Junio 1966	Arturo Illia	Elección
Panamá	Octubre 1968	Arnulfo Arias	Elección

Fuente: Dabène, Olivier, op. cit., p. 99, Cuadro N° 13.

En los años sesenta se difundieron en el continente dos tendencias bastante claras: por un lado el modelo revolucionario castrista y por otro una contrarrevolución impulsada por Estados Unidos bajo el mandato de los mandatarios (John) Kennedy y (Lyndon) Johnson. En la práctica, ni las guerrillas que habían tenido éxito en Cuba ni los intentos de controlar el poder por la fuerza consiguieron ningún resultado relevante, e incluso en muchos casos el peligro revolucionario estuvo totalmente ausente. Sin embargo, los gobiernos de Estados Unidos y de América Latina actuaron de manera extendida previniendo o anticipando la posibilidad de tal desenlace. De allí que en la historiografía se acuñara el concepto de “golpes de Estado preventivos”, que de paso sirvió de argumento para la asunción de regímenes políticos autoritarios.³⁶⁶

El impulso de la revolución castrista coincidió con el inicio de una cruzada continental por la democracia, que tuvo su origen en una reunión de consulta de ministros de relaciones exteriores en Santiago de Chile en agosto de 1959. Este mismo año tuvo lugar un intento de desembarco en República Dominicana organizado por opositores al dictador (Héctor) Trujillo y que contó con el apoyo de Cuba.³⁶⁷

³⁶⁶ Dabène, Olivier, op. cit., pp. 101 y 102.

³⁶⁷ Ibid., pp. 102 y 103.

A fines del año 1961 Cuba comenzó a sostener toda clase de movimientos revolucionarios que florecieron en el continente. En Venezuela el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el partido comunista fueron directamente incitados a utilizar el camino de la lucha armada, lo que provocó el término de las relaciones diplomáticas con Cuba. En octubre de 1962 Cuba protagonizaría además la crisis de los misiles con estados Unidos y en 1963 las autoridades venezolanas descubrieron en una playa un arsenal de armas soviéticas y checoslovacas, destinadas a la guerrilla local. En Guatemala los rebeldes también recibieron apoyo cubano. En Bolivia, Ernesto Che Guevara trató de establecer un foco guerrillero en el año 1966 que terminó con la muerte de mítico líder en 1967:

“El 9 de octubre de 1967 el Che Guevara es muerto, después de once meses de lucha, y numerosos son los que en América Latina, treinta años después de los hechos se preguntan aún sobre el porqué de la elección del Che, si la guerrilla era más poderosa en otros países como Argentina (su país), Colombia o Perú. No podía ignorar que su voluntad de transformar los Andes en Sierra Maestra era ilusoria. Hubo otras guerrillas castristas en el continente aunque fueron rápidamente marginalizadas (*sic*). En Colombia, por ejemplo, el *Movimiento de Obreros, Estudiantes y Campesinos* (MOEC) y el Frente Unido de Acción revolucionaria (FUAR) tienen poco éxito, mientras que otros movimientos en este país llegan a enraizarse. En Argentina, los montoneros son peronistas disidentes mientras que en Uruguay algunos tupamaros intentan crear focos. Pero se trata esencialmente de estudiantes completamente cortados de las realidades sociales y políticas del país, que se lanzan a la guerrilla urbana. En suma, la exportación del modelo castrista tiene poco éxito en América Latina. [...]. En 1967, la muerte de Guevara marca un viraje. Simboliza el fracaso de la exportación de la revolución, Cuba entra entonces en el rango de la ortodoxia comunista”.³⁶⁸

El intento cubano de exportar su revolución al resto de América Latina tuvo como contrapartida una reacción de Estados Unidos que influyó en la idea de reforzar los aparatos de represión policiales y militares en prevención del peligro comunista. Pero además, en marzo de 1961 el Presidente John F. Kennedy pronunció un discurso anunciando un acuerdo denominado “Alianza para el Progreso”, consistente en financiar planes de ayuda para contribuir a eliminar la pobreza y consolidar las democracias.³⁶⁹

³⁶⁸ Dabène, Olivier, op. cit., véanse pp. 102-105.

³⁶⁹ Ibid., pp. 106 y 107.

En suma, las condiciones sociales y políticas internas de cada país llevaron, de este modo, a que las Fuerzas Armadas entre 1962 y 1980 participaran en acciones que finalizaron en golpes de Estado. En el Cuadro N° 3.6 se anota una lista de Jefes de Estado que fueron *derrocados* mientras que, por el contrario, en el Cuadro N° 3.7 se incluyen aquellos que *alcanzaron el poder* mediante un pronunciamiento militar.

Las listas de golpes de Estado que aparecen en los cuadros Nos. 3.6 y 3.7 nos dan a entender por sí solas que las variadas intervenciones militares de aquellos años, no pudieron representar de hecho un aporte al bienestar de la población. Las acciones respondían básicamente a situaciones de inestabilidad política internas, en general lejanas a la posibilidad de una explosión revolucionaria apoyada eventualmente por Cuba o la Unión Soviética, sin dejar de reconocer que existieron intentos en tal sentido promovidos por grupos de izquierda locales.

Cuadro N° 3.6

**Golpes de Estado y reacción de las administraciones Kennedy-Johnson
frente a los golpes de Estado preventivos
(Selección de países de América Latina 1962-1966)**

Países	Fecha	Presidente derrocado	Actitud de los Estados Unidos
Argentina	Marzo de 1962	Arturo Frondizi	Tolerancia
Perú	Julio de 1962	Manuel Prado	Oposición
Guatemala	Marzo de 1963	Miguel Ydígoras Fuentes	Tolerancia
Ecuador	Julio de 1963	Julio Arosemena Monroy	Tolerancia
R. Dominicana	Septiembre de 1963	Juan Bosch	Oposición
Honduras	Octubre de 1963	(Ramón) Villeda Morales	Oposición
Brasil	Abril de 1964	João Goulart	Apoyo político
Bolivia	Noviembre de 1964	(Víctor) Paz Estenssoro	s.i.
R. Dominicana	(Abril de) 1965	(Reid Cabral)	Apoyo militar
Argentina	Junio de 1966	Arturo Illia	(Oposición)

Fuente: elaborado en base a información contenida en (a) Dabène, Olivier, op. cit., p. 109, Cuadro N° 14 y (b) Rouquié, Alain, op. cit., p 220.

Notas: (a) s.i. = sin información; (b) La información incluida entre paréntesis () es de mi responsabilidad.

Cuadro N° 3.7

**Jefes de Estado y modos de acceso al poder
(Selección de países de América Latina 1968-1980)**

Países	Período Reformista	Jefe de Estado en el período indicado	Modo de acceso al poder
Perú	1968-1975	General Juan Velasco Alvarado	Golpe de Estado
Panamá	1968-1981	General Omar torrijos Herrera (*)	Golpe de Estado
Bolivia	1969-1971	General Juan José Torres	Golpe de Estado
Chile	1970-1973	Salvador Allende Gossens (*)	Elección
Ecuador	1972-1976	General Guillermo Rodríguez	Golpe de Estado

		Lara	
Honduras	1972-1975	General Oswaldo López Arellano	Golpe de Estado
Jamaica	1972-1980	Michael Manley	Elección
El Salvador	1979-1980	Coronel (Adolfo) Majano	Golpe de Estado

Fuente: Dabène, Olivier, op. cit., p. 106.

Notas: (a) El asterisco (*) indica que no gobernó durante todo el período; (b) La información incluida entre paréntesis () es de mi responsabilidad.

En el caso de Argentina, las rebeliones militares estuvieron destinadas a restablecer equilibrios y a transformar esta sociedad, especialmente en materia económico-social. Entre las causas del malestar en la época del Presidente Arturo Frondizi, estaba la postura de militares nacionalistas que se oponían a la explotación de petróleo argentino por compañías extranjeras. A ello se sumaron, en su última etapa de gobierno, varias dificultades por el alto desempleo, la inflación, la fuga de capitales y la oposición de los peronistas, lo que terminó con el derrocamiento de Frondizi por los militares en marzo de 1962. En el año 1966, el nuevo Presidente Arturo Illia también fue depuesto por los militares, asumiendo entonces el general Juan Carlos Onganía. Este último intentó frenar el problema inflacionario congelando los salarios por dos años y estableciendo un régimen políticamente opresivo, que se vio envuelto en una espiral de violencia y movilizaciones sociales. La actividad guerrillera de los Montoneros aumentó y, en mayo de 1969, se produjo una gran manifestación popular en la ciudad de Córdoba, conocida como *El Cordobazo*, evidenciando las enormes dificultades sociales existentes. El sucesor de Onganía, el general Roberto Levingston, no tuvo más opción que legalizar el partido peronista y autorizar el retorno de Juan Domingo Perón en 1971.³⁷⁰

En América Central y para las décadas de 1960 y 1970, tal como lo muestran los Cuadros Nos. 3.6 y 3.7, se produjeron diversas intervenciones autoritarias con el respaldo de las Fuerzas Armadas: Guatemala (1963); República Dominicana (1963 y 1965); Honduras (1963 y 1972); Panamá (1965); Jamaica (1972) y El Salvador (1979).

En los países andinos las intervenciones militares referidas en fuentes históricas resaltan el aspecto negativo de la participación de las instituciones armadas en

³⁷⁰ Dabène, Olivier, op. cit., p. 113-115.

asuntos de carácter político, que iban más allá del quehacer en su ámbito estrictamente profesional, al interrumpir o tratar de normalizar los procesos democráticos por motivos diversos.

En Perú, por ejemplo, se disputaron elecciones en el año 1962, resultando vencedor Raúl Haya de la Torre, quien había sido el fundador del partido *Alianza Popular Revolucionaria Americana* (APRA). El triunfo sobre sus dos oponentes, Fernando Belaúnde Terry y Manuel Odría, se obtuvo estrechamente con el 33% de los sufragios, por lo que el Parlamento -dominado por el APRA- debió asumir la responsabilidad de confirmar su designación. Los militares peruanos disconformes con esta situación intervinieron e impidieron que asumiera Haya de la Torre, por lo que anunciaron nuevas elecciones para el año 1963 y que esta vez fueron ganadas por Belaúnde Terry. En el lapso de su mandato, la agitación de campesinos disconformes debido a una reforma agraria poco efectiva se vio reforzada por la presencia de un grupo de guerrilleros, quienes siguiendo la tesis cheguevarista de instalar un foco de insurrección creciente sufrieron duras represalias y debieron soportar miles de bajas. La magnitud de la masacre contra los rebeldes hacia el año 1966 llegó a sensibilizar a una fracción de las propias Fuerzas Armadas, inquietas por el rumbo de los acontecimientos y deseosas de encauzar los destinos del país en una dirección distinta.³⁷¹

Los uniformados peruanos se habían imbuido a lo largo de las décadas de 1950 y 1960 de una doctrina nacionalista y reformista sustentada por intelectuales de la *Comisión Económica para América Latina* (CEPAL), que enfatizaba la relación entre dependencia de potencias extranjeras y subdesarrollo. Fue así como en el *Centro de Altos Estudios Militares* (CAEM), se difundió la tesis de que la seguridad nacional comprendía, además de la defensa militar, el desarrollo económico y social. Los oficiales que compartían este paradigma aspiraban a *combatir el subdesarrollo junto con el pueblo*, demostrando de paso su disconformidad por el inmovilismo de los gobiernos. Fue así como se gestó un golpe de Estado de carácter reformista el 3 de octubre de 1968, encabezado por un líder de prestigio como era Juan Velasco Alvarado, quien entre otras medidas nacionalizó la empresa *International Petroleum*

³⁷¹ Dabène, Olivier, op. cit., p. 118 y 119.

Corporation, efectuó una reforma al aparato estatal, desarrolló un programa de reforma agraria y expropió a grandes propietarios extranjeros. Finalmente, también fue depuesto por un golpe de Estado fraguado por su primer ministro, el general Francisco Morales Bermúdez en el año 1975.³⁷²

En la década de 1970 irrumpieron una serie de dictaduras militares en América Latina, esta vez dejando una secuela de víctimas humanas producto de la aplicación de políticas de orden en extremo represivas, con actos de brutalidad inadmisibles que incluso sobrepasaron gravemente los propios reglamentos internos de las instituciones involucradas. Una cuestión que debe ser destacada aquí es la caracterización de los nuevos dictadores, en contraste a los de épocas de primera mitad del siglo XX. Aún cuando resulta tentador escudriñar explicaciones históricas a través de la formación, ideas y personalidad de los dictadores que encabezaron las diferentes tomas de poder en Latinoamérica y en tiempos más recientes, no es posible dejar de lado los antecedentes de fondo que llevaron a implantar Estados autoritarios.

Una de las explicaciones más atendibles, en este sentido, la aporta Guillermo O'Donnell, quien ha señalado que las Fuerzas Armadas de Brasil en 1964, de Argentina en 1966, de Uruguay en 1972-1974, de Chile en 1973 y otra vez de Argentina en 1976, pusieron todo su aparato institucional en pro de interrumpir diversos procesos sociales que determinados sectores ciudadanos vieron como un profundo caos. En la práctica ocurrió que las crisis de la década de los años setenta fueron percibidas como muchos más graves que las de los sesenta, en que amenazas como la del comunismo se sintieron más próximas, todo en medio de un desorden político demagógico que parecía el caldo de cultivo perfecto para acciones subversivas revolucionarias. A ello se sumaban otros sucesos objetivos como las dificultades que vivían las economías de esos países, como el 500% de inflación anual aproximada en Chile y Argentina (1973 y 1976 respectivamente), la inminente cesación internacional de pagos y la drástica caída de la inversión extranjera.³⁷³

³⁷² Ibid., pp. 119 y 120.

³⁷³ O'Donnell, Guillermo, Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democracia, Editorial Paidós, serie *Latinoamérica*, pp. 98-100, Argentina, 1997.

En Uruguay, además, los propios militares fueron uno de los blancos preferentes de los ataques guerrilleros, generando un brutal contrapunto de violencia cuyas secuelas durarían muchos años. De este modo, el argumento finaliza expresando que en los alzamientos militares de la década de los setenta las Fuerzas Armadas habrían intervenido principalmente con intenciones de carácter preventivas y restauradoras, buscando detener un proceso que, a ojos de los oficiales, terminaría como el colapso total de la sociedad, del Estado y de la economía. Todo ello obligó, entonces, una intervención firme, decidida y violenta, como ocurrió.³⁷⁴

En otros países de América Latina, el emerger de las dictaduras dejó una secuela de crímenes y muerte como pocas veces se había visto –si es que hay alguna comparable- en el pasado. El continente debió soportar un *proceso destructivo* en términos de calidad de vida. El académico mexicano Carlos Figueroa sintetiza el devenir de las dictaduras que comenzaron en la década de los sesenta y que se prolongaron hasta más allá de los años 80:

“Como es sabido, desde los años sesenta una moderna dictadura emergió en Brasil y allí se quedaría hasta mediados de los años ochenta. La “Revolución Argentina”, iniciada en 1966 –así llamaron los militares argentinos a la instauración de su dictadura-, buscó frenar el auge popular y la crisis política que se desencadenó después del derrocamiento de Perón en 1955. El retorno de éste no sería sino un breve interregno que llegó a su fin cuando las Fuerzas Armadas derrocaron a Isabel Perón en 1976, y llevaron a niveles nunca antes vistos, el terror como gestión estatal. En los años setenta, dos sociedades con una arraigada cultura democrática, Chile y Uruguay, vivieron una situación que antaño era inconcebible: las Fuerzas Armadas se convirtieron en eje sustancial del poder político, los sectores civiles más derechistas se unieron a la paranoia anticomunista, el terror se convirtió en la mediación esencial entre el Estado y la sociedad. Diversas informaciones periodísticas (difundidas con motivo de la detención en Londres del general Augusto Pinochet), nos indican una cifra que oscila entre dos mil y tres mil desaparecidos en el período más cruento de la dictadura pinochetista.”³⁷⁵

El resumen anterior citado es suficientemente aclarador en cuanto relaciona determinados *procesos destructivos*, ocurridos en América Latina bajo dictaduras

³⁷⁴ O'Donell, Guillermo, Ibidem.

³⁷⁵ Figueroa, Carlos, *Dictaduras, tortura y terror en América Latina*, en *Bajo el Volcán*, revista del postgrado de Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Red AL y C, segundo semestre, año / volumen 2, número 003, p. 54, Puebla, México, 2001.

reconocidas, con hechos que determinaron directamente un bienestar social negativo. En esencia refleja el drama de aquellos que fueron afectados directa e indirectamente por la violencia de un Estado no constituido legítimamente, en un acontecer atentatorio contra los derechos básicos del hombre y contra los propósitos del propio Estado que, por mandato, debe accionar su poder en la búsqueda del bienestar y la calidad de vida de la gente común.

La magnitud de las represiones ocurridas en América Latina no siempre estuvo correlacionada directamente con el tamaño territorial de los países afectados. Aún cuando en un país grande como Argentina la cifra de personas desaparecidas en esos años alcanzó entre 15 y 20 mil, o que en un país pequeño como Honduras la cifra fue de 179 personas desaparecidas entre 1980-1993, las dictaduras militares de un país pequeño como Guatemala, a lo largo de 36 años de conflicto, produjeron cifras estimadas que van desde los 40 mil a 45 mil desaparecidos. En contraparte de este último caso, en el país más grande de Sudamérica -Brasil- desaparecieron 136 personas entre los años 1970-1975 y en México, un país como vimos con un régimen semidemocrático pero estable, una guerra sucia interna aportó cifras que van desde los 500 a 1000 desaparecidos.³⁷⁶

El fin de los autoritarismos latinoamericanos parece coincidir con el agotamiento de la pugna Este-Oeste entre los dos grandes bloques ideológicos que enfrentaron peligrosamente al Mundo, que fueron encabezados por la ex Unión Soviética y Estados Unidos respectivamente. El peligro comunista ya había pasado, los avances en la comprensión del funcionamiento de las economías por especialistas de Oriente y Occidente, sumado todo ello a los avances tecnológicos en las comunicaciones e intercambio de ideas en el nuevo proceso que se iniciaba, la globalización, hicieron prácticamente inevitable el advenimiento de una nueva época en que las democracias y los consensos políticos, en torno a ella, posibilitaran nuevas vías de entendimiento más civilizadas y en que los rezagos de autoritarismo no tenían sentido ni cabida en el nuevo contexto sociopolítico de América Latina.

³⁷⁶ Figueroa, Carlos, op. cit., pp. 60 y 61.

Una manera alternativa de examinar la evolución de esta nueva realidad histórica, que en la categorización aquí establecida he denominado *procesos constructivos*, es admitir que debido a fracasos en lo económico observados en las fases autoritarias de las décadas de los setenta y ochenta -calificada como la “década perdida de América Latina” por algunos autores- se promovieron fuerzas de disenso que posibilitaron movilizaciones democratizadoras que, a su vez, tuvieron un sustento moral muy fuerte en asuntos relacionados con la defensa de los derechos humanos a causa de los sucesos que hemos descrito en párrafos anteriores:

“Las crisis de los autoritarismos en América Latina no sólo afectará a los recientemente instaurados, más conocidos en la expresión de O’Donell, como Estados Burocráticos Autoritarios, sino que también a los autoritarismos tradicionales en la región. Tal crisis encuentra condiciones de desarrollo en el impulso dado a la tendencia a la democratización a través del creciente proceso de globalización, pero su manifestación en Latinoamérica se precipitará ante el fracaso económico de los regímenes autoritarios”.³⁷⁷

En el caso argentino, después del colapso de la Guerra de las Malvinas y del régimen militar en 1983, se produjo un cambio político de relevancia. La figura central de ese cambio fue Raúl Alfonsín, quien condujo la iniciativa política frente al gobierno militar y consiguió derrotar en las elecciones celebradas en octubre de aquel año, al candidato peronista Italo Luder. Este proceso constructivo argentino reorganizó los partidos después de siete años de proscripción, centrando sus esfuerzos en concretar la aspiración de una democracia constitucional con instituciones estables. En esto tuvieron más éxito los radicales, encabezados por Alfonsín, pudiendo de paso ampliar su base de apoyo.³⁷⁸

³⁷⁷ Véanse: (a) Baño, Rodrigo y Faletto, Enzo, Transformaciones sociales y económicas en América Latina, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Cuadernos del Departamento de Sociología, Bravo y Allende Editores, p. 63, Chile, abril de 1999, para la cita del texto; (b) Clement, Norris C.; Pool, John C., y Carrillo, Mario M., Economía. Enfoque América Latina, McGraw Hill, Interamericana de México S.A. de C.V., Programas Educativos S.A., 3ª edición, p. 110, México, noviembre de 1990 y (c) Cavarozzi, Marcelo, *Los ciclos políticos en la Argentina desde 1955*, en O’Donell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), Transiciones desde un gobierno autoritario, (Transitions from Authoritarian Rule. Latin America., The Johns Hopkins University Press, The Woodrow Wilson International Center of Scholars, 1986), Ediciones Paidós Ibérica S.A., colección Paidós Estado y sociedad, volumen 2, 1ª reimpresión, pp. 122 y 123, Barcelona, España, 1994, para la expresión “década perdida” o “década del estancamiento” y en referencia a América Latina.

³⁷⁸ Cavarozzi, Marcelo, *Los ciclos políticos en la Argentina desde 1955*, *ibid.*, pp 74-78.

En Bolivia, un caso complejo, la transición a fines de la década de los setenta se constituyó en un proceso difícil, entre otros factores por la existencia de facciones militares y económicas comprometidas con el narcotráfico. La elección presidencial del 9 de julio de 1978 en que triunfó el general Pereda Asbún, quien había sido ministro del Interior durante la dictadura de Hugo Banzer, obtuvo un sospechoso 50% de los votos alcanzado bajo fraude generalizado. Por esta razón debió tomar el poder bajo el compromiso de efectuar nuevas elecciones en un plazo no superior a los seis meses. Sin embargo, en los hechos se produjo un interregno de dos años en el cual sectores civiles rivales buscaron afanosamente apoyo militar y en que sucesivos generales intentaron mantener las riendas del poder en medio de nuevas y sucesivas propuestas de elecciones.³⁷⁹

Los civiles y militares fueron incapaces de encontrar una salida que pudiese satisfacer las demandas sociales relativas a cuestiones económicas, libertades, crímenes y abusos pasados. Aún así, en julio de 1979 se efectuaron elecciones no manejadas, pero sus resultados no fueron concluyentes, pues Siles aventajó oficialmente a Paz, pero apenas por 1500 votos, con Banzer ocupando un tercer lugar. El Congreso determinó que, en estas condiciones, no era factible la elección de ni uno ni de otro. Para empeorar las cosas, el ejército tomó el poder dos meses después, de manera rápida y sangrienta, clausurando el Congreso. Sin embargo, debido a la presión popular, la institución castrense permitió que el proceso democratizador continuara, pero en medio de persistente inestabilidad hasta 1980, año en que ganó Siles Suazo y que asumió sólo dos años después. Su gobierno, empero, no consiguió consolidar la transición esperada, debiendo adelantar las elecciones en 1985, un año antes del término de su mandato, que correspondía a 1986.³⁸⁰

Un último caso de transición que puede ser referido es el de Uruguay, que parece asemejarse al caso chileno por la evolución de los acontecimientos sociopolíticos previos al golpe de Estado. Charles Gillespie ha sostenido que el crecimiento del

³⁷⁹ Whitehead, Lawrence, *La democratización frustrada de Bolivia 1977-1980*, en O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), Transiciones desde un gobierno autoritario, op. cit., pp. 79-111, p. 80.

³⁸⁰ Ibidem.

terrorismo, las huelgas, la inflación, el extremismo ideológico y, en último término, la reacción autoritaria militar a todo esto, son fenómenos que se pueden atender de mejor manera como síntomas de la crisis de la democracia uruguaya entre 1968 y 1973. El entonces Presidente constitucional Juan María Bordaberry recurrió a una alianza con los militares, participando en un golpe de Estado en 1973 que disolvió el Parlamento. En 1974 un documento presentado por las Fuerzas Armadas abolió el voto doble simultáneo y estableció que, en adelante, cada partido sólo podía presentar un candidato presidencial, con el objeto de “*fortificar, moralizar, homogeneizar y democratizar efectivamente a los partidos políticos futuros*”.³⁸¹

El gobierno de Bordaberry estuvo respaldado por oficiales militares que ocuparon diversos cargos en el aparato de gobierno. En sus primeros años se produjeron varias crisis en torno a desacuerdos de cómo plantear la política económica, que alcanzó su máxima expresión en 1976. Fue entonces cuando Bordaberry hizo circular un memorando en que propuso la abolición permanente de los partidos políticos y la prolongación a su cargo, lo que no agradó a las Fuerzas Armadas, siendo depuesto en 1976. La transición uruguaya fue gradual y relativamente compleja, pues el mismo día que asumió Aparicio Méndez, el nuevo Presidente, firmó la Cuarta Acta Institucional que prohibía realizar cualquier actividad política, por quince años, a quince mil ex políticos. Las limitaciones democráticas abarcaron a representantes de izquierda, del partido Colorado, del partido Blanco y las funciones legislativas se transfirieron al denominado Consejo de la Nación, que incluía como representantes a 21 generales de nivel superior. Todo este panorama político creó confusión tanto en la izquierda como en los partidos tradicionales, que no podían operar redes de clientelismo pues tenían denegado el acceso a recursos estatales.³⁸²

La verdadera transición uruguaya sólo apareció en el horizonte temporal después que fracasó el intento antes descrito de reinstitucionalización controlada, bajo una propuesta que se conoció como el “Cronograma”. Fue así como la *Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas* (COMASPO), anunció que las elecciones

³⁸¹ Gillespi, Charles G., *La transición uruguaya desde el gobierno tecnocrático militar colegiado*, en O'Donell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), op. cit., pp. 261-266.

³⁸² Gillespi, Charles G., op. cit., pp. 266-269.

se efectuarían con seguridad en 1981, previa reforma de la Constitución sometida a referéndum en 1980. Sorprendentemente, la derrota del “Cronograma” por un 57,2% contra un 42,8%, con una concurrencia de votantes de un 87%, dejó estupefactos tanto a militares como a la oposición. La historia en búsqueda de un consenso definitivo se prolongaría hasta mediados de los años 80. En realidad, más que una transición, en el caso de Uruguay se trataría de una redemocratización –o sea, el retorno a la democracia- con el sorprendente rasgo de que los términos bajo los cuales pudieron concordar los militares, los colorados y el Frente Amplio, eran muy similares con relación a la estructura global existente a comienzos de todo este proceso.³⁸³

A mediados de la década de los años 90 las transiciones en América Latina en general estaban aún en una etapa de consolidación. El profesor M. A. Garretón ha hecho ver que el término de los regímenes autoritarios dio inicio a procesos de transición hacia democracias políticas aún incompletas, que aún debían superar herencias institucionales del autoritarismo, asegurar el control civil de los militares, resolver la cuestión de los derechos humanos y constituir regímenes efectivamente participativos, en particular que atendieran asuntos tradicionalmente postergados como los que habían afectado a grupos marginales, étnicos, mujeres y jóvenes.³⁸⁴

Pero aquellos años correspondían a nueva época en que la idea de democracias incompletas se afianzaba por la falta de modernidad en varios países, no sólo por la presencia simultánea de problemas en el ámbito laboral y desigualdades aún vigentes, sino por ausencia de programas efectivos o políticas que entregasen una adecuada satisfacción a nuevas necesidades de la población, más sofisticadas, como poder superar la soledad, derrotar el aburrimiento y desarrollar la creatividad.³⁸⁵

3.2.1.4 Los costos de las intervenciones militares en el siglo XX

³⁸³ Ibid., pp. 274-291.

³⁸⁴ Garretón, Manuel Antonio, *Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones.*, Fondo de Cultura Económica Chile S.A., sección *Obras de Sociología*, 1ª edición, pp. 22-24, Santiago de Chile, 1995.

³⁸⁵ Garretón, Manuel Antonio, op. cit., (1995), ibidem.

Las intervenciones militares en América Latina, entre los años 1900 y 2000, se dieron en un época en que el mundo fue testigo de dos guerras mundiales. Las causas de estas, su desarrollo y término han sido y siguen siendo profusamente estudiados por la historiografía internacional. Estos temas no serán examinados aquí, pues se alejan de los objetivos de la presente investigación. Es factible, sin embargo, encontrar antecedentes en la literatura sobre la influencia en el devenir latinoamericano que tuvieron aquellos acontecimientos y las ideologías de carácter socio-político que estuvieron detrás de ellas.

Aún cuando las razones anteriores tengan una importancia primordial en la ocurrencia de entredichos externos e internos, no es posible dejar de lado diversas intervenciones que poco o nada tenían que ver con esta nueva realidad mundial. Al igual que en el siglo XIX anterior, algunos de los tipos de participación de las Fuerzas Armadas más destacados en la historiografía también consistieron en agresiones internacionales a terceros países y conflictos de distinta naturaleza al interior de ellos.

En lo que sigue, examinaré de qué modo las intervenciones militares en América Latina evolucionaron paralelamente junto a sucesos que ocurrían en Europa y el resto del mundo, y que se tradujeron en reacciones militares de carácter nacionalista, socializante, capitalista o anticomunista. En estos grandes procesos sociales vividos a lo largo del siglo lamentablemente, una vez más, el saldo en calidad de vida de grandes grupos humanos en un análisis beneficio-costos fue tremendamente negativo, según se desprende de gran parte de los antecedentes disponibles en la bibliografía que he examinado.

Cuadro N° 3.8
Guerras, disputas territoriales y situaciones conflictivas en América Latina 1900-2001

Guerra o acción militar	Año o Período
Cuba (ocupación externa de EE.UU.)	1898-1902 y 1906-1909
Venezuela (bloqueo externo por Gran Bretaña, Alemania e Italia)	1902
Zona del Canal (ocupación externa de EE.UU.)	1903-1977
Honduras (intervención de EE.UU.)	1907, 1911 y 1924
Nicaragua (ocupación externa de EE.UU.)	1912-1933
Haití (ocupación externa de EE.UU.)	1915-1930
R. Dominicana (ocupación externa de EE.UU.)	1916-1924
México (agresión externa de EE.UU.)	1914
Perú versus Colombia	1932

Bolivia versus Paraguay	1932-1935
Perú versus Ecuador	1941-1942
Honduras versus El Salvador	1969 (Guerra del fútbol)
Perú versus Ecuador	1995
Argentina versus Inglaterra (agresión externa)	1982
País con ganancia de territorio	País(es) con pérdida de territorio
Panamá – Estados Unidos (Zona del Canal)	Colombia (1903)
Brasil	Guyana Francesa (1900), Bolivia (1903), Venezuela (1905), Colombia (1907)
Paraguay	Bolivia (1935)
País con situación política conflictiva	Año o Período
México (Monopolio partidista)	1929-1997
Nicaragua (Dictadura largos períodos)	1935-1979
Colombia (Dictadura breves períodos)	1953-1957
Venezuela (Dictadura breves períodos)	1954-1958
Paraguay (Dictadura largos períodos)	1954-1989
Argentina (Dictadura largos períodos)	1955-1958, 1961-1963, 1966-1973 y 1976-1983
Cuba (Monopolio partidista)	1959-actualidad
Perú (Dictadura largos períodos)	1962-1963 y 1968-1980
Bolivia (Dictadura largos períodos)	1964-1982
Brasil (Dictadura largos períodos)	1964-1985
Haití (Dictadura largos períodos)	1967-1990 y 1991-1994
Uruguay (Dictadura largos períodos)	1973-1984
Chile (Dictadura largos períodos)	1973-1990
Honduras (Dictadura largos períodos)	1979-1990
Surinam (Dictadura largos períodos)	1980-1988 y 1990-1991

Fuente: elaborado en base a (a) Mapas 1, 2, 4, y páginas 13-19, 64-68 y 168-173 del libro de José del Pozo: *Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001*, obra citada y (b) Malamud, Carlos, *Los países andinos*, en Martínez Díaz, Vives, Pedro A., et al, *Historia universal siglo XX. América Latina entra en escena.*, Historia 16, Temas de Hoy S.A., p. 123, Madrid, España, 1997.

Cuadro N° 3.9

Guerras y Víctimas en América Latina 1899-1989

Fechas	Países	Número de víctimas
1899-1902	Colombia	160.000
1902	Bolivia-Perú	s.i.
1906	Guatemala-Honduras, El Salvador	s.i.
1907	Nicaragua-honduras, El Salvador	s.i.
1909-1910	Nicaragua	s.i.
1912	Nicaragua	s.i.
1910-1920	México	250.000
1910-1911	Honduras	s.i.
1917-1918	República Dominicana-EE.UU.	s.i.
1924	Honduras	s.i.
1926-1930	México	s.i.
1927-1933	Nicaragua	s.i.
1932	Ecuador	s.i.
1932	Colombia-Perú	s.i.
1932-1935	Paraguay-Bolivia	200.000
1941-1942	Perú-Ecuador	s.i.
1946-1952	Bolivia	450
1947	Paraguay	1.000
1948	Costa Rica	2.000
1948	Nicaragua-Costa Rica	s.i.
1948-1957	Colombia	300.000
1954	Guatemala	1.000
1955	Nicaragua-Costa Rica	s.i.
1956-1959	Cuba	5.000

1957	Nicaragua-Honduras	s.i.
1958-1960	Paraguay	s.i.
1958-1959	Venezuela	s.i.
1959	República Dominicana	s.i.
1960-1970	Guatemala	s.i.
1961	Cuba	s.i.
1961-1964	Colombia	s.i.
1964-1972	Colombia	s.i.
1965	República Dominicana	3.000
1965-1966	Perú	s.i.
1967	Bolivia	s.i.
1969	Honduras-El Salvador	5.000
1969-1977	Argentina	15.000
1977-1979	Nicaragua	35.000
1978	El Salvador	65.000
1978	Colombia	s.i.
1980	Perú-Ecuador	s.i.
1980	Perú	10.000
1980	Guatemala	138.000
1981-1989	Nicaragua	30.000
1982	Argentina-Gran Bretaña	1.000
1983	Grenada –EE.UU.	s.i.
1986	Surinam	s.i.
1989	Panamá-EE.UU.	s.i.

Fuente: Kurtenbach, Sabine, op. cit., p. 28.

Nota: s.i. = sin información.

En los cuadros N° 3.8 y N° 3.9 se resumen las principales guerras y situaciones conflictivas vividas en América Latina entre los años 1900 y 2001, la ganancia o pérdida de territorio de los países que estuvieron involucrados en los hechos, así como algunas estimaciones de pérdida de vidas humanas por conflictos internos e internacionales.

Al igual que en el análisis efectuado para el lapso que va desde la época de la independencia de las naciones latinoamericanas y hasta fines del siglo XIX, las guerras entre países motivaron traspasos de territorios y los activos contenidos en ellos, desde los perdedores a los ganadores. Un tipo de costo que he mencionado en acápite anteriores ha sido el derivado de las intervenciones dictatoriales, que generalmente ha estado asociado a represión política y también muertes de personas. El principal costo que es posible detectar en la bibliografía por las intervenciones militares, tanto internas como externas, es paradójicamente de carácter no monetario, sólo cuantificable en número de víctimas ocurridas.

La revisión de los antecedentes aportados por los Cuadros N° 3.8 y 3.9 nos entrega alguna información básica sobre las dimensiones de los diferentes conflictos. Un aspecto notorio, respecto a la pérdida de territorios de una u otra nación y debido a

una guerra, es que estuvo concentrada en la primera mitad del siglo XX y, además, con fuerte presencia intervencionista externa de los Estados Unidos especialmente en países centroamericanos. A comienzos de siglo las Fuerzas Armadas de Estados Unidos intervinieron en Cuba producto del apoyo que brindaron a su causa independentista en contra de España, manteniendo una presencia en la isla hasta 1909 de clara intención colonialista.

Este intervencionismo político-militar estadounidense se prolongaría en general a lo menos por las tres primeras décadas del siglo XX en países como Honduras (1907, 1911 y 1924), Nicaragua (1912-1933), Haití (1915-1930), República Dominicana (1916-1924), México (1914) y Panamá que incluso soportó este dominio hasta la década de 1970 (1903-1977). Gran Bretaña, en menor medida, bloqueó la costa venezolana en el año 1902 e intervino en una guerra abierta de corta duración, contra Argentina en el año 1982 por las islas Malvinas. Cabe destacar además el papel hegemónico de Brasil en aquellos primeros años del siglo XX, respecto a varios de sus vecinos, consiguiendo obtener, a causa de conflictos territoriales, zonas de Guyana Francesa (1900), de Bolivia (1903), de Venezuela (1905) y de Colombia (1907).

La disputa bélica más importante entre naciones latinoamericanas fue protagonizada por Bolivia y Paraguay, en la llamada Guerra del Chaco, finalizada entre 1932 y 1935, pero Perú mantuvo situaciones conflictivas con Colombia a comienzos de siglo (1932) y con Ecuador, tanto a mediados como a fines de siglo XX (1941-1942 y 1995). La llamada “Guerra del Fútbol”, entre Honduras y El Salvador (1969), constituye una excepción dentro de los motivos territoriales considerados en este panorama general.

El costo de todos estos conflictos varió según época y lugar, medido en número de muertes ocurridas. Entre los más relevantes estuvo el producido por la “Guerra de los Mil Días” en Colombia, con alrededor de 160.000 víctimas a comienzos del siglo XX (1902). La prolongada revolución mexicana, por otra parte, dio por resultado unas 250.000 muertes estimadas (1910-1920), la guerra del Chaco entre Paraguay y

Bolivia unas 200.000 muertes, la guerra de la época de la “Gran Violencia” en Colombia (1948-1957) con unas 300.000 personas fallecidas.

En otros conflictos de la región el número absoluto de víctimas estimadas es menor, pero relevante desde el punto de vista de la población total por tratarse de países pequeños. En particular los conflictos más recientes en Nicaragua (1977-1979) y (1981-1989) con 35.000 y 30.000 fallecidos respectivamente, El Salvador (1978) con 65.000 muertes y Guatemala (1980) con alrededor de 138.000 víctimas, revelan que el grado de inestabilidad centroamericano persistió prácticamente hasta cercano el fin del siglo XX.

Es importante destacar además, que las cifras generales del Cuadro N° 3.9 no permiten tener una visión completa de los verdaderos costos generados por guerras externas e internas. A la falta de cifras confiables en algunos casos, se añade la dificultad de que los datos simplemente no existen en otros, o que no ha sido considerados, como las aproximadamente 3.000 víctimas en Chile durante el gobierno del general Pinochet entre 1973-1989, entre muertos y desaparecidos estimados en el llamado Informe Rettig

Las disputas ocurridas en América Latina durante el siglo XX y en que han debido intervenir las Fuerzas Armadas han dejado una larga secuela de tragedias y desastres que han impactado negativamente en la región. Si bien la cuantificación material desde un punto de vista histórico es un tema complejo y difícil de realizar, vale la pena hacer un paréntesis en este relato histórico para destacar algunas partidas, ítem o renglones relacionados con los costos asociados al desarrollo de una guerra de carácter internacional o interna de carácter civil.

Un trabajo aproximativo en torno a esta cuestión ha sido efectuado por Mayra Buvinic, al referirse en términos más generales al problema de la violencia en América Latina y las posibles acciones para prevenirla. Aunque su estudio apunta a la violencia que incluye crímenes o muertes en el ámbito de la sociedad civil, ha planteado una discusión sobre los costos derivados de ella. Señala que todo tipo de violencia -eventualmente la guerra organizada también- provoca altos costos económicos y sociales frenando de paso el desarrollo. En la mirada microeconómica,

la violencia reduce la formación de capital humano, pues orienta a algunos individuos a desarrollar habilidades criminales en vez de productivas y a otros los inhibe a estudiar de noche por miedo a ser asaltados. En la mirada macroeconómica, la violencia reduce la inversión extranjera y nacional, así como el ahorro por la desconfianza en las posibilidades de crecimiento futuro en el país (*y por ende riesgo de desempleo*).³⁸⁶

La lista de *costos directos* debido a la violencia de todo tipo es bastante larga y algunos de los renglones anotados por Buvinic coinciden con los correspondientes a enfrentamientos por guerras civiles o entre países. Por las primeras es posible anotar: (a) los relativos al tratamiento de los heridos, como gastos en tratamientos médicos; atención en salas de emergencia; hospitalización; atención en clínicas o consultas médicas; asistencia dental; costo de tratamientos para enfermedades de transmisión sexual; terapia psicológica para las víctimas y (b) los relativos a procesos judiciales y reparación o construcción de viviendas, como costos por acción policial, gastos de enjuiciamiento, pagos diversos en los juzgados, y dotación de albergues o residencias provisionales.³⁸⁷

Entre los costos por guerras entre países también se encuentran básicamente los relacionados gastos y tratamientos médicos antes indicados, así como los costos de reconstrucción de hogares o edificios públicos que eventualmente hubiesen sido bombardeados. Los costos derivados de procesos judiciales en este caso pueden ser menos significativos, debido a la imposibilidad práctica de seguir juicios contra autoridades de un Estado extranjero. Si bien Buvinic incorpora en su análisis otros gastos que clasifica como *costos indirectos*, entre ellos menor productividad en el trabajo, menores ingresos, mayor ausentismo, transmisión intergeneracional de la violencia, calidad de vida reducida, erosión del capital social, etc. resulta claro que

³⁸⁶ Buvinic, Mayra, *Un balance de la violencia en América Latina: los costos y las acciones de prevención*, en Rojas Aravena, Francisco y Mesa, Manuela (Coordinación), revista bianual *Pensamiento Iberoamericano*, (In)Seguridad y violencia en América Latina: un reto para la democracia, N° 2, 2ª época, FLACSO, CEIPAZ, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), Fundación Carolina, p. 41, Madrid, España 2008. Las palabras entre paréntesis y en cursiva son de mi responsabilidad.

³⁸⁷ Buvinic, Mayra, op. cit., p. 42.

muchos gastos pueden ser de naturaleza imprevista, como resultado de acciones bélicas en situaciones muy diferentes.³⁸⁸

Una cuantificación monetaria y no monetaria rigurosa de los costos directos e indirectos de las diversas guerras ocurridas en América Latina a lo largo del siglo XX no ha sido realizada aún, probablemente por las complejidades metodológicas inherentes. Sin embargo, las cifras de víctimas humanas por sí solas, amén de los relatos y duración de los conflictos señalados en buena parte de la bibliografía especializada, permiten afirmar que el costo ha sido simplemente enorme.

Un autor cubano Licenciado en Ciencias Políticas, Luis Suárez, ha publicado en el año 2006 un libro titulado “Un siglo de terror en América Latina”, en que examina una gran cantidad de acontecimientos relacionados con situaciones bélicas o conflictivas que han significado la muerte de muchas personas, a lo largo del siglo XX.

En general el libro tiene el gran mérito de efectuar un análisis detallado y fundamentado de diversos procesos sociales latinoamericanos relacionados con situaciones bélicas o conflictivas, incluso incorporando personajes secundarios pero relevantes en las decisiones que debían ser tomadas, aunque bajo un enfoque clara y extremadamente anti-estadounidense.

Sin estar necesariamente de acuerdo con la tesis de que Estados Unidos estuvo siempre detrás de prácticamente todas las desgracias cruentas latinoamericanas, debe agregarse en su favor el intento del autor de volcar también la mirada hacia los verdaderos problemas de calidad de vida que afectan al subcontinente, como la lucha contra la extrema pobreza, las necesidades y derechos de los emigrantes, el problema de las drogas, los damnificados por desastres naturales, la situación de salud con

³⁸⁸ Ibid., pp. 42 y 43 (Cuadro 1). Algunos gastos como los relacionados con identificación de personas fallecidas y entierro de cadáveres, no mencionados por Buvinic, pueden llegar a ser también significativos.

relación al contagio por VIH / SIDA, tasas de homicidio, contaminación del aire y otros temas de gran interés.³⁸⁹

A partir de algunos datos aportados por este autor, es posible confeccionar Cuadro N° 3.10 relativo a víctimas por acciones militares ocurridas en el último cuarto del siglo XX. Los datos se refieren principalmente a las víctimas de la violencia en Colombia y lo acontecido en Nicaragua y El Salvador, que ya aparecían considerados en el Cuadro N° 3.9, salvo el enorme número de desplazados en Colombia y que naturalmente representa un costo social de enormes proporciones.

Cuadro N° 3.10

Víctimas de conflictos bélicos en América Latina 1975-2000

Países	Acontecimiento	Número de Víctimas o Estimación del Daño Ocurrido
Colombia	Violencia interna, guerrilla, asesinatos políticos 1978-1999	2306 desaparecidos, 35.000 muertos, 800.000 desplazados
Nicaragua	Muertos por guerra civil 1979	40.000
El Salvador	Guerra civil 1979	Varios miles de personas

Fuente: elaborado en base a información contenida en Suárez Salazar, Luis Armando, op. cit., pp. 355, 356, 357, 364, 365 y 428.

El resultado que es posible adelantar con los antecedentes antes señalados es que el número de víctimas, desaparecidos, desarraigados y lesionados producto de las guerras civiles y entre países en América Latina probablemente sobrepase los dos millones de personas en el lapso 1900-2000. Por otra parte, aunque metodológicamente resulta muy difícil una estimación segura del costo que han significado en lo material los acontecimientos bélicos descritos, algunas referencias sobre cálculos recientes de violencia en países de América Latina llevan a pensar que se trataría de varios miles de millones de dólares.

Cabe señalar que estos cálculos si bien incluyen los llamados costos directos e indirectos, en la mayoría de los casos no consideran el costo de oportunidad o costo económico, que es el verdadero costo a considerar desde el punto de vista de la calidad de vida. En otras palabras, las escasas cifras disponibles sobre costos monetarios provocados por la violencia en general tienden a subestimar el verdadero

³⁸⁹ Suárez Salazar, Luis Armando, Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad., Ocean Sur, Fundación Guayasamin, 1ª edición, vñse capítulos 10 al 12, pássim, Melbourne-Australia, New York- Estados Unidos y La Habana-Cuba, 2006.

costo para la sociedad, por el hecho de que los recursos humanos y materiales de que disponen las Fuerzas Armadas tienen un uso alternativo.

Así por ejemplo, un batallón militar que acude a una refriega guerrillera y en la que se producen muertos y heridos, más la caída de un puente, debe incluir esos costos directos, los indirectos por atención médica y dental más lo que el batallón militar pudo haber realizado en su mejor alternativa de utilización.

Por ejemplo, si el batallón en vez de participar en la guerrilla se hubiese dedicado en esos momentos a vigilar las fronteras, habría que sumar a todos los costos indicados de la refriega, el valor monetario valorado a precios de mercado de lo que significa vigilar una frontera (el alimento de los soldados, las carpas de campaña, etc.), aunque no se realizara tal acción. De esta manera, el concepto de costo de oportunidad es más exigente al considerar los verdaderos costos en juego desde el punto de vista del bienestar de la sociedad.

3.2.2 Democracia y militares en Argentina, Colombia, Chile y Perú

El estudio individual de la historia política y militar de cada país seleccionado en esta investigación permite una mejor comprensión aún de los ciclos, cambios y tendencias en la búsqueda del impacto en la calidad de vida de la población a causa de las actividades castrenses. La principal fuente de encuentros entre la sociedad civil y el Estado, representado en el poder militar, ha sido el estudio de los ciclos o alternancias democrático-autoritarias y en que las Fuerzas Armadas han debido romper su compromiso de independencia y de no intervención en un ámbito que no les corresponde, como es la contingencia política.

La historia de los países latinoamericanos está llena de intervenciones militares en el ámbito político, justificadas en cada caso por distintas razones y acontecidas bajo distintas circunstancias. En este apartado el foco de atención será comprender el sentido de estas acciones castrenses, tratando de encontrar el hilo común que las ha

unido o, por el contrario, indagar si no es posible hablar de un factor homogéneo que explique los períodos de inestabilidad políticos que han caracterizado al continente.

Las explicaciones sobre semejanzas y diferencias de pronunciamientos militares y sus respectivos gobiernos en Argentina, Colombia, Chile, Perú están contenidas en modelos teóricos más amplios referentes a países de toda América Latina. En este panorama general de alternancia entre gobiernos democráticos, semidemocráticos y no democráticos, las Fuerzas Armadas han actuado bajo la conducción de líderes de distintas tendencias en su manera de ofrecer soluciones a eventuales crisis que debieron enfrentar.

Entre las referencias analíticas sobre el comportamiento de dichos líderes o integrantes de los grupos que los apoyan, una de ellas al menos ha caracterizado las intervenciones de los uniformados como *militarismo progresista*, por un lado, y *militarismo reaccionario*, por otro.

El primero de estos conceptos, *militarismo progresista*, hace alusión a una forma de acción militar de tendencia socialista, ejerciendo un gobierno favorable a las expropiaciones en favor del Estado, a las reformas agrarias en ayuda de campesinos pobres y a evitar la dependencia económica extranjera, como ejemplifica con el caso de la revolución peruana encabezada por Belaunde Terry. El segundo concepto, *militarismo reaccionario*, se desprende del texto es aquel que propone una sumisión a los monopolios norteamericanos y al Pentágono, utilizando cuantiosos recursos para fortalecer las tendencias contra revolucionarias. En este caso los gobiernos del general Juan José Torres y del coronel Hugo Banzer son los ejemplos citados.³⁹⁰

La constante interrupción de la constitucionalidad democrática por los militares en América Latina ha sido teorizada de manera más general por Alain Rouquié, señalando al respecto que no existe una sola explicación del poder militar en la región. En su análisis sugiere dos líneas interpretativas: (a) la de *criterios políticos* y (b) la de *criterios económicos*. La primera de estas interpretaciones la subdivide a

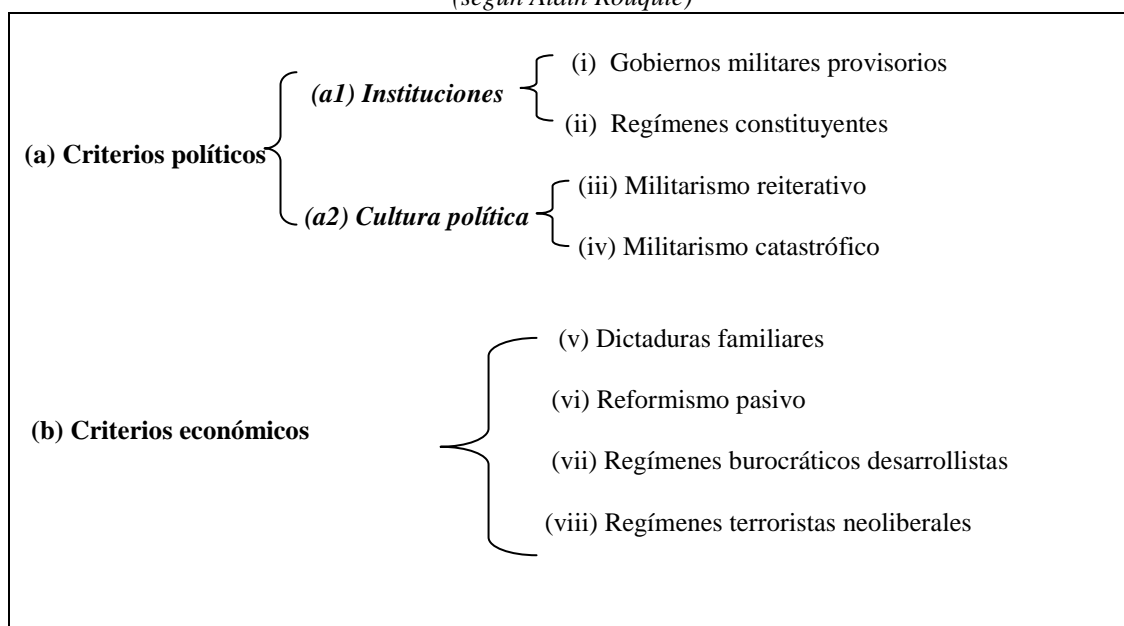
³⁹⁰ Véase por ejemplo a Herrera Oropeza, José, América Latina: proceso hacia el socialismo, Fundación Editorial el Perro y la Rana, serie *Cuestiones Geopolíticas*, Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, pp. 55-70, pássim, Caracas, Venezuela, 2010.

su vez en dos partes: (a1) motivos o pretensiones institucionales ((i) gobiernos militares provisorios e (ii) regímenes constituyentes) y (a2) cultura política nacional ((iii) militarismo reiterativo y (iv) militarismo catastrófico). La segunda explicación la subdivide a su vez en (v) el modelo patrimonial de las dictaduras familiares; (vi) las revoluciones hechas desde arriba y su reformismo pasivo; (vii) los regímenes burocráticos “desarrollistas” y (viii) los regímenes terroristas neoliberales.³⁹¹

La propuesta esquemática de modelos y mecanismos de militarización en América Latina de Alain Rouquié es factible visualizarla mediante una figura de árbol extendido diseñada por Olivier Dabène y que reproduzco en la Figura N° 3.1.

Figura 3.1

Tipología de los regímenes militares en América Latina
(según Alain Rouquié)



Fuente: Dabène, Olivier, op. cit., p. 127.

De acuerdo a Rouquié, los regímenes *militares provisionales* o *caretakes* han sido más bien atípicos en tiempos más recientes. Se trata de gobiernos ocasionales, cuyo objetivo fundamental es retornar la legalidad interrumpida y devolver pronto el poder a los civiles, como los gobiernos establecidos tras las caídas de Vargas en Brasil en 1945 o de Perón en Argentina en 1955. Después de la “revolución brasileña” de 1964, la totalidad de los regímenes militares de América Latina declaran ser

³⁹¹ Rouquié, Alain, op. cit., (1987), pp.227-229.

constituyentes. Debido a esto, no les interesa la limitación de su gobierno mientras no sean realizados ciertos cambios sociopolíticos antes de finalizar sus mandatos.³⁹²

El *militarismo reiterativo* o *cuasiinstitucionalizado* (sic) ha sido uno de los paradigmas más típicos de las intervenciones castrenses, caracterizado por la alternancia de los gobiernos civiles con los militares, en presencia de una militarización de la política que es a su vez el resultado de la politización de los militares, convertidos en interlocutores válidos ante la opinión pública. Ejemplo de ello fueron las sucesivas intervenciones militares y su regreso a los cuarteles en Argentina después de 1930, así como la inestabilidad de facciones y clanes militares que alternaron el poder junto a gobiernos civiles en Bolivia entre 1964 y 1982. El *militarismo catastrófico*, por otra parte, Rouquié señala que corresponde a aquel que rompe con un largo período de estabilidad constitucional, como ocurrió en Chile en 1973 y en Uruguay en 1976.³⁹³

Al considerar los aspectos económicos de las acciones militares de los años sesenta y setenta, en función de cierto consenso de los estudiosos, Rouquié incluye cuatro modelos. El modelo de las *dictaduras familiares*, cuyas intenciones se concentran en el desarrollo de la prosperidad privada y el enriquecimiento patrimonial personal. Caben en esta categoría las dinastías Somoza de Nicaragua y Stroessner de Paraguay. El modelo de *reformismo pasivo* o revoluciones hechas desde arriba tiene en el general peruano (Juan Francisco) Velasco Alvarado su expresión más representativa. El modelo de los regímenes militares *burocráticos desarrollistas*, cuyo objetivo es alcanzar el desarrollo acelerado respaldado por el capital extranjero, sin entrar en análisis políticos internos y sin tener en cuenta las eventuales divergencias locales, como fueron los casos de Brasil después de 1964 y de Argentina entre 1966-1970. Finalmente el modelo de los regímenes *terroristas neoliberales*, representado en las dictaduras establecidas en Chile (1973-1989), Argentina (1976-1983) y Uruguay (1976-1985), que combinaron violencia política represiva del Estado con un manejo

³⁹² Rouquié, Alain, op. cit. p. 227.

³⁹³ Véanse: (a) Rouquié, Alain, op. cit., (1987), p. 228 y (b) Dabène, Olivier, op. cit., p. 128.

económico y social sustentado por ideas liberales orientadas al fortalecimiento de la libre empresa.³⁹⁴

Los hechos destacados en la historiografía sobre participación de militares en épocas de contextos políticos inestables del siglo XX en Argentina, Colombia, Chile y Perú, sin embargo, muestran particularidades únicas que complican clasificar los distintos pronunciamientos castrenses en categorías como las señaladas: progresistas, reaccionarias, provisorios, catastróficos, etc. ¿Es válida esta estructuración para los países seleccionados en esta investigación?. Aunque es posible aceptarlas como tendencias generales, siempre será posible encontrar algún elemento propio de cada criterio establecido en dos o más categorías distintas, lo que dificulta en cierto sentido una aproximación más realista de lo acontecido.

Por otra parte, y no menos importante, resulta difícil aceptar un conjunto de categorías que dejan de lado los aportes positivos que pudieron efectuar los regímenes de facto. De acuerdo a la clasificación, da la impresión que sólo los dos primeros parecen apuntar en este sentido, es decir, la intervención de los militares para poner en orden las crisis políticas, sociales y económicas existentes para rápidamente retirarse a los cuarteles. Faltan al menos una o dos categorías que destaquen las reformas o cambios legales impulsados por los uniformados, en beneficio de la población y que han perdurado políticamente.

Un análisis que excluya este aspecto de lo acontecido, prácticamente no puede explicar la existencia misma de los cuerpos armados, pues da la impresión que sólo perjudican a la sociedad y, además, si no impide, dificulta encaminar la discusión hacia nuevos roles que las Fuerzas Armadas pueden y deben ejercer en el ámbito de la calidad de vida de la población.

En lo que sigue se incluye una mirada más detenida de algunas acciones militares históricas en los países seleccionados y que va más allá de las razones que eventualmente las justificaron, con el propósito de incorporar antecedentes relevantes

³⁹⁴ Rouquié, Alain, op. cit., (1987) y (b) Dabène, Olivier, op. cit., p. 229 y pp. 128 y 129 respectivamente.

sobre su labor ejecutiva una vez en el poder y evaluar los resultados alcanzados en sus respectivos períodos de gobierno.

3.2.2.1 Argentina: democracia, golpes de Estado, guerra sucia

Al finalizar el siglo XIX los problemas sociales argentinos eran materia de preocupación no sólo de intelectuales católicos pertenecientes a familias acomodadas, sino además a oficiales de la milicia, entre cuyas preocupaciones cotidianas se incluían la represión de manifestaciones de carácter laboral. En los primeros años del siglo XX muchos oficiales eran partidarios de una campaña efectuada por la *Unión Cívica Radical* (UCR) por la democracia y, la influencia alemana que existía sobre las Fuerzas Armadas no era necesariamente antidemocrática.³⁹⁵

La situación política interna de Argentina a inicios del nuevo siglo XX, sin embargo, se vio enfrentada a problemas limítrofes con Chile debido a una serie de incidentes fronterizos que exacerbaron el patriotismo en ambos países. Esta situación motivó la realización de una serie de reformas que condujeron a la instauración del servicio militar obligatorio, la compra de buques de guerra e incluso el surgimiento de Ligas Patrióticas, instituciones de carácter paramilitar que prepararon hombres en el uso de armas, promovieron el patriotismo y estuvieron a favor del fortalecimiento de las instituciones armadas. Algunas mujeres también constituyeron agrupaciones de similar fervor patriótico, pero más orientadas a la obtención de recursos monetarios para la adquisición de material bélico.³⁹⁶

El asunto de la diferencia de límites entre Argentina y Chile fue resuelto finalmente en el año 1902 durante el mandato del Presidente Julio A. Roca, en los llamados “Pactos de Mayo”, en que ambos países se comprometieron a limitar la adquisición

³⁹⁵ MacGee Deutsch, Sandra, Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890-1939., (Las derechas. The extreme right in Argentina, Brazil and Chile, 1890-1939, Stanford University Press, 1999), colección *Convergencia. Entre memoria y sociedad.*, Universidad Nacional de Quilmes, p. 61, Buenos Aires, Argentina, 2005.

³⁹⁶ MacGee Deutsch, Sandra, *ibidem*.

de armamentos y compras navales. El fallo del entonces árbitro elegido de común acuerdo, Eduardo VII de Inglaterra, resolvió el pleito fronterizo entre ambos países, alejando de manera definitiva la posibilidad de un conflicto.³⁹⁷

En la segunda y tercera décadas del siglo XX Argentina entró a un ciclo antidemocrático cuyas raíces se remontan a hechos ocurridos durante el primer y segundo gobierno de Hipólito Irigoyen. Tal como lo señalé en el acápite 3.2.1.2 de este trabajo, en aquellos años se vivieron dramáticos eventos de protesta social que terminaron con la muerte de mucha gente y en los cuales las fuerzas policiales militares intervinieron alterando los procesos democráticos naturales.

Las razones que tuvieron los militares argentinos para intervenir políticamente e interrumpir el hasta entonces normal desenvolvimiento democrático dicen relación básicamente con las secuelas de la gran depresión mundial de 1929 y que había sido precedida, en el caso argentino, por dos administraciones de Hipólito Irigoyen que fueron cuestionadas por distintos motivos.

El golpe de Estado ejecutado por el general José Félix Uriburu el 6 de septiembre de 1930 se produjo por una serie de factores, entre ellos la gran crisis económica que afectaba a Argentina. Cabe señalar que Irigoyen había triunfado en su segunda elección presidencial del 1º de abril de 1928 cuando tenía 76 años y estaba muy envejecido. Para complicar la situación, Irigoyen no era partidario de delegar responsabilidad o autoridad, lo que paralizaba la actividad de gobierno. En los primeros cinco meses de su segundo mandato firmó solamente trescientos cinco decretos, es decir dos al día, incluyendo en ellos todas las materias del gobierno nacional.³⁹⁸

Las exportaciones cayeron violentamente, las reservas de oro salían a tal ritmo que la Oficina de Cambios debió cerrarse y en la burocracia estatal había reparticiones en que trabajaban hasta trescientos funcionarios, siendo que la ley sólo autorizaba a seis.

³⁹⁷ Sánchez, Luis Alberto^c, op. cit., p.p. 1124 y 1125.

³⁹⁸ Véanse: (a) Snow, Peter G., Radicalismo argentino, Editorial Francisco de Aguirre, Compañía Impresora Argentina S.A., Biblioteca de Ciencias Políticas, N° 6, 1ª edición, pp. 72 y 73, Buenos Aires, Argentina, 1972 y (b) Lanata, Jorge, Argentinos. Siglo XX: desde Yrigoyen hasta la caída de De la Rúa, Tomo 2, Ediciones B, 2ª edición, p. 42, Buenos Aires, mayo del 2003.

Con el paso del tiempo esta situación no pudo mantenerse y comenzó a despedir personal en diversas reparticiones públicas. A los cinco meses de su gobierno ya había cesado a más de diez mil empleados y, en mayo de 1929, la oposición a Hipólito Irigoyen había crecido en términos geométricos. Finalmente, una alianza entre oficiales de las Fuerzas Armadas y la aristocracia terrateniente puso el freno final al régimen de Irigoyen, totalmente desgastado en lo político y económico.³⁹⁹

El general José Uriburu, sucesor de Irigoyen, tuvo un difícil gobierno en medio de la crisis mundial y muchas de las medidas que debió tomar tuvieron un carácter absolutamente impopular. El diagnóstico efectuado por Uriburu respecto a los problemas existentes fue que la democracia era la culpable, que estaba caduca y que no servía. Así la solución de la crisis era dejar en manos de gente preparada los problemas argentinos, en este caso quienes lo acompañaron en el golpe militar y durante su mandato: vicepresidente, Enrique Santamarina, poderoso terrateniente, accionista de Astra, compañía petrolera del grupo Standard Oil y director de Aga del Río de la Plata y de Baltic S.A.; Ministro del Interior, Matías Sánchez Sorondo, abogado de la Standard Oil, director de ARSA, presidente de Franco Argentina,...; Ministro de Agricultura, Horacio Beccar Varela, abogado del frigorífico Anglo y de las empresas petroleras Cía. Argentina de Comodoro Rivadavia y Andina S.A.,...; Ministro de Obras Públicas, Octavio Pico, también director de las subsidiarias de la Standard Oil; ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Bosch, presidente de la Cía. Industrial y Comercial de Petróleo; ministro de Justicia e Instrucción Pública, Ernesto E. Padilla, miembro del directorio de la Germano Argentina Seguros S.A., síndico de las azucareras Nougés Hermanos y Ministro de Hacienda, Enrique S. Pérez, presidente de la fábrica de manteca Unión Argentina, director del Banco de la Nación, y presidente del Banco Hipotecario.⁴⁰⁰

El Presidente Uriburu y sus ministros no dudaron en combinar sus deberes y responsabilidades gubernativas con el desarrollo de negocios de carácter privado. En lo personal junto a su hijo, su secretario y algunas amistades, creó una sociedad cuyo

³⁹⁹ Véanse: (a) Snow, Peter G., op.cit., pp. 72-74 y (b) Lanata, Jorge, op. cit., p.43.

⁴⁰⁰ Pigna, Felipe, Los mitos de la historia argentina 3. De la ley Sáenz Peña a los albores del peronismo, Grupo Editorial Planeta S.A.I.C., serie *Historia y Sociedad*, 2ª edición, pp. 198-201, Buenos Aires, Argentina, noviembre del 2006.

objeto era gestionar representaciones industriales y operaciones comerciales, además de tramitar créditos del Banco Hipotecario Nacional. En lo público, dispuso la intervención de YPF y la expulsión del general Mosconi, decretó la condonación con fondos del Estado de todas las deudas particulares que tuviesen oficiales pertenecientes a las Fuerzas Armadas, estableció la pena de muerte en todo el país, persiguió a sus opositores permitiendo el uso de la tortura y en lo político desconoció las elecciones efectuadas el 5 de abril de 1931 en que triunfaron los radicales. En las nuevas elecciones celebradas el 8 de noviembre de 1931 y con el radicalismo proscrito, triunfó el general Agustín (Pedro) Justo en condiciones reconocidamente fraudulentas.⁴⁰¹

La literatura histórica referente al manejo económico y social del país, por parte de los gobiernos militares de la década de 1930, se estructura en dos vertientes que muestran una combinación de medidas dispersas tendientes a resolver las dificultades que sucedían en la coyuntura, por un lado, y una crítica abierta que reafirma la idea de década infame, por otra.

En el resto de la década de 1930 en Argentina, conocida como la *década infame*, las condiciones políticas, económicas y sociales tuvieron un desenvolvimiento difícil. El temor a la pérdida del mercado británico el Presidente Justo impulsó el tratado Roca-Runciman en el año 1933, mediante el cual los británicos se comprometían a mantener sus compras de carne al nivel del año 1931, suprimir las tarifas aduaneras sobre los cereales y mantener el 15% de la carne almacenada en frigoríficos argentinos. Por parte de Argentina, se ofreció eliminar tarifas de importación y otorgaron concesiones comerciales. Una de ellas, la monopolización del sistema de tranvías en la Capital Federal, fue atenuado por intervención del propio Presidente Justo. Aunque el acuerdo comercial con Inglaterra no tuvo consecuencias perjudiciales, muchos argentinos pensaban que se trató de una imposición extranjera humillante, denunciando de paso que protegía a sectores acomodados de la población.⁴⁰²

⁴⁰¹ Ibid., pp. 202-216, pássim.

⁴⁰² Pigna, Felipe, op. cit., pp. 263 y 264.

En materia económica y social el gobierno del general Justo efectuó aportes pero también cometió numerosos errores. En enero de 1935 ingresó al Congreso Nacional el proyecto de creación de un Banco Central, institución necesaria y fundamental en cualquier economía moderna. En sus inicios tuvo un carácter mixto, con capital estatal y privado, teniendo a su cargo la emisión monetaria, el manejo de cambios y la política crediticia. La ley permitía que capitalistas extranjeros participaran en la institución y de hecho, dos directores fueron nominados en representación de bancos extranjeros. Sin embargo, en otras materias como el transporte, la Compañía de Tranvías que era la concesionaria del servicio en Buenos Aires y de propiedad inglesa, logró presionar al Estado para que éste adquiriese colectivos pertenecientes a empresas unipersonales. Luego de esto pudo formar una única empresa monopólica mixta que prestaba el servicio, 25% de propiedad estatal y 75% de propiedad inglesa.⁴⁰³

La situación económica tuvo un alivio a mediados de la década de 1930, en parte por la recuperación del precio internacional de los granos y el impulso industrial debido a una política de sustitución de importaciones. Debido a ella, el valor de la producción industrial local se triplicó entre 1935 y 1945, aunque la producción agropecuaria no logró duplicarse. Entre otras consecuencias del crecimiento industrial estuvo el aumento de la emigración de desocupados del campo hacia la ciudad, en especial hacia Buenos Aires, pero que en términos generales lograron conseguir algún tipo de empleo según estadísticas existentes. Hacia el año 1944, por ejemplo, se registraron sólo 11.195 desocupados. La desocupación disminuyó y los salarios nominales, que en 1934 fueron los más bajos de la serie estadística, comenzaron a subir pero aún por debajo del año 1929, al menos hasta 1942. Todos estos antecedentes permiten explicar, al menos en parte, que la población de Buenos Aires creciera desde 1,5 millones de personas en 1914 a 3,4 millones en el año 1935.⁴⁰⁴

⁴⁰³ Galasso, Norberto, La década infame, Cuadernos para la Otra Historia, Centro Cultural “Enrique S. Discépolo”, pp. 7 y 8, Buenos Aires, Argentina, 2006.

⁴⁰⁴ Vánse: (a) Salas, Ernesto J., Percepciones. Los trabajadores, el tango y las representaciones de la década de 1930., Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, documento de trabajo, páginas sin enumerar, Santa Rosa, La Pampa, Argentina, 3 de julio del 2006 y (b) Pigna, Felipe, op. cit., p. 285.

Desde 1940 en adelante las Fuerzas Armadas argentinas se convertirían en un actor protagónico de la vida nacional, asumiendo buena parte de las funciones que el Estado empresario había ideado con diversos propósitos. Es así como, entre 1931 y 1937, el presupuesto militar aumentó desde 189 mil hasta 315 mil pesos de la época. Además, en el mes de octubre de 1941 fueron creadas otras dos instituciones gubernamentales, la Flota Mercante del Estado, dependiente del Ministerio de Marina y la Dirección de Fabricaciones Militares. Por otra parte en aquellos años y con motivo de los hechos bélicos que ocurrían en Europa, coexistían en la milicia argentina dos tendencias de favoritismo bélico: una que identificaba al general Justo, a favor de los aliados, y otra denominada nacionalista, favorable a la posición alemana.⁴⁰⁵

Esta extraña combinación de un Estado proteccionista y productor, fraudes electorales, roces entre algunos gobiernos provinciales y el central, militares partícipes de la política local e internacional y la existencia de ciertos negocios favorecidos de autoridades públicas, constituyó finalmente un cóctel perfecto que explotaría el día 4 de junio de 1943 en un nuevo golpe de Estado:

“En ese contexto las Fuerzas Armadas iban camino a transformarse en un poder en sí mismo y en un árbitro ‘*natural*’ de la situación nacional. El ambiente parecía propicio para las conspiraciones. Así lo entendieron los militares del *Grupo de Obra de Unificación* (GOU), una logia fundada el 10 de marzo de 1943 en los salones del Hotel Conte, que estaba frente a la Plaza de Mayo, por iniciativa de los tenientes coroneles Miguel A. Montes y Urbano de la Vega, que fue creciendo en influencia dentro de las filas castrenses. Sus principales referentes eran el coronel Juan Domingo Perón y el teniente coronel Enrique P. González. Los dos eran oficiales del Estado Mayor General, graduados en la Escuela Superior de Guerra, de la que además Perón era profesor de historia militar”.⁴⁰⁶

En los años siguientes cobraría una enorme relevancia la figura del general Juan Domingo Perón. El golpe de Estado perpetrado el 4 de junio fue más bien tranquilo, pero las relaciones personales entre quienes lo ejecutaron se mantuvieron tensas hasta que, más tarde, el liderazgo fue asumido por Perón. En un comienzos había

⁴⁰⁵ Pigna, Felipe, op. cit., p. 303.

⁴⁰⁶ Pigna, Felipe, op. cit., pp. 303 y 304. Nota: algunos autores identifican la sigla GOU como *Grupo de Oficiales Unidos*.

asumido el general Arturo Rawson, pero sólo duró un día, siendo reemplazado por el general Pedro Pablo Ramírez y luego éste por el general Edelmiro Farrell en febrero de 1944. Estos cambios y los que seguirían se hicieron en medio de una constante pugna política por alcanzar el poder mediante elecciones democráticas y que, finalmente, conduciría a que ex radicales apoyaran al gobierno revolucionario y en particular a Juan Domingo Perón. Los peronistas organizados al alero de una nueva institución, la “Unión Cívica Radical Junta Organizadora”, resultarían vencedores en las elecciones celebradas en 1946 y en las cuales Perón obtuvo alrededor del 55% de los votos.⁴⁰⁷

En el gobierno de Perón se ejecutaron diversas acciones de política económica y social que dificultan hasta cierto punto categorizar su gestión como parte del *militarismo reiterativo*, de acuerdo a la clasificación de Alain Rouquié, o en cualquier otra. La razón de ello es que en sus medidas se refleja una posición *estatista-proteccionista*, por un lado, y hasta *liberal*, por otro. Entre las de carácter *estatista* y que no corresponden a una función del Estado moderno estaban la nacionalización de diversos servicios públicos como ferrocarriles, teléfonos, gas, aerolíneas, flota mercante y la expropiación de tierras en Jujuy y Salta para crear colonias y granjas. Entre las de carácter *proteccionista* destacó la creación de un Banco Industrial para asegurar el financiamiento de la producción de pequeñas y medianas empresas.⁴⁰⁸

Por otra parte, tomó medidas de carácter subsidiario, que sí corresponden a una función del Estado propias de una economía liberal, como las de perfeccionar la legislación laboral, desarrollar planes de colonización, otorgar créditos agrícolas a sectores más desposeídos, reconocer las culturas indígenas permitiendo inscribir sus nombres en lengua de origen, asignar un 10% de las utilidades de la Lotería

⁴⁰⁷ Snow, Peter, op. cit., pp. 97-100.

⁴⁰⁸ Chumbita, Hugo, *Juan Domingo Perón*, en Álvarez García, Marcos et al, *Líderes políticos del siglo XX en América Latina*, op. cit., pp. 324 y 325. La clasificación de carácter económico es de mi responsabilidad, pero el lector puede encontrar su fundamento en cualquier libro de Economía Moderna.

Nacional a obras de asistencia de los aborígenes y hasta la creación de institutos de lenguas americanas como del Instituto Superior de Arte y Cultura Incaica.⁴⁰⁹

A lo largo de los años de gobierno peronista cabe reconocer que hubo prosperidad y pleno empleo, con un aumento en la participación de los trabajadores en el ingreso nacional el cual alcanzó alrededor del 50% y el ascenso en la movilidad social también aumentó. Sin embargo, la escasa disposición de los propios industriales y la posición de algunos analistas que pensaban que las ideas de Perón constituían un “proyecto burgués sin burguesía” comenzaron poco a poco a oponerse a su gobierno. Las intenciones de constituir un régimen de tendencias totalitarias lo obligaron a realizar constantes acciones que implicaban abusos de poder, lo que se tradujo en una oposición cada vez más tenaz y que, a partir del año 1951, se vio reflejada en varias conspiraciones militares. La creación del Partido Demócrata Cristiano en 1954 fue otro factor de controversia, pues Perón era partidario de favorecer algunas medidas laicistas que los católicos pensaban eran un atentado contra su fe, como la aprobación de la ley de divorcio por el Congreso.⁴¹⁰

La insurrección del 28 de septiembre de 1951, entonces dirigida por el general Benjamín Menéndez, dio inicio a una delicada situación interna en Argentina que el propio Perón calificó como “estado de guerra interna”, siendo de hecho oficiales de la Marina quienes más se oponían a su continuidad en el poder. Algunos años más tarde, relataría en su autobiografía que la Marina de su país fue la institución que fraguó la llamada revolución de 1955 que lo depuso, haciendo notar que los ingleses estaban disgustados por sus ideas anticolonialistas:

“Nuestra independencia económica sirvió para librarnos de Inglaterra. La Marina está formada por jefes y oficiales que son en su mayoría masones del rito escocés, rito al que pertenece la marina inglesa. Nosotros sabíamos que Inglaterra estaba dirigiendo y financiando esto y por eso le retiramos toda la munición a la Marina. Pero los ingleses, desde las bases de las Islas Malvinas, no solamente les facilitaron esas municiones sino que los abastecieron de combustible y de alimentos desde Montevideo. (...) Proyectaban sacar a la Infantería de Marina, que se hallaba en el Arsenal de Buenos Aires para que atacara la Casa de

⁴⁰⁹ Ibidem.

⁴¹⁰ Chumbita, Hugo, op. cit., pp. 327 y 328.

Gobierno y me matara ahí adentro. Tiraron bombas desde el aire y atacaron también con bazucas, pero yo no estaba en ese lugar, sino en el Ministerio de Guerra ”.⁴¹¹

En una visión de más largo plazo, se constata que Argentina vivió al menos seis golpes de Estado relevantes ocurridos en el siglo XX, específicamente en 1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976. De acuerdo a la clasificación de Rouquié-Dabène mostrada en la Figura 3.1, los cuatro primeros podrían clasificarse como gobiernos militares provisorios, mientras que los de los años 1966 y 1976 como militarismo desarrollista en lo político y regímenes terroristas neoliberales según su criterio económico. Esta última categorización se justifica debido a que, a partir del mandato de Juan Carlos Onganía se inició de forma ascendente una *guerra sucia* en la línea del terrorismo de Estado contra la subversión.⁴¹²

Un vistazo general al lapso transcurrido entre los 53 años que transcurrieron desde el primer golpe de Estado en 1930, hasta el término de las dictaduras en 1983, los militares argentinos estuvieron al mando 25 años, instalando un total de 14 dictadores en el cargo de Presidente de la Nación, es decir un promedio de uno por cada 1,7 años. Cabe destacar además que en éste medio siglo de vida económica, social y política, prácticamente todos los gobiernos elegidos democráticamente finalizaron a causa de un golpe de Estado. La excepción fueron dos presidentes electos que nunca hubiesen podido alcanzar la más alta investidura política a no ser por golpes de Estado previos: el general Agustín Pedro Justo, electo en noviembre de 1931, después del derrocamiento de Hipólito Irigoyen en noviembre de 1931 y el general Juan Domingo Perón, electo constitucionalmente en febrero de 1946, pero partícipe de la revolución del 4 de junio de 1943.⁴¹³

⁴¹¹ Lanata, Jorge, op. cit., pp. 160 y 161. El autor relata que Perón pudo aislarse en aquellos difíciles momentos en Paraguay y huir en un hidroavión enviado por el entonces Presidente Alfredo Stroessner.

⁴¹² Rouquié, Alain y Suffern, Stephen, *Los militares en la política latinoamericana desde 1930*, en Bethell, Leslie (Editor), *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930*., op. cit., pp. 294 y 298.

⁴¹³ Véanse: (a) Iglesias, Abelardo; Fernández, Daniel; Blanco L., Patricia et al, *Almanaque mundial 1986*, Editorial Andina S.A, pp. 256 y 257, Santiago de Chile, 13 de noviembre de 1985 y (b) Rouquié, Alain y Suffern, Stephen, ibid., p. 294.

En el proceso político y social vivido en Argentina entre los años 1930 y 1983 la estabilidad de quienes asumían el poder dependía en gran medida del respaldo que tuviesen entre las Fuerzas Armadas. De acuerdo a un análisis efectuado por Alain Rouquié sobre este lapso, la supeditación permanente a los militares desembocó en una fragilidad política reiterada del poder civil. Una posible consolidación democrática se alejó totalmente por el hecho de que los uniformados proscribían a quienes habían ganado, convirtiendo de paso a Argentina en un país ingobernable.⁴¹⁴

Los antecedentes antes expuestos permiten de algún modo comprender las complejas relaciones que existieron entre civiles y militares, así como la alternancia entre democracia y golpes de Estado hasta el año 1983. Aún cuando la intervención castrense en el ámbito político era ilegítima, siempre mantuvo una cuota de respaldo en uno u otro sector de la opinión pública argentina. En la práctica cada pronunciamiento militar era apoyado por representantes del sector público o privado, opuestos a quienes detentaban el poder. Las voces que pedían las intervenciones militares lo hacían por resentimiento y deseos de desquite por hechos del pasado, pudiendo incluso representar tendencias de cualquier tipo.⁴¹⁵

El militarismo argentino castigaba a cualquier partido, aún cuando otorgaba una sensación de conservadurismo y anticomunismo, permitía que tanto peronistas de derecha como de izquierda, o el propio Partido Comunista, simpatizaran y hasta buscaran algún tipo de alianza con oficiales progresistas. Esto explica la continuidad de su presencia en los destinos de la nación y el hecho de que no fueran condenadas de manera unánime por su ingerencia en asuntos políticos que estaban fuera de sus verdaderas funciones profesionales. Los militares eran percibidos más bien como socios difíciles, quizás molestos pero necesarios, en un campo de lucha política en que se requería astucia y en el que “*nada podía hacerse contra ellos ni sin ellos*”.⁴¹⁶

La inestabilidad política y la participación de los militares en asuntos eleccionarios marcó los últimos años de la década de 1950. La dictadura de 1955 fue encabezada

⁴¹⁴ Rouquié, Alain y Suffern, Stephen, *Los militares en la política latinoamericana desde 1930*, op. cit., p. 295.

⁴¹⁵ Ibid., p. 295.

⁴¹⁶ Ibidem.

inicialmente por el general Eduardo Lonardi y luego por el general Pedro Eugenio Aramburu quien, tras más de dos años de gobierno (1955-1958), hizo entrega del poder al Presidente Arturo Frondizi, entonces representante de la *Unión Cívica Radical Intransigente* (UCRI). En las elecciones de 1958 pudo conseguir el triunfo ante su oponente, Ricardo Balbín de la *Unión Cívica Radical del Pueblo* (UCRP). Para ello Frondizi debió recurrir a un pacto con los sindicatos y dirigentes de la *Confederación General del Trabajo* (CGT), bajo la anuencia del depuesto general Perón.⁴¹⁷

El gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) se caracterizó, entre otros aspectos, por su política de dar facilidades a la inversión extranjera y en particular en la explotación del petróleo argentino. Al igual que en el caso de Perón, esta decisión debilitó su base de apoyo por el fuerte nacionalismo económico existente en esos años, pero consiguió que las empresas extranjeras invirtieran en Argentina entre 200 y 300 millones de dólares de esa época entre 1959 y 1963. Con esto, logró no sólo que la producción aumentase, sino que hacia 1962 prácticamente había casi alcanzado la autosuficiencia. A pesar de estos y otros logros en materia de producción y perforación de nuevos pozos, al oposición a este tipo de política terminó por imponerse, bajo argumentos como que las remesas de divisas al extranjero anulaban los ahorros de las importaciones que se evitaban, los contratos fueron firmados en secreto y sin consentimiento del Congreso y hasta por “traición a la patria” o “amenaza a la soberanía nacional”.⁴¹⁸

Una combinación de circunstancias desfavorables en lo económico y político, en que el peronismo ganó las elecciones provinciales para gobernador, llevó a que los militares depusieran a Frondizi y nombrasen a José M. Guido como Presidente, hasta la elección de Arturo Illia en 1963.⁴¹⁹

⁴¹⁷ Véanse: (a) Lanata, Jorge, op. cit., pp. 188 y 189 y (b) Massone Marisa y Labandeira, María Celia, *Los golpes de Estado en la Argentina*, Unidad de Recursos Didácticos, Ministerio de Educación, folleto educativo CSP/9, Presidencia de la Nación, Argentina, sin año.

⁴¹⁸ Solberg, Carl E., *Petróleo y nacionalismo en la Argentina*, (Oil and Nationalism in Argentina, Stanford University Press, 1979), Emecé Editores S.A., 1ª edición, Compañía Impresora Argentina, pp. 248-254, Buenos Aires, Argentina, 1982.

⁴¹⁹ Massone Marisa y Labandeira, María Celia, op. cit., en el mismo lugar.

El nuevo Presidente, veterano líder radical, estableció el nacionalismo petrolero como piedra fundamental de su gobierno, declarando de manera unilateral nulos y sin valor los contratos que Frondizi había firmado, argumentando que el Congreso nunca los había aprobado. La investigación realizada por una comisión ad hoc estableció que los contratos eran concesiones fraudulentas encubiertas, existencia de soborno y que las ganancias excedían los ahorros por importación. Sólo después que Estados Unidos presionó para que el gobierno argentino compensara a las empresas por la expropiación de que eran objeto, Illia estuvo dispuesto a negociar. Paradójicamente, después que Illia perdió el poder debido a otro golpe militar ocurrido el 28 de junio de 1966, el nuevo Presidente y general Juan Carlos Onganía, se orientó en favor de la inversión extranjera. Su postura en esta y otras materias era cercana a la de un grupo de militares intelectuales agrupados en torno al general Juan E. Guglielmelli, quien desde 1963 había impulsado entre los oficiales una “doctrina de seguridad nacional” que vinculaba la estabilidad argentina con la derrota de la subversión interna.⁴²⁰

El Presidente Juan Carlos Onganía actuó de este modo a disgusto de las masas argentinas altamente politizadas y aún leales a Perón, lo que llevó a la represión de una serie de motines en Córdoba y otras ciudades. La situación poco a poco se encaminaba a la llamada “guerra sucia”, pues los presidentes que siguieron a Onganía, los generales Roberto M. Levingston (1970-1971) y Alejandro Lanusse (1971-1973), orientaron sus preocupaciones a combatir la actividad guerrillera, en particular al movimiento Montonero, pasando la cuestión petrolera a un segundo plano.⁴²¹

La historia de los Montoneros en Argentina no deja de sorprender y a pesar de los años transcurridos. Su origen se remonta a una época de gran conflictividad social, dos años después de que el general Juan Carlos Onganía, al mando de las Fuerzas Armadas, tomara el poder por la fuerza. Su anuncio de existencia formal al mundo se produjo en el año 1970. Cabe destacar en este caso, que en las raíces de este movimiento estuvieron algunos hombres y mujeres jóvenes que participaron

⁴²⁰ Massone Marisa y Labandeira, María Celia, op, cit, en el mismo lugar.

⁴²¹ Solberg, Carl E., op. cit., (1982), pp. 254-257.

políticamente en la organización conservadora *Acción Católica* (AC), e incluso del partido *Tacuara*, que estaba inspirado en la *Falange* española. Sería más tarde que los integrantes del movimiento Montonero describieran su postura política como una mezcla entre la guerrilla urbana propiciada por el Che Guevara –y su teoría del foco– y las motivaciones de las luchas peronistas.⁴²²

Las primeras manifestaciones montoneras, sin embargo, se produjeron antes de su anuncio del año 1970. En la fiesta del 1º de Mayo de 1967, Juan García Elorrio y dos de sus compañeros, del comando Camilo Torres, interrumpieron una misa en la Catedral de Buenos Aires en que se encontraba el general Juan Carlos Onganía, manifestándose a favor de una lucha armada contra el gobierno. A fines de los años 60 los llamados proto-Montoneros fueron radicalizándose por distintas razones. La situación política en Argentina era de gran tensión, en 1969 se produjo una fusión de descontento obrero y estudiantil, conocida como “El Cordobazo” en respuesta a un alza del 537% de los precios de los alimentos en el interior de Argentina. La visita al país de Nelson Rockefeller provocó la reacción del entonces Ejército de Liberación nacional (ELN), atacando 13 supermercados “Minimax”. Además, estallaron bombas en Rosario, Mendoza y Paraná.⁴²³

Con el paso del tiempo, el movimiento fue adquiriendo un cariz profesional. Aunque uno de sus líderes ideológicos, Abraham Guillén, proponía una lucha de clases en el sentido amplio, los Montoneros se inclinaban por una guerra popular. Guillén deseaba una guerra total que incorporara lo económico, las huelgas, manifestaciones, protestas por el costo de la vida, acciones violentas aisladas, propaganda bien dirigida, una política internacional coherente y hasta una guerrilla colocada a la espalda del enemigo. Otro mentor ideológico, Carl von Clausewitz, era más partidario de una guerra defensiva, de carácter urbano, triunfando en la controversia. En la práctica, sin embargo, la actividad montonera no tuvo características masivas y recibió sólo el apoyo de apenas unos pocos jóvenes de clase media.⁴²⁴

⁴²² Gillespi, Richard, *Soldados de Perón*, (Soldiers of Perón, Argentina's Montoneros, Oxford University Press, New York, 1982), Grijalbo, 2ª edición argentina, pp 73 y 74, Buenos Aires, Argentina, 1998.

⁴²³ Ibid., pp. 84 y 93-94 .

⁴²⁴ Gillespi, Richard, op. cit., (1998), pp. 108-111.

La cuestión que interesa destacar aquí, pensando en términos de calidad de vida, es qué tipo de costos y beneficios sociales se produjeron, vistos en grandes lineamientos, por las acciones de los Montoneros en la República Argentina. Esto nos lleva a describir aspectos de su actividad subversiva, comenzando por un asalto al Banco de la Calera, un ataque al puesto de vigilancia del Hospital Militar en Córdoba, atracos a comisarías e incursiones a otros bancos de esta misma ciudad. En mayo de 1970 secuestraron a Pedro Eugenio Aramburu, uno de los líderes que había depuesto a Domingo Perón en 1955, a quien lo asesinaron. Además, entre 1970 y 1972 asaltaron una sucursal del Banco Galicia en Buenos Aires, robando 36.000 dólares, ocuparon la Casa de Tucumán donde se había declarado la independencia argentina en el año 1816, se tomaron una pequeña población rural en San Jerónimo del Norte, a 60 Kms. de Santa Fe, colocaron más de cien bombas que destruyeron empresas extranjeras, atacaron lugares de “privilegio oligárquico” (Jockey Clubs, clubes de lujo), robaron otros 88.000 dólares al Banco Boulogne de Villa Ballester y en la plaza central de San Isidro colocaron bombas camufladas hiriendo a tres policías, dejando ciego a un bombero y matando a otro.⁴²⁵

Los Montoneros continuaron efectuando acciones armadas y violentas de manera efectiva hasta el año 1976, incluyendo entre ellas las siguientes: ataques a compañías y ejecutivos extranjeros; voladura de una comisaría en Santa Fé; la quema de 38 Fiats a un costo aproximado de US \$ 98.000.-; secuestros y pedido de rescate, como el caso de Vocenzo Russo de la Estándar Electric Argentina; también crearon un clima de desorden social y estuvieron detrás de otras protestas sociales como “el Viborazo” de Córdoba y “el Mendozaso” en los que debieron intervenir tropas para sofocar las manifestaciones. Después de la llegada de Héctor Cámpora al poder, los Montoneros movilizaron multitudes de estudiantes entre 1973-1974 y, hasta 1976, continuaron con su actividad guerrillera, reconociendo haber llevado a cabo unas 400 operaciones y haber matado o lastimado a unos 300 empresarios.⁴²⁶

El fin de los Montoneros se debió al terrorismo de Estado impuesto por las Fuerzas Armadas argentinas para eliminar la subversión. La Junta Militar que había tomado

⁴²⁵ Ibid., pp. 119-123 y 143.

⁴²⁶ Gillespi, Richard, op. cit., pp. 145-146, 170 y 288-289.

el poder tras el golpe del año 1976, encabezada por Jorge R. Videla, utilizó toda la infraestructura e institucionalidad del Estado para destruirlos. En marzo de 1978 murieron alrededor de 200 personas en Villa Devoto, que fueron calificadas como presos políticos y delincuentes. Los militares habrían retenido alrededor de unos 18.000 individuos, pero sólo reconocieron 5.108 en mayo de 1977 y apenas 900 reclusos detenidos por el poder ejecutivo. Finalmente los Montoneros comenzaron a emigrar por distintas urbes del mundo, como Madrid, Ciudad de México, Roma, París, Caracas y otras. Contaban con varios millones de dólares escondidos en Cuba y otros lugares, que utilizaron en gastos de propaganda contra el régimen argentino.⁴²⁷

3.2.2.2 Colombia: democracia y guerrilla

El estudio de los asuntos democráticos y castrenses en el caso colombiano también conduce inevitablemente a examinar un tema de calidad de vida reciente como es el de los *derechos humanos*. Esta materia, que ha adquirido gran relevancia hoy en día, ha estado fuertemente relacionada con el pasado, desde la época colonial, pasando por la republicana y especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX.

En el pasado histórico colombiano la concepción de los derechos humanos distaba mucho de lo que entendemos por tales hoy en día. Sin embargo la violencia en este país de acuerdo a una interpretación habría sido impuesta “desde arriba”, con el objeto de defender privilegios e intereses políticos y económicos. El pueblo, en esta visión, ha debido soportar la violencia de los todopoderosos desde la resistencia indígena durante la conquista española, protestando como en el caso de los Comuneros del Socorro encabezados por José Antonio Galán, resistiendo crímenes de latifundistas y alzando las armas en acción de guerrillas.⁴²⁸

⁴²⁷ Ibid., pp. 297-307, pássim.

⁴²⁸ Lozano Guillén, Carlos A., *¿Guerra o paz en Colombia?. Cincuenta años de un conflicto sin solución.*, Ocean Press, Ocean Sur, Izquierda Viva, 4ª edición, p. 38, impreso por Quebecor World S.A., Bogotá, Colombia, octubre del 2006.

La historia republicana de Colombia está repleta de enfrentamientos violentos, que hemos visto en acápite anteriores. Incluso ha ocurrido guerras civiles entre grupos dominantes y cuyo objeto ha sido controlar el poder político. Sin embargo, cuando las elites se han percatado de que están en peligro sus intereses comunes, no han dudado en unirse para defender el sistema político tradicional bipartidista. Algunos crímenes políticos históricos, en que las víctimas luchaban por mejorar las condiciones del proletariado, fueron los del caudillo liberal Rafael Uribe Uribe en 1914, la masacre de trabajadores de “Las bananeras” durante el gobierno de Miguel Abadía Méndez en 1928, la represión policial de integrantes del recién fundado Partido Comunista en la Plaza Bolívar de Bogotá en 1930 y el asesinato, durante el gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez, del caudillo popular Jorge Eliécer Gaitán.⁴²⁹

Según Álvaro Tirado, investigador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia, el estudio de la realidad histórica colombiana ha sido poco fructífero, quizás por tratarse de una nación muy metida en sí misma, sin grandes movimientos de inmigración, con una economía más bien modesta, ausencia de dictadores que llamen la atención, un sistema bipartidista con tradición electoral y partidos políticos de entre los más antiguos de Occidente. Señala además que algo asombroso del caso colombiano es que en las últimas décadas han coexistido las instituciones propias de una democracia liberal junto a una enorme violencia.⁴³⁰

El caso colombiano constituye además una excepción destacada en América Latina, en el sentido de que ha mantenido a lo largo de su historia una estabilidad democrática hasta casi admirable: apenas ha visto cinco golpes de Estado desde su independencia de la Corona española. En la historia reciente del siglo XX, solamente en el año 1958 fue depuesto el general Gustavo Rojas Pinilla, pero a partir de entonces el gobierno de la Nación siempre ha estado en manos de civiles.

⁴²⁹ Ibid., pp. 38-40.

⁴³⁰ Bushnell, David, Colombia, una nación a pesar de sí misma. Desde los tiempos precolombinos a nuestros días, (The Making of Modern Colombia. A Nation in Spite of Itself, University of California Press, 1996), Planeta Colombiana Editorial S.A., Quebecor Impreandes, 5ª edición, p. 11, Santafé de Bogotá, octubre del 2000.

Aún así y a pesar de que mantiene un modelo político democrático, en apenas cuatro años fueron asesinados cuatro candidatos a la presidencia: Jaime Pardo Leal (1987); Luis Carlos Galán (1989); Carlos Pizarro y Bernardo Jaramillo (ambos en 1990). No es fácil, de acuerdo a esto, reconocer a la estructura política y el contexto social que vive Colombia como estrictamente democráticos.⁴³¹

La historia de Colombia señala a los años 1946 a 1957 como la “Era de la Violencia”. Este período se inició con la presidencia de Mariano Ospina Pérez, reconocido como un buen conciliador que posibilitaría la transición de un entonces cambio de partido gobernante. Para ello recurrió a formar una coalición en la que los liberales estuvieron representados ampliamente. Sin embargo, después del cambio de mando, los conservadores triunfantes provocaron estallidos de violencia al salir a cobrar viejas deudas y ofensas acumuladas en los años del anterior predominio de los liberales. Este fenómeno político había tenido un antecedente similar hacia 1930, pero esta vez la violencia desatada no acabaría pronto, sino que se extendería hasta alcanzar casi todo el país.⁴³²

Este proceso de carácter político permitió el surgimiento de la figura de Jorge Eliécer Gaitán en los derrotados liberales, pero que desconfiaba de los líderes de ambos partidos. En cierto momento retiró a su partido del pacto de coalición dejando a las masas liberales a merced del oficialismo conservador, lo que trajo no sólo graves desórdenes sociales, sino el asesinato del propio Gaitán el 9 de abril de 1948. Esta fecha sería desde entonces conocida como la del *bogotazo*, aunque el estallido de violencia ocurrió en todo el país: en Puerto Tejada, por ejemplo, sobre el río Cauca, airados liberales mataron a algunos conservadores respetables, los decapitaron y luego jugaron fútbol con sus cabezas en la plaza del pueblo. En Bogotá, en tanto, el centro quedó destruido y hubo asaltos a un buen número de almacenes, quizás para apoderarse de los “mal habidos” bienes de los oligarcas que odiaban.⁴³³

⁴³¹ Ramonet, Ignacio, *Algunos momentos, algunas palabras*, prólogo introductorio que aparece en el libro de Calvo Ospina, Hernán, *El terrorismo de Estado en Colombia*, Fundación Editorial el perro y la rana, Biblioteca Popular para los Consejos Comunales, 1ª edición, p. 11, Caracas, Venezuela, 2007.

⁴³² Bushnell, David, op. cit., pp. 277 y 278.

⁴³³ Ibid., pp. 278 y 279. Varios cientos de personas perdieron la vida en Bogotá y en regiones.

La consecuencia de todo esto fue, indudablemente, un sostenido deterioro de la tranquilidad y orden público que duraría hasta comienzos de la década de 1960. Por ejemplo desde 1950 a 1953 prácticamente todas las zonas del país se vieron afectadas por confrontaciones derivadas de tensiones políticas. Aunque la mayoría de los incidentes eran de carácter rural y no urbano, exceptuando eso sí el *bogotazo*, no deja de sorprender el fenómeno de surgimiento de bandas organizadas de guerrilleros liberales que hostigaban a representantes del gobierno y sus simpatizantes, por un lado, así como grupos de vigilantes gobiernistas que fueran conocidos por sus curiosos nombres de “chulavitas” y “pájaros”. Estos últimos cometían asesinatos y asaltos con toda impunidad. El conjunto de ataques mutuos y represalias constituye una historia espantosa, con una cifra estimada y no definitiva de entre 100.000 y 200.000 colombianos muertos en esos años.⁴³⁴

Las explicaciones de tanta violencia desatada en Colombia y a partir de esos años son variadas, pero las más probables dejarían perplejos a los adeptos de la idea hobbesiana de un Estado capaz de controlar el caos. Buena parte de los hechos violentos no fueron otra cosa que actos de bandidaje efectuados por delincuentes expertos, por liberales (o conservadores) que habían sido previamente expulsados de sus tierras por el partido rival y que optaron por la vida criminal como una manera de sobrevivir. En otros casos se utilizaron motivos políticos como una pantalla para ocultar bajas pasiones de ambición económica de terratenientes codiciosos o campesinos cegados por deseos de venganza o bien para apropiarse indebidamente de tierras ajenas.⁴³⁵

El analfabetismo predominante en el campo, las matanzas en pequeñas localidades caracterizadas por pobreza extrema, agresiones a comunidades de protestantes religiosos (por ser liberales), un sorprendente crecimiento económico del país, a una tasa anual de un 5% anual entre 1945 y 1955, junto a la increíble participación de un batallón y un barco de guerra colombiano en una guerra librada al otro lado del mundo (en Corea), terminaban por conformar un panorama aún más complejo de lo que cualquier analista cauto pudiese imaginar y comentar. Otro aspecto

⁴³⁴ Ibid., p. 282.

⁴³⁵ Bushnell, David, op. cit., pp. 282 y 283.

paradójico era que quien apoyó a Estados Unidos en esta guerra, el Presidente Laureano Gómez, había sido un opositor a este mismo país durante la Segunda Guerra Mundial.⁴³⁶

Una de las miradas al proceso político colombiano y el fenómeno de la *Violencia*, que se diera con mayor fuerza destructiva entre 1948 y 1953 pero que continuó hacia 1964 a través de redes partidistas y facciones de connotaciones más bien mafiosas, señala que dicho fenómeno presenta cierta dificultad para ser sintetizado y comprendido a cabalidad. Esto debido a que, por un lado, sería el resultado de una confrontación de elites para imponer desde el Estado un modelo de modernización, en base a diseños liberales o conservadores, y por otro la consecuencia de sectarismos localistas que asfixiaban a todos los grupos partícipes.⁴³⁷

Además, la guerra fría en el mundo contribuyó a caldear aún más los ánimos y profundizó la división liberal-conservadora a través de la escala social. Esta mezcla de elementos detonantes terminó por dar a la *Violencia* un significado ambiguo, debido a cambios de valores y costumbres de los ciudadanos urbanos, que iban de la mano con una mayor desorientación de la clase gobernante.⁴³⁸

En lo político cabe destacar la presidencia del ex comandante de las Fuerzas Armadas, general Gustavo Rojas Pinilla, quien llegó a ser destituido por el anterior gobernante, Laureano Gómez. En la práctica sucedió lo contrario, pues Rojas Pinilla consiguió el apoyo casi total de la entonces oposición liberal y casi todos los conservadores, pues se exceptuaban los más cercanos a Gómez. A partir de este momento se pensaba que el nuevo Presidente podría poner fin al derramamiento de

⁴³⁶ Ibid., pp. 283-285 y 290. Esto prueba de paso y una vez más que los conceptos de *crecimiento económico* y *desarrollo económico*, tienen distinto significado.

⁴³⁷ Palacios, Marco y Safford, Frank, *Colombia país fragmentado, sociedad dividida. Su historia.*, (Fragmented Land Divide Society, 2002), Grupo Editorial Norma, CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Angel Arango, pp. 632 y 633, impreso en Bogotá, Colombia, 2005. La expresión de *Violencia mafiosa* para este caso se debe al historiador Eric Hobsbawm.

⁴³⁸ Ibidem.

sangre y comenzar a reconstruir el país, pero el lapso durante el que Rojas Pinilla gobernó se caracterizó por un nuevo tipo de fracaso: el del populismo militar.⁴³⁹

La personalidad de Rojas Pinilla incluía una adhesión a las ideas cristianas y bolivarianas. El ex general creía en la cooperación estrecha entre el Estado y la Iglesia Católica, con lo que las escuelas y fieles a la Fe protestante debieron sufrir consecuencias de naturaleza intolerante. Su idea de lo “bolivariano”, por otra parte, era bastante imprecisa: algo de patriota, ser valiente, leal y sincero, cualidades a las que nadie tenía por qué oponerse. El resultado de sus buenas intenciones por lograr la pacificación, intentando incluso un ofrecimiento de amnistía a grupos liberales guerrilleros a cambio de la entrega de armas, fue que el recrudecimiento de la violencia continuó y el estado de sitio no fue levantado.⁴⁴⁰

Con el paso del tiempo, el desgaste político de Rojas Pinilla fue aumentando, tal vez por la naturaleza un tanto arbitraria de algunas de sus medidas y que perjudicaron a la oposición. Entre las más obvias estaba el deterioro de la libertad de prensa, que llevó a la suspensión del periódico *El Tiempo* en 1955, que reapareció poco después con el nombre *Intermedio*. Hubo además otros hechos, que hoy nos parecen brutales y groseros, como la “masacre de la Plaza de Toros”, en que un piquete de fanáticos *rojistas*, molestos porque la multitud presente se negaba a gritar vivas en favor de Rojas Pinilla, tomaron represalias agrediendo a la multitud con la consecuencia de ocho personas muertas. Esto ocurrió en Bogotá, en febrero de 1956. La oligarquía colombiana provocó un “Paro Cívico Nacional”, en el que patrones, banqueros y hasta obreros que recibieron un adelanto de 15 días de salario fueron a la huelga general. Finalmente Rojas Pinilla fue derrocado el 10 de mayo de 1957.⁴⁴¹

En el frente armado mismo, las guerrillas nunca entraron en confianza con el Presidente como éste hubiese querido. La promesa que había hecho de poner fin a la violencia no se pudo cumplir por un eventual mal manejo de la situación, aunque también cabe reconocer que hubo un núcleo de guerrilleros que no aceptó la

⁴³⁹ Bushnell, David, op. cit., pp. 293 y 294.

⁴⁴⁰ Bushnell, David, op. cit., pp. 297 y 298.

⁴⁴¹ Véanse: (a) Bushnell, David, ibid., p. 299 y (b) Calvo Ospina, Hernando, op. cit., pp. 74 y 75.

amnistía. Entre los que mantuvieron la resistencia estaban los miembros de los recintos campesinos comunistas de Alto Magdalena, otros grupos armados que habían evolucionado decididamente hacia la criminalidad y un tercer contingente que estaba a la expectativa y un tanto indeciso a la espera de lo que sucediera. La mala situación económica de Colombia a mediados de la década, en particular por los bajos precios del principal producto exportable como era el café, terminó por debilitar definitivamente un gobierno que llegaría a tener ciertos rasgos de carácter dictatorial.⁴⁴²

El período 1954-1964 colombiano ha sido denominado como el de la *Violencia mafiosa*, pues se trató de acciones criminales con móviles y objetivos netamente económicos. En este lapso se alcanzó un alto grado de conflictividad especialmente en zonas como las del Gran Caldas, el norte del Valle del Cauca y el norte de Tolima. Entre las razones que explican todo este fenómeno violento estaban los resabios de conflictos aún más antiguos, desde la época de colonización de estas tierras, por luchas de intereses entre pequeños o medios propietarios y compañías organizadas de terratenientes. Las diferencias ocurrían por disputas de linderos, homicidios por regateos y agresiones en las que se veían involucrados alcaldes, policías, notarios, jueces, tinterillos y hasta agrimensores. Detrás de ellos, un tanto ocultos en las sombras, los gamonales, fonderos, arrieros y hasta curas párrocos también intervenían de algún modo, bajo ideas de patriotismo municipal, de populismo agrario, de aspiraciones de ascenso social y una institucionalidad estatal extremadamente débil que, de hecho, posibilitó un tipo de *Violencia* inusitada y que fue legitimada por intermediarios políticos.⁴⁴³

Al revisar esta parte de la historia colombiana, llama la atención que un aspecto tan fundamental como la inadecuada definición y respeto de los derechos de propiedad ha estado claramente detrás del fenómeno de la *Violencia*. No se trata sólo de una discusión sobre la validez de los derechos de propiedad de grandes terratenientes o poderosas compañías extranjeras, sino de esforzados agricultores, medianos

⁴⁴² Bushnell, David, op. cit., pp. 302 y 303.

⁴⁴³ Palacios, Marco y Safford, Frank, op. cit., pp. 642 y 643.

empresarios y hasta modestos pobladores que requerían les fueran reconocidos debidamente.⁴⁴⁴

El paisaje de la Colombia rural de mediados del siglo XX, por otra parte, combinaba un Estado central ineficiente y lejano, omnipresencia de redes políticas en medio de plantaciones cafeteras, fragilidad de derechos de propiedad, administración de grupos que amenazaban con el objeto de forzar traspasos de fincas y, en síntesis en una frase atribuida a Carlos Miguel Ortiz, el resultado de “la *Violencia* como un negocio”:

“Característica del cinturón cafetero colombiano fue la temprana consolidación de un tapiz de pequeñas ciudades y pueblos, bien comunicados e integrados al circuito del comercio del café y con alta capacidad de compra. Allí prosiguió el negocio de la violencia. Una modalidad, la del *pájaro*, el asesino a sueldo que se originó en el norte del Valle del Cauca en el período anterior, reapareció en el viejo Caldas, dando credibilidad a sistemas mafiosos de control del comercio de las ciudades y expulsando o eliminando a los competidores. En algunas ciudades operó un sistema que ahora conocen muchos habitantes de Cúcuta o Medellín. Líneas invisibles que se trazan en una calle y que alguien considerado enemigo no puede cruzar a riesgo de caer asesinado.”⁴⁴⁵

La *Violencia* transformada en negocio se plasmaría además en las zonas productoras de esmeraldas de Boyacá con Efraín González, un mítico jefe de bandas conservadoras y que sentarían el precedente de otras organizaciones paramilitares de la década de 1980. Poco a poco se fue preparando el escenario para el surgimiento de las guerrillas revolucionarias del período 1961-1989. Una vez que el ejército liquidó las últimas bandas conocidas como las de “Sangrenegra” y “Desquite” al norte de Tolima, comenzó la trama del denominado “período del conflicto armado”, una lucha de facciones guerrilleras cuyo fin era la transformación del orden social existente. Fue justamente entre los años 1962 y 1966 que se fundaron el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas

⁴⁴⁴ La extensión del respeto al derecho propiedad a las clases populares resulta fundamental para su propio bienestar y progreso. En el caso de los bienes comunes, estudiados en un capítulo anterior, existe además el peligro de agotamiento o extinción de recursos, al no existir derechos de propiedad definidos. El efecto más nocivo de la ausencia de derechos de propiedad aceptados y desde el punto de vista del emprendimiento, es que se desalienta la inversión.

⁴⁴⁵ Palacios, Marco y Safford, Frank, op. cit., p. 644.

Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), dos organizaciones insurgentes que siguen combatiendo a inicios del siglo XXI. Otro grupo que apareció en la década de 1960 fue el Ejército Popular de Liberación (EPL), que compartió rasgos agrario-comunistas de las FARC y foquistas (con ideas de la revolución cubana) del ELN.⁴⁴⁶

Las FARC nacieron hacia 1964 de un grupo de organizaciones conocidas como Autodefensas Campesinas, que habían luchado por la defensa de sus derechos sobre la tierra y colonización autónoma desde los años veinte. En sus inicios no se orientaban al sabotaje ni al terrorismo, sólo a proteger comunidades campesinas que, indebidamente, alimentaban conflictos con otras agrupaciones de campesinos que estaban protegidas por otras fuerzas también armadas. Después de pasar duros aprietos por ataques contrainsurgentes como la ofensiva militar conocida como el “Plan Laso”, las FARC dejaron de estar sujetas al partido Comunista (PC) hacia la década de 1980. En este cambio influyeron los acuerdos de paz con el gobierno en 1984, el aniquilamiento de la Unión Patriótica (UP), el colapso financiero de la ex Unión Soviética y la irrupción de los narcotraficantes en el mundo del latifundismo ganadero.⁴⁴⁷

Al margen del interés que pueda representar la estremecedora historia de una serie de grupos u organizaciones insurgentes colombianas como ELN, ELP, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC), el Frente Unido del Pueblo (FU), el M-19, la Autodefensa Obrera (ADO), el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR – Patria Libre), la Corriente de Renovación Socialista (CRS), los paramilitares, etc., lo que interesa respecto a *derechos humanos, memoria y calidad de vida* es destacar que, entre los años 1990 y 1999, murieron unos 260.690 colombianos víctimas de homicidios.⁴⁴⁸

⁴⁴⁶ Palacios, Marco y Safford, Frank, op. cit., pp. 645 y 646.

⁴⁴⁷ Ibid., pp. 647 y 648.

⁴⁴⁸ Ibid., p. 654.

Con el paso de los años, la situación de *derechos humanos* en Colombia ha pasado en la actualidad a constituir una de las más delicadas del mundo. En un libro de William Ospina denominado “La Franja Amarilla” se expresa que:

*“Colombia es hoy el país con más alto índice de criminalidad en el planeta, tiene la mitad de su población en condiciones de extrema pobreza, de 35.000.000 de habitantes su riqueza está en manos de 5.000.000. En Colombia, por cada 100.000 habitantes la tasa de muertes violentas es de 207 en Medellín, 41 en Bogotá y 89 en Cali. En Medellín, en los últimos seis años se han producido aproximadamente 25.000 muertes, de las cuales el 88% son hombres jóvenes entre 14 y 25 años.”*⁴⁴⁹

Las transgresiones que se han cometido a los *derechos humanos* en Colombia durante los últimos cincuenta años han sido innumerables. Cada persona fallecida a causa de un asesinato u homicidio, cada individuo que ha sido despojado de sus bienes adquiridos con el esfuerzo de su trabajo, cada mujer violada y golpeada o cada familia que debió abandonar su hogar por motivos de guerras insensatas es simplemente una víctima más que ve conculcados sus derechos fundamentales.

De acuerdo a lo anterior no resulta difícil percatarse de la gravedad que ha alcanzado la lucha armada interna en Colombia, ni tampoco imaginar las dolorosas experiencias en términos de bienestar que, de manera colateral, han afectado a toda la sociedad de aquel país.

En la actualidad la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, ha reconocido que el fin de la *Violencia* y el tratamiento de los *derechos humanos* que han sido violados en Colombia requieren de un enfoque más integrador, que no sólo ponga término a una situación de por sí insostenible, sino que además imparta justicia, posibilite el hacer memoria y conduzca a la sociedad en una senda definitiva de mejora en su *calidad de vida*. Este enfoque se ha visto reflejado en el llamado Informe Nacional de Desarrollo Humano publicado en el año 2003, que no

⁴⁴⁹ Mazo López, Clara Inés, *Una mirada al conflicto armado colombiano desde la palabra, las acciones, las propuestas y los símbolos, construidos por las mujeres*, en Reysoo, Fenneke (Compilador) et al, Hommes armés, femmes aguerries. Rapports de genre en situations de confl armé, Commision nationale suisse pour l'UNESCO, DDC Direction du développement coopération, Departamente fédéral des affaires étrangères, Berne, IUED, Institut universitaire d'études du développement, p. 187, Genève, 2001.

sólo considera la relevancia de los indicadores económicos tradicionales de mejora en las condiciones de vida, sino otros aspectos del bienestar como protección de minorías, víctimas de la violencia, desvinculación de combatientes, prevención de reclutamiento, combate al narcotráfico y fomento de las negociaciones de paz.⁴⁵⁰

En el caso colombiano la guerra ha tenido particularidades según regiones pero sus efectos y consecuencias han sido relativamente parejos en todo el país. Ente otros cabe señalar: (a) la incorporación de los hijos a la guerra y el aumento del reclutamiento forzado de mujeres menores de edad; (b) la negativa del derecho a enterrar a los hijos, pues si se reclama el cadáver se sufren represalias; (c) la utilización del cuerpo de la mujer como instrumento de guerra y de venganza, quedando sometido a exacerbar conductas que terminan por degradarla y atentan contra su dignidad; (d) golpizas públicas contra mujeres justificadas paradójicamente por “conducta inmoral”, tras acusaciones tanto de la guerrilla como de los paramilitares; (e) quedar obligadas a elegir entre ser asesinadas o desplazarse; (f) la alteración de la vida cotidiana, no sólo en términos de abusos corporales de todo tipo, sino en la transmisión de “nuevos valores” respecto del hombre y la mujer; (g) el genocidio y aculturación de los pueblos indígenas que termina por reducir a sus mujeres a condiciones de pobreza extrema y a mendigar en las ciudades; (h) el incremento de la impunidad y la violación del derecho al debido proceso, así como las garantías judiciales, que repercute fuertemente en las mujeres, pues son las encargadas de denunciar las muertes de sus seres queridos y llevar la carga de los procesos.⁴⁵¹

El desplazamiento de masas de población ocasionado por las disputas de poder político y económico entre los actores armados (guerrillas, autodefensas y ejército) se enmarca en un contexto de violencia, amenazas y miedo generado por estos mismos referentes. Las consecuencias de los desplazamientos alcanzan niveles de increíble sufrimiento para quienes caen en este tipo de desgracias, situación que

⁴⁵⁰ Gómez Buendía, Hernando et al, El Conflicto, callejón sin salida. Informe nacional de desarrollo humano en Colombia, UNDP, pp. 13 y 15, Bogotá, Colombia, septiembre del 2003.

⁴⁵¹ Mazo López, Clara Inés, op. cit., pp. 196 y 198.

resulta de difícil solución y reparación en términos de los que hemos discutido hasta aquí, como es la noción de *calidad de vida*.

El concepto de *calidad de vida* y respecto a la Violencia vivida en Colombia desde hace más de medio siglo, pero que repercute en su actual devenir, resulta un tanto difícil de incorporarlo dado el bajo estándar de bienestar social observado en amplios grupos sociales afectados por la guerra. El lector se percatará que resulta tal vez inoficioso intentar hablar de una idea, la calidad de vida, que apunta a alcanzar los estándares más altos de bienestar social no sólo en lo referente a los tradicionales parámetros económicos como PIB, ingreso per cápita y una serie de indicadores relacionados con materias relevantes como la educación, salud, transporte, vivienda, etc. Aún así, la sociedad colombiana puede y debe mejorar en alcanzar un grado de desarrollo acorde con sus enormes riquezas naturales y la calidez de su pueblo.

De este modo, mientras la reformas a favor del libre mercado han aumentado, los líderes colombianos de la droga han obtenido ventajas capitalizando enormes cantidades de recursos obtenidos de manera ilegal. Un informe de la *Agencia Antidrogas de Estados Unidos* (DEA) ha señalado que la privatización de importantes bancos colombianos, a lo que se suma la liberalización del mercado cambiario, ha permitido a los narcotraficantes del país cafetero influir disimuladamente en las políticas y operaciones de algunos bancos nacionales, aumentando de paso sus nexos con el aparato administrativo del gobierno.⁴⁵²

Las autoridades colombianas y eruditos extranjeros han estado preocupados de cómo salir del actual embrollo. Existen planteamientos, ideas y propuestas para deshacer los ejércitos, desvincular a los combatientes y reinsertar a jóvenes inocentes envueltos en el conflicto por cosas del destino. También ya existen planes para prevenir y evitar el reclutamiento, con alternativas educativas para los niños y jóvenes en una proyección de cobertura que pueda ir creciendo, o bien a través de oportunidades laborales. Pero además se conocen estudios que apuntan a

⁴⁵² Calvo Ospina, Hernando, op. cit., pp. 228-230, acápite subtítulo *La mafia gana con el liberalismo*.

desfinanciar la guerra, a empequeñecer los ingresos de los grupos armados que, mediante el narcotráfico, la extorsión y el secuestro obtienen importantes sumas de dinero para adquirir armamento y continuar con esta vorágine de desgracias e injusticias.⁴⁵³

Una vez resueltos los problemas básicos antes descritos y con mayores grados de libertad de parte de las autoridades políticas respecto al tema de la guerrilla, quedarán una mayor cantidad de fondos y recursos disponibles para atender prioridades sociales de salud, educación, reparación de víctimas, etnias, adultos mayores y otros temas de alta prioridad social que, una vez resueltos, contribuirán a elevar la *calidad de vida* del pueblo colombiano.

3.2.2.3 Chile: democracia, fractura política, fractura económica

En Chile resultan llamativos, en la segunda mitad del siglo XX, la ruptura de la Democracia en el año 1973 y el quiebre de la tendencia creciente en el centralismo de las decisiones en el sistema económico imperante hasta ese mismo año.

La sociedad chilena había emergido a comienzos de la década de 1950 desde un período de fuerte proteccionismo estatal al mundo empresarial, en una época conocida como *Industrialización por Sustitución de Importaciones* (o estrategia ISI), la que a su vez fue una respuesta natural y lógica a la crisis mundial ocurrida entre los años 1929-1930 que afectó gravemente a Chile y que ha sido ampliamente referida como la Gran Depresión de 1929.

En los años que van desde 1914 a 1945, en tanto, la humanidad debió soportar dos guerras mundiales que provocaron serios trastornos, no sólo por las tragedias derivadas de las mismas -millones de muertos, heridos y desaparecidos- sino por afectar gravemente el funcionamiento de las economías europeas y norteamericana en particular, así como del resto de los países menos avanzados en general.

⁴⁵³ Gómez Buendía, Hernando et al, op. cit., véanse capítulos N° 10, N° 11 y N° 12, *pássim*.

En este contexto se fundamentaron, además, nuevas tensiones ideológicas que se manifestaron de diversos modos, desde desconfianzas entre bloques de países occidentales y orientales, hasta luchas intestinas al interior de algunos países que, en definitiva, conformaban un cuadro muy desalentador con vista a un sano mejor acercamiento cultural y comercial entre naciones civilizadas. Este contexto político-económico mundial también ha sido también ampliamente conocido como la Guerra Fría.

La revisión de antecedentes en torno a la disyuntiva de democracia versus autoritarismo lleva a sostener la idea de que las fracturas más relevantes de Chile ocurridas entre los años 1960-1990, fueron las dos del año 1973 que establecieron tendencias opuestas. Una *fractura* provocó el paso de un sistema democrático a uno dictatorial en lo político y la otra *fractura* impulsó el paso de un sistema centralizado-autoritario a uno liberal-democrático en lo económico-social.

El planteamiento anterior requiere en cierta medida especificar el lenguaje utilizado. En especial me parece conveniente aclarar y discutir los conceptos de *fractura* versus *normalidad política*, *democracia electoral* versus *dictadura política* y *centralismo autoritario* versus *libertad descentralizada* en las decisiones relativas a lo económico-social. Con estas precisiones es factible estudiar a grandes rasgos el proceso político, económico y social chileno, vivido entre los años 1960-1990, de acuerdo a los antecedentes disponibles en la bibliografía atinente al tema.

El concepto de *fractura* surge a partir del estudio de las localizaciones y duraciones de los regímenes democráticos en América Latina a través del tiempo. En particular interesa aquí referirlo al proceso chileno verificado en la segunda mitad del siglo XX y que tiene sus raíces en años previos. Una mejor comprensión de este período se alcanza si se considera la situación política que se inició en el año 1938 y terminó en el año 1973, bajo la siguiente periodización entregada por el profesor Tomás Moulian: (a) 1938-1946, en la cual se verifica un modelo de democracia que denomina “dominación efectiva”; (b) 1946-1958, bajo un modelo de “dominación

represiva”; (c) 1958-1973, modelo de “dominación integrativa” y (d) 1970-1973, época de “*crisis y fractura*”.⁴⁵⁴

El esquema de análisis anterior presentado por el profesor Moulian reconoce un contexto de democratización hasta el fin de la época del gobierno de Eduardo Frei Montalva, momento en que el poder pasó a manos del conglomerado de partidos de izquierda conocido como Unidad Popular. Esto, al ser reconocido el hecho de que este último gobierno intentó ir más allá de la concepción democrática tradicional chilena y que terminó, como consecuencia de esto, en el golpe militar de 1973.⁴⁵⁵

Sin perjuicio de lo expuesto, el concepto de *fractura* considera inevitablemente un proceso político en el cual se incluye una revolución. Se trata de la interrupción del tiempo continuo e histórico que aparece en algunos procesos sociales y a través de un acto revolucionario. En otras palabras es el acto revolucionario lo que determina la *fractura* o *quiebre* en un proceso histórico. Ejemplos de esto en América Latina y el mundo serían la *fractura* en Cuba en el año 1959 y la revolución rusa de 1917. El caso chileno de 1973 corresponde a una *fractura* sustentada en una revolución capitalista dentro del propio capitalismo.⁴⁵⁶

La *fractura* de 1973 se inició con el bombardeo a La Moneda como un aviso, que si bien habría carecido de significado militar (*dada la desigualdad de fuerzas de choque*), su valor fue más bien de carácter político. El profesor Moulian señala que este acontecimiento fue el signo de advertencia de una *fractura* que venía, de que una verdadera revolución comenzaba como tal y, lógicamente, debía estar respaldada por cañonazos.⁴⁵⁷

⁴⁵⁴ Moulián, Tomás^a, *Localizaciones y duraciones de los regímenes democráticos en América Latina*, en Montesino Jerez, José Leopoldo, *Capitalismo y democracia*, cuaderno de apuntes del Seminario del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, inédito, s.p., clase dictada por el profesor Tomás Moulián, Santiago de Chile, sábado 30 de septiembre, 2006.

⁴⁵⁵ Ibidem.

⁴⁵⁶ Moulián, Tomás^b, *El problema de la revolución*, en Montesino Jerez, José Leopoldo, *Capitalismo y democracia*, cuaderno de apuntes del Seminario del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, inédito, s.p., clase dictada por el profesor Tomás Moulián, Santiago de Chile, sábado 25 de noviembre del 2006.

⁴⁵⁷ Moulián, Tomás^c, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, Universidad Arcis, LOM Ediciones, 1ª edición en castellano, pp. 269 y 270, Santiago de Chile, 2006.

Por otra parte la idea de *normalidad política* contiene, a mi juicio, cierta dosis de relativismo en el sentido de que al menos es necesario establecer la época y el contexto en que una sociedad determinada se desenvuelve en el día a día. La respuesta a la pregunta: ¿Qué es *normalidad política*?, se constituye en un tema que se presta para múltiples interpretaciones, en especial si un analista tiene en mente intentar teorizar en la historia.

Desde esta última perspectiva, por ejemplo, el Egipto antiguo aparentemente vivió largos períodos de estabilidad o *normalidad política*, pues los faraones se sucedían unos a otros de acuerdo a tradiciones más bien familiares y creencias religiosas. De vez en cuando, ciertamente, se producía un cambio de dinastía, en el que comenzaba a gobernar una nueva familia de faraones que accedía al poder por factores sociales que no necesariamente coincidían con una ruptura de carácter violenta o brusca en el sentido de constituir una *fractura*, como aquí la entendemos.

En definitiva, el concepto de *normalidad política* resulta un tanto difícil de establecerlo con cierto grado de certeza, debido a que la propia dinámica interna de una etapa que cumpla con ciertas características propias de la estabilidad y tranquilidad social, podría contener algunos pocos elementos conflictivos de naturaleza revolucionaria o reaccionaria que atenuarían aquel significado.

En el caso chileno, Juan Carlos Gómez ha planteado la interrogante de si Chile mantuvo un régimen efectivamente democrático que logró establecer la *normalidad política* entre los años 1932 y 1973, asunto que por décadas se pensaba como una realidad irrefutable. Esta visión que se habría mantenido prácticamente hasta fines del siglo XX, comenzó a ser cuestionada por autores como Gabriel Salazar y Jocelyn Holt en cuanto al carácter supuestamente pacífico de la democracia chilena de esos años, así como por Tomás Moulián, Brian Loveman y Elizabeth Lira en lo relativo a la condición propiamente democrática. Para Gómez existiría una interpretación más detallada y que incluye características como: (a) la democracia en Chile no fue el régimen político predominante entre 1932 y 1973; (b) que en vez de un solo régimen político estable y pacífico existieron tres; (c) que tan solo uno de esos regímenes, el de 1958-1973, tuvo la condición de democrático y (d) que antes de 1958 existió

exclusión social y política de importantes sectores nacionales, que coexistió con una obstrucción permanente al proceso democratizador de parte de los propietarios en general y especialmente los terratenientes.⁴⁵⁸

La noción de *Democracia Electoral*, ciertamente, nos refiere a tiempos más actuales. En los tiempos modernos se discute sobre los distintos regímenes que existen y evolucionan hacia formas más o menos democráticas en lo referente a las posibilidades de elección que tengan los individuos. En lo político dicha noción de *Democracia Electoral* nos remite al concepto de *representatividad*, a través de la cual los electores o votantes eligen sus representantes de los poderes Legislativo (Congreso, Parlamento o Cámaras) y Ejecutivo (Presidente o Primer Ministro).

Las distintas formas de *Democracia Electoral* pueden estar determinadas por elementos como libertad efectiva de elección, nivel y calidad de información recibida por los ciudadanos, acceso expedito a los lugares de votación y una serie de condicionantes que suelen apuntar a la debida independencia con que los eventuales electores participan en el momento de la votación. Estas condiciones, como lo adelantamos en párrafos anteriores y en referencia al profesor Juan Carlos Gómez, no se habrían dado efectivamente. En términos prácticos, la *democracia* en general se constituye en una utopía, una especie de meta ideal por alcanzar que no está estructurada en un solo modelo político. De esta consideración es posible diferenciar entre *democracia ideal* y *democracia real*, que separa los lineamientos establecidos por los teóricos y lo que sucede en el diario acontecer de un proceso social determinado.⁴⁵⁹

De este modo, e interpretando al profesor Juan Carlos Gómez, al establecer requisitos mínimos se cometería cierta arbitrariedad al proponer tales y cuáles requisitos, unos más o menos prioritarios que otros, eventualmente indispensables para admitir la existencia de una verdadera *democracia*.

⁴⁵⁸ Gómez Leyton, Juan Carlos, La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile 1925-1973., LOM Ediciones, 1ª edición, pp. 15-17, Santiago de Chile, 2004.

⁴⁵⁹ Gómez Leyton, Juan Carlos, op. cit., pp. 20 y 21.

En el resumen presentado en el Cuadro N° 3.11 podemos observar algunas posibilidades en este sentido. La lectura de este cuadro nos lleva a reconocer cada uno de los requisitos allí planteados como deseables o aceptables y es difícil estar en desacuerdo con alguno de ellos.

Una mirada más suspicaz sobre esto, sin embargo, nos puede alertar sobre los múltiples peligros que en todo momento enfrentan los procesos democráticos.

Cuadro N° 3.11

Requisitos para admitir a un régimen político como democrático

Según Robert Dahl	Según Guillermo O'Donnell (Adiciones a Roberto Dahl).	Según Juan Carlos Gómez
1. Autoridades públicas electas.	1. Quienes ocupan las posiciones más altas en el gobierno no deben sufrir la terminación de sus mandatos antes de los plazos legalmente establecidos.	1. Un origen democrático, o sea, que la génesis de las normas institucionales, plasmadas por lo general en una constitución política, haya sido generada democráticamente a través de un acto constituyente democrático.
2. Elecciones libres, imparciales y frecuentes.	2. Las autoridades electas no deben estar sujetas a restricciones severas o vetos, ni ser excluidas de ciertos ámbitos de decisión política por actores no electos, especialmente las Fuerzas Armadas.	2. Competencia política y existencia de oposición.
3. Sufragio universal.	3. Debe existir un territorio indisputado que defina claramente el demos votante.	3. Sufragio universal y otras formas de participación.
4. Derecho a competir por los cargos públicos.	4. La definición de poliarquía debe incluir una dimensión inter-temporal: la expectativa generalizada de que el proceso electoral y las libertades contextuales se mantendrán en un futuro indefinido (que no se produzca <i>involución democrática</i>).	4. Elecciones competitivas, libres y a intervalos regulares.
5. Libertad de expresión.		5. Electividad (sic) de todos los cargos más relevantes.
6. Información alternativa.		6. Partidos en competencia.
7. Libertad de asociación.		7. Fuentes de información diversas y alternativas.
		8. Duración legal en los cargos electos.
		9. Sometimiento de las Fuerzas Armadas al poder civil.
		10. Un demos votante claramente establecido.

Fuente: Elaborado en base a información contenida en Gómez Leyton, Juan Carlos, op. cit., pp: 22 y 23.

Nota: El concepto *involución democrática* se refiere a un retroceso en la aspiración de conducir un proceso social hacia un estado ideal democrático de mejor calidad y más avanzado.

El análisis de la información presentada en el Cuadro N° 3.11 motiva, incluso, otras interrogantes como: ¿Qué sucede si alguno de estos requisitos falla? ¿Todos tienen en la práctica la posibilidad de competir por los cargos públicos? ¿Existe un contrapeso entre los aspirantes civiles independientes y los aspirantes presentados por el oligopolio partidista? ¿Qué sucede con los programas o planes presentados por los partidos políticos con insuficiente información a los electores? ¿Qué sucede con los casos de corrupción o fraude electoral? ¿Es aceptable que una coalición determinada gane durante varias décadas seguidas las elecciones o es nada más que una demostración de lo corruptible de la *democracia*?. Cuestiones como estas han estado y estarán presentes en todo proceso de construcción (o por el contrario involución) democrático.

En la dimensión opuesta el término *dictadura* hace alusión a un gobernante único que no tolera oposición o cuestionamientos a sus decisiones al ejercer un poder que puede alcanzar la categoría extrema de totalitario. Al igual como lo hicimos con el término *democracia*, es necesario aclarar que en este trabajo nos interesará en particular la noción moderna de *dictadura*, que en cierto modo tiene su equivalente en la historia del mundo antiguo en los tiranos o monarcas autocráticos de diversos lugares y épocas.

El concepto de *dictadura* parece estar asimilado al de tiranía en la historia antigua, con ciertas salvedades por el hecho de que observamos el pasado con ojos del presente. Las antiguas ciudades sumerias, por ejemplo, contaban con un rey gobernante denominado “lugal” que también asumía deberes religiosos y cuya autoridad era respetada por todos sus súbditos. En este contexto el “lugal” debía asumir un protagonismo autoritario mucho más marcado dada la naturaleza que tiene ejercicio del poder militar necesario para alcanzar la eficiencia desde el punto de vista organizacional.⁴⁶⁰

⁴⁶⁰ Roaf, Michael, *Mesopotamia y el antiguo Oriente Medio. Amanecer de las civilizaciones.*, (Cultural Atlas of Mesopotamia, Andromeda Oxford Ltd.), Colección Atlas Culturales del Mundo,

La idea de *dictadura política* en la actualidad se asocia al control del poder alcanzado de manera no democrática y ejercido con un alto grado de autoritarismo, en que las posibilidades de participación democrática y las formas de expresión disidentes son restringidas a expresiones mínimas. Si bien una forma extrema de esta modalidad de gobierno corresponde a otro concepto, el llamado *totalitarismo*, éste no ha sido la norma tradicional en la historia.

Algunos ejemplos de dictadura típicas podrían ser los casos de Francisco Franco en 1939 y de varios gobernantes líderes latinoamericanos que asumieron el poder producto de un golpe de Estado o derrocamiento. Entre otros podemos citar: el retorno de Fulgencio Batista en 1952 y su propia caída en 1959 a manos de un movimiento guerrillero dirigido por Fidel Castro; la huida de Perón en 1955; el régimen militar instalado en Ecuador en 1972 que derrocó a José María Velasco Ibarra; los golpes de Estado en Chile de Augusto Pinochet en 1973 y en Argentina de Jorge Rafael Videla en 1976 que terminaron con los gobiernos de Salvador Allende y María Estela Martínez de Perón respectivamente.⁴⁶¹

Una nueva mirada de la Historia Chile para la segunda mitad del siglo XX también requiere desarrollar algunas reflexiones sobre los aspectos económicos. El término *centralismo* y en lo que respecta al enfoque de esta parte de la investigación, apunta específicamente a los asuntos económicos de los procesos vividos en el lapso 1960-1990. La ciencia económica refiere a la solución de los tres problemas fundamentales de toda economía (*Qué, Cómo y Para Quién* producir) en dos grandes sistemas posibles: (a) centralizado y (b) economía de mercado o liberal.⁴⁶²

El sistema *centralizado* o *autoritario* resuelve las decisiones económicas indicadas bajo la óptica de un comité de planificación central u organismo similar que, a través de planes anuales, trienales o quinquenales de más largo plazo, resuelve la

volumen I, Ediciones Folio S.A., pp. 80n y 82, Barcelona, España, 1993. Los soberanos de las ciudades-Estado tenían tres títulos diferentes: *en*, *ensi* y *lugal*, que han sido traducidos como “señor”, “gobernador” y “rey” (gran hombre) respectivamente. El título de *lugal* pudo haber surgido en la medida que, con el paso de los años, la función militar requería dedicación exclusiva.

⁴⁶¹ -----, *Enciclopedia de los Hechos Históricos. Política, guerras, ciencias, literatura*, Editor Press Service, Inc., Nueva York, véanse pp. 294; 302; 305; 309; 323; 324 y 327, impreso en Italgraf, Bogotá, Colombia, 1981.

⁴⁶² Véase por ejemplo a Samuelson, Paul y Nordhaus, William, op. cit., p. 6.

conveniencia de fabricar más o menos autos, camisas, alimentos o vestido según los cálculos estimativos que cada empresa en manos del Estado, debe aportar.

El sistema de economía de mercado o liberal resuelve los tres problemas fundamentales mediante el sistema de precios. El *qué* lo deciden innumerables grandes, medianos y pequeños productores individuales al decidir si fabrican más carteras o zapatos y menos lechugas o porotos. Ellos eligen libremente a qué se dedican, según los precios observados en los distintos mercados: si el precio de los repollos ha sido alto, por ejemplo, puede inducir a muchos pequeños agricultores a sembrar y cosechar repollos en la temporada siguiente. Este tipo de decisiones solamente viene respaldada por dicho antecedente del precio y la experiencia propia, asumiendo el riesgo de éxito o fracaso de tal decisión. En este caso el Estado no le indica u ordena al productor agrícola: ¡produzca repollos!. No interviene en la decisión. Es solamente la intuición, la idea de que “esto es un buen negocio” y el afán de lucro o ganancia el que lo induce a asumir el riesgo de fracasar, o por el contrario alcanzar el éxito, de producir repollos.

Del análisis en conjunto de los dos sistemas -y sus variantes- a través de los años, los economistas en general concordamos en que el sistema de precios libres de mercado es mucho más eficiente, pues dichos precios constituyen la variable que ajusta rápidamente las cantidades necesarias y siempre que no se trate de mercados conocidos como de “competencia imperfecta” (en especial el monopolio). El mercado competitivo permite alcanzar una mayor calidad (la competencia obliga), una mayor eficiencia en la producción (los costos tienden a un mínimo) y en el consumo (se evitan pérdidas innecesarias que tienen un costo social alternativo importante). Se evitan las colas (mercado negro) o, por el contrario, el exceso de oferta (productos en bodega sin vender). Es decir se ajusta la producción al consumo en cada período.

Un sistema de carácter mixto con relación a los problemas fundamentales de toda economía ha sido el llamado Estado de Bienestar, en particular una forma de organización social y económica de las democracias capitalistas avanzadas después de la segunda guerra mundial. En este caso el aparato estatal asumió fórmulas de

ayuda y asistencia a los ciudadanos mas necesitados, reconocimiento a los sindicatos y a las formas de negociación colectiva, además de participar como un componente estabilizador de estilo keynesiano ante las eventuales crisis cíclicas que pueda presentar la economía.

Esta forma mixta de gobierno ha sido criticada tanto desde el punto de vista de la derecha como de la izquierda. Claus Offe ha escrito que la primera ha argumentado problemas derivados de la excesiva carga fiscal, el desincentivo a la inversión y al trabajo, mientras que la segunda ha apuntado a la ineficiencia derivada de la necesidad de planificación, la represividad (sic) en el sentido de que el individuo debe probar su necesidad y el control político-ideológico del Estado de Bienestar que sugiere una cooperación entre clases, en vez de una continuidad en la lucha de clases.⁴⁶³

La historia de Chile en la segunda mitad del siglo XX nos muestra una evolución social hasta el año 1973 con cierta tendencia a mejorar los derechos y posibilidades de elección democrática de la gente común, con ciertas excepciones o retrocesos en determinadas coyunturas, para luego empeorar hasta niveles casi absolutos después la *fractura política* ocurrida en aquel año.

En lo económico verificamos que se produjo un fenómeno inverso, pues la sociedad chilena involucionó cada vez más hacia un Estado más poderoso en lo relativo a las decisiones producción (*qué, cómo y para quién producir*), configurando un escenario que minimizaba las posibilidades de elección de productos y materias primas, se establecieron más exigencias a la contratación de factores productivos y en la práctica se restringió sistemáticamente la libertad de emprender nuevos negocios, aproximando la economía a un esquema de autarquía. Desde el punto de vista de las limitaciones impuestas por el modelo centralizador a los consumidores, se marcó una tendencia en términos más o menos oscilante, a través del período, pero cada vez más orientada a menos posibilidades de elección hasta el momento de la *fractura política*.

⁴⁶³ Offe, Claus, *Contradicciones del Estado del Bienestar*, (Contradictions of the Welfare State, Hutchinson & Co. Ltd., Londres, 1988), 1ª reimpresión en Alianza Editorial S.A., impreso en Closas-Orcoyen, S.L Polígono Igarsa, pp. 135-146, Madrid, España, 1994.

Después de este evento, la dictadura del General Pinochet propició un tipo de economía liberal tanto en lo referente a las decisiones de producción como de consumo, en que se ampliaron las posibilidades de elección y en un esquema de economía abierta e integrada al mundo. Sin entrar a definir una opinión de lo bueno o malo que pudo revelar este desenvolvimiento, en lo concreto la sociedad chilena debió retroceder hasta un extremo en lo tocante a cuestiones de elecciones democráticas, pero se avanzó con respecto a la libertad de elección económica. A partir del año 1990, con el inicio de los gobiernos de la *Concertación de Partidos por la Democracia*, se perfeccionaron elementos tanto de carácter democrático como económico, que si bien en el lapso en estudio no lograron satisfacer todas las demandas de diversos grupos integrantes de la sociedad chilena, al menos sentaron bases más propicias y consensuadas para el desarrollo de nuevas propuestas futuras que consoliden de mejor manera la recuperación de la democracia en nuestro país.

La evolución de las capacidades democráticas en el caso chileno, entendidas bajo un contexto de elecciones verdaderamente libres, bien informadas y en ausencia de corrupción, revelaría que a mediados de la primera mitad del siglo XX las clases dominantes ligadas a la aristocracia terrateniente mantuvieron limitaciones a la participación de los sectores populares. Cabe reconocer que las autoridades públicas en Chile fueron elegidas por votación popular en el lapso indicado, pero las elecciones no fueron del todo libres ni limpias entre los años 1932 y 1958. El profesor J. C. Gómez se ha referido a la discusión parlamentaria que tuvo lugar en 1958 y que estuvo orientada a eliminar el cohecho y la corrupción electoral como prueba de los antes señalado. Además, no se tuvo sufragio universal sino hasta el año 1970, con la incorporación de los analfabetos, pues con anterioridad las mujeres sólo obtuvieron ese derecho en el año 1949.⁴⁶⁴

La incorporación de la mujer duplicó la población con derecho a voto en 1949, un año después de que se dictara la llamada “Ley de Defensa de la Democracia”, que sólo vino a ser derogada en 1958. En el año 1962 una reforma hizo obligatoria la inscripción electoral (*que en mi opinión no constituye un avance democrático en sí*), pero que permitió una incorporación constante (*más regular*) tanto de damas como

⁴⁶⁴ Gómez Leyton, Juan Carlos, op. cit., pp. 169 y 170.

varones e incrementando con ello el tamaño del electorado. Nuevas reformas en el año 1970, a través de las cuales se otorgaba el derecho a voto a los analfabetos, a los incapacitados (*no videntes*) y la rebaja de la edad para ser ciudadanos a los 18 años, permitieron que la población civil con derechos políticos alcanzara a unos cuatro millones de personas.⁴⁶⁵

En lo que sigue examinaremos algunos cuadros estadísticos sobre el comportamiento del electorado en las elecciones celebradas en Chile hasta el momento de la *fractura política* del año 1973. En el caso de las elecciones parlamentarias (ver Cuadro N° 3.12), destaca la pérdida de simpatizantes del Partido Radical, el auge y decrecimiento de la popularidad del Partido Demócrata Cristiano, la relativa estabilidad de los Partidos Socialista y Conservadores-Liberales (salvo en 1965), así como el ascenso del Partido Comunista. Estas tendencias obedecen a complejas situaciones políticas y que no pueden ser aquí analizadas en detalle, pero que responden a un contexto de democracia atenuado por algunos de los fundamentos antes citados. Ciertamente, si bien las condiciones de elección probablemente nunca fueron las óptimas, en el Chile de la segunda mitad del siglo XX se distaba mucho de una situación dictatorial extrema como ocurriría después de la *fractura* de 1973.⁴⁶⁶

En los Cuadros números 3.12 a 3.15 siguientes, en cambio, se anota una distribución de votos correspondientes a las elecciones presidenciales de 1958, 1964 y 1970.

Cuadro N° 3.12

Porcentaje (%) de votos de los principales partidos en las elecciones del Congreso en Chile
(*Diputados 1957-1973*)

Partido	1957	1961	1965	1969	1973
<i>Conservador</i>	17,6	14,3	5,2	20,0	21,3
<i>Liberal</i>	15,4	16,1	7,3		
<i>Radical</i>	22,1	21,4	13,3	13,0	3,7

⁴⁶⁵ Ibid. Las palabras entre paréntesis y en cursiva son de mi responsabilidad. De acuerdo al análisis efectuado en el capítulo 2 (véase el Cuadro N° 2.1), es preferible la *libertad* de inscripción y participación electoral a la *obligatoriedad*. La no participación electoral también puede constituir una forma de protesta o desaprobación del mal desempeño de los partidos políticos.

⁴⁶⁶ Bethell, Leslie, *Chile Since Independence*, Cambridge University Press, 1ª edición, p. 140, impreso en Estados Unidos, 1993.

<i>Demócrata Cristiano</i>	9,4	15,4	42,3	29,8	29,1
<i>Socialista</i>	10,7	10,7	10,3	12,2	18,7
<i>Comunista</i>	----	11,4	12,4	15,9	16,2
<i>Otros</i>	24,8	10,7	9,2	9,1	11,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Bethell, Leslie, op. cit., p.140.

Cuadro N° 3.13
La elección presidencial de 1958 en Chile

Candidato	Votos	Porcentaje
Alessandri (Conservadores-Liberales)	389909	31,2 %
Allende (Socialistas-Comunistas)	356493	28,5 %
Frei (Demócrata Cristianos)	255769	20,5 %
Bossay (Radicales)	192077	15,4 %
Zamorano (Independientes)	41304	3,3 %
Blancos / Nulos	14798	1,1 %
Total	1250350	100,0 %

Fuente: Bethell, Leslie, op. cit., p.144.

Cuadro N° 3.14
La elección presidencial de 1964 en Chile

Candidato	Votos	Porcentaje
Frei	1409012	55,7%
Allende	977902	38,6%
Durán	125233	5,0%
Blancos / Nulos	18550	0,7%
Total	1250350	100,0 %

Fuente: Bethell, Leslie, op. cit., p.146.

Cuadro N° 3.15
La elección presidencial de 1970 en Chile

Candidato	Votos	Porcentaje
Allende	1070334	36,2%
Alessandri	1031159	34,9%
Tomic	821801	27,8%
Blancos / Nulos	31505	1,1%
Total	2954799	100,0 %

Fuente: Bethell, Leslie, op. cit., p.157.

Los resultados de las elecciones desde los años 1958 a 1970 parecen señalar que en la democracia chilena de aquellos años se fue configurando un claro esquema de conocido como de los “tres tercios” en la distribución de las preferencias electorales: 1/3 de votantes de derecha, 1/3 de votantes de centro y 1/3 de votantes de izquierda, cuyos líderes aspirantes al cargo y luego Presidentes resultaban electos en función de cómo el centro era apoyado por la derecha o la izquierda o viceversa.

Las elecciones en general siempre fueron reconocidas como válidas en el caso chileno, a pesar del ajustado triunfo de Salvador Allende en la última elección anotada en que la probabilidad de conflicto por la estrechez de las cifras con el candidato de la derecha, Jorge Alessandri, se pudo prestar para suspicacias. En

realidad este tema nunca ha tenido gran relevancia en Chile producto de la seriedad, orden y experticia que los partidos políticos y la infraestructura estatal habían alcanzado en el logro de la confianza popular en el sistema de votación.

El fenómeno que sí cobró relevancia fue la radicalización de las posturas políticas y la situación de agitación social creciente que se vivió en Chile entre 1970 y 1973. Numerosos acontecimientos de violencia, todo tipo de protestas, falta de alimentos, combustible, la aplicación de una reforma agraria rápida, drástica y masiva, estatizaciones de empresas privadas por doquier, desabastecimiento, así como un clima de odio como nunca antes se había observado en la historia de Chile terminaron por desembocar en un callejón sin salida.⁴⁶⁷

La ruptura o *fractura política* de 1973 dio paso a una dictadura política casi extrema, con gran protagonismo de quien encabezara el movimiento golpista, el general Augusto Pinochet. Los testimonios de la dureza con que actuó en el terreno represivo y político son innumerables, cuestión que ha dado base para numerosos trabajos y obras que la literatura historiográfica nos aporta. Entre los numerosos testimonios que podemos seleccionar están los dos siguientes:

(1) “ Sólo recordar esos meses de comienzos de la dictadura me provoca un escalofrío. La multitud silenciosa frente al Estadio Nacional, usado como campo de concentración. Los rostros desencajados de mujeres y hombres, portando paquetes los más, esperando un dato que calmara su angustia, aguardando un ‘*afirmativo, aquí está*’ para saber de la persona amada”.⁴⁶⁸

(2) “La DINA, en mayo del ’77, secuestró a un pequeño niño, Carlos Veloso, y luego lo torturó enfrente de su padre, un dirigente sindical democratacristiano. Una vez que ambos fueron liberados, el hecho se publicó en la prensa, provocando un escándalo que la DINA trató de ocultar culpando a cinco vecinos del dirigente sindical. Las torturas

⁴⁶⁷ Véanse por ejemplo: (a) -----, Chile bajo la Unidad Popular, colección de 12 volúmenes o suplementos de la revista Qué Pasa, Santiago de Chile, sin año (¿1975?). Véanse: Vol. 2, pp. 7-18; Vol. 3, pp. 4-14; Vol. 4, pp. 4-15; Vol. 6: pp. 4-18; Vol. 8, pp. 19-20 y Vol. 9, pp. 4-13; (b) Bernedo, Patricio, La prensa escrita durante la Unidad Popular y la destrucción del régimen democrático, en 1973. La vida cotidiana de un año crucial., Editorial Planeta, colección *Historia y Sociedad*, Quebecor World Chile S.A., 1ª edición, pp. 59-66, pássim, Santiago de Chile, septiembre del 2003 y (c) Piñera, José, Una casa dividida. Cómo la violencia política destruyó la democracia en Chile., Proyecto Chile 2010, Andros Impresores, 1ª edición, pp. 23-29, Santiago de Chile, abril del 2005.

⁴⁶⁸ Verdugo, Patricia, Bucarest 187, Editorial Sudamericana Chilena, Andros Limitada, p. 14, Santiago de Chile, 1999.

fueron brutales y uno de ellos no resistió. El relojero Jorge Troncoso pasó a integrar la nómina de desaparecidos.”⁴⁶⁹

La represión política y la llamada “guerra sucia”, enfrentamiento entre grupos armados de izquierda clandestinos y fuerzas militares convencionales, produjo una enorme cantidad de tragedias personales y familiares que se han ido conociendo poco a poco a través de los años. La periodista Nancy Guzmán, por ejemplo, publicó una investigación sobre la desaparición del militante de izquierda Bautista van Schouwen y efectuó una entrevista en la cárcel al denominado “guatón Romo”, personaje que describe como tenebroso y que actuó en su papel de torturador de la DINA especializado en el *Movimiento de Izquierda Revolucionario* (MIR) chileno.⁴⁷⁰

Una serie de libros reafirmaría las consecuencias negativas que para una buena parte de la población chilena tendría la *fractura política*. Si bien el golpe puso un freno a la crisis social y política vivida a fines de 1973, dos de los tres tercios de votantes probablemente hubiese preferido un cambio político pacífico y gradual en vez de una revolución de derecha como la que finalmente se impuso. Obras como: “Asesinato en Washington”, que relata el mortal atentado en contra de Orlando Letelier y su secretaria Ronni Moffit; “Política Cultural de la Memoria Histórica”, que intenta una reconstrucción de memoria y reparación, con antecedentes y hechos históricos analizados bajo un enfoque con base en el campo de la psicología; “Campos de concentración Chile 1973-1976”, que relata las vivencias personales de su autor en cinco lugares de detención y “La búsqueda interminable”, el relato de las vivencias de aquellos compatriotas que conformaron una parte de la *diáspora chilena* después del golpe militar (en particular de quienes se refugiaron en Suecia), constituyen otros testimonios que, desde distintas perspectivas, nos han dado a conocer esta otra faceta para los días, meses y años siguientes a la *fractura política* de 1973.⁴⁷¹

⁴⁶⁹ Ibid., p. 86.

⁴⁷⁰ Guzmán, Nancy, Romo. Confesiones de un torturador, Editorial Planeta Chilena S.A., Premio Planeta de Investigación Periodística, Antártica Quebecor S.A., 1ª edición, pp. 108-112, Santiago de Chile, noviembre del 2000. Véase además la información contenida en las solapas del libro.

⁴⁷¹ Véanse: (a) Dinges, John y Landau, Saul, Asesinato en Washington. La muerte de Orlando Letelier, el día en que el terrorismo internacional explotó bajo el sol norteamericano., (Assassination on Embassy Row, Laser Press Mexicana S.A., 1980), Editorial Planeta Chilena S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, 1990; Vidal, Hernán, Política cultural de la memoria histórica. Derechos humanos y discursos culturales en Chile, Mosquito Editores, colección *Setenta & 3*, 1ª edición, Santiago de Chile, 1997; Del Valle, Juan, Campos de Concentración Chile 1973-1976, Mosquito Editores, 1ª

En el lapso transcurrido entre los años 1982-1990 se fue configurando un escenario político desfavorable al régimen militar, derivado principalmente de la situación socio-económica más que por la falta de participación en procesos electorales regulares. La crisis mundial de 1982 y que repercutiera fuertemente en Chile, en particular en el ámbito de desempleo, terminó por desgastar definitivamente el respaldo que la ciudadanía le había otorgado hasta entonces al gobierno de Augusto Pinochet. En medio de protestas sociales, las autoridades debieron enfrentar de manera creciente la oposición de sectores influyentes como la Iglesia Católica, los sindicatos, los estudiantes, sectores medios y transportistas (que incluso habían sido sus aliados en el pasado) y de amplios sectores populares.⁴⁷²

Las transformaciones económicas vividas en Chile a partir de 1973 y hasta 1990, año en que se retomó la senda de la democracia, definieron en mi opinión otro tipo de *fractura*. En este caso, el centralismo en las decisiones de *qué, cómo y para quién producir* fue cambiado por un sistema de mayor libertad en la elección de materias primas y bienes finales tanto para productores como consumidores. La economía chilena, en el período que hemos incluido en este apartado, fue pasando por distintas estrategias de desarrollo vistas desde el punto de vista del comercio exterior. El grado de apertura de la economía, de acuerdo a un estudio ya tradicional de Ernesto Tironi, habría atravesado por las siguientes etapas distintivas:

(a) *De Desarrollo hacia adentro clásico*, etapa comprendida entre la crisis de los años 30 y el año 1955 aproximadamente. Se caracterizó porque el impulso de la demanda de bienes manufacturados era el motor principal de la demanda interna de la economía chilena, lo que se tradujo en el surgimiento y hasta consolidación de algunas industrias de bienes de consumo corriente y en subsectores como textiles, calzado y vestuario.

edición, Santiago de Chile, marzo de 1997 y Pérez, Enrique, *La búsqueda interminable. Diario de un exiliado político en Suecia*, Mosquito Editores, colección *Setenta & 3*, 1ª edición, Santiago de Chile, diciembre de 1996.

⁴⁷² Montesino Heyer, Alejandro, *Entre Historias*, Imprenta Nielol S.A., 1ª edición, pp. 157-160, Santiago de Chile, diciembre de 1993. Véase en el capítulo IV el punto 13: “*Algo más que una simple protesta social*”.

(b) *De Desarrollo hacia afuera parcial*, en la que por una parte se otorgó una apertura significativa y por otra se detuvo, pero no se revirtió, el proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo. En esta etapa, comprendida entre los años 1956 y 1961, el sector privado tanto nacional como extranjero llegó a tener un rol protagónico en el proceso de desarrollo.

(c) *De Desarrollo mixto*, que se siguió entre 1962 y 1970, en la cual se buscaba un crecimiento hacia adentro de bienes intermedios junto con la exportación de estos y otros productos de consumo hacia un mercado común latinoamericano. La estrategia incluía además implementar un sistema de planificación mixto entre el Estado y el sector privado, como una manera de superar las limitaciones del desarrollo hacia adentro clásico.

(d) *De desarrollo hacia adentro estatista*, correspondiente al período 1971-1973, en que claramente el sector externo pierde protagonismo y no constituye el motor del crecimiento de la economía. En esta etapa se pretendía que la demanda interna por bienes de consumo masivo se expandiera a través de la redistribución del ingreso: este objetivo se lograría, al menos en parte, a través de la reinversión de excedentes concentrados en las empresas estatales. En el ámbito internacional, la integración con otros países no tendría un rol tan relevante en lo económico pero sí en lo político.

(e) *De crecimiento hacia afuera neoclásico*, desde 1973, en que el impulso principal a la demanda agregada de la economía estaría dado por su componente externo, ahora con énfasis la promoción de exportaciones no tradicionales y el aumento de la eficiencia de la industria nacional sometida a la competencia proveniente del exterior.⁴⁷³

Esta última estrategia, que comenzó a implementarse en 1973, constituye el núcleo de lo que me permito denominar *fractura económica*. El crecimiento hacia afuera neoclásico indudablemente permitió una mayor libertad de decisión tanto a productores como consumidores, si la comparamos con las de etapas anteriores. La

⁴⁷³ Tironi, Ernesto, *El comercio exterior en el desarrollo chileno una interpretación*, en Chile 1940 / 1975. Treinta y cinco años de discontinuidad económica, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Alfabet Impresores, 2ª edición, pp. 90 y 91, Santiago de Chile, sin año (¿1976?).

apertura de una economía viene dado por el nivel promedio de aranceles (o impuestos a las importaciones) que establecen las autoridades de cada país. Estos tributos se suelen expresar como porcentaje del valor de cada producto o mercadería considerada, por ejemplo un 10%, un 20% un 300%, etc. Mientras más alto es el nivel promedio de aranceles, más cerrada será la economía y menos libertad tendrán los productores y consumidores para elegir, en un sentido también democrático, sus productos finales o materias primas:

“En cuanto a la apertura del comercio exterior, merecen destacarse la eliminación de una serie de trabas al comercio, como cupos por glosas, cuotas de importación, visaciones previas de registros por organismos diferentes del Banco Central y los monopolios comerciales con excepción de la ECA. Se anunció la reducción de la lista de depósitos previos de 10.000 por ciento que afectaba a más de 2.000 ítem y la revisión de algunas prohibiciones de exportar. Lo más importante, sin embargo, fue la decisión de llevar adelante un programa de desgravación arancelaria de significación, en tres años, con la debida consideración de los convenios internacionales vigentes, en especial la ALALC y el Pacto Andino. Junto a esto, los derechos ad valorem superiores al 220 por ciento se redujeron a 200, y los que estaban entre 50 y 220 por ciento a sólo 10”.⁴⁷⁴

La cita anterior permite vislumbrar claramente los efectos en la mayor libertad de decisiones. Uno de los principales objetivos de la macroeconomía moderna de cualquier país es el aumento del comercio exterior, debido a los enormes beneficios que conlleva. Esto significa que aumenten tanto las exportaciones como las importaciones, pues es el intercambio de unos bienes por otros, tanto a niveles nacional como internacional, lo que contribuye a generar mayores niveles de bienestar y riqueza.

La eliminación de algunas prohibiciones de exportar que señala la cita, por ejemplo, reflejaba el choque de concepciones entre un centralismo proteccionista del empresariado mal entendido versus la libertad de producir y ofrecer bienes a distintos individuos o comunidades. Recuerdo haber revisado varios boletines de la Sociedad de Fomento Fabril hace unos años, en los cuales un grupo de industriales poderosos le pedía al gobierno de turno que se prohibiera exportar chatarra y fierro viejo en

⁴⁷⁴ Bardón, Álvaro; Carrasco A., Camilo y Vial G., Álvaro, Una década de cambios económicos. La experiencia chilena 1973-1983., Editorial Andrés Bello, Alfabeta Impresores, 1ª edición, p. 41, Santiago de Chile, enero de 1985.

desuso. El argumento era que ese material lo ocupaba la industria nacional para reciclarlo u ocuparlo como materia prima en procesos de fabricación internos. Ellos pensaban que si se exportaba, su precio en Chile aumentaría e iría en contra de sus intereses, al tener que enfrentar costos más altos.

El grave problema de aceptar este tipo de peticiones era que se transgredía el derecho de propiedad de los recolectores de chatarra, pequeños empresarios u hombres relativamente pobres que se ganaban la vida en eso. Independientemente del destino interno o externo que tuviese este producto, la decisión de exportar o vender al industrial nacional corresponde al dueño o recolector de la chatarra. Si el Estado les impuso la obligatoriedad de vender sólo en Chile, entonces interfirió indebidamente en su libre decisión afectando gravemente sus derechos de propiedad. Los charrateros están en su pleno derecho de vendérselos a los chinos, a los rusos, a los ecuatorianos o a quien sea, pues la chatarra pudieron obtenerla comprándola a un tercero o recolectándola en distintos puntos de la ciudad.

Del mismo modo la larga lista de prohibiciones de importar, altos aranceles, depósitos previos y otras medidas de limitación del comercio exterior, en última instancia afectaba la libertad de decisión tanto de consumidores como productores.⁴⁷⁵

Por otra parte, el economista Felipe Morandé ha destacado las principales reformas estructurales que la economía chilena efectuó a partir de la situación existente en el año 1973 y su proyección en el lapso 1974-1982. En el Cuadro N° 3.16 se confrontan elementos de política económica que permiten observar el paso de una economía más a menos centralizada en las decisiones de productores y consumidores.

Una mirada a las transformaciones estructurales anotadas en el Cuadro N° 3.16, revela una vez más que se tendió a favorecer en mayor medida la libertad de elección

⁴⁷⁵ Lavín Infante, Joaquín, Chile revolución silenciosa, Empresa Editora Zig Zag S.A., 10ª edición, imprenta Salesianos, pp. 24 y 25, Santiago de Chile, septiembre de 1988.

en distintos ámbitos, incluso en el laboral y que quizás resulta probablemente el más polémico.⁴⁷⁶

Cuadro N° 3.16

Algunas reformas estructurales en Chile durante la etapa 1974-1982

SITUACIÓN EN 1973	REFORMAS 1974-1982
<i>COMERCIO EXTERIOR</i>	
Sistema de cambios múltiple Prohibiciones y cuotas Aranceles altos y diversos (mín. 105% - máx. 750%) Depósitos de importación previos	Un solo tipo de cambio Barreras no arancelarias Un arancel fijo del 10% excepto automóviles
<i>SISTEMA DE PRECIOS</i>	
Control general de precios por el Estado	Precios libres excepto salarios y tipo de cambio
<i>RÉGIMEN FISCAL</i>	
Impuesto a las ventas tipo cascada Planilla pública extensa Déficit elevado	Impuesto al valor agregado Reducción de la planilla pública Superávit público
<i>PROPIEDAD DE GRANDES Y MEDIANAS EMPRESAS</i>	
Más de 5.000 empresas y Bancos estatales	Sólo 25 firmas en el sector público en 1980
<i>MERCADOS FINANCIEROS LOCALES</i>	
Control de tasas de interés y créditos	Tasas de interés libres
<i>CUENTA DE CAPITALES DE LA BALANZA DE PAGOS</i>	
Control total del movimiento de capitales El Gobierno es el principal prestatario externo	Liberación gradual del movimiento de capitales El sector privado es el principal prestatario externo
<i>LEGISLACIÓN LABORAL</i>	
Poderosos sindicatos sectoriales y nacionales y despido de trabajadores costoso Incrementos salariales obligatorios e indexación del 100% Elevados costos salariales no laborales (40% del salario)	Suspensión de sindicatos y posterior debilitamiento a través de firmas individuales Relajamiento de las reglas de despido y reducción drástica del salario real Reducción de costos laborales no salariales (30% del salario)
<i>SEGURIDAD SOCIAL</i>	
Sistema obligatorio de reparto Administración en manos del sector público	Sistema obligatorio de capitalización individual Administración en manos del sector privado
<i>SALUD</i>	
Contribuciones obligatorias mínimas Sistema público grande y sector privado pequeño	Contribuciones obligatorias mínimas Sistema público grande y creación de instituciones privadas de seguros ad hoc

⁴⁷⁶ Me interesa destacar las características relacionadas con mayores posibilidades de elección a partir de la *fractura económica* de 1973, no los éxitos o fracasos del modelo económico entonces implantado. Para una postura crítica de los resultados de dicho modelo económico, véase entre otros a Nef, Jorge, *Contradicciones en el "modelo chileno"*, en Menéndez Carrión, Amparo y Joignant, Alfredo (Editores), *La caja de Pandora. El retorno de la transición chilena.*, Editorial Planeta Chilena S.A., Andros Ltda., 1ª edición, pp. 89-98, Santiago de Chile, 1999.

Fuente: Morandé, Felipe, Estabilización y reforma estructural. El caso chileno., CIEDLA, pp. 14 y 15, Buenos Aires, Argentina, 1993.

En materia de comercio exterior, la unificación del tipo de cambio eliminó distorsiones inadecuadas para la toma de decisiones tanto de exportadores como de importadores y, de paso, evitaba problemas de corrupción o desvíos de flujos de bienes a actividades no rentables. Cuando un importador o exportador enfrenta distintos tipos de cambio, se sabe que puede tener la tentación de “disfrazar” en la facturación mercaderías que compra (o vende) más barato o más caro según su conveniencia.

Los aranceles más bajos dieron más libertad de elección a los importadores que pudieron adquirir no sólo una mayor cantidad de insumos y productos desde el extranjero, sino también una mayor variedad y de distintas calidades. La libertad de precios, por otra parte, es bien sabido que conduce al equilibrio de oferta y demanda en mercados competitivos, como los de alimentos y productos básicos que adquiere la población. Esto eliminó los mercados negros y el desabastecimiento que tantos problemas había generado. La liberación gradual del mercado de capitales también constituyó una señal de mayores posibilidades de decisión de ahorrantes e inversionistas de aquellos años, en perjuicio del control estatal.

En el tema laboral, se aprecia una legislación claramente más proclive al sector empresarial. Al observar en detalle, se aprecian indicaciones que otorgan más libertad de despido a los demandantes de servicios de trabajo (los empresarios), en particular en mercados sindicalizados. Sobre esto, el consenso de los economistas no es unánime y está lejos de ser resuelto. A un mercado del trabajo el legislador le puede dar más poder a los obreros o a los empresarios: este tipo de mercados es conocido como *monopolio bilateral* (el sindicato es un *monopolio de la oferta de trabajo* y la empresa es un *monopolio de la demanda de trabajo*).⁴⁷⁷

⁴⁷⁷ Nota técnica: en los mercados de bienes y servicios, como el pan, las frutas, etc. el oferente del servicio es el productor y el demandante es el consumidor, pero en los mercados de factores (tierra, trabajo, capital), el demandante de servicios de trabajo es el productor, por cuanto los requiere o necesita para producir bienes y servicios. En otras palabras, la demanda de trabajo es una *demandada*.

Un último antecedente que me permito incluir como apoyo se refiere a materias de previsión social y señala una vez más mayores posibilidades de elección en el nuevo sistema respecto al antiguo confirmando de paso la idea de *fractura económica* que expongo aquí. Un par de autores especialistas y que han examinado este tema en detalle han sido Rodrigo Acuña y Augusto Iglesias. Ellos han destacado que, al momento de iniciarse la reforma en el año 1980, los problemas de arrastre del sistema antiguo eran casi inmanejables. Citan un estudio del año 1983 que estimaba, mediante tasas históricas de crecimiento, que el déficit del antiguo sistema crecería a tal velocidad que alcanzaría entre el 10,3% y el 16,1% del PIB en el año 2000.⁴⁷⁸

Las principales razones para tal estado de cosas eran la administración deficiente de los recursos, el uso de cotizaciones previsionales para financiar otro tipo de actividades, la evasión de cotizaciones, la creación de beneficios sin financiamiento, la fragmentación en la administración, la existencia de formas no libres de afiliación (dependía del sector económico donde se desempeñaba el trabajador), la falta de competencia entre las 32 cajas y más de 100 regímenes previsionales, la persistente baja en el promedio de pensiones pagadas por las tres principales cajas, etc.⁴⁷⁹

El nuevo sistema de *Administradoras de Fondos de Pensiones* (AFP), que comenzó a operar en mayo de 1981, tuvo como principales características la capitalización individual, la libertad de los trabajadores para elegir la institución de su agrado, una nueva administración privada de las cuentas individuales y del fondo de pensiones, además del rol subsidiario del Estado por la vía de regulación y fiscalización del sistema.⁴⁸⁰

3.2.2.4 Perú: democracia, golpes de Estado, informalidad, corrupción

⁴⁷⁸ Acuña, Rodrigo e Iglesias, Augusto, *La reforma de las pensiones*, en Larraín, Felipe y Vergara, Rodrigo (Editores), *La transformación económica de Chile*, Centro de Estudios Públicos, Impresos Universitaria, p. 437, Santiago de Chile, abril del 2000.

⁴⁷⁹ Ibid., p.438.

⁴⁸⁰ Ibid., p. 444.

En Perú, durante la segunda mitad del siglo XX los militares gobernaron mayoritariamente entre los años 1950-1980, pero a partir de este último año la democracia logró consolidarse. El Cuadro N° 3.17 muestra una cronología de los presidentes peruanos entre los años 1948-2010 y destaca además a quienes vistieron de uniforme.

Cuadro N° 3.17

Presidentes de Perú 1948-2010

Años	Presidente	Partido	Observaciones
1948-1950	Manuel Apolinario Odría Amoretti		Golpe Militar
1950 (31/V al 28 VII)	Zenón Noriega		Militar – Presidente Provisorio / Designado
1950-1956	Manuel Apolinario Odría Amoretti		Militar – por elección
1956-1962	Manuel Prado y Ugarteche	Partido Conservador	Por elección
1962-1963	Ricardo Pío Pérez Godoy		Golpe Militar
1963 (3/III al 28/VII)	Nicolás Lindley López		Golpe Militar / Relevo
1963-1968	Fernando Belaúnde Terry	Acción Popular	Por elección
1968-1975	Juan Velasco Alvarado		Golpe Militar
1975-1980	Francisco Morales Bermúdez		Golpe Militar / Relevo
1980-1985	Fernando Belaúnde Terry	Acción Popular	Por elección
1985-1990	Alan García Pérez	Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)	Por elección
1990-1992	Alberto Fujimori	Nueva Mayoría / Cambio 90	Por elección
1992-1993	Alberto Fujimori		Autogolpe de Estado
1993-1995	Alberto Fujimori		Ratificado por el Congreso Constituyente Democrático
1995-2000	Alberto Fujimori	Nueva Mayoría / Cambio 90	Por elección
2000 (28/VI al 21/XI)	Alberto Fujimori	Perú 2000	Por elección
2000-2001	Valentín Paniagua	Acción Popular	Elección transitoria
2001-2006	Alejandro Toledo Manrique	Perú Posible	Por elección
2006-2010 (*)	Alan García Pérez	Partido Aprista Peruano	Por elección

Fuente: Elaborado en base a información contenida en (a) Iglesias, Abelardo; Fernández, Daniel; Blanco L., Patricia et al, op. cit., p. 302; (b) Cortina Toral, Lorenzo ; Alert Puig, Josep; García Jordán, Pilar et al, op. cit., pp.610-695, pássim, (c) Portocarrero Maisch, Javier y Franco Quincot, Jorge, Mensajes presidenciales, democracia y caudillismo: Perú 1980-2006, Economía y Sociedad 61, CIES, pp. 37-45, pássim, Lima, Perú, octubre del 2006; (d) García Pérez, Alan, Plan de gobierno 2006-2011 (Resumen Ejecutivo), Partido Aprista Peruano, p. 9, Lima, Perú, Febrero del 2006 y (e) http://es.wikipedia.org/wiki/Presidentes_del_Per%C3%BA .

(*) **Nota:** Su período de gobierno finaliza en el año 2011.

La participación de las Fuerzas Armadas peruanas durante la segunda mitad del siglo XX se caracterizó por un importante intervencionismo en el ámbito político, en

medio de una sociedad y economía que evolucionaron persistentemente hacia el terreno de la informalidad. En los últimos 25 años de este siglo, a pesar de una clara tendencia a la normalidad democrática, el país se vio envuelto en confusas situaciones relacionadas con corrupción del aparato estatal y en las que tuvo gran protagonismo el hombre fuerte del Presidente Alberto Fujimori, Vladimiro Montesinos, e importantes oficiales castrenses.

En la primera década del siglo XXI, por otra parte, Perú parece haber tomado una senda de progreso sostenido, con altas tasas de crecimiento y con mayor estabilidad política. Sin embargo los hechos del pasado han determinado un escaso interés de la población por identificarse con determinados proyectos partidarios y no parece existir, hoy en día, una organización política capaz de atraer las preferencias de un sector mayoritario de la población.

A mediados de la década de 1940, Perú vivía una situación política con clara preeminencia de la *Alianza Popular Revolucionaria* (APRA), organización partidista que había sido fundada por el entonces joven estudiante peruano Víctor Raúl Haya de la Torre el 7 de mayo de 1924 en la ciudad capital de México. Haya de la Torre en 1923 había conocido a José Carlos Mariátegui, escritor e intelectual que más tarde fundó el Partido Socialista en el año 1928, a quien invitó a participar en la revista “Claridad”. Las ideas un tanto similares que ambos mantenían hacia 1929 se diferenciaban sólo en que Haya de la Torre deseaba instituir un movimiento político, mientras que Mariátegui pensaba que era mejor adscribirse al amparo de Tercera Internacional. Sin embargo, tanto el aprismo como el socialismo peruano de entonces estaban excluidos ideológicamente de ésta organización, pues el Komintern Internacional y los marxistas-leninistas discrepaban de sus planteamientos.⁴⁸¹

Después de la crisis de 1929, las ideas de Haya de la Torre incluían la nacionalización de industrias básicas, posibilitar la participación obrera en las empresas, la reunión de un Congreso Económico Nacional tripartito (Estado, trabajo, capital), extensión del voto a mayores de 18 años y en carácter calificativo a las

⁴⁸¹ Sánchez, Luis Alberto, *Haya de la Torre y su tiempo*, en Álvarez García, Marcos et al, Líderes políticos del siglo XX en América Latina, op. cit., pp. 423, 432-434 y 439.

mujeres, así como un fervoroso nacionalismo integrador latinoamericano. El aprismo comenzó de esta manera a influir cada vez con mayor intensidad en la opinión pública, pero la férrea oposición planteada desde las clases pudientes, que contaban con el respaldo de las Fuerzas Armadas, consiguió proscribir al APRA de toda actividad política entre diciembre de 1931 y mayo de 1945. En este lapso, en el que sus seguidores debieron actuar en la clandestinidad, Haya de la Torre sobrevivió a tres atentados contra su vida organizados con anuencia oficial.⁴⁸²

En los años siguientes, Haya de la Torre continuó participando en la vida política contribuyendo a organizar el Frente Democrático Nacional, renunciando como candidato a la Presidencia. Este partido ganó las elecciones con un 62% de los votos, pero sólo pudo mantener el poder por un poco más de tres años, pues la mayoría anti-aprista del Senado bloqueó el normal funcionamiento del Congreso, desencuentro que se tradujo en un golpe militar reaccionario que ocupó el poder durante 8 años y en el que integrantes del APRA nuevamente debieron soportar persecución, rechazo y destierro. Entre 1948 y 1956 gobernaron Manuel Odría y Zenón Noriega de manera alternada, pudiendo el APRA en éste último año recuperar su legalidad tras 20 años sin representantes en el Congreso.⁴⁸³

El lapso comprendido entre los años 1950-1970 se caracterizó por la irrupción de fuertes movimientos políticos y sociales, unidos a una tendencia democratizadora y al reconocimiento de la pobreza urbana. Con respecto a esta última materia se discutieron una serie de estrategias para solucionar los problemas derivados de la desigualdad y la pobreza en todo Perú. La reforma agraria se planteaba como un tema prioritario a ser resuelto, especialmente de parte de sectores más radicales. La creación del partido Demócrata Cristiano, de naturaleza católico-reformista y que nació como un frente de oposición a la dictadura de Manuel Odría (1948-1956), ejerció una gran influencia en la opinión pública.⁴⁸⁴

⁴⁸² Sánchez, Luis Alberto, op. cit., pp. 435 y 438.

⁴⁸³ Ibid., p. 439. Véase además el Cuadro N° 3.17.

⁴⁸⁴ Aljovín de Losada, Cristóbal y Castillo, Marlene (colaboradora), Visión del Perú: historia y perspectivas, libro en versión electrónica www.agendaperu.org.pe, 1ª edición, p. 18, Lima, Perú, 1999.

Las posturas de sus intelectuales eran críticas frente a la oligarquía pero totalmente opuestas a las conductas violentas de los partidos de izquierda. Entre sus líderes estaban Héctor Cornejo Chávez, Luis Bedoya Reyes, Mario Polar y Mario Alzamora, entre otros. En esencia, sus propuestas apuntaban a consolidar una vía democrática reformista y aliviar las dificultades tanto sociales como políticas del país. Con el paso de los años, hacia fines la década de 1960, la Democracia Cristiana peruana se dividió, pues Luis Bedoya Reyes fundó, junto a otros integrantes con ideas de derecha, el Partido Popular Cristiano.⁴⁸⁵

La estabilidad democrática peruana, sin embargo, en ningún caso se pudo alcanzar en aquella década. Cabe destacar que en las elecciones presidenciales del año 1962 triunfó Haya de la Torre, pero el partido *Acción Popular*, apoyó un golpe de Estado que desconoció aquel resultado electoral y, tras breves gobiernos militares de Ricardo Pérez y Nicolás Lindley, se abrió paso a la elección de Fernando Belaúnde Terry como Presidente del Perú en 1963. En este gobierno los planteamientos progresistas se diluyeron de manera rápida y la reforma agraria apenas fue considerada. En general, las expectativas que había creado sobre reformas del Estado y desarrollo industrial terminaron en una total desilusión de quienes esperaban una efectiva implementación.⁴⁸⁶

En esta primera época de la segunda mitad del siglo XX es cuando surgió un reformismo de militar de carácter progresista. La razón que motivó aparentemente la toma del poder por parte de la milicia habría sido la necesidad de efectuar y poner en práctica reformas que un débil gobierno civil no había conseguido. Es el caso de la junta militar que derrocó a Belaúnde Terry en su primer mandato, efectuando una modernización de la sociedad tradicional que buscó disminuir la dependencia desde el exterior. Además, se impuso una ley de reforma agraria en respuesta al

⁴⁸⁵ Ibidem.

⁴⁸⁶ Véanse: (a) Sánchez, Luis Alberto, *Haya de la Torre y su tiempo*, op. cit., p. 439; (b) Cuadro N° 3.17 y (c) Rubio Correa, Marcial, *Militares y Sendero Luminoso frente al sistema democrático peruano*, en *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, N° 53 Septiembre-Octubre, p. 166, Madrid, España, 1986.

descontento campesino existente que había estado acompañado del surgimiento de guerrillas en el año 1965.⁴⁸⁷

En la década de 1960 el poder institucional de las Fuerzas Armadas peruanas aumentó de manera significativa y el *Centro de Altos Estudios Militares* (CAEM) adquirió gran relevancia en la actividad intelectual castrense de esos años. En sus aulas se formarían oficiales que en algún momento alcanzarían grados superiores y en ellas surgió un paradigma de seguridad nacional caracterizado por rasgos claramente progresistas.⁴⁸⁸

El CAEM se había iniciado como una institución orientada a la formación de oficiales que, de algún modo, debían prestar servicios en ámbitos que excedían lo estrictamente militar. Sin embargo, al transcurrir el tiempo, su quehacer incluyó también la preparación de civiles que debían actuar en temas de defensa nacional relacionados con el bienestar de la población. En esta visión, cabe destacar que los uniformados peruanos comprendieron ya en esos años que la actividad castrense no se limitaba sólo a mantener una preparación exclusivamente belicista, sino además efectuar acciones a favor del desarrollo, la formación de una conciencia nacional y la integración.⁴⁸⁹

La Defensa Civil fue creada en la época del Gobierno Revolucionario, debido a que entre 1968 y 1980 ocurrieron dos fuertes terremotos: uno en el año 1970, que fue el más desastroso del siglo y otro en el año 1974, menos intenso pero con réplicas continuas durante unos 15 días. Esta situación llevó a plantear la idea de que se entrenara a la población a través de ensayos preventivos y sistemáticos de desastres, cuestión que quedó sólo en intenciones. El local de la Defensa Civil, paradójicamente, estaba ubicado en un segundo piso en precarias condiciones de seguridad.⁴⁹⁰

⁴⁸⁷ Rouquié, Alain y Suffern, Stephen, op. cit., p. 307.

⁴⁸⁸ Rubio Correa, Marcial, op. cit., pp. 166 y 167.

⁴⁸⁹ Guerra Martinieri, Margarita, *Historia General del Perú. La República.*, Tomo IX, Editorial Brasa S.A., Director de la Investigación: José Antonio del Busto Duthurburu, p. 485, Lima, Perú, 1994.

⁴⁹⁰ Guerra Martinieri, Margarita, op. cit., pp. 485-486 y 494.

El régimen velasquista mantuvo algunas políticas administrativas castrenses de tendencia clientelista y socialista. Entre las primeras estuvo la de asignar en cargos de directores de las empresas estatales más importantes, a oficiales de alta graduación en retiro, lo que les permitía compensar sus pensiones de jubilación. Con el paso del tiempo se estableció un programa denominado “cédula viva”, a través de la cual se incrementaron los haberes de los uniformados retirados al mismo tiempo que los que se encontraban en servicio. Entre las segundas, el cambio de nacionalidad de los instructores para las Fuerzas Armadas, que en vez de norteamericanos o franceses fueron cubanos y rusos, que llegaron a Perú con equipamiento militar incluido.⁴⁹¹

En materia de modernización militar, la Marina siguió un camino semejante, pues desde la compra de cañoneras a Inglaterra en la época del general Odría, por poner un ejemplo, se pasó a la compra de material naval ruso que distaba mucho en calidad respecto del inglés. La Aviación, que en cierto momento había adquirido aviones P-47 a Estados Unidos junto a la visita de instructores de este país, procedió a la compra de aviones “Zhukoi” rusos.⁴⁹²

Las instituciones policiales en la época de Velasco Alvarado comprendían a la Guardia Republicana, a la Guardia Civil y a la *Policía de Investigación del Perú* (PIP). Estas fuerzas no recibieron la misma dedicación que las demás ramas castrenses, y ya habían perdido ciertas prerrogativas en julio de 1968 respecto a precios reducidos de diversas provisiones que adquirirían en bazares exclusivos, debiendo formar cooperativas. A fines de su gobierno, en 1975, al no considerar las aspiraciones de salarios más altos, la mejora de condiciones del personal y el maltrato de físico y de palabra que recibía el personal subalterno, desencadenó una huelga que provocó incontables problemas de calidad de vida en la población. La ausencia de policía no sólo produjo caos vehicular, sino además un espantoso saqueo en la ciudad de Lima, seguido de incendios y tragedias como la muerte de civiles y policías.⁴⁹³

⁴⁹¹ Ibid., pp. 93-94 y 490.

⁴⁹² Ibid., pp. 490 y 491.

⁴⁹³ Guerra Martinieri, Margarita, op. cit, pp. 97-98 y 492.

La crisis antes mencionada encaminó la revolución militar peruana a una segunda etapa encabezada por el general Francisco Morales Bermúdez, quien después de un pronunciamiento en Tacna el 29 de agosto de 1975 reemplazó al general Juan Velasco Alvarado. En sus primeras declaraciones afirmó que no se trataba de un derrocamiento, sino de un cambio por acuerdo al interior de las Fuerzas Armadas y según los reglamentos castrenses de paso a retiro. Por esta razón es que el nuevo gobierno dio a entender que los militares entraban en una “segunda fase” y que, dados los logros alcanzados, era necesario consolidarlos, corregir los errores cometidos y proceder a promulgar reformas pendientes en temas como inquilinato y urbanismo, nacionalización de la banca y educación.⁴⁹⁴

El 4 de octubre de 1977 dio a conocer un plan gubernamental llamado “Túpac Amaru”, que tenía por objeto *“consolidar el proceso revolucionario, evitando que se derive hacia el estatismo comunista o que, por reacción, retroceda a las formas ya superadas del capitalismo prerrevolucionario; completar y reajustar las formas estructurales, de manera de lograr un avance tal que se haga irreversible la marcha del proceso hacia la consecución de su objetivo final, que es la democracia social de participación plena”*.⁴⁹⁵

Aunque el texto del mensaje contenido en dicho plan tenía un cierto aire revolucionario, en la práctica el Presidente Morales Bermúdez orientó su gobierno en la búsqueda paulatina de la normalidad democrática. Permitió el regreso de exiliados y trató de entablar vías de acuerdo con los partidos políticos, en el marco de establecer una nueva Constitución. Entre las medidas concretas que tomó estuvieron las de autorizar la libertad de prensa y la convocatoria e elecciones en el año 1977.

⁴⁹⁶

A partir de la década de 1980 Perú volvió a la estabilidad democrática, tras años de golpes e intervenciones militares. Fernando Belaúnde Terry fue el triunfador en las elecciones generales realizadas en el año 1980, quien entre sus primeras decisiones tomadas como nuevo primer mandatario, estuvo la de continuar el proceso

⁴⁹⁴ Ibid., 99 y 100.

⁴⁹⁵ Ibid., p 100.

⁴⁹⁶ Guerra Martinieri, Margarita, op. cit., pp. 102 y 103.

privatizador que había sido iniciado por el gobierno de Morales Bermúdez. En este contexto fueron devueltas a manos privadas empresas periodísticas, estaciones de televisión, radioemisoras, empresas de cemento, yacimientos mineros, se otorgaron mayores facilidades al ingreso de capital extranjero y se detuvo la implementación de diversos proyectos productivos estatales que habían sido iniciados en gobiernos anteriores.⁴⁹⁷

A fines de esta década de 1980, el empresario y economista peruano Hernando de Soto publicó una importante investigación sobre el fenómeno de la pobreza e informalidad en Perú. En ella afirma que, en el lapso que va desde la Segunda Guerra Mundial y hasta el momento de publicar los resultados de sus hallazgos, el Perú había experimentado el cambio más profundo de su historia republicana. En esos cuarenta años la migración indígena hizo que la población urbana se quintuplicara y con ello la reorganización de las ciudades, apareciendo nuevas actividades productivas, surgiendo multitudes de pequeños talleres e incontables líneas de microbuses, que cotidianamente han sido acompañadas de la presencia de diversos ruidos, olores, personajes urbanos y el quehacer de organizaciones populares.⁴⁹⁸

La mayor participación de estas nuevas instituciones surgidas por el aumento natural de la división del trabajo, el empuje migratorio y el crecimiento poblacional en las ciudades, ocurrió a parejas con un retiro gradual del Estado en la atención eficiente de servicios muy necesarios para el ciudadano común y que corresponden a su verdadero rol en una sociedad moderna:

“Lo preocupante es que el espacio abandonado por el Estado en su repliegue ha sido ocupado sólo en parte por esas nuevas organizaciones. Al parecer, el restante ha sido ganado por la violencia. Asaltos, secuestros, violaciones y descuartizamientos han coincidido con una creciente agresividad en el tránsito y una falta de seguridad en las calles. Las fuerzas policiales se han visto progresivamente rebasadas, e incluso

⁴⁹⁷ Portocarrero Grados, Ricardo, *El Perú Contemporáneo*, en Hampe, Teodoro et al, *Historia del Perú*, Lexus Editores, Grafos S.A., pp. 1137-1139, Barcelona, España, 2007.

⁴⁹⁸ De Soto, Hernando; Ghersi, Enrique (Colaborador) y Ghibellini, Mario (Colaborador), *El otro sendero. La revolución informal*, Editorial Sudamericana, 3ª edición, pp. 3-5, Buenos Aires, Argentina, octubre de 1987. De Soto señala que entre 1940 y 1981 la población urbana casi se quintuplica, al pasar de 2,4 millones de personas a 11,6 millones, mientras que la rural sólo aumentó un tercio, desde 4,7 a 6,2 millones (véase p. 7).

algunos de sus miembros se han convertido en protagonistas de escándalos y en avezados delincuentes.⁴⁹⁹

Las lamentaciones de Hernando de Soto respecto a la realidad económica y social que observaba no terminaban allí. Con evidente pesar hacía notar la creciente desnaturalización de los verdaderos valores humanos relacionados con la virtud, prudencia, así como el aumento de la pobreza y miseria en amplios sectores populares. Por un lado, actos que constituían delitos eran soslayados por gentes de toda clase, desde ricos a pobres, en especial por la compra de artículos provenientes del contrabando y al corromper a funcionarios estatales. Por otro, la disminución del ingreso real promedio peruano había decaído en los últimos diez años hasta un nivel alcanzado hacía veinte años atrás, surgiendo verdaderas legiones de pordioseros, lavacarros (sic) y “pájaros fruteros” que día a día encimaban a los peatones para solicitar propinas. En medio de desagradables entornos de basura dispersa, era habitual observar madres solteras, niños, enfermos mentales desnudos y hasta tullidos ubicados en las esquinas pidiendo limosnas.⁵⁰⁰

La informalidad peruana que analiza De Soto en su libro se refiere principalmente a diversas e importantes actividades productivas que se realizan al margen de la legalidad vigente. La explicación de ella, después de realizar la debida investigación, resulta bastante sencilla: en Perú no convenía ser legal, resultaba demasiado costoso. En palabras también simples, De Soto se percató que la cantidad de trámites e incomodidades burocráticas impuestas por la legislación peruana, a quienes deseaban instalar pequeños negocios o actividades productivas de manera honrada, era tan grande, que simplemente la mayoría de los peruanos se rebelaba contra el Estado y prefería actuar de manera ilegal. Descubrió que esta informalidad propia del comercio se extendía a ámbitos como la obtención de vivienda, el transporte e incluso a la Justicia, pues cuando esta última no resuelve debidamente situaciones conflictivas, los pobres se las arreglaban para hacerla cumplir por su propia mano.⁵⁰¹

⁴⁹⁹ De Soto, Hernando; Ghersi, Enrique (Colaborador) y Ghibellini, Mario (Colaborador), op. cit., p. 5.

⁵⁰⁰ Ibid., p. 6.

⁵⁰¹ De Soto, Hernando; Ghersi, Enrique (Colaborador) y Ghibellini, Mario (Colaborador), op. cit., capítulos II, III y IV, pássim. Cabe señalar que mucho de la burocracia peruana se debía al pésimo sistema legislativo existente. El escritor Mario Vargas Llosa señala, en el prólogo del libro, que

Cuadro N° 3.18

Situación económica heredada por los presidentes entrantes, Perú 1980-2006

Situación económica heredada por los presidentes entrantes, 1era 1980-2006							
Presidente entrante		Año previo	Crecimiento del PIB (%)	Inflación (%)	Reservas BCRP (MM US \$)	Déficit externo (% PIB) *	Déficit fiscal (% PIB) **
<i>Belaúnde</i> 1980	-	1979	2,00	66,70	426,00	6,90	-1,10
<i>García</i> 1985	-	1984	3,80	111,50	1.125,00	-1,60	-7,60
<i>Fujimori</i> 1990	-	1989	-13,40	2.775,00	357,00	-2,30	-10,90
<i>Fujimori</i> 1995	-	1994	12,80	15,40	5.718,00	-6,00	-2,80
<i>Toledo</i> 2001	-	2000	3,00	3,70	8.180,00	-2,90	-3,30
<i>García</i> 2006	-	2005	6,40	1,50	14.097,00	1,40	-0,30

Fuente: Portocarrero Maisch, Javier y Quincot, Jorge Franco, op. cit., p. 36.

Nota Técnica: (a) BCRP = Banco Central de la República del Perú;; (b) PIB = Producto Interno Bruto; (c) MM = miles de miles , es decir, millones; (d) US \$ = en dólares de Estados Unidos; (e) * = Balanza en cuenta corriente de la Balanza de Pagos; (f) ** = Sector Público no financiero.

En la época de los gobiernos democráticos, desde la década de los años 80 y en lo transcurrido del siglo XXI, a pesar de numerosas dificultades Perú ha continuado avanzando en la senda de la normalización política y desarrollo económico social, a pesar de que la sombra del caudillismo militar siempre parece pender como una virtual “espada de Damocles” sobre el país.

Uno de los puntos a favor en el balance macroeconómico ha sido el crecimiento anual promedio positivo del PIB en los gobiernos de Fujimori y Toledo, si bien modesto, pero acompañado de una tendencia inflacionaria decreciente. Lo más negativo fue la hiperinflación alcanzada también durante este primer gobierno de García, que a pesar de sus pésimos resultados económicos fue reelecto en el año 2006. Los Cuadros N° 3.18 y 3.19 aportan una visión general de esta última etapa en la historia económica y social de Perú, en que la conducción política estuvo en manos civiles, a pesar de que en el primer período del Presidente Alberto Fujimori,

apenas el 1% de las normas legales eran dictadas por el Parlamento, mientras que el 99% por el Poder Ejecutivo, es decir por Ministerios y reparticiones públicas, a conveniencia de funcionarios y sin ninguna interferencia, conocimiento o aceptación de quienes eran afectados por ellas. En lo referente a algunos problemas de calidad de vida derivados de todo esto, llama la atención algunas decidoras fotografías incluidas en el libro, como “iglús” invasores en terrenos agrícolas (p. 146), “calles privadas” en La Balanza-Comas (p. 149), “desalojos violentos” de la policía en Garagay (pp. 150-151) y sobre todo el “linchamiento” de Jorge Yanama Quispe (p. 152).

en abril del año 2002, éste disolvió el Congreso e instauró un gobierno de naturaleza autoritaria.

Cuadro N° 3.19

Principales Indicadores Económicos, Perú 1981-2005

(Promedios por gobierno)

Presidente entrante	Período promediado	Crecimiento del PIB per cápita (%)	Inflación (%)	Reservas BCRP (MM US \$)	Déficit externo (% PIB) *	Déficit fiscal (% PIB) **
<i>Belaúnde</i>	1981-1985	-0,91	105,58	1.040,00	-5,62	-7,84
<i>García</i>	1986-1990	-5,52	972,47	500,00	-5,90	-9,76
<i>Fujimori</i>	1991-1995	3,77	46,07	2.459,00	-6,30	-3,18
<i>Fujimori</i>	1996-2000	0,59	6,31	8.587,00	-4,72	-1,70
<i>Toledo</i>	2001-2005	4,16	1,76	9.843,00	-0,90	-1,54

Fuente: Portocarrero Maisch, Javier y Quincot, Jorge Franco, op. cit., p. 40.

Nota Técnica: (a) BCRP = Banco Central de la República del Perú; (b) PIB = Producto Interno Bruto; (c) MM = miles de miles , es decir, millones; (d) US \$ = en dólares de Estados Unidos; (e) * = Balanza en cuenta corriente de la Balanza de Pagos; (f) ** = Sector Público no financiero.

Las cifras anotadas en ambos cuadros, N° 3.18 y N° 3.19, permiten señalar que los gobiernos de Fernando Belaúnde y el primero de Alan García obtuvieron pobres resultados en materia de crecimiento e inflación, afectando con ello gravemente la situación de pobreza y calidad de vida. Por un lado, la teoría económica señala que un crecimiento negativo del PIB per cápita genera alto desempleo, y por ende falta de ingresos a importantes sectores populares, mientras que una inflación desatada empobrece de manera dramática a los más pobres, por cuanto eventuales reajustes de sus salarios van muy a la zaga de los aumentos de precios. Este desastre económico vivido en Perú logró ser controlado en los gobiernos de Fujimori y Toledo, que lograron reducir el déficit fiscal.

En el gobierno de Alan García, el ministro de Economía Luis Alva Castro diseñó un plan de “estabilización general de costos”, que incluía una congelación de precios útil por algunos meses, pero no sostenible en el mediano o largo plazo. El personalismo de García, para resolver este tipo de temas, lo indujo a cometer graves errores, entre ellos proponer la estatización de la banca. Esta medida contribuyó a consolidar la hiperinflación y el caos económico reinante al final de su mandato, que

se vio agravado por la irrupción del grupo guerrillero *Sendero Luminoso* (SL) y la polarización de las diferencias políticas en la ciudadanía.⁵⁰²

La aparición de SL en la escena política y social de Perú se efectuó a través de dos actos simbólicos, semanas antes de las elecciones de 1980 y a inicios del gobierno de Belaúnde Terry. El primero de ellos tuvo una connotación de primitivismo espeluznante: colgaron unos pobres perros muertos en postes públicos, cada uno de ellos con carteles colgados de sus cuerpos y escritos con los nombres de los principales líderes del gobierno chino. El segundo ocurrió 17 de mayo de aquel año, en la plaza central del pueblo de Chuschi, Ayacucho, en que un pequeño grupo armado quemó las ánforas a utilizar en unas elecciones del día siguiente.⁵⁰³

En sus inicios SL constituía un grupo de hombres armados sin experiencia en el campo militar y el gobierno de Belaúnde llegó a considerarlos como parte de un grupo de forajidos que practicaban el abigeato. Sin embargo, este movimiento pretendía iniciar una “guerra popular desde el campo a la ciudad” en rebeldía por el olvido en que el Estado tenía sumidos a los campesinos, especialmente de la zona de Ayacucho, entonces muy empobrecida. Entre 1980 y 1982 tuvo un crecimiento importante en el número de adeptos, como lo testifica el multitudinario entierro que tuvo la joven dirigente senderista Edith Lagos en septiembre del año 1982. Este respaldo alcanzado por el grupo guerrillero se explica nos sólo por el olvido y pobreza existentes en la zona del “trapezio andino” ayacuchano, sino además por la protección otorgada contra abigeatos y autoridades corruptas, por las características culturales de los lugareños y por su apoyo a comunidades en el respeto a sus linderos territoriales.⁵⁰⁴

El accionar de SL incluyó la matanza de personas pertenecientes de las comunidades de Huancasancos y Lucanamarca, a manos de un centenar de senderistas, en abril de 1983. La razón fue el negarse a aceptar su protección. Este tipo de situaciones

⁵⁰² Portocarrero Maisch, Javier y Quincot, Jorge Franco, op. cit., p. 41. Cabe destacar a Alan García como abogado y sociólogo de profesión, no economista.

⁵⁰³ Portocarrero Grados, Ricardo, *El Perú Contemporáneo*, en Hampe, Teodoro et al, Historia del Perú, op. cit., p. 1140.

⁵⁰⁴ Portocarrero Grados, Ricardo, op. cit., p. 1141.

motivó la participación de las Fuerzas Armadas peruanas y tras el asesinato del director de la filial en Ayacucho del Instituto Nacional de Cultura. Con esto, la población rural quedó entre dos fuegos y los militares retomaron su presencia e ingerencia política en asuntos del Estado. La acción del Ejército no estuvo exenta de graves acciones en detrimento de la calidad de vida de parte de la población, pues las estrategias contrainsurgentes mantuvieron cierto tinte de racismo. Al margen de que en la práctica el poder civil quedó sujeto al poder militar, algunas estrategias utilizadas por los uniformados incluyeron coaccionar a campesinos, utilizar unas comunidades contra otras, realización de “juicios sumarios” semejantes a los “juicios populares” de SL y ataques de saturación a poblados.⁵⁰⁵

Las fluctuantes políticas orientadas a acabar con el grupo senderista no dieron resultados en los años 80 y, para peor, las Fuerzas Armadas de Perú fueron cuestionadas por diversas violaciones a los derechos humanos. A inicios del año 1984 se nombró al general Adrián Huamán como jefe político-militar de Ayacucho, quien desarrolló una política asistencialista de apoyo a la población para conseguir su respaldo.⁵⁰⁶

Los actos violentos continuaron afectando a diversas personas y sectores de la población, de manera más o menos grave, generando de paso problemas de calidad de vida adicionales, si bien la tendencia a su ocurrencia en los primeros años del siglo XXI pareció aminorar. En enero de 1983 la opinión pública se enteró de la muerte de ocho periodistas en la localidad de Uchuraccay, en las alturas de Ayacucho. Estos profesionales habían concurrido con el propósito de averiguar lo sucedido a siete senderistas que habían muerto a manos de campesinos de Huaychao. La renuencia de las Fuerzas Armadas a colaborar con la prensa y la explicación entregada de lo sucedido obligó al gobierno a conformar una comisión investigadora, que fue presidida por el escrito Mario Vargas Llosa. El informe elaborado al respecto no fue claro, entregándose finalmente tres interpretaciones: *convicción absoluta*, *convicción relativa* y *convicción dudosa*.⁵⁰⁷

⁵⁰⁵ Ibidem.

⁵⁰⁶ Ibid., pp. 1141 y 1142.

⁵⁰⁷ Portocarrero Grados, Ricardo, op. cit., pp. 1143 y 1144.

Un segundo movimiento violentista que alcanzó notoriedad a mediados de la década de los 80 fue el *Movimiento Revolucionario Túpac Amaru* (MRTA), gestado en los años 60 y conformado por ex militantes de diversos grupos de izquierda. Se trataba de una organización marxista-leninista que promovía la revolución bajo “todas las formas de lucha”, combinando en lo militar tácticas guerrilleras propias del “foquismo” castrista con técnicas urbanas insurgentes. Entre sus acciones cabe citar el ataque a un puesto policial de Villa El Salvador, ataques a la sede de la embajada de Estados Unidos y varias sucursales de bancos.⁵⁰⁸

En el primer gobierno de Alan García el MRTA anunció una tregua unilateral con el objeto de “evaluar la situación” y “fiscalizar las promesas del gobierno”, pero SL rechazó esta postura. El aprista Alan García propuso medidas antisubversivas como el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, la defensa de los derechos humanos y el combate a la corrupción. Es oportuno señalar que, sobre esto último, centró su preocupación en la reorganización de las fuerzas policiales y las Fuerza Armadas, unificando los mandos de la policía, que pasó a llamarse *Policía Nacional* (PNP) e integrando los ministerios de Guerra, Marina y Aviación en uno solo, denominado Ministerio de Defensa. El primer titular del este nuevo organismo estatal fue el general (r) Enrique López Albújar, asesinado por el MRTA en 1989.⁵⁰⁹

En el gobierno de Alan García tanto el Ejército como la Marina y la Aviación recibieron un generoso 25,6% de aportes presupuestarios generales de la nación como apoyo a sus necesidades. En cambio, se redujeron las sumas destinadas a las fuerzas policiales, debiendo estas replegarse incluso en áreas rurales de zonas de emergencia. En cuanto a derechos humanos, a pesar de evidencias que demostraron la participación directa de uniformados en masacres ocurridas en Pucayacu, Accomarca y Cayara, la comisión del Senado encargada de investigar los hechos presidida por Carlos Enrique Melgar, luego de intentar negar las pruebas presentadas, emitió un dictamen que liberaba de toda responsabilidad a las fuerzas de orden.⁵¹⁰

⁵⁰⁸ Ibid., p. 1146.

⁵⁰⁹ Portocarrero Grados, Ricardo, *El Perú Contemporáneo*, op. cit., p. 1154.

⁵¹⁰ Ibidem.

La serie de crímenes y barbaridades ocurridas en torno a la cuestión de la subversión y la represión de las Fuerzas Armadas continuó en los años siguientes durante la década de los años 90, marcando con ello los puntos más altos de impacto negativo en calidad de vida de muchísimas personas, muertas por razones de intolerancia política.

La fuga de 52 prisioneros del MRTA a través de un túnel de la cárcel de alta seguridad “Miguel Castro Castro”, el incremento de las voladuras de torres de alta tensión por parte de SL, la explosiva situación de hacinamiento carcelario, lentitud de los procesos y corrupción de funcionarios a cargo de dichos penales, la molestia de las Fuerzas Armadas por otorgar cárceles de mejores condiciones a reos por terrorismo, motines de estos últimos convictos en El Sexto, Lurigancho, El Frontón y Santa Bárbara, así como el surgimiento de grupos paramilitares apristas que detonaron artefactos explosivos en mítines sindicales o en contra sospechosos de subversión, son algunos ejemplos de esta dura realidad vivida.⁵¹¹

El resultado de todo esto y según el especialista Enrique Obando, ha sido el aumento del poder de las Fuerzas Armadas en cuanto a capacidad de influir en los gobiernos, la vigencia de sus planteamientos de seguridad nacional, poder de presión para aprobar sus presupuestos y prerrogativas especiales en particular respecto a mejoras en sus sueldos y protección o más bien blindaje respecto a investigaciones que el poder civil pueda efectuar con relación a delitos de derechos humanos e incluso malos manejos de fondos del Estado.⁵¹²

Un conjunto de datos recopilados por un investigador de la Historia de Perú contemporáneo, Heraclio Bonilla, muestra que entre 1980 y 1990 se produjeron 17.466 atentados y 12.055 muertos, mientras que en 1992 la cantidad de fallecidos a causa de la violencia política fue de aproximadamente unos 22.000. Los costos por destrucción de bienes materiales alcanzaron durante la mencionada década unos US \$ 22 mil millones, equivalente al total de la deuda externa del Perú.⁵¹³

⁵¹¹ Portocarrero Grados, Ricardo, op. cit., pp. 1155-1156 y 1158-1159.

⁵¹² Ibid., véanse pp. 1168 y 1169.

⁵¹³ Ibid., pp. 1170.

Un breve análisis más en detalle en torno a estas cifras, señala que los departamentos más afectados por atentados han sido Lima (4.245), Ayacucho (3.541), Pasco (788) y Puno (684), con un 63% del total. Además, se observa que los atentados habían aumentado paulatinamente, con picos entre 1983-1985 y 1989-1992 y con tendencia creciente de ocurrencia en zonas urbanas. Otra conclusión relevante de este análisis es que la población civil ha sido la más afectada en cuanto al *máximo problema de calidad de vida negativo*: el mayor número de muertos. Hasta el año 1990 la distribución de personas fallecidas por estos hechos era: población civil (5.477 personas); miembros de Fuerzas Armadas y policiales (997 personas); autoridades civiles (381 personas) y subversivos (5.200 personas).⁵¹⁴

Al margen de toda esta cadena de desgracias descritas sobre el fenómeno de la violencia político-militar en Perú, en los gobiernos de Alberto Fujimori emergió un fenómeno que no era nuevo y había ocurrido en tiempos pasados, pero que adquirió proporciones nunca antes vistas: la corrupción político-administrativa. Las ideas e iniciativas de Fujimori para sacar a Perú de la gran crisis macroeconómica heredada de su antecesor, Alan García, indudablemente tuvieron resultados bastante aceptables (ver Cuadros Nos. 3.18 y 3.19). Por un lado, Fujimori decidió reinsertar a Perú en la comunidad financiera internacional y presentó un contra proyecto para derogar la estatización de la banca privada y consiguió sentar fundamentos de índole liberal que permitieron consolidar la estabilidad económica del país. Por otro, sin embargo, su actuar político tendió al autoritarismo, pues sin ser uniformado, implementó un autogolpe que disolvió el Congreso en abril de 1992.⁵¹⁵

En esos años, en que apareció un polémico funcionario con gran poder político y nexos con las Fuerzas Armadas, Vladimiro Montesinos, fue que se produjo la captura del principal líder del grupo Sendero Luminoso. En lo económico-social, tras reforzar una agenda neoliberal, consiguió mantener su popularidad y ser reelecto con el 64% de los votos válidos. En su segundo mandato intentó más reformas liberales pero la crisis económica mundial, sumado a un estilo de conducción política

⁵¹⁴ Portocarrero Grados, Ricardo, *ibidem*.

⁵¹⁵ Portocarrero Maisch, Javier y Quincot, Jorge Franco, op. cit., pp. 41 y 42. En la fuente original se anota abril del 2002, error involuntario, pues en realidad el autogolpe fue en el año 1992.

semejante a la de un caudillo militar y a una creciente red de influencias y corrupción erigida por Vladimiro Montesinos terminaron por minar su gestión gubernativa.⁵¹⁶

Los economistas modernos tienden asociar el fenómeno de la corrupción con el tamaño del Estado de cualquier país. De acuerdo a sus planteamientos, existe una relación directa entre mayor tamaño del Estado y mayor probabilidad de corrupción. Algunos economistas como Sebastián Edwards, John Williamson y otros del Banco Mundial se han referido a la importancia de disminuir el tamaño del Estado como una forma de reducir la corrupción detectada en épocas de gran endeudamiento y estancamiento, como las décadas de 1970 y 1980. El argumento señala que el Estado regulador, con una compleja estructura de permisos y licencias, es el que contribuye a la corrupción. La solución es, bajo esta perspectiva, la eliminación del exceso de regulación y la simplificación administrativa. Este diagnóstico se efectuó tras analizar la corrupción en los gobiernos del PRI, en México, que estuvo en el poder las cinco décadas siguientes del año 1940 y el gobierno del APRA en Perú, que había dejado el poder con juicios de corrupción en contra de un ex Presidente del Banco Central, congresistas del partido y el propio Presidente de la República.⁵¹⁷

De acuerdo a lo anterior es que resulta sorprendente como un gobierno de carácter neoliberal, con ideas y planteamientos claramente favorables al protagonismo del mercado como agente promotor del desarrollo económico y un Estado centrado en un rol menos intervencionista, llegó a niveles de corrupción que alcanzaron niveles de escándalo. Más aún, la extensión de la red de corrupción a gran escala hasta las propias filas de las Fuerzas Armadas, simplemente raya en lo inaudito.

El historiador Antonio Zapata ha escrito que el neoliberalismo le aportó credibilidad a Alberto Fujimori, obteniendo el apoyo de diversos sectores y la posibilidad de conformar cuadros profesionales para elaborar la propuesta de transformación integral del país y como conseguir un rápido desarrollo. No obstante la corrupción

⁵¹⁶ Ibid., p. 42 y 43.

⁵¹⁷ Ugarteche, Oscar, *Notas sobre la nueva corrupción económica en el Perú finisecular: desde la mafia, el mercantilismo y la teoría económica*, en Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú, Instituto de Estudios Peruanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1ª edición, pp. 118 y 265, Lima, Perú, marzo de 2005.

habría estado presente desde su primer mandato, cuando se hizo público que algunos de sus familiares estaban vinculados a serias irregularidades comerciales en un negocio de ropa usada y relacionado con donaciones japonesas. Las donaciones fueron manejadas desde el Palacio de Gobierno bajo la administración logística de la secretría general de la Casa Militar.⁵¹⁸

En el ámbito militar, para lograr derrotar a *Sendero Luminoso* se había iniciado una alianza tácita entre Fuerzas Armadas y narcotraficantes. El poder en aumento del *Servicio de Inteligencia Nacional* (SIN), en el cual trabajaba el asesor presidencial Vladimiro Montesinos actuando como nexo con las Fuerzas Armadas, se basaba en su capacidad para relacionar a los uniformados con la vida política y la influencia ejercida en la determinación de los ascensos o propuestas a retiro. Una de las primeras instituciones castrenses que fueron víctimas de la voluntad corruptora de Montesinos fue la *Caja de Pensiones Militar y Policial* (CPMP), cuyos fondos fueron utilizados con fines ilícitos.⁵¹⁹

En cuanto a cifras importantes de dinero y relacionadas con la corrupción durante el gobierno de Alberto Fujimori, cabe destacar las referentes a compras de armas debido a la guerra del Cenepa en el año 1995. En aquella ocasión, Ecuador se había preparado prolijamente para una contienda focalizada y Perú perdió terreno sin conseguir los objetivos a que aspiraba antes de que los países garantes impusieran una franja desmilitarizada. Por esta razón los uniformados decidieron la compra de armamento que, bajo la anuencia de Vladimiro Montesinos y el general Nicolás Hermoza, destinaron US \$ 1.885.- millones canalizados a través de intemedirarios que otorgaron sobornos a gran escala. El propio general Hermoza devolvió US \$ 14.- millones en su poder al Estado peruano después de reconocer que los había obtenido ilegalmente. Además, empresarios de armas israelíes encabezados por Swi Sudir confesaron que sobornaron a varios integrantes de la cúpula militar con 32 contratos de venta a lo largo de una década.⁵²⁰

⁵¹⁸ Zapata, Antonio, *La corrupción bajo el fujimorismo*, en Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú., ibid., p. 252.

⁵¹⁹ Ibid., véanse pp. 253 y 257-260.

⁵²⁰ Zapata, Antonio, op. cit., pp.267 y 268.

Al margen de lo hasta anecdótico que puede resultar el descubrimiento de videos filtrados a la opinión pública, en que Vladimiro Montesinos delata su conducta corruptora, algunas investigaciones realizadas han demostrado que el ex asesor de Fujimori poseía diversas cuentas bancarias y propiedades tanto en Perú como en el exterior. Las cuentas de Montesinos detectadas en territorio extranjero llegaban a la suma de US \$ 70.- millones y se piensa que puede tratarse en realidad de varios cientos. Algunos de sus testaferros, como Venero Valencia, mantenían alrededor de US \$ 40.- millones y sus socios uniformados, generales Hermoza y Malca, US \$ 20.- millones y US \$ 16.- millones respectivamente.⁵²¹

IV. ACCIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS Y CALIDAD DE VIDA: ARGENTINA, COLOMBIA, CHILE Y PERÚ 2006-2008

⁵²¹ Durand, Francisco, *Dinámica política de la corrupción y participación empresarial*, en Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú., op. cit., pp. 324 y 325.

El estudio del impacto que las acciones de las Fuerzas Armadas provocan en la calidad de vida de la población de cualquier sociedad puede ser negativo, positivo o neutro. En otras palabras, las actividades que las distintas ramas castrenses efectúan en el diario vivir pueden afectar de buena manera o mala manera a los ciudadanos, pero también en algunos casos no alteran de manera significativa el bienestar de la sociedad.

El análisis sobre la relación entre el quehacer cotidiano de las instituciones armadas y la calidad de vida que las personas pueden alcanzar, se fundamenta en una revisión de documentación periodística referente a cuatro países latinoamericanos: Argentina, Colombia, Chile y Perú. Para ello he construido las respectivas bases de datos de noticias de cada nación en estudio, que poseen un carácter cualitativo, y a partir de ellas cuatro bases generales de carácter cuantitativo.

La revisión documental y el trabajo estadístico realizados a partir de todo este material se han orientado a establecer de qué manera tales acciones o actividades, en que las Fuerzas Armadas son referidas, afectan de distinto modo en el bienestar. En esencia se busca determinar el impacto negativo, positivo o neutro de un accionar particular sobre las personas relacionadas con los hechos históricos recientes de dos años seleccionados del siglo XXI y que aparecen relatados en parte de la prensa escrita más relevante que suele leer la población.

En la Figura N° 4.1 se puede apreciar el esquema de trabajo utilizado. El diagrama muestra tres niveles distintos en los que se sitúan el acontecimiento o hecho noticioso, el accionar de las Fuerzas Armadas y el impacto final en el bienestar de la población. En el primer nivel, los hechos anotados en la prensa escrita pueden definir un escenario de calidad de vida negativo, positivo o neutro. Por ejemplo, cuando se trata de un crimen cometido, estamos en presencia de un hecho muy negativo, pues alguien, al menos una persona, murió. Por el contrario, cuando la noticia nos habla de un rescate en la montaña o salvamento en el mar, la noticia es extremadamente positiva pues se está refiriendo al hecho de que las instituciones armadas están intentando salvar una vida humana e incluso animal.

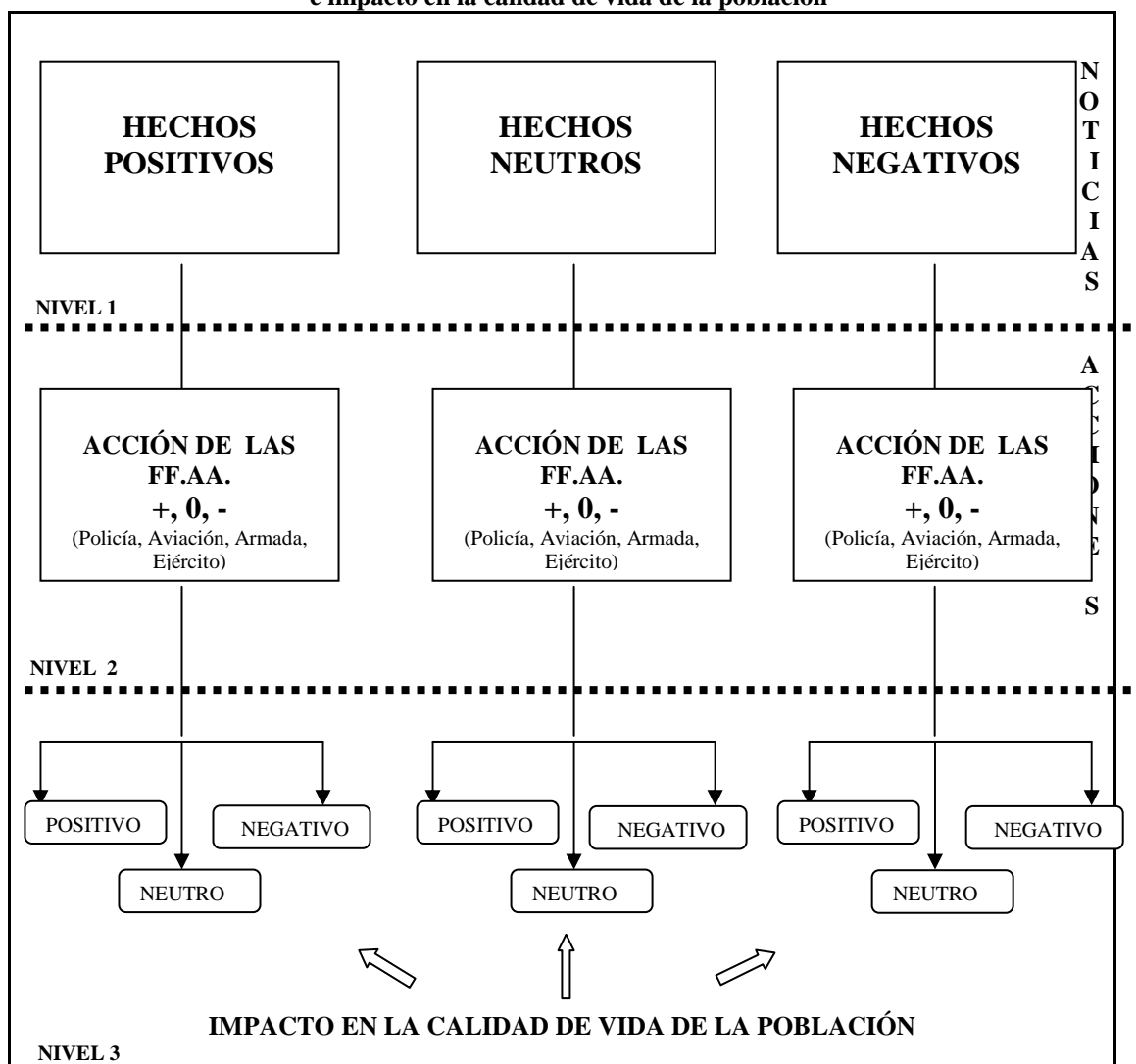
En el segundo nivel se indica si la acción de las Fuerzas Armadas fue realizada por algún organismo policial, de la fuerza aérea, de la marina o del ejército terrestre. En este caso he considerado a instituciones como Gendarmería, de inspección o análisis pericial de la policía, bomberos en el caso argentino, Carabineros de Chile y otras organizaciones similares como integrantes de la Policía por tener un carácter de esa naturaleza o poseer algún grado de dependencia o relación directa. Del mismo modo se consideraron algunas instituciones que, de acuerdo al contexto noticioso, presentaban una connotación castrense.

En tercer y último nivel muestra el impacto en la calidad de vida que produjeron las acciones efectuadas por las Fuerzas Armadas. Por ejemplo, el caso de un rescate en la montaña correspondiente al nivel 1, en que alguna de las ramas castrenses estuvo intentado salvar una vida pero que terminó en un fracaso. En este caso y a pesar de que se trató a como fuera lugar de salvar una vida, el intento falló. Por tanto la acción de las Fuerzas Armadas (nivel 3) en los cuadros estadísticos que he elaborado tendría signo positivo, pero el valor asignado al hecho mismo (nivel 1) sería negativo.

Los hechos neutros (del nivel 1) los defino como aquellos en que, de acuerdo a la información proporcionada en cada periódico analizado, no afectaron de manera clara el bienestar de la población. En algunas de estas noticias estudiadas se trataba de simples comentarios de periodistas o expertos en defensa referentes a la participación de las Fuerzas Armadas en cuestiones de carácter político, comercial o administrativo y en los que el impacto en la calidad de vida de la sociedad civil simplemente no era fácil de advertir o merecía dudas.

Figura N° 4.1

Contexto noticioso, acciones o actividades realizadas por las Fuerzas Armadas e impacto en la calidad de vida de la población



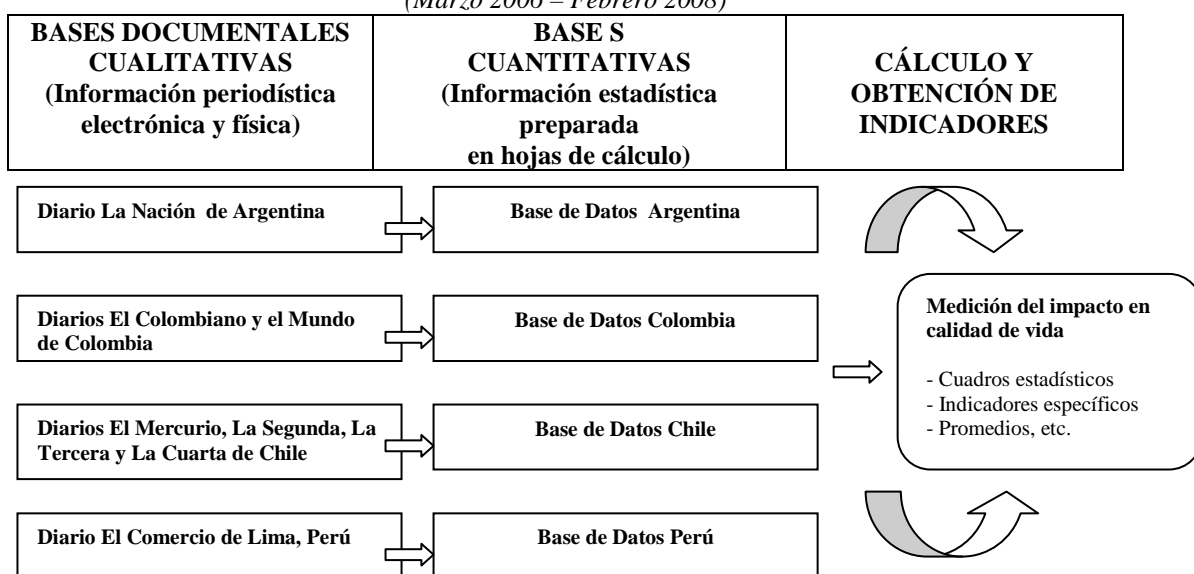
Fuente: elaboración propia.

Del mismo modo, cuando alguna de las Fuerzas Armadas ejecutaba una acción en que el impacto final en el bienestar no resultaba claro, no existía tal impacto o bien no realizaban ninguna acción, entonces la anotación correspondiente (nivel 3) ha sido igual a cero (0). Nótese que este resultado, además, pudo ocurrir en un contexto noticioso (nivel 1) en que no necesariamente el impacto en calidad de vida fue neutro, sino positivo o negativo.

En síntesis, en la metodología aplicada para estudiar el impacto en la calidad de vida de las acciones de las Fuerzas Armadas a lo largo del período Marzo del año 2006 a Febrero del año 2008 separa el *contexto noticioso* (positivo, negativo o neutro), la rama de las Fuerzas Armadas (Policía, Aviación, Armada o Ejército) y *el impacto mismo del accionar castrense* (positivo, negativo o neutro).

Figura 4.2

Esquema de análisis de datos de noticias sobre Fuerzas Armadas relacionadas con calidad de vida en Argentina, Colombia, Chile y Perú
(Marzo 2006 – Febrero 2008)



Fuente: elaboración propia. Las cuatro Bases Documentales Cualitativas pueden ser consultada directamente en archivos incluidos en un **disco CD** anexo, mientras que las cuatro Bases Cuantitativas se incorporan en un **Anexo Estadístico** impreso de la presente investigación.

Los valores asignados a los distintos escenarios noticiosos e impactos finales presentan a su vez cinco categorías. Como el valor de una vida no tiene precio (aunque en el análisis teórico algunos autores sugiere que sí lo tiene, por cuanto de ser infinito jamás nos arriesgaríamos a salir de nuestras casas), para efectos prácticos los contextos o acciones militares en que se salva una vida le asigné el valor de positivo de + 2. Por el contrario, los contextos noticiosos o las acciones militares en que se produjo alguna muerte de al menos una persona, tienen como anotación negativa de -2. Así mismo, aquellos contextos o acciones militares en que mejora el bienestar, pero en los que no está involucrado el rescate de vidas o el impedimento directo de una muerte, tienen un valor de + 1, mientras que en los que empeora el bienestar el valor asignado es -1.

El rango cuantitativo **R** asignado a los distintos contextos noticiosos y a las diferentes acciones de las Fuerzas Armadas incluye por tanto sólo cinco valores discretos a partir de los cuales se efectúan diferentes cálculos promedio por ramas castrenses, tipos de temas de calidad de vida y país seleccionado, que permiten contrastar de manera práctica las hipótesis planteadas en la presente investigación. Permiten además resolver y alcanzar los diferentes objetivos propuestos en el proyecto inicial y en definitiva establecer las conclusiones. Este rango de valores es, como lo he señalado, **R = (-2, -1, 0, +1, +2)**, cuyo significado es el siguiente:

Valor = **-2** (menos dos), significa un **impacto extremo negativo** en calidad de vida, muerte de personas, de vida animal o vegetal relevante.

Valor = **-1** (menos uno), significa un **impacto negativo** en calidad de vida, perjuicios por robos, fraudes, estafas, asaltos, accidentes, o cualquier daño moral o físico pero que no involucra muerte de personas o vida animal o vegetal relevante.

Valor = **0** (cero), significa un **impacto nulo o neutro** en calidad de vida.

Valor = **+1** (más uno), significa un **impacto positivo** en calidad de vida, acciones preventivas, acciones periciales, resguardo de bienes físicos, actividades culturales, acciones que mejoran las condiciones de salud, educación, vivienda de la gente, ayudas de distintos tipo a personas ancianas, menores de edad, etc.

Valor = **+2** (más dos), significa un **impacto extremo positivo** en calidad de vida, rescates por tierra, mar o vía aérea, ayudas ante catástrofes que permiten salvar vidas, o impedir de manera evidente la muerte humana, animal o vegetal. También se incluyen acciones heroicas de uniformados en que, perdiendo sus propias vidas, han impedido la muerte de civiles o militares. En el Anexo 33 del Apéndice Estadístico y Metodológico se detalla la metodología utilizada en la elaboración de las matrices cívico-militares, así como la estimación de los indicadores estadísticos.

Un aspecto metodológico que es oportuno mencionar, antes de efectuar una revisión general del contenido de la información sobre hechos noticiosos, acciones de las Fuerzas Armadas e impacto en la calidad de vida, es cuáles son las hipótesis

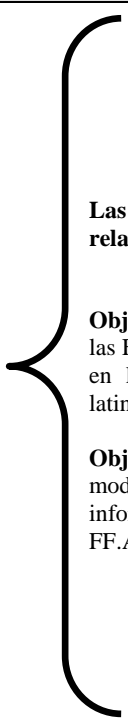
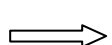
planteadas y objetivos establecidos al comienzo de este estudio, así como de qué manera se relacionan entre sí. Esto se detalla en el Cuadro N° 4.1.

Entre los objetivos planteados están el de conocer de qué manera algunas actividades de las Fuerzas Armadas han tenido un impacto directo en la calidad de vida de la sociedad civil latinoamericana, en particular en Argentina, Colombia, Chile y Perú, a lo largo de un lapso de dos años relativamente recientes y del siglo XXI. Por otra parte, es importante conocer lo establecido en el segundo objetivo, determinar de cómo está estructurada la información con que la prensa escrita informa a estas sociedades sobre acciones de las Fuerzas Armadas que influyen en la calidad de vida. El tercer objetivo es desarrollar una aplicación práctica de algún aspecto establecido teóricamente que incluya acciones de instituciones armadas e impacto en calidad de vida.

Las referencias que siguen a continuación constituyen a la vez, según el caso, un nexo entre las cuestiones teóricas de calidad de vida, el pasado histórico examinado en capítulos anteriores y un preámbulo de las pruebas estadísticas de las hipótesis planteadas. Se trata del relato de diversos hechos acontecidos seleccionados de la Base Documental (Ver disco CD anexo), agrupados por temas de calidad de vida positivos y negativos para el pasado reciente. Esta revisión permite, en mi opinión, completar el rompecabezas previo que permite aclarar y hasta medir empíricamente de qué manera *el accionar de las Fuerzas Armadas incide en la calidad de vida de la población*.

Cuadro N° 4.1

Relación entre hipótesis y objetivos de la investigación “Presencia Institucional de las Fuerzas Armadas en países de América Latina y su impacto en la calidad de vida de la población”

Hipótesis	Objetivos
<p>Hip. 1: Las actividades institucionales de las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos en el período en estudio, han afectado positivamente la <i>calidad de vida</i> de la población, aunque bajo distintas estructuras o modalidades de acción.</p> <p>Hip. 2: La información que recibe el mundo civil de las <i>fuerzas de interior</i> (Policía) latinoamericanas se concentra, en mayor proporción, en los temas de calidad de vida ‘Legislación-Justicia’ y ‘Discriminación-Intolerancia’. Estos temas se han caracterizado, mayoritariamente, por tratarse de hechos que han afectado negativamente la <i>calidad de vida</i> de la población (robos, crímenes, asaltos, fraudes, racismo, violencia intrafamiliar, etc.), pero en que el accionar de las fuerzas de interior se valora positivamente en términos promedio (detención de culpables, prevención de delitos, resguardo de bienes públicos y privados, participación en actividades comunitarias, etc).</p> <p>Hip. 3: La información que recibe el mundo civil sobre la presencia institucional de las Fuerzas Armadas de la <i>defensa nacional</i> (Ejército, Armada, Aviación) se distribuye de manera más bien uniforme a través de temas de calidad de vida como: ‘Legislación-Justicia’, ‘Discriminación-Intolerancia’, ‘Adultos Mayores’, ‘Medio Ambiente Urbano’, ‘Cultura’, ‘Deportes y Recreación’, ‘Salud’, ‘Vivienda’, ‘Educación’ y otros. Estos temas se han caracterizado, mayoritariamente, por tratarse de hechos que han afectado tanto negativa como positivamente la <i>calidad de vida</i> de la población, pero en que el accionar del Ejército, Armada y Aviación se valora positivamente en términos promedio.</p> <p>Hip. 4: La calidad de vida de la población en Latinoamérica está determinada o depende de un conjunto indeterminado pero finito de variables independientes, relacionadas con actividades civiles o militares, cada una de las cuales a su vez puede o no estar determinada por otras variables independientes relacionadas con actividades civiles o militares. La relación entre una variable dependiente representativa de la calidad de vida y las variables independientes que la determinan pueden alcanzar tanto un comportamiento funcional definido como un comportamiento no definido y de carácter aleatorio.</p>	<div style="text-align: center;">  <p>Las tres primeras hipótesis están relacionadas con los objetivos 1 y 2</p> <p>Obj. 1: Conocer cómo algunas actividades de las Fuerzas Armadas tienen un impacto directo en la calidad de vida de la sociedad civil latinoamericana.</p> <p>Obj. 2: Detectar de qué manera, bajo qué modalidad o estructura, la prensa escrita informa al público sobre actividades de las FF.AA. que inciden en la calidad de vida.</p> </div> <hr/> <div style="text-align: center;">  <p>La cuarta hipótesis está relacionada con el objetivo 3</p> <p>Obj. 3: Desarrollar y conocer el resultado de una aplicación práctica y útil de la teoría económica en el campo de la calidad de vida para el caso de la participación de las FF.AA. en el contexto latinoamericano.</p> </div>

Fuente: Montesino Jerez, José Leopoldo, Presencia institucional de las Fuerza Armadas en países de América Latina y su impacto en la calidad de vida de la población, Universidad Arcis, Proyecto de Tesis, Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, pp. 18, 19 y 20, Santiago de Chile, 2008.

4.1 Policía, asaltos, robos, delitos menores

En esta parte de la presente investigación he querido mostrar algunas referencias documentales sobre temas de calidad de vida más bien de carácter negativo, como asaltos, robos y otros delitos menores en que las fuerzas policiales por lo general intervienen positivamente a favor de las personas afectadas, pero la naturaleza del hecho mismo afecta negativamente la calidad de vida de la población. Es cierto que en algunos casos de asaltos y robos se producen desenlaces fatales, como crímenes, pero sobre este último tipo de delitos me refiero con más detalle en su apartado correspondiente. Cabe hacer notar, y dada la complejidad de las interrelaciones que determinan la calidad de vida, que en algunos casos la acción policial que intenta impedir un robo o la captura de los asaltantes *in situ*, finaliza con el uso de armas de fuego, disparando proyectiles que, de manera casual, han producido la muerte de alguno de los actores. Cuando en este tipo de hechos el deceso de alguna persona afectada por el robo se debe a un disparo o acción de los victimarios, entonces se ha clasificado en las tablas de cálculo como “crimen cometido”. Sin embargo, cuando la muerte se produce por una bala casual de la policía, la anotación es “muerte accidental”.

4.1.1 Argentina

Los asaltos marcan el inicio del período seleccionado para el análisis de la muestra seleccionada del siglo XXI, con una noticia aparecida el día 1º de marzo del año 2006 en el caso argentino, en que seis delincuentes fueron detenidos luego de intensos tiroteos y una persecución durante la noche en el barrio de Almagro que terminó en Balvanera. En la ocasión, la policía *secuestró* (requisó) un fusil automático, una ametralladora calibre 9 mm., un revólver y dos pistolas.⁵²²

⁵²² -----, *A los tiros frustran el robo de un blindado*, en diario La Nación, p. 9 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 1 de marzo del 2006. Véase p. AR 1 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

En todo el período y respecto de la muestra obtenida, sucedieron varios casos trágicos de asaltos con fallecimiento de personas. En los días 3 de julio, 10 de noviembre y 9 de diciembre del año 2006, además de los días 17 de junio del año 2007 y 7 de febrero del 2008 ocurrieron diversos hechos de sangre: en un asalto en Montserrat fue asesinado un policía, que trató de impedirlo; un delincuente se suicidó después del atraco al verse rodeado por la policía; el cabo primero de la Prefectura Naval Mario Gustavo Alarcón, que era custodio del Juez Gabriel Cavallo, fue asesinado de un balazo en la boca por uno de tres delincuentes que viajaban en el interno 130 de la línea 159; dos efectivos que fueron abatidos en Rawson, Chubut y un delincuente que murió por disparos de un ex policía que defendió a una pareja asaltada en el Bajo porteño de Buenos Aires.⁵²³

4.1.2 Colombia

En Colombia los delitos más destacados en la prensa consultada se relacionaban más bien con narcotráfico, crímenes cometidos, muertes debido a la guerrilla, minas explosivas y atentados con bombas que provocaron cientos de muertos y heridos. Los robos aparecen poco mencionados y en la muestra seleccionada sólo pueden detectarse sólo tres, así como algunas capturas realizadas por la policía y relacionadas con especies robadas. La razón de ello es simplemente que la prensa da más importancia a los hechos más graves, o en otras palabras, o le asigna una prioridad de espacio más relevante a los delitos de mayor importancia.

Un primer reportaje que se puede citar corresponde a la captura de un hombre de 27 años de edad, luego de que hurtara una suma cercana a los 2 millones de pesos

⁵²³ Véanse: (a) -----, *Asesinaron a un policía durante un asalto en Montserrat*, en diario La Nación, p. 26 de la edición impresa, Buenos Aires, 9 de julio del 2006; (b) -----, *Recoleta: tiroteo, fuga y muerte tras un asalto*, en diario La Nación, s.p., edición electrónica, Buenos Aires, 10 de noviembre del 2006; (c)-----, *Matan a un custodio del juez Gabriel Cavallo*, en diario La Nación, p. 31 de la edición impresa, Buenos Aires, 9 de diciembre del 2006; (d) -----, *Presos por el brutal asalto en Rawson*, en diario La Nación, p. 20 de la edición impresa, Buenos Aires, 17 de junio del 2007 y (e) -----, *Tiroteo tras un intento de robo: un muerto*, en diario La Nación, s.p., edición electrónica, Buenos Aires, 7 de febrero del 2008. Véanse. pp. AR 79, AR 151, AR 169, AR 278 y AR 408 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008, Argentina (disco CD anexo).

colombianos a una señora que, momentos antes, la había sacado de una entidad bancaria. Las autoridades municipales ya tenían identificados los *combos* (*delincuentes, fleteros o lanzas*) que efectuaban este tipo de robos, que a marzo del año 2007 ya habían cometido unos 70 lanzazos:

“La Policía Metropolitana capturó a un hombre de 27 años de edad, luego de que éste hurtara una suma cercana a los 2 millones de pesos, a una señora que momentos antes había sacado de una corporación bancaria. El operativo se efectuó a la altura del kilómetro 28, en la vía que de Medellín conduce hacia el municipio de Amagá. Indicaron versiones de testigos, que el sujeto, a quien además le fue incautado un revólver calibre 38, esperó a que su víctima saliera de la entidad financiera con el dinero en efectivo, y tras seguirla durante varios minutos procedió a cometer el delito. ... Entre tanto, las autoridades llamaron la atención de la comunidad para que esté atenta frente a actitudes sospechosas dentro de las corporaciones financieras, pues las autoridades tienen plenamente identificado el modus operandi de la bandas de fleteros. *‘Hay más de tres personas comprometidas. Una que hace cola frente a la persona que va a retirar y escucha cuánta plata va a sacar, esa persona la señala, camina dos o tres pasos cerca de ella y otro delincuente sabe que esa persona salió con plata en su poder. Esta otra se la entrega a quien finalmente materializa el delito, la intimida, la encañona y le quita el dinero’*, explicó el coronel Malaver.”⁵²⁴

En una localidad colombiana llamada Copacabana, por otra parte, la policía capturó a dos sujetos que pretendían asaltar y robar un local de videojuegos, del cual ya habían extraído 680.000 pesos y cinco play station, después de amenazar a los empleados con un changón (una *escopeta*). El mayor de esto dos individuos era requerido por delitos como violación, fuga de presos, así como tráfico de armas y municiones.⁵²⁵

En el caso anterior la acción de la institución armada fue positiva, en el sentido de mejorar la calidad de vida de la gente recuperando parte de las especies. Sin embargo el impacto en calidad de vida, el hecho mismo de lo acontecido, debió afectar negativamente a las personas. Por esta razón he anotado con signo positivo +1 *la acción de las FF.AA.* pero con signo negativo -1 *el impacto en calidad de vida*

⁵²⁴ -----, *Atacan el fleteo en Medellín*, en diario *El Mundo*, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 9 de marzo del 2007. Véanse pp. CO296 y CO297 en la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

⁵²⁵ -----, *Capturados cuando asaltaban local*, en diario *El Colombiano*, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, sábado 5 de mayo del 2007. Véase p. CO331 en la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

(verificar con los datos de la ficha N° 328 de la Base de Datos - Colombia en el Anexo Estadístico).

4.1.3 Chile

Los asaltos y robos en el caso chileno para el lapso en estudio no sólo afectaron a civiles según lo informado por la prensa. El fiscal general del Ejército de Chile, coronel (J) Marcelo Cibié, también fue víctima de un asalto, amenazado con arma de fuego y hasta esposado por uno de los dos delincuentes que, en su propia oficina en Febrero del año 2006, robaron 9 pistolas de colección, \$ 100 mil en efectivo, US \$ 50.- de su secretaria, diversas especies y hasta zapatos del fiscal y su procurador.⁵²⁶

Los delitos menores, en particular cuando son numerosos o reiterativos, así como las fallas de sistemas de control de delitos, pueden causar no sólo molestias que afectan negativa e indirectamente la calidad de vida de la población, sino además costos directos y de pesada carga financiera. En un reportaje del periodista Héctor Rojas del diario La Tercera de Chile, se señala que el 99% de los casos de activación de un sistema de seguridad no tiene relación con la ocurrencia de un robo. Esta enorme y costosa ineficiencia llevó a la policía chilena a anunciar una propuesta de endurecimiento de las normas, para las empresas privadas que ofrecen el servicio de alarmas domiciliarias y los usuarios que incurriesen en reiteradas falsas alarmas.⁵²⁷

⁵²⁶ Águila V., Francisco, *Dan protección a fiscal general del Ejército*, en diario El Mercurio, N° 61.426, p. C13, Santiago de Chile, 5 de marzo de del 2006. Véase archivo 4.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵²⁷ Rojas, Héctor, *Carabineros pierde \$ 650 millones al año por falsas alarmas*, en diario La Tercera, N° 20.374, p. 14, Santiago de Chile, lunes 20 de marzo del 2006. Véanse archivos 9a.jpg y 9b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Cuadro N° 4.2

Falsas alarmas y estimación del costo institucional de Carabineros de Chile
(Años 2002-2005)

Años	Detenidos	Denuncias	Falsas Alarmas	Total de Procedimientos	Horas perdidas	Costo Institucional (\$)
2002	264	926	179.434	180.624	33.711	510.256.699
2003	292	1.134	236.358	237.784	48.666	736.615.518
2004	319	1.173	210.618	212.110	39.205	593.406.855
2005	329	1.438	233.839	235.614	43.060	651.752.881

Fuente: Rojas, Héctor, op. cit., p. 14.

Un estudio fechado en enero del 2005 elaborado por el ex jefe del Departamento de Seguridad Privada de la División de Seguridad Ciudadana del Ministerio del Interior, abogado Héctor Musso, mostraba que entre los años 2002 y 2005 Carabineros había gastado más de \$ 2.400.- millones en atender falsas alarmas, con una pérdida de más de 164 mil horas hombre. Al margen de las molestias ocasionadas a los vecinos o transeúntes por la preocupación que significa el ruido de una alarma estridente, los datos del Cuadro N° 4.2 permiten comprender lo que había estado sucediendo con los costos del sistema.

El término “saqueo express”, en otro ámbito de la noticia, comenzaba a ser utilizado a fines del año 2007 cuando Patricio Moreno, jefe de tienda de la exclusiva marca de ropa “Lacoste”, relataba lo acontecido tras el robo de un local ubicado en calle Vitacura en Santiago. El hecho ocurrió cerca de la medianoche, cuando cuatro sujetos llegaron hasta la intersección de calles Nueva Costanera con Pedro de Villagra y arrojaron una pesada piedra de unos 40 centímetros de diámetro a la puerta de vidrio. En menos de un minuto los malhechores alcanzaron a robar unas 140 prendas de vestir, avaluadas en unos 3 millones de pesos chilenos, y luego se dieron a la fuga. La policía, en un suceso en que la calidad de vida fue afectada negativamente, actuó en el sentido positivo, realizando los peritajes y toma de huellas dactilares de rigor que fueron encontradas en el lugar.⁵²⁸

⁵²⁸ -----, *Con certero “camotazo” hicieron “saqueo express” en tienda Lacoste*, en diario La Segunda, p. 10, Santiago de Chile, miércoles 24 de octubre del 2007. Véase archivo 164.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

4.1.4 Perú

La variedad de robos en el caso peruano, durante el lapso en estudio, no desmerece ni en cantidad ni en ingenio utilizado por quienes delinquen de distintos modos al comparar con algunos de los casos estudiados de Argentina, Colombia y Chile. En la localidad de Tumbes, un vehículo que había sido confiscado por la policía logró ser retirado desde el propio local de radio patrulla por su propio dueño, un contrabandista que, sin ninguna oposición, se llevó el auto sin autorización. Este anecdótico hecho tenía relación con la presencia de alrededor de 100 galones de petróleo en un auto marca Dodge, que iban a ser vendidos ilegalmente. El sujeto, conocido como “Moro”, horas después de ser requerido por la fuerza pública, se acercó al edificio policial solicitando el retiro de un equipo de música que se encontraba en el auto. Ante el descuido policial, encendió el motor del vehículo y se alejó del lugar, siendo la búsqueda posterior del auto infructuosa.⁵²⁹

Los robos a Bancos e instituciones financieras también pueden ser ejecutados de diversas maneras. Una banda de ocho delincuentes que intentaba ingresar al Banco Continental perforando la pared de una tienda de ropa, fue sorprendida por agentes de la Dirincrí y de la *Subunidad de Acciones Tácticas* (SUAT), en la madrugada del 12 de julio del año 2007. En el procedimiento y persecución de algunos maleantes que intentaron eludir el cerco, los detectives detuvieron por error involuntario a dos personas en un local contiguo al hecho, que más tarde fueron liberadas. Todos los detenidos ya registraban antecedentes e ingresos a la cárcel por robos diversos y uno de ellos, Jorge Chupillón de la Cruz, había integrado con anterioridad la banda conocida como “Los Destruidores”.⁵³⁰

⁵²⁹ -----, *Sacan auto de la misma sede policial*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, viernes 29 de junio del 2007. Véase p. PE293 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵³⁰ -----, *Cae banda que iba a hacer forado para robar un banco*, en El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, viernes 13 de julio del 2007. Véase p. PE299 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

En otro atraco anecdótico y en el que se interrelacionaron elementos de calidad de vida propios del sector transporte con los de legislación-justicia, los ladrones fueron capturados a consecuencia de su especial preferencia por beber cerveza al momento de celebrar el éxito de su fechoría. Estos individuos habían intentado robar el dinero de un camión que transportaba la apetitosa bebida, que fracasó al no poder abrir la caja de seguridad. Por esta razón decidieron llevarse dos cajas de cervezas, pero fueron alcanzados por la policía en una vivienda que les servía de guarida y debieron, más tarde, entregar cuatro pistolas, tres revólveres, una escopeta, municiones y diversos artículos robados.⁵³¹

4.1.5 Análisis estadístico

Las estadísticas comparativas referentes a robos, asaltos y otros delitos extraídas de las bases de datos confeccionadas comprueban ampliamente el mismo planteamiento establecido en la hipótesis general N° 1 (véase el Cuadro N° 4.1). En los Cuadros 4.3 y 4.4 he resumido la información pertinente correspondiente a Argentina, Colombia, Chile y Perú respectivamente.

Cuadro N° 4.3

Indicadores de Acciones de las FF.AA. por asaltos y robos cometidos en Argentina, Colombia, Chile y Perú
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Acciones Positivas	N° de Acciones Neutras	N° de Acciones negativas	Total	% de Acciones Positivas	% e Acciones Neutras	% de Acciones Negativas	Total
<i>Argentina (asaltos)</i>	17	0	3	20	85,00%	0,00%	15,00%	100,00%
<i>Argentina (robos)</i>	12	2	0	14	85,71%	14,29%	0,00%	100,00%
<i>Colombia (asaltos)</i>	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.
<i>Colombia (robos)</i>	3	0	0	3	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Chile (asaltos)</i>	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.
<i>Chile (robos)</i>	7	2	1	10	70,00%	20,00%	10,00%	100,00%
<i>Perú (asaltos)</i>	8	0	0	8	100,0%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Perú (robos)</i>	13	0	4	17	76,47%	0,00%	23,53%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Nota: s.i. = sin información

⁵³¹ -----, *Ladrones de carretera caen por llevarse dos cajas de cerveza*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 18 de julio del 2007. Véase p. PE302 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Cuadro N° 4.4

**Indicadores de Impactos en Calidad de Vida por asaltos y robos cometidos
en Argentina, Colombia, Chile y Perú, con presencia de FF.AA.**
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Impactos Positivos	N° de Impactos Neutros	N° de Impactos negativos	Total	% de Impactos Positivos	% de Impactos Neutros	% de Impactos Negativos	Total
<i>Argentina (asaltos)</i>	0	0	20	20	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
<i>Argentina (robos)</i>	0	0	14	14	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
<i>Colombia (asaltos)</i>	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.
<i>Colombia (robos)</i>	1	0	2	3	33,33%	0,00%	66,67%	100,00%
<i>Chile (asaltos)</i>	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.
<i>Chile (robos)</i>	1	0	9	10	10,00%	0,00%	90,00%	100,00%
<i>Perú (asaltos)</i>	1	0	7	8	12,50%	0,00%	87,50%	100,00%
<i>Perú (robos)</i>	0	0	17	17	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Nota: s.i. = sin información.

En los Cuadros 4.3 y 4.4 se aprecia claramente que las *acciones de las Fuerzas Armadas* partícipes en los asaltos de los cuatro países, en términos porcentuales del total de hechos detectados, fue ampliamente positivo. Lo contrario ocurre con el *impacto en calidad de vida*, por tratarse de una materia relacionada con “Legislación-Justicia” en que las víctimas deben sufrir todo tipo de consecuencias negativas debido a los delitos de los antisociales.

En el caso argentino, de los 20 hechos correspondientes a asaltos, 17 fueron a favor de una mejora en la calidad de vida de las personas, estando relacionadas dos con temas de “Defensa”, una con el tema “Transporte” y el resto con “Legislación Justicia”. En dieciocho ocasiones debió intervenir la policía, mientras que en una la Armada y en una el Ejército.⁵³²

En lo que respecta a Colombia, los antecedentes son escasos y no aparece indicada la subcategoría “Asaltos”. Las tres únicas fichas existentes sobre “Robos”, por otra parte, entregan la misma conclusión: un 100% de acciones positivas de la policía a favor de la comunidad, pero el impacto negativo es alto, 66,67% del total. La razón

⁵³² Esto último puede ser verificado en las Bases de Datos del Apéndice Estadístico.

de no contar con fichas de “Asaltos” y apenas tres de “Robos” se debe simplemente a que por cada país se seleccionaron máximo dos noticias por día, salvo excepciones relevantes. Es decir, no significa que no hubiesen más asaltos o robos en el período, solamente que el resto de las noticias clasificadas tenían una prioridad mayor de impacto en la calidad de vida, como las que decían relación con enfrentamientos con la guerrilla.

En el caso chileno, he incluido sólo los robos en la estadística. Aún cuando en algunas ocasiones resultaba difícil diferenciar entre un asalto y un robo, el resultado fue un 70,00% de acciones positivas de las Fuerzas Armadas en los hechos narrados, mientras que el impacto en calidad de vida resultó altamente negativo, con un 90,00%.

Finalmente los datos referentes a Perú señalan altos valores como acción positiva de las instituciones armadas a favor de la población en el caso de asaltos y robos (100% y 76,47% respectivamente), pero el impacto en calidad de vida resultó muy negativo (87,5% y 100,0% respectivamente).

4.2 Policía, desorden público, huelgas y manifestaciones

Un aspecto que he mencionado en páginas anteriores y que suele incidir de manera negativa son las marchas, huelgas y manifestaciones de rechazo popular por distintos motivos que ocurren en la vida cotidiana (ver apartado 2.4.1). Mencioné que en América Latina, en general, han ocurrido a lo largo de la historia innumerables sucesos de carácter conflictivo en que determinados grupos, como huelguistas, manifestantes políticos y hasta hinchas de espectáculos deportivos, transgreden las normas de sana convivencia y muchas veces transforman un acto cívico alegre en una desagradable manifestación de desorden público.

En términos generales y bajo un enfoque de calidad de vida, las grandes agrupaciones de público están motivadas muy probablemente de manera mayoritaria, por razones que pretenden elevar el nivel de vida: conciertos, partidos de fútbol o de

básquetbol, carreras de autos, actividades circenses, presentaciones musicales diversas e incluso marchas a favor de causas justas o piadosas, como las procesiones cristianas. Las instituciones armadas, por lo general la policía, suele tener la misión o el encargo de resguardar el orden público, no en un sentido represivo, sino velando o ayudando a personas que no logran ubicarse para observar el espectáculo, ubicando niños perdidos de sus padres o prestando primeros auxilios en caso de accidentes fortuitos.

En lo que sigue la idea es examinar algunos ejemplos de lo sucedido en estas materias para los países en estudio, Argentina, Colombia, Chile y Perú, en el lapso marzo 2006 a febrero 2008, para luego desarrollar un breve análisis estadístico relacionado con la hipótesis principal de esta investigación.

4.2.1 Argentina

Los desórdenes causados por protestas de distinto tipo en Argentina y destacadas por el diario La Nación en la muestra de noticias seleccionadas en esta investigación, alcanzó un total de 30, con fechas límites entre el 14 de marzo del 2006 y el 27 de febrero del 2008. Los titulares aparecidos en este medio de comunicación masivo adelantan muchas situaciones de carácter negativo desde el punto de vista de la calidad de vida alcanzada: una municipalidad fue incendiada en Misiones, militantes de ultra izquierda que apedrearon un edificio, violencia por disputas entre hinchas y la policía, pasajeros que incendiaron vagones de un tren y destrozaron la estación Constitución, protestas de choferes, incidentes en un penal y hasta reclamos de cartoneros por el regreso de un tren.

Entre todas estas situaciones cabe destacar el incendio en la Municipalidad de San Vicente en la zona de Misiones, por un grupo de campesinos que la quemaron totalmente y alcanzaron a tener virtualmente cercada la comisaría del lugar. Los manifestantes exigían la destitución inmediata del Intendente Luis Benítez, a quien acusaban de haberse apoderado de una cantidad de dinero remitida por el Estado y cuyo destino era ayudar a los afectados por una sequía, ocurrida en los meses de

enero y febrero pasados. La policía, que actuó en función de sus deberes, trató de impedir el desorden producido mediante el uso de bombas lacrimógenas, pero fue sobrepasada y los hombres del campo destruyeron el inmueble.⁵³³

En la celebración del acto del Día del Trabajador del 1º de mayo del año 2006, en la Plaza de Mayo, las agrupaciones obreras solicitaban un aumento del salario mínimo hasta 2000 pesos, además de mejoras en los planes sociales y creación de trabajo efectivo. Al acto habían concurrido representantes del *Movimiento Socialista de los Trabajadores* (MST), el *Partido Obrero* (PO), el *Partido de los Trabajadores Socialistas* (PTS), el *Partido Comunista* (PC) y el *Partido Comunista Revolucionario* (PCR). Además, se encontraban presentes asociaciones de piqueteros como *Polo Obrero* (PO), *Movimiento sin Trabajo Teresa Vive* (MST), *Corriente Clasista y Combativa* (CCC), *Coordinadora de Unidades barriales* (CUBA) y otras similares.⁵³⁴

En el transcurso del encuentro hubo algunos incidentes entre algunas agrupaciones que deseaban quedar ubicadas frente al palco principal donde se leyó un documento conjunto, pero que no tuvieron consecuencias graves. Un asistente que fue atropellado de casualidad, motivó la ira de varios compañeros, quienes agredieron al conductor de la camioneta involucrada. La persona que resultó herida pudo ser asistida por personal del *Sistema de Atención Médica de Emergencia* (SAME) y luego trasladada en una ambulancia al Hospital Argerich, mientras que el conductor debió ser rescatado por la Policía Federal.⁵³⁵

A mediados del año 2007, debido a temas de calidad de vida relacionados con “Medio Ambiente” y “Transporte” se produjeron una serie de manifestaciones de carácter popular en los que tuvo que intervenir personal de la policía argentina. Esto, debido al intento de corte de ruta hacia Uruguay por parte de asambleístas de la

⁵³³ -----, *Una municipalidad fue incendiada en Misiones*, en diario *La Nación* p. 8 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 14 de marzo del 2006. Véase p. AR 7 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵³⁴ -----, *Acto de piqueteros y partidos de izquierda en Plaza de Mayo*, en diario *La Nación* s.p., versión electrónica, Buenos Aires, Argentina, 30 de abril del 2006. Véase p. AR 40 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵³⁵ Ibidem.

localidad de Concordia, que rechazaban la instalación de *pasteras* en zona de Uruguay pero limítrofe con Argentina. Las *pasteras*, es decir plantas productoras de celulosa o papeleras, contaban con el beneplácito de un grupo de comerciantes que habían formulado una petición al Juez federal, para que ordenara la libertad de tránsito. La intención de interrumpir el tránsito por un pequeño tumulto de unas 15 personas finalmente abortó, no sólo por la presencia de un centenar de gendarmes, sino además por conversaciones que aplacaron los ánimos.⁵³⁶

4.2.2 Colombia

Los acontecimientos relacionados con protestas o manifestaciones de descontento y detectados en la muestra para el caso colombiano, fueron solamente dos. En el primero de ellos se relacionan tres materias distintas de calidad de vida, como transporte, conflictos laborales y delincuencia. Una nota de prensa del periódico El Mundo señala que se habían producido nuevos disturbios en la localidad de Montería, por la molestia de unos 15 mil moto taxistas que pedían al gobierno oportunidades de inserción laboral. En la protesta hubo tres heridos, uno de ellos un agente antimotines de la Policía, que se salvó gracia a su vestimenta antibalas. En la oportunidad, el comandante de la Policía de Córdoba, coronel Edgar Sánchez, explicó que algunos individuos hicieron uso de armas de fuego y de corto alcance. El resultado de la acción policial fue un total de 64 detenidos, que fueron puestos a disposición de la Fiscalía por daños a terceros y alteración del orden público.⁵³⁷

El segundo acontecimiento de este tipo mencionado en la prensa lo constituyó una ola de protestas en varias ciudades colombianas por la visita del Presidente de Estados Unidos George W. Bush, que obligó a la disposición de un amplio dispositivo de seguridad, especialmente en Bogotá. De acuerdo al director de la

⁵³⁶ -----, *En Concordia, la Gendarmería evitó el corte de ruta a Uruguay*, en diario La Nación p. 14 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 19 de agosto del 2007. Véase p. AR 313 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵³⁷ -----, *No cesa ola de protestas*, en diario El Mundo, s.p., Redacción, versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 15 de septiembre del 2006. Véase p. CO173 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

Policía Nacional, general Jorge Daniel Castro, se habían detectado comunicaciones de guerrilleros de las Farc incitando a que se alterara el orden, pero en ningún caso la planificación de una acción terrorista concreta.⁵³⁸

El gobierno colombiano debió imponer una serie de restricciones a la ciudadanía que, de manera temporal, debió afectar negativamente la calidad de vida de la población, como prohibición de venta de bebidas alcohólicas e impedimento de patinar y desplazarse en bicicletas, algo típico los días domingo. En la Universidad Nacional de Bogotá, por otra parte, unas 200 personas con los rostros cubiertos lanzaron bombas de ruido artesanales contra unos 300 policías antidisturbios, reclamando contra el Tratado de Libre Comercio y la visita del Presidente Bush.⁵³⁹

4.2.3 Chile

Los desórdenes públicos detectados en la muestra seleccionada y para el caso chileno, alcanzaron un total de trece, entre los días 31 de mayo del 2006 -en que Carabineros de Chile tuvo que admitir haber cometido algunos excesos sin justificación en una protesta de estudiantes-, hasta el día 27 de enero del 2008, cuando esta misma institución debió actuar enérgicamente debido aun ataque de una turba de unos 80 comuneros mapuches contra la tenencia de Tirúa, región del Biobío.⁵⁴⁰

Entre los hechos más llamativos en el tema de los desórdenes populares para el caso chileno, cabe destacar a tres de ellos: (a) el resultado de nueve carabineros heridos

⁵³⁸ -----, *Crece rechazo a visita e G. Bush*, en diario El Mundo, s.p., Redacción, versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 9 de marzo del 2006. Véase p. CO298 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

⁵³⁹ Ibidem.

⁵⁴⁰ Véanse: (a) Lezaeta, P., *Carabineros admite “excesos injustificables”*, en diario El Mercurio, p. C11, Santiago de Chile, miércoles 31 de mayo del 2006 y (b) Gómez, Patricio y Henríquez, Miguel, *Fiscalía militar investigará el ataque armado mapuche a tenencia de carabineros de Tirúa*, en diario El Mercurio, N° 62.115, p. C7, Santiago de Chile, domingo 27 de enero del 2008. Examinar los archivos 43a.jpg; 43b.jpg; 184a.jpg; 184b.jpg y 184c.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

por disturbios en un santuario; (b) el entierro de un pandillero asesinado y (c) manifestaciones en el vecindario de la Presidenta Bachelet.

El primer hecho mencionado ocurrió en el santuario Santa Teresa de Los Andes, en la V Región, cuando el cuerpo policial efectuó un control de fiscalización del comercio informal que ocupaba ilegalmente los accesos al lugar. La resistencia de una decena de vendedores generó un enfrentamiento a golpes y pedradas contra Carabineros, que debió reforzar su personal con vehículos blindados. La refriega duró más o menos una media hora, dejando nueve carabineros heridos y cinco comerciantes detenidos.⁵⁴¹

En el entierro de un pandillero joven de sólo 16 años no sólo hubo balazos al aire como una especie de homenaje al fallecido, sino que además un grupo de carabineros de fuerzas especiales, que vigilaba la residencia donde se efectuaba el velatorio, debió soportar estoicamente insultos, amenazas y hasta piedras lanzadas por adolescentes tatuados, que vestían ropas sueltas y gorros de beisbolistas. El ambiente urbano cercano de la población Santo Tomás en la comuna de La Pintana, denotaba las malas condiciones de vida que sus parientes y gente del lugar debían soportar: un canal seco convertido literalmente en un basural cruzaba la hilera de casas construidas por el *Ministerio de Vivienda y Urbanismo* (MINVU). Durante el velatorio y de madrugada, sólo a unas cuadras de allí, una pelea de dos grupos de muchachos en la discoteca Failuss terminó con un muerto y un fallecido grave.⁵⁴²

El tercer hecho destacado en esta materia corresponde a violentos disturbios que más de ciento veinte deudores habitacionales protagonizaron en las cercanías de la casa de la Presidenta Michelle Bachelet en la Comuna de las Condes. Además de los deudores, junto con otras personas no identificadas sumaban alrededor de trescientos manifestantes que, gritando y exhibiendo lienzos y lanzando panfletos, trataban de

⁵⁴¹ -----, *Nueve carabineros heridos por disturbios en santuario*, en diario La Tercera, N° 20.765, p. 19, Santiago de Chile, lunes 16 de abril del 2007. Véase el archivo 108.jpg, de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁴² Ávalos, Hernán, *Con disparos fue el entierro del pandillero asesinado*, en diario El Mercurio, N° 61.837, p. C18, Santiago de Chile, 22 de abril del 2007. Véase el archivo 109.jpg, de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

acercarse al domicilio presidencial ubicado en calles Presidente Errázuriz con Burgos:

“En medio de los disturbios, el carro lanza aguas de Carabineros chocó violentamente a un automóvil particular, mientras repelía a los manifestantes. *‘Cruzaba por calle Alcántara, cuando el “guanaco” que venía contra el tránsito, me golpea la parte posterior del auto’* dijo molesto Benjamín Ilabaca, el conductor afectado. Los desórdenes, que se mantuvieron intermitentes por cerca de dos horas, generaron una profunda molestia entre los vecinos de la Presidenta”.⁵⁴³

4.2.4 Perú

Entre los desórdenes detectados para el caso peruano, en el lapso en estudio, cabe destacar uno relacionado con desalojo por invasión o toma ilegal, otro en que resultó destruido un municipio y otro más relacionado con un conflicto laboral.

En lo que atañe al desalojo, se trató de una trifulca entre más de un millar de personas y la policía peruana en un terreno de 10 mil metros cuadrados perteneciente al Ministerio de Salud de Perú y a la Ilustre Municipalidad de Villa María del Triunfo. Este terreno formaba parte de un proyecto en conjunto entre estas dos instituciones consistente en la construcción de un hospital materno-infantil para la comunidad. Las personas desalojadas se habían apropiado del terreno hacía ya unos seis años, construyendo allí precaria viviendas y fundando el asentamiento “Praderas de los Hijos de San Gabriel”.⁵⁴⁴

En el hecho, más de 500 policías armados de varas y escudos rodearon el terreno a eso de las 8 de la mañana, y tras horas de tensa espera, a las 3 de la tarde, se inició una descomunal batalla campal. Vecinos testigos de lo que ocurría señalaron que se produjeron densas columnas de humo y cómo se alejaban niños y personas heridas,

⁵⁴³ Saavedra, Óscar, *Violentos disturbios en vecindario de Bachelet*, en diario El Mercurio, N° 62.025, p. C9, Santiago de Chile, 28 de octubre del 2007. Véase el archivo 169.jpg, de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁴⁴ -----, *Un violento desalojo deja siete heridos*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, viernes 23 de junio del 2006. Véase p. PE67 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

cuando un grupo de matones se introdujo en el terreno para quemar sus casas y sacar a la fuerza a quienes resistían abandonarlas.⁵⁴⁵

Un lamentable enfrentamiento entre trabajadores municipales y seguidores de un ex Alcalde, Arturo Castillo Chirinos, provocó un enorme incendio en el palacio municipal de la ciudad de Chiclayo. En este caso se entremezclaron aspectos de los temas de calidad de vida “Discriminación-Intolerancia” con los de “Legislación-Justicia” y “Cultura”, este último debido a que el edificio de estilo republicano destruido constituía parte del Patrimonio de la Nación. Unos cien policías se hicieron presentes en el lugar lanzando gases lacrimógenos para repeler a un grupo de individuos ubicados en el interior. Sin embargo, a eso de las 4:30 de la madrugada otros sujetos, posiblemente contratados, se enfrentaron a la policía y lanzaron bombas caseras, lo que inició el siniestro.⁵⁴⁶

En otro suceso ocurrido en Moquegua y que fue poco destacado por la prensa limeña, una turba de pescadores apedreó el local de la Capitanía del Puerto de Ilo, oponiéndose a la intervención de la nave Tacna VII. La policía debió intervenir para disolver a los revoltosos.⁵⁴⁷

4.2.5 Análisis estadístico

Al revisar las estadísticas comparativas relacionadas con desórdenes populares, manifestaciones y disturbios extraídas de las bases de datos confeccionadas, nuevamente se prueba ampliamente el mismo planteamiento establecido en la hipótesis general N° 1 (véase el Cuadro N° 4.1). En los Cuadros 4.5 y 4.6 detallo la información correspondiente a Argentina, Colombia, Chile y Perú respectivamente.

⁵⁴⁵ -----, *Un violento desalojo deja siete heridos*, en diario *El Comercio*, ibidem.

⁵⁴⁶ Sandoval, Wilfredo, *Destruyen la sede del municipio chiclayano en pugna por su control*, en diario *El Comercio*, p. 1 e interiores, versión electrónica, Lima, Perú, viernes 8 de septiembre del 2006. Véanse pp. PE112 y PE113 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación. El trasfondo de todo fue la intolerancia política.

⁵⁴⁷ -----, *Pescadores violentos*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 28 de febrero del 2007. Véase p. PE231 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Cuadro N° 4.5

Indicadores de Acciones de las FF.AA. por desorden público, huelgas y manifestaciones en Argentina, Colombia, Chile y Perú
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Acciones Positivas	N° de Acciones Neutras	N° de Acciones negativas	Total	% de Acciones Positivas	% e Acciones Neutras	% de Acciones Negativas	Total
<i>Argentina</i>	29	0	1	30	96,67%	0,00%	3,33%	100,00%
<i>Colombia</i>	2	0	0	2	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Chile</i>	13	0	0	13	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Perú</i>	9	1	1	11	81,82%	9,09%	9,09%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Cuadro N° 4.6

Indicadores de Impactos en Calidad de Vida por desorden público, huelgas y manifestaciones en Argentina, Colombia, Chile y Perú, con presencia de FF.AA.
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Impactos Positivos	N° de Impactos Neutros	N° de Impactos negativos	Total	% de Impactos Positivos	% de Impactos Neutros	% de Impactos Negativos	Total
<i>Argentina</i>	0	0	30	30	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
<i>Colombia</i>	0	0	2	2	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
<i>Chile</i>	0	3	10	13	0,00%	23,08%	76,92%	100,00%
<i>Perú</i>	0	0	11	11	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

En el Cuadro N° 4.5 se aprecia que casi todas las acciones realizadas por las instituciones armadas de Argentina, Colombia, Chile y Perú contribuyeron positivamente tratando de mejorar algún aspecto de la calidad de vida que, de acuerdo a los contextos examinados, por lo general se trataba de acciones en medio de situaciones desfavorables, desagradables y hasta peligrosas respecto del bienestar de la población. En otras palabras las acciones, principalmente de la policía, en un contexto relacionado básicamente con temas de “Legislación-Justicia”, siguieron un sentido mayoritariamente positivo: un 96,67% para Argentina; un 100,00% Colombia (con sólo dos registros), un 100,00% para Chile y un 81,82% para Perú.

En el Cuadro N° 4.6, por el contrario, se aprecia el efecto o impacto negativo en la calidad de vida de la ciudadanía. Los desórdenes populares ciertamente, como examiné en los ejemplos específicos en párrafos anteriores, causan mucha molestia

incluso a gente que no tiene nada que ver con las cuestiones de fondo. Los resultados estadísticos así lo confirman: un 100,00% de impacto negativo en los casos de Argentina, Colombia y Perú y un 76,92% en el caso de Chile.

4.3 Policía, accidentes, narcotráfico, fraudes y crímenes

Una enorme cantidad de delitos invade las páginas de la prensa sudamericana, en particular los países incluidos en la presente investigación, reflejando de paso la necesidad ciudadana de contar con cuerpos policiales eficientes como defensores de las numerosas víctimas que sufren las consecuencias.

En este tipo de materia las policías suelen actuar, por lo general, de manera ex post una vez ocurridos los hechos. Esto significa que primero se producen los fraudes, la gente ingiere alcohol, maneja y provoca accidentes, o bien cuerpos guerrilleros coludidos con campesinos necesitados elaboran, procesan y comercializan en forma clandestina material relacionado con el consumo de drogas y estupefacientes y luego, en una segunda instancia, la policía desarrolla una investigación, pericia de pruebas y efectúa las pesquisas para encontrar a quienes delinquen.

Una gran proporción de este tipo de delitos mencionados en el párrafo anterior y otros similares o relacionados finalizan con crímenes por distintas razones. Algunos de ellos narrados en los documentos de prensa constituyen verdaderas masacres de personas inocentes, es decir, lo peor a esperar en materia de calidad de vida. En lo que sigue se ejemplifican algunos casos llamativos, de entre muchos relevantes, que pueden suscitar el interés de aquellos lectores centrados en el *modus operandi* de las organizaciones criminales actuales en América Latina.

Un tercer aspecto que apunta a favor de la acción positiva que puedan desarrollar, no sólo la policía, sino las demás ramas castrenses de las Fuerzas Armadas, es la prevención de algunos de estos delitos. Sobre esta materia se incorporan algunas referencias interesantes en los puntos 4.4 y 4.6 más adelante en el texto de esta investigación.

4.3.1 Argentina

En lo que respecta a la cantidad de accidentes ocurridos en Argentina entre marzo del año 2006 y febrero del año 2008, detectados en la muestra, su número alcanza a un total de 51 eventos. Las noticias relacionadas con ellos se refieren a distintas circunstancias en las cuales alguna rama de las Fuerzas Armadas debió participar, ya sea efectuando alguna acción pericial para averiguar porqué ocurrió el accidente, controlando el tránsito, desarrollando alguna actividad preventiva, rescatando personas en mar o tierra, etc. En esta parte del texto me referiré solamente a casos de impacto de calidad de vida negativos, dejando lo relacionado con prevención para apartados de más adelante.

El día domingo 20 de mayo del 2007 el diario La Nación de Argentina informaba sobre cinco muertes por accidentes de tránsito en la ciudad de Córdoba. La policía indicó que una camioneta *Toyota* chocó contra una motocicleta *Gilera* en el kilómetro 3,5 de la ruta nacional 19. La consecuencia fue que el conductor de esta última sufrió corte en las manos y traumatismo en el cráneo, muriendo un acompañante que viajaba con él, mientras que el chofer del vehículo siguió su marcha tras el impacto y escapó sin auxiliar a las víctimas. En otro suceso de este tipo, un joven de 27 años falleció tras ser embestida la motocicleta *Motomel* que manejaba, por una automóvil *Ford Falcon* en el kilómetro de la ruta nacional 9 sur, a la altura de la ciudad de Ballesteros. En otro accidente ocurrido en la Avenida de Circunvalación de la capital cordobesa, también murió un hombre que conducía una motocicleta, esta vez al chocar contra un guardarríes entre las calles Rancagua y Juan B. Justo. Por último, en un choque frontal de dos autos en la ruta E5 conocida como el Camino de las Altas Cumbres, a la altura de la localidad de La Posta, murieron otras dos personas.⁵⁴⁸

En la zona de la ciudad de Santa Fe, por otra parte, tres jóvenes de entre 21 y 23 años murieron cuando el automóvil en que viajaban cayó a las aguas del río Salado, entre las localidades de Llambí y Santo Domingo, a unos 90 kilómetros de aquella

⁵⁴⁸ -----, *Cinco muertos por accidentes en Córdoba*, en diario *La Nación*, s.p., edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, domingo 20 de mayo del 2007. Véase p. AR 263 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

capital. En otro hecho similar, dos personas murieron cuando su vehículo cayó en un arroyo cercano al puente mayor del río Paraná. En el operativo de rescate de los cuerpos, en el primer caso mencionado, debió actuar el cuerpo de Buzos Tácticos de Santa Fe.⁵⁴⁹

En un choque ocurrido entre las ciudades de La Plata y Brandsen murieron cinco integrantes de una familia, producto de un choque múltiple y tras una mala maniobra efectuada por el conductor de una *Renault9*, que intentó sobrepasar a un camión *Mercedes-Benz* con acoplado. Al parecer, al realizar la maniobra el conductor se cruzó de pista y chocó con el *Falcon*, que iba en dirección a La Plata, en el cual viajaba una familia proveniente de Los Ranchos. Según la reconstrucción del hecho efectuada por el jefe de la comisaría 15ª de La Plata, el *Renault9* intentó salir hacia el borde del camino, pero no pudo evitar el roce con el *Falcon*, y ambos comenzaron a hacer trompos. Los dos vehículos fueron embestidos posteriormente por un ómnibus de la empresa “Vía Bariloche”, que venía desde esta última ciudad con 27 pasajeros. Según testigos, los dos integrantes del *Renault9* después de choque se alejaron del lugar, por lo que eran buscados por la policía.⁵⁵⁰

En febrero del año 2008 tres jóvenes resultaron muertos y otros dos sufrieron heridas de diversa gravedad, luego de disputar una *picada* (carrera) de motos de mediana potencia en los alrededores de la ciudad bonaerense de 9 de Julio, a unos 350 kilómetros al oeste de la capital. A la espera de la investigación judicial, una versión señalaba que los muchachos corrían un tipo de carrera llamada “ruleta rusa”, modalidad consistente en ir y volver sobre una misma recta. Los peritos forenses señalaron que dos de los cadáveres presentaban algunos miembros seccionados, lo que daba una idea del tremendo impacto. Un tío de César Tolosa, uno de los jóvenes fallecidos, se quejó de que la policía no cumplió con la obligación de detener la *picada*. Por otra parte, en el velatorio estuvieron presentes decenas de jóvenes amigos

⁵⁴⁹ -----, *Cinco muertos al caer dos autos al agua*, en diario *La Nación*, p. 24 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, domingo 7 de octubre del 2007. Véase p. AR 342 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵⁵⁰ Morosi, Pablo, *Mueren los cinco integrantes de una familia en un choque*, en diario *La Nación*, p. 36 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, sábado 22 de diciembre del 2007. Véase p. AR 382 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

de las víctimas arriba de sus motos, ninguno con el casco de seguridad debidamente puesto.⁵⁵¹

4.3.2 Colombia

La actividad ilegal de narcotráfico motivó una lista de 38 acontecimientos noticiosos que parte de la prensa colombiana se encargó de destacar en el período en estudio y con relación a la muestra seleccionada. Entre estos cabe mencionar como típicas la captura de varias toneladas de coca, una ofensiva militar contra la guerrilla y millonarios hallazgos efectuados en las llamadas *caletas* o lugares de acopio recursos para defensa, producción y comercialización de narcóticos.

Así por ejemplo la Policía antinarcóticos logró capturar, en diciembre del 2006, 1.029 kilos de cocaína que estaban ocultos en un contenedor en el Puerto de Buenaventura, con destino probable a México. Según un oficial de policía que no fue identificado, una persona detenida probablemente era integrante de una organización de tráfico internacional de drogas.⁵⁵²

En diciembre del 2006, la preocupación de la Policía de Colombia por ubicar cultivos de coca llevó a una controversia de carácter diplomática entre autoridades colombianas y ecuatorianas, en que las primeras afirmaban fehacientemente que en una zona limítrofe entre ambas naciones se habrían detectado entre 10 y 15 hectáreas de este tipo de cultivo. Sin embargo, la comprobación efectuada desde Ecuador habría mostrado que se trataba de plantas muy similares pero de otra naturaleza y, ciertamente, lícitas.⁵⁵³

⁵⁵¹ Morosi, Pablo, *Tragedia en 9 de Julio: estupor e indignación en la ciudad bonaerense*, en diario La Nación, p. 22 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, sábado 16 de febrero del 2008. Véase p. AR 411 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵⁵² -----, *Una tonelada de cocaína*, en diario El Mundo, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, martes 5 de diciembre del 2006. Véase p. CO231 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

⁵⁵³ -----, *Si hay cultivos de coca: Policía*, en diario El Mundo, Redacción/Agencias, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 31 de diciembre del 2006. Véanse pp. CO246 y CO247 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

En otra faceta del narcotráfico, agentes de la policía decomisaron unos 19 millones de dólares en efectivo que estaba enterrado en una casa al sur de la ciudad de Cali, de acuerdo a lo informado por el entonces director de la Policía Judicial (Dijín), general Oscar Naranjo.

El dinero pertenecería a un presunto narcotraficante llamado Juan Carlos Ramírez, alias “Chupeta”, a quien con este hallazgo se le habrían confiscado ceca de 80 millones de dólares en las últimas semanas. Los recursos obtenidos tras estas pesquisas serían destinados, según el Presidente Álvaro Uribe, a la construcción de viviendas sociales más afectadas por la violencia.⁵⁵⁴

En otro procedimiento similar, miembros del *Cuerpo Técnico de Investigación* (CTI) incautaron en marzo del mismo año alrededor de dos millones de euros y 22 millones de pesos colombianos escondidos literalmente debajo de los colchones en un departamento ubicado al norte de Bogotá. Además, se detuvo a dos personas que se encontraban en el inmueble y que no pudieron explicar la posesión de tanto dinero. Los investigadores se encontraban en la tarea de investigar la procedencia de este dinero, probablemente del narcotráfico, pero con la posibilidad de que tuviese que ver con mercado negro o delincuencia común.⁵⁵⁵

4.3.3 Chile

Las noticias relacionadas con estafas, fraudes y otros delitos económicos abarcaron diversas situaciones, incluso algunas de alta connotación política. El diario *El Mercurio* publicó, por ejemplo, un amplio reportaje efectuado a la señora Mónica Ananías Kuncar, quien fuera secretaria del fallecido general Augusto Pinochet durante 32 años. En este artículo se le consultaba por su participación en un eventual fraude como “palo blanco”, relacionado con la investigación por millonarias cuentas

⁵⁵⁴ -----, *Hallada otra caleta en Cali*, en diario *El Mundo*, Redacción/Agencias, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 4 de febrero del 2007. Véase p. CO278 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

⁵⁵⁵ -----, *Incautada caleta en Bogotá*, en diario *El Mundo*, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 30 de marzo del 2007. Véanse p. CO310 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

en el extranjero a favor del ex gobernante, así como eventuales acciones ilícitas. La calidad de vida de esta señora se encontraba gravemente afectada por embargos que la Justicia había decretado en su contra, en una situación de mayor alcance y de carácter político-judicial por resolver que, indudablemente, no es posible ahondar en este trabajo.⁵⁵⁶

Este mismo matutino publicó otra noticia de naturaleza similar relativa a la detención, por parte de la Policía Internacional y Extranjería de Chile, de Rebeca Schaefer, hija adoptiva del ex líder de Colonia Dignidad, entonces encarcelado. La mujer detenida había llegado a Chile con el objeto de solucionar problemas judiciales pendientes, pues había sido notificada que estaba siendo procesada en ausencia por los delitos de encubrimiento de abusos sexuales de niños -debido a los cuales su padre estaba condenado a 20 años de cárcel- y de asociación ilícita. El trabajo de la policía se sustentaba en el supuesto de que el regreso de Rebeca obedeciera a la intención de Paul Schaefer de traspasar su fortuna, unos 10 millones de dólares que depositó en el extranjero antes de huir, a la única persona de confianza posible.⁵⁵⁷

Las irregularidades cometidas en un llamado a licitación de Carabineros de Chile para la compra de material logístico provocaron el curso a retiro de dos jefes del Hospital de dicha institución. El coronel Luis Prieto, director del recinto de salud y el jefe de adquisiciones, también coronel Pablo Malbrán, fueron alejados de sus cargos por la responsabilidad que le cabría al primero y la implicancia en los hechos, respecto del segundo. La falta grave consistió en que se aceptó que un mismo dueño presentara tres propuestas distintas bajo diferentes nombres de empresas, lo que tras un sumario interno efectuado por la *Dirección de Inteligencia Policial de*

⁵⁵⁶ Espinosa V., Sergio, “Palo blanco yo? No conocen a mi general...”, en diario El Mercurio, N° 61.141, p. D4, Santiago de Chile, domingo 9 de abril del 2006. Véanse archivos 27a.jpg, 27b.jpg, 27c.jpg y 27d.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁵⁷ Ávalos, Hernán, *La operación retorno de heredera de Schaefer*, en diario El Mercurio, p. C8, Santiago de Chile, domingo 29 de octubre del 2006. Véase el archivo 75.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Carabineros (Dipolcar), dio por resultado que otros seis funcionarios del Hospital estarían también involucrados.⁵⁵⁸

Las ramificaciones del fraude descubierto se darían a conocer a la opinión pública meses más tarde en el mes de mayo del año 2007. La compra de productos a precios superiores a los de mercado, entre un 11% y un 694% en exceso, involucró al empresario Fouad Aguad Handal, dueño de tres sociedades que ganaban licitaciones para proveer ropa quirúrgica destinada al hospital de la institución. El monto del fraude investigado superaría la suma de cien millones de pesos chilenos.⁵⁵⁹

4.3.4 Perú

Los crímenes que se cometen en cualquier sociedad constituyen la peor acción negativa posible respecto a la calidad de vida de la población. En Perú, al igual que en los otros países seleccionados de la presente investigación, las razones que suelen motivar este tipo de delitos suelen provocar la indignación de amigos y parientes que sobreviven a las víctimas fallecidas. Algunas de las noticias aparecidas tienen que ver con capturas de delincuentes que han cometido los crímenes, mientras que otras dicen relación con personal uniformado que, actuando indebidamente, ha cometido este tipo de acciones. En otros casos se trata de tragedias familiares o emboscadas a personal militar en servicio.

En uno de los acontecimientos de este tipo un grupo de hombres armados con escopetas Winchester y vestimenta verde llegó hasta la casa del teniente gobernador de Patibamba, distrito de San Miguel en La Mar, Ayacucho, señalando a su hija que se trataba de un tema de coordinaciones. Luego que ella intentó acompañarlos, la golpearon y aturdieron, para más tarde cometer un horroroso crimen matando a

⁵⁵⁸ M.U., *Cursan retiro de jefes del Hospital de Carabineros*, en diario *La Tercera*, N° 20.511, p. 14, Santiago de Chile, martes 8 de agosto del 2006. Véase el archivo 59.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁵⁹ Cuevas, Jacmel, *Informe revela nuevas irregularidades en compra de insumos en Carabineros*, en diario *La Tercera*, N° 20.807, p. 12, Santiago de Chile, lunes 28 de mayo del 2007. Véanse los archivos 116a.jpg y 116b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

cuatro personas por supuestos delitos cometidos relacionados con asaltos en carreteras y tráfico de estupefacientes. En estos temas, el propio gobernador asesinado, Alfredo Curo Durand, habría estado comprometido.⁵⁶⁰

En otra noticia relacionada con crímenes y narcotráfico, de fecha 17 de junio del año 2007, se informa del ascenso póstumo de los suboficiales de la Policía Jhon Carrasco Rojas, José Luis Colca Hidalgo y Billy Godoy González, asesinados en una emboscada terrorista en la localidad de Tocache. Los cuerpos de los uniformados fueron sepultados en cementerios de Lima, Pisco y Cañete, mientras que tanto fuerzas militares como policiales continuaban la búsqueda de los responsables.⁵⁶¹

En otra emboscada contra policías, una potente carga de dinamita activada a distancia mediante cables destrozó por completo una camioneta en la que viajaban 4 policías y un civil, quienes fallecieron producto de la explosión. El ataque había sido fríamente calculado, de manera premeditada, puesto que la vía de comunicación entre los distritos de Salchausi y San Marcos, donde se cometió el crimen, es la única por la cual podían pasar los efectivos policiales. En el lugar de los hechos se encontraron restos de fogatas y se estableció que los asesinos cavaron un hueco en medio de la pista para enterrar la carga de cartuchos de dinamita y granadas de guerra.⁵⁶²

El brutal asesinato de un niño de 6 años, cuyo cadáver fue descubierto en las riberas de la playa Mar de Brava en la Perla en el puerto del Callao, fue uno de los hechos de sangre examinados más tristes. Las investigaciones efectuadas por policías de la *División de Criminalística de la Policía* (Divincri), apuntaban al momento a que la madre del niño habría sido la causante de la tragedia. El padre del menor, Reynaldo Gil Agurto, denunció a Olga Mamani Condori, con quien había sostenido una

⁵⁶⁰ Amancio, Nelly Luna, *Asesinos dijeron que eran del comité de autodefensa*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, jueves 25 de enero del 2007. Véase p. PE204 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁶¹ -----, *Ascienden póstumamente a suboficiales asesinados por narcoterroristas en Tocache*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, domingo 17 de junio del 2007. Véase p. PE284 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁶² -----, *Emboscada a policías fue preparada con anticipación*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, viernes 16 de noviembre del 2007. Véase p. PE354 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

discusión días atrás, llevándose luego al menor en dirección hacia su casa ubicada en la urbanización Los Nísperos, en San Martín de Porres. La madre del menor se encontraba en condición de no habida y sus vecinos afirmaron no haberla visto desde la semana anterior. La policía continuaba tras su búsqueda.⁵⁶³

4.3.5 *Análisis estadístico*

Las estadísticas obtenidas, a partir de la base de datos documental que elaboré para esta investigación, reflejan de manera importante los aportes positivos que las instituciones policiales efectúan después de los hechos, así como los impactos negativos casi extremos en este tipo de temas de calidad de vida.

En los Cuadros 4.7 y 4.8 he incluido las respectivas estadísticas referentes a las acciones e impactos en calidad de vida por hechos relacionados con accidentes, narcotráfico, fraudes y crímenes, la mayoría ubicados bajo los ámbitos de temas de calidad de vida “Legislación- Justicia” y “Transporte” principalmente.

Uno de los resultados más llamativos e inesperado en este grupo de noticias, ha sido la combinación de acción negativa efectuada por las Fuerzas Armadas chilenas y el impacto también negativo en calidad de vida de la población, en lo concerniente a fraudes. Las razones que explican este resultado son, probablemente, que al menos dos de los cuatro casos detectados, fue personal uniformado quien cometió el ilícito, más uno en evaluación, sumado a la circunstancia de que el número de casos en la muestra era muy bajo.

Cuadro N° 4.7

Indicadores de Acciones de las FF.AA. por accidentes, narcotráfico, fraudes y crímenes en Argentina, Colombia, Chile y Perú
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Acciones Positivas	N° de Acciones Neutras	N° de Acciones negativas	Total	% de Acciones Positivas	% e Acciones Neutras	% de Acciones Negativas	Total
--------	--------------------------	------------------------	--------------------------	-------	-------------------------	----------------------	-------------------------	-------

⁵⁶³ -----, *Policía busca a mamá de niño asesinado*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, martes 26 de junio del 2007. Véase p. PE291 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

<i>Argentina (accidentes)</i>	39	2	10	51	76,47%	3,92%	19,61%	100,00%
<i>Colombia (narcotráfico)</i>	32	4	2	38	84,21%	10,53%	5,26%	100,00%
<i>Chile(fraudes)</i>	1	0	3	4	25,00%	0,00%	75,00%	100,00%
<i>Perú(crímenes)</i>	20	0	5	25	80,00%	0,00%	20,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Cuadro N° 4.8

Indicadores de Impactos en Calidad de Vida por accidentes, narcotráfico, fraudes y crímenes en Argentina, Colombia, Chile y Perú, con presencia de FF.AA.

(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Impactos Positivos	N° de Impactos Neutros	N° de Impactos negativos	Total	% de Impactos Positivos	% de Impactos Neutros	% de Impactos Negativos	Total
<i>Argentina (accidentes)</i>	9	0	42	51	17,65%	0,00%	82,35%	100,00%
<i>Colombia (narcotráfico)</i>	0	1	37	38	0,00%	2,63%	97,37%	100,00%
<i>Chile (fraudes)</i>	0	0	4	4	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%
<i>Perú(crímenes)</i>	0	0	25	25	0,00%	0,00%	100,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

En los demás resultados de estos casos específicos las cifras comprueban una vez más la hipótesis central propuesta para la muestra completa, en el sentido de que la acción de las Fuerzas Armadas estuvo orientada en sentido positivo en términos promedio: 76,47% para Argentina y respecto a los accidentes; 84,21% para Colombia en el tema del narcotráfico y un 80,00% para Perú respecto de los crímenes (ver Cuadro N° 4.7).

El impacto en la calidad de vida en este grupo de sucesos entregó una medición extremadamente negativa, como era de esperar. A pesar de que en el caso de los accidentes estudiados para Argentina algunas circunstancias examinadas en la lista se relacionaban con temas preventivos, según el listado general de la Base de Datos cuantitativa, el impacto negativo indicado fue de un 82,35%. Por el contrario, las muertes por el narcotráfico en Colombia, los fraudes en Chile y los crímenes en Perú, arrojaron impactos negativos de un 97,37%, un 100,00% y un 100,00% respectivamente (ver Cuadro N° 4.8).

4.4 Policía y temas positivos de calidad de vida: cultura, prevención, actividades lúdicas y rescates

En este apartado de la investigación me propongo destacar algunas acciones de las policías argentina, colombianas, chilenas y peruanas, en que el contexto noticioso se refiere a diversos aspectos que por lo general elevan la calidad de vida de la población. Una gran proporción de noticias revisadas e incluidas en la muestra seleccionada denotan no sólo un accionar positivo de las instituciones policiales, sino además el ámbito en el cual se desarrollan los hechos suele caracterizarse por impactos también positivos.

4.4.1 Argentina

Entre las actividades preventivas realizadas por la policía argentina en el lapso marzo 2006 a febrero del 2008, en el ámbito de la cultura, deporte y recreación, cabe destacar en primer lugar la disposición de unos 1000 agentes en lugares estratégicos del estadio Malvinas Argentinas de Mendoza, con capacidad para unas 45.000 personas. La expectativa creada por un partido de fútbol, deporte que parece gustar mucho a los argentinos, entre los equipos de *Nueva Chicago* y *Godoy Cruz*, hacía necesario tomar una serie de medidas de seguridad para mantener el orden y evitar desórdenes o heridos. Entre ellas, la instalación de una tela olímpica en un foso para evitar invasiones al campo de juego.⁵⁶⁴

En otra noticia de características similares, en el ámbito cultural-deportivo, unos 1500 policías fueron dispuestos para custodiar el clásico entre los equipos de fútbol *Central* y *Newells*. Las actividades de prevención estaban programadas a realizarse desde unas 24 horas antes del encuentro, con el objeto de evitar vandalismo y enfrentamientos entre barras rivales. En este caso una de las medidas a tomar antes y después del cotejo era el control de venta de bebidas alcohólicas en los alrededores del estadio ubicado en la zona de Arroyito. En el operativo policial se esperaba la

⁵⁶⁴ -----, *La seguridad, una obsesión*, en diario La Nación, p. 6 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 20 de mayo del 2006. Véase p. AR 50 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

participación de unidades especiales de la Regional II y de la Brigada de Explosivos.⁵⁶⁵

En otra área de la cultura y recreación, la Policía Federal argentina tuvo la iniciativa de incorporar 57 efectivos con la misión de ayudar a turistas extranjeros que visitan la ciudad y que tuviesen dificultades con la obtención de información en español. La mayoría de estos nuevos policías era bilingüe y sus destinaciones fueron los principales corredores turísticos de la capital argentina, en particular barrios como San Telmo, Recoleta, La Boca, la peatonal Florida y la calle Corrientes.⁵⁶⁶

En el área de la cultura y entretenimiento se produjo una de las relaciones de carácter aleatorio más lamentables de calidad de vida: cuando en una actividad lúdica en que la gente se entretiene, se produce un siniestro que provoca la muerte de decenas de personas. Este es un tipo de hecho que permite fundamentar la hipótesis 4 de esta investigación.

Una noticia aparecida en la prensa recuerda un acontecimiento de esta naturaleza. Señala que en otra actividad de carácter preventiva el objeto del accionar policial era defender la integridad física del empresario Omar Chabán, acusado del delito de “estrage doloso y cohecho activo”. Esta acusación se relacionaba con el trágico caso del incendio de la discoteca “Cromagnon” y en la cual murió mucha gente que asistía a un concierto del grupo de rock “Callejeros”. El abogado del hombre de negocios dijo que su cliente comenzaría a vivir custodiado por la policía en un domicilio de la localidad de San Miguel del Monte, por el temor de las acciones represivas que pudiesen realizar los padres de las víctimas, si es que resultaba liberado de culpa.⁵⁶⁷

⁵⁶⁵ -----, *Récord en Rosario: 1500 policías*, en diario La Nación, p. 9 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 26 de octubre del 2006. Véase p. AR 143 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵⁶⁶ -----, *Policías bilingües. Más personal al servicio de los turistas.*, en diario La Nación, p. 22 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 20 de enero del 2007. Véase p. AR 186 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵⁶⁷ -----, *Chabán: vivirá custodiado en San Miguel del Monte*, en diario La Nación, s.p., edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre del 2007. Véase p. AR 371 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

4.4.2 Colombia

La Fuerzas Armadas colombianas y en particular la Policía participaron en diversas actividades culturales de carácter lúdico, algunas con la solemnidad que merecen fechas conmemorativas, algunas de carácter interno e institucional y otras externas en conjunto con la civilidad.

Una de las actividades de carácter cívico más tradicionales en que participó la fuerza policial colombiana, en conjunto con otras ramas de la defensa, fue el acto eleccionario celebrado en mayo del año 2006. Unos 220 mil uniformados, cubriendo una cobertura del 99,3% de las mesas de votación, garantizaban la tranquilidad del proceso eleccionario vivido a lo largo y ancho del país. Al margen de la labor de custodia y resguardo, las autoridades ordenaron la suspensión del porte de armas, a excepción del personal policial y militar. Además se estableció la Ley seca, prohibiéndose la venta y consumo de bebidas embriagantes, desde las seis de la mañana del día domingo 28 de mayo hasta las seis de la mañana del lunes 29 de mayo.⁵⁶⁸

La conmemoración de los 115 años de la Policía Nacional de Colombia se inició con una eucaristía en el parque San José y un desfile antes del clásico del fútbol entre los equipos de Nacional y Medellín en el mes de noviembre del año 2006. De acuerdo a las declaraciones del comandante de la Policía Metropolitana, coronel Marco Antonio Pedreros, la celebración consideraba diversos actos religiosos, reconocimientos y distinciones por parte de la comunidad, así como de la propia institución y de autoridades civiles:

“Ya (sic) las actividades conmemorativas del martes siete iniciará (sic) a las ocho de la mañana en la Plaza de San Ignacio con las presencia de autoridades, a las nueve de la mañana habrá una celebración religiosa presidida por monseñor Alberto Giraldo y en las horas de la tarde en el Teatro Pablo Tobón Uribe en una ceremonia alrededor de 110 integrantes de la Policía Metropolitana, de la Policía Antioquia y de la Escuela Carlos E. Restrepo, ubicada en el municipio de La Estrella, recibirán una

⁵⁶⁸ -----, *Más de 220 mil uniformados vigilaron las elecciones*, en diario El Mundo, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 28 de mayo del 2006. Véanse pp. CO75 y CO76 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo. Incluye una fotografía del Sr. Jaime Pérez.

condecoración por su labor, también algunos particulares que han colaborado con la institución recibirán un reconocimiento. Los hombres que han sido víctimas en el ejercicio de su labor y que han sufrido alguna anomalía o que han muerto serán recordados por sus compañeros y por la comunidad durante el acto”.⁵⁶⁹

La policía colombiana, por otra parte, autorizó un emotivo encuentro al interior del penal de Bellavista entre víctimas y victimarios ex militantes de los grupos guerrilleros Farc y Eln, quienes pidieron perdón. Los sentimientos fueron encontrados, especialmente cuando unos 75 ex guerrilleros se acercaron a las viudas para mostrarles su arrepentimiento y compromiso de buscar un cambio para la paz. Los ex subversivos internos en la cárcel reconocieron que, si bien no hay una suma de dinero capaz de reparar los daños causados, anhelaban poder contribuir a un país donde se produzca la reconciliación.⁵⁷⁰

El testimonio de Orfelina Montaña, cuyo esposo Aníbal Castro había sido asesinado en la masacre de Bajo El Oso en que 25 personas perdieron la vida, fue el siguiente:

*“ ‘Los perdono porque sé que muchos guerrilleros entraron allá por ignorancia. Muchos de ellos no sabían que iban a tener que hacer el mal’, dijo. ‘Vine más que todo porque quería ver si se habla de alguna ayuda económica para los hijos de las víctimas. Yo trabajo recogiendo nylon en las bananeras, pero si pago los servicios me quedo sin la comida’, agregó ”.*⁵⁷¹

4.4.3 Chile

Las buenas intenciones en el cumplimiento de la labor profesional no siempre van acompañadas de un resultado de carácter netamente positivo en el bienestar de los actores involucrados en algún hecho noticioso. En un incendio que había ocurrido en

⁵⁶⁹ Céspedes Álvarez, Sandra Milena, *La policía cumple 115 años*, en diario *El Mundo*, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, lunes 6 de noviembre del 2006. Véanse pp. CO205 y CO206 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

⁵⁷⁰ López, Paula, *Víctimas y victimarios se encontraron en Bellavista*, en diario *El Mundo*, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, miércoles 3 de octubre del 2007. Véanse pp. CO446 y CO447 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo. Incluye una fotografía del Sr. Jaime Pérez.

⁵⁷¹ Ibidem.

Valparaíso, se produjo un incidente entre carabineros y bomberos, por el exceso de celo de los primeros y por la sustracción de unos \$ 220 mil desde una caja fuerte ubicada en el lugar. Aunque los integrantes de ambos cuerpos actuaron en el sentido correcto, apagando el incendio, efectuando rescates y resguardando bienes, en la práctica la necesidad del cuerpo policial de realizar un recuento de quienes participaron en el procedimiento, bomberos, carabineros, guardias de seguridad y otros civiles presentes, provocó algunos malos entendidos.⁵⁷²

La molestia del Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, Pierino Bavestrello, se hizo notar cuando personal de la tienda “Fashion Pack”, que sufrió el incendio, acusó de robo a voluntarios no identificados en el reportaje. Finalmente hubo un entendimiento entre el Jefe de la V Zona de Carabineros, general Jaime Giacomozzi, y el Superintendente Bavestrello.⁵⁷³

La fuerza policial chilena también reforzó sus patrullajes preventivos en un área de fuerte actividad cultural y recreativa, conocidas por los jóvenes como zonas para “carreear”, es decir, disfrutar de la vida bohemia, artística y gastronómica en restaurantes y bares de prestigio. Esta amplia actividad lúdica se había visto ensombrecida en las primeras semanas del mes de marzo del año 2006, cuando en el llamado “triángulo del Mapocho”, sector que incluye los puentes Los Leones, Suecia y Pío Nono, siete personas habían caído a las aguas del río santiaguino. De ellas, cinco fueron por intento de suicidio, accidente o descuido, pero dos casos correspondían a víctimas que fueron asaltadas y arrojadas sin misericordia hacia el fétido y hasta peligroso torrente mapochino.⁵⁷⁴

En estos casos en referencia no todos los asaltos terminaron de buena manera. Pedro Mattar Oyarzún fue objeto de un violento robo y posterior crimen, después que sus

⁵⁷² Molina, Jorge, *Dan por superado incidente, pero sin estar de acuerdo*, en diario El Mercurio, N° 61.450, p. C11, Santiago de Chile, miércoles 29 de marzo del 2006. Véase el archivo 21.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁷³ Ibidem.

⁵⁷⁴ Cento T., Claudia, *Puentes Los Leones, Suecia y Pío Nono se convierten en “El triángulo del Mapocho”*, en diario La Segunda, N° 21.978, p. 45, Santiago de Chile, viernes 24 de marzo del 2006. Véanse los archivos 14a.jpg y 14b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

victimarios lo arrojaron al canal San Carlos, siendo su cuerpo encontrado en el río Mapocho a la altura de la calle Cumming. Otro joven, José Luis Tabilo Parada, en la madrugada del 22 de diciembre y a eso de las 4 de la mañana, luchó desesperadamente por su vida, cogido de las barandas del puente Pío Nono, completamente desnudo:

“El joven fue abordado en Pío Nono con Merced por un *punk* y un *hiphoper*. Por no tener dinero ni cigarrillos, lo cogieron del cuello y, bajo amenazas y golpes, lo llevaron hasta la estatua de Baquedano, lo obligaron a desnudarse y tras un largo cavilar, con crueldad de piratas, optaron por “el tablón”. Como se negó a saltar, lo lanzaron balanceándolo de pies y manos y pateándole el rostro cuando, angustiado, se agarró de la baranda y de la vida. Fue afortunado. Una comerciante que llegó poco antes de las 6 de la mañana escuchó sus gritos y dio aviso a Carabineros. Lo rescataron con hipotermia y erosiones múltiples, pero vivo”.⁵⁷⁵

En los temas de calidad de vida “Educación” y “Violencia Intrafamiliar” Carabineros de Chile también efectuó un aporte de carácter preventivo, como fue la campaña por un pololeo sano y sin violencia. Esta actividad fue realizada en conjunto con la Fundación Niño y Patria y *Televisión Nacional de Chile* (TVN), a través de su programa *Pasiones*. Con el objeto de prevenir una futura vida matrimonial o en pareja, con ayuda de los actores partícipes de este programa, se proyectaba para que durante todo el año 2008 se mostrara en colegios y liceos de Chile una historia de amor adolescente relacionada con elementos educativos sobre el miedo, la violencia y el poder dentro de las parejas de muchachos jóvenes.⁵⁷⁶

Al acto de lanzamiento de la campaña concurren, entre otras personalidades, Daniel Fernández, director ejecutivo de TVN, Bárbara Rebolledo, el ahora fallecido y recordado general director de Carabineros y presidente de la Fundación Niño y Patria, José Alejandro Bernal y Francisco Vidal, presidente del Directorio de TVN.⁵⁷⁷

⁵⁷⁵ Cento T., Claudia, op. cit., en el mismo lugar.

⁵⁷⁶ -----, *Campaña por un pololeo sano y sin violencia*, en diario *La Segunda*, N° 22.389, p. 50, Santiago de Chile, jueves 22 de noviembre del 2007. Véase el archivo 179.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁷⁷ -----, *Campaña por un pololeo sano y sin violencia*, en diario *La Segunda*, ibidem.

4.4.4 Perú

Las fuerzas policiales de Perú también efectuaron interesantes aportes previniendo, ayudando y participando en actividades relacionadas con las áreas de calidad de vida “Educación” y “Cultura” en algunas de sus amplias manifestaciones.

En dos grandes eventos deportivos realizados en los barrios limeños de Chorrillos y Miraflores, un total aproximado de 8 mil personas participaron en actividades culturales deportivas, siendo resguardadas por agentes de la Policía. Al primero de ellos concurrió una multitud de unas 5 mil personas ansiosas de vencer en la “Caminata Mundial contra el Hambre Infantil”, organizada por *Perú Runners* y por encargo del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas. La segunda actividad, también de carácter deportivo, contó con la presencia de unos 3 mil atletas para la “Carrera RBK 10 Kilómetros”, organizada por *Sports Events* y auspiciada por *Reebok*. La Policía Nacional estaba encargada de mantener el orden y brindar el resguardo adecuado.⁵⁷⁸

La celebración de las Fiestas Patrias peruanas en junio del año 2006 motivó el envío desde Lima de unos tres mil efectivos de operaciones especiales para custodiar las provincias. La seguridad tradicional en esta ocasión se vería reforzada, debido a que los tradicionales festejos patrios coincidían con la transmisión del mando del Presidente electo Alan García, actividad cívica que contaría con la presencia de numerosos dignatarios de diversos países. La cantidad de miembros de la Policía del Perú asignados a la ciudad de Lima, según el director general Luis Montoya, alcanzaría una total de 23.000 policías.⁵⁷⁹

En el sector educacional, unos siete mil niños pequeños y adolescentes inscritos en los clubes de menores *Amigos de la Policía*, que fueron afiliados en las comisarías y

⁵⁷⁸ -----, *Unas 8 mil personas compiten en carreras*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, sábado 20 de mayo del 2006. Véase p. PE48 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁷⁹ -----, *Más de 23.000 policías resguardarán en Fiestas Patrias*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, viernes 23 de junio del 2006. Véase p. PE66 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

reparticiones policiales de Lima y Callao, estaban a la espera de participar en el programa de vacaciones “Verano 2007”. En el acto inaugural estuvo presente la ministra del Interior, Pilar Mazzetti, en el Malecón Grau de Chorrillos. Este programa también consideraba la participación de estudiantes de provincias peruanas.⁵⁸⁰

El cambio de guardia en el Palacio de Gobierno en Lima constituye una actividad cultural que permite al ciudadano limeño recrearse por unos instantes si es que camina por este interesante lugar. En ocasiones la demostración de gallardía del personal de Palacio incluye una poco frecuente demostración de caballos de paso, rejoneo y marinera. Una exhibición de este tipo ocurrió en un día de febrero del año 2007 y que fue incluida como noticia breve en el diario *El Comercio*. La exhibición contó con el despliegue de los hombres y animales de la compañía histórica *Mariano Santos Mateos* de la Policía Nacional del Perú. El artículo señala, además, que este tipo de actividades se repetiría todos los días sábado y domingo en dos turnos: al medio día, luego del cambio de guardia, y a las seis de la tarde, después del arriado de la bandera en la Plaza de Armas.⁵⁸¹

4.4.5 Análisis estadístico

En los Cuadros estadísticos 4.9 y 4.10 siguientes he anotado las cifras estimadas por cada país en estudio sobre contextos noticiosos culturales, preventivos, actividades lúdicas y rescates en que han participado las Fuerzas Armadas en general, incluyendo las policías. Los antecedentes se obtuvieron a partir de ordenamientos realizados al interior de las cuatro Bases de Datos estadísticas incluidas en el disco CD anexo al texto de la investigación.

Cuadro N° 4.9

⁵⁸⁰ -----, *Siete mil niños en vacaciones útiles*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, sábado 13 de enero del 2007. Véase p. PE196 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁸¹ -----, *Demostraciones artísticas en palacio*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, lunes 12 de febrero del 2007. Véase p. PE220 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

**Indicadores de Acciones de las FF.AA. por cultura, prevención, actividades lúdicas y rescates
en Argentina, Colombia, Chile y Perú
(Marzo 2006 a Febrero 2008)**

Países	Nº de Acciones Positivas	Nº de Acciones Neutras	Nº de Acciones negativa s	Total	% de Acciones Positivas	% e Acciones Neutras	% de Acciones Negativa s	Total
<i>Argentina (cultura)</i>	13	1	2	16	81,25%	6,25%	12,5%	100,00%
<i>Argentina (prevención)</i>	31	2	2	35	88,58%	5,71%	5,71%	100,00%
<i>Colombia (cultura)</i>	12	1	0	13	92,31%	7,69%	0,00%	100,00%
<i>Chile (rescates)</i>	7	0	0	7	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Perú(actividades cívico-lúdicas)</i>	15	1	0	16	93,75%	6,25%	0,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Los indicadores de acciones de las FF.AA. respecto a temas de calidad de vida de “Cultura” como deportes, recreación, exposiciones, espectáculos diversos, gastronomía, etc., así como de “Educación” y “Salud”, en lo que atañe preferentemente a las actividades preventivas y rescate de personas en siniestros, nuevamente entregan resultados altamente positivos, como se aprecia en el Cuadro N° 4.9.

El cálculo entregó un 81,25% para Argentina en cultura, un 88,58% para este mismo país en prevención, un 92,31% para Colombia en cultura, un 100,00% para Chile en rescates y un 93,75% para Perú en actividades cívicas y lúdicas.

El impacto en la calidad de vida de estas actividades culturales y preventivas, al contrario de otros temas de calidad de vida en que participan las Fuerzas Armadas, en general resultó altamente positivo, a excepción de Argentina en la categoría “Cultura”, debido principalmente a que varios de los hechos revisados estuvieron relacionados a la vez con muertes accidentales, como la muerte de un deportista, desórdenes, robos y hasta un caso de corrupción (véase la Base de Datos Estadística Argentina impresa, seleccionando los registros de la columna “Tema Principal de Calidad de Vida” por la palabra *cultura*).

Cuadro N° 4.10

Indicadores de Impactos en Calidad de Vida por cultura, prevención, actividades lúdicas y rescates
en Argentina, Colombia, Chile y Perú, con presencia de FF.AA.
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	Nº de Impactos Positivos	Nº de Impactos Neutros	Nº de Impactos negativos	Total	% de Impactos Positivos	% de Impactos Neutros	% de Impactos Negativos	Total
<i>Argentina (cultura)</i>	6	0	10	16	37,5%	0,00%	62,5%	100,00%
<i>Argentina (prevención)</i>	23	0	12	35	65,72%	0,00%	34,28%	100,00%
<i>Colombia (cultura)</i>	12	0	1	13	92,31%	0,00%	7,69%	100,00%
<i>Chile (rescates)</i>	5	0	2	7	71,43%	0,00%	28,57%	100,00%
<i>Perú(actividades cívicas-lúdicas)</i>	16	0	0	16	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Sin embargo, como se aprecia en el Cuadro N° 4.10, los impactos en calidad de vida según el contexto noticioso para este último país en materia de prevención fue de un 65,72% positivo, el de Colombia un 92,31% positivo, el de Chile un 71,43% positivo y el de Perú un 100,00% positivo.

4.5 Ramas castrenses de las Fuerzas Armadas y temas negativos de calidad de vida: derechos humanos, accidentes, delincuencia, desastres naturales, medio ambiente

Las ramas castrenses de las Fuerzas Armadas de los países en estudio, Argentina, Colombia, Chile y Perú también efectuaron importantes aportes a la calidad de vida de importantes sectores poblacionales, pero por su naturaleza militar más reservado y con la misión fundamental del resguardo de las fronteras y la defensa nacional, el contacto mismo con la población tendía a ser de menor cuantía con respecto al de la policía.

La aseveración anterior está respaldada directamente en los antecedentes de las bases de datos incorporadas en esta investigación, en las que se aprecia que el número de noticias, y por consiguiente fichas de datos, de la policía es muchísimo mayor al de las detectadas para el resto de los cuerpos uniformados. De hecho, las noticias

referentes a la Armada, la Aviación y el Ejército resultaron más bien escasas, matizando el caso de Colombia por la guerra interna.

A pesar de este panorama general, el número de noticias estudiadas e incluidas en las bases de datos permite recoger suficientes antecedentes como para demostrar que, por un lado, la acción de las ramas castrenses de las Fuerzas Armadas de estos países en general fue positiva y a favor de las personas que vivieron los acontecimientos, fuesen o no estos últimos de índole negativos, neutros o positivos.

El tema de los derechos humanos y el apremio ilegítimo o secuestro de personas en que se vieron envueltas personas comunes o comprometidas con luchas sociales violentas, por el contrario, marca el nivel más negativo como acción de las ramas castrenses de las Fuerzas Armadas, en cualesquiera de los países en estudio.

En este grupo de apartados me refiero con algunos ejemplos a la participación y acción de las Fuerzas Armadas de Argentina, Colombia, Chile y Perú, en que la materia de calidad de vida tratada tiene una connotación negativa. Es cuando las instituciones armadas se relacionan con casos de abandono de menores, violencia intrafamiliar, violación de los derechos humanos, secuestros de personas, accidentes, desastres naturales, maltrato de animales y otras desgracias que suelen afectar a los ciudadanos.

4.5.1 Argentina

En Argentina, el caso más atroz y espeluznante de abandono de menores extremo detectado se relaciona con la policía, no con las ramas castrenses. A pesar esto, he querido incorporarlo al análisis con la simple intención de que tras su estudio se propongan medidas que permitan prever e impedir que se repita este tipo de sucesos. Ocurrió que una mujer de 22 años embarazada de siete meses, por razones que se investigaban, mató a balazos a su esposo de profesión policía, luego a su hija de tres años y finalmente se suicidó de un disparo en la cabeza. A esta situación, de por sí

impactante, se agregó el hecho de que un equipo médico pudo practicarle una cesárea para salvar a la bebita que llevaba en su vientre. Según la policía, el hecho ocurrió en el barrio Seminario de la ciudad de Corrientes, después de una discusión con su marido.⁵⁸²

El tema de los derechos humanos en Argentina fue tratado con bastante amplitud por el diario La Nación. En general se trata de noticias por hechos que ocurrieron en el pasado un tanto lejano, algunos de la época de los montoneros e incluso antes.

Un ejemplo clásico de este tipo de noticias fue la orden de detención de un ex jefe de la Armada en una causa de la *Escuela Mecánica de la Armada Argentina* (ESMA), almirante Jorge Isaac Anaya y de otros¹³ ex militares, entre ellos su ex colega Antonio Vañek y un hijo homónimo del fallecido represor Carlos Guillermo Suárez. La orden de detención del Juez obedecía a la reapertura del caso para indagarlos por su responsabilidad en presuntas violaciones a los derechos humanos, tras la anulación de las leyes del perdón.⁵⁸³

En otra faceta de los derechos humanos y que se combinó directamente con el tema de calidad de vida “Abandono de Menores”, el periódico La Nación destacó también el caso de robos de bebés por parte de algunos militares argentinos. Por ejemplo en abril del año 2007 se comenta que el ex dictador Reynaldo Bignone y otros seis militares serían sometidos a un juicio oral y público por el Juez federal Guillermo Montenegro, debido a su participación en el robo de bebés recién nacidos en centros clandestinos de la última dictadura militar argentina:

“Según la resolución, serán juzgados por ‘*sustracción, retención y ocultación de menores y sustitución de identidad*’ -considerados delitos de lesa humanidad- Bignone y sus dos pares de la última Junta Militar, Cristino Nicolaidis (ex jefe del Ejército) y Rubén Franco (ex jefe de la Armada). También se sentarán en el banquillo de los acusados los represores Jorge Acosta, Santiago Omar Riveros, Antonio Vañek y

⁵⁸² -----, *Mató, se suicidó y su beba nació por cesárea*, en diario La Nación, p. 31 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 9 de diciembre del 2006. Véase p. AR168 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵⁸³ -----, *Ordenan detener a un ex jefe de la Armada en la causa ESMA*, en diario La Nación, s.p., edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, 6 de noviembre del 2006. Véase p. AR149 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

Héctor Febres, todos con procesamientos confirmados por la ‘*práctica sistemática de sustracción de menores*’ que se dio en los centros clandestinos de detención”.⁵⁸⁴

El escándalo de los bebés había sido pesquisado primeramente por el Juez federal Adolfo Bagnasco, pero luego el Juez Montenegro dio por probado que las maternidades clandestinas funcionaban en el Casino de Oficiales de la *Escuela Mecánica de la Armada* (ESMA), el Campo de Mayo y en otros centros clandestinos como Vesubio, Automotores Orletti y La Cacha. En lo que respecta al Campo de Mayo, dependiente del Ejército, se comprobó el “*ingreso y egreso de mujeres embarazadas con objeto de dar a luz en el hospital ubicado en el interior de las instalaciones militares, sin que se llevara registro alguno*”.⁵⁸⁵

4.5.2 Colombia

En Colombia la participación de las ramas castrenses de las Fuerzas Armadas tuvo bastante relevancia en temas de calidad de vida de “Legislación-Justicia”, debido principalmente por la naturaleza militar que, en varias ocasiones, presenta el delito de narcotráfico. Es decir, a pesar de que en estricto rigor se trata de una materia en que comúnmente interviene la policía, el poder de fuego de los traficantes de droga en combinación con la guerrilla colombiana ha hecho necesaria la intervención de alguna rama castrense.

Entre los muchos casos que se pueden citar, cabe destacar el decomiso de 80 toneladas de mercancías de contrabando que iban a bordo de una motonave inmovilizada en aguas del Golfo de Urabá por los guardacostas, que además descubrieron seis millones de dólares en paquetes de billetes de 50 y 100 dólares. En la nave pesquisada, de nombre *Don Dinier*, se encontraron mercancías como licores,

⁵⁸⁴ -----, *Bignone y otros 6 militares irán a juicio oral por robo de menores*, en diario *La Nación*, p. 8 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, martes 24 de abril del 2007. Véanse pp. AR 246 y AR 247 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁵⁸⁵ Ibidem.

calzado, textiles, ropa, juguetes y distintos tipos de electrodomésticos. De acuerdo a la versión entregada por el comandante de la Fuerza Naval del Caribe, contralmirante Alfonso Díaz Gutiérrez De Piñeres, el trasfondo de este tipo de delitos era la ganancia obtenida por grupos narcoterroristas en el lavado de activos.⁵⁸⁶

La participación combinada de unidades de la Policía, del Ejército Nacional y de la Fuerza Aérea de Colombia, permitió la captura de 24 personas acusadas de ser colaboradoras del estado mayor del Bloque Oriental Embo y de los frentes 40 y 42 de las Farc en La Uribe, localidad de la zona de Meta. El Grupo Antiterrorista de la Dijin, en coordinación con personal de las otras dos ramas castrenses mencionadas, posibilitó que, tras cuatro meses de pesquisas, las personas sindicadas fueran capturadas en las inspecciones de La Julia, Muribá, El Diviso y La Pista. Los detenidos habrían participado en diversas acciones delictivas, como un ataque a la población de Mesetas, un hostigamiento a la estación de policía en el municipio de Argelia, en Meta y en variados secuestros, robos y retenes ilegales.⁵⁸⁷

En otra acción combinada denominada “Operación Simeón”, entre el Ejército y la Fuerza Aérea de Colombia, fue capturado el narcotraficante más buscado del mundo, Diego León Montoya Sánchez alias *don Diego*. Este individuo manejaba un ejército de más de mil hombres y era buscado desde hacía siete años. El gobierno de Estados Unidos, que llegó a ofrecer 5 millones de dólares por su detención, mantenía entonces encarcelado a uno de sus hermanos, Juan Carlos, mientras que el otro, de nombre Eugenio, se encontraba en la cárcel de Cúmbita a la espera de ser extraditado hacia aquel país.⁵⁸⁸

4.5.3 Chile

⁵⁸⁶ -----, *Decomiso millonario en el golfo de Urabá*, en diario El Colombiano, Colprensa, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, miércoles 24 de mayo del 2006. Véase p. CO70 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

⁵⁸⁷ -----, *Dijin capturó 24 colaboradores de las Farc en la Uribe, Meta*, en diario El Colombiano, s.p., Redacción de elcolombiano.com, versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 6 de agosto del 2006. Véase p. CO141 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

⁵⁸⁸ -----, *Don Diego solo musitó un “ nada” ante los periodistas*, en diario El Colombiano, s.p., Colprensa, versión electrónica, Medellín, Colombia, martes 11 de septiembre del 2007. Véanse pp. CO423 y CO424 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

En una entrevista realizada por la periodista Raquel Correa, el entonces Comandante en Jefe del Ejército de Chile, general Juan Emilio Cheyre, reconocía su tristeza por las negativas situaciones relacionadas con derechos humanos y en las que algunos integrantes de su prestigiosa institución se habían visto envueltos. Entre los temas más difíciles que le tocó vivir estuvieron el “Caso Riggs”, los procesos por derechos humanos, así como las tragedias de Antuco y la Antártica. En parte de la entrevista señala:

“En lo militar, me han tocado hartas cruces. Las más dolorosas son las cientos o miles que llevan camaradas de armas míos. No legitimo su actuar ni soy defensor de ellos -porque está claro que cometieron delitos- pero sé que viven un drama tremendo”.⁵⁸⁹

En este mismo tema de los derechos humanos, en la segunda semana de abril se publicaba la amnistía aplicada por el Juez de la causa, Víctor Montiglio, al ex general Sergio Arellano Stark y lo absolvió de las ejecuciones que ocurrieron en Arica al paso de la llamada “Caravana de la Muerte”, tras comprobar que no participó en los hechos. De paso, aplicó la Ley de Amnistía a otros tres uniformados que estaban procesados como coautores del delito de homicidio calificado. La resolución amnistiaba al general (r) Odlanier Rafael Mena Salinas y a los militares Luis Guillermo Carrera Bravo y René Iván Bravo Llanos. El tribunal rechazó además la demanda de indemnización de perjuicios interpuesta por los familiares de las víctimas.⁵⁹⁰

El Juez Montiglio dictó este fallo con relación al episodio de Arica, pero en el sumario todavía se encontraban pendientes los sucesos ocurridos en otras ciudades, como Cauquenes, Copiapó y Calama. En Arica fueron ejecutados los militantes del Partido Socialista Óscar Ripoll Codoceo, Julio Gastón Valenzuela y Manuel Donoso Dañobeitia. Los hechos fueron descritos en el fallo por el Juez Montiglio de la siguiente manera:

⁵⁸⁹ Correa, Raquel, “En DD.HH., a mi sucesor no le queda nada por hacer”, en diario El Mercurio, N° 61.426, p. D16, Santiago de Chile, domingo 5 de marzo del 2006. Véanse los archivos 3a.jpg y 3b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁹⁰ -----, *Juez aplicó amnistía en caso caravana y absolvió a Arellano Stark*, en diario La Segunda, N° 21.992, p. 3, Santiago de Chile, jueves 13 de abril del 2006. Véase el archivo 28.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

“En horas de la noche del 19 de octubre de 1973, militares pertenecientes al Departamento II de Inteligencia de Arica del Regimiento de Infantería Reforzado Mecanizado N° 4 ‘*Rancagua*’, en cumplimiento de una orden emanada de un mando superior, retiraron desde el regimiento a Donoso y Valenzuela, y a otro detenido de nombre Waldo Sankán Navarrete y los trasladaron al cuartel de la Policía de Investigaciones de dicha ciudad donde permanecieron hasta la madrugada del día 20 de octubre de 1973, oportunidad en que fueron retirados por militares de dicho Departamento II, los que los hicieron subir a una camioneta perteneciente a la Junta de Adelanto de Arica, ocasión en la que se agregó al grupo el detenido Ripoll Codoceo, quien había sido retirado con anterioridad desde la enfermería del mismo regimiento, lugar donde se encontraba debido a su mal estado de salud, y luego todos ellos fueron trasladados hasta la cuesta Chaca del Departamento de Arica, donde procedieron a dar muerte a Óscar Walter Pedro Ripoll Codoceo, Julio Gastón Valenzuela Bastías y Manuel Francisco Donoso Dañobeitia, quienes se encontraban indefensos, obrando sobre seguro, utilizando para ello armas de fuego y municiones pertenecientes al Ejército, y procedieron a desbarrancar la camioneta de la Junta de Adelanto de Arica en la cual se encontraban”.⁵⁹¹

A fines del mismo mes de abril del año 2006, la Presidenta Michelle Bachelet nombraba a la asistente social María Luisa Sepúlveda a cargo de un programa de investigación para saber exactamente la situación de las personas encontradas en el Patio 29, debido a que el *Servicio Médico Legal* (SML) había identificado erróneamente los cuerpos de 48 detenidos desaparecidos. De acuerdo a lo señalado por Bachelet, se esperaba el arribo a nuestro país de peritos forenses extranjeros conocedores de un nuevo sistema de identificación de ADN nuclear, aún no existente en Chile.⁵⁹²

La desaparición del listado de 700 familiares de detenidos desaparecidos correspondiente a muestras de sangre tomadas en el año 2002, que fueran resguardadas en la Universidad de Granada, España, constituyó otro escándalo en materia de derechos humanos. A sólo dos días del anuncio de la Presidenta Bachelet de la puesta en marcha de un nuevo programa de investigación para identificar a las víctimas, el diario *La Segunda* publicó un artículo en el que Mireya García,

⁵⁹¹ -----, *Juez aplicó amnistía en caso caravana y absolvió a Arellano Stark*, ibidem.

⁵⁹² Olavarría, Pamela y Royo, Macarena, *Patio 29: Bachelet anuncia medidas especiales para enfrentar crisis*, en *La Tercera*, N° 20.409, p. 6, Santiago de Chile, lunes 24 de abril del 2006. Véanse los archivos 34a.jpg y 34b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

vicepresidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, hace notar que el listado debía ser entregado por el SML.⁵⁹³

Al margen del dolor que para los familiares de los detenidos desaparecidos había representado esta situación de pérdida de un listado importante, no menos inquietantes habían sido los fracasos y escasos resultados en la identificación de los restos, después de años de trabajo y de enormes sumas de dinero empleadas. En abril del año 1992 dos equipos médicos del SML integrados por médicos legistas y odontólogos recibieron material óseo, fichas antropomórficas aportadas por la Vicaría de la Solidaridad y protocolos de autopsias realizadas en septiembre de 1973 mediante huellas dactilares. Con ello se había logrado identificar a 20 cuerpos, pero también surgieron problemas: en una de las tumbas en que debía haber un cuerpo, se encontraron tres.⁵⁹⁴

En el gobierno de Eduardo Frei Ruiz Tagle, en tanto, la ministra de Justicia Soledad Alvear recibió un nuevo proyecto cuyo costo alcanzaba los \$ 46 millones, para el pago de un equipo multidisciplinario. Este grupo profesional se relacionó con el experto Peter Vanezis, de la Universidad de Glasgow, Escocia. El requerimiento de este último de enviar cráneos originales hacia aquel país, la negativa del Juez de la causa Andrés Contreras de otorgar permiso para trasladar los restos fuera de Chile y una larga lista de distorsiones, errores y hasta procedimientos técnicos mal efectuados, señalados en un lapidario informe del experto español Miguel Botella, mantenían la situación sin ser resuelta.⁵⁹⁵

En noviembre del año 2007, por otra parte, se publicaba una acción positiva efectuada por la Armada de Chile que buscaba no sólo reconocer eventuales acciones indebidas cometidas en el pasado con algunos presos políticos, sino un acercamiento

⁵⁹³ -----, *Otro escándalo: desapareció listado de familiares correspondiente a 700 muestras*, en diario *La Segunda*, N° 22.002, p. 16, Santiago de Chile, viernes 28 de abril del 2006. Véase el archivo 36.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁹⁴ -----, *Crisis del patio 29: De Glasgow a Granada, los intentos fallidos por identificar a las víctimas*, en diario *La Segunda*, N° 22.002, p. 18, Santiago de Chile, viernes 28 de abril del 2006. Véanse los archivos 37a.jpg y 37b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁹⁵ Ibidem.

con quienes estuvieron presos, en este caso, en la isla Quiriquina frente a Talcahuano. La idea fue realizar un gesto de parte de la Armada, invitando a quienes sufrieron la privación de libertad que aún se encontrasen vivos y a integrantes de la Agrupación Cultural Pro Derechos Humanos de Tomé.⁵⁹⁶

La iniciativa propuesta por la Armada incluiría la asistencia del ministro de Defensa José Goñi y del Comandante en Jefe de la institución, almirante Rodolfo Codina. De acuerdo a lo señalado por Juan Sandoval Torres, dirigente de la agrupación de derechos humanos de Tomé, la jornada era catalogada como “*un acto de reflexión y de reparación de las confianzas en las instituciones públicas; y busca sanar las heridas del alma*”. La diputada socialista por Tomé, Clemira Pacheco, confirmó además que asistirían el obispo de Concepción, Monseñor Antonio Moreno, el capellán de la Armada y un pastor evangélico.⁵⁹⁷

4.5.4 Perú

El control y resguardo de los recursos pesqueros es una labor que corresponde desarrollar a las instituciones navales de cualquier país, debiendo en ocasiones complementarse con el concurso de la policía. En un artículo publicado en el diario El Comercio de Lima, en su versión electrónica, se destaca la aprobación del Programa de Vigilancia y Control Pesquero 2006, cuya finalidad ha sido preservar los recursos hidrobiológicos y el medio ambiente en el Perú. El costo de dicho programa alcanzaría un millón 195 mil soles, de acuerdo a lo informado por la agencia oficial de noticias Andina. Se señala además que la idea era impulsar las acciones de vigilancia y control pesquero en todo el Perú, promoviendo de este modo un adecuado equilibrio entre desarrollo socioeconómico, la conservación de recursos y la preservación del medio ambiente. La medida no estuvo exenta de dificultades,

⁵⁹⁶ Valenzuela F., David, *Armada realiza acto de reencuentro con ex presos políticos de isla Quiriquina*, en *La Segunda*, N° 22.378, p. 12, Santiago de Chile, miércoles 7 de noviembre del 2007. Véanse los archivos 176a.jpg y 176b.jpg de la de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁹⁷ Valenzuela F., David, *Armada realiza acto de reencuentro con ex presos políticos de isla Quiriquina*, ibidem.

pues los pescadores de Paita y Chimbote organizarían sendas marchas de protesta para exigir al Ministerio de Producción el aumento de la cuota global establecida para el año 2006.⁵⁹⁸

En el mes de junio del mismo año 2006 se informaba justamente de una acción de la Marina de Guerra peruana, en la que fueron intervenidas nueve embarcaciones industriales en la zona de cinco millas destinada a la pesca artesanal. La nave, al mando del capitán del Puerto de Huacho, Edson Fano Espinoza, debió zarpar en dirección a la zona sur de su jurisdicción a eso de la una de la madrugada, para notificar a los propietarios de las naves de la infracción cometida. La Marina de Guerra informó que todas las embarcaciones inspeccionadas se encontraban situadas entre 2,5 y 4,5 millas marinas, frente a la bahía de Chancay. El artículo señala, además, que los más perjudicados con este tipo de pesca ilegal eran los pescadores artesanales, pues los barcos industriales arrastran todo tipo de especies, no sólo la anchoveta, que luego procesan y convierten en harina y aceite de pescado.⁵⁹⁹

En el tema de calidad de vida “Medio Ambiente”, la Armada del Perú también participó en programa de prevención en el Puerto de Puno, en el que personal de la Marina, con gran profesionalismo y rapidez, desarrolló un conjunto de acciones tendientes a controlar un derrame de petróleo en el lago Titicaca. Sin embargo, según la nota de prensa, se notó una gran cantidad de lenteja de agua (una planta flotante) que cubría la bahía y lamentablemente aún no se sabía como combatir este tipo de contaminación.⁶⁰⁰

La depredación de especies y el maltrato de animales es difícil de detectar, pero los controles realizados por las instituciones armadas y la ayuda de la población en esta materia dejan al descubierto de vez en cuando este tipo de dramas ecológicos. Es lo

⁵⁹⁸ -----, *Reforzarán vigilancia y control pesquero*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, jueves 27 de abril del 2006. Véase p. PE33 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁵⁹⁹ -----, *Intervienen nueve embarcaciones en zona destinada a pesca artesanal*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, sábado 17 de junio del 2006. Véase p. PE62 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁶⁰⁰ -----, *Simulacro de derrame de petróleo*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, sábado 1 de abril del 2006. Véase p. PE21 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

que sucedió en Pacaya Samiria, luego de que nativos de la zona denunciaran la presencia de numerosos traficantes que operaban en esta reserva natural ubicada en la selva nororiental del Perú. La aparente falta de vigilancia permitió que sujetos sin escrúpulos efectuaran no sólo tala ilegal de árboles sino también tráfico de fauna silvestre. Personal del *Instituto Nacional de Recursos Naturales* (Inrena), de la Marina de Guerra del Perú y de la Policía Nacional realizaron una operación en la que detuvieron a una gran cantidad de individuos.⁶⁰¹

La acción conjunta permitió incautar una gran cantidad de árboles que se encontraban aserrados, 200 cuartones de cedro y caoba, tres motores peque-peque, cuatro motosierras, dos redes paicheteras, tres escopetas calibre 16 mm, 150 kilos de pescado seco salado, 700 kilos de sal y una trampera. Cabe hacer notar que entre las especies depredadas y con peligro de extinción se encontraban el *paiche* y la *arahuana*.⁶⁰²

4.5.5 Análisis estadístico

Los antecedentes cuantitativos obtenidos en función de la muestra seleccionada, para el período en estudio señalan que, en materia de derechos humanos el número de acciones positivas de las Fuerzas Armadas de Argentina y Chile fue bastante bajo, con apenas un 17,07% y un 34,48% respectivamente, como lo muestra el Cuadro N° 4.11.

Sin embargo, en otros temas negativos de calidad de vida, como en el caso de accidentes y desastres naturales para estos mismos países y en ese orden, los aportes positivos de las Fuerzas Armadas superaron el 50%, con un 76,47% y un 100% respectivamente (si bien este último dato con un número muy pequeño de casos registrados en la muestra chilena).

⁶⁰¹ -----, *Impiden tala ilegal y extracción de especies en peligro de extinción*, en diario *El Comercio*, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, sábado 14 de junio de octubre del 2006. Véase p. PE135 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁶⁰² Ibidem. Cabe hacer notar que el *paiche* es considerado uno de los peces de agua dulce más grandes del mundo y la *arahuana* es otro pez grande sobreviviente desde el jurásico, un verdadero fósil viviente.

En el mismo Cuadro N° 4.11 es posible advertir importantes aportes positivos de las instituciones armadas en los casos de Colombia y Perú, en materias de delincuencia y medio ambiente, con un 94,20% y un 100,00% respectivamente.

Cuadro N° 4.11

Indicadores de Acciones de las FF.AA. por derechos humanos, accidentes, delincuencia, desastres naturales y medio ambiente en Argentina, Colombia, Chile y Perú
(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Acciones Positivas	N° de Acciones Neutras	N° de Acciones negativas	Total	% de Acciones Positivas	% e Acciones Neutras	% de Acciones Negativas	Total
<i>Argentina (DD.HH.)</i>	7	19	15	41	17,07%	46,34%	36,59%	100,00%
<i>Argentina (accidentes)</i>	39	2	10	51	76,47%	3,92%	19,61%	100,00%
<i>Colombia (delincuencia)</i>	65	2	2	69	94,20%	2,90%	2,90%	100,00%
<i>Chile (desastres naturales)</i>	3	0	0	3	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Chile (DD.HH.)</i>	10	12	7	29	34,48%	41,38%	24,14%	100,00%
<i>Perú(medio ambiente)</i>	5	0	0	5	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

En el Cuadro N° 4.12, por el contrario, se muestran altos impactos negativos derivados de cada grupo de acontecimientos en particular.

La calidad de vida misma de las personas que protagonizaron estos acontecimientos en que, de algún modo estuvieron presentes las Fuerzas Armadas, soportó impactos altamente negativos: Argentina 92,68% (DD.HH.); Argentina 82,35% (accidentes); Colombia 89,86% (delincuencia); Chile 66,67% (desastres naturales) y Perú 60,00% /medio ambiente).

Cuadro N° 4.12

**Indicadores de Impactos en Calidad de Vida por derechos humanos,
accidentes, delincuencia, desastres naturales y medio ambiente
en Argentina, Colombia, Chile y Perú, con presencia de FF.AA.
(Marzo 2006 a Febrero 2008)**

Países	N° de Impactos Positivos	N° de Impactos Neutros	N° de Impactos negativos	Total	% de Impactos Positivos	% de Impactos Neutros	% de Impactos Negativos	Total
<i>Argentina (DD.HH.)</i>	2	1	38	41	4,88%	2,44%	92,68%	100,00%
<i>Argentina (accidentes)</i>	9	0	42	51	17,65%	0,00%	82,35%	100,00%
<i>Colombia (delincuencia)</i>	7	0	62	69	10,14%	0,00%	89,86%	100,00%
<i>Chile (desastres naturales)</i>	1	0	2	3	33,33%	0,00%	66,67%	100,00%
<i>Chile (DD.HH.)</i>	3	2	24	29	10,35%	6,90%	82,75%	100,00%
<i>Perú(medio ambiente)</i>	2	0	3	5	40,0%	0,00%	60,00%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

4.6 Ramas castrenses de las Fuerzas Armadas y temas positivos de calidad de vida: cultura, prevención, actividades lúdicas, rescates

En esta parte de la investigación describo algunas acciones de las ramas castrenses argentinas, colombianas, chilenas y peruanas, en que el ámbito de la noticia se refiere a aquellos elementos que tienden a elevar la calidad de vida de la población.

Al igual que ocurría con la rama policial, estudiada aquí anteriormente, una gran proporción de noticias analizadas respecto de la muestra seleccionada evidencia no sólo un accionar positivo de las instituciones militares, sino también el contexto en el cual se desarrollaron los hechos por lo general produjeron impactos también positivos.

4.6.1 Argentina

Un hecho que combinó una serie de aspectos que determinan la calidad de vida ocurrió en la zona de San Carlos de Bariloche, más precisamente en el área de Los Rápidos, camino al cerro Tronador. Un accidente, en el que quedaron varados

alrededor de 200 turistas, demuestra la multidimensionalidad de la determinación de la calidad de vida al combinar los temas de “Salud” (por accidentes), “Cultura” (por el turismo) y nuevamente “Salud” (por el rescate).⁶⁰³

Los viajeros debieron esperar en una de las orillas del río Manso debido a que un camión de la empresa *Alusa*, cargado con unas 8 toneladas de arena, había destruido un viejo puente de madera construido en el año 1940. Por esta razón y para el traslado seguro de las personas afectadas, Parques Nacionales solicitó la colaboración de personal e la Defensa Civil, del municipio de Bariloche, de brigadistas del Plan Nacional de Manejo del Fuego, hombres del Ejército, de la Gendarmería Nacional y hasta de la Prefectura Naval. Además, un helicóptero se hizo presente en el lugar.⁶⁰⁴

Una vez que fue resuelto el traslado de estos pasajeros, una empresa constructora y Parques Nacionales trabajaron en la instalación de un puente auxiliar, para resolver el cruce de unos 20 vehículos particulares y unos 11 minibuses que también habían quedado al otro lado del río. Al Ejército argentino le fue solicitado el envío de un puente tipo Bailey desde Neuquén, con la finalidad de habilitar también el cruce para personas, una vez resuelta la emergencia.⁶⁰⁵

Las acciones heroicas y por sobre todo el sacrificio de entregar la vida, en defensa del territorio patrio, aunque la guerra se hubiese perdido, dieron motivo a la emisión de monedas de aniversario en una cantidad de 2 millones, de valor de 2 pesos cada una, por el recuerdo de la Guerra de las Malvinas. En conmemoración del 25º aniversario de este conflicto, el *Banco Central de la República Argentina* (BCRA) efectuó el lanzamiento de estas monedas en “*homenaje a todos aquellos que arriesgaron y perdieron su vida para defender la soberanía nacional sobre el archipiélago austral*”. Las monedas tienen la figura de un soldado con la bandera

⁶⁰³ Argel, María, *Quedaron varados 200 turistas al caer un puente en Bariloche*, en diario La Nación, p. 18 de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, viernes 23 de marzo del 2007. Véanse pp. AR 225 y AR 226 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁶⁰⁴ Ibidem.

⁶⁰⁵ Ibidem.

nacional y las leyendas “1982 República Argentina 2007” y “La Nación a sus héroes”. En su reverso llevan impreso un mapa de las islas con el texto “Malvinas Argentinas” y la fecha del comienzo de las acciones bélicas.⁶⁰⁶

En lo que respecta a la Fuerza Aérea Argentina, los actos conmemorativos del 95° aniversario de su creación estaban programados en una ceremonia central a realizar en la Escuela de Aviación Militar en Córdoba el 10 de agosto del año 2007. La Orquesta Sinfónica de esta rama castrense ya había brindado un concierto de tango a la comunidad en La Boca, con la participación de una pareja de bailarines. Una serie de actividades culturales y recreativas estaban programadas, a finalizar en la isla Martín García el sábado 18 de agosto.⁶⁰⁷

4.6.2 Colombia

Una de las actividades culturales y de carácter lúdico que más entretiene a familias completas deseosas de salir de casa son las ferias aeronáuticas. En junio del año 2006, en la ciudad de Antioquia, Colombia, los amantes de la aeronáutica y la gente común pudieron disfrutar de la III Feria Aeronáutica Internacional F-AIR 2006, en la cual la gran novedad sería el famoso avión F-16 de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. En el evento, a efectuarse en el aeropuerto José María Córdova, de Río Negro, los empresarios del rubro también se aprestaban a reunirse en encuentros de carácter comercial. El artículo en referencia señala que la calidad y cantidad de espectáculos, novedades, demostraciones y negocios acordados, hacían de esta feria una de las más importantes a nivel Latinoamericano.⁶⁰⁸

⁶⁰⁶ -----, *Lanzan una moneda por el aniversario de Malvinas*, en diario La Nación, s.p., edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, viernes 30 de marzo del 2007. Véase p. AR 233 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁶⁰⁷ -----, *Festéjé sus 95 años la Fuerza Aérea Argentina*, en diario La Nación, p. 15 edición impresa, Buenos Aires, Argentina, lunes 6 de agosto del 2007. Véase p. AR306 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

⁶⁰⁸ -----, *La Feria Aeronáutica*, en diario El Colombiano, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, jueves 29 de junio del 2006. Véase p. CO113 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

En una noticia breve aparecida a fines de agosto del año 2006, se comenta que el Ejército de Colombia había realizado una jornada cívico-militar con el objeto de mejorar la cohesión social entre esta institución castrense y los habitantes del corregimiento Las Azules, en Santa Fe de Antioquia. De acuerdo a lo señalado por el coronel Fernando Mojica, del Estado Mayor de la IV Brigada y otros voceros de la propia comunidad, las relaciones entre soldados y la gente de Santa Fe habían mejorado notoriamente, a pesar de que muchos pensaban que sus habitantes eran todos unos guerrilleros. En la ocasión, el líder local Oscar González agradeció el apoyo prestado por las autoridades, que aprobaron el financiamiento de una carretera.⁶⁰⁹

La partida con destino a la ciudad de Barcelona, España, del Buque Escuela Gloria, perteneciente a la Armada de Colombia, desde el puerto de Lisboa en Portugal, motivó que centenares de personas se reunieran en un día de septiembre del año 2006 en las márgenes del río Tajo. Esta actividad, en que los cadetes y guardiamarinas se alinearon en los palos mayores y entonaron cantos militares, formaba parte de un viaje en que el buque escuela ya había visitado 142 puertos en 55 países, constituyéndose en una “*embajada de Colombia en los mares*” como expresó el comandante de la nave, Hernando Ospina Barrera. En cada ciudad-puerto visitada, unas 1500 personas visitaban diariamente el tradicional bergantín. La programación de ruta incluía, después de su arribo a Barcelona, puertos de Francia, Italia y Grecia, para regresar a Cartagena, Colombia, en el mes de noviembre.⁶¹⁰

4.6.3 Chile

El rescate por vía aérea de alrededor de 120 personas, entre ellas 70 chilenos, por parte el avión “Águila” de la *Fuerza Aérea de Chile* (FACH), constituyó una noticia

⁶⁰⁹ -----, *Mejora ambiente en las Azules*, en en diario El Colombiano, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, sábado 26 de agosto del 2006. Véase p. CO155 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

⁶¹⁰ -----, *El Buque Escuela Gloria partió con destino a Barcelona*, en diario El Colombiano, Agencia Efe, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, sábado 2 de septiembre del 2006. Véase p. CO164 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

que sorprendió a la opinión pública nacional, por tratarse de personas ajenas a un conflicto bélico lejano, en el Líbano, de características dramáticas. A cargo de esta misión estaba el coronel de la FACH Leonardo Espinoza y un representante de la Cancillería, Sr. Hernán Brantes.⁶¹¹

La pesadilla vivida por la chilena Alejandra Avila y sus hijos Paula (18 años), Shariff (13 años), Patricia (7 años) y Marcel (5 años) debido a los ruidos de los bombardeos sufridos en el Líbano, fue relatada en la sección *Crónica de Hoy* del diario La Segunda. Ella y sus hijos formaban parte de los 51 chilenos que llegaron a Santiago escapando de cruentos combates después de haber sido rescatados por el avión enviado por la Presidenta Michelle Bachelet en su ayuda:

“ ‘Fueron noches de terror’ recuerda angustiada. ‘Los últimos días nos pasábamos con los aviones 24 horas volando sobre nuestras cabezas. En las noches no dormíamos nada. Si cerrábamos los ojos una hora era mucho, por el miedo de los aviones que estaban siempre encima. No había certeza de nada’. En el poblado de Barelais quedó su marido libanés, cuidando la casa que desde hace siete años están remozando y la farmacia que es su sustento económico.”⁶¹²

En la entrevista realizada al piloto que manejó el avión que trajo de regreso a las personas deseosas de volver a Chile, coronel Leonardo Espinoza Didier, éste señala que nunca tuvo miedo de que algún proyectil los alcanzara ni que ocurriese alguna desgracia, pues la planificación del vuelo los alejó al máximo de la zona de peligro. El general Osvaldo Sarabia, Comandante en Jefe de la FACH, destacó con orgullo la acción del piloto, expresando: “Los chilenos debemos estar orgullosos de esta operación que ha hecho la FACH. Se trabajó en con muy poco tiempo. Siguiendo

⁶¹¹ -----, *Avión FACH que partió a Siria traerá de regreso a 70 chilenos*, en diario *La Segunda*, N° 22.059, p. 53, Santiago de Chile, viernes 21 de julio del 2006. Véanse los archivos 54a.jpg y 54b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁶¹² -----, *Chilena rescatada por avión Fach relata “noches de terror” por los bombardeos*, en diario *La Segunda*, N° 22.060, p. 2, Santiago de Chile, lunes 24 de julio del 2006. Véanse los archivos 55a.jpg y 55b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

instrucciones de la Presidenta de la República, dimos cumplimiento a una misión en tiempo récord”.⁶¹³

El Buque Escuela “Esmeralda” de la Armada chilena, en tanto, efectuó una visita a la base naval del puerto de El Callao, en Perú, en abril del año 2007. En esta oportunidad la visita contaba con la presencia del Comandante en Jefe de la Armada, almirante Rodolfo Codina, en la ciudad de Lima. Entre los gestos de amistad, se invitó previamente a subir a la nave a un grupo de 20 cadetes de la Escuela Naval peruana en el puerto de Paracas, que la acompañaron hasta el principal puerto del país. El arribo de la “Esmeralda” constituyó un hito en el sentido del deseo de las autoridades presentes en la noche limeña, entre ellas el capitán de navío Humberto Ramírez y el embajador de Chile en Perú Cristián Barros, de proyectar al buque como un lugar de encuentro futuro entra ambas naciones.⁶¹⁴

En otra situación de emergencia, un avión naval chileno P3 dotado de un moderno equipo de detección y comunicaciones junto al buque de la Armada “Valdivia”, equipado con un helicóptero de cubierta, debieron participar en un operativo de salvamento a causa de un incendio del buque factoría “Hércules” de bandera de Islas Feroe, el cual faenaba a unos 500 kilómetros de la costa al oeste de Ancud, en la isla grande de Chiloé. Un reportaje periodístico publicado en el diario El Mercurio señala que un tripulante murió, otros diez estaban desaparecidos y 105 fueron rescatados con vida por naves extranjeras que trabajaban en las cercanías. Los supervivientes consiguieron salvarse gracias a los botes de salvamento del propio buque siniestrado, que debió ser evacuado tras la orden de su capitán, el noruego Asker Gryten.⁶¹⁵

⁶¹³ -----, *Piloto que protagonizó rescate en el Líbano: “Nunca tuve miedo”*, en diario La Segunda, N° 22.060, p. 4, op. cit. Véase el archivo 56.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁶¹⁴ -----, *Buque escuela Esmeralda marca hito en acercamiento de Chile con Perú*, en diario La Segunda, N° 22.238, p. 15, Santiago de Chile, miércoles 11 de abril del 2007. Véanse los archivos 106a.jpg y 106b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁶¹⁵ Neira, Soledad, *Buque factoría se incendió en alta mar frente a Chiloé*, en diario El Mercurio, N° 61.837, p. C13, Santiago de Chile, domingo 22 de abril del 2007. Véase el archivo 105.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

4.6.4 Perú

En lo correspondiente a las actividades preventivas realizadas por las instituciones uniformadas de Perú, la mayor proporción detectada en la muestra de noticias seleccionada, estuvo a cargo de la policía. De un total de 41 hechos noticiosos, en solamente 10 de ellos las acciones preventivas fueron ejecutadas por personal de alguna de las ramas castrenses, labor en todo caso bastante significativa.

En junio del 2006, por ejemplo, la Dirección de Hidrografía y Navegación de la Marina de Guerra del Perú efectuó recomendaciones a los pescadores y dueños de embarcaciones que tomaran medidas preventivas para que sus quehaceres cotidianos de pesca, deportes y recreación no fuesen afectadas por la presencia de un oleaje irregular en el litoral central y sur del país. Los expertos de la institución naval pronosticaron además vientos tanto moderados como intensos, que podrían causar alteraciones de cuidado en el transporte terrestre de la costa. Se indicó que el fenómeno climático comprendería el área de entre 13 y 16 grados de latitud sur, con velocidades de viento de 18 a 24 nudos, siendo los valores normales entre 8 y 12 nudos. No se descartaba la posibilidad de vientos más fuertes y de hasta 28 nudos.⁶¹⁶

Un último antecedente que me parece relevante incluir, por el hecho de que integraba un futuro accionar en conjunto de las cuatro ramas de las Fuerzas Armadas del Perú, es la propuesta de inversión de US \$ 150.- millones del gobierno del Perú para el desarrollo del *valle de los ríos Apurímac y Ene* (VRAE). Según la información de prensa, las máximas autoridades peruanas buscaban elevar la calidad de vida de pobladores de la zona cocalera. En el proyecto, las Fuerzas Armadas y la Policía coordinarían la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la tala ilegal.⁶¹⁷

⁶¹⁶ -----, *Mucho cuidado con el mar*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, sábado 17 de junio del 2006. Véase p. PE63 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

⁶¹⁷ Véanse: (a) Caballero, Gerardo, *Invertirán US \$ 150 millones en el desarrollo del valle del VRAE* y (b) Durand Pardo, Jorge, *El personaje: es especialista en tema de desarrollo*, ambos en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 21 de febrero del 2007. Véanse pp. PE225 y PE226 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

El plan en sí consideraba ambiciosas metas en materias como índices de desnutrición infantil, mortalidad materna y deserción escolar, impulsando el desarrollo económico y social. En el plan de acción se coordinaría además la participación de representantes de los ministerios de la Mujer, Desarrollo Social, Educación, Salud, Transportes y Comunicaciones, Energía y Minas, Vivienda y Agricultura. Según el sociólogo Jorge Durand, con el plan VRAE se pretendía mejorar las condiciones de vida de unos 180 mil pobladores habitantes del valle y en particular disminuir los altos índices de violencia intrafamiliar en la zona.⁶¹⁸

Sin embargo, el ministro Allan Wagner señaló que, si bien el tema social era uno de los aspectos relevantes del plan, los otros problemas que afrontaba el valle estaban relacionados con remanentes del terrorismo, la violencia subversiva y el narcotráfico. Por tal razón, el Ministerio de Defensa nombró al general del Ejército del Perú Raymundo Flores Cárdenas, como jefe del Comando Único de Operaciones del VRAE, con sede en Pichari y el Ministerio del Interior crearía el Frente Policial para el VRAE también con sede en la misma ciudad.⁶¹⁹

4.6.5 Análisis estadístico

Las acciones realizadas por las Fuerzas Armadas en conjunto y referentes a temas como cultura, prevención, actividades lúdicas, rescates y salud de la población, tuvieron un claro sentido positivo, con un 81,25% para Argentina, un 88,24% para Colombia, un 100,00% para Chile y un 95,12% para Perú (ver Cuadro 4.13).

En lo que atañe al impacto en la calidad de vida de la población, los resultados mostraron resultados favorables en el caso de Colombia, Chile y Perú, con un 76,47%, un 80,00% y un 68,29% respectivamente, mientras que Argentina, mantuvo bajo un impacto positivo de apenas un 37,50% contra un 62,50% negativo (ver Cuadro 4.14).

⁶¹⁸ Ibidem.

⁶¹⁹ Caballero, Gerardo y Durand Pardo, Jorge, ibidem.

Las razones que explican estos buenos resultados en general tienen que ver con el tipo de tema de calidad de vida en que participaron las Fuerzas Armadas en función de los hechos valorados y cuantificados en las matrices de datos incluidas en el Apéndice Estadístico.

Este tipo de temas tiene que ver, como se ha destacado en los hechos narrados, con elementos que suelen enriquecer las condiciones de bienestar de la población en el amplio sentido de la palabra.

Cuadro N° 4.13

Indicadores de Acciones de las FF.AA. por cultura, prevención, actividades lúdicas y rescates en Argentina, Colombia, Chile y Perú

(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Acciones Positivas	N° de Acciones Neutras	N° de Acciones negativas	Total	% de Acciones Positivas	% e Acciones Neutras	% de Acciones Negativas	Total
<i>Argentina (cultura)</i>	13	1	2	16	81,25%	6,25%	12,5%	100,00%
<i>Colombia (cultura y actividades lúdicas)</i>	15	2	0	17	88,24%	11,76%	0,00%	100,00%
<i>Chile(defensa-salud y rescates)</i>	15	0	0	15	100,00%	0,00%	0,00%	100,00%
<i>Perú (prevención)</i>	39	1	1	41	95,12%	2,44%	2,44%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Nota: los datos de Argentina (cultura) coinciden con los anotados en el Cuadro N° 4.9.

Cuadro N° 4.14

**Indicadores de Impactos en Calidad de Vida por cultura, prevención, actividades lúdicas y rescates
en Argentina, Colombia, Chile y Perú, con presencia de FF.AA.**

(Marzo 2006 a Febrero 2008)

Países	N° de Impactos Positivos	N° de Impactos Neutros	N° de Impactos negativos	Total	% de Impactos Positivos	% de Impactos Neutros	% de Impactos Negativos	Total
<i>Argentina (cultura)</i>	6	0	10	16	37,50%	0,00%	62,50%	100,00%
<i>Colombia (cultura y actividades lúdicas)</i>	13	0	4	17	76,47%	0,00%	23,53%	100,00%
<i>Chile(defensa-salud y rescates)</i>	12	0	3	15	80,00%	0,00%	20,00%	100,00%
<i>Perú (prevención)</i>	28	1	12	41	68,29%	2,44%	29,27%	100,00%

Fuente: elaboración propia a partir de la información contenida en las Bases de Datos incluida en el Anexo Estadístico de la presente investigación.

Nota: los datos de Argentina (cultura) coinciden con los anotados en el Cuadro N° 4.10.

4.7 Estructura de la participación de las Fuerzas Armadas de Argentina, Colombia, Chile y Perú en temas de calidad de vida

En el estudio de la participación de las Fuerzas Armadas en los países de América Latina en general y en las cuatro naciones seleccionadas en esta investigación en particular, resulta de interés teórico y práctico conocer la estructura de cómo la prensa, o parte de ella, entrega información relevante a la opinión pública sobre el actuar de las instituciones uniformadas (objetivo N° 2 de la investigación, véase Cuadro N° 4.1).

El fundamento de esta aseveración es simple. Las Fuerzas Armadas hoy en día, quiéranlo o no, están expuestas a relaciones sociales permanentes y en un amplio abanico de temas y materias de interés general. La prensa actúa como un efectivo instrumento de medición del buen o mal accionar de quienes deben vestir siempre de manera honorable el uniforme de alguna de las instituciones militares de cualquier nación.

Las personas encargadas de dar las noticias, comentarlas o dar alguna opinión sobre determinados hechos en que participan las Fuerzas Armadas, poseen diferentes

posiciones políticas o también propuestas sobre circunstancias que rodean cada acontecimiento. En la actualidad, inclusive, se advierten no sólo periodistas sino especialistas de renombre y de otras áreas que opinan sobre el quehacer castrense.

No me ha parecido, quiero decir, que en la prensa que he examinado hubiese existido un plan o estrategia premeditada de parte de gobiernos o de altos oficiales, con el objeto de mejorar la imagen de la milicia. En otras palabras, los hechos indesmentibles, por un lado, sumado a una tendencia generalizada, de los eventuales comentarios incluidos en la muestra, a ser efectuados de manera independiente y profesional, permiten confiar en que gran parte de la información clasificada y cuantificada, sea de utilidad para que a partir de ella se elaboren antecedentes que permitan profundizar las acciones positivas de las instituciones armadas, por un lado, y eliminar sus conductas negativas, por otro.

La búsqueda de la estructura de cómo la civilidad recibe la información sobre el accionar de las Fuerzas Armadas, me había llevado intuitivamente, al iniciar este proyecto, a plantear esta dos hipótesis al respecto:

Hip. 2: La información que recibe el mundo civil de las *fuerzas de interior* (Policía) latinoamericanas se concentra, en mayor proporción, en los temas de calidad de vida ‘Legislación-Justicia’ y ‘Discriminación-Intolerancia’. Estos temas se han caracterizado, mayoritariamente, por tratarse de hechos que han afectado negativamente la *calidad de vida* de la población (robos, crímenes, asaltos, fraudes, racismo, violencia intrafamiliar, etc.), pero en que el accionar de las fuerzas de interior se valora positivamente en términos promedio (detención de culpables, prevención de delitos, resguardo de bienes públicos y privados, participación en actividades comunitarias, etc).

(Véase Cuadro 4.1)

Hip. 3: La información que recibe el mundo civil sobre la presencia institucional de las Fuerzas Armadas de la *defensa nacional* (Ejército, Armada, Aviación) se distribuye de manera más bien uniforme a través de temas de calidad de vida como: ‘Legislación-Justicia’, ‘Discriminación-Intolerancia’, ‘Adultos Mayores’, ‘Medio Ambiente Urbano’, ‘Cultura’, ‘Deportes y Recreación’, ‘Salud’, ‘Vivienda’, ‘Educación’ y otros. Estos temas se han caracterizado, mayoritariamente, por tratarse de hechos que han afectado tanto negativa como positivamente la *calidad de vida* de la población, pero en que el accionar del Ejército, Armada y Aviación se valora positivamente en términos promedio.

(Véase Cuadro 4.1)

La prensa naturalmente no es el único medio de comunicación a través del cual la gente común se informa del acontecer nacional e internacional, pues la radio, los canales de televisión y más recientemente Internet proveen otras formas de acceder a la información. Sin embargo, cabe señalar que muchas de las noticias que estos

modernos medios entregan se repiten constantemente, incluso durante varias veces el mismo día, mostrando casi exactamente lo mismo que la prensa escrita.

En el análisis estadístico que sigue, fundamentado en cálculos que he realizado a partir de las cuatro bases de datos estadísticas sobre información cuantitativa obtenida a partir de las noticias, se detalla como los periódicos seleccionados mostraron para el lapso Febrero 2006 a Marzo 2008, las noticias referentes a Fuerzas Armadas y agrupadas en categorías de calidad de vida. Con ello es posible comprender, por un lado, qué tipo de información estuvo recibiendo la ciudadanía sobre Fuerzas Armadas y, por otro, comprobar si, como lo establecen las dos hipótesis antes mencionadas, la distribución de los tipos de temas de calidad de vida informados presentan diferencias significativas entre las fuerzas de Interior (Policía) y de Defensa (Armada, Aviación y Ejército).

El cálculo efectuado para los países en estudio entregó los resultados que se muestran en los Cuadros 4.15 al 4.24 siguientes.

Cuadro N° 4.15

**Distribución del número de registros sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo-Trío	Total
Adultos Mayores	0	0	0	2	0	0	2
Cultura	3	1	1	9	1	1	16
Defensa	3	6	22	16	17	1	65
Discrim. e Intoleran.	0	0	0	0	0	0	0
Educación	0	0	0	2	0	0	2
Etnias e Inmigrantes	0	0	0	0	0	0	0
Legislación- Justicia	13	3	15	145	7	6	189
Medio Ambiente	2	0	0	5	0	0	7
Salud	2	1	1	1	0	0	5
Transporte	13	12	2	47	0	0	74
Violencia Intrafamil.	0	0	0	0	0	0	0
Vivienda	0	0	0	22	0	0	22
Total	36	23	41	249	25	8	382

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Argentina incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

En el Cuadro N° 4.15 se observa que la mayor cantidad de registros correspondientes a las cuatro ramas en conjunto y para el caso argentino fueron las relacionadas con “Legislación Justicia”, en particular 145 referentes a la Policía, lo que representa un 37,95% del total. Este dato corrobora la Hipótesis 2 si excluimos en la aseveración el tema de “Discriminación e Intolerancia”, pues no se detectaron registros de este tipo. Cabe hacer notar que, por lo general, este último tipo de noticias generalmente es más frecuente en la sección de política de cualquier periódico, en la que las Fuerzas Armadas rara vez son mencionadas.

La Hipótesis 3 también se corrobora en el sentido de que no existe un único tema de calidad de vida que destaca en una proporción desmesurada con respecto a los demás, como en el caso anterior. Si bien para algunos temas de calidad de vida no se detectó información, la mayoría de los registros incluidos en el caso de la Armada, la Aviación y el Ejército se distribuyen de manera más o menos uniforme y pareja en los temas propios de “Defensa”, nuevamente “Legislación Justicia” y “Transporte”.

Cuadro N° 4.16

**Distribución del Puntaje de Prioridad sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo- Trío	Total
Adultos Mayores	7,667	0,000	0,000	8,000	0,000	0,000	15,667
Cultura	0,000	0,400	5,000	16,667	2,667	4,400	29,134
Defensa	11,333	12,667	39,833	44,600	44,667	0,500	153,600
Discrim. e Intoleran.	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	18,167	18,167
Educación	0,000	0,000	0,000	7,733	0,000	0,000	7,733
Etnias e Inmigrantes	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Legislación- Justicia	27,933	7,600	31,333	286,232	23,667	0,000	376,765
Medio Ambiente	8,600	0,000	0,000	13,400	0,000	0,000	22,000
Salud	4,267	1,500	1,333	4,000	0,000	0,000	11,100
Transporte	31,133	19,667	4,667	107,233	0,000	0,000	162,700
Violencia Intrafamil.	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Vivienda	0,000	0,000	0,000	50,933	0,000	0,000	50,933
Total	90,933	41,834	82,166	538,798	71,001	23,067	847,799

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Argentina incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

Por otra parte, el Cuadro N° 4.16 nos muestra de qué manera la prensa consultada distribuye las noticias sobre calidad de vida en que, de algún modo, participaron las Fuerzas Armadas, en este caso de Argentina.

El puntaje de prioridad indicado en cada casillero de la matriz de datos da a entender qué tipo de temas de calidad de vida fueron considerados más importantes para informar al público.

En los Cuadros 4.17 y 4.18 se puede observar el conjunto de registros noticiosos y la distribución de los puntajes de prioridad calculados para Colombia, a partir de la información incluida en el Apéndice Estadístico, entre los meses de marzo del año 2006 y febrero del año 2008.

Los resultados muestran que, para el caso colombiano, la Hipótesis 2 se cumple al igual que en el caso argentino anterior, pues la mayor parte del contenido noticioso relacionado con las fuerzas de interior está concentrado en el tema de calidad de vida “Legislación-Justicia”, con un total de 60 registros contra apenas 28 al que sigue en magnitud que es “Defensa”.

Cuadro N° 4.17

**Distribución del número de registros sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Colombia Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo- Trío	Total
Adultos Mayores	0	0	0	0	0	0	0
Abandono de Menores	0	0	0	0	1	0	1
Cultura	0	1	1	2	1	1	6
Defensa	9	5	62	28	78	12	194
Discapacitados	0	0	0	1	0	0	1
Discrim. e Intoleran.	0	0	0	1	0	0	1
Educación	0	0	0	0	1	0	1
Etnias e Inmigrantes	1	0	4	0	1	0	6
Legislación- Justicia	10	0	19	60	19	11	119
Medio Ambiente	0	1	0	1	0	0	2
Salud	0	0	1	1	1	0	3
Transporte	2	0	1	5	1	2	11
Violencia Intrafamil.	0	0	0	0	0	0	0
Vivienda	0	0	3	4	8	0	15

Total	22	7	91	103	111	26	360
--------------	-----------	----------	-----------	------------	------------	-----------	------------

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Colombia incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

Cuadro N° 4.18

**Distribución del Puntaje de Prioridad sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Colombia Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo- Trío	Total
Adultos Mayores	0,000	0,000	0,400	0,000	0,000	0,000	0,400
Abandono de Menores	0,000	0,000	0,000	0,000	4,334	0,000	4,334
Cultura	0,000	0,500	0,000	5,834	18,400	0,400	25,134
Defensa	17,533	9,700	202,068	111,266	392,935	51,974	785,476
Discapacitados	0,000	0,000	0,000	3,600	0,000	0,000	3,600
Discrim. e Intoleran.	0,000	0,000	0,000	4,800	0,000	0,000	4,800
Educación	0,000	0,000	0,000	0,000	8,400	0,000	8,400
Etnias e Inmigrantes	1,600	0,000	15,599	0,000	6,500	0,000	23,699
Legislación-Justicia	23,533	0,000	58,000	207,601	66,767	41,033	396,934
Medio Ambiente	0,000	4,666	0,000	0,667	0,000	0,000	5,333
Salud	0,000	0,000	5,334	1,500	1,000	0,000	7,834
Transporte	2,400	0,000	3,500	19,001	2,000	4,000	30,901
Violencia Intrafamil.	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Vivienda	0,000	0,000	8,466	18,966	37,000	0,000	64,432
Total	45,066	14,866	293,367	373,235	537,336	97,407	1361,277

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Colombia incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

Es interesante destacar, sin embargo, que para el total las Fuerzas Armadas, el principal tema de calidad de vida detectado fue el de “Defensa”, con 194 registros, seguido de “Legislación-Justicia” con 119 registros.

La Hipótesis 3, por otra parte, no se cumple en este caso pues en las ramas castrenses se advierte, tanto en el número de registros como en el indicador de Puntaje de Prioridad, que en “Defensa” y “Legislación y Justicia” se concentran los valores más altos, es decir, no existe uniformidad.

La explicación del resultado anterior, en función de los antecedentes generales incluidos en la base documental, radica en la enorme trascendencia que ha tenido la guerra interna en la vida cotidiana de ese país.

Cuadro N° 4.19

**Distribución del número de registros sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Chile Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo-Trío	Total
Adultos Mayores	0	0	0	0	0	0	0
Cultura	3	3	24	1	1	0	32
Defensa	10	7	16	2	5	3	43
Discrim. e Intoleran.	0	0	0	0	0	0	0
Educación	0	0	0	2	0	0	2
Etnias e Inmigrantes	0	0	0	0	0	0	0
Legislación- Justicia	3	0	24	66	5	0	98
Medio Ambiente	1	0	0	0	0	0	1
Salud	0	3	0	0	0	0	3
Transporte	4	0	0	3	0	0	7
Violencia Intrafamil.	0	0	0	0	0	0	0
Vivienda	2	0	1	4	0	0	7
Total	23	13	65	78	11	3	193

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Chile incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

Las estadísticas obtenidas respecto de Chile, en una muestra más pequeña de 193 registros en total, confirman absolutamente la alta concentración de noticias relacionadas con el tema de calidad de vida “Legislación-Justicia”, lo que de paso nos advierte que los delitos sufridos por la población constituyen un gran tema pendiente por resolver en esta sociedad.

En la base de datos estadística correspondiente a Chile (ver Apéndice Estadístico), cuando se examina el tema secundario de calidad de vida, al interior de “Legislación-Justicia” como primario, el número de registros de la categoría “Policía” relacionados con “Delincuencia” es de 56, sobre un total de 66, es decir un 84,84% (ver cuadro N° 4.19).

Este antecedente es confirmado por el valor del *Puntaje de Prioridad* estimado en el Cuadro N° 4.20 siguiente (= 250,901 puntos para la Policía), indicador similar pero

más fino que el anterior. Esto, pues además considera la importancia que el periódico le otorga a la noticia publicada, por tamaño del escrito del reportaje y el número de fotos blanco-negro o color que pueda o no incluir (ver los aspectos metodológicos al inicio de este capítulo).

Cuadro N° 4.20

**Distribución del Puntaje de Prioridad sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Chile Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo-Trío	Total
Adultos Mayores	0,000	0,000	0,000	1,400	0,000	0,000	1,400
Cultura	17,167	15,667	132,700	0,000	7,000	0,000	172,534
Defensa	44,367	33,300	96,433	10,800	13,233	11,500	209,633
Discrim. e Intoleran.	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Educación	0,000	0,000	0,000	10,000	0,000	0,000	10,000
Etnias e Inmigrantes	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Legislación-Justicia	14,250	0,000	123,767	250,901	20,750	0,000	409,668
Medio Ambiente	2,799	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	2,799
Salud	0,000	17,200	0,000	0,000	0,000	0,000	17,200
Transporte	10,500	0,000	0,000	19,000	0,000	0,000	29,500
Violencia Intrafamil.	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Vivienda	11,000	0,000	3,000	23,033	0,000	0,000	37,033
Total	100,083	66,167	355,900	315,134	40,983	11,500	889,767

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Chile incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

De acuerdo a lo anterior, la Hipótesis N° 2 también se confirma también para el caso chileno, así como la N° 3 como en el caso argentino y a diferencia del colombiano. La distribución de las noticias por temas de calidad de vida para el resto de las ramas en el caso chileno en ningún caso está tan concentrada en “Legislación y Justicia” como ocurre con la Policía.

En ambos Cuadros 4.19 y 4.20 se advierte que para el Ejército tanto “Cultura” como “Defensa” presentan valores importantes, además de “Legislación y Justicia”, mientras que en la Armada y la Aviación este último tema de calidad de vida incluso no tuvo relevancia como la observada en otras categorías.

El caso del Perú es bastante interesante pues no sólo confirma ambas hipótesis planteadas y relativas a la forma como se concentran las noticias sobre calidad de

vida con participación de las ramas de las Fuerzas Armadas, sino que además destaca, tanto para la Armada, la Aviación y El Ejército, el hecho de que en la categoría “Legislación y Justicia” prácticamente no tuvieron ninguna relevancia.

Las noticias sobre temas de calidad de vida relacionados con “Cultura”, “Defensa” y “Transporte” y para la policía peruana también llaman la atención por su importancia relativa dentro de su categoría (11,87%, 15,98% y 11,87% respectivamente) sobre todo si se compara con el caso de la policía chilena, en que no se alcanzaron niveles significativos (ver Cuadros 4.19 y 4.21).

Cuadro N° 4.21

**Distribución del número de registros sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Perú Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo-Trío	Total
Adultos Mayores	0	0	0	0	0	0	0
Cultura	5	1	4	26	5	1	42
Defensa	12	7	24	35	38	12	128
Discrim. e Intoleran.	0	0	0	0	0	0	0
Educación	0	0	0	6	1	0	7
Etnias e Inmigrantes	0	0	0	1	0	0	1
Legislación-Justicia	0	0	4	109	3	3	119
Medio Ambiente	3	0	0	2	0	1	6
Salud	0	2	0	5	0	0	7
Transporte	2	1	0	26	0	0	29
Violencia Intrafamil.	0	0	0	1	0	0	1
Vivienda	0	0	0	8	0	0	8
Total	22	11	32	219	47	17	348

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Perú incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

En Perú los acontecimientos relacionados con delitos de todo tipo, robos, crímenes, asesinatos, etc. se concentraron básicamente en la categoría correspondiente a la Policía, con un *Puntaje de Prioridad* de 197,601 puntos. Esto en porcentaje representa un 49,19% de la categoría y un 28,10% del total (ver Cuadro N° 4.22).

Al efectuar la suma de las cuatro matrices casilla por casilla se obtiene una matriz única de datos para los cuatro países juntos. Destacan en el caso del número de registros noticiosos, las dos filas relativas a “Legislación y Justicia” y “Defensa”, las

cuales concentran la mayor cantidad. El problema de la delincuencia como tema prioritario de calidad de vida salta a la vista, cuando se contraponen los datos de temas secundario agrupados dentro de cada categoría (ver Cuadro N° 4.23 y Apéndice Estadístico).

Cuadro N° 4.22

**Distribución del Puntaje de Prioridad sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Perú Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo- Trío	Total
Adultos Mayores	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Cultura	7,867	1,400	10,300	37,333	10,400	0,400	67,700
Defensa	27,334	32,200	46,733	64,001	99,833	21,967	292,068
Discrim. e Intoleran.	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Educación	0,000	0,000	0,000	18,900	4,500	0,000	23,400
Etnias e Inmigrantes	0,000	0,000	0,000	0,400	0,000	0,000	0,400
Legislación- Justicia	0,000	0,000	3,200	197,601	11,168	6,700	218,669
Medio Ambiente	5,400	0,000	0,000	0,800	0,000	2,500	8,700
Salud	0,000	4,200	0,000	3,333	0,000	0,000	7,533
Transporte	2,800	2,000	0,000	52,201	0,000	0,000	57,001
Violencia Intrafamil.	0,000	0,000	0,000	4,000	0,000	0,000	4,000
Vivienda	0,000	0,000	0,000	23,700	0,000	0,000	23,700
Total	43,401	39,800	60,233	402,269	125,901	31,567	703,171

Fuente: elaboración propia en base a cifras sobre Perú incluidas en el Apéndice Estadístico impreso.

Las hipótesis 2 y 3 planteadas se confirman nuevamente, por cuanto la distribución observada para el caso de la Policía es más concentrada en “Legislación y Justicia” que las demás ramas castrenses. Estas últimas, si bien presentan un número importante en ésta misma categoría así como al interior de la categoría “Defensa” y en especial el Ejército, revelan que la distribución se efectúa de manera más uniforme.

Cuadro N° 4.23

**Distribución del número de registros sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA**

(Argentina, Colombia, Chile y Perú Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo-Trío	Total
Adultos Mayores	0	0	0	2	0	0	2
Abandono de Menores	0	0	0	0	1	0	1
Cultura	11	6	30	38	8	3	96
Defensa	34	25	124	81	138	28	430
Discapacitados	0	0	0	1	0	0	1
Discrim. e Intoleran.	0	0	0	1	0	0	1
Educación	0	0	0	10	2	0	12
Etnias e Inmigrantes	1	0	4	1	1	0	7
Legislación-Justicia	26	3	62	380	34	20	525
Medio Ambiente	6	1	0	8	0	1	16
Salud	2	6	2	7	1	0	18
Transporte	21	13	3	81	1	2	121
Violencia Intrafamil.	0	0	0	1	0	0	1
Vivienda	2	0	4	38	8	0	52
Total	103	54	229	649	194	54	1283

Fuente: elaboración propia en base a cifras de los Cuadros 4.15, 4.17, 4.19 y 4.21.

Los planteamientos anteriores se reafirman con el indicador *Puntaje de Prioridad* de "Legislación-Justicia" de la categoría "Policía" (=942,335), el cual alcanza a un 57,83% con respecto del total de la categoría (= 1629,436) y a un 24,78% del total general (= 3802,014).

La difusión de noticias sobre las cuatro ramas en conjunto, sumadas a las veces en que participaron en dúos o tríos (Aviación-Policía, Armada, Ejército-Policía,..., etc.), también es interesante de destacar. La prensa en numerosas ocasiones informó sobre proyectos de Ley, planes preventivos por elecciones, mejoras administrativas y otras acciones de las Fuerzas Armadas encabezadas por autoridades del Ministerio de Defensa. La distribución de estas categorías (columnas 6 y 7 del Cuadro 4.24), también es diferente al caso de las fuerzas de interior, ciertamente no tan concentradas en "Legislación-Justicia".

Cuadro N° 4.24

**Distribución del Puntaje de Prioridad sobre noticias de calidad de vida
y con presencia de FF.AA.**

(Argentina, Colombia, Chile y Perú Marzo 2006 – Febrero 2008)

Temas de Calidad de Vida	Armada	Aviación	Ejército	Policía	FF.AA. Conjuntas	FF.AA. Dúo- Trío	Total
Adultos Mayores	7,667	0,000	0,400	9,400	0,000	0,000	17,467
Abandono de Menores	0,000	0,000	0,000	0,000	4,334	0,000	4,334
Cultura	25,034	17,967	148,000	59,834	38,467	5,200	294,502
Defensa	100,567	87,867	385,067	230,667	550,668	85,941	1440,777
Discapacitados	0,000	0,000	0,000	3,600	0,000	0,000	3,600
Discrim. e Intoleran.	0,000	0,000	0,000	4,800	0,000	18,167	22,967
Educación	0,000	0,000	0,000	36,633	12,900	0,000	49,533
Etnias e Inmigrantes	1,600	0,000	15,599	0,400	6,500	0,000	24,099
Legislación-Justicia	65,716	7,600	216,300	942,335	122,352	47,733	1402,036
Medio Ambiente	16,799	4,666	0,000	14,867	0,000	2,500	38,832
Salud	4,267	22,900	6,667	8,833	1,000	0,000	43,667
Transporte	46,833	21,667	8,167	197,435	2,000	4,000	280,102
Violencia Intrafamil.	0,000	0,000	0,000	4,000	0,000	0,000	4,000
Vivienda	11,000	0,000	11,466	116,632	37,000	0,000	176,098
Total	279,483	162,667	791,666	1629,436	775,221	163,541	3802,014

Fuente: elaboración propia en base a cifras de los Cuadros 4.16, 4.18, 4.20 y 4.22.

4.8 La interrelación multidimensional de los factores que determinan la calidad de vida de la población bajo la presencia institucional de las Fuerzas Armadas

Una alta calidad de vida de la población se refiere a un nivel de desarrollo alcanzado por una sociedad determinada en el cual no sólo las necesidades básicas son satisfechas adecuadamente, sino además aquellas que dicen relación con los valores supremos a que aspiran hombres y mujeres en lo cultural, espiritual y humano, en el sentido civilizador.

La calidad de vida por tanto, como he discutido ampliamente en los dos primeros capítulos de esta investigación, presenta una enorme variedad de elementos que la definen y, a la vez, muchas interrelaciones que la determinan período a período. El nivel de calidad de vida alcanzado, además, puede variar en el tiempo, mejorar o empeorar, de acuerdo a una gran cantidad de circunstancias.

Es por estos argumentos que he planteado una cuarta hipótesis y que está relacionada con los planteamientos del Premio Nobel en Economía Amartya Sen respecto a la naturaleza del concepto de calidad de vida, también examinados y comentados a lo largo de los dos primeros capítulos de este trabajo.

Hip. 4: La calidad de vida de la población en Latinoamérica está determinada o depende de un conjunto indeterminado pero finito de variables independientes, relacionadas con actividades civiles o militares, cada una de las cuales a su vez puede o no estar determinada por otras variables independientes relacionadas con actividades civiles o militares. La relación entre una variable dependiente representativa de la calidad de vida y las variables independientes que la determinan pueden alcanzar tanto un comportamiento funcional definido como un comportamiento no definido y de carácter aleatorio.

La cuarta hipótesis está relacionada con el objetivo 3



Obj. 3: Desarrollar y conocer el resultado de una aplicación práctica y útil de la teoría económica en el campo de la calidad de vida para el caso de la participación de las FF.AA. en el contexto latinoamericano.

(Véase Cuadro 4.1)

El análisis estadístico de las diversas relaciones entre temas principales y secundarios de calidad de vida prueba, en mi opinión, la Hipótesis 4 antes planteada y de paso permite lograr el Objetivo 3.

Un modo de comprobar esto es construir matrices que interrelacionen el número de registros por categorías, en las cuales se puede apreciar que, en la determinación de la calidad de vida, algunas de ellas adquieren más relevancia que otras por el número de hechos observados.

Esto sugiere que en las categorías es posible definir variables que tienen un comportamiento funcional, a través de una relación directa o inversamente proporcional, por ejemplo. Sin embargo, en estas mismas categorías, aparecen elementos o circunstancias aleatorias, que de vez en cuando intervienen y definen de manera decisiva el resultado final en la calidad de vida de la población.

La proposición que aquí planteo, para un área particular de las Ciencias Sociales en que interactúan instituciones armadas y sociedad civil, parece haber sido intuitiva por

otro pensador Premio Nobel en Economía, Paul Samuelson, al reflexionar sobre las razones del éxito que alcanzan personas y naciones. El elemento aleatorio en la determinación del éxito (y del bienestar o la calidad de vida en la presente investigación), no puede ser olvidado:

“Nuestras virtudes y nuestros fallos dependen de un destino que no forjamos nosotros. Se ve en cualquier familia: un hijo tiene dislexia, otro memoria fotográfica; uno nace, como decía William James, con una botella de champán a su cuenta, otro debiendo el sueño de una noche. ¿Qué aspecto tenía, por ejemplo, la hermana de Helena de Troya?. Los dones son regalos de los dioses. Lo mismo sucede con las naciones. A un ciudadano norteamericano de 1,75 de estatura con un coeficiente intelectual de 101 se le paga ocho veces más que a su par de América Central. Se le paga una vez y media más que a su par del sexo femenino en Estados Unidos, aunque ésta tenga un coeficiente intelectual superior en un tercio. Se le paga el triple del ingreso real de aquel bisabuelo que se ufanaba del mismo coeficiente intelectual de 101 y que tenía que trabajar mucho más”.⁶²⁰

En lo que sigue de este apartado efectúo un análisis estadístico confrontando potenciales variables dependientes e independientes en el sentido funcional, como así mismo potenciales variables estocásticas en la determinación de la calidad de vida de la población.

En el Cuadro N° 4.25 se contraponen el número de registros encontrado de temas principal y tema secundario de calidad de vida en que participaron las Fuerzas Armadas de Argentina, lapso marzo 2006 a febrero 2008, para la muestra documental respetiva incluida en el disco CD anexo a este texto.

⁶²⁰ Samuelson, Paul, Economía desde el corazón. Recopilación de los mejores ensayos de Samuelson., (Economics from the Hearth: A Samuelson Sampler., Thomas Horton and daughters), Ediciones Folio S.A., p. 15, Barcelona, España, 1987.

Cuadro N ° 4.25

Número de registros de según tema de calidad de vida principal y tema secundario
en hechos con participación de las Fuerzas Armadas
(Argentina, Marzo 2006 – Febrero 2008)

	TEMA SECUNDARIO DE CALIDAD DE VIDA											
TEMA PRINCIPAL DE CALIDAD DE VIDA	Deportes	Recreación	Derechos Humanos	Delincuencia	Accidentes	Equipamiento	Incendios	Desastres	Justicia	Vivienda	Otros	Total
Adultos Mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	2
Cultura	4	8	1	1	0	0	1	0	1	0	0	16
Defensa	0	0	0	0	3	2	0	0	19	0	41	65
Educación	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	2
Justicia	0	0	40	139	0	2	1	0	0	1	6	189
Medio Ambiente	0	0	0	0	1	0	0	0	4	0	2	7
Salud	0	0	0	0	1	1	0	3	0	0	0	5
Transporte	0	0	0	9	44	7	1	1	5	0	7	74
Vivienda	0	0	0	4	1	0	9	1	2	0	5	22
Total	4	8	41	153	51	12	12	5	34	1	61	382

Fuente: elaboración propia en base a información incluida en el Apéndice Estadístico.

En el Cuadro 4.25 es posible establecer, por ejemplo, que la calidad de vida en el caso argentino y con participación de las Fuerzas Armadas, categoría “Legislación-Justicia” (o “Justicia” sólo para simplificar), estuvo probablemente determinada de manera funcional por el número de actos por “Delincuencia” (139) y acciones sobre “Derechos Humanos” (40), pero de manera *aleatoria* respecto de acciones de “Equipamiento” (2), “Vivienda” (1) y “Otros” (*correspondientes a “Comercio Ilegal” (1), “Cultura” (1), “Educación” (1), “Transporte” (1) y “Sin Tema Secundario”(2)*), pues sus registros son más bien ocasionales.

En otras palabras, se podría postular la relación funcional de que una mejor calidad de vida en categoría “Justicia” por intervención de las Fuerzas Armadas está determinada funcionalmente por el número de acciones de las FF.AA. realizadas en el tema secundario “Delincuencia” (signo del coeficiente indeterminado) y el número de acciones de las FF.AA. en el tema secundario “Derechos Humanos” (signo del coeficiente probablemente negativo).

Sin embargo en el resultado final en calidad de vida en esta categoría también intervienen de manera aleatoria o por el azar, variables como “Equipamiento”, “Incendios”, “Vivienda” y “Otras”.

El contraste de los datos correspondientes a temas de calidad de vida principal y secundario, en el caso de las Fuerzas Armadas colombianas, se puede efectuar con ayuda del Cuadro N° 4.26. Aunque en la mayoría de las casillas de la matriz no se aprecia ninguna relación, cabe destacar nuevamente como en las categorías de “Defensa” y “Justicia” se concentran la mayor cantidad de acciones realizadas con 194 y 119 registros respectivamente en total.

Es importante aclarar que el impacto en calidad de vida por la relación Defensa = *función* (Derechos Humanos, Justicia, Otros) no es igual a la que establece la relación Justicia = *función* (Derechos Humanos, Delincuencia), al margen de otras variables aleatorias que cada una de ellas pueda considerar.

En el primer caso la clasificación de información tiene como criterio básico incluir en los registros aquellas noticias en que se afecta la calidad de vida por ausencia de una defensa efectiva de las Fuerzas Armadas respecto a derechos humanos, como una toma de rehenes (ficha 69 de la Base Estadística de Colombia), o en que un ex militar se vio envuelto en el tema por un acción legal determinada (ficha 142 en que se inicia un juicio por el caso Jamundí) o una acción de captura a encargados de explosivos del (fichas 58 y 227, en que fueron detenidos hombres de las Farc y del Eln respectivamente).

Cuadro N° 4.26
Número de registros según temas de calidad de vida principal y secundario
en hechos con participación de las Fuerzas Armadas
(Colombia, Marzo 2006 – Febrero 2008)

TEMA SECUNDARIO DE CALIDAD DE VIDA												
TEMA PRINCIPAL DE CALIDAD DE VIDA	Deportes	Recreación	Derechos Humanos	Delincuencia	Accidentes	Equipamiento	Incendios	Desastres	Justicia	Vivienda	Otros	Total
Abandono de menores	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Cultura	1	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6

Defensa	0	0	22	6	1	5	0	0	43	1	116	194
Discapacitados	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Discriminación e Intolerancia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Educación	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Etnias e Inmigrantes	0	0	2	0	0	0	0	0	1	0	3	6
Justicia	0	0	39	69	0	0	0	0	0	0	11	119
Medio Ambiente	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2
Salud	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1	3
Transporte	0	0	0	3	7	0	0	0	1	0	0	11
Vivienda	0	0	0	0	2	0	1	0	0	0	12	15
Total	1	5	67	78	11	5	2	0	45	1	3	360

Fuente: elaboración propia en base a información incluida en el Apéndice Estadístico.

En el segundo caso, la calidad de vida por acciones realizadas en el ámbito de la “Justicia” es función de derechos humanos (ficha 255, Cruz Roja a la espera de rescatar cuerpos) y “Delincuencia” (ficha 116, millonaria captura de bienes al narcotráfico).

En el caso de Chile se aprecia claramente que la mayor proporción de registros se incluye en la categoría “Legislación-Justicia” con 98 unidades, lo que representa un 50,77% del total, lo que en cierta medida se asemeja a las matrices antes revisadas sobre Argentina y Colombia.

Cuadro N ° 4.27

Número de registros según temas de calidad de vida principal y secundario en hechos con participación de las Fuerzas Armadas
(Chile, Marzo 2006 – Febrero 2008)

	TEMA SECUNDARIO DE CALIDAD DE VIDA											
TEMA PRINCIPAL DE CALIDAD DE VIDA	Deportes	Recreación	Derechos Humanos	Delincuencia	Accidentes	Equipamiento	Incendios	Desastres	Justicia	Vivienda	Otros	Total
Adultos Mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cultura	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	31	32
Defensa	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	41	43
Educación	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2
Justicia	0	0	29	59	0	0	0	0	0	0	10	98
Medio Ambiente	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Salud	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	3

Transporte	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7	7
Vivienda	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	5	7
Total	1	0	32	60	0	0	1	0	2	0	97	193

Fuente: elaboración propia en base a información incluida en el Apéndice Estadístico.

La relación funcional entre la calidad de vida determinada por acciones en este ámbito, los derechos humanos y la delincuencia se repite una vez más, si bien en este caso las agrupaciones de datos por columnas pudieron tener un mejor acomodo. Esto es así pues 97 de ellas aparecen en la penúltima columna “Otros”, que evidentemente ha dejado algunas posibles relaciones funcionales merecedoras de estudio. Es decir, en un 50,25% de los registros aparece sin especificar el tipo de variable que pudo afectar incluso funcionalmente la variable representativa del tema principal de calidad de vida (ver Cuadro 4.27).

Un vistazo nuevamente a la Base Estadística de Chile, permite comprobar por ejemplo que es posible establecer una relación funcional entre “Cultura” (variable principal) y “Educación” (variable secundaria) o entre “Defensa” (variable principal) y “Salud” (variable secundaria) o entre “Transporte” (variable principal) y “Salud” (variable secundaria). Una gran cantidad de registros, al interior de estas relaciones, revela también la posibilidad potencial de que el azar intervenga de manera decisiva en la determinación de la calidad de vida.

Cuadro N ° 4.28

**Número de registros según temas de calidad de vida principal y secundario
en hechos con participación de las Fuerzas Armadas
(Perú, Marzo 2006 – Febrero 2008)**

	TEMA SECUNDARIO DE CALIDAD DE VIDA											
TEMA PRINCIPAL DE CALIDAD DE VIDA	Deportes	Recreación	Derechos Humanos	Delincuencia	Accidentes	Equipamiento	Incendios	Desastres	Justicia	Vivienda	Otros	Total
Adultos Mayores	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cultura	5	17	0	0	0	0	0	0	0	0	16	38
Defensa	0	0	5	4	0	14	1	5	34	0	65	128
Educación	0	1	0	2	0	0	0	0	0	0	4	7
Etnias e Inmigrantes	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
Justicia	0	0	6	99	0	4	0	0	0	0	14	123
Medio												

Ambiente	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	5	6
Salud	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	6	7
Transporte	0	0	0	6	17	1	0	0	1	0	4	29
Violencia Intrafamiliar	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Vivienda	0	0	0	2	0	0	3	1	0	0	2	8
Total	5	18	12	115	17	19	4	6	36	0	116	348

Fuente: elaboración propia en base a información incluida en el Apéndice Estadístico.

En el caso de Perú, finalmente, la matriz de interrelaciones entre elementos que incidieron en la calidad de vida con presencia de Fuerzas Armadas muestra una gran relevancia de las acciones en “Justicia” como variable dependiente, en función de “Delincuencia” como variable independiente, pero con una serie de eventos de carácter aleatorio no especificados al interior de la variable “Otros”.

La suma de datos por columnas indica que “Delincuencia” alcanzó a representar un 33,05%, mientras que “Otros” un 33,33%, con 115 y 116 unidades respectivamente (ver Cuadro 4.28).

La determinación de la calidad de vida alcanzada en el caso peruano en la categoría “Defensa” presenta un probable pero curioso caso de comportamiento más aleatorio que funcional, por cuanto no se aprecia alguna cifra significativa que destaque en exceso por sobre el resto, al considerar las eventuales variables explicatorias: “Derechos Humanos” (5); “Delincuencia” (4); “Equipamiento” (14); “Incendios” (1); “Desastres” (5); “Justicia” (34) y “Otros” (65), que se compone de diversas categorías no incluidas como columnas en la matriz, entre ellas “Educación” (2), Discapacitados (1) “Transporte” (13), Cultura (3), Atentados (4), etc.

V. CONCLUSIONES

Al finalizar este arduo trabajo sobre la presencia institucional de las Fuerzas Armadas en países de América Latina y su impacto en la calidad de vida de la población es posible establecer varias conclusiones. Sin embargo, la más importante, a mi juicio, es haber confirmado que las instituciones armadas han efectuado un aporte positivo, en términos promedio, al progreso y desarrollo de los países latinoamericanos en general. En otras palabras, la hipótesis central planteada y comprobada para los cuatro países seleccionados, Argentina, Colombia, Chile y Perú, permite explicar la continuidad y permanencia de las Fuerzas Armadas a lo largo del tiempo, a pesar de que en diversas ocasiones y en distintos contextos históricos han provocado un grave daño a la integridad de miembros de la sociedad civil o a sus pertenencias.

Es importante destacar además que muchos hechos históricos relatados o referidos a lo largo de la obra, permiten explicar a su vez la percepción y hasta el accionar de cada institución militar. Las guerras civiles internas en diferentes países de América Latina, los conflictos armados entre países por cuestiones de territorio, los golpes de Estado y hasta la presentación de los ejércitos en desfiles de alguna manera han ido moldeando las relaciones entre uniformados y civiles, en interacciones que determinan impactos tanto positivos como negativos o neutros en la calidad de vida de la población.

Al transcurrir el tiempo, la evolución de la sociedad civil, del pueblo o de la ciudadanía, como se quiera llamar al conjunto de personas que constituye una nación, ha estado determinada por una serie de factores que, especialmente en el caso latinoamericano, han determinado que el accionar de las Fuerzas Armadas, en

cuestiones que mejoran la calidad de vida de la población, sea observado y entendido de un modo diferente con respecto al pasado.

Algunas personas, con la irrupción de la globalización, comprenden que se puede vivir más y mejor, que más recientemente es más fácil viajar y emigrar, huir de lugares peligrosos en que existe presencia de conflictos armados. La gente no quiere guerras ni problemas, necesita a la policía y a las Fuerzas Armadas para defender sus derechos, sus pertenencias y sus hogares. Pero no desea que, por alguna mala maniobra, un accidente fortuito o simplemente una mala acción de parte de algún oficial uniformado, se produzcan hechos de corrupción o desgracias de mayor cuantía.

Es en esta perspectiva de mayor bienestar al que aspira la gente y del cumplimiento absoluto de las verdaderas funciones de las Fuerza Armadas, en su máxima expresión de honradez, integridad y profesionalismo, que debe entenderse el sentido de esta investigación. Una conclusión que emana del sentido filosófico de este trabajo, que tal vez parezca extremadamente elemental, es que la sociedad civil en general acepta los roles y acciones de las Fuerzas Armadas que contribuyen a mejorar el bienestar de la población. Más aún, como señalaba en el párrafo anterior, esta aceptación se orienta a exigir cada vez más una participación directa con la comunidad, lo que se ha dado en llamar, mayor cohesión social.

La investigación, por otra parte, ha debido ser encauzada por senderos distintos a los tradicionales. He querido dejar en claro, ciertamente, que un asunto es el contexto en el cual se desenvuelven las Fuerzas Armadas y otro muy distinto es la acción, iniciativa o respuesta de ellas a lo que sucede en ese contexto. Los estudios tradicionales no efectúan esta separación y me ha parecido importante efectuarla.

Esto quiere decir que las FF.AA. en determinados contextos la calidad de vida que alcanzan los actores es de carácter negativo y en otros positivo. Por ejemplo un grupo de personas puede ser víctima de un robo a mano armada arriba de un microbús, suceso en que la calidad de vida está empeorando. La intervención oportuna de la policía, la captura de los ladrones y la devolución de las especies es una acción positiva en un espacio evaluativo, como diría Amartya Sen, desfavorable.

El saldo del acontecimiento, y a pesar de que los pasajeros no resultasen heridos y con sus haberes recuperados, probablemente alcanzó signo negativo. El susto de algunos pasajeros, las damas y los niños sobre todo, la molestia e indignación de otros y quizás de algún presente, por comprender que robar bienes materiales es algo indigno de una condición humana civilizadora, es necesario tomar en cuenta. Quizás más de alguien hasta se pregunte si la culpa es del ladrón o de la sociedad misma. Todo esto, naturalmente, nos advierte de cuan complejo puede ser el concepto de calidad de vida en sí. ¿Se pudo haber evitado el robo?. De viajar admirando el paisaje se pasó a una situación incómoda y desagradable.

Al reflexionar un poco más profundamente sobre lo anterior, y proyectando esta idea a una escala mayor, por ejemplo toda la cantidad de noticias positivas y negativas que he incluido en el disco compacto, la conclusión es que mayoritariamente las **acciones** de las Fuerzas Armadas fueron **positivas**, pero se dieron en **contextos negativos** de calidad de vida. Por ejemplo, en el Anexo 9 del Apéndice Estadístico, se incluyen los resultados generales para el caso argentino. De las 382 noticias estudiadas, 302, o sea un 79,06% de ellas, constituyen contextos de **impacto negativo** en calidad de vida y en el que intervinieron los uniformados.

Del mismo modo, las cifras negativas para los contextos de Colombia y Perú de un 74,72% y 70,69%, (Anexos 18 y 31 respectivamente), son claramente una evidencia de esta situación. La excepción en esto fue Chile, con un porcentaje negativo de sólo un 46,6% (Anexo 23). Esto muestra que los integrantes de las Fuerzas Armadas, en especial la policía que tiene más contacto con la civilidad, requieren de una gran preparación en lo emocional y, de paso, que su labor debe ser comprendida a la luz de una realidad a veces poco motivadora

Los dos primeros grandes temas a los que refiere esta tesis, el concepto mismo de calidad de vida examinado en el capítulo 1, y la visión de los economistas en el capítulo 2, también permiten adelantar un par de conclusiones relevantes. Por un lado, está el carácter complejo y hasta relativo de la calidad de vida. Sobre esto, la conclusión señala que no existe un único modo de alcanzar altos niveles de bienestar y que no es igual disfrutar de la vida asistiendo a las corridas de toros o peleas de

box, para algunas comunidades, que vivir y tratar de ser feliz en otras donde este tipo de eventos no es bien visto.

Si bien la mayoría de las actividades civiles y militares por lo general se desenvuelve dentro de un ámbito ampliamente aceptado por la mayoría, en algunas circunstancias las diferencias de lo que es bueno y malo marca un punto de divergencia. No parece existir, ni probablemente existirá nunca, una sociedad mundial única absoluta que alcance una calidad de vida uniforme en todo tiempo y lugar.

En otras palabras, cada sociedad, incluso cada comunidad al interior de otras agrupaciones humanas, tiene su propia visión respecto a las metas que, en términos de bienestar, conviene. Las acciones del Estado, la *agencia* como señala Amartya Sen, podrá favorecer uno u otro camino diferente hacia el logro de *funcionamientos* de Sen o resultados favorables, pero siempre deberán tener en cuenta lo que las mismas personas, la sociedad civil, conozcan, propongan y hasta desarrollen para conseguirlos.

Por otra parte, la revisión del material incluido en el capítulo dos nos refuerza a modo de conclusión algunas ideas que ya constituyen una realidad de la relación cívico militar de algunos países. Entre ellas que el servicio militar voluntario posee una serie de ventajas respecto al obligatorio, que las Fuerzas Armadas latinoamericanas en mucho contribuyen y pueden hacer aún más en el resguardo de bienes públicos, en fomentar planes preventivos y en reaccionar frente a catástrofes.

Un seguimiento sistemático de familias en riesgo de violencia, las inspecciones en carreteras, la información oportuna de los riesgos de algunos deportes de montaña y el rescate de personas amenazadas por un volcán, son algunos de los ejemplos que fueron examinados y que constituyen áreas de trabajo de las FF.AA. muy vinculadas a la calidad de vida de la población.

Los desastres naturales ocurridos en el pasado y que se incluyen en el relato de esta investigación, cobraron un interés inusitado con los terribles terremotos en Haití y Chile, en enero y febrero del año 2010 respectivamente. Si bien el primero fue menor en intensidad, los miles de muertos, la falta de agua y alimentos, la violencia de

mafias organizadas en el primer caso, así como la fuerza del maremoto, la destrucción de viviendas y el posterior saqueo injustificado de tiendas, pequeños negocios y supermercados en el segundo, mostraron claramente situaciones de colapso que, al margen de las innumerables tragedias humanas, obligan a replantear el futuro rol de las Fuerzas Armadas latinoamericanas.

En el caso de Chile, un lector del diario La Tercera en la sección de cartas al Director, del día martes 2 de marzo del 2010, p. 2, se preguntaba si en nuestro país era más probable que ocurriera un terremoto de gran poder destructivo o una guerra. A pesar de no cuestionar la necesaria compra de armas y preparación de las tropas para un conflicto armado, propone que las Fuerzas Armadas dediquen una mayor proporción de recursos y entrenamientos a lograr una respuesta efectiva ante posible desastres naturales.

A lo anterior se suman los diversos antecedentes sobre fallas en temas de carácter preventivo y también destacados en la prensa, como el aportado por la señora Gisela Parra Roa, quien se quejaba con justificada amargura del trato hasta denigrante que recibió su marido, el capitán de Navío Roberto Garnham Poblete, quien fuera director del SHOA de la Armada de Chile.

En una carta enviada al la Directora del diario La Segunda, publicada el día miércoles 31 de marzo del 2010, p. 8, explicó que su esposo había tratado de implementar al máximo las alertas de tsunamis en toda la costa chilena, entregando textos educativos, cartas de eventuales inundaciones. Sin embargo, la incompreensión de su importante labor por parte de autoridades superiores alcanzó límites increíbles, siendo tildado de loco y hasta amonestado por su excesivo celo. En su relato señala que algunos alcaldes de regiones costeras simplemente se negaban a poner señalética de evacuación bajo el argumento de que infundía miedo en los turistas.

En esta misma línea de errores preventivos, en un reportaje aparecido en el diario el Mercurio de 16 de mayo del 2010, p. D 13, se comenta como un decreto firmado por el ex Presidente Ricardo Lagos despojó de amplias atribuciones a los militares en materia de catástrofes, quedando subordinadas a la ONEMI en casos de emergencia.

Uno de los temas más importantes en la relación cívico-militar, que confirman las estadísticas obtenidas sobre determinación de la calidad de vida de los países latinoamericanos es el de “Legislación-Justicia”. En esta área del bienestar no sólo los fenómenos de la intolerancia, la violencia en las familias y la delincuencia en general constituyen entornos negativos en los que se deben desenvolver las Fuerzas Armadas, sino que además presentan conexiones aleatorias y hasta caprichosas con otros temas de calidad de vida, determinando en parte su cuantía.

Uno de los hallazgos probados fue que el nivel de calidad de vida alcanzado por lo general es función tanto de variables de tipo determinístico como aleatorio, siendo estas últimas de enorme relevancia en determinados escenarios. Esta conclusión es significativa para una redefinición del rol de las FF.AA. en la búsqueda de una labor más intensiva y fecunda en todo lo que atañe a la prevención de eventos catastróficos.

El área de “Legislación-Justicia” se relacionó con la de “Defensa” muy fuertemente en el caso colombiano por la presencia de diversos cuerpos militares en conflicto. En este aspecto, una conclusión es muy clara, las muertes y pérdidas de bienes materiales por este motivo forman parte de los peores escenarios de calidad de vida ha sufrido la población y en términos masivos. Aunque existen otras relaciones de interés, entre “Legislación Justicia” y “Salud” por ejemplo, en que se producen muertes, muchos de los registros detectados confirman casos más bien eventuales, a excepción de los accidentes en que hay cierta regularidad.

En este sentido, el llamativo caso de una dama argentina joven de 22 años que mató a su marido uniformado a balazos, luego a una hija, para terminar suicidándose, muestra otro tipo de problemas. Lo dramático en este caso, es difícil comentarlo en términos teóricos, es que la acción pericial, policial y médica posterior en este entorno fue positiva, al salvar el bebé que la mujer llevaba en sus entrañas y después de haber fallecido.

El estudio del combate al narcotráfico y compraventa de estupefacientes, al interior de los mencionados temas de “Legislación-Justicia” y “Defensa”, permite comprobar a todas luces lo que señala la teoría económica: las *políticas coercitivas* no han dado

resultado y nunca lo darán. La conclusión apunta a que es mucho más eficiente, y quizás hasta éticamente deseable, que se apliquen *políticas preventivas*, con libertad en la compra y venta de todo tipo de drogas.

Este resultado quizás para algunos sorprendente, no lo es para los economistas que comprenden la determinación del problema del valor en los mercados. Una política preventiva posibilita que la demanda por consumo de estupefacientes disminuya, sin disparar un tiro, sin que muera gente que nada tiene que ver. Con ello la producción de drogas y estupefacientes se torna menos rentable y hasta tendería a desaparecer, a menos que se permita la publicidad y los mercados de droga tengan características monopólicas. Algo no muy probable. En el caso de tratarse de muchísimos oferentes, es decir un mercado atomizado de productores, no es posible la publicidad y la política preventiva sería absolutamente eficiente.

La conclusión fundamental en esta parte de la investigación es la alta conveniencia en que las autoridades mundiales se pongan de acuerdo y permitan la libertad en el mercado, simultáneamente al aumento de los programas de prevención y seguimiento a quienes caen en la droga.

En este escenario, no sólo la guerra colombiana sino muchos otros conflictos, en que buena parte de las armas y ganancias de los narcotraficantes se debe a las prohibiciones, terminaría de manera definitiva. Visto de este modo, resulta casi incomprensible hoy en día justificar el control del consumo de drogas para evitar delitos o problemas de salud de quienes la adquieren, cuando la cantidad de muertos y dinero botado en armamento alcanza cifras abismales. En otras palabras, con la política prohibitiva actual unos mueren por otros, inocentes por culpables, justos por pecadores, lo que no parece apuntar, precisamente, a una mejora en la calidad de vida.

Las represiones de parte de la policía en los países estudiados por protestas de estudiantes en Argentina por no atender sus demandas académicas, las marchas de “pingüinos” en Chile y las huelgas convocadas por cúpulas sindicales o la tradicional marcha del 1º de mayo en Colombia, nos lleva a reflexionar sobre otra faceta ingrata de la relación entre mundo militar y civil.

Es indudable que cabe cierta comprensión y hasta el reconocimiento del porqué de muchas de las manifestaciones populares en contra de algunas medidas de los gobiernos, pero también es cierto que las policías están obligadas a efectuar maniobras represivas y que, incluso, afectan a terceros. Este tipo de acciones de las instituciones armadas, paradójicamente he debido clasificarlas como positivas, pues cumplen con su deber y, ciertamente, aminoran el desorden que puede provocar malestar a gente ajena a la manifestación.

En este tipo de escenarios, con un tema negativo de calidad de vida que precede la acción de las masas populares, sumado al accionar positivo para la comunidad pero negativo para los agitadores, evidentemente no determina un efecto claro en bienestar y en el que las policías se ven envueltas como en un verdadero sandwich. La conclusión que cabe, por tanto, es sugerir que la sociedad civil resuelva previamente las dificultades y malos entendidos oportunamente.

Las FF.AA. no pueden intervenir en problemas ajenos que ocurran entre sociedad civil-sociedad civil, sociedad civil-Estado ó Estado-Estado, por decirlo de alguna manera. A lo más, con el desarrollo de programas que mejoren los procedimientos de control de muchedumbres, o los sistemas de detección de delitos en circunstancias desfavorables, su acción en términos positivos de calidad de vida puede aumentar.

En los contextos positivos de calidad de vida, en que los ejércitos y policías contribuyen a la cohesión social como actividades deportivas, recreacionales, educacionales o culturales en general, sus acciones suelen estar precedidas de signo positivo en la mayoría de los casos. La revisión de antecedentes que señalan que muchas personas de la sociedad civil se entretienen con la militar, las colecciones de armas, uniformes y recuerdos de batallas perdidas en el tiempo, disfrutando de un alto bienestar.

La organización de ferias del aire como la F-Air 2006 de Colombia, los desfiles patrióticos por la Independencia Nacional en México o una presentación de la Orquesta Sinfónica Militar de Chile, corresponde a eventos en que la estudiada ecuación “acción-impacto” contiene un signo positivo en la calidad de vida para los partícipes. Si bien en al menos una referencia se insiste en que este tipo de

actividades no es una labor propia de los ejércitos, resulta indiscutible que mejora la cohesión social entre civiles y militares.

La conclusión respecto al tema anterior es que se revisen las reasignaciones presupuestarias para otorgar mayor relevancia al contacto entre los uniformados y ciudadanos, pues los ejércitos también requieren el cariño, reconocimiento y hasta comprensión de sus propios pueblos. En términos más sencillos es decir, también es conveniente que las FF.AA. se preocupen de invertir en identificarse con la civilidad.

Los programas de equinoterapia del Regimiento Dragones de Punta Arenas, Chile, de la Unidad de Caballería Cazadores de los Ríos en Ecuador, las actividades científicas de Argentina, Chile y Perú en la Antártida, si bien más lejanas de lo cotidiano, de alguna manera constituyen interesantes aportes en esta materia.

Las lecciones de la Historia en la relación cívico militar se estudian en el capítulo 3, con diversos alcances a Latinoamérica en general y casos concretos relevantes para Argentina, Colombia, Chile y Perú, en particular.

La conclusión más relevante en esta parte de la investigación es que, en general, las acciones de las Fuerzas Armadas que han sido destacadas por la mayoría de las investigaciones históricas, tuvieron un carácter negativo y se produjeron en contextos en que el impacto en la calidad de vida también fue negativo. Un primer punto a aclarar es que el concepto de calidad de vida prácticamente no aparece en el relato histórico. Por ello he debido destacarlo en cada oportunidad, deduciendo bajo mi responsabilidad si tal acción pudo o no generar una situación de pérdida de bienestar de la población.

El resultado de un análisis de largo plazo, desde la Independencia y hasta fines del siglo XX, es que la mayor parte de la historiografía apunta a hechos de gran trascendencia política, como guerras, golpes de Estado, masacres, falta de atención médica a los heridos y todo tipo de conflictos en que los actores partícipes debieron soportar pésimas condiciones de vida y toda clase de injusticias.

Una vez los militares en el poder, y en términos interpretativos, el especialista francés Alain Rouquié se ha referido en este sentido a *gobiernos militares provisorios, regímenes constituyentes, militarismo reiterativo, dictaduras familiares, regímenes terroristas neoliberales*, etc. Aunque en esta tipología sea posible clasificar a una buena parte de los regímenes militares intervencionistas, la conclusión es que no explica del todo la aceptación, a lo largo de muchos años, de muchos de estos regímenes.

El estudio histórico de largo plazo, pues, no confirma la hipótesis que he planteado para un análisis muestral de las acciones de las Fuerzas Armadas de Argentina, Colombia, Chile y Perú en materia de calidad de vida y para el corto plazo. La razón de ello es que la historiografía no examinó lo cotidiano, en el sentido amplio, del desarrollo económico y social. Se limita a cuestiones muy profundas pero sobre hechos puntuales y en contextos negativos, salvo excepciones muy contadas.

La conclusión es que en este enfoque no sólo ha faltado una revisión del día a día en la Historia militar de América Latina, como la sí efectuada a través de una base de datos de prensa en esta investigación, sino además faltó ampliar el abanico de temas en que la gente común era afectada por las acciones de los militares y la policía.

Por otra parte, la revisión histórica de los hechos acontecidos desde fines de la época colonial, permite comprender de manera más precisa porque ocurren determinados acontecimientos hoy en día o porqué la prensa de uno u otro país estudiado destaca cierto tipo de hechos, mientras que en otros manifiestan un carácter ocasional. En la base documental referente a Argentina, por ejemplo, el diario “La Nación” con bastante frecuencia destacó las causas judiciales en que se encontraban acusados oficiales de las Fuerzas Armadas, incluso por hechos acaecidos en la época de los montoneros.

La enorme cantidad de información referente a hechos ocurridos entre marzo del 2006 y febrero del 2008 con participación de las Fuerzas Armadas colombianas, no puede comprenderse a cabalidad si no se revisan los hechos relatados en esta investigación, sobre el inicio de la “Era de la Violencia” entre 1946 y 1957, lapso en que se incluye el asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán en 1948. Del mismo modo,

algunos hechos ocurridos en el pasado de Chile y Perú determinan acontecimientos que cada cierto tiempo, especialmente en materia de derechos humanos, han dejado huella hasta el presente y posiblemente se proyectarán en años hacia el futuro.

Un elemento adicional en favor del análisis histórico efectuado y que permite aclarar sucesos más recientes ocurridos en los primeros años del siglo XXI, ha sido la descripción de la guerra fría y las influencias norteamericana y soviética en la gestación de pensamientos ideológicos que también se han prolongado en el tiempo hasta nuestros días.

La obsesión de determinados grupos de poder por imponer determinados esquemas de sociedad e institucionalidad económica y política, ha generado innumerables situaciones confrontacionales o malos entendidos que ha repercutido en el progreso de América Latina y, de paso, en la calidad de vida de la población.

Las distintas ideas influyeron en acciones paramilitares de organizaciones como guardias blancas, ligas patrióticas, milicias republicanas, montoneros y el Ejército Rebelde cubano, pero también en el accionar de fuerzas militares regulares mediante exportación de la revolución o golpes de Estado preventivos. Todo esto, al sumar y restar beneficios y costos, ciertamente que entregó un saldo muy negativo en la calidad de vida recibida por la gente que debió soportar las penurias asociadas a este tipo de hechos.

En el último capítulo se efectúa un análisis de lo acontecido desde el punto de vista del bienestar, en la relación que se da entre acción militar e impacto en calidad de vida.

La utilización de una metodología que combinaba recolección de noticias de prensa, clasificación de la información en una base de datos cuantitativa y el contraste de datos para las pruebas de hipótesis, ha permitido confeccionar matrices cívico-militares permiten la interrelación de diversas variables y con ello, una mejor comprensión del impacto en la calidad de vida de la población.

Los resultados generales obtenidos a partir de ellas han permitido concluir que:

- (a) La acción de las Fuerzas Armadas de Argentina, Colombia, Chile y Perú, tanto en conjunto como separadamente, tuvo un signo positivo en términos promedio.
- (b) El impacto en calidad de vida de la gente, en hechos con presencia de Fuerzas Armadas, para Argentina, Colombia, Chile y Perú en conjunto, tuvo un signo negativo en términos promedio.
- (c) La información que recibe la sociedad civil a través de la prensa, se concentra en el temas de calidad de vida “Legislación y Justicia”, para las fuerzas de interior, pero se distribuye de manera más uniforme o menos concentrada en otros temas de calidad de vida, para las fuerzas de la defensa exterior.
- (d) La calidad de vida de la población en Latinoamérica está determinada o depende funcionalmente de un conjunto finito de variables independientes, relacionadas con actividades civiles o militares, pero en que además intervienen elementos aleatorios de relevancia en el agregado.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

-----, 8vo. Informe de transparencia. Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, Ministerio de Defensa Nacional, Estado Mayor de la Defensa Nacional, Comisión Nacional de Desminado Humanitario (CNAD), Chile, 30 de abril del 2009.

-----, *A los tiros frustran el robo de un blindado*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 1 de marzo del 2006. Véase p. AR 1 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Acto de piqueteros y partidos de izquierda en Plaza de Mayo*, en diario La Nación versión electrónica, Buenos Aires, Argentina, 30 de abril del 2006. Véase p. AR 40 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Antártida*, en Enciclopedia Universal Sopena, Editorial Ramón Sopena S.A., Tomo I A-Ba, Barcelona, España, 1967.

-----, *Ascienden póstumamente a suboficiales asesinados por narcoterroristas en Tocache*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, domingo 17 de junio del 2007. Véase p. PE284 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Asesinaron a un policía durante un asalto en Montserrat*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, 9 de julio del 2006. Véase p. AR 79 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008, Argentina (disco CD anexo).

-----, *Atacan el fleteo en Medellín*, en diario El Mundo, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 9 de marzo del 2007. Véanse pp. CO296 y CO297 en la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

-----, *Avión FACH que partió a Siria traerá de regreso a 70 chilenos*, en diario La Segunda, N° 22.059, Santiago de Chile, viernes 21 de julio del 2006. Véanse los archivos 54a.jpg y 54b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Bignone y otros 6 militares irán a juicio oral por robo de menores*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, martes 24 de abril del 2007. Véanse pp. AR 246 y AR 247 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Buque escuela Esmeralda marca hito en acercamiento de Chile con Perú*, en diario La Segunda, N° 22.238, Santiago de Chile, miércoles 11 de abril del 2007. Véanse los archivos 106a.jpg y 106b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Cae banda que iba a hacer forado para robar un banco*, en El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, viernes 13 de julio del 2007. Véase p. PE299 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Campaña por un pololeo sano y sin violencia*, en diario La Segunda, N° 22.389, Santiago de Chile, jueves 22 de noviembre del 2007. Véase el archivo 179.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Capturados cuando asaltaban local*, en diario El Colombiano, s.p., versión electrónica, Medellín, Colombia, sábado 5 de mayo del 2007. Véase p. CO331 en la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

-----, *Cara a cara entre Fasa y farmacias en TDLC: fallo “no más allá” del lunes*, en diario La Segunda, N° 22.730, Santiago de Chile, miércoles 1 de abril del 2009.

-----, *Chabán: vivirá custodiado en San Miguel del Monte*, en diario La Nación, edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre del 2007. Véase p. AR 371 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Chaitén: informe consolidado del día*, en la dirección de Internet http://www.onemi.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2513&Itemid=1919191969, Santiago de Chile, viernes 20 de febrero, 2009.

-----, *Chávez hace sorpresiva designación de nuevo embajador en Washington. Vínculos diplomáticos se rompieron el año pasado.*, en diario El Mercurio, N° 62.561, Santiago de Chile, domingo 19 de abril del 2009.

-----, *Chile bajo la Unidad Popular*, colección de 12 volúmenes o suplementos de la revista Qué Pasa, Santiago de Chile, sin año (¿1975?).

-----, *Chilena rescatada por avión Fach relata “noches de terror” por los bombardeos*, en diario La Segunda, N° 22.060, Santiago de Chile, lunes 24 de julio del 2006. Véanse los archivos 55a.jpg y 55b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Cinco muertos al caer dos autos al agua*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, domingo 7 de octubre del 2007. Véase p. AR 342 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Cinco muertos por accidentes en Córdoba*, en diario La Nación, edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, domingo 20 de mayo del 2007. Véase p. AR 263 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Colombia deberá desactivar 27 campos minados alrededor de bases militares en tres años*, en diario El Tiempo, versión electrónica en Internet <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3938212>, Colombia, 30 de enero del 2008.

-----, *Colusión de farmacias: TLDC sella decisivo fallo sobre acuerdo Fiscalía-F. Ahumada*, en diario La Segunda, N° 22.731, Santiago de Chile, jueves 2 de abril del 2009.

-----, *Con certero “camotazo” hicieron “saqueo express” en tienda Lacoste*, en diario La Segunda, Santiago de Chile, miércoles 24 de octubre del 2007. Véase archivo 164.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto.

-----, Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal: logros y dificultades al cabo de 10 años, Comité Internacional de la Cruz Roja, folleto publicitario preparatorio para la Cumbre de Cartagena del 29 de noviembre al 4 de diciembre del 2009, pp. 1 y 2, Ginebra, Suiza, octubre del 2009.

-----, *Crece rechazo a visita e G. Bush*, en diario El Mundo, Redacción, versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 9 de marzo del 2006. Véase p. CO298 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

-----, *Crisis del patio 29: De Glasgow a Granada, los intentos fallidos por identificar a las víctimas*, en diario La Segunda, N° 22.002, Santiago de Chile, viernes 28 de abril del 2006. Véanse los archivos 37a.jpg y 37b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Decomiso millonario en el golfo de Urabá*, en diario El Colombiano, Colprensa, versión electrónica, Medellín, Colombia, miércoles 24 de mayo del 2006. Véase p. CO70 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *Demostraciones artísticas en palacio*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, lunes 12 de febrero del 2007. Véase p. PE220 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Derrame de petróleo en río Cruces*, en la dirección de Internet http://www.onemi.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2345&Itemid=69, Santiago de Chile, domingo 4 de enero, 2009.

-----, *Diez años de prisión a militares implicados en el caso de La Guaca*, en El Colombiano, versión electrónica, jueves 10 de agosto del 2006.

-----, *Dijin capturó 24 colaboradores de las Farc en la Uribe, Meta*, en diario El Colombiano, Redacción de el colombiano.com, versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 6 de agosto del 2006. Véase p. CO141 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *Don Diego solo musitó un “ nada” ante los periodistas*, en diario El Colombiano, Colprensa, versión electrónica, Medellín, Colombia, martes 11 de septiembre del 2007. Véanse pp. CO423 y CO424 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

-----, *El Buque Escuela Gloria partió con destino a Barcelona*, en diario El Colombiano, Agencia Efe, versión electrónica, Medellín, Colombia, sábado 2 de septiembre del 2006. Véase p. CO164 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *Emboscada a policías fue preparada con anticipación*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, viernes 16 de noviembre del 2007. Véase p. PE354 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *En Concordia, la Gendarmería evitó el corte de ruta a Uruguay*, en diario La Nación edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 19 de agosto del 2007. Véase p. AR 313 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, Enciclopedia de los Hechos Históricos. Política, guerras, ciencias, literatura, Editor Press Service, Inc., Nueva York, impreso en Italgaf, Bogotá, Colombia, 1981.

-----, *En Haití ya fueron enterrados 25 mil cadáveres, mientras crece la violencia y agobia la escasez de agua*, en diario El Mercurio, N° 62.832, Santiago de Chile, domingo 17 de Enero del 2010.

-----, *En Haití ya fueron enterrados 25 mil cadáveres, mientras crece la violencia y agobia la escasez de agua*, apartado: *Barricadas de cadáveres y neumáticos*, en diario El Mercurio, N° 62.832, Santiago de Chile, domingo 17 de Enero del 2010.

-----, *Exitoso ejercicio de evacuación de tsunami*, en la dirección de Internet http://www.onemi.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=2170&Itemid=1919191969, Santiago de Chile, martes 4 de noviembre, 2008.

-----, *Festejó sus 95 años la Fuerza Aérea Argentina*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, lunes 6 de agosto del 2007. Véase p. AR306 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Fidel ahora acusa a Gordon Brown de tratar con prejuicios a Obama por ser negro*, en diario La Segunda, N° 22.739, Santiago de Chile, miércoles 15 de abril del 2009.

-----, *Hallada otra caleta en Cali*, en diario El Mundo, Redacción/Agencias, versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 4 de febrero del 2007. Véase p. CO278 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, II Concurso nacional de proyectos de investigación científica en temas relativos a la Antártida, Instituto Antártico Peruano, Lima, Perú, 2006.

-----, II Simposio Internacional de Equinoterapia 2009, Departamento de Comunicación social del Ejército, Escuela de Equitación del Ejército “Grito de Asencio”, Centro Nacional y Fomento de Rehabilitación Ecuestre, aviso publicitario, Anfiteatro de la Escuela de Sanidad de las FFAA, Hospital Central de las Fuerzas Armadas, Montevideo, Uruguay, 29 de septiembre del 2009.

-----, *Impiden tala ilegal y extracción de especies en peligro de extinción*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 14 de junio de octubre del

2006. Véase p. PE135 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Incautada caleta en Bogotá*, en diario El Mundo, versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 30 de marzo del 2007. Véanse p. CO310 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

-----, *Intervienen nueve embarcaciones en zona destinada a pesca artesanal*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 17 de junio del 2006. Véase p. PE62 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Juez aplicó amnistía en caso caravana y absolvió a Arellano Stark*, en diario La Segunda, N° 21.992, Santiago de Chile, jueves 13 de abril del 2006. Véase el archivo 28.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Juez tipifica delito de peculado en caso de guaca*, en El Colombiano, versión electrónica, jueves 10 de agosto del 2006.

-----, *La acción contra las minas: la Convención de Ottawa. Destrucción de existencias de minas antipersonal en el Ejército Argentino.*, en la dirección de Internet http://www.ejercito.mil.ar/_NOTICIA/Desminado.asp ., Argentina, sin año.

-----, *La Feria Aeronáutica*, en diario El Colombiano, versión electrónica, Medellín, Colombia, jueves 29 de junio del 2006. Véase p. CO113 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *La revolución cubana. Pasado, presente y futuro.*, en El Militante. Voz del socialismo marxista y la juventud., sin ciudad, sin país, noviembre del 2004.

-----, *La seguridad, una obsesión*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 20 de mayo del 2006. Véase p. AR 50 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Ladrones de carretera caen por llevarse dos cajas de cerveza*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 18 de julio del 2007. Véase p. PE302 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Lanzan una moneda por el aniversario de Malvinas*, en diario La Nación, edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, viernes 30 de marzo del 2007. Véase p. AR 233 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Más de 220 mil uniformados vigilaron las elecciones*, en diario El Mundo, versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 28 de mayo del 2006. Véanse pp. CO75 y CO76 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo. Incluye una fotografía del Sr. Jaime Pérez.

-----, *Más de 23.000 policías resguardarán en Fiestas Patrias*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, viernes 23 de junio del 2006. Véase p.

PE66 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Matan a un custodio del juez Gabriel Cavallo*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, 9 de diciembre del 2006. Véase p. AR 169 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008, Argentina (disco CD anexo).

-----, *Mató, se suicidó y su beba nació por cesárea*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 9 de diciembre del 2006. Véase p. AR168 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, Medio Ambiente, Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Defensa, documento en archivo PDF del sitio web www.minambiente.gov.co , s.a., República de Colombia.

-----, *Mejora ambiente en las Azules*, en en diario El Colombiano, versión electrónica, Medellín, Colombia, sábado 26 de agosto del 2006. Véase p. CO155 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, Minas antipersona, Government of the Republic of Colombia, folleto publicitario, en el sitio de Internet www.derechoshumanos.gov.co/minas.

-----, Ministro de Defensa entregó donaciones de las FF.AA. en apoyo de las víctimas del friaje, Ministerio de Defensa del Perú, Archivo Histórico de Notas Institucionales, Perú, 4 de Agosto del 2008.

-----, *Mucho cuidado con el mar*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 17 de junio del 2006. Véase p. PE63 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio. Cartilla autoguía para visitantes., Dirección General de Aeronáutica Civil, Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio, Santiago de Chile, sin año.

-----, National Geographic, edición en español, Editorial Televisa Chile S.A., Santiago de Chile, septiembre del 2003.

-----, *No cesa ola de protestas*, en diario El Mundo, Redacción, versión electrónica, Medellín, Colombia, viernes 15 de septiembre del 2006. Véase p. CO173 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *Nueve carabineros heridos por disturbios en santuario*, en diario La Tercera, N° 20.765, Santiago de Chile, lunes 16 de abril del 2007. Véase el archivo 108.jpg, de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto.

-----, *Obama llega a México en su primera visita a América Latina*, en diario La Segunda, N° 22.740, Santiago de Chile, jueves 16 de abril del 2009.

-----, *Ocho mil policías serán movilizados por clásico*, en diario El Comercio, versión digital, Lima, Perú, sábado 25 de marzo del 2006.

-----, *Ordenan detener a un ex jefe de la Armada en la causa ESMA*, en diario La Nación, edición electrónica, Buenos Aires, Argentina, 6 de noviembre del 2006.

Véase p. AR149 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Orquesta sinfónica militar: un aporte a la cultura que apuesta por la integración*, en diario El Mercurio, N° 60.626, Santiago de Chile, domingo 21 de diciembre del 2003.

-----, *Otro escándalo: desapareció listado de familiares correspondiente a 700 muestras*, en diario La Segunda, N° 22.002, Santiago de Chile, viernes 28 de abril del 2006. Véase el archivo 36.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, Panorama del impacto ambiental de los recientes desastres naturales en América Latina y el Caribe, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco Interamericano de Desarrollo (BIAD), XII Reunión de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, Bridgetown, Barbados, 2 al 7 de marzo del 2000.

-----, *Patrullaje en tres autopistas por la niebla*, en diario La Nación, Argentina, versión electrónica, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1212776 , días viernes 18 de diciembre, 2009 y jueves 24 de mayo, 2007, respectivamente.

-----, *Pescadores violentos*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 28 de febrero del 2007. Véase p. PE231 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Piloto que protagonizó rescate en el Líbano: “Nunca tuve miedo”*, en diario La Segunda, N° 22.060, Véase el archivo 56.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *PNUD: Brasil lidera gasto en investigación y desarrollo en la región; lo secunda Chile*, en diario La Segunda, Santiago de Chile, miércoles 5 de diciembre del 2007.

-----, *Policía busca a mamá de niño asesinado*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, martes 26 de junio del 2007. Véase p. PE291 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Policías bilingües. Más personal al servicio de los turistas.*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 20 de enero del 2007. Véase p. AR 186 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Presos por el brutal asalto en Rawson*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, 17 de junio del 2007. Véase p. AR 278 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008, Argentina (disco CD anexo).

-----, *Recoleta: tiroteo, fuga y muerte tras un asalto*, en diario La Nación, edición electrónica, Buenos Aires, 10 de noviembre del 2006. Véase p. AR 151 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008, Argentina (disco CD anexo).

-----, *Récord en Rosario: 1500 policías*, en diario La Nación, la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 26 de octubre del 2006. Véase p. AR 143 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Reforzarán vigilancia y control pesquero*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, jueves 27 de abril del 2006. Véase p. PE33 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Sacan auto de la misma sede policial*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, viernes 29 de junio del 2007. Véase p. PE293 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Sí hay cultivos de coca: Policía*, en diario El Mundo, Redacción/Agencias, versión electrónica, Medellín, Colombia, domingo 31 de diciembre del 2006. Véanse pp. CO246 y CO247 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *Siete mil niños en vacaciones útiles*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 13 de enero del 2007. Véase p. PE196 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Simulacro de derrame de petróleo*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 1 de abril del 2006. Véase p. PE21 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Tiroteo tras un intento de robo: un muerto*, en diario La Nación, edición electrónica, Buenos Aires, 7 de febrero del 2008. Véase p. AR 408 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008, Argentina (disco CD anexo).

-----, *Trágico incendio en Caballito: hay 6 muertos*, en diario La Nación, versión electrónica, Buenos Aires, Argentina, jueves 30 de marzo del 2006.

-----, *Un violento desalojo deja siete heridos*, en diario El Comercio, s.p., versión electrónica, Lima, Perú, viernes 23 de junio del 2006. Véase p. PE67 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

-----, *Una municipalidad fue incendiada en Misiones*, en diario La Nación edición impresa, Buenos Aires, Argentina, 14 de marzo del 2006. Véase p. AR 7 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

-----, *Una tonelada de cocaína*, en diario El Mundo, versión electrónica, Medellín, Colombia, martes 5 de diciembre del 2006. Véase p. CO231 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

-----, *Unas 8 mil personas compiten en carreras*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 20 de mayo del 2006. Véase p. PE48 de la Base

Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Acuña, Rodrigo e Iglesias, Augusto, *La reforma de las pensiones*, en Larraín, Felipe y Vergara, Rodrigo (Editores), La transformación económica de Chile, Centro de Estudios Públicos, Impresos Universitaria, Santiago de Chile, abril del 2000.

Águila V., Francisco, *Dan protección a fiscal general del Ejército*, en diario El Mercurio, N° 61.426, Santiago de Chile, 5 de marzo de del 2006. Véase archivo 4.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto.

Aguirre Ramírez, Gonzalo y Harán Urioste, Juan, Ley N° 16.688, Régimen de Prevención y Vigilancia. Apruébase el mismo, ante posible contaminación de las aguas de jurisdicción nacional., Sala de Sesiones de la Cámara de Senadores, Montevideo, Uruguay, 13 de Diciembre de 1994.

Alessandri Palma, Arturo, Recuerdos de gobierno. Administración 1932-1938., Tomo III, Editorial Nascimento S.A., edición y prólogo a cargo de Guillermo Feliú Cruz, Santiago de Chile, 1967.

Aljovín de Losada, Cristóbal y Castillo, Marlene (colaboradora), Visión del Perú: historia y perspectivas, libro en versión electrónica www.agendaperu.org.pe , 1ª edición, Lima , Perú, 1999.

Amancio, Nelly Luna, *Asesinos dijeron que eran del comité de autodefensa*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, jueves 25 de enero del 2007. Véase p. PE204 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Amate, Alicia y Vázquez, Armando, Discapacidad. Lo que todos debemos saber., Organización Panamericana de la Salud, 2006.

Anandarup, Ray; Bertrand, Trend, et al, Informe sobre el desarrollo mundial 1986, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial, 1ª edición, Oxford University Press, Washington D.C. julio de 1986.

Annan, Kofi, *Discurso Inaugural del Secretario General de las Naciones Unidas*, Plan de Acción Mundial sobre envejecimiento, Impresora Madrid, Madrid, España, 2002.

Arancibia, Jorge, *Cambios globales y políticas de defensa*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana, de Ciencias Sociales FLACSO, Chile, 1994.

Arellano Gramunt, Julio, Amenazas globales, Centro de Estudios e Investigaciones Militares, 1ª edición, Santiago de Chile, diciembre del 2006.

Argel, María, *Quedaron varados 200 turistas al caer un puente en Bariloche*, en diario La Nación, edición impresa, Buenos Aires, Argentina, viernes 23 de marzo del 2007. Véanse pp. AR 225 y AR 226 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

Arriaga, Ernesto, *Por un manejo responsable*, en diario La Nación, Argentina, versión electrónica, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1212776 , días viernes 18 de diciembre, 2009 y jueves 24 de mayo, 2007, respectivamente.

Astete Rodríguez, Elizabeth, Intervención de la delegación de Perú. I Conferencia de examen de la convención de minas antipersonal, Sesión de Alto Nivel, Nairobi, Kenya, 3 de diciembre del 2004.

Ávalos, Hernán, *Con disparos fue el entierro del pandillero asesinado*, en diario El Mercurio, N° 61.837, Santiago de Chile, 22 de abril del 2007. Véase el archivo 109.jpg, de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto.

Ávalos, Hernán, *La operación retorno de heredera de Schaefer*, en diario El Mercurio, Santiago de Chile, domingo 29 de octubre del 2006. Véase el archivo 75.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Aylwin Azócar, Patricio y Ominami Pascual, Carlos, (en la firma del documento), Fija el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 18.892 y sus modificaciones, Ley General de Pesca y Acuicultura, Artículo 122, Valparaíso, Chile, 28 de septiembre de 1991.

Baño, Rodrigo y Faletto, Enzo, Transformaciones sociales y económicas en América Latina, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Cuadernos del Departamento de Sociología, Bravo y Allende Editores, Chile, abril de 1999.

Bardón, Álvaro; Carrasco A., Camilo y Vial G., Álvaro, Una década de cambios económicos. La experiencia chilena 1973-1983., Editorial Andrés Bello, Alfabetá Impresores, 1ª edición, Santiago de Chile, enero de 1985.

Beltrán, Virgilio, *Buscando nuevos roles para los ejércitos de América Latina*, en Marinovic, Milan y Gutiérrez, Omar, Editores, Ponencias I Congreso Mundial de Sociología Militar en Hemisferio Sur, Imprenta Danilo, Valparaíso, Chile, mayo de 1994.

Bernedo, Patricio, *La prensa escrita durante la Unidad Popular y la destrucción del régimen democrático*, en 1973. La vida cotidiana de un año crucial., Editorial Planeta, colección *Historia y Sociedad*, Quebecor World Chile S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, septiembre del 2003.

Bethell, Leslie (Editor), Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930., (The Cambridge History of Latin America VI. Latin America Since 1930: Economy, Society and Politics. Part II. Politics and Society., Cambridge, 1994), Volumen 12, Crítica, Grijalbo Mondadori S.A., Barcelona, España, 1997.

Bethell, Leslie, Chile Since Independence, Cambridge University Press, 1ª edición, impreso en Estados Unidos, 1993.

Bliss, Christopher, *El estilo de vida y el estándar de vida*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpresión en español, México, 1998.

Borón, Atilio A., Imperio. Imperialismo. Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 4ª edición, Buenos Aires, Argentina, octubre del 2002.

Braun Menéndez, Armando, El motín de los astilleros, (1ª edición 1934), Editorial Francisco de Aguirre, Compañía Impresora Argentina S.A., 2ª edición, Buenos Aires, Argentina, julio de 1972.

Brock, Dan, *Medidas de la calidad de vida en el cuidado de la salud y la ética médica*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpression en español, México, 1998.

Burgos Cacharos, Silvia, Colectividad Helénica de Santiago 1918-2006, Talleres de Gráfica LOM, 1ª edición, Santiago de Chile, 2009.

Bushnell, David, Colombia, una nación a pesar de sí misma. Desde los tiempos precolombinos a nuestros días., (The Making of Modern Colombia. A Nation in Spite of Itself, University of California Press, 1996), Planeta Colombiana Editorial S.A., Quebecor Impreandes, 5ª edición, Santafé de Bogotá, octubre del 2000.

Buvinic, M. y Morrison, A., Notas técnicas: prevención de la violencia., Nota técnica N° 2, Washington DC, BID, 1999.

Buvinic, Mayra, *Un balance de la violencia en América Latina: los costos y las acciones de prevención*, en Rojas Aravena, Francisco y Mesa, Manuela (Coordinación), revista bianual Pensamiento Iberoamericano, (In)Seguridad y violencia en América Latina: un reto para la democracia, N° 2, 2ª época, FLACSO, CEIPAZ, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), Fundación Carolina, Madrid, España 2008.

C.D.R., *Santiago: ciudad poco amigable con los discapacitados. Arquitectos analizaron el tema.*, en La Tercera, N° 17.861, Santiago de Chile, miércoles 10 de mayo de 1999.

Caballero, Gerardo, *Invertirán US \$ 150 millones en el desarrollo del valle del VRAE* en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 21 de febrero del 2007. Véase p. PE225 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Cabellos Barreiro, Enrique, Cartagena de Yndias. Mágica acrópolis de América., Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas CEDEX-CEHOPU, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Madrid, España, 1991.

Cagiao, Pilar y Bernal, Antonio, *Incorporación al mercado laboral e inserción social*, en Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, Historia general de la emigración española a Iberoamérica, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección General de Migraciones, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), Madrid, España, 1996.

Calderón, Fernando; Martín, Elena et al, ¿Es sostenible la globalización en América Latina?. Debates con Manuel Castells. Volumen I. La globalización y América Latina asignaturas pendientes., 1ª edición, Santiago de Chile, 2003.

Calvo, Guadi, *La frontera entre México y Estados Unidos arquitectura del desprecio*, en A plena voz. Revista cultural de Venezuela., Edición N° 44, Editorial El perro y la rana, Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas, Venezuela, julio del 2008.

Caro G., Isaac, América Latina y el Caribe en el mundo militar, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), impreso en Salesianos, véanse pp. 29-32, Santiago de Chile, junio de 1988.

Cauderay, Gérald C., *Las minas antipersonal*, en Revista Internacional de la Cruz Roja, (International Review of the Red Cross), N° 118, s.c., s.p., julio/agosto de 1993.

Cavarozzi, Marcelo, *Los ciclos políticos en la Argentina desde 1955*, en O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), Transiciones desde un gobierno autoritario, (Transitions from Authoritarian Rule. Latin America., The Johns Hopkins University Press, The Woodrow Wilson International Center of Scholars, 1986), Ediciones Paidós Ibérica S.A., colección Paidós Estado y sociedad, volumen 2, 1ª reimpresión, Barcelona, España, 1994.

Cento T., Claudia, *Puentes Los Leones, Suecia y Pío Nono se convierten en "El triángulo del Mapocho"*, en diario La Segunda, N° 21.978, Santiago de Chile, viernes 24 de marzo del 2006. Véanse los archivos 14a.jpg y 14b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Céspedes Álvarez, Sandra Milena, *La policía cumple 115 años*, en diario El Mundo, versión electrónica, Medellín, Colombia, lunes 6 de noviembre del 2006. Véanse pp. CO205 y CO206 de la Base Documental Colombia Marzo 2006-Febrero 2007 en CD anexo.

Cheyre Espinosa, Juan Emilio, Memoria del Ejército de Chile. Estructura y desarrollo de la fuerza. Desafío para un salto cualitativo., s.e., s.c., 2002.

Chumbita, Hugo, *Juan Domingo Perón*, en Álvarez García, Marcos et al, Líderes políticos del siglo XX en América Latina, LOM Ediciones, colección *Ciencias Humanas*, 1ª edición, Santiago de Chile, 2007.

Cipola, Carlo M., Allegro ma non troppo, Colección Libro de Mano, Grijalbo Mondadori, Barcelona, España, 1996.

Clement, Norris C.; Pool, John C., y Carrillo, Mario M., Economía. Enfoque América Latina., McGraw Hill, Interamericana de México S.A. de C.V., Programas Educativos S.A., 3ª edición, México, noviembre de 1990.

Cockburn, Andrew., *Esclavos del siglo XXI*, en -----, National Geographic, edición en español, Editorial Televisa Chile S.A., Santiago de Chile, septiembre del 2003.

Cooper Mayr, Doris, Delincuencia común en Chile, LOM Ediciones, 1ª edición, Santiago de Chile, 1994.

Cordero, Jaime, *Una nueva ola de protestas en Perú hace tambalearse al gobierno de García*, en elpais.com, Lima, Perú, jueves 9 de julio, 2007.

Correa, Raquel, “*En DD.HH., a mi sucesor no le queda nada por hacer*”, en diario El Mercurio, N° 61.426, Santiago de Chile, domingo 5 de marzo del 2006. Véanse los archivos 3a.jpg y 3b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Cortina Toral, Lorenzo ; Alert Puig, Josep; García Jordán, Pilar et al, Crónica de América, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Printer Industria Gráfica S.A., Barcelona, España, 1990.

Cossio, Héctor, *Delincuente mata a carabinero y luego se quita la vida de un disparo*, en diario La Tercera, N° 20.158, Santiago de Chile, lunes 15 de agosto del 2005.

Cuevas, Jacmel, *Informe revela nuevas irregularidades en compra de insumos en Carabineros*, en diario La Tercera, N° 20.807, Santiago de Chile, lunes 28 de mayo del 2007. Véanse los archivos 116a.jpg y 116b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Curbelo, Carmen, Arquitectura militar colonial, arqueología y patrimonio. Dos ejemplos., documento sin enumerar, sin ciudad, sin país, sin fecha, en el sitio de Internet http://www.fhuce.edu.uy/maldonado/index_archivos/pdfs/arquitectura.pdf.

D.P.A., *Chocan activistas estudiantiles y policías frente al Parlamento argentino*, en latercera.com, lunes 14 de diciembre, 2009.

Dabène, Olivier, La región de América Latina. Independencia y cambios políticos., (La région Amérique Latine. Interdépendance et changement politique., Presses de Sciences PO, París, 1997), Ediciones Corregidor, Buenos Aires, Argentina, 2001.

Dávila, Andrés, Destrucción de campos minados en Colombia, Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, en el sitio de Internet <http://www.accioncontraminas.gov.co>, Colombia, miércoles 2 de diciembre, 2009.

De Azcárraga, José A., *Albert Einstein (1879-1955) y su ciencia*, en Revista de la Unión Iberoamericana de Sociedades de Física, Departamento de Física Teórica e IFIC, CSIC-UVEG, Facultad de Física, Universidad de Valencia, Vol. 1, N° 1, Valencia, España, enero del 2005.

De Soto, Hernando; Ghersi, Enrique (Colaborador) y Ghibellini, Mario (Colaborador)., El otro sendero. La revolución informal., Editorial Sudamericana, 3ª edición, Buenos Aires, Argentina, octubre de 1987.

Del Pozo, José, Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001, LOM Ediciones, 1ª edición, Santiago de Chile, agosto del 2002.

Del Pozo, José, Historia de América Latina y del Caribe. 1825 hasta nuestros días., LOM Ediciones, 1ª edición, Santiago de Chile, agosto del 2002.

Descouvières, Carlos, Psicología económica, Colección Textos Universitarios, Editorial Universitaria S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, noviembre de 1998.

Di Nicola, Gabriel, *San Patricio: alegría, cerveza y control*, en diario La Nación, versión electrónica, publicado en la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, sábado 18 de marzo del 2006.

Diamint, Rut, *Gasto militar y ajuste económico en Argentina*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Chile, 1994.

Díaz Viveros, Ignacio, *Hasta \$ 1 millón por hora de vuelo facturan empresas de rescate*, en diario El Mercurio, sección Economía y Negocios, versión digital, dirección de Internet <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={10beda26-878f-4291-ab34-9133558a7015}>, Santiago de Chile, domingo 6 de abril del 2008.

Dinges, John y Landau, Saul, Asesinato en Washington. La muerte de Orlando Letelier, el día en que el terrorismo internacional explotó bajo el sol norteamericano., (Assassination on Embassy Row, Laser Press Mexicana S.A., 1980), Editorial Planeta Chilena S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, 1990.

Do Rio Caldeira, Teresa Pires, *La delincuencia y los derechos individuales: redefiniendo la violencia en América Latina*, en Jelin, Elizabeth; Hershberg, Eric et al, Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina, (Constructing Democracy. Human Rights, Citizenship and Society in Latin America., Westview Press, Inc., 1996), Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1996.

Draper III, William H., *Prefacio*, en Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, Desarrollo Humano: Informe 1992, PNUD, Tercer Mundo Editores, 1ª edición en español, Santafé de Bogotá, Colombia, abril de 1992.

Durand Pardo, Jorge, *El personaje: es especialista en tema de desarrollo*, ambos en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, miércoles 21 de febrero del 2007. Véase p. PE226 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Durand, Francisco, *Dinámica política de la corrupción y participación empresarial*, en Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú., Instituto de Estudios Peruanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1ª edición, Lima, Perú, marzo de 2005.

Ekelund, J.R., Robert B. y Hébert, Robert F., Historia de la teoría económica y de su método, (A History of Economic Theory and Method, 3ª Ed. en inglés) McGraw Hill-Interamericana de España S.A., tercera edición, Madrid, España, 1992.

Ekins, Paul; Hillman, Mayer y Hutchison, Robert, Riquezas sin límite. El atlas Gaia de la economía verde., Editorial Edaf S.A., Mateu Cromo S.A., Madrid, España, 1992.

Espinosa V., Sergio, “*Palo blanco yo? No conocen a mi general...*”, en diario El Mercurio, N° 61.141, Santiago de Chile, domingo 9 de abril del 2006. Véanse archivos 27a.jpg, 27b.jpg, 27c.jpg y 27d.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Estrada, Baldomero, *Causas de la emigración y tipología de los emigrantes*, en Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, Historia general de la emigración española a Iberoamérica, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección General de Migraciones, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), Madrid, España, 1996.

Fernández, Cecilia; Macuer, Cecilia y Descouvières, Carlos., *Psicología económica. Una actualización bibliográfica.*, en Descouvières, Carlos, Psicología económica, Colección Textos Universitarios, Editorial Universitaria S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, noviembre de 1998.

Ferrer, Christian, *Una semana de enero de 1919*, en Días rebeldes. Crónicas de insumisión., Editorial Octaedro, Colección Límites, N° 20, 1ª edición, Barcelona, España, octubre del 2009.

Figueroa, Carlos, *Dictaduras, tortura y terror en América Latina*, en Bajo el Volcán, revista del postgrado de Sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Red AL y C, segundo semestre, año / volumen 2, número 003, Puebla, México, 2001.

Fontaine, Ernesto R. y Schenone, Osvaldo H., Nuestra Economía de Cada Día, Alfaomega, Grupo editor S.A de C.V., México, 2000

Fraga, Rosendo, *Defensa. Situación regional.*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Medio siglo del TIAR. Estudio estratégico de América Latina y el Caribe 1997., CLADDE, FLACSO Chile, Santiago de Chile, 1998.

Frei, Raimundo, *Una aproximación al concepto de institución en Amartya Sen*, en Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano, Boletín N° 33, PNUD, sin ciudad, sin país., <http://www.revistadesarrollohumano.org> , mayo del 2007.

Galasso, Norberto, La década infame, Cuadernos para la Otra Historia, Centro Cultural “Enrique S. Discépolo”, Buenos Aires, Argentina, 2006.

Gallo Machado, Gustavo, *Clamor por el empleo en la multitudinaria marcha del Día del Trabajo ayer en Medellín la gente exigió el cumplimiento de sus derechos laborales*, en diario El Colombiano, sitio de Internet elcolombiano.com, versión PDF, Medellín, Colombia, sábado 2 de Mayo, 2009.

Garretón, Manuel Antonio, Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones., Fondo de Cultura Económica Chile S.A., sección *Obras de Sociología*, 1ª edición, Santiago de Chile, 1995.

Gillespi, Charles G., *La transición uruguaya desde el gobierno tecnocrático militar colegiado*, en O’Donell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), Transiciones desde un gobierno autoritario, (Transitions from Authoritarian Rule. Latin America., The Johns Hopkins University Press, The Woodrow Wilson International Center of Scholars, 1986), Ediciones Paidós Ibérica

S.A., colección Paidós Estado y sociedad, volumen 2, 1ª reimpresión, Barcelona, España, 1994.

Gómez Buendía, Hernando et al, El Conflicto, callejón sin salida. Informe nacional de desarrollo humano en Colombia, UNDP, Colombia, septiembre del 2003.

Gómez Leyton, Juan Carlos, *La fase decimonónica del debate democracia y autoritarismo, el siglo XIX largo*, en Montesino Jerez, José Leopoldo, Apuntes de clases del Seminario Democracia y Autoritarismo en América Latina: el debate histórico-político, sesión 2, Programa de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, Santiago de Chile, sábado 5 de mayo, 2007.

Gómez Leyton, Juan Carlos, La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile 1925-1973., LOM Ediciones, 1ª edición, Santiago de Chile, 2004.

Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, América Latina, revista del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, N° 8, Editorial Arcis, Santiago de Chile, 2º semestre 2008 / 1er. Semestre 2009.

Gómez, Patricio y Henríquez, Miguel, *Fiscalía militar investigará el ataque armado mapuche a tenencia de carabineros de Tirúa*, en diario El Mercurio, N° 62.115, Santiago de Chile, domingo 27 de enero del 2008. Véanse los archivos 184b.jpg y 184c.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto.

González, Luis, *La dictadura de Díaz*, en Labastida Martín del Campo et al, Dictaduras y dictadores, Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, México, 1986.

Goodman, John et al, Ecología de Vanguardia, (Progressive Environmentalism: A Pro-Human, Pro-Cience, Pro-Free Enterprise. Agenda for Change.", sin año), Editorial Trineo S.A., Instituto Libertad y Desarrollo, prólogo de Carlos Cáceres, Santiago de Chile, abril de 1992.

Guarda, Gabriel, Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826., Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 1ª edición, Embajada de España, Banco Santander, Alfabet Impresores, Santiago e Chile, octubre de 1990.

Guerra Chirinos, Diana, Directorio de la cultura y las artes en el Perú, Instituto Nacional de Cultura, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura, Perú, sin año.

Guerra Martinieri, Margarita, Historia General del Perú. La República., Tomo IX, Editorial Brasa S.A., Director de la Investigación: José Antonio del Busto Duthurburu, Lima, Perú, 1994.

Guerra, Sergio y Maldonado, Alejo, Historia de la revolución cubana, Editorial Txalaparta S.L.L., Gráficas Lizarra S.L., 1ª edición, Navarra, España, marzo del 2009.

Guerrero Lira, Cristián; Ramírez Morales, Fernando y Torres Dujisín, Isabel, Grande biografías. Figuras de la Historia de Chile, Centro de Documentación COPESA, diario La Tercera, Santiago de Chile, sin año.

Guillespi, Richard, Soldados de Perón, (Soldiers of Perón, Argentina's Montoneros, Oxford University Press, New York, 1982), Grijalbo, 2ª edición argentina, Buenos Aires, Argentina, 1998.

Guimarães, Roberto P., *Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe entre las conferencias de Río en 1992 y Johannesburgo en 2002: avances, retrocesos y nuevos retos institucionales*, en Calderón, Fernando; Martín, Elena et al, ¿Es sostenible la globalización en América Latina?. Debates con Manuel Castells. Volumen I. La globalización y América Latina asignaturas pendientes., 1ª edición, Santiago de Chile, 2003.

Gutiérrez Valdebenitos. Omar, Sociología militar. La profesión militar en la sociedad democrática., Editorial Universitaria, Telleres de Impresos Socías Ltda., 1ª edición, Santiago de Chile, febrero del 2002.

Guzmán, Nancy, Romo. Confesiones de un torturador., Editorial Planeta Chilena S.A., Premio Planeta de Investigación Periodística, Antártica Quebecor S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, noviembre del 2000.

Hampe, Teodoro et al, Historia del Perú, Lexus Editores, Grafos S.A., Barcelona, España, 2007.

Hartlyn, Jonathan y Valenzuela, Arturo, *La democracia en América Latina desde 1930*, en Bethell, Leslie (Editor), Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930., (The Cambridge History of Latin America VI. Latin America Since 1930: Economy, Society and Politics. Part II. Politics and Society., Cambridge, 1994), Volumen 12, Crítica, Grijalbo Mondadori S.A., Barcelona, España, 1997.

Herrera Oropeza, José, América Latina: proceso hacia el socialismo, Fundación Editorial el Perro y la Rana, serie *Cuestiones Geopolíticas*, Gobierno Bolivariano de Venezuela, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas, Venezuela, 2010.

Hirshleifer, Jack, Teoría de precios y sus aplicaciones, (Price Theory and Applications, Prentice Hall International Inc., 1976), Editorial Dossat S.A., Madrid, impreso por Carvajal S.A., Colombia, 1980.

Hirst, Mónica, *La época de Vargas: 1930-1945*, en Labastida Martín del Campo et al, Dictaduras y dictadores, Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, México, 1986.

Hoebel, E. Adamson, Antropología. El estudio del hombre., Ediciones Omega S.A., 2ª edición, Barcelona, España, 1974.

Hurtado, Carlos, De Balmaceda a Pinochet, Ediciones Logos, 1ª edición, Santiago de Chile, agosto de 1988.

Ibañez Cortiella, Manuel, (en Consultas al concurso), Bases de concurso para estudiantes universitarios 2007-2008, Concurso Histórico Militar 2008, Academia de Historia Militar, Santiago de Chile, sin año, (¿ 2007 ?).

Ibañez Dolón, Luciano, *Gastos militares mundiales en Defensa en el Período 1988-2005*, revista Ejército de Tierra Español, N° 814, España, Enero / Febrero 2009.

Ibañez Vergara, Jorge, *Arturo Alessandri Palma. Trayectoria de un liderazgo.*, en Álvarez García, Marcos et al, Líderes políticos del siglo XX en América Latina, LOM Ediciones, colección *Ciencias Humanas*, 1ª edición, Santiago de Chile, 2007.

Iglesias, Abelardo; Fernández, Daniel; Blanco L., Patricia et al, Almanaque mundial 1986, Editorial Andina S.A, Santiago de Chile, 13 de noviembre de 1985.

Izard, Miquel, *Nueva Granada*, en Maniques, Robert M.; Martí Óscar R.; Pérez, Joseph et al, La Revolución francesa y el mundo ibérico, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Universidad de California Los Angeles, Mayson des pays ibériques de Bordeaux, *Colección Encuentros*, Turner Libros S.A, sin ciudad, España, 1989.

Jaspers-Faiijer, Dirk, Observatorio Demográfico. América Latina y el Caribe. Migración Internacional., Naciones Unidas, CEPAL, ECLAC, Año 1.

Javaloy, Federico; Rodríguez, Alvaro y Esteve, Espelt, Comportamiento colectivo y movimientos sociales, Pearson Educación S.A., Prentice Hall, Madrid, España, 2001.

Jayawardena, Lal, *Prólogo* (1990) en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpresión en español, México, 1998.

Jelin, Elizabeth; Hershberg, Eric et al, Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina, (Constructing Democracy. Human Rights, Citizenship and Society in Latin America., Westview Press, Inc., 1996), Editorial Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1996.

Jerez Klöpfer, Idilia, Proyecto de creación carrera gerontología social, documento de trabajo inédito preparado para la Universidad Católica Blas Cañas (actual Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez), Santiago de Chile, octubre de 1998.

Kellenberger, Jacob, Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Ginebra, Suiza, abril del 2009.

Kellenberger, Jacob, Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados. Textos de la Convención y de los protocolos aprobados hasta el 28 de noviembre de 2003., Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, junio el 2006.

Kellenberger, Jacob, Municiones en racimo. Un nuevo tratado para terminar con décadas de sufrimiento de la población civil., Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Ginebra, Suiza, septiembre del 2008.

Kirsch, Henry, Industrial Development in a Traditional Society: The Conflict of Entrepreneurship and Modernization in Chile, University Presses of Florida, 1977.

Kliksberg, Bernardo, Mitos y realidades sobre la criminalidad en América Latina. Algunas anotaciones estratégicas sobre cómo enfrentarla y mejorar la cohesión

social., Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP) o de la Oficina de Coordinación del Programa EUROsociAL, Proyectos y Producciones Editoriales S.A., *Colección Documentos de Cohesión Social*, sin ciudad, sin país, 2007.

Kurtenbach, Sabine, *Organización estatal y guerra en América Latina. Una comparación histórico-estructural del desarrollo en Colombia y Chile.*, en revista *Fuerzas Armadas y Sociedad*, FLACSO, Año 12, N° 3, Santiago de Chile, julio-septiembre 1997.

Labastida Martín del Campo et al, *Dictaduras y dictadores*, Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, México, 1986.

Lagos Escobar, Ricardo y Bachelett Jeria, Michelle, *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002*, Ministerio de Defensa Nacional de Chile, 1ª edición, Morgan Impresores, Santiago de Chile, mayo del 2003.

Làhoz, Sonia, *Análisis de las estrategias y actitudes de aculturación, salud mental y estrés en mujeres inmigrantes empleadas de casa particular en Santiago de Chile*, en Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, revista del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, N° 8, Editorial Arcis, Santiago de Chile, 2º semestre 2008 / 1er. Semestre 2009.

Lanata, Jorge, *Argentinos. Siglo XX: desde Yrigoyen hasta la caída de De la Rúa.*, Tomo 2, Ediciones B, 2ª edición, Buenos Aires, mayo del 2003.

Larraín N., Patricio y Simpson Housley, Paul, *Percepción y prevención de catástrofes naturales en Chile*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Vicerrectoría Académica, primera edición, Andros Limitada, Santiago de Chile, agosto de 1994.

Larroulet, C. y Mochón, F., *Economía*, McGraw Hill Interamericana de España S.A., Madrid, España, 1995.

Larroulet, Cristián y Mochón, Francisco, *Economía*, McGraw Hill Interamericana de España S.A., Madrid, España, 1995.

Lavín Infante, Joaquín, *Chile revolución silenciosa*, Empresa Editora Zig Zag S.A., 10ª edición, imprenta Salesianos, Santiago de Chile, septiembre de 1988.

Leiva Vega, Francisco Javier, *Ejércitos Voluntarios*, sección Cartas al Director, diario *El Mercurio*, Santiago de Chile, década de los 90. Véase en el disco CD, anexo a esta investigación, el archivo ejercitosvoluntarios.jpg, carpeta Base Documental Chile Marzo 2006 – Febrero 2008.

Lemus, Encarnación y Márquez, Rosario, *La emigración a ultramar. Los precedentes.*, en Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección General de Migraciones, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), Madrid, España, 1996.

Lezaeta, P., *Carabineros admite “excesos injustificables”*, en diario El Mercurio, Santiago de Chile, miércoles 31 de mayo del 2006. Véanse los archivos 43a.jpg y 43b.jpg. de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto.

Lipsey, Richard G., Introducción a la economía positiva (An Introduction to Positive Economics, Seventh Edition, 1989), Ediciones Vicens Vives S.A., Madrid, España, 1991.

Londoño, Juan Luis y Guerrero, Rodrigo, Violencia en América Latina. Epidemiología y costos., Red de Centros de Investigación de la Oficina del Economista Jefe, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Documento de Trabajo R-375, Washington, Estados Unidos, agosto de 1999.

López, Paula, *Víctimas y victimarios se encontraron en Bellavista*, en diario El Mundo, versión electrónica, Medellín, Colombia, miércoles 3 de octubre del 2007. Véanse pp. CO446 y CO447 de la Base Documental Colombia Marzo 2007-Febrero 2008 en CD anexo.

Loveman, Brian, For la Patria. Politics and the Armed Forces in Latina America., SR Books, A Scholarly Resources Inc. Imprint, Wilmington, Delaware, USA, 1999.

Lozano Guillén, Carlos A., ¿Guerra o paz en Colombia?. Cincuenta años de un conflicto sin solución., Ocean Press, Ocean Sur, Izquierda Viva, 4ª edición, impreso por Quebecor World S.A., Bogotá, Colombia, octubre del 2006.

Lucia, Angel; Martínez, Juan María et al, Asia suroriental, Australia, Oceanía y Antártida, Colección Tierras y Gentes, Volumen II, Editorial Debate S.A., Ediciones del Prado, Barcelona, España, marzo de 1995.

M.U., *Cursan retiro de jefes del Hospital de Carabineros*, en diario La Tercera, N° 20.511, Santiago de Chile, martes 8 de agosto del 2006. Véase el archivo 59.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Mac Gregor, Felipe; Sardón, José Luis y Mendoza, Juan, *Perú y el gasto militar*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Chile, 1994.

MacGee Deutsch, Sandra, Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile, 1890-1939., (Las derechas. The extreme right in Argentina, Brazil and Chile, 1890-1939, Stanford University Press, 1999), colección *Convergencia. Entre memoria y sociedad.*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina, 2005.

Maddala, G.S. y Miller, Ellen, Microeconomía, (Microeconomics: Theory and Applications, U.S.A., MCMLXXXIX), McGraw Hill Interamericana de México S.A. de C.V., Gráfica Futura 2000 S.A., México, 1991.

Maddala, G.S., y Miller, Ellen, Microeconomía, (Microeconomics: Theory and Applications, U.S.A., MCMLXXXIX), Mc Graw Hill Interamericana de México S.A. de C.V., Gráfica Futura 2000 S.A., México, diciembre de 1990.

Maira, Luis y Vicario, Guido, Perspectivas de la izquierda latinoamericana. Seis diálogos., Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, 1991.

Maniques, Robert M.; Martí Óscar R.; Pérez, Joseph et al, La Revolución francesa y el mundo ibérico, Sociedad Estatal Quinto Centenario, Universidad de California Los Angeles, Mayson des pays ibériques de Bordeaux, *Colección Encuentros*, Turner Libros S.A, sin ciudad, España, 1989.

Mankiw, Gregory, Principios de Economía, (Principles of Economics, Harcourt Brace & Company, 1998), McGraw Hill Interamericana de España, México, Julio de 1999.

Marambio Maruri, José I., La filatelia y la Guerra del Pacífico, documento inédito, Círculo Filatélico de Viña del Mar, Chile, sin año. En sitio Web www.memoriachilena.cl/upload/mi973056776-2.pdf.

Marín L., Pedro Paulo et al, Tiempo nuevo para el adulto mayor. Enfoque interdisciplinario., Colección Adulto Mayor, Programa para el adulto mayor, Vicerrectoría Académica Pontificia Universidad Católica de Chile, Impresos Universitaria S.A., 2ª edición, Santiago de Chile, junio de 1993.

Marinovic, Milan y Gutiérrez, Omar, Editores, Ponencias I Congreso Mundial de Sociología Militar en Hemisferio Sur, Imprenta Danilo, Valparaíso, Chile, mayo de 1994.

Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, Historia general de la emigración española a Iberoamérica, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección General de Migraciones, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), Madrid, España, 1996.

Martínez Díaz, Nelson, Hipólito Yrigoyen. El radicalismo argentino., Editorial Amaya S.A., Sociedad Estatal para la Ejecución de Programas del Quinto Centenario, Biblioteca Iberoamericana, Madrid, España, 1988.

Martínez Pizarro, Jorge, *Juventudes migrantes en América Latina*, en Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, América Latina, revista del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, N° 8, Editorial Arcis, Santiago de Chile, 2º semestre 2008 / 1er. Semestre 2009.

Maryn, Siegfried; Metka, Markus y Kindel, Georg, El hombre 2000. El revolucionario programa antienviejecimiento para los hombres., Plaza Janes Editores S.A., 1ª edición, noviembre 2000, Barcelona, España, 2000.

Massone Marisa y Labandeira, María Celia, Los golpes de Estado en la Argentina, Unidad de Recursos Didácticos, Ministerio de Educación, folleto educativo CSP/9, Presidencia de la Nación, Argentina, sin año.

Mazo López, Clara Inés, *Una mirada al conflicto armado colombiano desde la palabra, las acciones, las propuestas y los símbolos, construidos por las mujeres*, en Reysoo, Fenneke (Compilador) et al, Hommes armés, femmes aguerries. Rapports de

genre en situations de conflit armé, Commission nationale suisse pour l'UNESCO, DDC Direction du développement coopération, Département fédéral des affaires étrangères, Berne, IUED, Institut universitaire d'études du développement, Genève, 2001.

Mazo, Clara Inés, *Una mirada al conflicto armado colombiano desde la palabra, las acciones, las propuestas y los símbolos construidos por las mujeres*, en Reysoo, Fenneke, (Compilador), Hommes armés, femmes aguerries. Rapports de genre en situations de conflit armé, Comisión nationale suisse pour l'UNESCO, Berne, DDC Direction du développement coopération, Département fédéral des affaires étrangères, Berne, IUED, Institut universitaire d'études du développement, Genève, 2001.

Mc Connell, Campbell; Brue, Stanley y Macpherson, David, Economía Laboral, (Contemporary Labor Economics, McGraw-Hill Companies, Inc., 2006), McGraw-Hill / Interamericana de España S.A., Madrid, España, 2007.

Medina Rivas, Norma Alicia y Aguirre Espinoza, Luis Raúl, Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios N° 128 con la finalidad de hacer crecer los valores cívicos entre los jóvenes, y a través de la Banda de Guerra y Escolta del CBTis 128 convoca al VII Concurso de Bandas de Guerra y Escoltas de Bandera, aviso publicitario, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, sin año, (¿2010?).

Méndez Araya, Javier, *Brasil despliega activa labor en Haití para reforzar su rol en el plano internacional*, en diario El Mercurio, N° 62.832, Santiago de Chile, domingo 17 de enero del 2010.

Miller Jr., Tyler, Ecología y Medio Ambiente, (Living in Environment – An Introduction Science, Wadsworth Publishing Company, Seventh Edition, Estados Unidos de América, 1992), Grupo Editorial Iberoamérica S.A. de C.V., México, 1994.

Miracle Arola, Luis, Nuevos deportes de aventura y riesgo, Editorial Planeta S.A., 1ª edición, Barcelona, España, 1994.

Mochón, Francisco y Larroulet, Cristián., Economía, Mc Graw Hill / Interamericana de España S.A., Edigrafos S.A., Madrid, España, 1995.

Molina, Jorge, *Dan por superado incidente, pero sin estar de acuerdo*, en diario El Mercurio, N° 61.450, Santiago de Chile, miércoles 29 de marzo del 2006. Véase el archivo 21.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Montalva W., Sebastián, *La restauración de Cartagena*, en revista Domingo, N° 2.146, en diario El Mercurio, Santiago de Chile, 3 de febrero del 2008.

Montesino Heyer, Alejandro, Entre Historias, Imprenta Ñielol S.A., 1ª edición, Santiago de Chile, diciembre de 1993.

Montesino Jerez, José Leopoldo, Apuntes de clases del Seminario Democracia y Autoritarismo en América Latina: el debate histórico-político, Programa de

Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, Santiago de Chile, 2007.

Montesino Jerez, José Leopoldo, Estudio Socioeconómico sobre temas pendientes de calidad de vida en la Región Metropolitana 1999-2000, Universidad Santo Tomás, Escuela de Periodismo, Dirección de Investigación y Postgrado, Ril Editores, Santiago de Chile, junio del 2003.

Montesino Jerez, José Leopoldo, Guía de Ejercicios N° 1, Ejercicio N° 9, p. 2, curso de Economía General, Carrera de Trabajo Social, Universidad Arturo Prat de Iquique sede en Santiago.

Montesino Jerez, José Leopoldo, Noticias sobre calidad de vida en la Región Metropolitana de Santiago, Base de Datos – Diario “El Metropolitano”, Volúmenes Nos. 1 (Julio de 1999) al 12 (Junio del 2000), inédito, Universidad Santo Tomás, Escuela de Periodismo, Santiago de Chile, abril del 2002.

Mora, Mónica; Villalobos, Delia; Araya, Gerardo y Ozols, Antonieta, *Perspectiva subjetiva de la calidad de vida del adulto mayor, diferencias ligadas al género y a la práctica de la actividad físico recreativa*, en Revista MHSalud, Vol. 1, N° 1, Septiembre del 2004.

Morosi, Pablo, *Mueren los cinco integrantes de una familia en un choque*, en diario La Nación, de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, sábado 22 de diciembre del 2007. Véase p. AR 382 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

Morosi, Pablo, *Tragedia en 9 de Julio: estupor e indignación en la ciudad bonaerense*, en diario La Nación, de la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, sábado 16 de febrero del 2008. Véase p. AR 411 de la Base Documental Argentina Marzo 2006 – Febrero 2008 (disco CD anexo).

Morrison, Andrew; Buvinic, Mayra y Shifter, Michael, *América violenta: factores de riesgo, consecuencias e implicaciones para las políticas sobre la violencia social y doméstica*, en Frühling, Hugo, Tulchin, Joseph S.; Golding, Heather A. et al, Crimen y violencia en América Latina (Crime and Violence in Latin America), colección *Seguridad Ciudadana, Democracia y Estado*, Tierra Firme, serie Continente Americano, Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, Colombia, 2005.

Moulián, Tomás^a, *Localizaciones y duraciones de los regímenes democráticos en América Latina*, en Montesino Jerez, José Leopoldo, Capitalismo y democracia, cuaderno de apuntes del Seminario del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, inédito, clase dictada por el profesor Tomás Moulián, Santiago de Chile, sábado 30 de septiembre, 2006.

Moulián, Tomás^b, *El problema de la revolución*, en Montesino Jerez, José Leopoldo, Capitalismo y democracia, cuaderno de apuntes del Seminario del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos de América Latina, Universidad Arcis, inédito clase dictada por el profesor Tomás Moulián, Santiago de Chile, sábado 25 de noviembre del 2006.

Moulián, Tomás^c, Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973), Universidad Arcis, LOM Ediciones, 1ª edición en castellano, Santiago de Chile, 2006.

Muñoz V., Heraldo, *Una aproximación inicial al tema del medio ambiente en las relaciones interamericanas*, en Muñoz V., Heraldo; Falcoff, Mark; Storani, Federico et al, El fin del fantasma. Las relaciones interamericanas después de la guerra fría., Foro Interamericano, Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A., Filial Grupo Hachette, 1ª edición, Santiago de Chile, 1992.

Muñoz V., Heraldo; Falcoff, Mark; Storani, Federico et al, El fin del fantasma. Las relaciones interamericanas después de la guerra fría., Foro Interamericano, Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A., Filial Grupo Hachette, 1ª edición, Santiago de Chile, 1992.

Nef, Jorge, *Contradicciones en el “modelo chileno”*, en Menéndez Carrión, Amparo y Joignant, Alfredo (Editores), La caja de Pandora. El retorno de la transición chilena., Editorial Planeta Chilena S.A., Andros Ltda., 1ª edición, Santiago de Chile, 1999.

Neira, Soledad, *Buque factoría se incendió en alta mar frente a Chiloé*, en diario El Mercurio, N° 61.837, Santiago de Chile, domingo 22 de abril del 2007. Véase el archivo 105.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

North, Douglas C. y LeRoy Miller, Roger, El análisis económico de la usura, el crimen, la pobreza, etcétera, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1976.

Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpresión en español, México, 1998.

Nussbaum, Martha y Sen, Amartya, *Introducción*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpresión en español, México, 1998.

Nussbaum, Martha., *Virtudes no relativas: un enfoque aristotélico*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, Amartya, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpresión en español, México, 1998.

O'Brien, Pablo y Papi, Pierina, *Detrás del tocado moche hubo un traficante de arte asesinado*, en diario EL Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, sábado 19 de agosto del 2006.

O'Donnell, Guillermo, Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democracia., Editorial Paidós, serie *Latinoamérica*, Argentina, 1997.

O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), Transiciones desde un gobierno autoritario, (Transitions from Authoritarian Rule. Latin America., The Johns Hopkins University Press, The

Woodrow Wilson International Center of Scholars, 1986), Ediciones Paidós Ibérica S.A., colección Paidós Estado y sociedad, volumen 2, 1ª reimpresión, Barcelona, España, 1994.

Ocampo, José Antonio; Martín, Juan, et al, América Latina y el Caribe en la era global, CEPAL, Alfaomerga Grupo Editor, Colombia, 2004.

Offe, Claus, Contradicciones del Estado del Bienestar, (Contradictions of the Welfare State, Hutchinson & Co. Ltd., Londres, 1988)., 1ª reimpresión en Alianza Editorial S.A., impreso en Closas-Orcoyen, S.L Polígono Igarsa, Madrid, España, 1994.

Olavarría, Pamela y Royo, Macarena, *Patio 29: Bachelet anuncia medidas especiales para enfrentar crisis*, en La Tercera, N° 20.409, Santiago de Chile, lunes 24 de abril del 2006. Véanse los archivos 34a.jpg y 34b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Orellana Otero, María Verónica, *La ancianidad en las diferentes culturas*, en Marín L., Pedro Paulo et al, Tiempo nuevo para el adulto mayor. Enfoque interdisciplinario., Colección Adulto Mayor, Programa para el adulto mayor, Vicerrectoría Académica Pontificia Universidad Católica de Chile, Impresos Universitaria S.A., 2ª edición, Santiago de Chile, junio de 1993.

Ottone, Ernesto; Sojo, Ana; Espíndola, Ernesto et al, Cohesión Social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe., CEPAL, Naciones Unidas, Agencia Española de Cooperación Internacional, Secretaría General Iberoamericana, Santiago de Chile, enero del 2007.

Oyarzún M., Eduardo; Caripan S., Héctor, Berger Fett, Bernardo et al, Barómetro de turismo. Análisis temporada 2005-2006., Mesa Público-Privada de Turismo, Valdivia, 2005-2006.

Palacios, Marco y Safford, Frank, Colombia país fragmentado, sociedad dividida. Su historia., (Fragmented Land Divide Society, 2002), Grupo Editorial Norma, CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Angel Arango, impreso en Bogotá, Colombia, 2005.

Paz, José Gabriel, La protección del medio ambiente como misión complementaria de las Fuerzas Armadas Argentinas: ¿una misión de imposible cumplimiento?, Center for Hemispheric Defense Studies, Redes 2000, Research and Education in Defense and Security Studies, Brasilia, Brasil, Agosto 7-10 del 2002.

Pérez, Enrique, La búsqueda interminable. Diario de un exiliado político en Suecia., Mosquito Editores, colección *Setenta & 3*, 1ª edición, Santiago de Chile, diciembre de 1996.

Pigna, Felipe, Los mitos de la historia argentina 3. De la ley Sáenz Peña a los albores del peronismo, Grupo Editorial Planeta S.A.I.C., serie *Historia y Sociedad*, 2ª edición, Buenos Aires, Argentina, noviembre del 2006.

Pinochet de la Barra, Oscar, La Antártica Chilena, Editorial Andrés Bello, Cuarta Edición, Santiago de Chile, abril de 1976.

Piñera, José, Una casa dividida. Cómo la violencia política destruyó la democracia en Chile., Proyecto Chile 2010, Andros Impresores, 1ª edición, Santiago de Chile, abril del 2005.

Poblete, Jorge, *Ejércitos de Chile y Argentina recrean durante nueve días el cruce extremo de los Andes*, en diario La Tercera, N° 21.795, Santiago de Chile, domingo 14 de febrero del 2010.

Portocarrero Grados, Ricardo, *El Perú Contemporáneo*, en Hampe, Teodoro et al, Historia del Perú, Lexus Editores, Grafos S.A., Barcelona, España, 2007.

Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú., Instituto de Estudios Peruanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1ª edición, Lima, Perú, marzo de 2005.

Posse, Abel, *Consagración de la muerte*, en diario La Nación, versión electrónica, publicado en la edición impresa, Buenos Aires, Argentina, viernes 24 de marzo del 2006.

Powell, Colin L. y Natsios, Andrew S., Strategic Plan Fiscal Years 2004/2009, U.S. Departament of State, U.S. Agency for International Development, USAID Publication, agosto del 2003.

Quesney Langlois, Francisco, Disfrute plenamente su vejez, Banmedica, Editorial La Puerta Abierta, Santiago de Chile, s.a.

Ramonet, Ignacio, *Algunos momentos, algunas palabras*, prologo introductorio que aparece en el libro de Calvo Ospina, Hernán, El terrorismo de Estado en Colombia, Fundación Editorial el perro y la rana, Biblioteca Popular para los Consejos Comunales, 1ª edición, Caracas, Venezuela, 2007.

Ramos Zúñiga, Antonio, *La fortificación española en Cuba siglos XVI-XIX*, en ATRIO, Revista de Historia del Arte, N° 5, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España, 1993.

Razeto Migliaro, Luis, Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo, Universidad Bolivariana, LOM Ediciones Ltda., 2ª edición, Santiago de Chile, 2001.

Razeto Migliaro, Luis^a, *Desarrollo económico y economía de la solidaridad. El desarrollo como expansión, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo*, en revista Polis, Universidad Bolivariana, Vol. 1, N° 1, Santiago de Chile, 2001.

Razeto Migliaro, Luis^b, Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo., Libro cuarto de *Economía de solidaridad y Mercado Democrático*, Universidad Bolivariana, 2ª edición, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2001.

Razuváev V., Bernardo O'Higgins: conspirador, general, estadista, Editorial Progreso, Colección *Siglos y Hombres*, Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, 1989.

Retamal Ávila, Julio, Los siglos coloniales XVII y XVIII, Editorial Salesiana, 1ª edición, Santiago de Chile, marzo de 1980.

Reveiz Roldán, Edgard; Torres Velasco, Javier y Hurtado Lozano, Mónica, *Reforma política y proceso de decisión sobre el gasto de seguridad en Colombia: una economía para la paz (1990-1993)*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Chile, 1994.

Reysoo, Fenneke (Compilador) et al, Hommes armés, femmes aguerries. Rapports de genre en situations de conflit armé, Commission nationale suisse pour l'UNESCO, DDC Direction du développement coopération, Département fédéral des affaires étrangères, Berne, IUED, Institut universitaire d'études du développement, Genève, 2001.

Roaf, Michael, Mesopotamia y el antiguo Oriente Medio. Amanecer de las civilizaciones., (Cultural Atlas of Mesopotamia, Andromeda Oxford Ltd.), Colección Atlas Culturales del Mundo, volumen I, Ediciones Folio S.A., Barcelona, España, 1993.

Rodríguez Elizondo; Casanueva, Héctor, et al, ¿Qué pasa en América Latina?. Realidad política y económica de nuestra región, Universidad de Chile, Facultad de Derecho, Escuela de Graduados, Cátedra de Integración Latinoamericana, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, mayo del 2008.

Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Chile, 1994.

Rojas Aravena, Francisco et al, Medio siglo del TIAR. Estudio estratégico de América Latina y el Caribe 1997., CLADDE, FLACSO Chile, Santiago de Chile, 1998.

Rojas Aravena, Francisco^a, *El proceso de asignación del gasto militar en América Latina*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves., Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Chile, 1994.

Rojas Aravena, Francisco^b, *Chile y el gasto militar: un criterio histórico y jurídico de asignación*, en Rojas Aravena, Francisco et al, Gasto militar en América Latina. Proceso de decisiones y actores claves, Centro Internacional para el Desarrollo Económico CINDE, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Chile, 1994.

Rojas Aravena, Francisco y Moufida Goucha, Seguridad humana, prevención de conflictos y paz en América Latina y el Caribe, FLACSO-Chile, UNESCO, Santiago de Chile, 2002.

Rojas Moscoso, Alberto, *Los conflictos que desgarran el planeta*, en diario El Mercurio, N° 61.983, Santiago de Chile, domingo 16 de septiembre del 2007.

Rojas, Alberto, *Los conflictos que desgarran el planeta*, en diario El Mercurio, N° 61.983, Santiago de Chile, domingo 16 de septiembre del 2007.

Rojas, Héctor, *Carabineros pierde \$ 650 millones al año por falsas alarmas*, en diario La Tercera, N° 20.374, Santiago de Chile, lunes 20 de marzo del 2006. Véanse archivos 9a.jpg y 9b.jpg de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Rouquié, Alain y Suffern, Stephen, *Los militares en la política latinoamericana desde 1930*, en Bethell, Leslie (Editor), Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930., (The Cambridge History of Latin America VI. Latin America Since 1930: Economy, Society and Politics. Part II. Politics and Society., Cambridge, 1994), Volumen 12, Crítica, Grijalbo Mondadori S.A., Barcelona, España, 1997.

Rouquié, Alain, América Latina. Introducción al extremo occidente., (Amérique Latine: introduction à l'extrême occident, éditions du seuil, París, 1987), Siglo Veintiuno Editores S.A. de C.V., 1ª edición en español, México, 1989.

Rouquié, Alain, *Dictadores, militares y legitimidad en América Latina*, en Labastida Martín del Campo et al, Dictaduras y dictadores, Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, México, 1986.

Rubio Correa, Marcial, *Militares y Sendero Luminoso frente al sistema democrático peruano*, en Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, N° 53 Septiembre-Octubre, Madrid, España, 1986.

Rubio, José Luis, Regímenes políticos del cono sur, Ediciones Akal, colección Las Américas, serie Politología VI, impreso en GREFOL S.A., Madrid, España, 1991.

Saavedra, Óscar, *Violentos disturbios en vecindario de Bachelet*, en diario El Mercurio, N° 62.025, Santiago de Chile, 28 de octubre del 2007. Véase el archivo 169.jpg, de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Safir, Howard, Seguridad. Cómo proteger a su ciudad, su barrio y su familia., (Security: Policing Your Homeland, Your state, Your city, New York, s.a.), Planeta, 1ª Edición, Buenos Aires, Argentina, 2004.

Salas, Ernesto J., Percepciones. Los trabajadores, el tango y las representaciones de la década de 1930., Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, documento de trabajo, Santa Rosa, La Pampa, Argentina, 3 de julio del 2006.

Salgado R., Carlos, *Desde la Selva crece el clamor por libertad de secuestrados*, en El Colombiano, versión impresa electrónica de Internet, Viernes 5 de Mayo del 2006.

Salgado, Juan Carlos, *Las nuevas amenazas a la seguridad y sus efectos en el sistema internacional*, en Rodríguez Elizondo; Casanueva, Héctor, et al, ¿Qué pasa en América Latina?. Realidad política y económica de nuestra región, Universidad de Chile, Facultad de Derecho, Escuela de Graduados, Cátedra de Integración Latinoamericana, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, mayo del 2008.

Salvatore E. y Dowling, E., Desarrollo económico. Teoría y 422 problemas resueltos., (Development Economics) Mc Graw Hill, Serie Schaum, Impresora Publímex S.A., 1ª edición en español, México, marzo de 1987.

Samuelson, Paul A. y Nordhaus, William D., Economía, (Economics), decimoquinta edición, Mc Graw Hill / Interamericana de España S.A., Torán S.A., Madrid, España, 1998.

Samuelson, Paul, Economía desde el corazón. Recopilación de los mejores ensayos de Samuelson., (Economics from the Hearth: A Samuelson Sampler., Thomas Horton and daughters), Ediciones Folio S.A., Barcelona, España, 1987.

Sánchez, Luis Alberto, *Haya de la Torre y su tiempo*, en Álvarez García, Marcos et al, Líderes políticos del siglo XX en América Latina, LOM Ediciones, colección *Ciencias Humanas*, 1ª edición, Santiago de Chile, 2007.

Sánchez, Luis Alberto^a, Historia general de América, (Empresa Ercilla S.A., Santiago de Chile, 1944), Tomo I, 10ª edición (puesta al día), Ediciones Rodas S.A., Colección de Bolsillo Selección Zig Zag, Madrid, España, 1972.

Sánchez, Luis Alberto^b, Historia general de América, (Empresa Ercilla S.A., Santiago de Chile, 1944), Tomo II, 10ª edición (puesta al día), Ediciones Rodas S.A., Colección de Bolsillo Selección Zig Zag, Madrid, España, 1972.

Sánchez, Luis Alberto^c, Historia general de América, (Empresa Ercilla S.A., Santiago de Chile, 1944), Tomo III, 10ª edición (puesta al día), Ediciones Rodas S.A., Colección de Bolsillo Selección Zig Zag, Madrid, España 1972.

Sandoval, Wilfredo, *Destruyen la sede del municipio chiclayano en pugna por su control*, en diario El Comercio, versión electrónica, Lima, Perú, viernes 8 de septiembre del 2006. Véanse pp. PE112 y PE113 de la Base Documental Perú Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Santa Cruz Serrano, Andrés; Reyes Reyes, Rafael; Retamal Ávila, Julio et al, Chile a color, biografías, Tomo IV, Editorial Antártica S.A., Santiago de Chile, diciembre de 1986.

Santa María, José Luis y Gávez, Mario, *Bachelet y García acuerdan dar normalidad a la relación comercial*, en diario El Mercurio, N° 62.561, Santiago de Chile, domingo 19 de abril del 2009.

Santos Calderón, Francisco; De Santos, Victoria; Guevara Ladrón de Guevara, Andrés et al, Política nacional de acción integral contra minas antipersonal 2009-2019, Vicepresidencia República de Colombia, Programa Presidencial para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, v. 7.0, Colombia, 9 de octubre del 2008.

Sen, Amartya, *Capacidad y bienestar*, en Nussbaum, Martha C. y Sen, La calidad de vida (The Quality of Life, 1993), Fondo de Cultura Económica, Economía Contemporánea, primera reimpresión en español, México, 1998.

Sierra, Enrique y Molina, Osvaldo, Ecuador: su pueblo. Raíces, drama y lucha., 1ª edición, serie Humanidad XXI, EDARSI Cía Ltda., Fundación Procultura, impresión V & O Gráficas, Quito, Ecuador, diciembre del 2000.

Snow, Peter G., Radicalismo argentino, Editorial Francisco de Aguirre, Compañía Impresora Argentina S.A., Biblioteca de Ciencias Políticas, N° 6, 1ª edición, Buenos Aires, Argentina, 1972.

Sohr, Raúl, El mundo y sus guerras, La Tercera Debate, Random House Mondadori S.A., primera edición, Santiago de Chile, Diciembre del 2007.

Solberg, Carl E., Petróleo y nacionalismo en la Argentina, (Oil and Nacionalism in Argentina, Stanford University Press, 1979), Emecé Editores S.A., 1ª edición, Compañía Impresora Argentina, Buenos Aires, Argentina, 1982.

Suárez Salazar, Luis Armando, Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad., Ocean Sur, Fundación Guayasamin, 1ª edición, vñse capítulos 10 al 12, pássim, Melbourne-Australia, New York- Estados Unidos y La Habana-Cuba, 2006.

Sue, Roger, El Ocio (1980, Francia), Fondo de Cultura Económica, colección *Brevarios*, segunda reimpresión, México, 1992.

Teitel, Simon; Ballester, Florencio; French Davis, Ricardo et al, Progreso Económico y Social en América Latina. El Sector Externo., Banco Interamericano de Desarrollo, Informe 1982, Wahington D.C., Estados Unidos de América, 1982.

Thayer C., Luis Eduardo, *Inmigrantes ecuatorianos, colombianos y peruanos en España: la transformación del tiempo, el espacio y la identidad*, en Gómez Leyton, Juan Carlos; Escalante Lara, Zulema et al, revista del Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, N° 8, Editorial Arcis, Santiago de Chile, 2º semestre 2008 / 1er. Semestre 2009.

Tironi, Ernesto, *El comercio exterior en el desarrollo chileno una interpretación*, en Chile 1940 / 1975. Treinta y cinco años de discontinuidad económica, Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Alfabetá Impresores, 2ª edición, Santiago de Chile, sin año (¿1976?).

Toledo Manrique, Alejandro y Chiabra León, Roberto, Libro blanco de la Defensa Nacional, Lima, Perú, abril del 2005.

Ugarteche, Oscar, *Notas sobre la nueva corrupción económica en el Perú finisecular: desde la mafia, el mercantilismo y la teoría económica*, en Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú., Instituto de Estudios Peruanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1ª edición, Lima, Perú, marzo de 2005.

Ul Haq, Mahbub; Kaul, Inge et al, Desarrollo Humano: Informe 1992, PNUD, Tercer Mundo Editores, 1ª edición en español, Santafé de Bogotá, Colombia, abril de 1992.

Uthoff, Andras; Santamaría, Horacio; Jaspers-Faijer, Dirk et al, Panorama Social de América Latina 2006, Naciones Unidas, Cepal, 1ª edición, Santiago de Chile, febrero del 2007.

Valdivia Ortiza de Zárate, Verónica, Las milicias republicanas. Los civiles en armas., Dirección de Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Editorial Universitaria, 1ª edición, Santiago de Chile, diciembre de 1992.

Valenzuela F., David, *Armada realiza acto de reencuentro con ex presos políticos de isla Quiriquina*, en La Segunda, N° 22.378, Santiago de Chile, miércoles 7 de noviembre del 2007. Véanse los archivos 176a.jpg y 176b.jpg de la de la Base Documental Chile Marzo 2006 - Febrero 2008 en el disco CD adjunto a la presente investigación.

Valenzuela Sotomayor, Patricio, *Historia y naturaleza del museo*, en Valenzuela Sotomayor, Patricio; Rivera Silva, Eduardo et al, Revista del Museo Naval y Marítimo, Valparaíso., N° 1, Valparaíso, Chile, 2005.

Varas C., Juan Ignacio, *Economía del medio ambiente en América Latina*, en Varas, Juan Ignacio; Mahar, Denis. J., et al, Encuentros. Economía del medio ambiente en América Latina., ponencias presentadas en la Conferencia Internacional sobre Economía del Medio Ambiente organizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Ediciones de la Universidad Católica, Corporación de Televisión de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1ª edición, Santiago de Chile, junio de 1993.

Varas, Juan Ignacio; Mahar, Denis. J., et al, Encuentros. Economía del medio ambiente en América Latina., ponencias presentadas en la Conferencia Internacional sobre Economía del Medio Ambiente organizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, Ediciones de la Universidad Católica, Corporación de Televisión de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1ª edición, Santiago de Chile, junio de 1993.

Vargas Uribe, Juan Ernesto, Palabras del Dr. Juan Ernesto Vargas Uribe, Presidente de Servicios Postales S.A., con ocasión del lanzamiento de la Emisión Postal 100 años escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Escuela Militar de Cadetes, páginas sin enumerar, Colombia, martes 22 de mayo del 2007.

Vásquez, Alejandro y Estrada, Baldomero, *Causas de la emigración y tipología de los emigrantes*, en Martínez Noval, Luis; Yáñez-Barnuevo, Luis; Aragón Bombín, Raimundo et al, Historia general de la emigración española a Iberoamérica, Historia 16, Ministerio de Trabajo y Seguridad social. Dirección General de Migraciones, Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), Madrid, España, 1996.

Vásquez, Armando, *La discapacidad en América Latina*, en Amate, Alicia y Vázquez, Armando, Discapacidad. Lo que todos debemos saber., Organización Panamericana de la Salud, 2006.

Velásquez Toro, Magdalena, *Reflexiones feministas en torno a la guerra, la paz y las mujeres, desde una perspectiva de género*, en Reysoo, Fenneke (Compilador), Hommes armés, femmes aguerries. Rapports de genre en situations de conflit armé,

Comisión nationale suisse pour L'UNESCO, Berne, DDC Direction du développement coopération, Departamente federal des affaires étrangères, Berne, IUED, Institut universitaire d'études du développement, Genève, 2001.

Vélez de Restrepo, Liliana, *Feria aeronáutica: todas las miradas puestas en el F-16*, en diario El Colombiano, versión electrónica, Medellín, Colombia, jueves 29 de junio del 2006.

Verdugo, Patricia, Bucarest 187, Editorial Sudamericana Chilena, Andros Limitada, Santiago de Chile, 1999.

Vidal, Hernán, Política cultural de la memoria histórica. Derechos humanos y discursos culturales en Chile., Mosquito Editores, colección *Setenta & 3*, 1ª edición, Santiago de Chile, 1997; Del Valle, Juan, Campos de Concentración Chile 1973-1976, Mosquito Editores, 1ª edición, Santiago de Chile, marzo de 1997.

Villalobos Courtin, Alicia et al, Norma de la atención integral de salud del adulto mayor, Gobierno de Chile, Ministerio de Salud, Litografía Valente, Santiago de Chile, 2002.

Watkins, Kevin; Fu, Haishan; Fuentes, Ricardo et al, Informe sobre desarrollo humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Ediciones Mundiprensa, México, 2005.

West, E.G., (Liberty Press, Indianapolis, 1976), Adam Smith. El hombre y sus obras., Unión Editorial, Madrid, España, 1989.

Whitehead, Lawrence, *La democratización frustrada de Bolivia 1977-1980*, en O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe C., y Whitehead, Lawrence, (Compiladores), Transiciones desde un gobierno autoritario, (Transitions from Authoritarian Rule. Latin America., The Johns Hopkins University Press, The Woodrow Wilson International Center of Scholars, 1986), Ediciones Paidós Ibérica S.A., colección Paidós Estado y sociedad, volumen 2, 1ª reimpresión, Barcelona, España, 1994.

Williamson, Bernardita, *El costo de mantener un recluso*, en diario La Segunda, N° 22.643, sección Ideas - En los centros de Estudio (think tanks), Santiago de Chile, miércoles 26 de noviembre del 2008.

Wonnacott, Paul y Wonnacott, Ronald, Economía (Economics, 1990), Cuarta Edición, McGraw Hill / Interamericana de España S.A., Edigrafos, Madrid, España, 1992.

Yáñez, Sergio, *Conscriptos de Regimiento son ahora expertos en atractivos turísticos*, en La Comuna, Diario Ciudadano Región de Coquimbo, versión digital, páginas sin enumeración, Coquimbo, Chile, martes 11 de agosto del 2009.

Zapata, Antonio, *La corrupción bajo el fujimorismo*, en Portocarrero S., Felipe (Editor), El pacto infame. Estudios sobre la corrupción en el Perú., Instituto de Estudios Peruanos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1ª edición, Lima, Perú, marzo de 2005.

Zapatero, Juan Manuel, *Las fortificaciones históricas de San Juan de Puerto Rico*, en Militaria. Revista de Cultura Militar, Nº 1, Editorial Universidad Complutense de Madrid, 1989.

Apéndice Estadístico y Metodológico

Base de Datos Argentina

Base de Datos Colombia

Base de Datos Chile

Base de Datos Perú

Gasto Militar en América Latina 1960 – 2005

Método de Elaboración de las Matrices Cívico-Militares